Programa de Doctorado en Historia, Cultura y Pensamiento.

LOS GOMES DE ELVAS, UNA CASA DE NEGOCIOS EN EL ÁMBITO IBÉRICO Y EUROPEO DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Tesis Doctoral presentada por

DAVID CANO LÓPEZ

Año 2023

Director: IGNACIO PULIDO SERRANO

ÍNDICE

Pág.

1. INTRODUCCIÓN 8
2. ENTRE DOS TIERRAS 21
   2.1. Elvas 21
   2.2. Lisboa 31
3. LAS BASES DE LA ORGANIZACIÓN SOCIOECONÓMICA 40
   3.1. La construcción de una genealogía 40
   3.2. La familia y la política matrimonial de los Gomes de Elvas 45
   3.3. Antonio Gomes de Elvas, el pionero de la casa de negocios 56
      3.3.1. La solidez estructural de la empresa 62
      3.3.2. Buscar socios en las ferias de Medina del Campo 80
      3.3.3. Los negocios con Simón Ruiz 86
         3.3.3.1. *El trigo, un negocio complejo* 96
   3.4. 1568-1572 Sorteando la inestabilidad en los mercados europeos 105
      3.4.1. Los problemas en Francia 105
      3.4.2. La situación en Amberes 109
      3.4.3. Nuevas estrategias comerciales 113
   3.5. La consolidación: 1573-1579 124
      3.5.1. La implicación de Simón Ruiz crece 133
      3.5.2. Primera incursión en los asientos 142
      3.5.3. El segundo asiento y el saqueo de Amberes 152
   3.6. El final de una etapa 163
      3.6.1. El triunfo de una estrategia para la familia 171
4. LUIS GOMES DE ELVAS, CONVERTIR EL CAPITAL ECONÓMICO EN CAPITAL SOCIAL 175
   4.1. Aprender el oficio de mercader 175
   4.2. El conocimiento práctico da la experiencia 184
   4.3. La experiencia hace la ciencia mercantil 190
      4.3.1. Del error se aprende 190
      4.3.2. Empresa y contingencia 198
         4.3.2.1. *La peste* 198

4.3.2.2. *La guerra: el desastre de Alcazarquivir* 204
4.4. La dirección de una casa de negocios 208
4.4.1. Afrontar los cambios políticos, la red se protege 211
4.4.2. La recuperación económica, recapitalizar la empresa 222
4.4.3. Tensiones comerciales en Lisboa, Sevilla y Madrid 233
4.5. Nuevas estrategias: obtener el título de Correo Mayor 243
4.5.1. Garantizar la hacienda y el oficio, el mayorazgo 253
5. MANUEL GOMES DE ELVAS, EL ASCENSO ECONÓMICO Y SOCIAL DE UN MESTIZO 265
5.1. Su posición en la estructura sociolaboral 265
5.2. Sus negocios en Francia 270
5.3. Invertir y arriesgar, una actitud particular 274
5.4.El comercio negrero y los primeros pasos en la financiación de la Monarquía hispánica 284
5.5. Las luchas internas por dominar los mercados 294
5.6. Madrid como nuevo centro financiero internacional 301
5.6.1. El encarcelamiento y su exilio en Madrid 304
5.7. Distintos caminos, mismos resultados: alcanzar la cima social y económica 310
5.7.1. Su oposición al Perdón General de 1605 317
5.7.2. La institución de sus mayorazgos 324

CONCLUSIONES 334
ANEXO GRÁFICO 342
BIBLIOGRAFÍA 349

ÍNDICE DE CUADROS Y TABLAS

	Pág.
CUADRO 1. Familia Fernández de Elvas	55
CUADRO 2. Política matrimonial Antonio Gomes de Elvas	56
CUADRO 3. Familia Gomes de Elvas	58
CUADRO 4. Familia Gomes da Mata Coronel	238
GRÁFICO 1. Correos remitidos por Carlos Núñez	80 / 342
GRÁFICO 2. Correos remitidos por Antonio Gomes de Elvas	174 / 342
GRÁFICO 3. Correos remitidos por Luis Gomes de Elvas	263 / 343
GRÁFICO 4. Correos remitidos por Manuel Gomes de Elvas	333 / 343
GRÁFICO 5. Cartas remitidas a Simón Ruiz entre 1563-1591	344
GRÁFICO 6. Línea temporal	345
GRÁFICO 7. Total cartas trabajadas	346
IMAGEN 1. Ciudad de Elvas	21
IMAGEN 2. Ciudad de Lisboa	31
IMAGEN 3. Parroquia de san Mamede	264
IMAGEN 4. Vista panorámica del Palacio del Correo Mayor de Portugal	264
IMAGEN 5. Convento de Nossa Senhora dos Remédios de Campolide	332
TABLA 1. Periodo inicial	125
TABLA 2. Consolidación	125

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ADP	Arquivo Distrital de Portalegre.
ADA	Archivo Duque de Alba.
AGI	Archivo General de Indias.
AGS	Archivo General de Simancas.
AHME	Archivo Histórico Municipal de Elvas.
AHPM	Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.
AHU	Archivo Histórico Ultramarino.
ANTT	Archivo Nacional de Torre de Tombo.
ASR	Archivo de Simón Ruiz.
BNE	Biblioteca Nacional de España
V(s).m(s)	Vuestra (s) merced (es).

1. INTRODUCCIÓN

El Archivo Simón Ruiz está reconocido como uno de los más importantes de su tipo en toda Europa. Muchos han sido los autores que han advertido sobre la importancia de este legado material, especialmente valorado por aquellos investigadores que han dedicado sus energías a desentrañar los entresijos del sistema económico, su dinámica y evolución, desde el siglo XVI y hasta el siglo XVIII. Uno de los mejores conocedores de las vicisitudes sufridas por este fondo documental es el director del Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Ángel Laso Ballesteros, del cual se recomienda la lectura del capítulo que en la obra, *Mas que negocios: Simón Ruiz un banquero español en el siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana*,[1] dedica a explicar el porqué de que hoy podamos seguir disfrutando de este importantísimo fondo documental. Entre sus líneas, reconoce los esfuerzos realizados por las distintas administraciones y por muchos particulares a los que cita como indispensables para conseguir su salvación. Todos ellos dedicaron buena parte de su tiempo para que estos documentos no terminasen abandonados. Gracias a su empuje, y a su capacidad para conseguir que el Archivo Simón Ruiz siga siendo una fuente archivística de referencia, nace esta investigación. Sin el resultado de todas estas actuaciones, nunca habríamos tenido la posibilidad de poder acceder a los documentos, analizarlos y aportar los resultados de esta tesis doctoral.

Nos gustaría abordar este estado de la cuestión, trazando un eje cronológico que nos llevará desde el primer tercio del siglo XX, donde ya aparecen las primeras referencias sobre la familia objeto de investigación, hasta las nuevas investigaciones de reciente publicación. Sería el profesor Earl J. Hamilton en su libro, *American Treasure and the*

[1] BALLESTEROS LASO, A. (2017), "Del azar al Archivo: Simón Ruiz en el Histórico Provincial de Valladolid", en PULIDO SERRANO, I. (ed.), *Mas que negocios: Simón Ruiz un banquero español en el siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana*, Tiempo Emulado, Madrid, pp.18-23.

Price Revolution in Spain,[2] de 1934, quien primero pusiese de manifiesto la importancia del Archivo Simón Ruiz para el estudio de la historia económica del siglo XVI. En su trabajo, Earl J. Hamilton, que había entrado en contacto con este fondo documental, reconocía que el estudio de la enorme masa de documentos sin catalogar que se había encontrado; cartas, libros de cuentas, letras de cambio, podría aclarar muchas de las incógnitas históricas referentes a la actividad financiera en Castilla y sus prácticas comerciales. La advertencia de Hamilton sobre la valía de este legado material llamaría la atención de otros grandes historiadores, como el ilustre Fernand Braudel y toda una escuela de historiadores que aprovecharían sus legajos para aportar sus conclusiones sobre la historia económica europea. La influencia de Fernand Braudel y su capacidad para atraer el talento a su alrededor conformarían el coctel perfecto para que, a partir de los años 50 del siglo XX, historiadores como Henry Lapeyre, Valentín Vázquez de Prada, Felipe Ruiz Martín o Gentil da Silva, trabajasen en profundidad entre sus legajos. Debemos destacar que, en su celebre obra, *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en tiempos de Felipe II*, [3] Fernand Braudel ya utiliza la figura de Simón Ruiz para dar explicación y resolver algunas cuestiones que afectaban a asuntos relacionados con el incremento de los tráficos terrestres y la reutilización de antiguas rutas a finales de siglo XVI. Fernand Braudel se apoyaría para tratar de esclarecer este asunto en el caso particular de Venecia, en las cartas que desde esa plaza recibía Simón Ruiz de su corresponsal.[4] Uno de los discípulos de Fernand Braudel, Henri Lapeyre, publicaría en 1955, *Une Famille de marchands: Les Ruiz.*

[2] HAMILTON, J. E. (1965), *American treausure and the Price Revolution in Spain*, 1501-1650, Octogon Books. Inc., New york, p. 91.
[3] BRAUDEL, F (1966), *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
[4] Fernand Braudel aprovecharía el trabajo de uno de sus discípulos, Felipe Ruiz Martín, y su publicación, *Lettres marchandes échanges entre Florence et Medina del Campo*, para incluir el testimonio de la correspondencia de Simón Ruiz. *Ibid.*, p.365-390.

Contribution a l'étude du commerce entre la France et l'Espagne au temps de Philippe II,[5] uno de los primeros trabajos que ya utiliza este archivo privado como referente principal. En esta publicación, Lapeyre realizaba un completísimo repaso sobre la práctica comercial y de las relaciones productivas entre Francia y España, a través del Atlántico, del que participaban ciudades como Nantes, Ruan o Lyon en Francia, y Bilbao, Sevilla, Burgos, Medina del Campo y Madrid en Castilla. En el apartado que dedica a la historia de la familia Ruiz, donde analiza las actividades de sus casas de negocios en el marco geográfico francés, comenzaban a destacar algunos de los factores que participaban en ellas, siendo constantes las referencias sobre la influencia de los mercaderes lisboetas y sus actividades económicas con la familia Ruiz, tanto en Castilla, como en Francia.

Otra de las grandes obras que utiliza directamente las cartas contenidas en el Archivo Simón Ruiz sería la publicada por el primer catedrático de Historia Económica de nuestro país, Felipe Ruiz Martín, *Pequeño capitalismo, gran capitalismo: Simón Ruiz y sus negocios en Florencia*, [6] cuyo texto se incluye dentro la obra, *Lettres marchandes échangées entre Florence et Medina del Campo*. [7]Aunque el espacio físico es distinto, la forma que tiene Felipe Ruiz Martín de abordar su investigación y la exposición de los resultados es similar a la efectuada por Henry Lapeyre. Este trabajo de la década de los 60 tiene un alto valor para una investigación de este tipo, porque nos ayuda a comprender los mecanismos financieros que se desarrollarían durante el reinado de Felipe II, entre los que

[5] De este modo nos ponía sobre la pista Henry Lapeyre sobre la existencia de esta familia a la que dedicamos la investigación: "En la península ibérica, Lisboa, que había reconocido a Felipe II como soberano en 1580, atraía cada vez más a Simón Ruiz. Era el gran mercado de las especias y los productos tintóreos. Como representante de los Gomes de Elvas o de un tal Hernando de Morales, o bien como socio, participó en operaciones de venta de pimienta en Bilbao y en Valencia, y de palo de Brasil y añil en Castilla". LAPEYRE, H. (2008), *Una familia de mercaderes: los Ruiz*, Junta de Castilla y León, Valladolid, p.50.

[6] En este caso, la relación de los Gomes de Elvas con Simón Ruiz se constata en el relato de los acontecimientos que Felipe Ruiz Martín realiza sobre la crisis que azota Venecia entre los años 1584 y 1585. Los Gomes de Elvas aparecen en este trabajo en la figura de Luis Gomes Nunes, hijo de Carlos Núñez y sobrino de Antonio Gomes de Elvas. RUIZ MARTÍN, F. (1990), *Pequeño capitalismo, gran capitalismo*, Crítica, Barcelona, p.131.

[7] RUIZ MARTÍN, F. (1965), *Lettres marchandes échanges entre Florence et Medina del Campo*, École Pratique des Hautes Études, Paris.

se incluían grandes operaciones económicas entre la Monarquía y sus banqueros, como la firma de asientos. Dentro de su obra, que se centra en la península italiana, se puede obtener información sobre los negocios que Simón Ruiz desarrollaría con la ciudad toscana de Florencia, a través del puerto de Livorno, donde contaba con un corresponsal, Baltasar Suárez. En esta publicación ya se desliza la influencia que tenían los mercaderes portugueses en las operaciones que Simón Ruiz realizaría en el Mediterráneo, tanto en Florencia, como en Venecia .

Otra de las magníficas investigaciones que abordaría el epistolario de Simón Ruiz, esta vez desde una de las principales plazas europeas de cambio como es Amberes, es la completísima obra publicada en el año 1960, *Lettres marchandes d'Anvers*, [8]que en varios tomos recogería el trabajo de investigación y transcripción llevado a cabo por Valentín Vázquez de Prada. En esta obra, en la que se incluyen cientos de cartas transcritas remitidas desde Amberes a Medina del Campo, aparecen como remitentes agentes que representan a las familias más importantes de la nación portuguesa asentadas en Lisboa, entre ellos los Gomes de Elvas. Todos estos trabajos se complementan con los desarrollados por José Gentil da Silva para las cartas portuguesas, *Stratégie des Affaires à Lisbonne entre 1595 et 1607: Lettres marchandes des Rodrigues d'Évora et veiga* [9] y *Marchandises et Finances: lettres de Lisbonne 1563-1578* [10], donde también aparecen transcritas muchas de las cartas remitidas desde Lisboa, en especial las de la familia Rodríguez de Évora. En su estudio se vislumbra a la casa de negocio de los Gomes de Elvas como una potencial familia a analizar, simplemente por el volumen de cartas intercambiadas con Simón Ruiz. Como se puede observar, el elemento canalizador entre todas estas obras de referencia, y el que centra nuestra atención, es la mención que todos

[8] VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1971), *Lettres marchandes d'Anvers*, 4 vols., École Pratique des Hautes Études, Paris.
[9] GENTIL DA SILVA, J. (1956), *Stratégie des affaires à Lisbonne entre 1595 et 1607. Lettres marchandes des Rodrigues d'Évora et Veiga*, Armand Colín, París.
[10]GENTIL DA SILVA, J. (1961), *Marchandises et Finances: lettres de Lisbonne 1563-1578*, S.E.V.P.E.N., París.

estos autores hacen de la presencia de hombres de negocios de la nación portuguesa en las actividades económicas y financieras de Simón Ruiz en distintos espacios geográficos.

Y es que la influencia de los mercaderes portugueses en la realidad económica de la Monarquía hispánica ha tenido como resultado el origen de numerosas investigaciones que han centrado sus esfuerzos en entender la influencia que estos hombres de negocios tendrían en Castilla, hasta el punto de convertirse en los principales financieros de la Real Hacienda. Hay que destacar, en este sentido, algunos trabajos, como los de James Boyajian, *Portuguese Bankers at the Court of Spain, 1626-1650* [11] y, *Portuguese Trade in Asia under the Habsburgs, 1580-1640*, [12] que ponen el acento sobre todas estas familias portuguesas, cuyas casas de negocios crecerían al calor del comercio ultramarino y que, posteriormente, ocuparían un lugar privilegiado como asentistas de la Corona. En un intento de dar luz a sobre cómo fue posible este logro y cuáles fueron sus causas, obras como la de Carmen Sanz Ayán, *Los banqueros y la crisis de la Monarquía Hispánica de 1640*,[13] dan sentido al resultado final alcanzado por algunos de estos hombres de negocios de la nación portuguesa, que lograron la cima del éxito poniendo contacto con increíble energía el comercio del Índico y el Atlántico. Todos ellos supieron ganarse la confianza de las más alta instancias, hasta convertirse en indispensables para la financiación de la Monarquía hispánica.

Aunque desde una perspectiva diferente, queremos destacar también el reciente trabajo de Álvaro Sánchez Durán, *Hombres de negocios de la nación portuguesa, redes y estrategias sociales de un colectivo profesional en la Monarquía de los Austrias (1621-*

[11] BOYAJIAN, J. C. (1983), *Portuguese Bankers at the Court of Spain, 1626-1650*, Rutgers University Press, New Brunswick, NJ.
[12] BOYAJIAN, J. C. (1993), *Portuguese trade in Asia under the Habsburgs, 1580-1640*, The Jhon Hopkins University Press, Baltimore and London.
[13] SANZ AYÁN, C. (2013), *Los banqueros y la crisis de la Monarquía Hispánica de 1640*, Marcial Pons Historia, Madrid.

1665), [14] una investigación que aprovecha los inventarios de bienes secuestrados por la Inquisición y que sitúa a los hombres de negocios de la nación portuguesa como un estrato intermedio de la sociedad castellana del periodo moderno, distanciándolos socialmente de aquellos portugueses que ocupaban oficios más humildes. Con el trabajo publicado en 2017, *Mas que negocios, Simón Ruiz: un banquero español del siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana*, [15] editado por Juan Ignacio Pulido Serrano, se produce el primer intento colectivo de relacionar y cruzar los contenidos de las cartas remitidas desde diferentes escenarios, tratando de dar un sentido al conjunto total de documentos. Un objetivo muy ambicioso del que esta tesis doctoral es heredera, pues se aprovecha de todas las informaciones aportadas por Isabella Ianuzzi, que trabajaría en este marco sobre las cartas de Roma, Yasmina Rocío Ben Yessef García, sobre las cartas de Génova, Federica Ruspio, las venecianas, Gabrielle Galli, las de Milán e Ignacio Pulido Serrano, las cartas remitidas desde Malta. En este trabajo colectivo son constantes las menciones que sus autores realizan en el análisis de las cartas sobre la participación de los hombres de negocios de Portugal y en cada uno de estos escenarios.

A nivel más específico, sobre hombres de la nación portuguesa, debemos destacar algunas obras como, *Dicionário Histórico dos sefarditas portugueses: mercadores e gente do trato*, [16] trabajo dirigido por Antonio A. Marqués de Almeida y publicado en 2009 y obras como la de Bernardo López Belinchón, *Honra, libertad y hacienda: hombres de*

[14] SÁNCHEZ DURÁN, A (2017), *Hombres de negocios de la nación portuguesa, redes y estrategias sociales de un colectivo profesional en la Monarquía de los Austrias (1621-1665)*, [Tesis doctoral, Universidad Complutense], Madrid. Álvaro Sánchez Durán cuestiona en su obra la visión monolítica sobre la consideración de estos hombres de negocios como una comunidad homogénea cuya base ha sido defendida por su ascendencia judeoconversa. Es esta una visión que, en función de lo analizado en esta investigación, también se podría extrapolar a los hombres de negocios lisboetas, cuyas luchas por controlar el mercado y las finanzas superarán cualquier sentido de pertenencia o de clase.

[15] PULIDO SERRANO, I. (ed.), (2017), *Más que negocios: Simón Ruiz, un banquero español del siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana*, Tiempo emulado, Madrid.

[16] MARQUES DE ALMEIDA, A. (2009), *Dicionário Histórico dos sefarditas portugueses: mercadores e gente do trato*, Campo da Comunicação, Lisboa.

negocios y judíos sefardíes, [17] que enfoca su trabajo sobre una familia concreta, los López Téllez y su casa de negocios, siendo esta fórmula la que más se aproxima al desarrollo de nuestra investigación. No podemos dejar de subrayar algunas obras de divulgación más reciente, como por ejemplo el trabajo de Óscar Lucas Villanueva en 2020, *El comercio internacional castellano a través del puerto de Laredo en la época de Felipe II, según la correspondencia de Simón Ruiz*, [18] o los trabajos publicados en Portugal por María do Carmo Teixeira, que en 2003 defendía publicaba su tesis, *Os cristãos-novos de Elvas no Reinado de D. João IV: heróis ou anti-heróis?*, [19]Florbela Veiga, que en 2006 presentaba, *As Relações económicas e sociais das comunidades sefarditas portuguesas: O Trato e a Família, 1532-1632*[20] y la tesis doctoral de Sara María Costa Pinto, publicada en 2012, *A companhia de Simón Ruiz: Análise espacial de uma rede de negócios no século XVI*.[21] Mención especial para el libro publicado en 2017 por Isabel Braga Abecasis, *Entre a fogueira e a nobreza*, [22] cuyo texto aborda directamente la familia objeto de esta investigación.

Aunque Simón Ruiz está omnipresente en este trabajo, el enfoque se realizará desde la otra orilla, desde el lugar donde se remitían las cartas, Lisboa. Lo hacemos con el objetivo de tratar de divulgar las actuaciones económicas y las vivencias personales de una familia muy concreta, los Gomes de Elvas. En este sentido, hay que subrayar que son más de 11.000 cartas las que el regidor de Medina del Campo recibiría desde Portugal, siendo

[17] LÓPEZ BELINCHÓN, B. (2001), *Honra, libertad y hacienda*, Servicio de publicaciones de la U.A.H, Alcalá de Henares.
[18] LUCAS VILLANUEVA, Ó. (2009), *El comercio internacional castellano a través del puerto de Laredo en la época de Felipe II, según la correspondencia de Simón Ruiz*, [Tesis doctoral presentada Universidad de Cantabria], Santander.

[19] TEXEIRA PINTO, M. C. (2003), *Os cristianos-novos de Elvas no reinado de D. João IV, ¿Heróis ou anti-heróis?*, [tesis doctoral, Universidade Aberta], Lisboa.
[20] VEIGA FRADE, F. (2006), *As Relações económicas e sociais das comunidades sefarditas portuguesas: O Trato e a Família, 1532-1632*, [Tesis doctoral, Universidade de Lisboa], Lisboa.
[21] COSTA PINTO, S. M. (2012), *A companhia de Simón Ruiz: Análise espacial de uma rede de negócios no século XVI*, [Tesis de doctorado en Historia, Faculdade de Letras, U. Porto], Oporto.
[22] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *Entre a fogueira e a nobreza, a sobrevivência de uma família em Portugal nos séculos XVI A XIX*, Guerra e paz, Editores, S.A., Lisboa.

más de 2.100 las que hemos utilizado para poder dar sentido a nuestra investigación. Esta tesis doctoral se enmarca en los estudios sobre familia, negocios y ennoblecimiento. Por lo tanto, el objetivo fundamental de la misma ha sido analizar el funcionamiento de esta casa de negocios, su desarrollo y evolución en función de estas claves. La existencia de grandes familias de mercaderes portugueses es un hecho incuestionable que se demuestra por sí solo echando un simple vistazo a los miles de cartas que se intercambiaron entre los distintos negociantes lusos y Simón Ruiz entre 1569 y 1606. Sobre la base de esta primera gran certeza es sobre la que hemos trabajado, en el amplio arco temporal que nos llevará desde el año 1563, hasta el año 1620. Desde este marco geográfico y temporal, se pretende explicar el camino recorrido por la familia Gomes de Elvas, los peldaños que hubieron de ascender, utilizando los recursos humanos y económicos a su disposición, hasta convertirse en los socios principales de algunos de los grandes hombres del pequeño capitalismo castellano, alcanzando las cotas más altas del éxito empresarial y de prestigio social. En este contexto, los Gomes de Elvas son un linaje de esos que habían medrado en su localidad de origen, en la frontera con Badajoz, aplicando una política matrimonial bien definida para su desarrollo y organización económica. Con la familia Gomes de Elvas como eje principal, también se ha pretendido bosquejar la influencia en la actividad económica y en el entramado de personas que participarían en la financiación de la Hacienda Real en una etapa más temprana a la de los grandes asentistas de mediados del siglo XVII. Sin sus actuaciones no se podría explicar el establecimiento de casas de negocios de mercaderes de la nación portuguesa en Madrid y su posterior participación como agentes económicos de gran influencia en los círculos cortesanos.

Aunque los distintos estudios realizados sobre las cartas del Archivo Simón Ruiz tienen un cariz eminentemente económico, obviamente, en las cartas sobre las que hemos trabajado prima esta cuestión, también se han aprovechado sus documentos en aras de

tratar de descubrir y explicar los distintos comportamientos personales de nuestros protagonistas. Todo ello, en relación con la actividad económica que desarrollan y sus reacciones ante los sucesos históricos acaecidos durante el tiempo en el que se sitúa esta investigación. También hemos tratado de reconstruir y explicar la edificación de las redes familiares y clientelares necesarias para erigir una casa de negocios de éxito. Asimismo, se ha tratado de dar luz a las rutas elegidas para alcanzar las más altas cotas de riqueza económica y social. Dos visiones distintas de afrontar la actividad económica, como las de Luis Gomes de Elvas y su tiastro Manuel Gomes de Elvas, pero con resultados muy similares, un enriquecimiento económico que les permitiría relacionarse con las más altas instancias y con las instituciones más importantes de Castilla y Portugal. El resultado final, la consecución del ennoblecimiento que muchos de estos hombres de negocios ansiaban.

Para alcanzar todos los objetivos marcados para esta investigación, hemos aprovechado las inmensas posibilidades que ofrece el Archivo Simón Ruiz, uno de los fondos documentales más importantes para el conocimiento de la actividad económica de la segunda parte del siglo XVI. En este caso, lo hemos hecho dentro del proyecto *Casa Simón Ruiz,* que lidera el profesor Ignacio Pulido Serrano y en el cual he tenido el privilegio de participar. En este proyecto, se ha desarrollado un Laboratorio Virtual donde se recogen digitalizadas una parte muy importante de las cartas remitidas a Simón Ruiz desde distintas localidades. En él hemos trabajado, y sobre él se han dejado recogidas y citadas en distintos campos a las personas que se mencionan en las cartas, los asuntos que se tratan en las mismas, las localidades que se nombran, las fechas de emisión y recepción, y un resumen de todo lo que se desarrolla en cada carta. El objetivo principal es que, en un futuro, cuando todas las cartas hayan sido trabajadas, se puedan superponer datos que eviten una visión sesgada y limitada, franqueando el límite del estudio por localidad. Lo novedoso de esta idea es que maximiza las posibilidades de las nuevas tecnologías, para

poder recuperar toda la información contenida en las cartas, cruzando diferentes búsquedas en función de las distintas palabras clave añadidas. Metodológicamente, creo no excederme en afirmar que esta tesis doctoral representa el éxito de este proyecto ambicioso y con un potencial incuestionable, pues uno de los objetivos principales de esta investigación ha sido experimentar la viabilidad de poner en relación las cartas recibidas por Simón Ruiz procedentes de diversas localizaciones y trabajarlas en su conjunto.[23] Queremos aclarar que, respecto a los fragmentos de cartas que citamos en este trabajo, hemos decidido, con el objetivo de facilitar la lectura, poner los signos ortográficos de puntuación, tratando de no modificar en ningún caso el sentido que los protagonistas de nuestra investigación daban a sus palabras.

Asimismo, hemos manejado otras fuentes documentales fuera de España y localizadas en distintos archivos de Portugal, por ser el país de origen de la familia. Entre estos archivos, debemos destacar dos de ellos, el primero situado en la ciudad que vio nacer el linaje de los Elvas, el *Arquivo Histórico Municipal de Elvas*, donde se ha desarrollado una parte de esta investigación, así como los documentos contenidos en el *Arquivo Nacional da Torre to Tombo*, aunque en este último caso la información obtenida se ha podido recuperar gracias a los esfuerzos de digitalización realizados por los archivos y que permiten en la actualidad a los investigadores acudir a las fuentes documentales de forma remota. En el caso del *Arquivo Histórico Municipal de Elvas*, nuestra estancia en la ciudad, entre los meses de abril y mayo de 2022, nos permitió trabajar de forma detenida en varios fondos documentales para rastrear la presencia de la familia Gomes de Elvas en su ciudad de origen. De todos los fondos con los que hemos trabajado en la biblioteca *Elsa Grilo*, destaca el *Fundo de la familia Gomes da Mata e correio-mor*. En este fondo documental se encuentran recogidos diversos tipos de documentos, como escrituras de

[23] Para este trabajo se han utilizado y cruzado los datos de cartas de Lisboa, el Sobral, Santa Iria, Elvas, Madrid e incluso Venecia, además de aprovechar algunas copias de cartas remitidas desde Medina del Campo a Lisboa por el propio Simón Ruiz.

venta sobre diversas propiedades, cartas, testamentos, procesos, cuentas, certificados, acuerdos, atestados y otros documentos que van, desde 1583, hasta 1773. El criterio en el que este fondo documental se encuentra ordenado es de tipo cronológico, por lo que se puede seguir la actividad de la familia da Mata, especialmente desde la adquisición del cargo de Correo Mayor del primero de la familia en contar con este apellido, Luis Gomes da Mata, hasta el último de los familiares en ejercer este oficio. En cuanto a la descripción más detallada de este fondo particular, por ser el propio de la familia da Mata Coronel, los primeros documentos son de 1583. En ellos se recoge un instrumento de concierto y declaración entre Carlos Núñez y Ruy Díaz Ángel, que se inserta dentro de un contrato que, en 1617, firmaría Francisca Coronel con los herederos de Ruy Díaz Ángel para quedarse con las viviendas que la familia poseía en lo alto de la feria de Elvas, cuya mitad pertenecía a este último. El siguiente documento es el reconocimiento de la dote asignada por Luis Gomes de Elvas a Andrés de Azevedo y Vasconcelos, por el matrimonio de este último con su hija, Brites Coronel, en 1588. Continúa con algunos documentos que forman parte de un proceso de compraventa de varias heredades o fincas en el Buinho, una zona cercana a Vila Boim y que Luis Gomes de Elvas compraría a los diversos propietarios a los que pertenecía la misma. En uno de estos legajos aparece el recibí del pago recibido por uno de los vendedores, en un proceso que comienza en 1590 y que se va más allá de 1593.[24] También se contienen los instrumentos de pago de la dote anteriormente citada, en varios documentos en los que Andrés de Azevedo reconocía el pago de diversas cuantías para el cumplimiento de esta, en lo que notarialmente denominaban quitaciones. Este legajo también contiene el testamento del hijo mayor de Luis Gomes de Elvas, Pedro Antonio Gomes da Mata, y una instrucción del Juez de Huérfanos que interroga a Andrés de Azevedo tras la muerte en 1601 de Brites Coronel, para poder saber lo que correspondía

[24] Se extiende el fondo con una carta del Juiz de Fora, Jerónimo Ribeyro de Almeida, sobre el pago de tres moyos de foro de trigo que pertenecían a Luis Gomes de Elvas por la heredad del Moinho, que pertenecía a los huérfanos de Pero Vaz Bonalho.

de la legítima herencia a los designados por la testadora.[25] Asimismo, se puede consultar el documento que reconoce al segundo hijo de Luis Gomes de Elvas, Antonio Gomes da Mata, como heredero del oficio de correo Mayor de Portugal y de los Algarves, y algunos escritos de apelación, uno de ellos contra Nuno Álvarez Pereira, también heredero de Luis Gomes da Mata, por ser esposo de Isabel Gomes da Mata. Este proceso se inserta y forma parte de una reclamación realizada posteriormente por Men. Rodríguez de Vasconcelos.[26] Además, en este fondo se pueden investigar las cuentas sobre los pagos efectuados a Andrés de Azevedo, el contrato matrimonial de Antonio Gomes da Mata con María de Sa Coutinha de 1628, un requerimiento del Correo Mayor de 1633, las cuentas del propio Correo Mayor y un informe completo que contiene los documentos requeridos para solucionar una disputa entre el tercer Correo Mayor, Luis Gomes da Mata, y Duarte Gomes da Mata. Estos documentos incluyen el testamento del primer Correo Mayor, Luis Gomes da Mata. Es cierto que el fondo continúa extendiéndose en el tiempo, pero los documentos forman parte de una cronología que no se corresponde con los tiempos de esta investigación. Otro de los fondos consultados ha sido el *Cartorio Notarial de Elvas*, que en la actualidad se encuentra ubicado en el *Arquivo Distrital de Portalegre*, situado en la dicha villa, y que cuenta con los actos notariales recogidos por el escribano Esteban Peguado, un tabelián que pertenecía a una de esas familias elvenses cuya presencia en la cámara municipal de Elvas es constante. En el caso de todos los documentos utilizados en nuestra estancia en Portugal, hemos decidido hacer una transcripción al español con el objetivo de facilitar su comprensión.

[25] En el Nobiliario de Felgueiras Gayo se reconoce que no se sabía de la existencia de herederos en la citada familia. En este escrito de apelación se citan como hijos de este matrimonio a Men. Rodríguez de Vasconcelos, Juana, María y Branca. AHME, Ms. 420, 3º A, fol. 159.

[26] Esta nieta de Luis Gomes de Elvas deja la gestión de su capilla al rector y a los demás religiosos de la ciudad de Elvas del convento de san Sebastián de la orden de san Pablo. Los dejó por herederos universales a condición de misa cotidiana. AHME, Ms 197, 7 FL, fol. 3 rto.

Complementariamente a las cartas contenidas en el Archivo Simón Ruiz, como fuente documental principal para el desarrollo de esta tesis doctoral, hemos recurrido a otro de los fondos documentales vitales para un estudio de este tipo, como es el *Archivo Histórico de Protocolos de Madrid*. En él hemos invertido parte de nuestro tiempo para bucear entre los miles de folios donde se encuentran recogidos distintos tipos de actos notariales, como poderes en causa propia, cartas de pago, juros, etc., de algunos de los escribanos cuya actividad ha quedado recogida en los libros que, en dicho Archivo, se conservan. También hemos podido utilizar y analizar un documento aparecido entre los legajos conservados pertenecientes al conde-duque de Olivares y contenido en el *Archivo de la Fundación Casa de Alba* o el legajo ubicado en la *Biblioteca Nacional de España*, donde se contiene un escrito de alegaciones o porcón en el que aparece un miembro de la familia sobre la que hemos trabajado, Manuel Gomes de Elvas. También se ha aprovechado la documentación recientemente digitalizada del *Archivo Simón Ruiz* por la *Fundación Museo de las ferias de Medina del Campo*, para la consulta de los libros de cuentas de Simón Ruiz. En ellos se recogen anotaciones sobre las actividades llevadas a cabo por el de Belorado con muchos de los protagonistas de esta investigación, especialmente a partir del último cuarto del siglo XVI.

2. ENTRE DOS TIERRAS

2.1.Elvas.

IMAGEN 1. Ciudad de Elvas. Fuente: ALBERNAZ, J. T., I, fl. 1602-1649 [Carta da fronteira entre o Alentejo e a Estremadura espanhola].

En la latitud de 38 grados y 52 minutos y en la longitud 7 grados y 9 minutos, a dos leguas de la frontera castellana y separada de Badajoz por la ribera del río Caya está situada la noble ciudad de Elvas. Sobre su origen histórico, el nacimiento de la ciudad de Elvas ha sido relacionado con varias teorías en las que los autores discrepan sobre su génesis y fundación. Al respecto, resulta oportuno citar algunas de las principales hipótesis, como la que apunta a que fue fundada por las tribus celtíberas, en este caso por antiguos españoles que, en compañía de los helvecios, esguízaros pertenecientes a la confederación helvética que vivían entre Italia y Alemania, se asentaron en el territorio y

dieron nombre a la ciudad, justificando de este modo el topónimo de Elvas.[27] Asimismo, otra de las suposiciones sobre su origen teoriza que fue fundada por una comunidad hebrea y que el nombre de la ciudad fue elegido de entre una de las ciudades pertenecientes a una de las 12 tribus de Israel, en concreto dentro de las que conformarían la tribu de Aser. De esta ciudad, que se llamaba Elba, se derivaría el nombre dado a la ciudad portuguesa. Aunque tampoco se trata de resolver esta cuestión, la teoría que resulta más aceptada por los especialistas es que fue fundada por los romanos y que sería Marco Helvio quien daría nombre a la ciudad cuando gobernaba la Lusitania romana en el siglo II A.C.[28] En este sentido, los trabajos de índole arqueológica han revelado multitud de vestigios de la ocupación romana de Elvas que refuerzan la teoría de la fundación de la ciudad en época romana, desde mosaicos en pavimentos, como los de Vila Fernando o Alforófia, junto al río Caya, hasta necrópolis aparecidas en varias zonas del término elvense, así como algunos restos arqueológicos de sistemas hidráulicos aparecidos en las varias villas romanas encontradas en la ciudad. La importancia de Elvas en el entramado territorial romano hace referencia a su integración en el territorio de *Augusta Emérita*, ya que quedaba atravesada por una de las principales vías de la Lusitania que ligaba la capital administrativa de la provincia con el litoral y más concretamente con *Olissipo*.[29] En la época visigótica se produce una continuidad en la ocupación territorial y del espacio elvense, siendo testigo el museo municipal de Elvas donde se conservan algunos restos

[27] Esta es la hipótesis planteada por Antonio Carvalho da Costa. En las últimas investigaciones sobre el topónimo de Elvas se admite por parte de los especialistas que se desconoce el origen del nombre propio del lugar. JESUÍNO, R. (2016), *A toponímia do concelho de Elvas*, Colibrí, Lisboa, p.147.

[28] CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *Corografia Portugueza e descripçam topografica do famoso reyno de Portugal, com as noticias das fundações das cidades, villas, lugares, que contem, varões illustres, genealogias das familias nobres, fundações de conventos, catalogos dos bispos, antiguidades, maravilhas de natureza, edificios e outras curiosas observaçoens*, tomo II, libro segundo, tratado V, capítulo I, p.529.

[29] De acuerdo con Fernando Branco Correia, esta larga presencia romana en el territorio de Elvas ha permitido sostener con más aplomo la teoría de la fundación de la ciudad en época romana, como defendía el historiador Aires Varela. En este sentido, se impone sobre otras teorías como la de relacionar su fundación con la de los pueblos Helvios y la Helvecia, como defendía Resende. CORREIA BRANCO, F. (2013), *Elvas na idade media*, ediçoes colibrí, CIDEHUS: Universidade de Évora, Évora, pp. 27-41.

arqueológicos que así lo certifican, como fragmentos de pilastras o la presencia de un gran ábaco de pilastras con una cruz patada encontrada en el casco urbano, todos ellos elementos arquitectónicos muy parecidos a los aparecidos en Mérida y que estaban ligados a este nuevo mundo cristianizado. Después de la entrada de los musulmanes en la península, en el año 711, los territorios del occidente peninsular se fueron integrando en los dominios islámicos y Elvas no sería ninguna excepción, constando la presencia musulmana en la ciudad desde el siglo VIII, conservando su estatus de punto estratégico por su cercanía a la ciudad de Mérida. Para su defensa se construyó una muralla en el siglo IX de la cual apenas se conservan en la actualidad algunos vestigios integrados en la trama urbana actual. Después de la conquista del islam, Alfonso Henríquez, en el año 1166, y don Sancho I, en el año 1200, arrebatarían estos territorios del dominio musulmán. A partir de esta recuperación, al territorio elvense se le concederían en el año 1226 los mismos foros y privilegios que los que tenía la ciudad de Évora.[30] Tradicionalmente, la localidad de Elvas contó con voto en las cortes del reino, como cabeza de un corregimiento que llegaría a alcanzar a 12 villas, y celebraba su feria comercial, que comenzaba de forma periódica los días 20 de enero y, en segunda instancia, el día 21 de septiembre. En 1513[31] se le otorgó, por el rey Manuel I el Afortunado, la distinción de ciudad, título que se complementaría con el de la dignidad episcopal concedida por el rey Don Sebastián en junio del año 1570. Tras la ratificación del pontífice Pío V, por la bula papal *Super cunctas*[32], la antigua Catedral de Elvas adquiriría el nombramiento de sede catedralicia. Nacía de esta forma la decimotercera diócesis en las que se dividiría Portugal, siendo el

[30] *Id.*

[31] El 21 de abril de 1513, la villa fue elevada a ciudad. El foral de Elvas es de 1512, pero sería entregado a la ciudad entrando en vigor en 1515. En él se recogen y regulan temas de vital importancia para la población elvense sobre la carne, la caza, el pescado, los esclavos, las telas, los paños finos el hierro o las armas. FONSECA, J. (2009), *O foral de Elvas de 1512*, Câmara Municipal de Elvas, Lisboa, pp.47-68.

[32] Para entender esta primera etapa de creación del obispado elvense entre 1570-1636, véase FIGUEIRA PIMENTA, J.M. (2014), *Diocese de Elvas (1570-1636), Criaçao, Organizaçao e Recepçao Tridentina*, [tesis doctoral, Universidad Católica Portuguesa], Lisboa, p.24.

primer obispo de Elvas, Antonio Méndez Carvalho.[33] A este último se le concedía el derecho de recibir las provisiones o lucros de la ciudad de Elvas y de las villas de Olivenza, Campo Mayor, Ouguela, Juromenha, Alondral e Veiros, así como el priorato de la iglesia de Santa María de Elvas, extendiendo su mandato al frente del obispado hasta la última década del siglo XVI. [34]

Arquitectónicamente, Elvas estaría dominada y rodeada de grandes muros, con torres impresionantes, contando con un castillo fortificado y un acueducto, mandado construir en tiempos del rey Manuel I el afortunado, como respuesta ante el crecimiento demográfico de la zona del Alentejo. Este acueducto, diseñado por Francisco de Arruda, miembro de una familia de arquitectos alentejana, guiaba las aguas originarias del sitio cercano de la Amoreira, agua dulce procedente de canales subterráneos y de las fuentes labradas para el abastecimiento de esta localidad. Tras la guerra de restauración en Portugal, con la victoria de la nueva dinastía de los Braganza, en tiempos de Juan IV, se mandará construir a extramuros el fuerte de Santa Lucia, obra arquitectónica destinada a la defensa de la ciudad que contaba a su vez con muretes exteriores y tres puertas de entrada, las de la Esquina, San Vicente y la de Olivenza.[35] Para ilustrar mejor esta descripción de la patria de los Gomes de Elvas dejaremos que hable Rodrigo Méndez Silva, cronista general que, durante el reinado de Felipe IV, hacía una descripción de la ciudad a mediados del

[33] DE NOVAIS GONÇALVES, A.; BAPTISTA, J.; DE COURBES, J, (1635), *Relação do Bispado de Elvas. Com hum Memorial dos senhores bispos que o governaraõ*, Lisboa, fols.8 rto. y vto. y 9 rto. y vto.

[34] Antonio Matos Noroña sucederá en el cargo a Antonio Méndez Carvalho en 1591 como obispo de Elvas, coincidiendo en el tiempo con Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas, que trabajan durante el tiempo en el que se sitúa esta investigación con algunos personajes con este mismo apellido como son, Pero de Noroña, Miguel de Noroña o con Rodrigo Matos Noroña. Nos parece interesante mencionar aquí que Rodrigo Matos Noroña aparece en algunos negocios relacionado con la familia Gomes de Elvas y es muy probable que Antonio Gomes de Elvas lo conociese en estos espacios públicos. ASR Caja 86 (249): carta de Jerónimo duarte y Andrés Ximenes a Simón Ruiz (Lisboa 20/10/1583).

[35] Este fuerte se llegó a proteger con hasta 10 compañías de infantería de presidios, dos de ellas compañías de caballería a las órdenes del comendador Juan Hurtado de Mendoza, Capitán de Infantería y de caballería, maestre de campo en Extremadura y General de Artillería que se convertiría en gobernador de Elvas y que estaba emparentando con los Sousa. GARCÍA, F.J. (Ed) (1770*), Descripción genealógica e historica de la ilustre casa de Sousa, con todas las reales y muchas de las grandes que de ella participan, continuada desde que faltó la varonia y fue sobstituida por la real de Portugal en los Sousas Dionises*, capítulo XVII, p.419.

siglo XVII. En este sentido, nos ha legado algunos pasajes que merece la pena conmemorar. Rodrigo Méndez Silva nos describe una ciudad:

> Ceñida de doblados muros torreados e inexpugnable castillo con vistosos edificios y fresca alameda y admirable acueducto, copioso, abundante de pan, vino famoso, extremado aceite, gustosas frutas, sabrosas cazas, pesca, aves, ganados, 350 huertas y medicinales yermas. La habitan 25.000 vecinos, nobles, ricos, por gran trato de paños, que labra dividida en cuatro parroquias.[36]

En su tiempo, las familias organizaban su vida social en torno a una de las muchas parroquias en las que los vecinos se dividían y que actuaban como médula ensambladora de la sociedad, especialmente en un escenario rural como es el de la Elvas del siglo XVI. De las cuatro sedes parroquiales de Elvas, nos hace una descripción bastante detallada el padre Antonio Carvalho da Costa, hombre que dedicó buena parte de su vida a la descripción territorial de innumerables parajes portugueses. Entre las distintas parroquias se encontraban la de El Salvador, que contaba con un prior, seis beneficiados y un cura y que estaba encomendada a la orden de Cristo, San Pedro que contaba con un rector, seis beneficiados y un cura o Nuestra Señora de Alcaçova, que contaba con un prior, dos curas del hábito de Avis y seis beneficiados. Por último, debemos destacar a Sé, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, situada en el centro de la ciudad y de la que Antonio Gomes de Elvas y su familia disfrutarán en todo su esplendor, una iglesia de tres naves de pilares delgados en cuyas bóvedas de crucería destacan los lazos de pedrería labrada. Esta sede contaba con dos vicarios perpetuos y con otras dignidades eclesiásticas como el Dean, el Chantre, que dirigía el coro de la catedral, Archidiácono, maestre de escuelas, tesorero mayor.[37] Es importante destacar que la pertenencia a estas feligresías no solo suponía para

[36] MÉNDEZ SILVA, R. (1645), *Población general de España [Texto impreso]: sus trofeos, blasones y conquistas heroicas, descripciones...sucesos memorables...reales genealogías, y catálogos de dignidades eclesiásticas y seglares / por Rodrigo Méndez Silva...que saca a luz debajo de la protección de Manuel Cortizos de Villasante, caballero de la Orden de Calatrava*, capítulo XII, fol. 153 vto.

[37] CARVALHO DA COSTA, A. (1650), *op. cit.,* tomo II, libro segundo, tratado V, capítulo I, p.530.

las familias acercarse como parroquianos a los espacios religiosos donde se realizaban las tareas cotidianas concernientes a la doctrina católica, también permitiría a los Gomes de Elvas aproximarse y codearse con personajes muy influyentes de la sociedad elvense y portuguesa. Este pudo ser el caso de Rodrigo Matos Noroña ,[38] hermano del obispo de Elvas, Antonio Matos Noroña,[39] con el que la familia Gomes de Elvas tendría relación directa a través de la Santa Casa de la Misericordia de Elvas. Debemos entender que estas relaciones entre hombre de negocios y los príncipes de la Iglesia eran frecuentes y que algunas de las actividades que compartían tenían un claro objetivo económico.[40] A este respecto, debemos resaltar la participación de la familia Gomes de Elvas como benefactores de la Misericordia, cumpliendo los derechos y deberes que, como hermanos y benefactores de esta institución, debían asumir. En la consulta realizada sobre el índice del fondo de la *Santa casa da Misericórdia de Elvas* y las personas que fueron benefactoras de esta, surgen algunos familiares que residían en Elvas en los tiempos de esta investigación, como Luis Gomes el viejo, cuñado de Carlos Núñez y de Antonio Gomes de Elvas, que en 1578 ya aparece como benefactor junto con su esposa, María Gomes de Elvas.[41] En esta misma lista aparece Isabel Vaz Coronel, mujer de Pero Nunes Reimão, hermano de Luis Gomes de Elvas Coronel, tíos abuelos de Antonio Gomes de Elvas, Carlos Núñez y Manuel Gomes de Elvas. Todos ellos colaboran como benefactores de la Misericordia, por lo que se puede apreciar que, mientras la familia residió en Elvas, auxiliaban a esta

[38] Aparece como benefactor de la Misericordia de Elvas el que fuera obispo entre 1602 y 1610. AHME, Ms 219, fol. 1 rto.

[39] En tiempos de Felipe I de Portugal, en 1591, fue nombrado para el obispado de Elvas Antonio Matos Noroña, obispo que sería designado por el Archiduque Alberto, en tiempos del virreinato, para actuar como su sucesor al mando del Santo Oficio, otorgándole la presidencia del Consejo General de la Inquisición en Portugal. En este periodo, ya era obispo de Elvas, para luego convertirse en inquisidor general del País, cuando el propio virrey Alberto de Austria renunciase a su cargo. FIGUEIRA PIMENTA, J.M. (2014), *op. cit.,* p.41 y CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *op. cit.,* tomo II, libro segundo, tratado V, capítulo I, p.531.

[40] Rodrigo Matos Noroña era hermano de este inquisidor general, además de ser uno de los corregidores de la Corte y trabajar como desembargador del Pazo y ser miembro del Consejo de Portugal.

[41] AHME, Ms 219, fol. 13 rto.

institución.[42] Pertenecer y colaborar con la Misericordia conectaba a los Gomes de Elvas con las principales familias de su ciudad natal, las que ocupaban los oficios más importantes de la cámara municipal, como los Peguado, da Ponte, Noronha o Botafogo.

En cuanto a su organización administrativa, la ciudad de Elvas contaba, como ciudad cabeza de comarca, con un corregidor, un proveedor, un juez de foráneos, tres concejales, un procurador del concejo, escribano de cámara, dos maestros, dos almotacenes, nueve notarios de lo judicial y cuatro notarías, un escribano de la corrección, otro escribano de la provisión, dos escribanos de huérfanos, otro escribano de la sisa, un alguacil de la ciudad, un escribano de la almotaçaria y un alcalde, con su escribano correspondiente.[43] En su organización judicial contaba también con un tribunal de la alfandega, que presidía un juez propio, acompañado de un escribano y factor, con un escribano propio de las sacas.[44] En nuestra estancia en la ciudad de Elvas tratamos de buscar información sobre si la familia objeto de esta investigación participaba de alguna forma en la cámara municipal, copando algunos de los oficios anteriormente mencionados. Hemos podido evidenciar que los Gomes de Elvas, aunque poderosos hombres de negocios, no asumirían ningún cargo de justicia, ni de otro tipo, en la ciudad, ya que los mismos quedaban reservados para algunas familias, cuyos apellidos se repiten constantemente en los nombramientos localizados en el libro de las provisiones de oficios y cartas regias analizados en el *Arquivo Histórico Municipal de Elvas*. Las familias que controlaban estos puestos de *juiz de fora*, *vereadores*, *aposentador*, *procurador*, *alférez* o

[42] AHME, Ms 219, fol. 10 rto.
[43] Para saber el funcionamiento de la administración de justicia, véase ALMEIDA, F. (2004), *História de Portugal: instituições políticas e sociais de 1358-1580, 1580-1816*, vol. II., Bertrand, Lisboa, pp.148-159.
[44] CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *op. cit.,* tomo II, libro segundo, tratado V, capítulo I, p.532.

chanceler, serían los Pegado, Mascarenhas, Mesquita, Coutinho, Pina, Callaça, Da Ponte, Brito, Abreu, Lobo, Bottafogo y Sardinha, entre otros.[45]

Demográficamente, durante el siglo XV, Elvas se incluía entre las seis villas más notables de Portugal y entre las que mayor capacidad de crecimiento presentaban de entre algunas zonas del Alentejo.[46] Esta posibilidad estaba determinada por varios factores, entre los que destacaba su buena posición geográfica. Se trata de una zona de tránsito entre Castilla y Portugal con una posición territorial influyente, que dotaría a la ciudad de un gran dinamismo económico y comercial. Este dinamismo tendría como consecuencia la atracción a su espacio de nueva población, seducida por la creciente actividad económica en la zona, provocando un crecimiento demográfico que con el transcurrir del siglo supondría el nombramiento y designación de Ciudad.[47] Los cálculos aproximados de los historiadores otorgan en torno a 1.916 fuegos a la ciudad de Elvas, entre los años 1527 y 1532, lo que supone, asignando un coeficiente u otro, que la población elvense, a mediados del siglo XVI, rondase los 8.000 o 9.000 vecinos, para situarse en el último tercio del siglo XVI y principios de siglo XVII, el tiempo de nuestros protagonistas, en un total de 16.800 habitantes.[48] En este tiempo, la familia Gomes de Elvas ya se había asentado en la localidad, por lo que es muy probable que Luis Gomes de Elvas Coronel viera con sus

[45] AHME, 1584/82. En este libro se pueden comprobar los nombramientos regios ordenados para la cámara municipal. Por otra parte, las firmas de todos estos oficiales aparecen en los libros de los órganos municipales del propio Archivo.

[46] PIMENTA FERRO TAVARES, M.J. (1982-1984), *Os Judeus em Portugal no século XV*, vol. I, UNLFCSH, Lisboa, p.74. El valor presentado por la autora fue resultado de aplicar un coeficiente 4 al número total de contribuyentes entre la población judía.

[47] "Em medados do século XV o concelho pretende atrair a Elvas mesteirais estrangeiros. A Vila de Elvas estaba em proceso de aumento demográfico e a sua élite dispunha de um poder de compra acrescido que lhe permitía almejar productos potencialmente mais sofisticados e requintados que aqueles que, até então, eran fabricados localmente". CORREIA BRANCO, F. (2013), *op. cit.,* pp. 317-320.

[48] María do Carmo Texeira Pinto dedica un apartado de su tesis doctoral a explicar la evolución demográfica de la ciudad de Elvas en la cual nos hemos basado para aportar todos estos datos y que nos ha permitido entender la importancia de Elvas como núcleo de población densamente poblado ligado a una actividad comercial muy desarrollada. La ciudad y su término tenían en torno a 2.354 fuegos, lo que la colocaba en una posición muy privilegiada en el contexto del espacio geográfico en que se encontraba encuadrada, por detrás de Évora y Beja, que ocupaban los dos primeros lugares respectivamente. Entre 1573-1590 que es el periodo de tiempo en el que hemos investigado las cartas desde Elvas, la población se situaba entre los 15.000-16.000 vecinos. TEXEIRA PINTO, M.ª do C. (2003), *op. cit.,* pp. 139-157.

propios ojos coincidir el aumento de población de su tierra y el de su propia casa comercial, un crecimiento de la localidad sostenido en el tiempo hasta la guerra de Restauración de 1640.[49]

Entre su población debemos destacar la nutrida presencia de cristianos nuevos.[50] Portugal durante toda la Edad Media contó con comunidades judías en muchas de sus localidades. Tras la expulsión de los judíos decretada por los Reyes Católicos en el año 1492 y el exilio forzoso de gran parte de su comunidad, el reino asumiría gran parte de esta población emigrante, provocando un crecimiento de esta comunidad hasta situarse en las 100.000 personas para todo el territorio. En esta diáspora, entre los caminos más comunes elegidos por la población judía expulsada estaría el que atraviesa la frontera de Castilla por la vía de Badajoz, hasta llegar a las primeras poblaciones portuguesas como Campo Maior, Elvas y Olivenza.[51] Para la comunidad judía recientemente asentada en todas estas localidades fronterizas, la tranquilidad duraría poco, pues, tras un breve periodo de calma, se obligaría a todos los judíos a bautizarse en tiempos de Manuel I el afortunado, siendo 1496 el año en el que todos los judíos que habían llegado a Elvas pasarían a formar parte de los denominados, como cristianos nuevos. El visitante aún hoy puede saber quiénes representaban esta comunidad, pues gracias al proyecto europeo financiado por el mecanismo europeo EEA Grants, con el que se creó la *Casa da História Judaica* en Elvas, en un edificio donde se cree que se encontraba la antigua sinagoga, aparecen mencionados algunos de los principales apellidos elvenses herederos de las antiguas familias judías de la ciudad. El porqué de la elección de Elvas, está relacionado con su ventaja respecto a otras localidades portuguesas, por la localización geográfica y por ser una de las principales vías

[49] *Id.*

[50] "Don João II, al permitir la entrada de judíos castellanos, les destinó cierto número de puertos fronterizos por donde debían pasar, dejando allí a los recibidores regios un cuarto de la capitación debida. Alonso de Santa Cruz, cronista castellano, citó los lugares de Bragança, Miranda, Vilar Formoso, Marvão y Elvas". PIMENTA FERRO TAVARES, M.J. (1992), *Los Judíos en Portugal*, Fundación MAPFRE, Lisboa, p.128

[51] ROSADO VIEIRA, R. (2001), "Judíos y cristianos nuevos en Campo Maior, Elvas y Olivenza (desde finales del siclo XV a mediados del siglo XVII)", en *Raíces: revista judía de cultura*, 48, p.64.

de enlace con Lisboa que se transformaría, a partir del siglo XVI, en un gran centro urbano.[52] En el siglo XVI, muchas de las familias asentadas en Elvas aprovecharían el crecimiento económico de la ciudad para crear sus casas de negocios.[53] En este sentido, los Gomes de Elvas pertenecían a este colectivo de cristianos nuevos que fueron mirados con tanto recelo por sus convecinos, un hecho que no les impediría medrar en su localidad de origen.

En cuanto a la descripción de las principales actividades económicas del término territorial de Elvas, entre los siglos XVI y XVII, se puede decir que en su paisaje, de economía básicamente rural, dominaban los espacios de tierras fértiles para el cultivo de trigo, cebada, centeno, o el cultivo de la vid, para obtener vino propio de la región, y los olivares, para la producción de aceite de gran calidad.[54] La ciudad contaba además con la presencia de numerosas huertas donde se plantaban todo tipo de frutas y hortalizas, así como una gran variedad de hierbas medicinales y de flores olorosas.[55] Elvas tenía una ganadería muy diversa, por ser buena zona de pasto y por la abundancia de dehesas plagadas de acebos, que además permitían a los elvenses proveerse de la leña necesaria para pasar los duros inviernos del interior, para lo cual contaban con otras materias primas

[52] *Id.*

[53] "Na década de sessenta do século XVI, momento em que nos foi possível retomar o contacto com os descendentes da população judaica que habitara a então vila deElvas, a capacidade económica dos cristãos-novos elvenses deve ser sublinhada. Em época de recessão económica, vésperas de Alcácer-Quibir, as comunidades cristãsnovas da região, e a de Elvas em particular, possuíam uma vida económica activa e, em alguns casos, próspera". TEXEIRA PINTO, M.ª do C. (2003), *op. cit.,* p.274

[54] En 1564, la Cámara Municipal de Elvas, representada por sus vereadores, uno de ellos Diogo Fernandes de Montearroyo, remite una carta al rey a Lisboa en la que se quejan del comportamiento de los poderosos y ricos. En ella informan de qué vive la mayor parte de la ciudad en esas fechas. AHME, 1585/82, fol. 23 rto. "A millhor cousa e de mais proveito y de que todos os moradores dista cidade se sostentan sam os ollivais, vinhas, pomares e viandas que están nos coutos e na guarda dellas, consiste tudo o proveitoto deste povo e os poderosos e ricos an destruilos con as heredades que tem que partem com coutos os gados que ellas traze, comprarem vinhas depois as tiven distroidas".

[55] Juan Bautista Lavaña presenta una breve descripción de Elvas en una de sus obras más reconocidas hablando entre otras cosas de las actividades económicas más importantes desarrolladas en la ciudad en tiempos de Felipe I de Portugal. BAUTISTA LAVANHA, J. B. (1622), *Viagem da Catholica Real Magestade del Rey D. Filipe II. N. S. ao reyno de Portugal*, Junta T. (Imp), fols. 1 rto. y vto. y 2 rto.

como el carbón. Las principales mercancías que se intercambiaban en Elvas para su comercio interior eran el aceite, el vino, los paños, las herramientas y metales en bruto.[56]

De lo anterior podemos decir que la frontera entre Portugal y España sería el escenario comercial y económico en el que se desenvolvería y crecería la casa de negocios de los Elvas hasta mediados del siglo XVI. En su ciudad participaban en la actividad comercial para comprar y vender, fundamentalmente, paños.[57] Sin embargo, la casa de negocios no se conformaría con limitar su actividad económica a las relaciones fronterizas entre Elvas y Castilla. A mediados de siglo XVI se producirá su progresiva inclusión en el negocio internacional, insertándose gradualmente en los grandes circuitos comerciales de la época y trasladando parte de la casa de negocios a Lisboa.

2.2.Lisboa.

IMAGEN 2. Ciudad de Lisboa. Fuente: BRAUN, G. y HOGENBERG, F. (1575-1618), *Civitates Orbis Terrarum*, 6 vols, Colonia, p.1.

[56] CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *op. cit.,* tomo II, libro segundo, tratado V, capítulo I, p. 533.

[57] Vivir en lo rayano tendrá su indudable influencia en el devenir de la casa de negocios de los Gomes de Elvas. RIVERO A. (2018), "Portugueses y españoles. Entre lo rayano y lo fronterizo", en QUILES, F.; FERNÁNDES CHAVES, M.; CONDE FIALHO, A. (coords.), *La Sevilla lusa, la presencia portuguesa en el reino de Sevilla durante el Barroco*, CIDEHUS, Évora, pp. 20-32.

O terminho de Santaré parte cô o de Lisboa. E Lisboa jaz ao ouriente de Beja e ao ouriente de Cordova. E o termho de Lisboa he coprido de muytos bees, ca ha hy muy sabrosas fruytas. E ajountou é sy as bondades do mar e da terra. E em todo tempo e seu termho criam muy boos açores que hy toma de çaffara, que husam mais caça e som melhores que os outros e son muy fremosos. E hay muyto mel e muy boo e ha tan branco que nò semelha se nom açucar e sabe melhor que o açucar. E tato he boo per natura que, pero o posessem no pano do lynho, no ficarya molhado ne faria hy sinal, tanto como se fose pedra. A cidade de Lisboa jaz sobre o ryo Tejo muy preto donde entra eno mar. E Lisboa ha villas do seu senhorio, das quaes hua he almadaa e a outra he Ossumo e a outra he Syntra. E em Almadaa ha huu vyeiro de fino ouro. E antre Lisboa e Almadaa vay huu braço de mar que entra no Tejo. E eno partimento de Beja e de Lisboa ha huus montes a que dize os montes dos filos de Benamocer e chamanlhe os moradores Arrabida. E, como vay a ribeira ataa cima do Algarve, pode machar muy boo allambar, melhor que todollos outros, e no semelha o de Indya ante he doutra guysa feyto. E de Santarem a Lisboa ha quarenta e duas milhas.[58]

Así es descrita Lisboa en la *Crónica Geral de Espanha*, una obra conservada en la Academia de las Ciencias de Lisboa. Esta breve narración nos pone en antecedentes sobre la descripción de Lisboa que vamos a realizar y que, seguramente, no hace justicia a la magnífica ciudad de las 7 colinas. Este espacio geográfico, la esfera vital de los protagonistas de nuestra investigación que tan bien representa e ilustra con Antonio Carvalho da Costa en su trabajo relativo a la descripción de la geografía de Portugal, será donde desarrollen sus actividades económicas los Gomes de Elvas.[59]

[58] CINTRA LINDLEY, L. F. (1951), *Crónica Geral de Espanha*, edición crítica del texto portugués de Luis Felipe Lindley Cintra, Casa da Moeda, vol. 2, cáp. 38, p.66.

[59]Otra de las grandes definiciones de la ciudad de Lisboa contemporánea al marco temporal en el que se inserta esta tesis doctoral, nos la brinda Juan Bautista Lavanha en su descripción del viaje de Felipe II al reino de Portugal y que define su entrada en la ciudad en estos términos: "Venía su majestad mirando con gran gusto y alegría la ciudad, en la que concurren las mayores bienes de la naturaleza y fortuna, que en otras muchas del mundo, por la clemencia de su cielo, que es de una perpetua primavera, por la fertilidad y

Lisboa fue sede de la Corte del reino de Portugal desde 1235 y eje fundamental del emporio económico portugués. Respecto a sus orígenes, el padre da Costa hace referencia a la leyenda de la fundación de la ciudad por Eliza, una bisnieta de Noé, mucho tiempo antes de Cristo. De su nombre dicen que tomaría el de Lusitania toda la provincia.[60] En época histórica, mucho tiempo después de su teórica fundación, la ciudad pasaría por el dominio de Caldeos, Túrdulos, Griegos, Romanos, Godos, Suevos, Vándalos, Alanos y Árabes[61], a los cuales derrotaría el rey Alfonso I de Portugal en la batalla de Ourique, dando lugar al nacimiento del reino.

En cuanto a la descripción de la ciudad, el aspecto exterior de la misma venía marcado por sus dos hileras de muros, la primera de origen medieval, mandada reedificar por el Rey Fernando I en el siglo XIV y que se completaría con la construcción de setenta y siete torres, 22 puertas con salida al mar y 16 puertas hacia el interior. Todo ello coronado por el Castillo de San Jorge, que hasta 1511 sería la residencia tradicional de los monarcas portugueses y que se situaba en lo más alto de la ciudad. En el interior de estas murallas, se abría un inmenso espacio que en su tiempo se denominó como *terreiro do Paço*, espacio que hoy es escenario de la visita de miles de turistas y que se conoce como la *Praça do Comércio*. El centro de la plaza lo dominaba un Chafariz que, en su tiempo, contaba con cuatro canalones que embellecían el escenario principal y que daba paso a la *Casa da India*, institución eje de la organización para el comercio marítimo portugués tras la expansión ultramarina. A su lado, la alfandega de Lisboa, capaz de guardar en su interior

amenidad de su territorio, que en el rigor del invierno produce rosas y flores para la multitud de su pueblo, majestuosos edificios sagrados y profanos, capacidad y seguridad de su puerto, comercio y trato de sus mercaderías, de las cuales hay una plaza universal de todo orbe, por la riqueza de sus ciudadanos, frecuencia de varias naciones que en ella se juntaron y ella reside con que parece el mundo abreviado, dichosa por los descubrimientos, conquistas y triunfos de tantas provincias que a esta ilustrísima ciudad se deben y por lo que de mayor importancia por el culto de nuestra sagrada religión y devoción de su naturales en que excede a todas las ciudades de Europa y ahora con mayor ventaja en todos sus bienes con la presencia de su Rey y señor D. Felipe II". BAUTISTA LAVANHA, J. (1622), *op. cit.,* fol. 8 vto.

[60] CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *op. cit.,* tomo III, libro segundo, tratado VIII, capítulo II, pp.341-342.

[61] PIMENTA FERRO TAVARES, M.J. (2003), "A cidade e os seus múltiplos olhares", en *Discursos, Língua, cultura e sociedade*, 3, nº5, pp.21-45.

todas las mercancías que del viejo y el nuevo mundo llegaban a la ciudad y que suponían cuantiosos ingresos para la economía del reino. [62]

Cuando el estuario del río pasó a ser el eje fundamental de la economía lisboeta, el dominio del sitio se abriría hacia el magnífico palacio de Ribeira, situado en las orillas del río Tajo, que fue sede de la Monarquía portuguesa hasta su destrucción por el terremoto del año 1755. [63] El palacio de Ribeira, que se insertaba en la plaza del comercio actual y que había sustituido como residencia habitual de los monarcas al Castillo de San Jorge, sería reforzado y embellecido con la construcción de una gran torre de piedra durante el reinado de Felipe I de Portugal. Desde esta gran torre, se podía ver gran parte de la ciudad y buena parte del río junto con su puerto, uno de los más importantes de su tiempo, capaz de albergar un gran número de naves de alto bordaje. Desde aquí partían todos los años las flotas que se dirigían a África, Asia o América y que regresaban a la desembocadura del Tajo cargadas de las mejores especias, drogas y mercaderías. Este ir y venir de barcos cargados convertirían a la ciudad en uno de los referentes para el comercio de todas las naciones del mundo.[64]

El crecimiento de Lisboa y su desarrollo harán que para el año de 1551 contase con 24 parroquias, 31 iglesias no parroquiales, 73 monasterios de frailes y 4 de monjas, un hospital Real y 6 de particulares, 2 colegios y 2 cofradías, para un total de 100.000 almas.[65] De entre todas las parroquias lisboetas en las que se organizaban socialmente los habitantes

[62] *Id.*

[63] MÉNDEZ SILVA. R. (1645), *op. cit.,* Fols. 145 vto. y 146 r. y vto. Rodrigo Méndez Silva describe con maestría y una belleza sublime lo imponente que se hacía a los ojos de los hombres y mujeres de la época la desembocadura del Tajo y su estuario " Sobre lo eminente de la extendida playa, extremo de siete montes donde soberbio el Tajo sus dulces ondas mezcla con las fructuosas y salobres del Océano inmenso, Lisboa, ciudad ínclita en el orbe, dignísima cabeza de la Lusitania Corona, se oferta soberana princesa de tanto mar, predominando inquietos elementos, con el mejor y más anchuroso puerto de Europa, en que fletan y surgen embarcaciones, armadas, varias derrotas para el Imperio Oriental, Brasil Islas y otras partes ordinariamente ocupado de 500 barcos, 150 de pescadores, 200 velas y poderosas naos".

[64] A este respecto cabe destacar la presencia de un elemento arquitectónico efímero que durante la visita de Felipe II, un arco de triunfo construido con las aportaciones de los principales hombres de negocios lisboetas entre los que se encontraban los Gomes de Elvas y que sirvió como homenaje para recibir al rey Habsburgo. BAUTISTA LAVANHA, J. (1622), *op. cit.,* fols. 15 vto. al 22 vto.

[65] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (1978), *História de Portugal*, *o século de ouro*, vol. III, Verbo, Lisboa, pp. 224-225.

de la ciudad, hemos de destacar, por su especial relación con la familia objeto de investigación, algunas como la de San Nicolás[66], donde Antonio Gomes de Elvas residía con sus hijos e hijas en el barrio de Ribeira, uno de los más ricos de la ciudad.[67] También debemos destacar la parroquia de San Mamed, la sede donde tenían sus casas los correos mayores de Portugal. En este último caso, por un hecho concreto que coincide con uno de los triunfos más significativos de la familia y su casa de negocios, la compra del cargo del Correo Mayor de Portugal culminada por Luis Gomes de Elvas da Mata Coronel en 1605.[68] Y es que el oficio de Correo Mayor supondría para Luis Gomes de Elvas obtener uno de los cargos más importantes y contar uno de los más codiciados negocios de la época.[69]

Desde el siglo XIV, cuando a Lisboa se le otorga el antiguo *Foral da Portagem* [70] por parte de Fernando I, se trazan y visibilizan las tramas externas e internas, las redes terrestres y marítimas del tráfico comercial lisboeta. A lo largo del siglo XV, Lisboa fue ganando progresivamente terreno a otras ciudades portuarias atlánticas del país, hasta constituirse en la plaza costera fundamental para el desarrollo del comercio ultramarino portugués. Su estuario, que conecta al océano Atlántico y el Tajo, era el elemento de unión

[66] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.,* p.25

[67] "A segunda zona urbana é a Ribeira, verdadeira grande porta de Lisboa para o mar, ou melhor, à beira do Tejo: segundo uma obra de exaltação da cidade, publicada em 1608, o número de navios que acostavam anualmente ao cais elevava-se a mais de 3 mil". RODRIGUES, J.A. (1970), "Ecología urbana de Lisboa na segunda metade de século XVI", en *Análise social*, Vol. 8, nº 29, pp. 96-115.

[68] CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *op. cit.,* tomo III, libro segundo, tratado VIII, capítulo II, p.390 "Nesta freguesía tem suas casas nobres os correyos mores deste reyno, cujo oficio he hum dos mayores, que ten esta Coroa, por ser muy opulento y ter muytas regalías (…). O primeyro Correyo mór foy Luis Gomes da Mata, que era o filho único, que teve su pay, o qual contaba muitos ilustres y conhecidos avós por varonia até El-Rey".

[69] En el libro de Antonio Carvalho da Costa aparecen citados los personajes que fueron asumiendo el papel de Correo Mayor, el primero en heredar de Luis Gomes de Elvas este oficio sería Antonio Gomes da Mata, personaje que moriría sin descendencia y que dejaría la herencia de su casa en su sobrino Luis Gomes da Mata, como tercer correo mayor de la familia. El cuarto correo mayor sería Duarte Sousa Coutinho da Mata, personaje que se casaría con Isabel Cafaro, la hija mayor de Tomás Cafaro, Barón de Grey, conservador del reino de Sicilia y primer senador de la nobleza de Mesina, general de artillería de la misma ciudad y señor de la Mota. Luis Victorio de Sousa Coutinho da Mata, sería el quinto correo mayor de la familia. CARVALHO DA COSTA, A. (1650-1715), *op. cit.,* tomo III, Libro segundo, capítulo XVI, pp. 388-391.

[70] El resumen de los foros concedidos a la ciudad de Lisboa, recursos económicos, penas, impuestos, privilegios y citaciones se puede consultar en el Archivo Municipal de Lisboa.
http://arquivomunicipal.cm-lisboa.pt/pt/investigacao/varia/foral-afonsino/interpretacao/

y vehículo de comunicación de dos economías, la internacional y la del interior del país, que se complementaban y beneficiaban mutuamente de esta actividad económica. Las ventajas económicas y la salubridad del clima cautivarán a numerosos mercaderes extranjeros, convirtiendo a esta ciudad en una gran metrópoli de dimensión urbana, donde la abundancia de géneros sería uno de los atractivos más importantes para los hombres de negocios.[71]

Los ríos han sido a lo largo de la historia puntales para el desarrollo económico y fuente de actividad y riqueza. En este sentido, el río Tajo jugaría un papel fundamental y su valor no sería meramente simbólico. En la práctica, era una importante vía de comunicación, actuando también como fertilizador de las huertas que en sus márgenes se hallaban.[72] El río actuaba como catalizador y la navegación de buena parte de su curso permitía que los territorios del interior mantuviesen un contacto permanente con los productos que llegaban provenientes de los circuitos económicos internacionales, además de contribuir a una reducción de los costes que suponía el transporte terrestre, permitiendo que plazas como Abrantes, Santarem o Punhete, trasladasen a Lisboa productos como la sal, el pescado seco, salado, ahumado y fresco, paños y los géneros que fuesen susceptibles de tener buen acomodo en la plaza lisboeta, como el vino, la paja o la leña. El río además permitía el tráfico constante de personas y el movimiento poblacional, con las consecuencias beneficiosas que eso suponía para la ciudad. El Tajo no solo era importante para Portugal, también lo era para la España del quinientos, ya que, el control de este río y su desembocadura suponía dominar el elemento fundamental que conectaba el interior peninsular con el litoral atlántico más occidental. No hay que olvidar las iniciativas llevadas a cabo por Felipe I de Portugal, en relación con la pretensión de explotar mejor

[71] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (1978), *op. cit.*, vol. III, p. 225.
[72] LÓPEZ GÓMEZ, A.; LLERA ARROYO, F.; BULLÓN CAMARERO, C. (1998), "Felipe II y el Tajo", en Congreso Internacional*, Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II*, tomo 2, Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril, Parteluz, Madrid, pp. 501-525.

esta vía de comunicación fluvial, planteando actuaciones que tenían como objetivo intentar mejorar las condiciones y facilitar la navegación de los barcos a través del río. Algunas de las obras realizadas permitieron transportar desde las canteras de mármol portugués, en especial desde Estremoz, la piedra tan necesaria para el enlucimiento del Monasterio de San Lorenzo del Escorial.[73] Del interior, además de la vía que suponía el curso del río, al puerto de Lisboa llegaban gran cantidad y variedad de productos y todo tipo de mercancías qua fluían con regularidad a su plaza para proceder a su venta. Productos de la agricultura y de la artesanía procedente de España, de la Beira baja, de Ribatejo, Extremadura y de todo el Alentejo. El estuario del Tajo ligaba a Lisboa con las villas más meridionales del Algarve, con ciudades alentejanas como Odemira, Sines, ciudades costeras como Alcácer o Setúbal, Selir, Autoguia, Buarcos y Aveiro y a las villas marítimas del norte del país.[74] El mar unía a Lisboa con los puertos franceses del Atlántico norte, desde donde llegaban naves cargadas de trigo desde Bretaña o Normandía, también con Irlanda, Inglaterra, con Madeira, las Azores y Canarias. A su desembocadura llegaban naves procedentes del Mar del Norte, uniendo a Lisboa con Flandes, Alemania y los países escandinavos. Desde su boca partían naves que surcaban el Mar Mediterráneo hasta Sevilla, Málaga, Valencia, Bugía, Florencia, Venecia y hacia la histórica Constantinopla.

Si por algo destacará el puerto de Lisboa, sería por su frenética actividad naval, donde el trasiego y el movimiento fluía en un constante goteo de personas y mercancías. A este puerto llegaban las naves que amarraban en sus embarcaderos cargadas con mercancías importadas procedentes de los asentamientos comerciales portugueses en las costas este y oeste del continente africano, como las islas de Cabo Verde y Mozambique, desde las islas africanas de Santo Tomé y los territorios del interior del continente africano, como San Jorge da Mina, de las lejanas Indias Orientales, donde los portugueses se habían

[73] *Id.*
[74] BORGES COELHO, A. (2019), *Senhores da navegacão da conquista e do comércio*, Caminho, Alfagride.

asentado en ciudades como Goa, Macao, Ceilán, Calicut, o de Oceanía, de lugares como Timor, Ternate y las Molucas. A todo ello, habría que añadir las materias primas llegadas desde el continente americano, con los productos procedentes de Brasil, mercancías que satisfacían la demanda interior del país y que se utilizaban para su reexportación por todo el continente europeo, generando grandes beneficios a los hombres de negocios que se encargaban de su comercio.[75] Todas estas naves partían luego cargadas desde Lisboa con las principales mercaderías que se exportaban hacia estos territorios ultramarinos.

Los principales productos del interior para su exportación seguían siendo vino, aceite, sal, miel, vinagre, cebo, sal, jabón, fruta y pescado, como sardinas y bacalao. Mientras que en las importaciones predominaban los paños, las armas y con mucha frecuencia los cereales panificables. Sin embargo, los productos que sin duda atraían con mayor rotundidad a los hombres de negocios eran los procedentes del exterior, como el oro de San Jorge da Mina, el azúcar de Madeira y Santo Tomé, los esclavos africanos, la sal de Setúbal y Alcacer do Sal, también los productos para tintar las ropas como la urchilla, la sangre de dragón, el añil, el palo de Brasil y las especias de la India y Oceanía, macis, pimienta, canela, jengibre etc., o productos exóticos como el almizcle.[76]

En este magnífico escenario podemos imaginar cómo en sus calles y plazas, como la famosa *Rua Nova dos Mercadores*, se arremolinarían gran cantidad de mercaderes, tanto nacionales, como extranjeros, atraídos por la frenética actividad económica que se generaba con la llegada de las naves procedentes de las Indias.[77] En esta ciudad hemos de

[75] "Cidade da pimenta e as drogas , do ouro, da prata, das pedras preciosas, do açúcar, dos escravos, do pau do Brasil e otras meadeiras exóticas, dos textéis asiáticos a presentava diversificadas oportunidades de negócio e de riqueza e permitía velocidades ímpares de acumulação de capitais". BORGES COELHO, A. (2013), *Historia de Portugal: Na esfera do mundo*, Vol. IV, Caminho, Alfagride.

[76] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (1978), *op. cit.,* p. 322-329.

[77] Buena parte de la información sobre Lisboa la hemos extraído de un documento de consulta obligatoria para entender la Lisboa de mediados del siglo XVI. João Brandão de Buarcos, caballero hidalgo que fallece en 1562, nos ha legado un manuscrito con informaciones detalladas sobre la administración general de la ciudad, las instituciones religiosas y de caridad existentes, la administración municipal, sobre las diversas mercaderías con las que se negociaban en la ciudad, ropas, materias primas, sobre las profesiones y

entrever a nuestros protagonistas, pendientes de la llegada de las naves, tanto de las de las flotas que procedían de las Indias orientales y occidentales, como de las propias naves fletadas y contratadas con las que contribuían a la actividad económica. Naves llenas de trigo que retornaban de vuelta cargadas de sal hacia Francia, con destino a los países del norte de Europa, o naves cargadas de pimienta dirigida hacia Florencia o Venecia, siguiendo la ruta mediterránea desde los puertos de Alicante o Valencia.

En Lisboa arraigarán dos ramas del mismo árbol familiar que abandonarían Elvas para concentrar sus esfuerzos en dominar los negocios en Lisboa. Es en este momento de expansión de los negocios cuando se acentuará la necesidad de contar con un intermediario y socio de confianza en Castilla. Los Gomes de Elvas dirigirían su mirada hacia uno de los hombres más ricos de Castilla, cuya actividad y buen hacer comercial lo habían situado como uno de los hombres de referencia de la feria de Medina del Campo, Simón Ruiz.[78]

ocupaciones de las personas y el número de individuos por cada profesión, lo que ganaban, etc. BRANDÃO, J. (1990), *Grandeza e abastanza de Lisboa em 1552*, Livros Horizonte, Lisboa, p.16.

[78] Ciertamente, conviene hacer referencia a las palabras de Manuel Basas Fernández al respecto de la gran riqueza poseída por Simón Ruiz para ilustrar al lector sobre la afirmación llevada a cabo en este párrafo: "En otra ocasión, a poco de morir Francisco de la Presa, primo y socio de Simón Ruiz, le escribe a éste, en mayo de 1576, su hermano Fray Diego: «Y hacen a vuesa merced de 100.000 escudos, que plega a Dios que así sea y que vuesa merced es muy más rico que todos esos señores hermano (Andrés Ruiz) y difunto (Presa)» .Con lo que tenemos ya una cifra de fortuna que corría entre la familia de lo mucho que poseía Simón Ruiz en 1576. No es este el único indicio que tenemos de la marcha de los negocios y hacienda amasada por el mercader. Cuando se casó, a los 35 años, en 1561, con doña María de Montalvo, su fortuna era de 35.000 ducados, además de los bienes muebles. Más tarde, en 1572, a los 46 años, en vísperas de volverse a casar con doña Mariana de Paz, realizó un inventario de bienes que arrojaron la suma de 67.709 ducados. De manera que podemos establecer la siguiente escala de la fortuna o hacienda de Simón Ruiz: 1561: 35.000 ducados, o sea 13.125.000 Mrs. 1572: 67.709, o sea 25.390.875, 1597:378.412, o sea 141.964 000". Como podemos observar en el propio incremento patrimonial de Simón Ruiz y su relación con los hombres de negocios de la nación portuguesa, como veremos en el capítulo destinado a Antonio Gomes de Elvas se inicia en 1565, será muy fructífera convirtiéndole en uno de los hombres de negocios más ricos de Castilla. BASAS FERNÁNDEZ, M. (2015), "La hacienda de Simón Ruiz", en *Edición digital a partir de Boletín de la Institución Fernán González*, 1er sem., año 41, núm. 160 (1993), Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, pp. 481-504.

3. LAS BASES DE LA ORGANIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

3.1. La construcción de una genealogía.

El recientemente fallecido historiador británico James Casey, un referente en los estudios de Historia de la familia, destacaba en algunas de sus obras que la construcción de un relato genealógico durante la modernidad tendría varios objetivos importantes para las familias. El primero de ellos sería el de tratar de presentar una organización estructurada del parentesco, reduciendo la extensión familiar a los miembros que habían alcanzado una mayor dimensión y jerarquía social. El segundo objetivo era señalar el punto de partida del linaje, para ello se incluía la figura de un miembro fundador cuyo estatus asegurase la transmisión a los sucesores de los valores que lo habían llevado a alcanzar tan reputada condición. El tercer objetivo, como señalaba el propio James Casey, iba más allá de demostrar un rango o condición social, consistía en asegurar la pervivencia del linaje, añadiendo a las genealogías unos apellidos lustrosos, los bienes heredados y los hechos más importantes por los que serían recordados.[79] Los Gomes de Elvas responderían a estas premisas que acabamos de señalar. Se aprecia en su genealogía el interés de todos ellos por manifestar su condición social y su estatus de familia distinguida. Con el objetivo de asentarse en la parte más alta de la pirámide social, acumularían en torno a su linaje una casa de negocios, una suma apellidos destacados y un gran acopio de bienes raíces y de hacienda cuya transmisión asegurarían con la institución del Mayorazgo. En este sentido, veremos la finalidad práctica de construir un relato genealógico. Su utilidad se pondría de manifiesto en el año 1605, momento en el que esta familia acudiría al amparo de sus

[79] CASEY, J; HERNÁNDEZ FRANCO, J (eds.) (1997), *Familia, parentesco y linaje*, Universidad de Murcia, Murcia, p.20

antepasados en un intento de desvincularse del pago que los cristianos nuevos tendrían que efectuar para la concesión del Perdón General.

Entre los genealogistas especialistas en las casas nobiliarias portuguesas y los linajes que las conforman no existe un consenso sobre el momento exacto en el que pondría su primera piedra en Portugal la familia que nos ocupa en esta investigación. El problema, según reconocen los propios autores, es la falta de datos fidedignos que permitan concretar con exactitud estos inicios. No es nuestra intención resolver este entuerto, pero en lo que nos atañe, lo que si podemos afirmar, en función del análisis e investigación de las principales fuentes que abordan los orígenes de las casas nobiliarias portuguesas, es que las primeras manifestaciones de la presencia en Elvas de los ancestros de la familia se darían allá por el 1282, año en el que comenzaría su actividad en esta ciudad fronteriza con Castilla. Repasar uno a uno los descendientes de esta familia no tendrían sentido. No obstante, sí que nos parecía interesante hacer mención al menos a algunos de los ancestros que asoman en el registro de los genealogistas y que bien podrían justificar el origen medieval y cristiano del linaje, en lo que se supone como un intento de ligar los orígenes de la familia a un pasado glorioso y limpio. Este fenómeno que acabamos de destacar tiene su trascendencia, si entendemos que una buena parte de estas familias conversas portuguesas se asentarían en Portugal tras la diáspora judía que se produce en Castilla en 1492 y las conversiones forzosas de los reinos peninsulares de finales de siglo XV.[80]

Una norma común entre estas familias de cristianos nuevos que aspiraban a la hidalguía era acreditar su ascendencia, por lo que se hicieron justificaciones para atestiguar su nobleza y limpieza de sangre, asociando sus orígenes a grandes personajes históricos. Podemos decir que son tres los pilares sobre los que asentarían su linaje los Gomes de

[80] HERNÁNDEZ FRANCO, J. (2010), "Familias portuguesas en la España Moderna", en *Sociedade, Família e Poder na Península Ibérica: Elementos para uma História Comparativa*, Publicações do Cidehus, Évora, pp. 21-43.

Elvas. Siguiendo el esquema planteado por los especialistas como James Casey o Juan Hernández Franco, el primer pilar, casi mítico, sobre el que se cimienta el origen de la familia y al gran hombre al que se aferran los Gomes de Elvas para demostrar su limpieza de sangre, sería Don Gil Fernández de Elvas, un noble que participaría en la guerra contra Castilla que se convertiría en uno de los héroes del rey Juan I, fundador de la dinastía Avis.[81] De sus grandes gestas tenemos constancia gracias a autores como Rodrigo Mendes Silva o Luís de Camões, que relatarían las vivencias de este gran caballero defensor de las fronteras del Alentejo. De él dice el propio Luis de Camões:

«olha este desleal o como paga
O perjurio, que fez e vil engano,
Gil Fernandes he d´Elvas quem o estraga,
E faz vir a pasar o ultimo damno:
De Xerez Rouba o Campo, e quazi allaga
Có Sangue de seus donos Castilhano:
Mas olha Ruy Pereira que có rosto
Faz escudo ás gales diante posto.[82]»

En este canto, Camões hacía referencia al intento del Alcalde de Campo Maior, Paio Rodríguez Matinho, defensor de la causa castellana, de persuadir a Don Gil Fernández de Elvas para que siguiese a su facción, un hecho que no sucedería, ya que este

[81] En el Arquivo Histórico Municipal de Elvas se conservan algunos recortes de periódicos sobre la leyenda de Gil Fernandes de Elvas, Alcalde Mayor de esta localidad. En el boletín do Diario de Noticias nº 185, en un artículo de Rocha Martins, se dice de este caballero: "Vencedor e calado, por sua vez, tendo exercido um alto feito diante do maior dos paladinos portugueses, partira para entrar na legenda e na gloria o bravo filho de Elvas, o cavaleiro Gil Fernandes de Elvas". AHME, Ms. 954.

[82] DE CAMÕES, L. (1999) *Os Luisiadas*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, canto octavo, estancia 34.

personaje ilustre marcharía con las tropas a Jerez donde combatiría al ejército castellano.[83] Por los servicios prestados a la Corona se le atribuiría para sí mismo, su mujer y descendientes, el título de Don, un beneficio que se convertiría en una herencia familiar, siéndole concedida además una renta de 13 moyos de trigo y su nombramiento como Alcalde Mayor de Elvas. A propósito de las hazañas de este personaje, los herederos de su casa tomarían el apellido de la localidad de Elvas, siendo en el año 1446 cuando el apellido Gomes iría ligado a la descendencia, no de forma continua, pero sí bastante regular, un hecho común en estos linajes tan amplios en los que los apellidos se van sumando en función de la política matrimonial elegida.[84] Que Gil Fernández de Elvas sea el referente de la familia coincidiría con lo que Ignacio Atienza Hernández destaca sobre las formas más comunes de legitimación. Los Gomes de Elvas se vincularían a un antepasado, un *padre fundador* cuyas hazañas, muchas de ellas sobredimensionadas, determinasen el futuro célebre del resto del linaje, algo que ocurre con la construcción de la genealogía de los Elvas en su cima.[85]

En el trabajo de investigación realizado en el Arquivo Histórico Municipal de Elvas hemos tratado de buscar la estancia física real de la familia en la entonces Villa de Elvas. Con este fin, hemos podido contrastar la presencia de los herederos de Gil Fernández de Elvas, al menos desde 1429, en un libro maravilloso, de hojas de piel de animal, en el que se encuentran asentadas las delimitaciones de los cotos y las cañadas del término elvense. En este tratado se cita a Gil Fernández el Caballero, esposo de doña Leonor Fernandes, hija

[83] La interpretación de este episodio la hemos extraído de FERREIRA GARCEZ, I. (1731), *Lusiada: poema epico de Luis de Camões, principe dos poetas de Espanha: com os argumentos de Joaõ Franco Barretto*, Oficina Parriniana, Nápoles, tomo II, p. 142.

[84] "Semdo uma figura hist̀oricamente indiscutível, pois a sua existência está mais que comprobada, tudo nela, porém, tem a sabor e o perfume de uma lemda (…) O apelido de Elvas continuo, porém, pela linha de sucessão de otros ascendentes de Gil Fernandes. Do ramo que teve origen em Gil Lourenzo, seu tio avô a familia ligou-se a otras de nomeada no concelho, como Aguilares, Angeles, Britos do Carmo, Coronéis, Gamas e Garros". GAMA. E. (1961), "Gil Fernandes, Alcaide-mor de Elvas", em *Separata da Revista "Ocidente*", vol. LXI, Lisboa, pp.1-18.

[85] ATIENZA, I. (1997), "La construcción de lo real. Genealogía, Casa, linaje y ciudad", en CASEY, J; HERNÁNDEZ FRANCO, J (eds.), *Familia, parentesco y linaje*, Universidad de Murcia, Murcia, p.45.

de Gil Fernández de Elvas.[86] En concreto, Gil Fernández el Caballero ya poseía tierras en la localidad, tal y como se demuestra en este pasaje del libro:

> Y antes de que llegue al camino que va de Elvas para Juromenha pusieran dos cruces en dos piedras en la división, y de ahí atraviesa el dicho camino y entra por la heredad de Caldellas, y de ahí va por entre la heredad de Caldellas y la heredad que fue de Teresa Fernandes, que ahora es de Gil Afonso, y ahí pusieron por la dicha cañada dos marcos, por ahí entra, por la dicha heredad de Gonzalo Domínguez, a par del piñar, y de ahí atraviesa por la heredad de Gil Fernandes Caballero (…). Otra cañada del valle de Santarem (…). Y de ahí va para la heredad de Murtay y de Aires Gomes y dentro, entre la dicha heredad, pusieron dos marcos y de ahí va por delante la dicha heredad de dicho Aires Gomes y la heredad de Gil Fernandes Caballero.[87]

El segundo pilar, en lo que suponemos que es un intento de dar lustre y aplomo al linaje en función de ir sumando apellidos que consoliden la buena reputación familiar, se levantaría sobre la política matrimonial de la familia. En el caso que nos ocupa, podemos destacar algunos matrimonios que solidificarían la posición familiar, entre los que destacarían la adición de ilustres apellidos, tanto portugueses, los Ángel, los Núñez, los Vaz, como castellanos, los Coronel.[88] En el caso del apellido Coronel, la política matrimonial permitiría enraizar a los Gomes de Elvas con los descendientes del rico y poderoso Abraham Senior Coronel, aquel gran comerciante de origen judío, original de Segovia, obligado a la conversión al cristianismo el 15 de junio de 1492. Este insigne apellido aparecería vinculado por primera vez con los Gomes de Elvas por el matrimonio de Isabel Nunes da Ponte con Tristán Reimão Coronel, hijo del regidor de Segovia, Iñigo Peres Coronel, y de Giomar Mendes del Río, nieta de Fernán Peres Coronel, también

[86] DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J. (1992), *Nobiliário de familias de Portugal*, 3º ed., Vol. V, Tomo XIII, Edição Carvalhos de Basto, Braga, p. 57.
[87] AHME, 1359/82, fol.54 rto., fol. 55 rto. y fol. 61. vto.
[88] Entrada – Senior, Abraham, *jewish Encyclopedia* (En línea), The unedited full-text of the 1906 Jewish Encyclopedia. Recuperada en http://d2b4hhdj1xs9hu.cloudfront.net/K11G194V.jpg

regidor de la misma localidad en el año de 1492, de los que se sabe que se instalarían en la localidad de Elvas en el primer tercio del siglo XVI.[89] A partir de este momento, el apellido Coronel daría aún más fuerza a la familia Gomes de Elvas Coronel, nombre por el cual serían originalmente conocidos, siendo Luis Gomes de Elvas Coronel, el padre de nuestro primer protagonista, Antonio Gomes de Elvas, quien utilizase por primera vez en la familia ambos apellidos. Así las cosas, todos estos lazos familiares se mostrarían como un método muy efectivo para ir asentando el linaje. Sobre el tercer pilar, que supondría un cambio fundamental para la familia Gomes de Elvas en su localidad, se había fijado con anterioridad al de la suma del apellido de los Coronel, pues la madre de Luis Gomes de Elvas Coronel, Isabel Nunes da Ponte había tomado ese apellido tras el matrimonio de su madre, María Gomes de Elvas con Carlos Nunes da Ponte, un noble principal de la ciudad de Elvas cuyo apellido aparecerá de forma repetida ocupando los principales oficios de la cámara de la ciudad. [90]

3.2. La familia y la política matrimonial de los Gomes de Elvas.

La organización de las actividades económicas durante la Edad Moderna tuvo en la familia el eje fundamental y vertebrador de la empresa. La seguridad de las relaciones comerciales y económicas se basaban en la confianza que transmitían los lazos familiares, donde la Casa se convertiría en la guía de organización utilizada por la familia para la realización de sus diferentes movimientos mercantiles.[91]

[89] Tristán Reimão Coronel era abuelo de Luis Gomes de Elvas Coronel y fue el embajador de Castilla en Portugal durante el reinado de Juan III, fijando su residencia en Elvas, lugar donde falleció. MANSO DE LIMA, J. (1929), *Familias de Portugal*, Vol. III, Lisboa, 1929 (copia del original), pp. 459-460.
[90] DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J. (1992), *op. cit.,* vol. V, Tomo XIII, p. 57.
[91] Hay que destacar que F. Chacón establece una clara diferencia entre hogar y familia, entre la casa o espacio físico y la superación de este espacio mediante relaciones de parentesco y de otro tipo. CHACÓN

En este estudio que hemos llevado a cabo sobre algunos de los hombres de negocios de la nación portuguesa, tomando como referente a la familia Gomes de Elvas, no podemos dejar de lado y nos vemos obligados a explicar el papel que desempeña la familia y las relaciones de parentesco en la organización económica de la misma.[92] Tal y como manifiesta Francisco Chacón Jiménez, los estudios sobre la familia han sido objeto de gran atención por parte de los historiadores desde hace más de medio siglo. Este interés se ha consolidado con la publicación de numerosas investigaciones destinadas a las reconstrucciones familiares en un intento de encajar estos estudios sociales con las corrientes demográfico-económicas: población, producción, precios o movimientos comerciales.[93] Es evidente que el estudio sobre la casa de negocios que vamos a presentar cumple escrupulosamente con ambas premisas. La reconstrucción del linaje de los Gomes de Elvas, en relación con su actividad comercial y financiera, nos llevará a entender el fenómeno de la familia desde una óptica distinta a la de ésta como organización social. En este aspecto, la delgada línea que separa las funciones económicas de las actividades propiamente familiares desarrolladas por nuestros protagonistas, en ocasiones nos ha dificultado para establecer los límites entre la historia comercial y la propia historia personal de esta familia, ya que, casi de forma indistinguible, la familia Gomes de Elvas se constituía como una auténtica asociación comercial.[94] A estas dificultades relacionadas con la búsqueda de información relativa a la familia como elemento social, debido al contenido eminentemente económico de las cartas investigadas, habría que añadir el momento histórico en el que encontramos a los protagonistas de nuestra investigación. El

---

JIMÉMEZ, F. (1990), "Hacia una nueva definición de la estructura social em la España del Antiguo Régimen a través de la familia y las relaciones de parentesco", en *Revista de Historia Social*, nº21, pp.75-104.

[92] FREIRE COSTA, L. (2010), "Comércio e família em Portugal", Séculos XVI-XVIII, en HERNÁNDEZ FRANCO, J.; SOARES DA CUNHA, M. (dirs.), *Sociedade, Família e Poder na Península Ibérica: Elementos para uma História Comparativa*, CIDEHUS, Évora, pp. 153-172.

[93] CHACÓN JÍMENEZ, F. (1987), "La familia en España: una historia por hacer", en CASEY, J.; VILAR, P., *La familia en la España mediterránea: siglos XV-XIX*, Centre d'Estudis d'Historia Moderna "Pierre Vilar", Grijalbo, Barcelona, p.13

[94] LÓPEZ BELINCHÓN, B. (2001), *op. cit.,* pp.41-45.

perfeccionamiento de los modelos de empresa había supuesto una evolución hacia formas más desarrolladas en los que la familia más cercana, como base de la creación de las distintas compañías, ya no sería suficiente para crecer empresarialmente y a ella se habían de sumar otros participantes. [95]

La familia en el Antiguo Régimen era un espacio regulado por el derecho y sacralizado por la iglesia. También conformaba un espacio físico en el que el padre de familia desarrollaba plenamente su autoridad en el ámbito privado bajo un núcleo central, que era la vivienda doméstica.[96] En este contexto se manifestaba el ejercicio del poder a través de la toma de decisiones, del control económico y de todo el patrimonio.[97] La familia se fundamentaba en la filiación constituida por los vínculos de parentesco y se distinguía del modelo de familia nuclear que hoy conocemos por ser un modelo de familia extendida, donde se incluían a los familiares más lejanos. Esta vinculación se basaba en antepasados comunes a los que se acudía para reclamar la pertenencia a un linaje, copiando de alguna forma los comportamientos de la nobleza y su estructura familiar.[98] Este modelo de familia extendida respondía a variables objetivas que se correspondían metafóricamente con una fórmula en la cual se interiorizaban las primeras experiencias de gobierno y

[95] El contrato de *commenda*, que había sido la forma más común de negocio para activar el ahorro y la inversión en los negocios de ultramar, a partir del siglo XIV fue dando paso a un nuevo modelo en el que el tradicional comerciante viajero fue progresivamente desapareciendo para ser sustituido por el hombre de negocios sedentario. Este nuevo empresario fijaba su sede de operaciones en un gran centro económico desde el que operaba a través de agentes y administradores. Las compañías comerciales, como fórmula de negocio que incluía el patrimonio familiar y en las que cada uno de los participantes respondía con su patrimonio por los demás participantes, sería la forma más común empleada por los protagonistas de nuestra investigación. Como se verá, los participantes en las distintas compañías formadas ya no se limitarían a los parientes más cercanos, sino que se ampliaría la participación a todos los familiares, independientemente de su grado de parentesco, y a cualquier hombre de negocios que fuese digno de confianza. CIPOLLA, C. (2003*), Historia económica de la Europa preindustrial / Carlo M. Cipolla; [traducción de Esther Benítez, con la colaboración de María José Furió]* (Libros de Historia), Crítica, Barcelona, pp. 199-202.

[96] Para Juan Hernández Franco el momento constitutivo de las familias está simbolizado por el sacramento del matrimonio. HERNÁNDEZ FRANCO, J (1995), *Familia y poder. Sistemas de reproducción social en España (siglos XVI-XVIII)*, Universidad de Murcia, Murcia, p. 12.

[97] RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Á. (1990), "El poder familiar: la patria potestad en el Antiguo Régimen", en *Chronica Nova*, 18. pp. 365-380.

[98] MENÉNDEZ PIDAL, F. (2015), *La nobleza en España: ideas, estructuras, historia*, AEBOE, Madrid, p.43.

convivencia, donde la familia era concebida en su sentido más amplio como Casa, un espacio que representaba una dignidad política equivalente a la organización sociopolítica del Antiguo Régimen.[99] La familia sería el componente elemental en torno al cual los individuos se organizarían para desarrollar funciones múltiples y para tratar de dar satisfacción a sus necesidades de tipo económico, social, político, biológico y afectivo. En ella, los individuos que pertenecían a esta red familiar debían asumir una serie de obligaciones, porque su propia economía y la de su familia dependía de ellas.[100]

La carrera de Antonio Gomes de Elvas como hombre de negocios, y del resto de protagonistas de nuestra investigación, no puede entenderse completamente si no tenemos en consideración el capital humano y social que aportaba la familia y el fuerte carácter vinculante que tenían estos lazos de parentesco. Los Gomes de Elvas, encabezados por nuestro primer protagonista, nos servirán de ejemplo para observar un modelo de familia extendida, arquetipo que no se puede entender únicamente como una estructura construida de forma exclusiva mediante individuos unidos por la consanguineidad. A los lazos de sangre, como estrategia más eficiente para buscar la cohesión social y económica de la misma, se recurriría a una política matrimonial diseñada con el fin de crear vínculos con los que unir a distintas casas de negocios en virtud de unos intereses compartidos.

[99]Para entender este fenómeno se han consultado varios trabajos como el de Anchón Inchausti que afirma que: "De modo que, aunque la visión del mundo como linaje de origen bíblico permanecerá, ahora los linajes particulares, cada vez más vinculados a solares concretos se convierten en Casas, en un todo compuesto por personas y propiedades, casas por un lado, respetuosas con las libertades de las repúblicas en las que se insertan, pero por otro, con una gran capacidad de desbordarlas como ámbito de su acción y estrategia, gracias a esta estrategia en red, de alianzas, vinculaciones, servicios y contraprestaciones" ANCHÓN INCHAUSTI, J. A. (2020), "La metáfora familiar como imagen del vínculo comunitario (País Vasco, SS. XV-XX)", en GARCÍA GONZÁLES, F.; CHACÓN JIMÉNEZ, F. (eds.), *Familias, experiencias de cambio y movilidad social en España, siglos XVI-XIX*, Universidad Castilla la Mancha, Cuenca, pp. 133-146. DEDIEU, J.P.; WINDLER, C. (2009), "La familia: ¿una clave para entender la historia política? El ejemplo de la España moderna", en *Studia Historica: Historia Moderna*, 18, pp. 201-230. SCHAUB, J. F. (2000), "Novas aproximações ao Antigo Regime Português", en *Penélope: revista de história e ciências sociais*, Nº. 22., pp. 126-130.

[100] IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (2009), "Familia y redes sociales en la España Moderna", en LORENZO PINAR, F. J. (ed.), *La familia en la historia*, Universidad de Salamanca, Salamanca. pp.135-186.

Respecto al análisis del comportamiento de la familia Gomes de Elvas, la construcción de su casa de negocios siguió estos patrones tan comunes, contando primero con los familiares más cercanos para sus actividades, para luego añadir progresivamente a nuevos protagonistas en función de las posibilidades de crecimiento de la empresa familiar en la desembocadura del Tajo.[101] A lo largo de esta investigación se hace visible el predominio de lo colectivo frente a lo individual, del domino de la familia sobre los individuos que la conforman, siendo una elección consciente de Antonio Gomes de Elvas primar el beneficio del conjunto por encima de las necesidades individuales de sus familiares.

Para ello, Antonio Gomes de Elvas añadiría a los lazos de sangre una red clientelar basada en lo que Enrique Soria Mesa denominaría parentesco por afinidad.[102] Es decir, aún sin mantener ninguna relación familiar y no pertenecer a esta comunidad de sangre, se añadía y completaba esta organización con otros individuos por compartir con la familia otros lazos como el de vecindad, el sentido de pertenencia a la nación portuguesa, o incluso el étnico-religioso, no se puede obviar que muchos de los apellidos que aparecerán constantemente en las cartas investigadas pertenecen a familias conversas de origen judío.[103] Esta fenómeno de añadir nuevos cónyuges garantizaba en cierto modo la tranquilidad de la casa de negocios y la de sus componentes. Las estrategias matrimoniales certificaban a los que habían estado ligados a la institución del matrimonio ser acogidos por alguien de la familia cuando se rompía este núcleo conyugal.[104] El claro ejemplo de lo

[101] HUERGA CRIADO, P. (1997), "La familia judeoconversa" en CASEY, J; HERNÁNDEZ FRANCO, J (eds.), *Familia, parentesco y linaje*, Universidad de Murcia, Murcia, p.152-164.
[102] SORIA MESA, E. (2007), *La nobleza en la España Moderna, cambio y continuidad*, Marcial Pons, Madrid, pp.115-212.
[103] BODIAN, M. (2002), "La diáspora de los conversos sefardíes y los cambios en la apreciación del exilio judío", en CONTRERAS, J.; GARCÍA GARCÍA, B. J.; PULIDO SERRANO, I. (eds.), *Familia, Religión y Negocio, el sefardismo en las relaciones entre el mundo ibérico y los Países Bajos en la Edad Moderna*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, pp.25-38.
[104] HUERGA CRIADO, P. (2002), "Entre Castilla y los Países Bajos, lazos familiares y relaciones personales", en CONTRERAS, J.; GARCÍA GARCÍA, B. J.; PULIDO SERRANO, I. (eds.) *Familia, Religión y Negocio, el*

que acabamos de afirmar lo encontraremos en Luis Gomes de Elvas. Tras la muerte de su esposa Branca Antonia Fernández de Elvas seguiría vinculado con su suegro, Antonio Fernández de Elvas, llegando a heredar parte de su hacienda tras su muerte.

Además de la familia, la casa de negocios de los Gomes de Elvas daría forma a una estructura empresarial que diversificaba sus negocios mediante el tejido de una red de agentes que se distribuían por los principales centros económicos. Todos ellos dependían de una unidad central, con una sede y casa, en este caso la residencia de Antonio Gomes de Elvas en Lisboa, desde donde se asumían las principales operaciones comerciales y financieras. En Lisboa se coordinaban con el resto de los miembros, tanto de la familia, como de esta red de agentes citada, que compartía con los Gomes de Elvas este parentesco por afinidad.[105] El éxito de esta fórmula de organización empresarial dependía de muchos factores, entre los que cabe destacar la capacidad de adaptación de la casa de negocios ante las diferentes coyunturas que podían ir surgiendo en el momento de la actividad económica. La fortaleza con la que Antonio Gomes de Elvas construiría este modelo de empresa familiar radicaría en su versatilidad y en la capacidad para acomodarse a los diferentes escenarios de la realidad económica, comercial y financiera. Aunque la familia se entendía como el eslabón más seguro de esta cadena, y la tónica general es la que acabamos de indicar, en el último cuarto de siglo XVI y principios de siglo XVII, cuando los destinos de la casa de negocios cambien de manos, se producirían pequeños cambios basados en la construcción de nuevas redes de conexiones, lazos, dependencias, intercambios y lealtades, que de forma dinámica se sucederían en función, no de criterios

sefardismo en las relaciones entre el mundo ibérico y los Países Bajos en la Edad Moderna, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, pp.39-67.

[105] Es indudable que la casa de negocios en Lisboa que representaba Antonio Gomes de Elvas y sus decisiones influían notablemente en resto de casas de negocios de la familia. Sin embargo, se podría considerar que el resto de las casas de negocios de la familia contaban con cierta independencia a la hora de ejecutar otras operaciones comerciales. Tal y como señala Álvaro Sánchez Durán, la casa como unidad económica para los mercaderes portugueses estaba compuesta por varias residencias físicas o unidades familiares. SÁNCHEZ DURÁN, A. (2020), *op. cit.,* p.143.

familiares, sino de intereses económicos. Este último punto es una cuestión interesante a tener en cuenta por los enfrentamientos que desembocarían en la separación de la propia familia Gomes de Elvas, entre otras causas, forzada por comportamientos económicos más individualistas como los de Manuel Gomes de Elvas.[106]

Una de las formas de acrecentar el patrimonio familiar consistiría en beneficiarse de las posibilidades que ofrecía acertar con una buena política matrimonial.[107] Subrayemos que la dirección de la familia por parte de los padres incluía la capacidad de estos para casar a sus hijas e hijos en función de su propia voluntad, sustituyendo el consentimiento de los contrayentes por el suyo propio. En referencia a esta cuestión, primaría por encima de todo la conveniencia y los intereses de la familia y su patrimonio, sobre la propia decisión de los hijos. De esta forma, el matrimonio se convertiría en una cuestión patrimonial en la que los padres elegirían el destino de sus herederos para utilizarlos con un objetivo económico.[108]

La familia Gomes de Elvas, que pertenecía al mundo ruralizado del este lusitano, había alcanzado a finales de siglo XV la influencia social y económica suficiente en su patria natal como para buscar por medio de su política matrimonial aumentar su prestigio social. Probablemente en el horizonte mental de nuestros protagonistas estaría dominar los resortes necesarios para la creación de nuevos nudos clientelares que les permitiesen desplazar el centro de sus operaciones económicas a Lisboa. Aunque ya lo hemos mencionado anteriormente, cabría destacar, como primera actuación importante en este

[106] ORTEGA DEL CERRO, P.; IRIGOYEN LÓPEZ, A. (eds.) (2019), *Profesiones, ciclos vitales y trayectorias familiares SS. XVII-XX)*, Universidad de Murcia, Murcia, p. 9-13.
[107] GARCÍA DOMÍNGUEZ, F. J. (2020), "Política matrimonial y estrategia patrimonial: El linaje nobiliario de los Saavedra", 1539-1610, en TOVAR PULIDO, R. (ed.), *De humilde e ilustre cuna: retratos familiares de la España Moderna (siglos XV-XIX)*, CIDEHUS, Évora, pp. 1-43.
[108] RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A. (1990), "El poder familiar: la patria potestad en el Antiguo Régimen", en *Chronica Nova*, 18, pp. 365-380.

terreno, la aparición del apellido Coronel de Segovia[109] en el linaje de los Gomes de Elvas, que por primera vez sería utilizado por Luis Gomes de Elvas Coronel, personaje con el que arrancamos este capítulo y padre de Antonio Gomes de Elvas.[110] No obstante, a lo largo de la investigación no hemos podido comprobar que de esta unión de linajes surgiese un contacto directo entre ambas familias, ni comercial ni familiar. Por este motivo, lo único que podemos especular es que el uso del apellido Coronel se limitase a dar empaque y lustre al propio linaje en su localidad natal de Elvas en un intento de entroncar a esta familia portuguesa con un apellido importante de la nobleza segoviana.[111]

La política matrimonial de Antonio Gomes de Elvas se debe entender como una fórmula para acrecentar el prestigio social y la capacidad económica de la familia. Antonio Gomes de Elvas había vivido en sus propias carnes estos métodos de elección de la pareja, pues en su juventud contraería matrimonio con Brites Mendes de Azevedo, vecina de Estremoz e hija de un hidalgo caballero llamado Sebastián Mendes. Este matrimonio uniría a los Gomes de Elvas con los Azevedo, uno de los linajes más importantes y extensos de Portugal en cuanto a su distribución por todo el reino y también con raíces en Castilla.[112] Algunos de los matrimonios de sus hijas e hijos serían elegidos por Antonio Gomes de Elvas siguiendo esta costumbre arraigada de garantizar la supervivencia del linaje mediante la endogamia, de ahí que muchos de los enlaces que se produzcan a lo largo de las cartas investigadas se celebren entre familiares directos, con el fin estratégico de

[109] A partir de su desembarco en Portugal, los Coroneis, tal y como se les conocerá en este territorio, desarrollan una línea propia de descendencia que se puede seguir en DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J. (1992), *op. cit.,* Vol. IV, tomo XI, pp. 85-88.

[110] LADERO QUESADA, M. A. (2003), "Coronel, 1492: de la aristocracia judía a la nobleza cristiana de los Reyes Católicos", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 200, cuaderno 1, pp. 11-24.

[111] El hijo y heredero de Fernán Pérez Coronel, Iñigo Pérez Coronel, casaría a su hija María con Juan Bravo, un noble emparentado con los Mendoza. En el año 1521, durante la Revolución de las Comunidades, Iñigo Pérez Coronel participaría en favor de la revuelta como contador mayor del gobierno revolucionario, siendo su yerno uno de los cabecillas de la revuelta, Juan Bravo. La Corona no tendría piedad de la familia y el exilio sería su destino. DE LA PEÑA BARROSO, E. (2015), "La casa y el ajuar de la familia Coronel a través de un inventario de bienes del siglo XVI", en *Sefarad, Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, vol.75, nº2, pp. 317-343.

[112] Se trata de un linaje que también se extiende por Castilla siendo condes de Monterrey. DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J. (1992), Vol. I, Tomo III, pp.94-182.

fortalecer y asegurar el poderoso estatus económico de la casa comercial.[113] El matrimonio concertado dentro del grupo de parentesco sería una característica propia de los Gomes de Elvas, en lo que entendemos como un intento para mantener la propiedad dentro del linaje, incluso de que la dote que ofrecían, en el caso de que fuese la hija, quedase en propiedad de una persona perteneciente al mismo.[114]

La primera decisión, y probablemente la más concluyente para asentar el proyecto de Antonio Gomes de Elvas en Lisboa, tendría mucho que ver con la elección para sus hijas e hijos de las parejas que mejor pudiesen cumplir con las necesidades propias de la empresa familiar. Al respecto de este fenómeno de ingeniería familiar, el matrimonio del que mayor fruto obtendría Antonio Gomes de Elvas para afianzar su patrimonio y generar la confianza suficiente como para convertirse en uno de los hombres de negocios más ricos y respetados de Lisboa sería la de casar a su hijo primogénito y heredero de su Casa, Luis Gomes de Elvas, con Branca Antonia Fernández de Elvas, hija del hidalgo Antonio Fernández de Elvas.[115] Este pariente lejano, que formaba parte de una de las diversas ramas en las que se dividiría la familia y que era conocido como "o zurdo", merece una mención especial, pues su vida discurriría de forma paralela a la de su pariente lejano. A la par que Antonio Gomes de Elvas, Antonio Fernández de Elvas había fijado su residencia en Lisboa, siendo un distinguido y adinerado comerciante que se inclinaría por el comercio y el ganado. Antonio Fernández de Elvas tendrá un peso muy importante en nuestra investigación, al aparecer constantemente relacionado con sus parientes, en especial con

[113] Julio Caro Baroja apunta en su trabajo sobre los Judíos en la Edad Moderna que la endogamia era típica del cristiano nuevo y que, para mantener el secreto religioso, se auxiliaba estrechando sus vínculos familiares. A este respecto, solo podemos apuntar que Los Gomes de Elvas utilizarían como base de su linaje esta conducta. Una buena prueba de ello es la boda del hijo mayor de Carlos Núñez y la hija menor de Antonio Gomes de Elvas, enlace que necesitaría de una dispensa papal para celebrarse. CARO BAROJA, J. (2000) (Cuarta edición), *Los Judíos en la España Moderna y Contemporánea*, tomo I, Istmo, Tres Cantos, p.416.

[114] Para entender esta cuestión sobre la evolución de una política exogámica a endogámica véase CASEY, J. (1989), *Historia de la familia*, Espasa Calpe, Madrid, pp.107-131.

[115] Antonio Fernández de Elvas obtuvo el foro de hidalguía el 23 de marzo de 1573. DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J, (1992), *op. cit.,* vol. V, Tomo XIII, p.51.

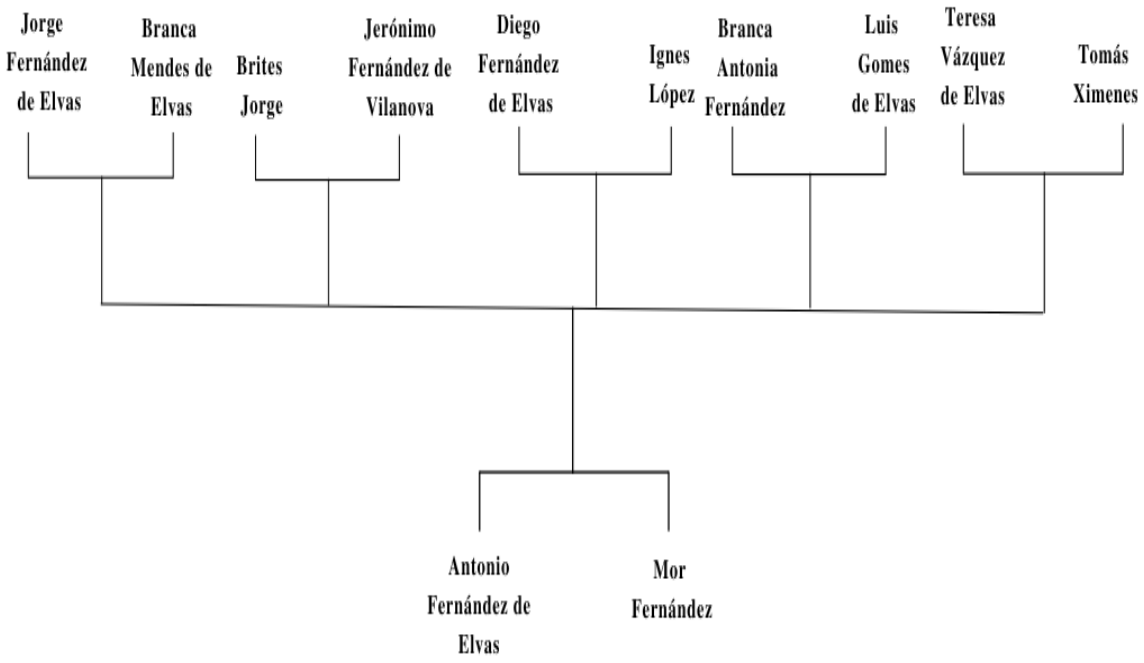
Luis Gomes de Elvas. Ambas familias se imbricarían con dos enlaces, el del citado de Luis Gomes de Elvas con Branca Antonia Fernández de Elvas y el de Jorge Fernández de Elvas con Branca Mendes de Elvas, hija del propio Antonio Gomes de Elvas. Estos dos matrimonios cruzados conectarían a los Gomes de Elvas de forma directa con una de las familias más importantes de Lisboa, como son los Ximenes de Aragón, ya que una de las hijas de Antonio Fernández de Elvas estaba casada con Tomás Ximenes, que con el transcurrir del tiempo se convertiría en uno de los socios más importantes de Luis Gomes de Elvas.

Los hijos de Antonio Fernández de Elvas, entre los que se encontraba el yerno de Antonio Gomes de Elvas, Jorge Fernández de Elvas y Diego Fernández de Elvas,[116] heredarían de su padre inmensas haciendas en Coruche, Campo Maior y Camarate, protegidas por la institución de dos mayorazgos y por valor de 255.000 cruzados, una cantidad nada desdeñable. Lo más interesante es que también sus hijos políticos Jerónimo Fernández de Vilanova, Tomás Ximenes y el propio Luis Gomes de Elvas heredarían una quinta parte de todo el dinero que tenía invertido y por cobrar el propio Antonio Fernández de Elvas tras su deceso.[117]

[116] ASR Caja 70 (173): carta de Jorge y Diego Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/12/1581). Jorge Fernández de Elvas y Diego Fernández de Elvas aparecen en la correspondencia a partir del año 1581 con cuentas abiertas en Medina del Campo y mantienen una relación estrictamente financiera con Simón Ruiz.

[117]ASR Caja 137 (143): carta de Luis Gomes de Elvas, Jerónimo Fernández, Jorge Fernández y Diego Fernández a Simón Ruiz (Lisboa, 29/10/1581). En las cartas investigadas tenemos la prueba que demuestra esta afirmación, con una carta que remiten firmada todos los participantes en la que confirman este reparto, Tomás Ximenes, Jerónimo Fernández de Vilanova, Diego Fernández Jorge Fernández y Luis Gomes de Elvas piden a Simón Ruiz que ajuste las cuentas y lo haga repartiendo una quinta parte del dinero a cada uno de ellos.

CUADRO 1. Familia Fernández de Elvas.

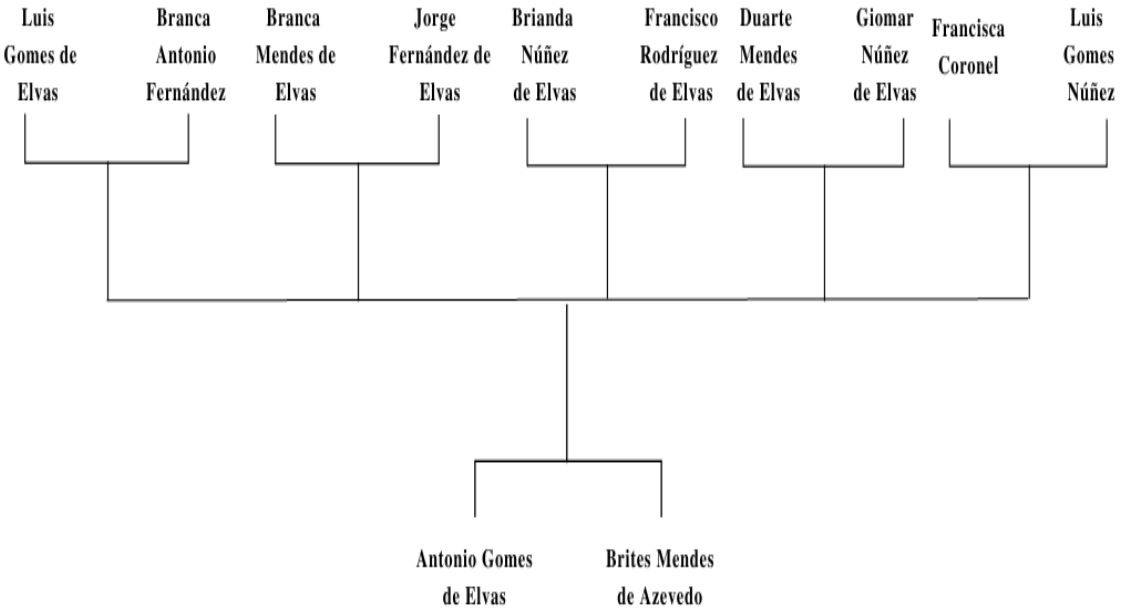


El resto de los matrimonios designados por Antonio Gomes de Elvas seguirían la misma dinámica de vincular familia y patrimonio. Francisca Coronel se casaría con su primo e hijo de Carlos Núñez, Luis Gomes Núñez[118], mientras que Brianda Núñez haría lo propio con Francisco Rodríguez de Elvas.[119] De otro de los hijos de Antonio Gomes de Elvas, Duarte Mendes de Elvas, diremos que se casaría con Guiomar Núñez, con la que tendría 4 hijos. En el capítulo dedicado al hermanastro de Antonio Gomes de Elvas, Manuel Gomes de Elvas, le veremos desempeñar una labor vital para este último.

[118] ASR Caja 46 (238): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Lisboa, 09/05/1578). De esta forma informaba Carlos Núñez la llegada de la dispensación papal necesaria desde Roma para que ambos contrayentes, primos carnales, pudiesen celebrar la boda: "Aunque estoy en esta Lisboa deseando ver cartas a menudo de v.m. y estando aquí vino una dispensación de Roma para un hijo mío por nombre Luis Gomes con la postrera hija del señor Antonio Gomes, mi hermano, que hace bien de años que andamos tras esta dispensación, y estoy esperando por el dicho mi hijo para que se desposaren. Doy esta cuenta a v.m. como a mi señor y para que v.m. tenga en dicho mi hijo otro servidor".

[119] Era hijo de Gonzalo Rodríguez de Elvas, uno de los muchos portugueses que se desplazarían a vivir a Medina del Campo durante la primera mitad del siglo XVI. CASADO ALONSO, H. (2004), "Relaciones comerciales entre Portugal y Castilla (1475-1550): algunas reflexiones e hipótesis de investigación", *en D. Manuel e a sua época, III Congresso Histórico de Guimarâes*, Guimarâes, pp.11-26.

CUADRO 2. Política matrimonial de Antonio Gomes de Elvas.



3.3. Antonio Gomes de Elvas, el pionero de la familia.

Antonio Gomes de Elvas nació en Elvas como fruto de la unión de Luis Gomes de Elvas Coronel y de Brianda Núñez da Ponte, siendo así el hijo mayor de una familia compuesta por su hermano Carlos Núñez y sus hermanas Mor Núñez Coronel, Francisca Méndez y María Gomes, familia que se completaría con el tardío nacimiento de su hermanastro, alrededor de 1550, Manuel Gomes de Elvas y de María Vaz, producto de la relación de Luis Gomes de Elvas Coronel con Isabel Vaz, una esclava de Gonzalo de Pina.[120] Sus padres, allá por el año 1533, contaban con un buen patrimonio fruto de la

[120] En ocasiones, como en el caso de Gentil da Silva en su trabajo *Marchandises et finances. Lettres de Lisbonne (1563-1578)*, se ha tomado a Manuel Gomes de Elvas como hijo de Antonio Gomes de Elvas. No obstante, las genealogías de las casas nobiliarias portuguesas que abordan el linaje de los Gomes de Elvas lo sitúan como hermanastro de éste e hijo de una esclava. En lo que respecta a nuestra investigación, solo en una de las cartas que su hermanastro Carlos Núñez remite en 1581 a Simón Ruiz se puede entender que reconoce la filiación de Manuel Gomes de Elvas como su hermano, ya que Antonio Gomes de Elvas ya había fallecido. Si bien es cierto que no es conclusiva, pues se podría interpretar que hace referencia a la casa de negocios de este último. ASR Caja 71 (298): carta de Carlos Núñez Coronel a Simón Ruiz (Elvas, 13/04/1581).

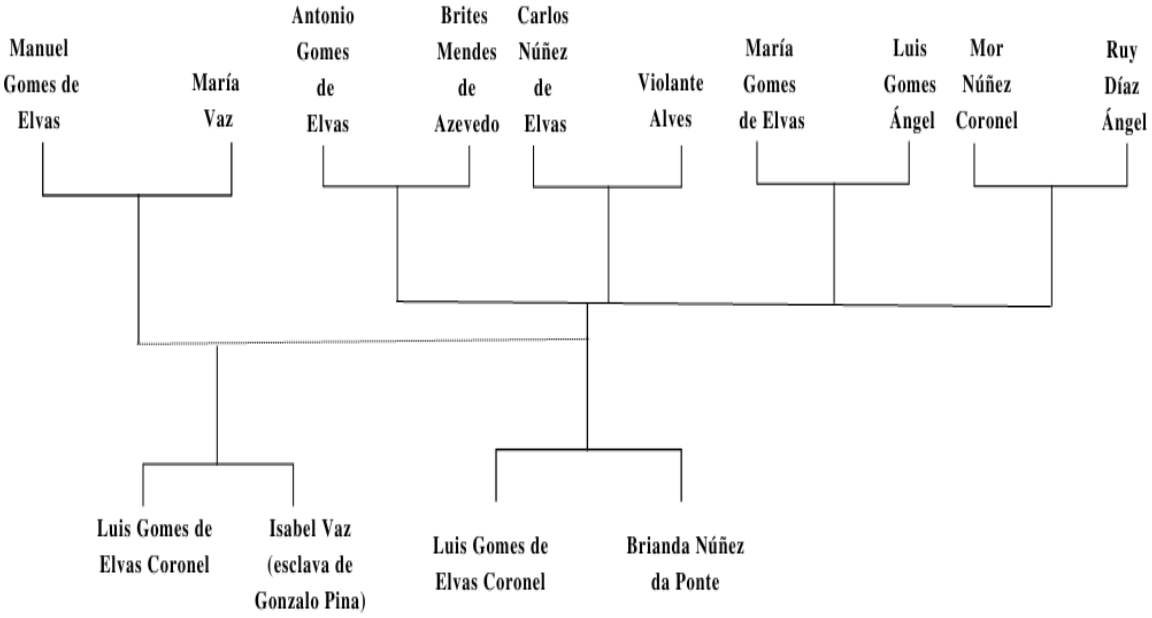
actividad de Luis Gomes de Elvas Coronel como mercader. En este sentido, eran dueños de varios inmuebles, como una casa en la Rua do Alavanco, que por esas fechas habían arrendado a Andrés Días, y otras casas en la Rua do Magro y en la Rua da Porta dos Banhos, una vivienda que tenían alquilada a Pero Lopes Galego en 1547.[121] Y es que como parecen indicarnos todas las fuentes investigadas, los mercaderes de nuestra investigación no se dedicaban en exclusividad a las actividades comerciales, el intercambio de mercancías o a la actividad financiera, también, como podremos comprobar desde los inicios de esta tesis, hasta el final de la misma, la compra y arrendamiento de tierras, casas y huertas en su tierra natal y en Lisboa sería una constante en la familia Gomes de Elvas, lo que demostraría la existencia de una fuerte diversificación inversora.[122]

"En cuanto a lo que v.m. dice que tiene letras del dicho Manuel Gomes para este mes de abril y que no tiene aviso, ya tengo dicho por muchas veces que cuando no dieren aviso lo tomase v.m. de donde le pareciere y lo hiciere, que yo le prometo que, con ayuda de Dios, de v.m. no tendrá disgusto con cosas de la casa de mi hermano".

[121] Además de estas propiedades, a la Casa de la Misericordia de Elvas le venderían 8.400 reales de foro, 3.000 en una huerta y almazara de aceite, 1.000 reales en unas casas de la Rua de Alcamim, 1.000 reales en casas en lo alto de la feria, 1.200 reales en unas barracas de la Rua dan Porta de Évora, 800 reales en casas de la Rua de Alavanco, 400 reales de la misma Rua y dos alquerías de aceite de un olivar, cerca del molino del Porto, que estaba cerca de la huerta de Constanza Pegado y con el olivar de João do Cano. Se trata de una información que me proporcionaron los archiveros del Arquivo Histórico Municipal de Elvas, pero de la que no me pudieron asegurar la fuente documental de donde la extrajeron, pues me comentaron que estaba toda en el *Cartolario de Elvas*, que hoy se aloja en el Arquivo distrital de Portalegre. En nuestra investigación allí pudimos comprobar que los protocolos notariales comienzan a partir del año de 1580 y no encontramos esta documentación. Aportamos esta información porque entendemos que es relevante para entender la actividad de la familia y porque coincide con todas las informaciones que a posteriori sí que hemos podido contrastar y que ligan a la familia a la compra de heredades y tierras para su alquiler. Aclaramos que los reales a los que hacemos referencia son *reais*, moneda portuguesa. Para que entendamos su valor, 470-482 *reais,* más o menos, equivalían a un cruzado portugués.

[122] El caso presentado por Josep San Ruperto Albert, sobre Constantino Cernezzi, guarda muchas similitudes con el de los protagonistas de esta investigación. SAN RUPERTO ALBERT, J. (2019), "Élites de poder y gestión económica: emprendimiento y diversificación inversora", en ORTEGA DEL CERRO, P.; IRIGOYEN LÓPEZ, A. (eds.), *Profesiones, ciclos vitales y trayectorias familiares SS. XVII-XX)*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 9-13.

CUADRO 3. Familia Gomes de Elvas.



No es posible fijar con precisión las informaciones concretas referidas a la infancia y, por encima de todo, a la juventud en las que se desarrollarían las diferentes fases de instrucción de Antonio Gomes de Elvas en el arte del comercio y las finanzas. Imaginamos que, como cualquier joven de la época, nacido en el seno de una familia tradicional de mercaderes, sería formado por su padre con el deseo de que se convirtiese en un gran hombre de negocios y para que diese continuidad a la saga familiar como futuro cabeza de la Casa al ser el primogénito de esta. A través de los modelos teóricos de formación de un mercader que durante el siglo XVI se utilizaban como espejo de comportamiento por los hombres de negocios, sería fácil relacionar la educación transmitida a Antonio Gomes de Elvas con la impartida siguiendo los patrones de la época para estos casos. La formación incluía distintas materias, latín, por la necesidad de conocer con exactitud el contenido de

los actos jurídicos que se ejecutaban en esta lengua, escritura mercantil o aritmética.[123] Toda esta teoría tenía que estar muy presente en la formación de Antonio Gomes de Elvas, aunque es de entender que el mayor peso en la adquisición de una buena formación como hombre de negocios lo obtuviese a través de la aplicación práctica de todos estos marcos teóricos. Es decir, la experiencia la alcanzaría a través de las enseñanzas de su padre, Luis Gomes de Elvas Coronel, hombre de negocios curtido y principal espejo en el que Antonio Gomes de Elvas se miraría y en el que se reflejaría para aprender y comprender todos los entresijos del mundo del comercio y las finanzas.[124]

El padre de Antonio Gomes de Elvas dedicaría buena parte de su vida a la importación y exportación de distintas mercancías desde la preciosa y fronteriza ciudad de Elvas. En esta localidad, desarrollaría su actividad siendo el escenario perfecto para la educación de sus hijos varones Carlos Núñez y Antonio Gomes de Elvas en el difícil mundo de los negocios. En el caso de nuestro protagonista, sería en su localidad natal donde por primera vez podría ejercer sus labores iniciales, como el cumplimiento de sus primeros encargos, al principio menuderías, pequeños trabajos, pero fundamentales para su formación y aprendizaje. Aunque no poseemos informaciones concretas sobre el retrato psicológico de su padre,[125] si damos por valido que la transmisión de conocimientos y valores fue plenamente efectiva, Antonio Gomes de Elvas sería el perfecto ejemplo de cómo la educación transmitida por el cabeza de familia calaba profundamente en la

[123] El modelo teórico al que hacemos referencia lo desarrolla magníficamente Carmen Sanz Ayán en su trabajo sobre Octavio Centurión en un apartado que dedica a la primera formación de un banquero en el ámbito internacional, utilizando para su explicación la obra de 1638 de Doménico Peri, escritor, tipógrafo y negociante genovés, "El negociante". SANZ AYÁN, C. (2015), *Un banquero en el Siglo de Oro: Octavio Centurión, el financiero de los Austrias*, La Esfera de los Libros, Madrid.

[124] CAUNEDO DEL POTRO, B, (2009), "Un manual de aritmética mercantil de Mosén Juan de Andrés", en *Pecvnia*: *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, nº8, pp. 71-96

[125] A lo largo de la investigación no hemos encontrado ni una sola referencia a Luis Gomes de Elvas Coronel por parte de sus hijos o nietos, lo que podría significar que la muerte de su padre se produjo entre 1550, fecha de nacimiento de Manuel Gomes de Elvas, y 1563, fecha de la primera carta de Antonio Gomes de Elvas con la que contamos en el Archivo de Simón Ruiz. La muerte de Luis Gomes de Elvas Coronel debió llegar en plena juventud de nuestros protagonistas, convirtiendo a Carlos Núñez y a Antonio Gomes de Elvas en los responsables de Manuel Gomes de Elvas, que no debía tener más de 10 años en ese momento.

adquisición de las cualidades necesarias para convertirse en un mercader-banquero, también en la adquisición de las cualidades que se pretendían transmitir como el honor, la lealtad o la piedad. Todos estos valores quedarían impregnados en la persona de Antonio Gomes de Elvas, valores que transmitiría posteriormente a su hijo Luis Gomes de Elvas y que diferirían mucho de los que demostraría Manuel Gomes de Elvas, como podremos comprobar en el apartado dedicado a este último.

Pero si es importante el quién formaría a Antonio Gomes de Elvas, lo es más el dónde adquiriría sus conocimientos, Elvas. Es esta una ciudad fortaleza, que durante siglos había funcionado como falla, como límite de placa, donde las fricciones entre portugueses y castellanos, en múltiples ocasiones a lo largo de la historia, habían terminado en fracturas políticas y militares. Pero también era un espacio dinámico, sometido a constantes cambios y con una gran actividad comercial que relacionaba la frontera portuguesa con la Extremadura española. Antonio Gomes de Elvas caminaría por este paisaje, donde las interacciones entre personas y mercancías fluían en ambas direcciones. Observaba el trasiego de todo tipo de géneros por las rutas de entrada y salida que seguían los corredores formados a lo largo de toda la frontera, donde las fortalezas dominaban el área como recordatorio de pertenencia a un espacio concreto en continua disputa. Los productos que en su juventud en Elvas vería transitar de un lado a otro eran de gran variedad, destacando por encima de todo alimentos como el pescado, en particular el bacalao, vino, queso, fruta y otros productos como el aceite, el trigo, fundamental este cereal en la historia concreta de nuestro protagonista, papel, grana, lino, paños, cuero, seda e incluso esclavos procedentes de Lisboa.[126] A todo esto habría que incluir el comercio con la carne procedente de la ganadería. En este último caso, los portugueses de la frontera como Luis Gomes de Elvas Coronel se beneficiaban por la competitividad de los precios de las reses en los mercados

[126] TORAL PÉREZ, M. (2017), "Tejidos y textiles en la vida cotidiana del siglo XVI", en *Revista de Investigación lingüística*, nº20, pp. 159-219.

castellanos. Antonio Gomes de Elvas se forjaría como mercader en este espacio tan dinámico, lleno de actividad comercial y de interacciones personales donde las mercancías, que se vendían en función de la demanda más inmediata, eran importadas o exportadas gracias al dominio de la información que en ambos sentidos fluía. De boca en boca o por carta, era Elvas un punto estratégico clave que conectaba Portugal con las distintas ferias y mercados castellanos.

Si importante era aprender toda la parte teórica de la formación como mercader, para luego llevarla a la práctica en este escenario que acabamos de dibujar, no menos significativa sería la necesidad de contar con una tupida red de personas de confianza que permitieran desarrollar todas estas actividades. Antonio Gomes de Elvas tendría la gran fortuna de beneficiarse de las políticas matrimoniales de su familia. Como ya hemos explicado en los orígenes del linaje, emparentar con los Coronel de Segovia formaba parte de un plan diseñado para asentar el buen nombre de la empresa familiar en los territorios de Castilla y para abrirse progresivamente las puertas del comercio castellano. Los Gomes de Elvas demuestran continuamente una buena capacidad no solo para emparentar con grandes familias, también para rodearse de personas de absoluta confianza a través de otros vínculos igualmente fuertes, como por ejemplo el de la vecindad. Un claro ejemplo de este tipo de sociedades, que compartían un mismo objetivo y que mantenían una relación de dependencia, serían los Morales, un linaje a medio camino entre Castilla y Portugal, vecinos de Elvas, que actuaban como auténticas correas de transmisión para facilitar que el curso de los negocios discurriese con total naturalidad, siendo los referentes para conectar los territorios de Medina del Campo, Mérida, Badajoz, Elvas y Lisboa. Terminado su proceso de formación, la ambición de Antonio Gomes de Elvas le llevaría a explorar otras alternativas para desarrollarse aún más como hombre de negocios, siendo un pionero para la familia al trasladar la actividad económica de la matriz de la casa de negocios a Lisboa.

Aplicando y poniendo en práctica su experiencia, Antonio Gomes de Elvas construiría poco a poco su propia red de contactos, aplicando el mismo método aprendido e interiorizado que le sería transmitido por su mentor y que significaba contar primero con los familiares más directos, para luego ampliar el radio de actuación de la casa comercial a través de la captación de personas dignas de confianza. En este sentido, daremos a lo largo de este trabajo algunos ejemplos de las principales conexiones que Antonio Gomes de Elvas forjaría con las familias de mercaderes más importantes asentadas en Lisboa y otras plazas importantes.

3.3.1. La solidez estructural de la empresa.

Como hemos mencionado anteriormente, a mediados de siglo XVI, Antonio Gomes de Elvas sustituía a su padre, Luis Gomes de Elvas Coronel, como máximo representante de la familia y de la empresa, pasando a convertirse en el líder de ambas instituciones. Con la responsabilidad que ello conlleva, tomaría una primera decisión arriesgada y definitiva para la historia de la familia Gomes de Elvas, como es el traslado de la sede principal de su casa de negocios a Lisboa. Aunque imaginamos la excitación que debió sentir Antonio Gomes de Elvas en el traslado de su familia, no debió ser nada fácil para él abandonar la seguridad de su ciudad natal para intentar conquistar un nuevo espacio económico. En este sentido, nos aparecía en el horizonte una cuestión a la que hemos tratado de dar respuesta ¿por qué arriesgar la estabilidad alcanzada por la empresa familiar en Elvas y virar la política comercial y financiera de la familia iniciando una nueva etapa en Lisboa? Para poder resolver esta pregunta que se nos planteaba, hemos tenido que seguir los pasos de Antonio Gomes de Elvas en Lisboa y entrar en contacto con el personaje. A través de sus cartas, buscando entre sus líneas, se deja entrever su retrato psicológico. En los más de 20

años de correspondencia remitida desde Lisboa a Medina del Campo hemos acompañado al elvense, pudiendo entender sus temores, sus enfados, sus alegrías, también sus ambiciones. Fruto del trabajo de investigación y del análisis de sus cientos de cartas, podemos afirmar que el traslado a Lisboa sería una decisión muy meditada, pues ninguna de las empresas que abordaba Antonio Gomes de Elvas eran fruto de sus pulsiones, sino de la reflexión. El nuevo patriarca de la familia buscaba impulsar el crecimiento económico de la casa de negocios, siendo consciente de que para dar forma a este anhelo debía actuar con mucha precaución y acertar en la aplicación de una correcta política matrimonial y en la creación de una potente red clientelar. El trabajo que tenía por delante no era nada sencillo, pues ampliar sus miras hacia el comercio internacional exigía contar con nuevos agentes y procuradores en los principales centros comerciales y financieros fuera de la órbita portuguesa.

Ciertamente, a la vista de los documentos investigados y con todas las cartas en nuestra mano, la decisión de convertir la plaza lisboeta en el epicentro de las operaciones comerciales y económicas de la familia Gomes de Elvas sería un rotundo éxito. Con el transcurrir del tiempo, plenamente asentado en la plaza, el resultado final de su traslado sería la consolidación de su posición como hombre de negocios respetable en Lisboa, convirtiéndose en uno de los mercaderes de mayor valía, gracias a su capacidad para moverse con soltura en la atmósfera lisboeta. [127] Una vez tejidas las redes clientelares y de parentesco en Lisboa, afianzado el prestigio entre iguales, su casa de negocios sería reconocida como digna de confianza.[128] Consolidado ya en la plaza, su determinación le

[127] En este caso, la creación de una sede fija en Lisboa daría respuesta a las profundas reflexiones que Antonio Gomes de Elvas debió realizar, analizando la realidad económica de Portugal y entendiendo que Lisboa era un escenario propicio por ser teatro fundamental para el comercio internacional. BRANDÃO, J. (1990) *op. cit.,* p.16.

[128] Para no extendernos en el relato, tomamos la decisión de reconstruir la red comercial elvense y no la de Lisboa. La red clientelar de Antonio Gomes de Elvas en la desembocadura del Tajo es extensísima y va creciendo en el tiempo, especialmente tras su asociación con Simón Ruiz. Trasladamos aquí algunos de los apellidos que más se repiten y que forman parte de la red de Antonio Gomes de Elvas en Lisboa y que

haría buscar asociarse con uno de los hombres de negocios más importantes de Castilla, Simón Ruiz.[129]

Antonio Gomes de Elvas construiría una extensa red comercial, tanto en la península ibérica, Medina del Campo, Sevilla, Bilbao o Madrid, como en los principales centros de actividad comercial y financiera de la época como, Lyon, Besançon, Ruan, Nantes, Florencia, Amberes, Venecia o Génova. No podemos dejar de destacar que, desde Lisboa, como centro irradiador de toda actividad económica de la empresa familiar, Antonio Gomes de Elvas iría pavimentando cada uno de los caminos necesarios para dominar los espacios europeos. Los objetivos estaban claros, buscar una salida comercial a los productos que llegaban a la desembocadura del Tajo, satisfacer la demanda de otros productos deseados en Portugal como el trigo y obtener el crédito castellano para poder sostener su actividad comercial y financiera en el exterior. En este aspecto, para poder entender cómo se crearía esta red de arterias principales y los capilares que permitirían conectar sus negocios en la plaza lisboeta con las principales ferias de la época o con los centros de redistribución más importantes, vamos a tratar de profundizar en su reconstrucción. La principal baza de los Gomes de Elvas para poder contar con agentes en buena parte de las plazas citadas anteriormente sería la de atraer a un socio de confianza en Medina del Campo que dominase el comercio peninsular y que ya contase con una potente red clientelar. Para ello, la familia Gomes de Elvas contaba con varios puntos fuertes a su favor a la hora de atraer a los socios castellanos. Para los mercaderes de Castilla asociarse

aparecen citados en diversas operaciones comerciales o financieras: Andrade, Ángel, Baeça, Brito, Caldeira, Carlos, Calvo, Castaño, Furtado, Jorge, Lisboa, Mendes, Negro, Nunes, Peres, Pina, Pinto, Rodrigues, Solís, Sousa, Tinoco, Vaz, Veiga, Ximenes.

[129] Felipe Ruiz Martín hace una definición de Simón Ruiz que puede explicar el porqué del objetivo de Antonio Gomes de Elvas para intentar desarrollar una relación económica con el de Belorado en la que le define como: "Un hombre del que trascendía autoridad e infundía respeto, casi temor. Se le podrá encontrar defectos, no vicios. Era capaz de ocultar la verdad; pero no le placía mentir. Su austeridad le hacía encomiar cualquier restricción suntuaria. Tuvo pleitos; mas no fue litigante. Careció de audacia; pero supo labrar una fortuna. Si por 1575 en España hubiera habido un conjunto conexo en vez de unos cuantos aislados negociantes de su talla, quizás entre todos hubieran sido capaces de salvar el trance al que sin quererlo fueron sometidos". RUIZ MARTÍN, F., (1990), *op. cit.,* p. 72.

con esta familia suponía tener acceso a la compra en Lisboa de las principales mercaderías procedentes de las Indias orientales y occidentales sobre la base de las buenas relaciones que esta familia mantenía con los principales contratadores de algunos productos como la pimienta. Podemos destacar la relación que los Gomes de Elvas mantendrían con el alemán Conrado Rott o el milanés Juan Bautista Rovelasca, con el que incluso llegarían a asociarse para quedarse con el contrato de la venta y redistribución de la pimienta, tal y como veremos en el capítulo dedicado a Luis Gomes de Elvas.[130] Además del acceso a la pimienta y a las distintas especias que llegaban a la desembocadura del Tajo, los Gomes de Elvas ofrecían la posibilidad de acceder a otros productos con los que comerciar como eran, principalmente, el azúcar de Madeira y Santo Tomé, la sal de Setúbal y Alcaçer do Sal o el añil del Indostán. Tres productos que, junto con la pimienta, con el tiempo se convertirían en la principal fuente de actividad comercial de la familia con sus socios castellanos. Además de estos productos, ofrecían la posibilidad de exportar una amplia gama de mercaderías que incluían desde colorantes, como el Palo de Brasil de Pernambuco, y otros como, maça y nuez moscada, clavo de olor de las islas de Tidore y Ternate del sudeste asiático, jengibre, canela e incluso algunas mercancías exóticas como el almizcle. Hay que indicar que, transcurrido el tiempo, especialmente tras la muerte de Antonio Gomes de Elvas, la familia ampliaría sus actividades al comercio negrero, siendo esta otra de las grandes ventajas que podría suponer para los castellanos vincularse con esta familia.

En cuanto a las redes exteriores, la familia Gomes de Elvas contaba con una potente red de factores en la ciudad de Amberes que ofrecer a sus nuevos socios. En este sentido, debemos destacar en la etapa de Antonio Gomes de Elvas la figura de Jerónimo Lindo y de Felipe Denis, portugueses de la confianza del elvense y que se pondrían a disposición de

[130] Conrado Rott era contratador de la pimienta desde el año 1570. VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1960), *op. cit.,* vol. I, París, p.90.

Simón Ruiz a partir del año 1572, cuando las relaciones comerciales y financieras entre ambas familias ya se habían disparado.[131] Además de estos personajes, progresivamente se irían añadiendo otros como Manuel Enríquez[132] y, tras la muerte de Jerónimo Lindo en 1576, Esteban Núñez o Luis Álvarez Caldera, perteneciente a otra de esas familias que se habían asentado en Lisboa y que habían medrado especialmente en la trata de esclavos.[133] La política matrimonial impulsada por nuestro protagonista incluiría a este nuevo nudo de relaciones la participación de los agentes de su consuegro, Antonio Fernández de Elvas. Para Amberes, el suegro de Luis Gomes de Elvas, gracias a Tomás Ximenes[134], yerno y cuñado de Luis Gomes de Elvas, disponía de Hernán Ximenes, Ruy Núñez y de Andrés Ximenes. Todos ellos jugarían un papel muy importante cuando Simón Ruiz y sus socios en Lisboa se aproximen por primera vez a la firma de los primeros asientos con la Corona. La plaza de Amberes ofrecía la posibilidad a los castellanos de abrir el comercio hacia otras ciudades importantes como la de Hamburgo, plaza en la que los Gomes de Elvas comerciaban remitiendo sal, pimienta y otras mercancías con las que satisfacían la demanda en esta zona a cambio del tan necesario trigo y centeno en Lisboa.[135] Estas operaciones comerciales eran gestionadas desde Amberes por los agentes portugueses en la desembocadura del Escalda para naves que partían desde Setúbal y que en ocasiones se aprovechaban para remitir mercaderías a Francia.[136]

[131] Antonio Gomes de Elvas reconoce tras la muerte de Jerónimo Lindo que habían mantenido más de 30 años de amistad y relación comercial. ASR Caja 34 (33): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 19/06/1576).

[132] Sabemos que los Gomes de Elvas mantenían relación epistolar con Manuel Enríquez, pues a él le remiten varias cartas desde Lisboa o Elvas por la vía de Medina del Campo. ASR Caja 39 (46): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/09/1577).

[133] En 1577 Antonio Gomes de Elvas reconoce el envío a este agente de una partida de Jengibre. ASR Caja 39 (43): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 29/07/1577).

[134] Véase Cuadro 1.

[135] ASR Caja 23 (85): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/10/1574). "He fletado otra urca que se dice León Rojo, como la pasada, maestro se dice Jacome Viese, vecino de Hamburgo, que llevará 400 moyos. Poco más o menos cuesta el flete como en la pasada".

[136] ASR Caja 46 (99): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/07/1578). "En la primera que v.m. escribiere a Luis Álvarez Caldera como he cargado para Hamburgo nueve sacas de pimienta dirigidas de la misma manera que fue la pasada".

Otra de las plazas que contaba con una nutrida presencia de agentes portugueses sería la de Sevilla. Aunque la primera vez que veamos a Antonio Gomes de Elvas actuar en esta plaza, capital para el comercio, lo sería a través del agente de Simón Ruiz, Francisco de Mariaca, la familia ya contaba con un agente de confianza allí, como era Diego Enríquez de León. De nuevo, las relaciones con los Ximenes se antojarían fundamentales para Antonio Gomes de Elvas, pues este mercader afincado en Sevilla había emparentado con esta familia, convirtiéndose en su factor en esta plaza.[137] Para Sevilla, a partir de 1584, los Gomes de Elvas contarían con un nuevo socio, Salvador Fernandes, ampliando así la nómina de agentes en esta plaza.[138]

El tercer pilar sobre el que los Gomes de Elvas cimentarían sus relaciones con Simón Ruiz sería Elvas. Para las relaciones comerciales con Elvas, el organigrama quedaba definido de la siguiente forma. Antonio Gomes de Elvas, como hombre fuerte de la Casa en Lisboa estaría acompañado y respaldado por sus hijos Luis Gomes de Elvas, Duarte Mendes y de su hermanastro Manuel Gomes de Elvas. A partir de este núcleo central que se sitúa en Lisboa, aprovecharía la influencia de su familia en Elvas para convertir a esta localidad en un enclave fundamental para el desarrollo de sus actividades económicas relacionadas o dependientes de la vecina Castilla. Para ello, de nuevo la familia se entiende como la herramienta principal para asegurar una buena comunicación y garantizar la fidelidad de las personas que se encargaban de trabajar para la empresa. Siguiendo el ejemplo de la estructura empresarial de Lisboa, en Elvas sería su hermano Carlos Núñez

[137] Diego Enríquez León se casaría con Isabel Ximenes, hija de Ruy Núñez Ximenes. SANZ LORENZO, E., (1979), *Comercio de España con América en la época de Felipe II: los mercaderes y el Tráfico Indiano*, tomo I, Servicio de publicaciones de la Diputación provincial, Valladolid, p.96.

[138] Hay que tener en cuenta los problemas que Simón Ruiz tendría con Francisco de Mariaca, Luis Pérez o Francisco Morobeli, para entender el papel posterior de sus socios portugueses en Sevilla. ASR Caja 96 (233): carta de Luis Gomes Núñez a Simón Ruiz (Lisboa, 30/05/1584). "Con esta es una letra de 133 ducados 1/3 de Amberes sobre Salvador Fernandes que reside en Sevilla".

Coronel quien se encargase de actuar en representación de la familia.[139] En este caso, replicando el modelo expresado anteriormente, lo haría apoyado por sus hijos Luis Gomes Núñez[140], Antonio Gomes Núñez y Gonzalo Rodríguez Núñez[141], el menor de sus hijos y al que podemos ver en 1591 ponerse por primera vez a disposición de Simón Ruiz siguiendo los pasos de su padre.[142]

Dentro de este orden que acabamos de establecer, Carlos Núñez sería el máximo representante de la familia para los asuntos de Antonio Gomes en Elvas en la frontera peninsular, al cual daba respaldo económico, financiero y comercial de diversas formas. Sabemos que, para el año de 1583, Carlos Núñez vivía en una de las casas en lo alto de la Feria de Elvas junto con su mujer.[143] Buena parte de las casas que se localizaban en lo alto de la Feria pertenecían también a otra rama de la familia, la de los Gomes Ángel, casas que estaban enfrentadas unas con las otras, por ser de una misma familia.[144]

---

[139] Carlos Núñez Coronel vivió en Elvas donde se casó con Violante Alves, hija de Gonzalo Rodríguez y de Guiomar Núñez Ángel, fruto del cual tuvieron tres hijos, los mencionados arriba. DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J, (1992), *op. cit.,* vol. V, Tomo XIII, p. 59.

[140] ASR Caja 45 (202): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 23/06/1578). En el verano de 1578 Luis Gomes Núñez contrae matrimonio con su prima carnal e hija de Antonio Gomes de Elvas, Francisca Coronel, lo que obligaría al propio Luis Gomes Núñez a desplazarse a Lisboa donde residirá a las órdenes de su tío, hecho que como padre debe asumir y asume Carlos Núñez poniendo a su hijo al servicio de su hermano.

[141] ASR Caja 71 (325): carta de Gonzalo Rodríguez Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 17/05/1581). En una carta de 1581 podemos ver al joven Gonzalo Rodríguez Núñez comenzar su andadura personal como hombre de negocios. Esta carta va acompañada por unos renglones de su padre Carlos Núñez en los que muestra todo su orgullo por ver a su hijo comenzar a trabajar para la familia: "Holgo mucho de tener ocasión de escribir a v.m. y aunque no la hubiera, soy yo mucho servidor de v.m., a muchos días así, por el nombre de v.m. por lo ser de v.m. mi señor Carlos Núñez, que a fe es gran servidor de v.m. y se precia muy mucho de ello, y así pido mucho a v.m. me tenga en cuenta de aquí en delante".

[142] En todo caso, Carlos Núñez ya debía ser rico para la realidad de la época en aquellos años en los que su hermano Antonio Gomes de Elvas se había desplazado a Lisboa. No solo se dedicaba a su oficio de mercader, también recibía muchos ingresos de los alquileres de las distintas casas que poseía en una de las partes más importantes de la ciudad, la Feria. También sabemos que poseía una huerta, denominada de Carlos Nunes, que se localizaba en donde se encuentran en la actualidad las Escuelas Primarias da Boa Fé. JESUÍNO, R. (2016), *op. cit.,* p.94.

[143] Carlos Núñez poseía varias casas en esta zona de la ciudad. En este legajo se solicita a Ruy Díaz y Mor Nunes que abonen el foro correspondiente a una de las ellas. Se trata de un pleito en el que Ruy Díaz no quiere abonar nada al considerar que la casa pertenecía a su hermana Isabel Ruiz. Por su parte, Carlos Núñez entendía que Ruy Díaz debía pagar 2.500 reales de foro o alquiler, la mitad de lo que pagaba por ella. AHME Ms, 420, fol.1 rto. y vto.

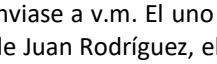
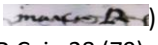
[144] La familia Ángel tenía una huerta y olivar, denominada de los Ángeles. Vivían junto a la Ribeira do Canção, cerca de la huerta de Carvalha. Allí residirían, Luis Nunes Ángel y Gonzalo Rodríguez Ángel. JESUÍNO, R. (2016), *op. cit.,* p.32. Todo esto lo sabemos por un contrato de partida, obligación, encabezamiento y quitanza que se firmaría en casa de Francisca Coronel, esposa de Luis Gomes Núñez e

Son varios los cometidos que Carlos Núñez cumplía escrupulosamente para asegurar las conexiones con Lisboa y Medina del Campo. Los más destacados serían la gestión de la venta de productos procedentes de Lisboa, para satisfacer la demanda de estos en Castilla, y la recepción en la frontera de los géneros más demandados en Lisboa para luego remitirlos allí. También sería el principal referente en cuanto a la distribución de la información entre Lisboa y Medina del Campo o Madrid, después de todo, no podemos olvidar la importancia que tenía el correo como principal fuente de comunicación para que un negocio fructificase. Aunque desde Lisboa se llevase el peso de las actividades comerciales y financieras, no se puede entender este modelo de empresa familiar como una unidad monolítica. Hay que destacar que todos los intermediarios, sean familiares o no, actuaban de forma independiente y realizaban sus propias actividades económicas, las cuales avalaban con su patrimonio personal y el de su entorno familiar más cercano. Las cartas remitidas desde Elvas nos facultan para poder entrar en los más mínimos detalles, que van desde la gestación de una operación comercial, en función de las previsiones económicas, hasta los arrieros que se encargaban de llevar las mercaderías.

Por lo tanto, si tuviésemos que organizar de mayor a menor importancia los cometidos realizados por Carlos Núñez en relación con su trabajo en Elvas en representación de la familia para los asuntos de Castilla, sin duda, el más importante sería el de proceder como enlace entre su hermano y Simón Ruiz, siendo el encargado de trasladar buena parte de los correos que desde Lisboa se remitían a Medina del Campo o Madrid por las vías más eficientes. En un recorrido inverso, cabe destacar que Carlos Núñez actuaba como receptor de la correspondencia procedente de Castilla que le llegaba por la vía de Mérida, para luego encaminarla a Lisboa. En el proceso de remisión de todos

hija de Antonio Gomes de Elvas. Tratarían de llegar a un acuerdo para el pago a los herederos de Ruy Díaz Ángel un total de "Ciento y cuarenta mil reales en dinero de contado en buenas monedas de plata de las corrientes en estos reinos" para cerrar este asunto y comprometerse a que las dichas casas quedasen ya en propiedad de Francisca Coronel y sus herederos. AHME Ms, 420, fol.3 rto. y vto. fol. 4 rto. y vto.

estos correos, Carlos Núñez era el que se encargaba de dirigir las cartas, seleccionando con muchísimo cuidado que camino debían de tomar, además de ser el responsable de interpretar la importancia de la información que contenían y la urgencia con la que debían trasladarse. Para ejemplificar este asunto, en el caso de que las cartas contuviesen información restringida o bien portasen algún objeto de valor, se advertía que la correspondencia iría lacrada y marcada con los distintos sellos que representaban a los hombres de negocios lisboetas y se exigía que se entregase en mano al receptor, siendo estos sellos testigos de que la carta no hubiese sido vulnerada. Hay que subrayar que el correo ordinario no solía ser el más utilizado por Carlos Núñez, sino que solía elegir, o bien personas de confianza que se desplazasen a Madrid o Medina del Campo para ejecutar algunos de los negocios que se les encargaban en Elvas, o bien el asunto se encargaba directamente a los arrieros que llevaban los distintos productos y mercancías a las ferias de Castilla.[145] En el primer caso, Carlos Núñez aprovechaba el nomadismo de hombres de negocios como Manuel Rodríguez, cuyos negocios en Toledo o con los Bonifaz en Segovia le exigían en numerosas ocasiones desplazarse a estas plazas por la vía de Medina del Campo o Madrid. También contaba con los hermanos Antonio de Castro y Gonzalo Rodríguez de Castro, amigos personales de Carlos Núñez, además de la colaboración de otros portadores ocasionales como Diego Piris, Vasco Piris, Marcos Núñez y Ambrosio González. Cabe destacar que algunos de estos personajes, como en el caso de Manuel Rodríguez, marchaban luego a otras ciudades a continuar con sus negocios, además de actuar como intermediario de los Gomes de Elvas para los que se encargaban de cobrar

[145] La solidez de esta afirmación se basa en el análisis de cientos de cartas. Sirva como ejemplo para este modelo de actuación la carta remitida por Carlos Núñez desde Elvas a Simón Ruiz al poco de iniciarse la correspondencia entre ambas plazas y que viene a refrendar que, entre Lisboa y Elvas, se actuaba de la misma forma: "Con un mancebo de Lisboa que se dice Francisco López escribí a v.m. y llevó tres macetes que avisó el señor Luis Gomes, mi sobrino, enviase a v.m. El uno es nº1 de su marca (), el otro es también nº1 de la marca () es de Juan Rodríguez, el otro es nº3 de la marca que le avisé, que es de Tomás Ximenes". ASR Caja 28 (79): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 03/12/1575).

deudas en determinadas plazas.[146] En el caso de los hermanos Castro, hombres de negocios a los que tiene a cuenta Carlos Núñez, ejercían en ocasiones de acarreadores del correo que este les entregaba. Un encargo que a cambio les reportaría muchos beneficios, ya que su desplazamiento a Medina del Campo siempre iba acompañado de una solicitud de crédito para que el propio Simón Ruiz lo librase en Medina del Campo para poder ejecutar sus negocios, crédito que se anotaba a cuenta del propio Carlos Núñez. A cambio, el de Elvas se ahorraba los costes del porte de estas cartas.

Además de estos portadores, cuyos nombres se repiten con asiduidad, habría que añadir a esta red todos aquellos arrieros cuya vida transitaba en la complicada trama caminera de la Península Ibérica. En su actividad se desplazaban entre Elvas y Medina del Campo a las distintas ferias y mercados donde les debemos imaginar superando la dificultad para circular cargados con sus mercancías por los irregulares firmes, enfrentándose a las inclemencias del tiempo, al mal estado de los puentes y vías y a la inseguridad de los caminos, cuyo contexto favorecía los robos y asaltos.[147] Los principales arrieros asociados a la familia Gomes de Elvas serían Alfonso Gil[148], Francisco López y su

[146] Es el caso de una deuda del segoviano Juan de Amarita sobre unas cargas de añil remitidas desde Lisboa para las cuales, en diciembre de 1575, se enviaría a Manuel Rodríguez, que al pie de la carta firmaría un recibí de Juan de Amarita tras haberse trasladado a Segovia: "Y Juan de Amarita de Segovia me devengó 300 ducados en reales de los cuales en virtud de esta carta me doy por contento". ASR Caja 28 (80): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 04/12/1575).

[147] La cuestión de la seguridad de los caminos era una de las preocupaciones más importantes de la época. Para ejemplificar este extremo, podemos ver cómo en octubre de 1576 Carlos Núñez mostraría su preocupación sobre Gonzalo Rodríguez de Castro, que necesitaba dinero para desplazarse a Vizcaya, un viaje del que desconocía los avatares y sobre el que pediría consejo a Simón Ruiz: "Y lo mucho que le encargo a v.m. es que al señor mi compadre y muy grande amigo y vecino que se dice el señor Gonzalo Rodríguez de Castro, portador de esta, que muy amigo de cosa suya es, como de hermanos y así con todos nosotros, como que es mancebo, Dios le dé salud, determina de ir a Vizcaya, que los recién casados como es él son muy codiciosos. Pido a v.m. lo tenga por muy encomendado y le aconseje que hará y si fuere le diga que diligencias son necesarias hacer y todos los riesgos que el camino tiene, así de riesgos de justicias, como si es llano de ladrones y las diligencias y registros que le son necesarios hacer, porque nunca fue por esa tierra y no querría que le aconteciese ninguna desgracia". ASR Caja 34 (7): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 29/10/1576). Para un mejor entendimiento de las dificultades propias del oficio de arriero, véase la tesis doctoral de MENA DOMINGO, S. (2016), *Caminos burgaleses: los caminos del norte (Siglos XV y XVI)*, [tesis doctoral, Universidad de Burgos], Burgos, pp. 691-696.

[148] Alfonso Gil, Luis Núñez, Juan Álvarez, Alfonso Rodríguez o Francisco López gozaban de la absoluta confianza de Carlos Núñez. Eran los encargados, no solo de llevar el correo, también eran los responsables de recibir el dinero y cobrar las letras de cambio en Medina del Campo o Madrid a través de poderes

sobrino Gomes Aires, y los hermanos Juan Álvarez y Alfonso Rodríguez. A la inversa, Simón Ruiz se beneficiaría de los desplazamientos de estos arrieros para hacer llegar su correo personal, obviando en ocasiones la utilización del Correo ordinario, siendo el sistema favorito para remitir las cartas desde Madrid o Medina del Campo a Elvas con estos mismos personajes o con algunos arrieros castellanos como Diego Rodríguez Rico, Manuel Serrano o Lope de Mogochón. Esta es de forma esquemática la primera vía de transferencia de comunicación que permitía a Antonio Gomes de Elvas controlar el tráfico de información mediante los continuos correos que desde Castilla llegaban a Lisboa, o a la inversa, por la vía de Elvas.

El segundo cometido de Carlos Núñez como representante de la familia Gomes de Elvas en su localidad de nacimiento era el de actuar como responsable de la gestión comercial de los principales productos con los que se traficaba entre Lisboa y la feria de Medina del Campo.[149] Aquí podemos ver a la casa de negocios moverse al unísono con el objetivo de proveer en Lisboa y en Elvas de todos los géneros de paños que a las ferias de Castilla llegaban procedentes del norte de Europa, en especial ropas y lencerías originarias de Italia. También se encargaba de recibir telas de distintas calidades tejidas por la industria pañera castellana y las piezas de grana procedentes del Levante Mediterráneo, como las granas de Segorbe, muy apreciadas en Lisboa.[150] En el caso de los textiles procedentes de Francia, Carlos Núñez y sus agentes no intervenían en la compra de textiles

notariales que en Elvas firmaba Carlos Núñez a favor de ellos. Con este instrumento acudían a Simón Ruiz para cobrar las citadas letras de cambio en el banco de confianza de este último. En este caso, el hombre fuerte de Simón Ruiz era Antonio Vázquez, que en al menos en 55 cartas actúa como banco y aparece librando el dinero a todos estos personajes por orden del propio Simón Ruiz. Es necesario destacar algunos archivos en los que aparecen algunos de estos personajes firmando al pie de la carta un recibí de este dinero. ASR Caja 63 (224): carta de Carlos Núñez a Lope de Arciniega (Elvas, 21/11/1580).

[149] CASADO ALONSO, H, (2018), "Comprar y vender en las ferias de Castilla durante los siglos XV y XVI", en JUDICAËL, P.; LAFUENTE GÓMEZ, M. (eds.) *Faire son marché au moyen âge*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 111-131.

[150] En Segorbe, las granas que llegaban a Medina del Campo estaban en manos de varios mercaderes, los Ozquierdo, Martín, Jarafa, Gaspar, Matuta y Jaime. ROJO VEGA, A (2004), *Guía de mercaderes y mercaderías en las ferias de Medina del Campo*, *siglo XVI*, Fundación del Museo de Ferias, Valladolid, p.253.

procedentes de Francia para la casa de negocios lisboeta. La explicación para esto último es que los productos más solicitados del país vecino para Lisboa, como el Laval, que procedía de algunas de las grandes regiones productoras de tela de lino, llegaba directamente a Lisboa por las relaciones comerciales establecidas con Andrés Ruiz en Nantes. No obstante, para satisfacer la demanda de textiles franceses en Elvas, Carlos Núñez realizaba algunos pedidos a Simón Ruiz de forma individual para dar cumplimiento a compromisos personales. Los tejidos se remitían por la vía de Mérida a su amigo Tristán de Morales, o a Badajoz, a Francisco de san Juan. Todo esto confirmaría que, en el caso de los negocios con los textiles, la familia Gomes de Elvas tenía una visión muy clara de que había que diferenciar dos espacios. Por un lado, la vía directa para la recepción de todo tipo de textiles, ropa o lencerías de las más finas en Lisboa, encargando directamente su compra e importación a Andrés Ruiz en Nantes. Por otra parte, en el caso de los productos textiles manufacturados en Castilla o procedentes de otros territorios de la península o de Italia, la responsabilidad absoluta de sus importaciones recaía en el solvente Carlos Núñez.

Para los textiles castellanos, Carlos Núñez, en concordancia con sus hermanos Antonio Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas, había construido un perfecto andamiaje en el que los paños segovianos circulaban hacia Elvas para satisfacer la demanda de estos en esa plaza. Una vez recepcionados, los paños eran vendidos por sus propios tenderos o redistribuidos a otros hombres de negocios a los que se vendían en mayor cantidad y con precios más ajustados, si lo pagaban de forma inmediata, o a dita, un poco más caros, si el plazo de vencimiento del pago de las telas era más largo.[151] A la inversa, aprovechando la influencia en Lisboa de su hermano en la exportación de productos procedentes de las Indias orientales, se remitía a Segovia el añil tan necesario

[151] En el contrato de dita se presupone una deuda dineraria derivada de un contrato anterior, sea de reconocimiento de deuda, de compraventa, de apertura de crédito, etc. GARCÍA, A. (1964), "El contrato de dita y la letra de cambio", en *AUSA*, p. 81-87.

para los tintoreros, actividad donde se había estimulado el trueque entre ambas mercancías como fórmula más sencilla de ajustar cuentas de pagos.[152]

Por lo tanto, el esquema de circulación quedaba muy definido, tal y como hemos explicado anteriormente. Es necesario resaltar que el perfecto funcionamiento de este ecosistema se debía en buena parte al dominio absoluto que demostraría Carlos Núñez sobre el universo de la industria pañera castellana. Su habilidad le permitiría gestionar con gran solvencia estas inversiones. Un claro ejemplo de su pericia como mercader es el pleno conocimiento que demostraba sobre las diferentes calidades de los paños que solicitaba. Para el trueque del añil por los paños segovianos, Carlos Núñez exigía que fuesen suministrados por los mejores maestros pañeros de la plaza, aquellos que proveían a mercaderes como los Bonifaz de Segovia, los Mezquita, los Jauregui o a Diego de Ledesma. Con todos ellos prefería trocar sistemáticamente, en el caso de que los paños solicitados lo hubiesen sido por su gran calidad.[153]

A todo esto, se ha de añadir el comercio para la importación de una de las telas más demandadas por los portugueses, las *granas*.[154] Como hemos podido comprobar, contar con un socio como Simón Ruiz era fundamental para que estos paños llegasen a Medina del Campo, remitidos por los agentes de este último en Valencia. Todos estos paños se recogían por la vía extremeña con el objetivo de remitirlos a Lisboa para luego venderlos

[152] El trueque era la fórmula preferida por los Gomes de Elvas para solucionar los problemas para cobrar los barriles de añil que remitían fundamentalmente al agente de Simón Ruiz en Segovia, Juan de Amarita. En este sentido, gracias a las cartas de Elvas hemos podido reconstruir el esquema de actuación de la familia Gomes de Elvas en el eje Lisboa-Elvas-Segovia. En Lisboa se compraba el añil, luego se remitía a Segovia para su venta a los maestros tintoreros y para el cobro de esta sustancia se trocaban paños que se remitían a Elvas para su redistribución y venta. En la organización de la empresa no se dejaba nada al azar y se analizaban las mejores fórmulas de negocio para poder maximizar los beneficios.

[153] ASR Caja 34 (05): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 12/07/1576). Es el caso de la petición de paños veintenos o veintidosenos, siendo su control tan extremado, que en una carta remitida desde Elvas en el mes de julio del año de 1576, dejaría claro a Simón Ruiz que los paños segovianos no debían de comprarse por ejemplo a los Gumiel, por ser considerados por el propio Carlos Núñez como caros y no tan buenos como los de que vendían los principales maestros. Hasta ese punto llegaba Carlos Núñez para vigilar la calidad del producto que quería que llegase a Elvas para luego ser redistribuido y vendido.

[154] En el archivo digital diseñado por el proyecto *casasimonruiz* aparece en no menos de 50 cartas el termino *granas*. Se confirma que el comercio con este tipo de tejidos tendría su relevancia.

en esta plaza. En el caso de estas piezas de paño, teñidas con uno de los colorantes más demandados de Castilla, como lo sería la cochinilla, para dar el característico color rojizo a esta materia primas textil, Carlos Núñez y sus agentes de Elvas trabajaban para la casa de negocios recibiendo desde Medina del Campo las distintas piezas de grana que se le remitían por la vía de Mérida. En su recorrido, una vez pagados los impuestos correspondientes en el puerto seco de Badajoz, se remitían por la fronteriza Olivenza con portadores o arrieros camino de Lisboa a todos aquellos que las hubiese solicitado. [155] Esta operación se repetiría siempre hasta finales del verano, intentando aprovechar el buen tiempo, ya que los arrieros eran más reacios a transportar mercancías con los caminos mojados por la lluvia.[156] De nuevo nos encontramos ante una pista más que confirma la buena organización de la empresa en los negocios relacionados con la industria textil castellana. Carlos Núñez conocía a la perfección las distintas calidades de estos paños rojizos, pues en cada una de las solicitudes que realizaba ordenaba que los paños que se le remitiesen fuesen de una calidad singular. En este caso, las más valoradas para su venta en Portugal serían, por este orden, las piezas de grana de Segorbe, las de polvo de la sevillana y las de cofolha, así las definiría tanto el propio Carlos Núñez, como el resto de los hombres de negocios.

Además de su hermano Carlos Núñez, como principal responsable de la empresa en su localidad de nacimiento y para este tipo de negocios, Antonio Gomes de Elvas contaría con otros mercaderes, en un principio secundarios, que colaboraban o que trabajaban para

[155] En la obra clásica de Modesto Ulloa que analiza la Hacienda de Felipe II se definen cuáles eran las aduanas que delimitaban la frontera luso-castellana siendo las mismas: Tuy, Salvatierra de Miño, Puebla de Sanabria, Alcañices Villestre, Hinojosa del Duero, La Alameda de Gardón, La Alberguería de Argañón, Alcántara, Valencia de Alcántara, Alburquerque, Badajoz, Valverde de Leganés, El Almendral, Paimoga, Ayamonte y Lepe. ULLOA, M. (1986), *La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Fundación Universitaria Española, Madrid, p.255.

[156] ASR Caja 39 (119): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 04/11/ 1577). "Aún no se han encaminado las granas, que me parece que espera mi sobrino más granas, que si las tiene pueden venir también a Mérida con brevedad encomendando a los arrieros para que esta el tiempo de ahora que los cobran bien o no caminan lloviendo. De Mérida han de ir al puerto que han de pagar aduana para ir a Olivenza, que no pueden entrar sino por Olivenza y más siendo los *rendeios reginosos* [arrendatarios reales] que es Esteban Lercaro, lo de la casa es cosa de pesadumbre, no lo de las granas, que se paguen sus derechos".

la familia. De esta forma, debemos añadir a este entramado a otros personajes que respaldaban en Elvas con sus haciendas y con su nombre las actividades comerciales y financieras entre Lisboa y Castilla. Es el caso de Luis Gomes de Elvas, apodado *el viejo*, apelativo que se utilizaba para distinguirlo de Luis Gomes de Elvas, hijo de Antonio Gomes de Elvas, cuyo lazo con la familia lo era por una doble vía de parentesco.[157] Por un lado, su pertenencia propia al linaje de los Elvas y, por otro lado, por su matrimonio con María Gomes de Elvas[158], la hermana de Antonio Gomes de Elvas, Carlos Núñez y de Manuel Gomes de Elvas.[159]

Luis Gomes, cuya actividad comercial se centraba básicamente en la exportación del añil que desde Lisboa le proporcionaba Francisco Rodríguez de Elvas, para luego ser remitido a Segovia, trabajaría de la misma forma que lo hacía su cuñado en esta localidad.[160] Para su negocio se valía de los mismos personajes que anteriormente hemos citado para Carlos Núñez, además de añadir a otros que directamente trabajaban para él, como Juan Rodríguez Peña, Gabriel Piris o Luis Méndez.[161] A Luis Gomes le veremos

[157] En la reconstrucción de la red de agentes que los Gomes de Elvas maneja en su localidad de origen, hemos certificado que Luis Gomes el viejo (así aparece citado en todas las cartas que remite desde Elvas hasta su muerte a finales de 1578) es Luis Gomes Ángel, un hombre negocios que en primeras nupcias había estado casado con Juana Ximenes, con la que tuvo varias hijas e hijos, y que se casaría por segunda vez con María Gomes de Elvas, hermana de Antonio Gomes de Elvas y Carlos Núñez. Este enlace lo convertía en cuñado de ambos. DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J, (1992), *op. cit.,* vol. V, Tomo XIII, p. 56.

[158] Sabemos que María Gomes de Elvas aún vive por el año 1596, porque reclamaría el pago de una letra de cambio que había dejado de abonar Juan Díaz de Morales por valor de 3.345 ducados y 75 maravedíes y sobre los que iniciarían los trámites del protesto. Es un acto notarial en el que aparecen como firmantes y testigos, Gomes Aires y Gonzalo Rodríguez Ángel. ADP, Elv. 04. Livro 2, fol. 177 rto y vto y 178 rto. y vto.

[159] ASR Caja 45 (210): carta de Diego de Brito a Simón Ruiz (Elvas, 10/11/1578). A través de una carta de Diego de Brito, dirigida desde Elvas a Simón Ruiz en noviembre de 1578, se confirma la muerte de Luis Gomes el viejo. A través de la misma hemos podido establecer cuál era la relación de parentesco de este personaje, que parece solaparse genealógicamente con Luis Gomes Ángel. En todo caso, Diego de Brito dice así: "Ya v.m. sabrá como fue nuestro señor servido de llevar para sí al señor Luis Gomes mi suegro, del que sé que v.m. sentiría su amor, porque era él mucho su servidor (…). El señor Francisco Rodríguez de Elvas, mi cuñado, del que queda con los negocios de esta casa y a este le pertenecen todas las letras".

[160]ASR Caja 28 (59): carta de Francisco Rodríguez de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/06/1575). En una carta remitida desde Lisboa por Francisco Rodríguez de Elvas a Simón Ruiz en junio de 1575 se puede confirmar su parentesco con Luis Gomes: "Unos mil y tantos ducados que los días pasados remitió de Flandes Jerónimo Lindo a v.m. por cuenta del señor Luis Gomes vecino de Elvas, mi tío, me haga merced que se lo remitan aquí".

[161] A cambio de este añil, solía pedir paños veintenos para ser vendidos en Elvas, siempre observando que los citados paños fuesen de los mejores maestros de Segovia, como Juan de Amavisca. Por lo que acabamos

actuar para la familia desde el principio, y hasta noviembre de 1578, cuando fallecería, siendo su yerno, Diego de Brito, quien remitiese la noticia a Simón Ruiz, destacando que la última voluntad del fallecido era la de legar todos los asuntos y gestiones de su casa a Francisco Rodríguez de Elvas. A este último le pediría que recuperase todo el dinero que tenía invertido en los distintos negocios con el objetivo de repartir parte de la herencia entre su esposa María Gomes de Elvas y Diego de Brito. Al ser la hermana de nuestros protagonistas, a lo largo del último tercio del siglo XVI veremos a Carlos Núñez insistir a Simón Ruiz en que se priorice el cobro de todo el dinero que tenía pendiente de cobrar Luis Gomes para que su hermana María Gomes de Elvas pudiese vivir tranquila.[162] Los finos e intrincados pero resistentes hilos que se utilizarían para la conformación de esta red de negocios harían que Francisco Rodríguez de Elvas, yerno de Antonio Gomes de Elvas, por estar casado con una de sus hijas, Brianda Nunes, se convirtiese en el gestor de todos los asuntos de Luis Gomes tras su muerte.[163] En definitiva, Carlos Núñez y Luis Gomes tenían su centro de actividad en Elvas. Desde esta ciudad asumirían un papel para la empresa general sin abandonar su ciudad natal. El primero, como principal representante de la casa de negocios de la rama de los Gomes de Elvas Coronel. El segundo, actuando

---

de exponer, podemos afirmar que la metodología empleada con el resto de los socios elvenses no varía un ápice de lo planteado por Antonio Gomes de Elvas desde Lisboa para cada uno de ellos. Al respecto, lo más interesante para resolver la cuestión de la organización económica es que, al igual que Carlos Núñez tiene designado un agente en Lisboa, como lo es su propio hijo Luis Gomes Núñez, Luis Gomes el Viejo cuenta para esta plaza con un hombre de negocios elegido por el propio Antonio Gomes de Elvas por ser su yerno, Francisco Rodríguez de Elvas.

[162] ASR Caja 45 (210): carta de Diego de Brito a Simón Ruiz (Elvas, 10/11/1578). Carlos Núñez, al pie de este mismo correo, confirmaba que: "La señora María Gomes, mi hermana, mujer del señor Luis Gomes, que Dios haya, hizo con el señor Diego de Brito, su yerno, que escribiese esta carta a v.m. Y ella dice lo que la carta del señor Diego de Brito, y le certifico a v.m. que la letra y firma de esta carta es del señor Diego de Brito, su yerno".

[163] Hijo de Gonzalo Rodríguez de Elvas y de Brianda Nunes Ángel, hermana de Luis Gomes el viejo, Francisco Rodríguez de Elvas sustituirá a su tío Nicolás Núñez Coronel en el mayorazgo que se instituiría para la familia. De este Luis Gomes, que ya estaba en sus últimos años de vida y cuyos negocios se limitaban a la venta de algo de añil que le llegaba desde Lisboa, podemos destacar que contaba en la Lisboa con Francisco Rodríguez de Elvas, su sobrino, que a su muerte sería el encargado de gestionar todos los asuntos de la empresa y que se convertiría en uno de los más importantes hombres de negocios y al que tenemos presente en más de 120 cartas que remite a Simón Ruiz. FELGUEIRAS, G, *Nobiliario de Familias de Portugal*, Agostinho de Azevedo Meirelles e Domingos de Araujo (eds.), (1941), *op. cit.,* tomo XIII, p. 56.

bajo su propia responsabilidad y con la libertad de proceder en nombre de su propia casa, operaría como satélite de la casa de negocios principal.

Esta descripción de la estructura con la que operaría Antonio Gomes de Elvas para la mejora de la actividad económica con Castilla, quedaría incompleta sin mencionar a los actores que participarían de todo este entramado y que unían Elvas con Medina del Campo y Madrid desde la otra raya de la frontera. Las cartas remitidas desde Elvas demuestran que los territorios limítrofes de Extremadura y los del actual distrito de Portalegre eran un punto de encuentro fundamental para conseguir dar fluidez a los negocios. En estas limes aparecerán otros hombres de negocios que, sin ser familia directa, colaboraban y disfrutaban de la plena confianza de la familia Gomes de Elvas. De aquí se desprende que aparezcan citados en las cartas como actores principales algunas familias elvenses que se habían establecido en la vecina Extremadura. Por ejemplo, la familia Morales, siendo los máximos representantes de la misma, Hernando de Morales, Tristán de Morales, Juan Díaz de Morales y Juan Rodríguez Bueno. Esta familia tenía como plazas fuertes para el desarrollo de sus actividades económicas las ciudades de Badajoz, Mérida y el resto de las localidades cercanas y fronterizas en la Extremadura española. Para la relación con Elvas destacaría la participación del hermano menor de la familia, Tristán de Morales. Este último era original de Elvas, pero tenía vecindad en Mérida. Sus negocios se extendían por toda Extremadura, desde donde desarrollaba su actividad ganadera alimentando a las reses en las dehesas que arrendaba para ello.[164]

Hay que incidir que, cuando Antonio Gomes de Elvas comienza su relación comercial con Simón Ruiz, a principios de los años 60 del siglo XVI, los hermanos Morales se distribuían el territorio fronterizo. Hernando de Morales era el representante de la empresa en Elvas, donde era el encargado de ejecutar las actividades económicas de la

[164] PULIDO SERRANO, I. (2017), *op. cit.,* p.280.

casa de negocios en Portugal. Esta última afirmación explicaría su extraordinaria relación con la familia Gomes de Elvas. Del otro lado, Tristán de Morales y Juan Díaz de Morales se encargaban de controlar y gestionar los negocios en Extremadura.[165] Con el trascurrir del tiempo, y gracias al profundo conocimiento de las actividades económicas en la frontera entre Portugal y Castilla, donde había conseguido ganarse la confianza de Simón Ruiz, Hernando de Morales fijaría su residencia en Lisboa, al ser elegido por el de Belorado y por Antonio Gomes de Elvas como mediador de los negocios entre ambas empresas tras la muerte de Blas de Medina. Mientras que en Castilla, Tristán de Morales ejercería como principal representante de la casa de negocios y enlace con Carlos Núñez y Luis Gomes, para los que trabajaría atendiendo sus negocios, en especial todos aquellos relacionados con la pañería.[166]

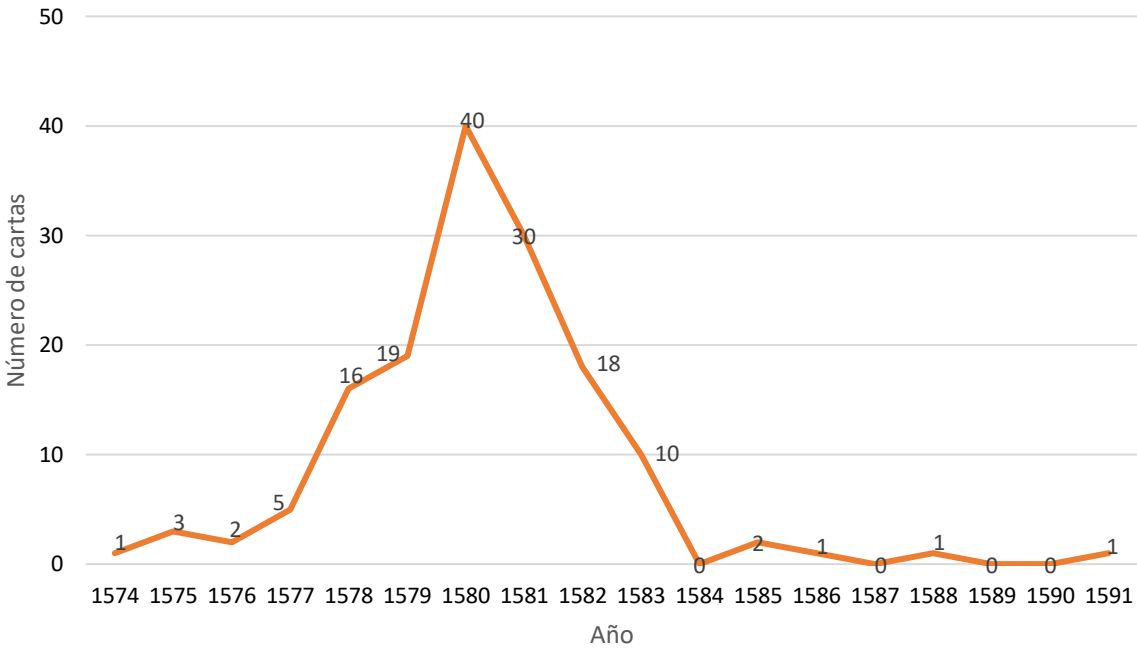
Para recapitular y concluir con este apartado, diremos que toda esta información tan valiosa la hemos obtenido del análisis de las cartas del Archivo de Simón Ruiz remitidas desde la localidad de Elvas. En estas epístolas se nos ha rebelado una forma de actuación muy metódica, que se puede resumir en la presentación de un organigrama en el que, a partir de Antonio Gomes de Elvas, como cerebro que actúa desde un centro neurálgico como Lisboa, surgirían diversos nervios que se vinculaban con Elvas por medio de nudos familiares o de clientela. En el caso que nos ocupa, aunque en Elvas conservaban cierta independencia, es evidente que para poder desarrollar sus negocios necesitaban de los

[165] Tristán de Morales es un elemento fundamental para entender el conjunto del trabajo desarrollado por los Gomes de Elvas para conquistar el espacio económico castellano. Además de su actividad ganadera, Tristán de Morales actuaría como enlace para la empresa familiar, en especial en el campo de las comunicaciones e informaciones y en la exportación de paños procedentes de Castilla. Sin embargo, por el volumen de cartas sobre el cual hemos trabajado, no nos ha permitido profundizar en las cartas remitidas desde Badajoz o Mérida, en las cuales aparece este personaje y que merecen ser investigadas en profundidad para extraer la información que contienen.

[166] ASR Caja 45 (197): carta de Tristán de Morales a Simón Ruiz (Elvas, 04/02/1578). En una carta que remite el propio Tristán de Morales desde Elvas en el invierno del año 1578 nos dibuja un escenario para el comercio textil en el que confirma que las tendencias van cambiando, siendo las rajas y los damascos las prendas más demandadas por los compradores, con lo cual, las prendas de algodón serían las perjudicadas por la nueva moda: " Veo el fardel qué Pero de Hernani cobró a v.m. y se halló no tiene salida. Suplico a v.m. no se me envíe, porque ya por acá no se gastan cotonías, que somos muy locos, que ya no quieren sino rasos y damascos, en todo se haga lo que fuese servido".

productos lisboetas más demandados en Castilla. El resultado final de esta buena organización sería la extraordinaria fluidez, tanto de las comunicaciones, como del buen desarrollo de la actividad económica.

GRÁFICO 1. Correos remitidos por Carlos Núñez



3.3.2. Buscar socios en las ferias de Medina del Campo.

Con todo este repaso que hemos realizado anteriormente, que pone a la vista algunas de las principales conexiones que Antonio Gomes de Elvas había conseguido reunir alrededor de su casa comercial durante los primeros años de su asentamiento en la ciudad, es entendible que nuestro protagonista contemplase ampliar su presencia en las principales ferias comerciales y de negocio castellanas. Aquellas plazas que mencionamos anteriormente como Medina de Rioseco, Villalón, Madrid y Medina del Campo.[167]

[167] Uno de los principales problemas que sufría Lisboa, debido a contar con un mercado reducido, era la desconexión que padecía con plazas francesas de referencia como Lyon, o las grandes plazas italianas, por

En el capítulo dedicado por Carlos Merchán Fernández al análisis de la estructura jurídica de las ferias de Medina del Campo, insertado en la obra de *Historia de Medina del campo y su tierra*, coordinada por Eufemio Lorenzo Sanz, se destaca la importancia de Medina del Campo como ciudad mercantil por excelencia que, desde el año de 1521 y durante todo el siglo XVI, alcanzaría su máximo esplendor mercantil y financiero.[168] Sobre las actividades de los portugueses en esta villa, el profesor Falah Hassan Abed al-Hussein ya había señalado que los negocios y los vínculos comerciales entre éstos y Medina del Campo se remontaban al siglo XV. También resaltaba que su papel se reducía o limitaba a la actividad comercial, no siendo hasta la segunda mitad del siglo XVI en la que estos mercaderes comenzasen a recurrir con asiduidad al crédito. Respecto a la primera afirmación, el marco temporal en el que la familia Gomes de Elvas se introduciría en Medina del Campo coincidiría con lo que Espejo y Paz denomina como el gran desorden de las ferias de Medina del Campo.[169] En este periodo, que iría desde 1550 a 1575, las ferias de la villa se verían azotadas y alteradas por diversos acontecimientos: política de préstamos de la Corona, quiebras de asentistas, bancarrotas de mercaderes y acontecimientos políticos que podremos observar a través de los propios protagonistas de

---

lo tanto, necesariamente los hombres de negocios lisboetas intentaban contar con intermediarios españoles. LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.*, p.47.

[168] MERCHÁN FERNÁNDEZ, C. (1986), "El hecho económico y la estructura jurídica de las ferias de Medina del Campo", en SANZ LORENZO, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su tierra: auge de las ferias. Decadencia de Medina*, vol. 2, Ayuntamiento de Medina del Campo, Valladolid, pp. 301-330. Alberto Marcos Martín sitúa el inicio del declive poblacional de Medina del Campo a finales de siglo XVI. En su obra realiza un análisis de la estructura de la producción y de la demanda y de la evolución del paisaje urbano. Uno de los datos que nos proporciona en su estudio indica que, mientras en el año de comienzo de nuestra investigación, 1561, Medina del Campo contaba con 14.836 habitantes, en 1597, la población se había reducido hasta los 8.536. MARCOS MARTÍN, A. (1978), *Auge y declive de un núcleo mercantil y financiero de Castilla la Vieja: evolución demográfica de Medina del Campo durante los siglos XVI-XVII*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp.297-321.

[169] En los años de inicio de la relación comercial entre Simón Ruiz y Antonio Gomes de Elvas, las ferias sufrieron muchos retrasos. Espejo y Paz lo resume así: "No queriendo hacerlo el Rey, encargaba al corregidor se diese traza para ir entreteniendo el cumplimiento de la orden hasta el 31 de enero de 1563, poniendo cualquier pretexto (…). Como vemos, Felipe II, que se nos muestra aquí partidario de las ferias de Medina, era el primero que barrenaba la ley, dando medios para hacerlo y consintiendo de modo tácito las prórrogas por costumbre". ESPEJO, C.; PAZ, J. (1908), *Las antiguas ferias de Medina del Campo, investigación histórica acerca de ellas*, Impr. Del Colegio Santiago, Valladolid, p.266.

esta investigación.[170] Respecto a la intensificación de la solicitud de crédito en Medina del Campo, la actividad de los Gomes de Elvas, desde 1563 hasta el final de los días de la casa de negocios de los Ruiz, servirá como demostración de que, tras un incremento de la actividad comercial, especialmente a partir de 1575, efectivamente, la actividad financiera con Medina del Campo se expandiría, al menos hasta 1581, momento en el que Madrid comenzaría a ganar peso en las operaciones económicas de nuestros protagonistas.

Para entender y explicar correctamente la relación que se establece entre Antonio Gomes de Elvas y las ferias de Medina del Campo debemos retrotraernos a un momento anterior, aunque carezcamos de cartas que así lo demuestren, para intentar comprender cómo fueron los primeros pasos que tendría que dar para tratar de alcanzar el favor de Simón Ruiz. En relación con esta afirmación, hemos tratado de justificar brevemente el porqué de la elección de Simón Ruiz como objetivo primordial para el crecimiento de la empresa en Castilla. La respuesta a esta cuestión estaría en la relación de sincera amistad que Antonio Gomes de Elvas y su familia mantendrían con uno de los regidores de la ciudad de Medina del Campo, Blas de Medina. Este regidor medinense era uno de estos actores que formaban parte de la red de hombres de negocios cuya actividad se centraba en conectar los mercados de Medina del Campo y Lisboa.[171] Además de regidor, este lencero

[170] ABED AL-HUSSEIN, F. H. (1986), "Las quiebras de los hombres de negocios castellanos", en SANZ LORENZO, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su tierra: auge de las ferias. Decadencia de Medina*, vol. 2, Ayuntamiento de Medina del Campo, Valladolid, pp.235-256. Sobre la decadencia de Medina del Campo a nivel demográfico véase MARCOS MARTÍN, A. (2017), "Medina del Campo: de mercado internacional de capitales a mercado comarcal de productos agrarios", en PULIDO SERRANO, I. (ed.), (2017), *Más que negocios: Simón Ruiz, un banquero español del siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana*, Tiempo emulado, Madrid, pp.43-82. Espejo y Paz también dedican un capítulo de su magna obra a explicar el declive progresivo y la decadencia de las ferias hasta su extinción. ESPEJO, C.; PAZ, J. (1908), *op. cit.,* pp.291-318.

[171] Blas de Medina aparece citado por Antonio Gomes de Elvas hasta en 14 cartas en un marco temporal que abarca, desde el año 1563, hasta 1568, fecha del fallecimiento de Blas de Medina y de su mujer. Tras la comunicación que Antonio Gomes de Elvas recibe de la muerte de Blas de Medina se expresaría en estos términos que reflejan bien el nivel de amistad alcanzado: "He sabido por cartas de Gaspar de Medina, su hermano, y de Hernando de Morales, de cómo fue Dios servido de lo llevar para sí, que en verdad que me ha pesado tanto como de la pérdida de un hermano, por la antigua amistad que entre nosotros había.

de Medina del Campo pertenecía a la familia de los Medina, una casa de negocios que había crecido empresarialmente gracias a su actividad artesanal como negociantes de telas que ponían a la venta en sus propias tiendas. Esta actividad les había permitido acumular el capital necesario para aventurarse en ocupaciones más productivas.[172] Es así como Francisco de Medina, padre de Blas de Medina, y su hijo mayor, Juan de Medina, formarían una compañía bancaria que funcionaría hasta los primeros años de 1560.[173] Es probable que, al ser el mercado portugués uno de los más importantes para la industria textil castellana, donde se remitía seda cruda o elaborada, terciopelos o tafetanes, el acuerdo consistiese en el tráfico de este tipo de productos, que se compensaban, generalmente, con dinero.[174]

En todo caso, lo que se forma es una asociación en la que Antonio Gomes de Elvas ponía a disposición de este regidor de Medina del Campo su capacidad de negocio y de comercio en Lisboa, mientras que Blas de Medina, junto con su hermano Gaspar de Medina, actuaban como procuradores de Antonio Gomes de Elvas. Es decir, los hermanos Medina realizaban las diligencias necesarias para desarrollar los negocios de Antonio Gomes de Elvas en Medina del Campo y organizaban las distintas compañías en esta plaza para impulsar el comercio con Lisboa. Hemos podido ver algún ejemplo de la actividad

---

Quiera Dios poner a su alma en gloria". ASR Caja 08 (93): carta de Antonio Gomes de Elvas (Lisboa, 12/01/1568).

[172] Blas de Medina y Juan Fernández de Isla formaban una compañía para la importación de paños y mercadería procedentes de Inglaterra. ROJO VEGA, A. (2004), *op. cit.,* p.24.

[173] Tras la muerte del propio Francisco de Medina y de Juan de Medina, Blas de Medina y su hermano Gaspar de Medina heredarían casi 9.000.000 de maravedíes, de los cuales emplearían una buena parte para posicionarse en el ayuntamiento de Medina del Campo, comprando por ejemplo regidurías. ABED AL-HUSSEIN, F. H. (1986), "Los mercaderes de Medina"., en SANZ LORENZO, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su tierra: auge de las ferias. Decadencia de Medina*., vol. 2, Ayuntamiento de Medina del Campo, Valladolid, p. 148.

[174] Falah Hassan Abed al-Hussein apunta una teoría que plantea que los mercaderes de Medina del Campo: "Empleaban Lisboa como una estación intermedia para el embarque de mercancías hacia las Indias portuguesas". ABED AL-HUSSEIN, F. H. (1986), "Las ferias de Medina y el comercio de la lana"., en SANZ LORENZO, E (coord.), *Historia de Medina del Campo y su tierra: auge de las ferias. Decadencia de Medina*., Ayuntamiento de Medina del Campo, vol. 2, Valladolid, pp.62-63

conjunta que llevarían a cabo entre ambas familias.[175] Es el caso de un negocio que se plantearía en el año 1568 para la compraventa de trigo y que se desarrollaría a través de uno de los factores del propio Blas de Medina, Francisco Carnero.[176] En efecto, Hernando de Morales escribía en el verano de 1566 a Antonio Gomes de Elvas para informarle que Francisco de la Presa[177], desde Madrid, le había comunicado que Carnero había comprado trigo para remitir a Lisboa, un cereal que iría consignado al propio Antonio Gomes de Elvas. Sobre esta operación, es interesante la actitud y la posición adoptada por Antonio Gomes de Elvas. El de Elvas se mostraría reticente a aceptar una empresa de tanta envergadura para sí mismo, por lo que comunicaría su intención de formar una compañía del tipo de la época para reducir riesgos. Es normal la precaución que tomaría nuestro protagonista, pues en este negocio se invertirían en torno a 10.000 o 12.000 ducados para la compra de buen trigo de la Roche-Bernard, un cereal que se distinguía por su buena calidad, a diferencia, por ejemplo, del trigo procedente de Marans.[178] En cuanto a la resolución de esta operación, la intención primera era la de que una mitad del total se quedase en manos de ambos, pero al estar cargado de muchas mercaderías, Blas de Medina había decidido ceder toda su parte a Antonio Gomes de Elvas. Nuestro protagonista se

[175] Es seguro que Antonio Gomes de Elvas y Blas de Medina mantenían una comunicación constante y directa, hecho que reconoce el propio Antonio Gomes de Elvas en varias de sus cartas. Sirva como ejemplo la carta que remite Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz en agosto de 1566 en la que reconoce que sabe de la partida del propio Simón Ruiz a Valladolid por las informaciones que le han llegado de Blas de Medina y de Hernando de Morales: " Hace días que no tengo carta de v.m. y sería la causa por v.m. estar en Valladolid, como me han escrito Blas de Medina y Hernando de Morales, y de ellos mismos he sabido de la llegada de v.m. y de la salud, que quiera siempre sea de la manera que v.m. desea". ASR Caja 06 (98): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 30/08/1566).

[176] AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 3ª época, índice, legajo 1.354. Francisco Carnero aparece como tomador de las cuentas de los castillos de Cataluña y los condados de Rosellón y Cerdaña.

[177] Sobre Francisco de la Presa y su actividad como mercader véase BASAS FERNÁNDEZ, M. (1954-1955), "Francisco de la Presa, hijodalgo y mercader, historia de un hombre de negocios del siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, 1er trim., año 33, núm. 129, pp. 347-362; 1er trim., año 34, núm. 130, pp. 470-486 y pp. 538-552. En 1552, Francisco de la Presa formaba parte de una compañía dedicada a la importación de mercancías procedentes de Francia, junto, entre otros, a Vítores Ruiz. ROJO VEGA, A. (2004), *op. cit.*, p.22.

[178] En realidad, como señala Henry Lapeyre, el mejor trigo era el de la Roche-Bernard, de la zona de la Bretaña, mientras que el trigo procedente de Normandía gozaba de menos prestigio y eso afectaba al precio de venta en Lisboa. LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* p.482.

quedaría con la mitad del negocio junto con su joven hijo, Luis Gomes de Elvas. Mientras que la otra mitad se quedaría en manos de Hernando de Morales.[179] Esta operación comercial vendría a demostrar una relación económica muy importante con la familia de los Medina, una asociación muy fructífera y beneficiosa para ambos. Además, Blas de Medina añadía su buena relación de amistad y colaboración con un personaje fascinante, vecino de la localidad de Elvas, al que acabamos de citar en este negocio y que a lo largo de la investigación realizada aparecerá con mucha asiduidad colaborando con los Gomes de Elvas, Hernando de Morales.[180]

Aunque ya hemos hablado de la familia Morales en el apartado dedicado a la construcción de la red de negocios en Elvas, destacando como descollaba Tristán de Morales por su ubicación en la fronteriza Mérida, en el caso de las relaciones entre Lisboa y Medina del Campo será el errante Hernando de Morales el que despunte como uno de los más importantes colaboradores y socios de los hermanos Medina.[181] Es un hecho que Hernando de Morales había trabajado con Blas de Medina, al menos hasta el año de 1568, cuando se produzca el fallecimiento de este último, para luego ponerse a disposición de

[179] ASR Caja 06 (97): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/07/1566).

[180] ASR Caja 08 (93): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 03/02/1566). A diferencia de Blas de Medina, del que hemos podido deducir su vinculación con Antonio Gomes de Elvas de forma indirecta, con Hernando de Morales hemos podido trabajar con su propia correspondencia, lo que ha reforzado considerablemente cada una de las afirmaciones que vamos realizando a lo largo de esta exposición. En el año del fallecimiento de Blas de Medina, Antonio Gomes de Elvas confirma que tanto Blas de Medina, como Hernando de Morales, habían pagado a Francisco de la Presa el dinero que Antonio Gomes de Elvas debía a cuenta del trigo comprado en la operación que habíamos mencionado, lo que demuestra la participación de ambos personajes y su vinculación.

[181] La itinerancia de Hernando de Morales es un hecho que se puede comprobar fácilmente por la correspondencia que mantienen los Morales durante más de 30 años con Simón Ruiz. Contamos con varios ejemplos de su movilidad. En el año 1574 lo encontramos escribiendo desde Mérida. ASR Caja 22 (212): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Mérida, 05/10/1574). A finales de ese mismo año, su hermano Tristán de Morales, confirmaba que Hernando de Morales partía a Badajoz a realizar unos encargos de Simón Ruiz. ASR Caja 22 (214): carta de Tristán de Morales a Simón Ruiz (Mérida, 28/11/1574). En ese año de 1575 tenemos a Hernando de Morales escribiendo desde Elvas desde el mes de octubre, localidad donde permanece hasta pasar las fiestas de Navidad en su tierra natal. ASR Caja 028 (78): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Elvas, 18/11/1575).

Gaspar de Medina hasta el año 1572, último año en el que esta familia actuaría como referente principal para la mediación entre Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz.

Recapitulando, para tratar de atraer a Simón Ruiz e incitarlo a virar sus negocios hacia la desembocadura del Tajo, Antonio Gomes de Elvas aprovecharía su buena relación con los hermanos Medina hasta el año 1572, para ganarse poco a poco la confianza del de Belorado. Además, aprovecharía la amistad común que en ambos lados de la raya compartían con Hernando de Morales para dar impulso a una nueva etapa que se inicia tras la muerte de Gaspar de Medina y que se consolidaría a partir de 1576, con el fallecimiento de Francisco de la Presa, que también aparece en estos años iniciales formando parte del engranaje inicial, por ser primo de Simón Ruiz y de Vítores Ruiz. Todo ello nos deja un panorama más despejado para estas fechas, donde el puzle se compondría de tres piezas clave, Antonio Gomes de Elvas, Hernando de Morales y el propio Simón Ruiz.

3.3.3. Los negocios con Simón Ruiz.

El desarrollo que experimentaría la casa de negocios de los Ruiz guarda algunas similitudes sorprendentes con el caso que nos ocupa. Y lo guarda, no solamente porque Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz tuviesen una edad similar o su ocupación fuese la misma, sino por las coincidencias que se producen en el modo de alcanzar el éxito. Simón Ruiz, con tan solo 21 años, se instalaría en Medina del Campo[182], por entonces la villa donde se celebraban dos veces al año las ferias más importantes de Castilla. Durante su juventud se iniciaría en el mundo de los negocios y del comercio, centrando su actividad

[182] Aunque no disponemos de una fecha concreta, por los datos que manejamos, es muy posible que el traslado de Simón Ruiz desde Burgos a Medina del Campo coincidiese en el tiempo con la marcha de Antonio Gomes de Elvas a Lisboa.

como mercader, apoyándose en la gran reputación que había alcanzado su hermano Andrés Ruiz en Nantes, dedicándose, fundamentalmente, a la redistribución por Castilla de las ropas que desde Francia le remitían para su venta. En Medina del Campo entraría en contacto con los principales hombres de negocios que acudían a las ferias de pagos que se celebraban en mayo y octubre. Esta actividad le permitiría conocer de primera mano los entresijos de la actividad financiera y del comercio. Una vez situado en esta plaza, la importancia que había alcanzado su casa de negocios, a la que los investigadores otorgan un volumen de negocio que en su tiempo la situaba entre las 5 o 6 más importantes de toda Castilla, supondría que Simón Ruiz se posicionase como uno de los principales protagonistas de lo que Felipe Ruiz Martín denominaría como primer capitalismo castellano.[183] Indudablemente, este crecimiento económico atraería a otros hombres de negocios que entendían que podría establecerse una fructífera colaboración con esta poderosa casa de negocios. La principal actividad de Simón Ruiz hasta esta década de los 60 se había centrado en la exportación e importación de textiles entre Francia y España, también a la compraventa de otros productos y mercancías como el trigo o la sal, con los que comerciaba frecuentemente, aprovechando la presencia de su hermano Andrés Ruiz en Nantes. En este sentido, destaca Henry Lapeyre que comenzaba a interesarse, sin mucha pasión, por las especias de ultramar. El punto de encuentro entre estos dos mundos es probable que surgiese de estos intereses cruzados. Simón Ruiz era visto en Lisboa como un importante mediador en Medina del Campo para reexportar los productos que llegaban a Lisboa y para ejecutar las órdenes de cobro y pago desde las distintas plazas de cambio. Los Gomes de Elvas aparecían en el horizonte de Simón Ruiz como socios importantes con los que dar salida a los cereales y paños que su hermano se dedicaba a importar.[184]

[183] RUIZ MARTÍN, F. (1990), *op. cit.,* 1990, pp. 19-27.

[184] "Comerciábase en las ferias medinenses en multitud de artículos nacionales y extranjeros: contribuían a ella, en el interior, Cuenca con sus paños azules y verdes tan buscados en las costas de África, Turquía y las escalas de Levante, demostrando la aceptación de sus géneros la buena materia prima que constituía su

Una de las grandes obras de referencia que da luz a las conexiones comerciales entre Francia y España en los tiempos de Felipe II, aprovechando las cartas francesas del Archivo Simón Ruiz, es el trabajo de investigación llevado a cabo por Henry Lapeyre sobre la casa de negocios de los Ruiz. En este sentido, el historiador e hispanista francés ya registraba la importancia que tendrían los Gomes de Elvas en el vuelco de la carrera comercial de Simón Ruiz. Henry Lapeyre, que para su labor análisis de la información utilizaría los libros de feria del propio Simón Ruiz, localizaba entre sus anotaciones la primera aparición de Antonio Gomes de Elvas y Luis Gomes de Elvas en el año 1573, en relación con una operación comercial anotada en estos libros de Simón Ruiz y que indicaba la venta de algunos barriles de añil remitidos por esta familia.[185] Sin embargo, gracias a este trabajo de investigación, hoy sabemos que las relaciones comerciales y financieras entre los Gomes de Elvas y los Ruiz comenzarían una década antes. De esta forma, con la documentación a nuestra disposición hemos intentado rellenar ese vacío temporal para tratar de explicar cómo fueron los orígenes de esta fructífera sociedad, complementando de esta forma lo ya sabido y explicado.

Comenzaremos por lo tanto desde la primera comunicación que aparece entre la correspondencia de Simón Ruiz con Lisboa, que sabemos que sería remitida por Antonio Gomes de Elvas el día 15 de julio de 1563.[186] Arrancaba así la comunicación epistolar,

---

formación, merced a las excelentes lanas merinas, base principal de su riqueza; Ávila, Segovia, la misma Medina, con sus millares de piezas de calidad tan renombrada; Toledo con sus hojas y su bonetería; Córdoba con sus fábricas de marroquíes, cuya excelencia había de dar a este género de peletería el nombre de cordobán; Sevilla, elegante y culta siempre, con sus azúcares, telares de tejidos de lanas y sedas y oro, que sostenían a millares de obreros; Valencia remitía al mercado castellano, telas de seda y especierías; Granada sus sedas en rama y torcidas; Yepes y Ocaña su especería. Llegaban allí tapicerías y cera de Flandes; papel y mercería de Francia; paños, cueros, hierros, aceros, etc. de Huete, Ciudad Real, Villacastín, Úbeda, Baeza, Vizcaya, Castilla entera daban a la contratación privada una importancia colosal por el número de personas ocupadas, por las fuertes sumas que exigían los gastos en el periodo de ferias, por lo verdaderamente incomprensibles, como resultarían sin descender a detalles, las que se atravesaban en ellas" ESPEJO, C.; PAZ, J. (1908), *Las ferias de Medina del Campo*, Valladolid, p.72-73.

[185] LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* p.47

[186] ASR Caja 02 (128): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 15/06/1563). La primera carta de Antonio Gomes de Elvas dirigida a Simón Ruiz es de 15 de julio de 1563. En ella ya encontramos algunas

dando comienzo a la actividad comercial entre estas dos poderosas empresas familiares que llegarían a establecer, no solo una vinculación económica y comercial, también una relación de sentido respeto y de mutua confianza.[187] Gracias a su actitud, forjarían una relación personal que ligaría por espacio de medio siglo, a través de sus casas de negocios, a las ciudades de Lisboa, Elvas, Medina del Campo y, posteriormente, Madrid. Esta vinculación solo finalizaría cuando los máximos representantes de los Gomes de Elvas, Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas, dejasen de emitir su correspondencia a Medina del Campo por diferentes motivos. El primero, quizá por su intención de invertir su hacienda para convertirse en el primer correo mayor de Portugal de la familia. El segundo, por su traslado a Madrid a finales de siglo XVI para continuar su carrera como hombre de negocios.[188]

Hemos podido comprobar la complejidad tan extraordinaria que supondría para Antonio Gomes de Elvas la creación de una empresa de negocios que contase con el capital humano y con los recursos económicos esenciales con los que generar la confianza de los futuros socios. Con sus relaciones en Lisboa consolidadas y con Elvas como punto de apoyo clave, el último eslabón de la cadena a engarzar sería su relación con el propio Simón Ruiz. Se puede deducir que, en el estado inicial de esta correspondencia, atraer a al regidor de Medina del Campo suponía beneficiarse de sus contactos en el ámbito

operaciones referidas al pago de diversas letras de cambio y, por lo tanto, es de suponer que la correspondencia entre ambos se hubiese iniciado antes de la fecha.

[187] En esta nueva relación que se establece entre Lisboa y Medina del Campo habría que añadir que, en el origen, también se establecen las primeras comunicaciones con el hermano mayor de Simón Ruiz, Vítores Ruiz y su socio, Francisco de la Presa. En 1566 el hermano de Simón Ruiz fallece, formándose la compañía Francisco de la Presa y herederos de Vítores Ruiz, con la que Antonio Gomes de Elvas seguirá manteniendo contacto, tal y como expresa en su carta de principios del año 1577: "Deseo que tengamos negocio, que con los de v.m. y el señor Francisco de la Presa y herederos de Vítores Ruiz, que haya gloria, recibo yo mucha merced. Y cierto no me son nada pesados y, por lo tanto, no es necesaria ninguna advertencia, sino toda vez que se le ofreciese mandarme que la suma fuere menester". ASR Caja 06 (93): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 03/02/1566).

[188] La última carta de Luis Gomes de Elvas es de 14 de octubre de 1591 y es un correo dirigido a Madrid al represente de la firma de Simón Ruiz en esa plaza, Francisco de Bobadilla. En el caso de Manuel Gomes de Elvas, al menos personalmente, deja de escribir en septiembre de 1588. Ambos personajes desaparecen en las cartas recibidas por Cosme Ruiz Envito, a la postre heredero de la empresa de su tío Simón Ruiz.

económico francés y que esto podría ser suficiente premio como para arriesgar en algunas escaramuzas comerciales.[189] Sin embargo, como hemos podido evidenciar a lo largo de esta investigación, el objetivo de Antonio Gomes de Elvas era mucho más ambicioso de lo que se intuye en los primeros años de relación económica. Con el paso del tiempo y de forma sistemática, las operaciones comerciales y financieras crecerían de forma exponencial, extendiéndose a los principales circuitos económicos europeos, permitiendo a la familia desarrollar sus redes de negocios más allá de sus circuitos tradicionales.

Volviendo a los hechos que explican los comienzos de esta nueva relación, tras el análisis de las primeras cartas, se puede afirmar que en estos tiempos iniciales de tanteo, que van desde el verano de 1563, hasta la primavera de 1564, la realidad es que Simón Ruiz y Antonio Gomes de Elvas se respaldan mutuamente por las palabras y los hechos de Blas de Medina.[190] En el caso de Simón Ruiz, actuaba con la precaución de quien estaba midiendo a su interlocutor. Por este motivo, se mostraría cauteloso, siendo esta una actitud que se correspondería con la definición que Felipe Ruiz Martín nos hace de este gran personaje del análisis de las cartas que, desde Florencia, remitían sus corresponsales al de Belorado.[191] En el caso de Antonio Gomes de Elvas, pondría en marcha su propia estrategia, que no era otra que ganarse la confianza de Simón Ruiz, mostrando un compromiso que demostrase que las puertas de su empresa familiar estaban completamente abiertas para él.[192] Desde el año 1564, Antonio Gomes de Elvas insistiría continuamente en

[189] PULIDO SERRANO, I. (ed.), (2017), *op. cit.,* p.277.

[190] Por lo tanto, esta misma descripción de los hechos referidos a los primeros contactos entre Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz se podría especular que sucedió a la inversa, si invertimos la dirección del relato, lo que nos lleva a pensar que el interés en forjar esta nueva amistad empresarial nacía en ambas direcciones y que los dos compartían el interés por beneficiarse mutuamente.

[191]"Era inteligente, calculaba con tino, jamás aventurándose. La prudencia era su regla, y sujetándose invariablemente a unas cuantas normas que consideraba infalibles y en realidad, de repetidas, se hicieron rutinarias. Tanto que podrán expresarse en forma de apotemas: el dinero no ha de estar ocioso, mejor vender pronto barato que caro y tarde, lo subido de precio, buen provecho le haga al que lo comprare". RUIZ MARTÍN, F. (1990), *op. cit.,* pp.71-72.

[192] ASR CAJA 02 (342): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/02/1564). Sabemos que Antonio Gomes de Elvas recibe una carta de Simón Ruiz de 12 de febrero de 1564 en la que este último confiesa no atreverse a remitir nada a la atención de Antonio Gomes de Elvas, ni dar orden al mismo para

desligar sus negocios con Simón Ruiz de su amistad con Blas de Medina, poniéndose a su servicio y comprometiéndose a tratarlo de la misma forma y sin necesidad de intermediación.

En estos comienzos de su relación, tanto personal como comercial, ambos mercaderes actuarían con mucha reflexión en las operaciones económicas en las que se sumergirían. En este sentido, se puede intuir como calculaban sus palabras, avanzando con pies de plomo en algunas operaciones comerciales y financieras que servirían como termómetro para medir el grado de confianza a depositar. Simón Ruiz es el primero en tomar la iniciativa, en lo que Felipe Ruiz Martín entiende que es un intento de ampliar su radio de acción a Portugal y Flandes. Por su parte, Antonio Gomes de Elvas estaba decidido a mostrar todas sus virtudes como hombre de negocios y dispuesto a convencerle de que podía confiar en su casa de negocios sin ningún tipo de reparo. Las primeras operaciones realizadas entre ambos no dejarían de ser rutinarios envíos de letras de cambio, que se libraban sin mayor problema en las distintas ferias, el encargo de encaminar algunos correos a los distintos agentes y plazas solicitadas o el intercambio de información para saber qué posibilidades existían para crear una compañía para la importación de trigo desde Francia al puerto lisboeta.[193]

El óptimo cumplimiento de Antonio Gomes de Elvas a la hora de llevar a cabo estos primeros compromisos, llevaría a Simón Ruiz a poner a prueba la capacidad de éste en otras actividades comerciales de las que se podrían obtener jugosos beneficios. En este

---

que efectúe las operaciones económicas previstas, sin la necesaria carta de aviso de Blas de Medina, a lo que Antonio Gomes de Elvas da carpetazo afirmando que ha entendido esta precaución, pero que no es necesaria en ningún caso: "La de v.m. de 12 de este recibí y cuanto a quererme mandar recibo yo mucha merced todas las veces que se le ofreciere y no hay necesidad de sobre ello me escribir el señor Blas de Medina puesto que soy todo suyo, también lo soy de v.m.".

[193] ASR Caja 02 (343): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 11/03/1566). A lo largo de los primeros años, las libranzas de dinero no superarían en ningún caso los 2.500 ducados. Aunque son cantidades importantes, no tienen nada que ver con la verdadera capacidad y el músculo económico que pueden ofrecer los Gomes de Elvas, de ahí que Antonio Gomes insista en que se le remitan todos los negocios posibles: "y no se ofrece otro sino pedirle me haga merced me mande en cosas de su servicio, que, en todo lo que fuere, lo haré con tan buena voluntad y tan llanamente como por el señor Blas de Medina, que no lo puedo más encarecer".

aspecto, una de las primeras solicitudes que recibe Antonio Gomes de Elvas es la de conseguir un esclavo para remitir a Medina del Campo. A pesar de que su compromiso es total para dar satisfacción a Simón Ruiz y siendo Lisboa la principal plaza europea y fuente de este negocio tan lucrativo, Antonio Gomes de Elvas jugaría sus cartas hábilmente. Sin perder en sus escritos esa muestra de fidelidad sin condiciones, dejaría claro que la esclavitud no era un negocio en el que él quisiese comprometerse. Como consecuencia, daría largas constantemente, primero, reconociendo su incapacidad para elegir bien, segundo, pidiendo esperar a la llegada del verano para poder contar con la ayuda de Hernando de Morales y así hacer una buena compra.[194] La solución encontrada por Antonio Gomes de Elvas para continuar ganándose la amistad de Simón Ruiz consistiría en dejar definitivamente este negocio en manos de un compatriota como Pedro de Écija. De esta forma, comenzaban a ensancharse las relaciones, abriendo las puertas a otros hombres de negocios a los que Antonio Gomes de Elvas delegaba aquellos asuntos en los que no tenía intención de invertir, personas de su confianza que pudiesen dar satisfacción a Simón Ruiz.[195]

Al igual que con los esclavos solicitados, encargo que no se repetiría y que demuestra que Antonio Gomes de Elvas no engañaba cuando mostraba su nulo interés por operar en este tipo de negocio[196], de nuevo sería puesto a prueba por Simón Ruiz, cuando

[194] ASR Caja 02 (342): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/02/1564). De forma muy aséptica, Antonio Gomes de Elvas va dando largas al negocio del esclavo, reconociendo que incluso el mismo es incapaz de elegirlo: "Y el esclavo que v.m. pide, yo trabajaré por lo haber y se lo enviar, se lo hallaré muy a mi contento, que le certifico soy tan malo de contentar en esta cosa de esclavos que en esta tierra donde es la fuente de ellos, he menester muchas veces uno y estoy dos años sin poder haber, y en verdad en 100 no hay uno que sea bueno".

[195] ASR Caja 03 (273): carta de Pedro de Écija a Simón Ruiz (Lisboa, 16/10/1565). A finales de 1565 escribe a Simón Ruiz para comunicarle que está teniendo problemas para conseguir los esclavos y pide paciencia a Simón Ruiz para que aguarde la llegada del verano siguiente: "Las dos piezas de esclavos que v.m. me dio por memoria, aunque han venido algunos, yo no los he comprado porque han sido tan "bossales" que no sirven para allá, porque lo uno es gran trabajo no los entender, y los otros son muy peligrosos".

[196] Para este periodo podemos destacar el trabajo de investigación desarrollado y concretado en una tesis doctoral de Rocío Periáñez Gómez sobre la esclavitud en la Extremadura de los siglos XVI al XVIII y en el que se puede comprobar que Antonio Gomes de Elvas tenía a su disposición a algunos hombres de negocios portugueses que se dedicaban al comercio esclavista. Por citar algunos, Gaspar Díaz Méndez de Olivenza,

este último le ordenase comprar *chinas*[197], telas de seda de gran calidad, que según el de Elvas eran muy complicadas de conseguir a buen precio. Este asunto sería delegado en su joven hijo, Luis Gomes de Elvas. El resultado de estas primeras experiencias a las que se va enfrentando Antonio Gomes de Elvas le permitiría, de forma progresiva, invertir los equilibrios hasta poder tomar la iniciativa.

A partir del año 1566 surte efecto la buena comunicación que se había establecido entre Lisboa y Medina del Campo. El abanico de posibilidades comerciales comenzaría a ampliarse para Antonio Gomes de Elvas con la suma a su propia red clientelar de aquellos socios o factores con los que Simón Ruiz trabajaba y que se encontraban en los distintos escenarios en los que los portugueses tenían interés en posicionarse. De forma progresiva y cada vez más continuada, surgirían otros actores que se añadían a los ya mencionados (Blas de Medina, Gaspar de Medina o Hernando de Morales). El primero en sumarse a la nueva relación será Francisco de la Presa, primo de Simón Ruiz que, tras la muerte de Vítores Ruiz (1566), fundaría la compañía Francisco de la Presa y herederos de Vítores Ruiz, asociación que empieza a operar en Lisboa con Antonio Gomes de Elvas a partir de ese mismo año. El segundo de estos personajes será Francisco de Mariaca[198], nombrado principal agente de Simón Ruiz en Sevilla y factor de este último desde 1565 hasta 1571.

Manuel Montero, un vecino de Elvas, Bartolomé Díaz de Extremoz, Cristóbal de Santiago y que, sin embargo, no tenía ninguna intención de hablar con ellos para satisfacer la demanda de Simón Ruiz. PERIÁÑEZ GÓMEZ, R. (2008), *La esclavitud en Extremadura (siglos XVI-XVIII)*, [tesis doctoral, Universidad de Extremadura], Cáceres, pp. 177-184.

[197] ASR Caja 06 (94): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz, (Lisboa, 22/03/1566). En este caso, Antonio Gomes de Elvas demuestra su capacidad para satisfacer todo aquello que le solicitan y en su carta de 22 de marzo de 1566 replica a Simón Ruiz reconociendo que: "La china que v.m. me pide fue harto hacerla buena, por lo que no la hay que sea tal y de más de eso carísima, lo cual yo no miré como me dijeron que era muy buena, son las dos libras que v.m. pide y costarán seis cruzados y 132 sueldos". Presume de no reparar en gastos con tal de satisfacer las necesidades de Simón Ruiz, lo que nos inclina a afirmar el tremendo interés que el de Elvas muestra en que esta relación comercial y financiera fructifique.

[198] Eufemio Sanz Lorenzo proporciona algunas informaciones interesantes que demuestran que no todas las relaciones económicas que se establecían terminaban con un triunfo tan rotundo como el conseguido por Antonio Gomes de Elvas. En el caso de Francisco de Mariaca, este perdería la confianza de Simón Ruiz, que le acusaría de no ser diligente en el cobro de las deudas, de favorecer a sus amigos y de no pagar una deuda muy importante para la época, 4.000 ducados, a la sociedad formada. SANZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.*, tomo I, p.317.

Las principales actividades de este factor sevillano se concentraban en la compraventa de lencerías y, especialmente, en el cobro de las distintas operaciones que Simón Ruiz ejecutaba en esa plaza. Con esta nueva vía abierta, a principios de febrero de 1566, Antonio Gomes de Elvas comenzaría su actividad comercial en Sevilla sobre el tráfico indiano.[199] De esta forma, respondía positivamente ante la orden de Simón Ruiz de poner a disposición de su factor allí hasta 15.000 ducados en Lisboa, una cantidad de dinero que nada tiene que ver con las primeras letras de cambio que se intercambiaron en los momentos iniciales de la actividad económica y que no superaban los 2.500 ducados.[200]Así pues, el recorrido marcado parece diseñado para ir progresando y creciendo en compromiso sobre la base de la seguridad del cumplimiento de las distintas operaciones. De los primeros desempeños de algunas letras de cambio, cantidades muy modestas para la capacidad económica de ambos mercaderes, la búsqueda de esclavos o la compra de seda, se pasaría finalmente a la libranza de cantidades más cuantiosas para sumergirse en el mercado indiano de Sevilla.

Todas las tareas y negocios mencionados anteriormente serían cumplidos sin ninguna dificultad por nuestro protagonista. A ello habría que añadir otro pequeño triunfo de Antonio Gomes de Elvas, como sería la demostración de su dominio de la información concerniente al negocio de la compraventa de trigo en Lisboa. Hay que tener en cuenta que Simón Ruiz estaba especialmente interesado, por su capacidad de influencia en el ámbito

[199] "Nunca en la documentación de Sevilla e Indias del Archivo Ruiz se hallan referencias al deseo de los Ruiz de comerciar con Indias. En contadas ocasiones que lo hicieron, fue a instancias de sus agentes sevillanos, los cuales, sí practicaban este comercio". LORENZO SANZ, E. (1986), "Los Ruiz Embito en el comercio con Sevilla y América", en LORENZO SANZ, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra,* t. II. Medina del Campo, Ayuntamiento de Medina del Campo y otros, p.433.

[200] ASR Caja 06 (94): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz, (Lisboa, 22/03/1566). Las constantes pruebas que Simón Ruiz va poniendo a Antonio Gomes de Elvas son cumplidas con una solidez que hace que se empiece a generar una confianza férrea hacia los hombres de negocios lisboetas, al menos en el caso de los Gomes de Elvas, lo que provoca que Simón Ruiz se sincere, reconociendo la gran valía que supone contar con un socio en Lisboa de la calidad humana y profesional de Antonio Gomes de Elvas.

francés, en la exportación de cereales al sur de Europa.[201] En el comercio entre Francia y España, en especial sobre productos como el trigo, los paños o la sal, veremos como los hombres de la nación portuguesa jugarán un papel muy importante. En este caso, Antonio Gomes de Elvas se rebelaría como un interlocutor de máxima confianza, ya que contaba con una poderosa red de agentes en el puerto de Lisboa que le permitía describir con información muy precisa los movimientos en el mercado del cereal en el puerto del Tajo. En sus cartas se puede ver como manejaba la información que luego transmitía a Simón Ruiz sobre cantidades, precios, calidad del cereal, previsión de venta o el control de los avisos sobre la llegada de nuevas naves cargadas desde las distintas zonas de importación como España, Flandes, Alemania. En este sentido, ante la insistencia de Simón Ruiz de comenzar a comerciar con el trigo francés, al que accedía por la vía de Nantes, Antonio Gomes de Elvas frenaría su impulso tomando por primera vez la iniciativa.[202] Nos referimos a las palabras que sobre este asunto remitiría Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz. En ellas, insistiría en que solo los que conocían perfectamente cómo funcionaba el negocio del trigo en esa plaza podían jugar con la necesidad de pan para poder obtener jugosos beneficios.[203] Es incuestionable la atracción que Antonio Gomes de Elvas comenzaba a generar en Simón Ruiz, una realidad que llevaría a este último a intentar ampliar su comunicación con Lisboa con la participación de otros mercaderes de confianza de esta casa de negocios. Prosiguiendo con este asunto, debemos destacar que, antes dar este último paso, Simón Ruiz intentaría asegurarse de que abrir el crédito a estos nuevos

[201] A Andrés Ruiz y su éxito comercial le dedica Henry Lapeyre un capítulo en su libro, en el que aclara que la decisión de emigrar a Nantes se debió a la presencia de una colonia española en esta plaza como los Presa y los Miranda, cuya principal actividad era la exportación de telas. LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* p.28

[202] LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* pp.479-508.

[203] ASR Caja 06 (94): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/03/1566). Antonio Gomes de Elvas suministra la información solicitada e insiste en la abundancia de trigo en la tierra en el año de 1566. Alude a dos factores para ello, la buena cosecha que habían tenido esos años y la gran cantidad que se había importado y llegado a la tierra procedentes de España, Flandes y Francia. Por lo tanto, consideraba que no era un buen negocio comprar cereal.

actores sería un movimiento firme. Motivo por el cual, no dudaría en consultar a Antonio Gomes de Elvas, al que cuestionaría sobre el comportamiento general de los mercaderes portugueses. Sobre este tema, Antonio Gomes de Elvas lo zanjaría describiendo muy sencillamente la forma de actuar de sus compatriotas, defendiendo su valía y el gran compromiso de sus deudos, razones que Simón Ruiz aceptaría. El resultado de estos primeros movimientos daría sus primeros frutos en forma de aparición de nuevos hombres de negocios lisboetas que, al calor de la confianza generada entre los Gomes de Elvas y los Ruiz, se ofrecerían a colaborar, utilizando como hoja de presentación su amistad con Antonio Gomes de Elvas.

La conclusión que se extrae de esta etapa inaugural es que, entre 1563 y 1567, Antonio Gomes de Elvas acabaría cumpliendo sus primeros objetivos, que como hemos podido comprobar consistían en impulsar el tráfico de letras de cambio, para que el crédito pudiese fluir en ambas direcciones entre Lisboa y Medina del Campo, la creación de las primeras compañías comerciales, para hacer negocio con el trigo, actividad que se convierte en el principal movimiento productivo en estos años iniciales, y la incursión en pequeñas escaramuzas en otros negocios que habían servido a Simón Ruiz como termómetro para medir el calor que Antonio Gomes de Elvas ponía en sus asuntos. Con el paso del tiempo, todas estas actividades se potenciarían y se ampliarían, fundamentalmente hacia la importación de telas y a la venta de las tan deseadas especias procedentes de la Indias orientales.

3.3.3.1. *El trigo, un negocio complejo.*

Algunos de los factores que supusieron el incremento de la actividad económica a nivel internacional en el siglo XVI se pueden intuir en este trabajo de investigación. En él

hemos podido observar a nuestros protagonistas poder elegir en qué tipo de embarcación preferían que fuesen sus mercancías dependiendo de la inversión, naves más rápidas y maniobrables para mares cerrados, naves artilladas si la mercancía cruzaba el océano. También hemos podido observar la mejora de las conexiones entre las distintas ferias de cambio que se celebraban en Europa, en este último caso hemos podido constatar la fluidez de las operaciones de cambio y recambio, movimientos muy complejos que exigían la presencia de numerosos actores, pero que eran tremendamente beneficiosos. Igualmente, la creación de nuevos sistemas de contabilidad, la mejora de la fiabilidad y la rapidez de los correos[204], la contratación de seguros, que garantizaban en cierto modo las inversiones o el control de los tipos de cambio y del interés del dinero, del cual sabemos que estaban constantemente informados. En el otro lado de la balanza habría que tener en cuenta otros factores que destacan en la correspondencia remitida desde Lisboa por Antonio Gomes de Elvas en este periodo. En ellos se pone de relieve algunas de las problemáticas propias de un modelo económico que se caracterizaba por la inseguridad de los caminos, la inestabilidad política, la posibilidad de la pérdida de las naves que transportaban las mercancías, la eventualidad de que las vías marítimas quedaran inutilizadas por la guerra y otras quejas que aparecen a lo largo de este trabajo recogidas y visualizadas en palabras de Antonio Gomes de Elvas.

Aunque pueda parecer que el camino recorrido por Antonio Gomes de Elvas fue sencillo y sin ningún tipo de contratiempo, es necesario aclarar que no todo lo sucedido en la gestación de esta asociación fue positivo. Muy al contrario, hubo momentos en los que las diferentes coyunturas hicieron que se tambalearan los pilares de este proyecto, provocando que se resquebrajara temporalmente la confianza depositada entre ambos

[204] ASR Caja 39 (44): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 29/07/1577). Sirva como ejemplo para entender el tiempo que tardaba un correo en llegar desde Lisboa a Medina del Campo. Una carta que remite Antonio Gomes de Elvas desde Lisboa el 29 de julio de 1577 y que es recibida en Medina del Campo el 04 de agosto.

hombres de negocios y surgiendo complicaciones que podían haber dado al traste con todo el trabajo anterior. En este contexto, tras los primeros años en los que las actividades comerciales habían sido muy limitadas y relativamente sencillas para la capacidad de acción de estos mercaderes, no tardarían mucho en aparecer los primeros inconvenientes. El principal problema surgiría cuando, por primera vez, se propondría desde Lisboa establecer un flujo continuo de negocio basado en el comercio de cereal. Los negocios relacionados con este tipo de actividad comercial estaban sometidos a algunas variables como la escasez, la abundancia o la calidad, factores que permitían especular con la venta y que hacían que, dentro de la inelasticidad de la demanda, variase el precio de venta. También influía el transporte, si el trigo llegaba por mar, cabía la posibilidad de que llegase mojado, circunstancia que perjudicaba al inversor y que ponía en serio riesgo que el negocio finalmente fuese una buena inversión. Además de estar sometido a estas vicisitudes propias de la época para este tipo de actividad, existían otros factores que influían en el desarrollo de la misma. Este negocio requería inversiones mucho más relevantes que las que hemos citado en ocasiones precedentes respecto a la aportación que cada uno de los participantes en las compañías que se formaban a tal efecto debían asumir, además del excesivo trabajo que conllevaba la venta en los mercados.

Escojamos un ejemplo para entender lo anterior. A principios de 1568, Antonio Gomes de Elvas había informado de la eterna necesidad de trigo que sufría el reino de Portugal e insistía en que las perspectivas para comerciar con trigo reportarían beneficios muy jugosos entre aquellos mercaderes que se anticipasen en el envío de sus naves cargadas a la desembocadura del Tajo.[205] El problema surgiría a principios de febrero de

[205] ASR Caja 08 (84): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 10/02/1568). Antonio Gomes de Elvas solicita entre 300 y 400 toneladas de trigo para la compañía formada a tal efecto y responde a la solicitud de Simón Ruiz de que los navíos continúen navegando para ser descargados en Sevilla, donde el de Belorado cree que será más rentable su venta. Antonio Gomes de Elvas vuelve a demostrar su dominio del comercio de trigo en Lisboa, aclarando que los barcos ya habían sido descargados, y que, una vez que las naos arriban en la torre de Belem, por orden del Rey, no pueden continuar navegando cargadas a otro

ese mismo año, cuando Andrés Ruiz remita a Lisboa 140 toneladas de trigo del cual había tomado una buena parte Antonio Gomes de Elvas en compañía del propio Simón Ruiz.[206] El principal punto de fricción se hallaría en la forma de gestionar los tiempos de comercialización. Antonio Gomes de Elvas se vería obligado a especular con la venta del cereal, admitiendo la orden de Simón Ruiz de ir dando salida al trigo muy lentamente, en una estrategia que se basaba en esperar que la necesidad de pan en el reino de Portugal impulsase la demanda y beneficiase el precio de salida de la mercancía. En este sentido, podemos atribuir el error a nuestro protagonista, pues la intención de Antonio Gomes de Elvas de agradar a cualquier precio a Simón Ruiz tendría una consecuencia inesperada para el negocio. De tener garantizados los beneficios, si se hubiesen seguido los criterios de venta del propio Antonio Gomes de Elvas, este negocio se enquistaría por seguir las premisas de quien no entendía cómo se debía efectuar la venta en Lisboa, según palabras del propio Antonio Gomes de Elvas.[207] La volatilidad de este negocio era uno de los principales problemas a los que los asociados debían enfrentarse. A causa de ello, Antonio Gomes de Elvas no se cansaría de repetir que era muy difícil tomar el pulso a la compraventa de trigo en esa plaza. Finalmente, lo que parecía un negocio redondo, se

destino. Además, pone en duda que en Sevilla se puedan conseguir más beneficios que en Lisboa, ya que en sus palabras: "No hay tierra que gaste tanto pan como esta, que habrá 15 días que llegaron 50 navíos y de ellos serán vendidos como los 30, y vendieron buenos trigos por 110 reales y si ellos tardaron 4 días más, yo vendiera el navío primero mucho a mi placer y vendería de él como ¼ de 120, la mayor parte, hasta 130 reales y por 135 reales lo tenía ya puesto el día que los navíos entraron".

[206] ASR Caja 06 (99): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 29/09/1567). Gracias a estas cartas lisboetas se puede entender perfectamente como se formaban las compañías destinadas a la importación de trigo y su venta en el puerto. En este caso, podemos observar cómo tras analizar los posibles beneficios de la operación y las vicisitudes a las que estaba sometido, como la llegada de otros navíos de la competencia cargados de trigo procedente de Flandes o Francia, Antonio Gomes de Elvas solicitaba trigo, siempre que, una vez cargado y pagado el flete, no superase el precio de 110 reales el alquer, haciendo una división tripartita del riesgo y también de las ganancias, asegurando la mercancía y ordenando la contratación de un seguro por valor de 1.000 libras tornesas para cada nave de transporte.

[207] No le faltaba razón a Antonio Gomes de Elvas en sus constantes quejas sobre el desconocimiento de Simón Ruiz sobre el funcionamiento del mercado del trigo en Lisboa, ya que atendiendo a lo que Henry Lapeyre relata sobre los primeros años de actividad de Simón Ruiz, teniendo como punto de referencia el año 1571, momento en el que explica que "Simón Ruiz ya no se limitó al negocio de las telas", es factible que su primera experiencia comercial como mediador en la importación de trigo francés a Lisboa fuese esta misma que acabamos de exponer. LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* p.47.

empezaría a torcer por los inconvenientes que iban surgiendo. Entre los primeros problemas destacaría el de la competencia en el mercado. En este caso la llegada de 50 navíos cargados de trigo de muy buena calidad que se comenzaba a vender en Lisboa a un precio razonable y que hacía que los precios de venta se redujesen. El segundo de los problemas sería que buena parte del trigo había llegado a Lisboa mojado por las vicisitudes del transporte que ya hemos explicado, mientras que el buen trigo que permanecía en las lonjas lisboetas estaba seco, lo que suponía, según los cálculos de Antonio Gomes de Elvas, unas pérdidas de un 3 por ciento. Con poca capacidad para maniobrar y para hacer fenecer esta cuenta, la solución que plantearía Antonio Gomes de Elvas sería la de vender rápido y a menos de la mitad de lo que en un principio proyectaban para intentar minimizar las pérdidas.[208]

En este negocio podemos observar algunos de los comportamientos profesionales de nuestro primer protagonista. Hasta mediados de mayo de 1568 no había dado cuentas de lo que estaba pasando con este asunto, utilizando como estrategia demorar la información sobre la venta de trigo. Para ello, pondría como excusa una posible indisposición de su hijo Luis Gomes de Elvas, en una maniobra con la que pretendía ganar tiempo y solucionar este asunto. Esta dilación terminaría por enfadar a Simón Ruiz, que llegaría a acusar a Antonio Gomes de Elvas de tener poca cintura para capear las dificultades de este negocio.[209] Antonio Gomes de Elvas mostraría por primera vez un talante distinto para defenderse de tal acusación, pasando al ataque, lanzando un argumento que pretendía desmontar la teoría

[208] Como podemos comprobar, una de las principales aportaciones que Antonio Gomes de Elvas podía asegurar en Castilla era su dominio de la información relativa a los distintos negocios que se desarrollan en Lisboa. Una información inexacta o una falta de comunicación por divergencias entre los socios sobre la forma de vender y especular con el trigo podía acabar con un negocio seguro.

[209] ASR Caja 08 (88): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 18/05/1568). Además de trigo, la compañía había invertido algo de dinero en la importación de unos quintales de cebada que se debían hacer llegar a Antonio Gomes de Elvas. Sin embargo, por un error en la asignación de la mercancía, se había consignado a Antonio Calvo durante 15 días hasta que, gracias a sus diligencias, se habían dado cuenta de que ese cereal pertenecía a la compañía. Esto no había impedido que el paso de los días hubiese perjudicado a la calidad de la cebada, así como a una posible venta inmediata.

de Simón Ruiz, al que insinuaría que sus acusaciones eran fruto de la falta de conocimiento sobre el funcionamiento del negocio de la compraventa de trigo en Lisboa.[210] Sin embargo, sabiendo de la importancia de no perder el terreno ganado, para solucionar este entuerto, Antonio Gomes de Elvas trabajaría junto con su hijo Luis Gomes de Elvas dando lo mejor de sí para poder remediar en la medida de lo posible las potenciales pérdidas. En este asunto, llegaría a proponer una solución que, aunque podía significar algunas mermas a corto plazo para su casa de negocios, remediaría en buena medida la desconfianza generada. Su decisión sería la de asumir todos los daños para contentar a Simón Ruiz y evitar así que todos los avances conseguidos para afianzar la relación económica pudiesen destruirse por un negocio mal ejecutado.[211]

A estos primeros problemas que hemos relatado, propios de un negocio tan inestable como la compraventa de trigo, se sumaría la decisión adoptada por Sebastián I de Portugal respecto a la devaluación de la moneda de cobre, una medida que afectaría directamente a los negocios entre Lisboa y Castilla. Según informaba Antonio Gomes de Elvas, el rey había ordenado bajar el precio de la moneda de cobre a un 30 % de su valor original con la intención de ir retirando de la circulación la mala moneda.[212] Esta medida

[210] ASR Caja 08 (89): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/06/1568). Antonio Gomes de Elvas no duda en acusar a Simón Ruiz de su falta de conocimientos sobre las vicisitudes a las que está sometido el negocio del pan en Lisboa: "Lo que se podía esperar siendo el año tan bueno, sino cada día valer menos, mal conoce v.m. esta tierra que no estaba la cosa en ello". Corrige incluso las previsiones de Simón Ruiz, que aseguraba que con el envío de ese trigo a Sevilla se ganaría el 100%: "Bien sabemos acá las ventas de Sevilla, que no hay ninguna mejor que la de esta tierra y si no fuera por la cebada, la cuenta del trigo no fuera mala".

[211] ASR Caja 08 (90): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 27/07/1567). El desenlace final de este negocio dará para ganar algo de dinero a la compañía, aunque Antonio Gomes de Elvas volvería a dejar claras sus discrepancias con Simón Ruiz en la forma de entender el negocio del trigo en Lisboa en algunas de sus afirmaciones: "En cuanto a lo que v.m. me ha tachado que, esperándose tan buena cosecha y viendo que valía 120 o 115, no hubiera de dejar de vender, que bien parece que v.m. no conoce esta tierra, que su cosecha está en los navíos que vienen por esa barra".

[212] ASR Caja 08 (87): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 18/05/1568). Antonio Gomes de Elvas se ve obligado a dar explicaciones a Simón Ruiz sobre este nuevo escollo que complica aún más el ya de por sí desventurado negocio de la venta del trigo: "Y el rey quería hacer que trabajáramos por nos despedir de ella y muchos hubo que la prestaron por dos años y no hicieron ruin negocio y pluguiera a Dios que los que me quedaron que los hubiera prestado por 6 años y el caso es que en este reino tenía hecho el rey 500.000 cruzados y como la ganancia era mucha, no temían el riesgo y acudían de Flandes e Inglaterra tantos que dicen que vinieron otros tantos y por este inconveniente mandó el rey bajar dicha moneda en

política tendría consecuencias importantes, especialmente en las deudas que ambos hombres de negocios tenían pendientes de cobrar en el negocio del trigo. Este es un ejemplo más de algunas de las dificultades que les eran ajenas, pero que causaban un impacto real en sus actividades económicas. Si bien la medida en nada afectaba al negocio de compraventa de trigo, de forma indirecta supondría un problema para la compañía, pues el dinero que habían conseguido vendiendo el cereal se había utilizado para conceder algunos préstamos en moneda de cobre. Estos préstamos se habían pactado con una devolución de la deuda en un plazo de 6 meses a pagar en moneda de plata. El medio general adoptado por la Corona portuguesa provocaría que el cobre perdiese hasta un 70 % de su valor. Por este motivo, Antonio Gomes de Elvas se vería obligado a reconocer que el dinero que iban a recibir, cuando cobrasen estas deudas, sería menos incluso del que habían fiado. Ante esta situación, Antonio Gomes de Elvas volvería a recurrir a su buena retórica para tratar de convencer a Simón Ruiz de que no desistiese en remitir negocios a Lisboa. A pesar de todas estas incomodidades, las compañías formadas para la compraventa de trigo solían ser rentables para los inversores. En comparación con los menos afortunados, estos mercaderes podían especular con el cereal para así recuperar casi toda la inversión realizada.[213] A pesar de la insistencia de Antonio Gomes de Elvas en minimizar las consecuencias negativas de este asunto, el efecto de estos primeros problemas que acabamos de relatar provocaría que Simón Ruiz se hiciese reacio a participar como socio principal en el negocio del trigo. Viendo los problemas que surgían, comenzaría a limitarse a hacer de mediador entre Andrés Ruiz y Antonio Gomes de Elvas,

---

que valiese 30 por 100 y los setenta perder la parte que los tuviese. Y el medio fue necesario, porque si no se atajara, dentro de 10 años se destruiría el reino".

[213] ASR Caja 08 (87): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 18/05/1568). Una de las estrategias utilizadas por Antonio Gomes de Elvas para reducir el impacto de este mal negocio que se había ido enquistando, provocando las primeras desconfianzas, sería recurrir y apelar a los sentimientos y emociones de Simón Ruiz al que explicaba que, aunque pudiese parecer que su negocio se iba a ver muy perjudicado por la aplicación de este Medio General del rey, había que ponerse en la piel de aquellos más miserables, a cuya situación de vulnerabilidad había que sumar que su dinero había perdido gran parte de su valor, con las graves consecuencias que ello podía provocar a los afectados.

para que desde Nantes se siguiese remitiendo trigo y cebada desde las distintas zonas cerealísticas, a cambio de que buena parte de las naves retornasen a Francia cargadas de sal de Setúbal o Alcacer do Sal.

Estos problemas habían surgido en Lisboa, pero en economías tan conectadas cualquier mal negocio repercutía en el resto de los socios. Es el caso de las dificultades surgidas en la actividad económica de Simón Ruiz en Sevilla, que se verían profundamente afectadas por algunos asuntos que había dejado en manos de Francisco de Mariaca, un mercader que disfrutaba de unas condiciones muy ventajosas para la gestión de fuertes inversiones en la plaza.[214] Entre los años 1567 y 1568, como explica el anteriormente citado Henry Lapeyre, se habían producido en Sevilla quiebras de numerosos hombres de negocios, cuyo cese de actividad ponía en serio riesgo la recuperación de las inversiones ejecutadas en esa plaza.[215] Este asunto, que pintaba tan mal, provocaría una reacción inmediata de Simón Ruiz, que se desplazaría hasta Sevilla con el objetivo de recuperar la mayor parte de las deudas. Este grave problema dejaría en Simón Ruiz una profunda huella que trataría de enterrar renunciando a las grandes inversiones en Sevilla. Por supuesto, debemos considerar como muy factible que esta desconfianza en los factores que actuaban en el mercado sevillano beneficiase el impulso de Antonio Gomes de Elvas como socio más fiable para el desarrollo de actividades económicas relacionadas con el comercio ultramarino. En este sentido, Antonio Gomes de Elvas se había destapado como un socio

[214] ASR Caja 12 (225): carta de Bernardino de Montalvo a Simón Ruiz (Roma, 01/07/1570). Hay que recordar que Antonio Gomes de Elvas había participado en alguna operación de cambio con Francisco de Mariaca, en concreto poniendo a disposición de este factor de Simón Ruiz hasta 15.000 ducados. Hemos podido consultar algunas cartas de Roma y de Madrid en las que Simón Ruiz había sido advertido de lo mal que le iba a Francisco de Mariaca en Sevilla. En una de ellas, Bernardino de Montalvo, para quien Simón Ruiz intercedía en el cobro de algunas deudas por razón de los beneficios eclesiásticos que tenía en Sevilla, le advertía: "Que gran contento de la elección que v.m. hizo en el señor abad, que cierto acá no me habían dado muy buenas nuevas de Mariaca".

[215] El brote de peste que se desata en Sevilla en 1568 también tendrá su importancia en la alteración de la vida comercial de la plaza. DE LA PEÑA BARROSO, E. (2015), "Contribución al estudio de la correspondencia de Simón Ruiz Embito: las cartas desde Sevilla del Fondo Altamira de Vivero (1567-1568)", IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. J. et alii (eds.), *Comercio y cultura en la edad moderna*, *actas de la XIII reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Universidad de Sevilla, Sevilla, p.940.

honrado, cuyo buen hacer daba la seguridad suficiente como para garantizar las inversiones realizadas en la plaza lisboeta. Para que veamos hasta qué punto el elvense había acertado en sus predicciones, sus consejos para evitar que la compañía del trigo remitiera el cereal a Sevilla habían evitado que la situación se hubiese complicado más aún. En cierto modo, sus advertencias habían facilitado la ya por sí ardua tarea de Simón Ruiz de recuperar sus inversiones en esta plaza.[216]

Esta primera etapa, que se cierra con la noticia luctuosa de la muerte de Blas de Medina, serviría para que Antonio Gomes de Elvas pudiese entender mucho mejor al personaje con el que estaba asociado. Para ello, dedicaría sus esfuerzos a calmar los ánimos en Medina del Campo, que ya estaban revueltos con los problemas surgidos con la venta de cereales, la devaluación de la moneda ordenada por el rey o los problemas en Sevilla. Este aprendizaje sería definitivo para el desarrollo de los acontecimientos futuros. Superados estos baches, se generaría una corriente favorable que nuestro protagonista sabría aprovechar concienzudamente. Después del complicado mes agosto de 1568, en el que fruto de mucho esfuerzo se conseguiría cerrar la cuenta de la venta de trigo, Antonio Gomes de Elvas ofrecería a Simón Ruiz la posibilidad de olvidar este relativo fracaso y embarcarse por primera vez en la exportación de otro tipo de mercaderías. En el horizonte de ambos hombres de negocios se abría una nueva vía para operar en otras actividades

[216] Entre los años 1569 y 1570 la comunicación entre Lisboa y Medina del Campo se interrumpe de forma brusca y no se recupera la normalidad hasta el verano de 1570. Analizando cada uno de los factores que podrían haber generado esta nueva situación, una posibilidad que podría explicar esta falta de comunicación estaría relacionada con los problemas que habían surgido con la venta del trigo y la cebada. Afortunadamente para Antonio Gomes de Elvas y el futuro comercial y económico de su familia, este trance se superaría, reforzando la posición de Antonio Gomes de Elvas por su estrategia de asumir cualquier pérdida que se pudiera producir en cualquier negocio. Otra explicación a esta desconexión la hemos encontrado una misiva de diciembre de 1568 en la que Antonio Gomes de Elvas confirma que Simón Ruiz no se encontraba en Medina del Campo en ese tiempo: "y por la postrera de v.m. entiendo como había de ser presto en Sevilla con el señor Francisco de la Presa y si me fuere necesaria alguna merced entiendo se me hará conforme a la voluntad que para servir a v.m. tengo y porque entiendo que no estará v.m. ahí". ASR Caja 08 (94): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 16/12/1568).

distintas a las que hemos ido relatando.[217] Respecto a los acontecimientos, Antonio Gomes de Elvas propondría a Simón Ruiz, de forma bastante tímida al principio, la posibilidad de iniciarse y participar como socio de la familia en las actividades económicas relacionadas con las especias que llegaban a Lisboa procedentes del comercio ultramarino. Uno de los productos que ofrecería para abrir una nueva vía de negocio sería la pimienta. Esta materia prima, que pertenecía al rey de Portugal, se otorgaba en Lisboa a unos pocos contratadores, que luego la vendían en lotes más pequeños a aquellos mercaderes que querían pujar por la misma para su redistribución. Hombres de negocios como Antonio Gomes de Elvas que, una vez tomada la especia, necesitaban de socios como Simón Ruiz para conectar y colocar estas mercancías en las principales plazas europeas donde se demandaba.

3.4. 1568-1572 Sorteando la inestabilidad en los mercados europeos.

3.4.1. Los problemas en Francia.

Anticipándonos en cierta forma a las conclusiones de esta segunda etapa, en la que podemos constatar que se produce un aumento de los intercambios entre estos mercaderes banqueros y una reorientación del tráfico de mercancías hacia nuevas actividades, hemos de aclarar que nuestro protagonista tendría que hacer frente a las vicisitudes políticas que amenazaban con poner en jaque todos los avances que con tanto esfuerzo había logrado.

[217] ASR Caja 08 (91): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/08/1568). Antonio Gomes de Elvas informa a Simón Ruiz de la llegada de diversas naos procedentes de Indias: "Se ofrece ser venida una nao de la India y hay nuevas de ser en llegadas a las islas otras tres naos que son todas las que se esperarían, dicen que traen ocho mil quintales de pimienta y alguna canela y que no traen otras drogas para el rey. Con todo, fue mucha merced de Dios para esta tierra, la cual va estrechando y me parece a delante será muy estrecha de créditos y de dinero".

La inestabilidad política en el viejo continente es un fenómeno que no podemos olvidar si queremos explicar correctamente cada uno de los obstáculos que la familia Gomes de Elvas tendría que esquivar para afianzar su presencia en Medina del Campo. Y es que, para la actividad económica de carácter internacional a la que comenzaban a reorientarse los negocios en esta segunda fase, estas casas comerciales quedarían supeditadas a la evolución de los acontecimientos de la Europa de los años finales de la década de los 60 y comienzos de los 70 del siglo XVI. Varios serían los conflictos armados cuyo desarrollo pudo ser definitivo para la interrupción de las comunicaciones entre Antonio Gomes de Elvas y Medina del Campo y que pudieron suponer la quiebra del entramado económico que entre ambas casas de negocios se había construido entre 1563 y 1568.

La frenética actividad política europea de este periodo había dado lugar al nacimiento de un escenario geopolítico muy complejo, con enfrentamientos entre las principales potencias europeas, cuyas aristas presentaban un panorama poco alentador para cualquiera actividad económica. Los enfrentamientos armados dificultaban especialmente el tráfico marítimo, ya que los desencuentros entre España, Francia, Inglaterra y Holanda cortocircuitaban la circulación en distintos espacios comerciales como el Golfo de Vizcaya, el Canal de la Mancha, el Mar del Norte, afectando por lo tanto a la fachada Atlántica de la Península Ibérica.[218] En este sentido, en agosto de 1568 Francia tendría que hacer frente a los levantamientos hugonotes en Bretaña que habían dado lugar a los inicios de la Tercera Guerra de Religión. Este nuevo desafío supondría que las tropas realistas y las milicias hugonotes se enfrentasen en La Rochela. Por lo tanto, esta situación intestina en el país vecino afectaría a uno de los principales centros cerealistas de la cornisa Atlántica francesa y tendría su influencia directa en nuestros protagonistas, pues una de las

[218] Sobre la inseguridad de los mares y las repercusiones de la guerra en Francia, véase LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* 361-389.

bases de la relación impulsada entre Lisboa y Medina del Campo se sustentaba en buena parte sobre la conexión con Andrés Ruiz. Recordemos que este último se encargaba de conseguir el flete de naves cargadas de trigo y cebada para su exportación a Lisboa, cumpliendo así los encargos de Antonio Gomes de Elvas para surtir a la siempre deficitaria Portugal.

Con unas economías cada vez más acopladas y dependientes de la buena marcha de las principales ferias de cambio europeas, cabe plantearse cómo afectaría esta situación a la actividad económica en Lisboa y Medina del Campo. Ante el nuevo desafío que se planteaba, y para que los disturbios en Francia no afectasen demasiado a los intercambios y las buenas relaciones con sus nuevos socios, Antonio Gomes de Elvas tendría que demostrar su buena mano izquierda para frenar el ímpetu de Simón Ruiz. Nos referimos a que la estrategia de Simón Ruiz para que su hermano no se viese perjudicado en Nantes sería la de insistir en la necesidad de continuar, e incluso de ampliar, los negocios con Francia, remitiendo especias. Para ello, facilitaba en muchos casos información sobre la situación de plazas como Ruan o sobre el precio de las mercaderías que incitaban a acometer negocios. Desde Lisboa, estas informaciones se ponían en duda, fundamentalmente por las perturbaciones similares que se estaban dando en otros escenarios europeos.[219] A pesar de la presión continua a la que se vería sometido desde Medina del Campo y durante todo el verano de 1570, para que remitiese especiería a Ruan, la intención firme de Antonio Gomes de Elvas sería la de insistir en el comercio del trigo

[219] ASR Caja 12 (238): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/08/1570). En agosto de 1570, Antonio Gomes de Elvas respondería con rotundidad a Simón Ruiz ante la insistencia de abrir nuevas vías de negocio en Francia: "Y entiendo el aviso que v.m. tiene de Ruan acerca de las especierías y del mucho valor que allá tenían, que ese aviso hubo aquí de haber levantado en Flandes y Venecia por respeto de la guerra del turco. Y después somos advertidos que han enfriado, que puede ser lo mismo sea en Francia. Y dice v.m. pareciéndome negocio que haga cargar una cantidad por cuenta de v.m. y de Antonio Quintanadueñas, que es el hombre de v.m. y mía, que ya que v.m. lo deja en mí, no me pareció expandirlo, así por las revueltas en Francia, que entiendo que no se puede enviar allá cosa que sea de importancia, como por el riesgo de la mar que ahora costar mucho el seguro".

como negocio más seguro.[220] Para ello, trataría de convencer a Simón Ruiz de que cualquier otra iniciativa no tenía las garantías suficientes como para poder conseguir beneficios, por los elevados costes que había que afrontar para asegurar la mercancía ante las altas probabilidades que existían de que el negocio finalizase mal.[221]

Quedaban lejos aquellos años iniciales en los que Simón Ruiz dominaba las comunicaciones. Tiempos en los que ordenaba a Antonio Gomes de Elvas involucrarse en operaciones comerciales y financieras que no eran del agrado del elvense y que este último cumplía con escrupulosa pulcritud. Solo hay que recordar que Antonio Gomes de Elvas haría buenas algunas letras de cambio en Sevilla a Francisco de Mariaca, aquel socio poco fiable de Simón Ruiz que provocaría la intervención personal de este último teniendo que responder por sí mismo por todas las operaciones realizadas.[222] En este momento de las relaciones, Antonio Gomes de Elvas comenzaba a imponer su criterio y rechazaba algunas de las proposiciones de Simón Ruiz, insistiendo en la idea de que solo participaría en negocios que estuviesen relacionados con la importación trigo.[223] Esta negativa podría explicar un vacío en la correspondencia, que va desde agosto de 1570 hasta el 05 de abril de 1571, momento en el que se recuperarían las comunicaciones entre ambas casas de negocios y que coincidiría con nuevas informaciones en las que Antonio Gomes de Elvas

[220] A diferencia de los Gomes de Elvas, Simón Ruiz mostraría mucho interés en enviar fondos a esta plaza. LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* 419-425.

[221] Es importante resaltar que el nuevo escenario europeo estaría marcado por la inseguridad de los caminos, la peligrosidad de los mares, donde había aumentado la posibilidad de que las naos cargadas fuesen tomadas, y por encima de todo, por la falta de hombres de negocios con los que negociar créditos y débitos en algunos de los principales espacios de actividad económica donde se celebraban las ferias.

[222] Gracias al trabajo de Henry Lapeyre con la correspondencia francesa, sabemos que Simón Ruiz con su presencia en Sevilla pudo recuperar buena parte del conjunto de las deudas pendientes en esa plaza y que, a su vuelta a Medina del Campo, tenía solo por cobrar 21.528.102 maravedíes. LAPEYRE, H. (2008), *op. cit.,* p. 46.

[223] ASR Caja 12 (238): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/08/1570). Antonio Gomes de Elvas apela a sus buenas conexiones en el puerto Lisboa, que le proporcionan informaciones muy fiables sobre el negocio de la compraventa de cereales. Ante las dudas demostradas por Simón Ruiz argumenta que: "Y en cuanto a lo que v.m. me pescuda, ya digo que siendo de buen precio yo lo tenía por muy bueno, porque entiendo que la cosecha no fue tan buena como esperaba y saliendo aquí por 100 reales el alquer, con todas las costas e intereses y flete y seguro, que bien le saben allá hacer la cuenta, yo la tendría por muy buena mercadería, que no se puede perder en ella y se aventura a ganar".

ratificaba la apertura de los mares que conectaban Francia y Portugal y con la llegada al puerto lisboeta de numerosos navíos procedentes de La Rochela, tras la firma de la paz de Saint Germain entre los Hugonotes y la regente Catalina de Médicis.

3.4.2. La situación en Amberes.

Coincidiendo en el tiempo, a esta situación de inestabilidad social y económica que se produciría en la principal zona de influencia de Andrés Ruiz en Francia, habría que añadir las preocupantes noticias que llegaban desde los Países Bajos por la furia iconoclasta desatada en Flandes en 1566. La rebelión en Flandes desembocaría en la decisión de Felipe II de enviar a los Tercios dirigidos por el Duque de Alba, que partía en 1567 desde Milán con un ejército de más de 9.000 hombres con la intención de acabar con la organización de los calvinistas. La rebelión ponía en jaque uno de los principales centros de actividad económica de Antonio Gomes de Elvas. El levantamiento, que se produce en la zona septentrional, afectaría progresivamente y en sucesivos años a uno de los enclaves donde la colonia de hombres de negocios portugueses había arraigado con más fuerza, eje fundamental para el buen desarrollo del comercio ibérico como es la ciudad de Amberes.[224]

Ante esta nueva realidad, la respuesta de Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz difería, y las posibles soluciones que ambos plantearían para continuar conectados a la actividad económica con Amberes distaban mucho de coincidir. En el caso de Simón Ruiz, volvía a la carga intentando convencer en Lisboa de que había que explorar otras

[224] CASADO ALONSO, H. (2005), "El papel de las colonias mercantiles castellanas de los Países Bajos en el eje comercial Flandes-Portugal e islas Atlánticas (Siglos XV y XVI), en JOSÉ GARCÍA, B; GRILO, F. (coords.) *Ao modo da Flandres: disponibilidade, innovaçao, e mercado de arte na época dos descobrimentos (1415-1580),* Actas do congreso internacional celebrado em a reitoria da Universidade de Lisboa, Lisboa, pp. 17-36.

posibilidades y vías para continuar con la actividad comercial. El planteamiento de Simón Ruiz se basaba en aprovechar el mal estado de la circulación de mercancías por el Mar del Norte y del Atlántico, a su paso por el Canal de la Mancha, por las malas relaciones existentes entre España e Inglaterra, por el apoyo implícito de este último a los rebeldes, y buscar una alternativa a la plaza de Amberes. Para ello, y tras la desconexión que se produciría en las comunicaciones entre 1569 y 1570, Simón Ruiz propondría a Antonio Gomes de Elvas que se explorase la posibilidad de sustituir el recorrido habitual que tenían las mercaderías que desde Lisboa se remitían a Flandes, haciendo que el nuevo punto de referencia para el comercio con la especiería se fijase en Ruan. En esta plaza, Simón Ruiz contaba con un comisionista, Pero Ortiz de Valderrama, y su intención sería la de invertir en este proyecto con su buen amigo burgalés Antonio Quintanadueñas.[225] Antonio Gomes de Elvas no aceptaría esta nueva vía propuesta por Simón Ruiz. Durante el conflicto armado que asolaría a los Países Bajos meridionales, la familia Gomes de Elvas se afanaría por seguir conectada con Amberes. Todos los integrantes insistirían y suplicarían a su homónimo en Medina del Campo que confiase en los agentes de su casa comercial en Flandes para no romper con ellos, lo que podríamos entender como un acto de lealtad hacia la colonia portuguesa arraigada en la ciudad del Escalda.[226] En este conflicto, Antonio

[225] ASR Caja 12 (238): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/08/1570). Simón Ruiz, a través de su comisionista en Ruan, había informado de que el precio de las drogas se había disparado en esa plaza y que sería muy positivo remitir desde Lisboa cierta cantidad de especiería a cuenta suya, a lo que Antonio Gomes de Elvas respondería: "Que ya que v.m. lo deja en mí, no me pareció emprenderlo, así por las revueltas de Francia, que entiendo que no se puede enviar cosa allá de importancia, como por el riesgo de la mar que ahora cuesta mucho el seguro".

[226] ASR Caja 17 (260): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/11/1572). Como veremos más adelante, el progreso de este conflicto armado haría que muchos hombres de negocios afincados en Amberes tengan que dejar la ciudad y marchar a Hamburgo o a otras ciudades. No obstante, durante el decenio que va desde 1570 a 1580 sigue habiendo actividad, movimiento que se recoge en varias de las cartas de Antonio Gomes de Elvas, destacando una que remitiría a Simón Ruiz con las siguientes indicaciones y exigiendo discreción: "Y esta que ahora se me ofrece es que un amigo dará a v.m. un paquete nutiado con siete nutias de lacre bermejo de esta marca de nº1 que recibiré muy grande merced de lo mandar encaminar a Flandes pareciéndole a v.m. buen recaudo y dirigido a Jerónimo Lindo. Y hará tres conocimientos, uno que él llevará u otro irá por otra vía y otro me enviará v.m. por persona de recaudo, y dirá el conocimiento un paquete que reciben de v.m. en mi nombre que dice vale mil y doscientos ducados (…). Y el secreto de esto entendido tengo que no hay que encargar a v.m.".

Gomes de Elvas seguiría su instinto de hombre de negocios veterano, interpretando a la perfección que la tragedia que suponía un conflicto armado como el que se desencadenaría en los Países Bajos sería una ventana de oportunidad para involucrarse por medio de Simón Ruiz en la firma de asientos con Felipe II, precisamente para financiar los altos costes de las operaciones militares que a lo largo del último tercio del siglo XVI se desarrollarían en Flandes.

El riesgo en la creación de una compañía comercial había crecido en los grandes circuitos comerciales europeos, que se veían tensionados como consecuencia del impacto de la inestabilidad política. Además, el incremento de los costes para cualquier operación comercial, como son los fletes o la contratación de los seguros que cubrían la navegación de las mercancías, se habían disparado por la inseguridad, obligando a nuestros protagonistas a buscar una solución para no quebrar los movimientos económicos y comerciales. Antonio Gomes de Elvas, que había sido muy cauteloso a la hora de realizar algunas operaciones mercantiles sugeridas por Simón Ruiz, no dejaría de insistir en que la solución a este problema sería la de continuar conformando compañías comerciales para aprovechar el negocio de la compraventa de trigo y cebada. Sin embargo, a pesar de su insistencia, sus argumentos no terminarían de convencer en Medina del Campo a Simón Ruiz, convirtiendo el año de 1570 en un periodo de transición y de reflexión para ambas casas de negocios.

El efecto negativo de estas dificultades, ajenas a la voluntad de estos mercaderes para ejecutar sus negocios, se puede observar en el análisis cuantitativo de las cartas remitidas en este año. Solo 2 cartas se enviarían desde Lisboa y únicamente servirían para insistir en la creación de una nueva compañía para importar trigo a la desembocadura del Tajo. Para el elvense, la mayor demostración de que tenía razón en su argumentación sería

la presencia en Lisboa de gran cantidad de naves cargadas de trigo que llegaban desde Flandes y de Alemania. Además, garantizaba cierta facilidad para la venta de la mercancía por su escasez y porque el precio y la calidad del trigo y de la cebada en Francia era muy competitivo. Sin embargo, todas estas apreciaciones de Antonio Gomes de Elvas no surtirían en Simón Ruiz el efecto deseado.[227]

Hasta abril de 1571, casi 7 meses después de su última carta, no tenemos informaciones desde Lisboa, al menos de Antonio Gomes de Elvas, lo que supondría un periodo bastante extenso sin correspondencia. La excusa desde Medina del Campo para no remitir negocios sería que Simón Ruiz había estado muy enfermo. Y hablamos de excusa, porque el propio Antonio Gomes de Elvas mostraría su sorpresa por no haber recibido noticias durante todo este periodo, ya que había mantenido un contacto regular con Francisco de la Presa y éste no le había comunicado tal indisposición. En sus palabras se dejaba entrever cierta sospecha de que, tras esta interrupción tan extendida en el tiempo, había algo más que la mera imposibilidad de cartearse por la enfermedad. En todo caso, lo que se hace visible es que Simón Ruiz aún no se había decidido a apostar definitivamente por los hombres de negocios de Lisboa. Por este motivo, el único objetivo en el que insistiría Simón Ruiz durante todo este año de 1571 sería el de dar salida al trigo que habían comprado en sus primeras operaciones y que, por su orden, se quería trasladar a Ayamonte sin tener en cuenta la opinión de Antonio Gomes de Elvas, cuya visión del negocio le había hecho apostar por vender todo en Lisboa. Curiosamente, la opción planteada por Antonio Gomes de Elvas sería la acertada, suponiendo una pequeña ganancia para la compañía, muy al contrario que la posible pérdida de la inversión que hubiese

[227] ASR Caja 12 (238): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/08/1570). En agosto de 1570 Antonio Gomes de Elvas, además de rechazar como vimos antes la iniciativa propuesta por Simón Ruiz de remitir especias a Ruan, insiste en que la cosecha de trigo en Portugal no ha sido especialmente buena y que sería buen momento para reiniciar las importaciones desde Francia y que Simón Ruiz medie con Andrés Ruiz para que este último disponga lo necesario.

supuesto remitir el trigo a la desembocadura del Guadiana, en un intento de esquivar el pago de los puertos secos de Portugal.

3.4.3 Nuevas estrategias comerciales.

Vislumbrando que el negocio con el trigo, en el que tanto afán ponía, no iba a ser el argumento principal que pudiese consolidar su presencia en Castilla, nuestro protagonista comenzaría a tejer nuevas estrategias. Antonio Gomes de Elvas iría presentado pacientemente a Simón Ruiz nuevas vías de negocio basadas en la capacidad de su casa comercial de ofrecer y ampliar la variedad de estos, tan limitada hasta este momento.[228] Tímidamente, el primer paso que da en este sentido es ofrecerse como exportador de mercancías, sin dejar de lado la importación del trigo francés, proponiendo remitir a cambio del cereal todos los productos a los que tenía un acceso privilegiado en el puerto lisboeta y que fuesen susceptibles de tener buena salida en Nantes. En especial, propondría la posibilidad de incluir un nuevo producto para intercambiar por el tan necesario cereal, el azúcar.[229] Antonio Gomes de Elvas planteaba la posibilidad, en mayo de 1571, de aprovechar el azúcar que llegaba a Lisboa desde Santo Tomé para conseguir una nueva vía en su redistribución por Europa, ofreciendo una alternativa a la tradicional de Flandes,

[228] Fernand Braudel nos proporciona una explicación que podría ser la clave sobre las reticencias de Simón Ruiz para inmiscuirse en el negocio de la compra de trigo: "Por qué la operación conlleva no pocos riesgos para el mercader. El trigo no es, como la pimienta o como la cochinilla, *una mercancía real*, relativamente exenta de riesgos. Quien negocia en trigo ha de contar con las exigencias de los transportistas, y también con la vigilancia de las ciudades y los Estados. Excepto cuando estaban en juego enormes cantidades de dinero (…). El capitalismo de altura no participa de modo continuo en el comercio de cereales". BRAUDEL, F. (1966), *op. cit.,* tomo 1, p.365-390.

[229] ASR Caja 15 (28): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 11/05/1571): "Y recibiré mucha merced de avisar v.m. a Andrés Ruiz si en Nantes si se gastara alguna suerte de especiería y cuánta y de qué suerte y los precios y derechos que paga, y así azúcares y las suertes de que los quieren. Y dándonos licencia enviaremos alguna cosa de esta yo o mi hijo Luis Gomes de Elvas". Este ofrecimiento de cargar las naves fletadas por Andrés Ruiz desde Francia para que volviesen cargadas de azúcar no tendría éxito, siendo la sal el producto preferido para intercambiar en Francia.

imaginamos que lo haría pensando en la inestabilidad política que sufría esta plaza que afectaba a sus negocios. Es incuestionable el fracaso para los intereses de Antonio Gomes de Elvas que supondría este ofrecimiento, ya que su intento tendría una nula aceptación en los Ruiz.

Ante esta negativa, Antonio Gomes de Elvas exploraría la posibilidad de convencer a Simón Ruiz para que participase en el negocio de la pimienta. En este caso, Antonio Gomes de Elvas volvería a ofrecer al de Belorado participar en las compañías formadas para la compra de esta especia en Lisboa, con el fin de proceder a su posterior exportación. De este modo, Antonio Gomes de Elvas modificaba su principal estrategia con el trigo, que consistía en priorizar la seguridad del negocio, frente a la posibilidad de beneficios más cuantiosos pero menos seguros. Esta nueva proposición sí que tendría éxito. Desde Medina del Campo no tardarían mucho tiempo en aceptar esta posibilidad, lo que supondría que los Gomes de Elvas se convirtiesen en los actores principales de esta nueva actividad comercial, por su papel determinante en el comercio ultramarino de las especias.

En cuanto a los hechos que demuestran esta última cuestión, mediante el relato de Antonio Gomes de Elvas podemos observar los pasos y los plazos en los que se realizaba una operación comercial de este calado, desde los primeros ofrecimientos, hasta el fenecimiento de la cuenta. El 16 de mayo de 1571, Antonio Gomes de Elvas iniciaría las negociaciones con Simón Ruiz, al cual se le ofrecía participar en la compra de pimienta y otras drogas, insistiendo en la gran viabilidad de este negocio. La prudencia con la que actuaban todos estos mercaderes haría que no fuese hasta finales del año 1572 cuando se pusiese en funcionamiento este asunto. Aceptadas las condiciones para la formación de la compañía, respecto a la inversión y los futuros beneficios, el siguiente paso sería el de contratar un seguro que garantizase la inversión del desplazamiento de las especias desde Lisboa a Venecia. El seguro se debía formalizar en Burgos por el primo de Simón Ruiz,

Francisco de la Presa. Mientras se ponía en marcha, Antonio Gomes de Elvas en Lisboa aprovechaba las amistades mantenidas con los contratadores de esta mercancía para conseguir una buena partida de pimienta de extremada calidad. Además de Simón Ruiz y Francisco de la Presa, Diego de Vitoria, principal agente de Simón Ruiz en Bilbao, solicitaría participar en este nuevo negocio para que una parte de la pimienta se remitiese a esa plaza con intención de rexportarla hacia el norte de Europa.[230] En este negocio, se producirían algunos problemas que irían complicando la situación, pues Antonio Gomes de Elvas se toparía con la falta de armadores y de navíos para poder cargar las mercancías, proporcionándonos información muy valiosa sobre los problemas logísticos a los que se enfrentaban y ante los cuales debían reaccionar con soluciones prácticas. Un claro ejemplo sería la elección del tipo de navío que se debía utilizar en este caso concreto para minimizar así los riesgos en la navegación de las mercancías.[231]

El caso de la exportación de especias hacia la península italiana es muy interesante y merece una reflexión singular. Hemos de recordar que entre 1568 y 1570 la situación política en Flandes y Francia no invitaba a embarcarse en negocios importantes por los riesgos que conllevaba la inversión. A esta situación, debemos añadir un tercer frente de inseguridad que afectaba a otro de los grandes centros económicos de la época como es el Mediterráneo.[232] En el caso de Venecia, el principal escollo era la constante amenaza que

[230] ASR Caja 15 (29): carta Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 16/05/1571). Antonio Gomes de Elvas confirma que: "El señor Francisco de la Presa me ha escrito que hiciese a esta pimienta y drogas por cuenta de Diego de Vitoria de Bilbao y me proveyese del dinero de estos trigos . Y por no haber navío para Bilbao, le quisiera remitir primero las suertes y precios de la pimienta, pareciéndome que entretanto llegaría el aviso y se ofreciese navío".

[231] ASR Caja 15 (30): carta Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 03/09/1571). "Y de una cosa advierto a v.m. que habiendo de cargar sea en los navíos que menos fletes lleven que mejores son navíos pequeños y que lleven poco flete que armados y que lleven mucho, porque ellos no se defienden de ladrones sino huyendo".

[232] ASR Caja 15 (27): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 16/04/1571). Durante los años iniciales de la rebelión de los Países Bajos septentrionales, las comunicaciones seguían siendo fluidas con la parte meridional, en concreto con Amberes. Antonio Gomes de Elvas era consciente de las vicisitudes que afectaban al comercio y a las finanzas en Amberes a través de sus informadores. La principal consecuencia que podemos observar es que el precio del trigo en Flandes se había disparado, por lo que de nuevo su mirada se centraría en Andrés Ruiz y el trigo francés. El segundo problema al que se enfrentaba era la

suponía el poder otomano, cuya actividad expansiva hacía estragos en el comercio del Mediterráneo oriental, en un espacio dominado tradicionalmente por la República, que se veía amenazada por el firme avance de los otomanos hacia plazas que estaban dentro de su órbita económica como Chipre.

A diferencia de Francia o Flandes, en las cartas remitidas desde Lisboa en este periodo no tenemos constancia de ningún tipo de actividad económica de la casa de negocios de Antonio Gomes de Elvas con Venecia. La explicación la podemos hallar en las circunstancias que rodearían este conflicto turco-veneciano que se produciría entre los años 1570-1573.[233] Dentro de este marco, es interesante resaltar como las decisiones políticas que se adoptarían para luchar contra el turco en el Mediterráneo, como sería la formación de la Liga Santa y su victoria en las aguas de las costas de Lepanto en 1571, afectarían al progreso de la relación entre Lisboa y Medina del Campo. Este choque de civilizaciones, que inevitablemente había provocado consecuencias económicas para mercados tan dependientes, se amortiguaría radicalmente en la primavera de 1573, cuando la República de Venecia impulsase un tratado de paz con los otomanos que permitiría el reinicio de la actividad comercial con el Levante. La victoria católica y los acuerdos de paz alcanzados bilateralmente por venecianos y turcos harían plantearse el comienzo de la actividad

largueza de dinero en Amberes, que inevitablemente suponía estrechez de dinero en otras plazas de cambio, aunque Antonio Gomes de Elvas reconocía que Lisboa no era una plaza a la que le afectasen estos problemas de estrechez o largueza: "Y cuanto a lo que v.m. dice que a razón de aquí hubiera de estar el dinero muy estrecho por la grande largueza que hay en Flandes, que por cierto v.m. dice muy bien, pero esto muchas veces no se rige por razón y en esta tierra menos que en todas las otras y parece que le tiene Dios permitido esto, que siempre está bien proveída de trigo y de dinero, con cuanto uno y lo otro le viene de fuera".

[233] ASR Caja 189 (75): carta de Simón Ruiz a Antonio Gomes de Elvas (Medina del Campo, 08/08/1570). Encontramos un aviso de Simón Ruiz dirigido a Antonio Gomes De Elvas en el verano de 1570, momento en el que Antonio Gomes de Elvas insistía en que solo las operaciones comerciales con el trigo bretón eran seguras para saciar la carestía de pan que sufría el país. En esta carta se confirman los temores sobre la presión ejercida por los turcos en el principal granero de trigo de la península italiana, Sicilia, hecho que podía beneficiar en Lisboa a quien tuviese trigo que vender: "Creo que ni más falta que en esa tierra está ruin (…). Que veo y que de Sicilia se podrá mal socorrer porque con la guerra del turco será bien menester y traer todo lo que allí hubiere [de Francia] pues de Levante no lo podrán traer (…). Y tampoco, habiendo guerra con Inglaterra, se podría de Flandes asentar, sino fuere muy caro, y así me pareció que lo de Francia sería lo de mejor precio, no sé lo que mi hermano habrá hecho".

económica de los Gomes de Elvas con el mundo Mediterráneo. Las nuevas circunstancias políticas en el Mediterráneo tendrían como consecuencia inmediata una activación del interés comercial de la familia en este corredor económico. En abril de 1573 se formaría la primera compañía en Lisboa con el objetivo de importar especias a Venecia. En la misma, participarían Antonio Gomes de Elvas y su hijo Luis Gomes de Elvas, que habían comprado la mercancía al alemán Conrado Rott para remitir una carga de pimienta a la República de Venecia consignada a los Estelines. Para que el negocio se desarrollase con celeridad, los Gomes de Elvas dependían de la colaboración de Simón Ruiz para que formalizase un seguro en la ciudad de Burgos.[234] Este nuevo frente de actividad comercial supondría la ampliación de la actividad económica de los Gomes de Elvas hacia la península italiana, lo que demostraría que, en el año 1573, la casa de negocios comenzaría a expandirse hacia todos los centros de actividad económica importantes de la época. Esta primera incursión en la exportación de pimienta tendría una continuidad en el tiempo y se aceleraría cuando el milanés Juan Bautista Rovelasca[235] se convirtiese en Lisboa en el principal contratador de la pimienta, asociado a Heitor Mendes de Brito y a Luis Gomes de Elvas, aunque deberemos esperar hasta el año 1580 para que se produzca esta situación.[236]

[234] ASR Caja 20 (221): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 23/04/1573). En abril de 1573 se firmó la paz entré los turcos y los venecianos. En ella se reconocía oficialmente la entrega de Chipre a los otomanos. Coincide en el tiempo con las primeras actividades de la familia Gomes de Elvas en el comercio con Venecia, como se puede comprobar en una carta que remite Antonio Gomes de Elvas el 23 de abril de 1573 y en la que se confirma que en Burgos se había asegurado un galeón que partía hacia Venecia por orden de su hijo Luis Gomes de Elvas: "Y ya soy advertido de como se hizo el riesgo para Venecia y el galeón es partido, Dios lo lleve con bien, después he avisado a Hernando de Morales se hiciesen más en él mil quinientos cruzados, que bien creo que lo comunicaría con v.m. y que se harían, y en cosa de seguro no hay comisión limitada".

[235] CRIVELLI, B. (2015), "Pepper and silver between Milan and Lisbon in the second half of the sixteenth century", in CARACAUSI, A.; JEGGLE, C. (eds.), *Commercial Networks and European Cities*, *1400-1800*, pp.203-216.

[236] ASR Caja 63 (20): carta Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/12/1580). En una carta de Antonio Fernández de Elvas de octubre de 1580 se confirma que la llegada de Felipe II aquietará la situación en Lisboa. Además, se asignará el contrato de la pimienta a los mejores postores, confirmando que: "El negocio del contrato de la pimienta se va allanando y en la parte de contado esta asiste a Juan Bautista Rovelasca".

A la par que Antonio Gomes de Elvas comenzaba su incursión en la exportación de pimienta, la relación epistolar nos confirma que en todo el verano de 1571 nuestro protagonista no recibiría cartas desde Medina del Campo. Esta vez no sería la inestabilidad política la que provocase esta interrupción, sino que sería una noticia luctuosa como el fallecimiento de María de Montalvo, esposa de Simón Ruiz. Como curiosidad, en la lectura de estos documentos hemos podido comprobar que una de las máximas de estos hombres de negocios es que la vida sigue. A lo largo de los miles de cartas investigadas, la comunicación de los obituarios, donde se ponían de manifiesto los más puros sentimientos de fraternidad y amistad por el dolor de una pérdida humana, no supondrían una interrupción de los negocios. En las mismas cartas en las que se manifiestan estos sentimientos se aprovecharía para continuar con la gestión de las actividades. En este sentido, se le daría a la muerte un valor impensable para nuestros días. En el mismo espacio donde brindaban sus condolencias, se ofrecía la posibilidad de ejecutar un nuevo negocio. Antonio Gomes de Elvas, manifestado su pesar por el fallecimiento, y en su creencia absoluta y sin fisuras de que la muerte de María de Montalvo solo era parte de la voluntad de Dios, proponía una nueva actividad, la compra de piezas de grana de Valencia.[237]

De nuevo, debemos incidir en que la relación personal y comercial de los Gomes de Elvas y los Ruiz pasaría por distintas fases hasta consolidarse en el tiempo. En este caso que nos ocupa ahora, se trata del primer paso que desde Lisboa se da para intentar invertir el sentido de los negocios, pasando los Gomes de Elvas a convertirse en demandantes de aquellas mercaderías a las que podía acceder Simón Ruiz en Castilla y Aragón, algo que, por otra parte, se convertiría en actividad muy habitual en el comercio entre ambas casas de negocios. El objetivo de esta nueva iniciativa consistía en que Simón Ruiz, a través de

[237] Aparece esta voz en el *Diccionario de Autoridades* (1739), Tomo IV. Grana: "Paño muy fino de color purpureo, llamado así por ser teñido con el polvo de ciertos gusanillos que se crían dentro del fruto de la coscoja, llamado grana".

sus hombres de confianza, consiguiese remitir a Lisboa los mejores paños de grana demandados en esta plaza. Sin embargo, aunque parecía una operación sencilla, al igual que con el trigo o la pimienta, la compraventa de estos paños de grana tenía sus propias vicisitudes. La venta no dependía tanto de la cantidad, sino de la calidad del producto, que era la que determinaba los futuros beneficios, lo que implicaba que en origen la compra fuese perfecta, aunque fuese más cara. En los primeros negocios con estas telas surgen algunos problemas con las cobranzas de estas piezas, situación que de nuevo pondrá a prueba y exigiría a Antonio Gomes de Elvas buscar una rápida solución. En el recorrido de este negocio hasta final de año, se afanaría en cerrar la venta de estas piezas de grana procedentes de Segorbe. Para no enturbiar la relación con los Ruiz pondría de su casa el dinero que faltaba por recaudar de aquellas piezas que se habían vendido a pagar en plazos determinados, asumiendo las pérdidas que se pudiesen dar, en función de la imposibilidad de cobrar las deudas que los compradores de estas telas habían contraído.

Esta primera etapa, tan marcada por la inestabilidad política y por los problemas que la misma había generado en la actividad económica, no podría finalizar de otra forma que con dos acontecimientos que marcarían el recorrido definitivo de los asuntos comerciales y financieros de la casa de negocios. La compraventa de trigo a cambio de sal, que se había convertido en el perfecto anclaje de la relación entre Lisboa y Medina del Campo, por los intereses cruzados que ambas familias tenían en este tipo de actividad en Francia, se vería seriamente amenazada por la continuidad de los conflictos de religión acaecidos en Francia durante el año 1572. Este escenario enturbiaría el negocio de exportación de trigo desde Bretaña y complicaría enormemente la llegada del cereal a Lisboa. La guerra, que se desarrollaba por tierra y mar en plazas como Nantes, Ruan o la Rochela, desestabilizaría el tránsito de cereales procedentes de Francia, un condicionante al que se unía la imposibilidad de que el trigo llegase desde Flandes, con los rebeldes

recibiendo el apoyo francés.[238] A pesar de todos los problemas que se le irían planteando, el negocio de la compraventa de trigo seguiría su curso. Esta actitud tan loable se puede resumir en la insistencia de Antonio Gomes de Elvas en que Lisboa nunca se quedase desprovista de pan, a pesar del poco margen de ganancia o incluso las posibles pérdidas que podía acarrear esta actividad en esos momentos.

En mayo de 1572 moriría Gaspar de Medina, uno de los socios más importantes de Simón Ruiz para la intermediación con los hombres de negocios portugueses e hijo de Blas de Medina. Tras este suceso se produciría un intenso debate entre Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz para tratar de sustituir a este agente y poner al frente a un hombre de negocios capacitado y que tuviese la confianza en ambos lados de la frontera.[239] Antonio Gomes de Elvas perdía un enlace muy apreciado para la gestión de sus asuntos en Medina del Campo, un hecho que le obligaría a decidir quién se debía trasladar a la ciudad medinense a continuar con la mediación económica de los Gomes de Elvas en esa plaza. Simón Ruiz cobraba fuerza, ya que con este desenlace quedaba como único vínculo de la familia con la feria de Medina del Campo. En un principio, Simón Ruiz propondría que fuese algún vecino de Elvas el que se asentase en Medina del Campo, con la condición de que el elegido ya hubiese trabajado para ambos mercaderes. El nominado finalmente por Simón Ruiz será un individuo originario de Elvas, pero cuya actividad se vinculaba tanto a

[238] ASR Caja 17 (258): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/01/1572). Antonio Gomes de Elvas muestra su preocupación ante la imposibilidad de la llegada de trigo procedente de Flandes. Con una Portugal que no había producido mucho cereal en esa cosecha, insistiría en que se hiciese lo posible por enviar desde Francia: "Porque la tierra no ha producido mucho y de Flandes no puede venir, según somos informados. Y si valiese en precio que aquí saliese por 120 reales, no lo tendría por mala mercadería, y costando más no entraría en ello por ser caro (…). Entiendo las opiniones que hay de discordia entre Francia y España, lo cual no permita Dios por su misericordia, que están las cosas en confusión que sería muy perjudicial ".

[239] ASR Caja 17 (259): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/05/1572). En mayo de 1572, Antonio Gomes de Elvas recibe una carta de Simón Ruiz confirmando la muerte de Gaspar de Medina. En ella se le indica que el candidato más oportuno para sustituirle sería Hernando de Morales "Veo lo que v.m. dice que con su fallecimiento no podré dejar de tener en esa tierra persona particular que v.m. está en lo cierto, porque aunque los míos [negocios] no sean grandes con los de mis hijos no dejan de ser razonables a Dios gracias. Y a Gaspar de Medina que haya gloria se le iban juntando los mejores de la tierra por nuestra intercesión. Y veo el consejo que v.m. me da, que habiendo de continuar con otra persona fuese antes con Hernando de Morales, pues en el hay todas las partes que se requiere".

Castilla, como a Portugal, ya que sus intereses económicos le obligaban a viajar constantemente y atravesar la frontera de ambos territorios, Hernando de Morales.

Aunque Antonio Gomes de Elvas entendía perfectamente la elección de Hernando de Morales como nuevo corresponsal de su casa para los asuntos en Medina del Campo, defendería otra posición respecto a esta cuestión. No dudaría en mostrar sus reticencias ante este nombramiento, argumentando que este trabajo conllevaba la obligación de fijar una residencia permanente en Castilla y que Hernando de Morales no era un mercader acostumbrado a permanecer quieto en una localidad determinada, ya que sus negocios exigían de continuos desplazamientos en los límites fronterizos entre Castilla y Portugal. Expresa nuestro protagonista sentimientos alejados de la búsqueda del enriquecimiento a cualquier precio, pues explicaba a Simón Ruiz que Hernando de Morales, Tristán de Morales o Juan Díaz de Morales, harían cualquier cosa por obedecer el mandato de Antonio Gomes de Elvas, aunque esto supusiese un quebranto para el buen hacer en sus negocios. Antonio Gomes de Elvas, que trataría por todos los medios de evitar este nombramiento, intentaría convencer a Simón Ruiz de que fuese su hijo, Luis Gomes de Elvas, el que se trasladase definitivamente a Medina del Campo.[240]

Hernando de Morales es un personaje extraordinario que merece un estudio ampliado, la indagación en el interior de sus cartas proporciona al investigador una información histórica valiosísima, ya que no se limita a simples informaciones comerciales y financieras, sino que proporciona al lector una visión descriptiva de los acontecimientos

[240] ASR Caja 17 (259): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/05/1572). " Y v.m. entiende muy bien que ninguna otra persona [Hernando de Morales] los hará mejor, pues tiene tanto amor a mí y a todas mis cosas que donde hay amor no puede haber error. Y en cuanto a las partes que en él hay son muy aventajadas de lo que v.m. entiende que aunque él es tanto de v.m. y le había metido la mano, bien entenderá v.m. cuanto más le he tratado y puedo con verdad decir que le tengo metida la mano en el lado y certifico a v.m. que le tengo en cuenta de hijo y mis hijos a él de hermano y que tengo temor de pedir que se quede ahí, porque entiendo que no mirará más que darme gusto y no echará cuenta a lo mucho que le importa no deshacerse de sus negocios que tiene, muchos y buenos, y entiendo que no se viene a cuento dejarlos por los de ahí. Hace muchos días que he deseado en poner a alguno de mis hijos que entiendo que con algunos buenos negocios y con el favor de v.m. podría bien vivir ahí y a v.m. no sé si podré disponer a ello y mi hijo Luis Gomes de Elvas nunca ha visto esa tierra y ha deseado ir a alguna feria".

más importantes que se producen en el periodo. Hernando de Morales reúne en su comportamiento cualidades muy modernas para un hombre de negocios, actúa como mediador, confidente, espía, desinformador cuando conviene al negocio, gozando de la absoluta confianza de Antonio Gomes de Elvas y del resto de su casa en Lisboa y de los Ruiz en Medina del Campo. En lo que hemos podido comprobar, la inclusión definitiva de Hernando de Morales en la compleja red económica construida desde 1563 no sería inmediata, un hecho que podemos explicar por la estabilidad propia que habían alcanzado los Morales en sus negocios y actividades. Cuando se le ofrezca convertirse en el hombre fuerte de ambas casas comerciales para los asuntos entre Medina del Campo y Lisboa dudará en comprometerse con esta nueva obligación, pues en este periodo Hernando de Morales se encontraba en Mérida gestionando los negocios junto a su familia. Previo paso por Madrid[241]y por su querida tierra natal de Elvas, recalaría en Santa Iría, una localidad cercana a Lisboa donde haría escala antes de llegar a su destino. No sería hasta el año 1575 cuando fijase su residencia en Lisboa, 3 años después del inicio de las negociaciones.[242]

Finalmente, la solución no pasaría por remitir a otra persona a Medina del Campo en sustitución de la familia de los Medina, sino que sería Simón Ruiz quien tomase de forma definitiva las riendas de los negocios entre ambas casas. [243] Por otra parte, Hernando

[241] ASR Caja 20 (220): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 23/02/1573). Desde la muerte de Gaspar de Medina a mediados del año 1572, hasta la llegada de Hernando de Morales a Lisboa y la toma de responsabilidad de Simón Ruiz en la gestión de los asuntos de los Gomes de Elvas en las ferias que se celebraban en Medina del Campo, transcurre un tiempo amplio, pero que se puede explicar en las dificultades para dejar en orden todos los asuntos que atendía Hernando de Morales, que en marzo de 1573 se encuentra en Madrid gestionando un seguro para los Gomes de Elvas.

[242] ASR Caja 17 (259): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 04/08/1574). Antonio Gomes de Elvas insiste mucho en que Hernando de Morales se desplace a Lisboa, como podemos observar en una carta del propio Hernando de Morales de 1574 y que desde Mérida remite a Simón Ruiz en la que afirma: "Tendré cuidado de hacerlo como v.m. manda, que no irán las cosas tan apretadas que no haya lugar para todo que yo irme a Lisboa, que afirmo a v.m. que me lo piden todos los amigos tan airadamente que ya no lo puedo negar, en especial al señor Antonio Gomes y sus hijos, que me dicen en definitiva que si yo no fuere, que vendrán ellos a vernos y ahora están dos yernos suyos en Elvas aguardándome".

[243] Simón Ruiz, que a finales de 1571 pierde a su primera esposa, María de Montalvo, con la que había compartido su vida durante nueve años, tuvo que centrar buena parte de sus esfuerzos en la concertación de un nuevo matrimonio. El nuevo enlace se produce en diciembre de 1573 con Mariana de Paz, quedando

de Morales se convertiría en uno de los agentes principales y enlace de Simón Ruiz en Lisboa con los hombres de negocios de esa ciudad, en especial con los Gomes de Elvas. En Lisboa residiría de forma definitiva durante al menos 21 años, aunque con algunos traslados puntuales voluntarios para visitar su querida villa natal de Elvas o forzados por la amenaza de la peste que le hacían desplazarse a la quinta que tenía a las afueras de Lisboa en Santa Iria de Azoia, en el concejo de Loures. [244] Desde la ciudad de la desembocadura del Tajo, Hernando de Morales no solo se limitaría a gestionar los asuntos de Simón Ruiz, sino que de participaría activamente en el comercio, contribuyendo a la formación de distintas compañías como socio capitalista.[245] La llegada de Hernando de Morales a Lisboa sería un impulso definitivo para las relaciones entre los Gomes de Elvas y los Ruiz, por la absoluta confianza que ambos tenían depositadas en la familia Morales. Con el peso definitivo de los asuntos de la casa de negocios de los Gomes de Elvas depositado en manos del propio Simón Ruiz para los asuntos de Medina del Campo y en sus agentes colaboradores en Madrid, primero Juan del Monte, luego Lope de Arciniega y finalmente con Francisco de Bobadilla, podría considerarse como ejecutado el segundo paso para consolidar los negocios de la familia en Castilla.

---

de esta forma libre de distracciones y pudiendo centrar sus esfuerzos en asentar su relación con los hombres de negocios de la nación portuguesa.

[244] ASR Caja 28 (47): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 14/01/1575). Desde el año 1575, en el que Hernando de Morales es acogido por la familia Gomes de Elvas en Lisboa, de lo cual tenemos información por una carta del propio Hernando de Morales en la que comunica a Simón Ruiz que, tras su llegada a Lisboa, ha sido tanta la gente que le ha venido a visitar que no ha podido atender otros asuntos, llegando a compartir habitación con Antonio Gomes de Elvas, hasta el año 1596, cuando tenemos localizada la última carta que remite desde esta localidad, hemos podido comprobar de forma fehaciente como de forma ininterrumpida mantuvo correspondencia desde Lisboa con Simón Ruiz y posteriormente con el sobrino de este último, Cosme Ruiz Envito, manteniéndose fiel a la familia Ruiz, en especial a Simón Ruiz hasta la fecha de fallecimiento de este último en marzo de 1597.

[245] Hilario Casado plantea que, aunque predominen las relaciones familiares, a estas compañías se sumaban otros participantes con un régimen jurídico en el que se establecían las responsabilidades, el reparto de pérdidas o ganancias en función del capital aportado. El ejemplo de la familia Castro -Mújica ilustra la actividad de estos mercaderes, banqueros e incluso aseguradores. CASADO ALONSO, H. (2020), "Comercio y finanzas castellanas en los Países Bajos", en CASADO ALONSO, H. (coord.) *Comercio, Finanzas y fiscalidad en Castilla (siglos XV-XVI)*, Dykinson, Madrid, p.165-198.

De esta primera etapa se puede afirmar que la primera incursión de estos hombres de negocios portugueses en Castilla en el último tercio del siglo XVI no resultaría nada sencilla. Antonio Gomes de Elvas es un claro ejemplo de que los inicios no fueron fáciles para todos ellos. Solo a través de la paciencia y la insistencia pudieron ganarse la confianza suficiente como para dar el siguiente paso en su camino de imponerse en el comercio internacional.[246]

3.5. La consolidación: 1573-1579

En el año de 1573[247] se produce un claro punto de inflexión para el desarrollo de la actividad económica de los Gomes de Elvas. Para poder justificar esta afirmación tan rotunda, simplemente hemos recurrido a los datos estadísticos que sirven como ejemplo, arrojando algunas informaciones que demuestran que, cuantitativamente, es innegable que la relación económica y comercial se precipitaría hacia un escenario más dinámico. Los datos reflejan un claro ascenso en las cifras del número de correos remitidos desde Lisboa.[248]

[246] ASR Caja 192 (32): carta de Simón Ruiz a Antonio Gomes de Elvas a (Medina del Campo, 29/02/1579). En una carta de Simón Ruiz a Antonio Gomes de Elvas podemos comprobar el precio que el de Belorado cobraba por la gestión en una operación de concesión de crédito a los Gomes de Elvas. Después de librar el dinero a las personas determinadas por los lisboetas, Simón Ruiz pasaba sus letras de cambio en Lisboa por la cuantía abonada en Medina del Campo a la que se sumaba la encomienda. En este caso, por un crédito de 3.000 ducados, pasaba letras por valor de 3.009 ducados. 9 ducados de encomienda, aunque en muchas ocasiones, esta encomienda no supusiese un perjuicio para los acreedores, pues, si el cambio era bueno, podían salir incluso beneficiados en la operación.

[247] "A partir de 1.573 aparecen en los libros de ferias dos nombres que van a jugar un papel decisivo en la nueva orientación de su carrera como hombre de negocios. Estos nombres son los de Antonio Gómez de Elvas y su hijo Luis, ambos grandes negociantes de Lisboa, cuya relación le permitió a Simón Ruiz introducirse de lleno en el comercio lisboeta, al ganarse la confianza de los Portugueses, máxime dado que no poseyendo Lisboa lazos permanentes con Lyon ni con las grandes plazas Italianas, su tráfico mercantil debía pasar inexcusablemente por España". RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1990), *Los libros de cuentas del mercader Simón Ruiz, análisis de una década (1551-1560)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, p.59

[248] Hay que tener en cuenta que en esta estadística solo hablamos de los correos remitidos por Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz y que a estas cartas se podrían sumar las remitidas desde Lisboa por el resto de los protagonistas, como Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas, por lo que el número de cartas

TABLA 1. *Periodo inicial*

Año	Cartas
1563	1
1564	3
1565	2
1566	6
1567	1
1568	11
1569	0
1570	2
1571	7
1572	4

TABLA 2. *Consolidación*

Año	Cartas
1573	10
1574	21
1575	27
1576	27
1577	24
1578	23
1579	10

Mientras que en la primera etapa, 1563-1572, Antonio Gomes de Elvas solo remitiría 37 cartas, en este segundo periodo, 1573-1579, el número se dispararía hasta las 142 cartas. Analizando la tabla 2 ya se puede imaginar una gráfica cuyas barras nos mostrarían un primer tramo marcado por un crecimiento significativo, un segundo tramo que representaría la consolidación de los años posteriores, para terminar con un último definido por una fuerte caída en el número de correos remitidos. La explicación coincide con el último año de vida de Antonio Gomes de Elvas y por el papel ejercido por Luis Gomes de Elvas como nuevo hombre fuerte de la casa de negocios.

crecería. Sin embargo, hemos preferido computar solamente las cartas del primero, ya que permite tener más claro al lector de esta tesis el crecimiento continuo de la correspondencia sin las distorsiones que podría generar si contabilizamos el resto de las cartas.

Uno de los más completos estudios realizados sobre la dinámica de la economía española en los siglos XVI, XVII y XVIII es el realizado por el profesor Alberto Marcos Martín. En su trabajo pone de manifiesto la realidad de la actividad manufacturera y el crecimiento experimentado por la industria textil castellana. Una de las consideraciones que propone para el incremento en la producción textil es la contribución del capitalismo castellano, que había orientado parte de sus inversiones hacia la industria, aprovechando la oportunidad que había supuesto el descenso de las exportaciones de lana hacia los Países Bajos y la caída del precio de la materia prima, hechos que habían beneficiado el impulso de la industria del interior. En su investigación, confirma que Segovia era incuestionablemente, con una producción de 16.917 piezas de paño por año, entre 1579-1584, la capital de industria castellana, unas cifras que, según el autor, no desmerecen a las alcanzadas por otras capitales pañeras del norte de Europa e Italia.[249] La relación entre Medina del Campo y la industria pañera segoviana se pone de manifiesto en el Archivo de Simón Ruiz, fundamentalmente a partir del año 1573. Será a partir de entonces cuando Simón Ruiz tome la decisión de participar en todo tipo de actividades comerciales, incluyendo las que afectaban a la industria textil.

A este escenario habría que sumar un nuevo vértice, el de las casas de negocios lisboetas, que veían una oportunidad para colocar los principales tintes que llegaban procedentes de las Indias en una industria pañera que, como hemos visto, se encontraba en plena expansión. Además, se solucionaban dos problemas de golpe, pues con esta nueva actividad se conseguía una alternativa al colapso textil en Amberes, el principal mercado para las especias portuguesas como el añil hasta la primera mitad del siglo XVI. Como mencionamos anteriormente, el comercio entre Medina del Campo y Portugal se remonta al menos al primer cuarto del siglo XV. A mediados de siglo XVI la colonia portuguesa

[249] MARCOS MARTÍN, A. (2000), *España en los siglos XVI, XVII y XVIII,* Crítica, Barcelona, pp.366-374.

destacaría en cuanto a su número y presencia en Medina del Campo.[250] Los portugueses como Jorge Rodrigo, Diego Extremoz o Gonzalo Rodríguez de Elvas vendían esclavos en Medina del Campo, aunque no sería esta actividad únicamente en la que destacasen. Además, el mercado portugués era uno de los más importantes para la industria textil castellana para la exportación de seda cruda y elaborada ,[251] y de otras materias como papel o libros.[252] Hasta ese momento, el comercio castellano con Portugal era de dirección única, Portugal recibía mercancías y compensaba las mismas con dinero.[253] En lo que nosotros podemos aportar a esta cuestión, con una industria textil en pleno apogeo y con la posibilidad de dar una solución al freno que había supuesto para los Gomes de Elvas el envío de sus mercancías por el norte de Europa, el añil se planteaba como la perfecta solución para satisfacer la demanda de tintes de la industria textil castellana.

Una de las bases fundamentales para la buena ejecución de un negocio relacionado con la compraventa de paños de distinto tipo, como la lana, el lino, la seda, el cáñamo o la estopa era la calidad que ofreciese el producto final. Para ello era muy importante elegir bien el tipo de tejido o el número de hilos con los que se confeccionaban estas ropas. Los paños veintenos debían contar con 20 centenares de hilos y eran considerados como paños de alta calidad.[254] En la demanda también influía el color de la ropa, la venta de los tejidos

[250] ABED AL-HUSSEIN, F.H. (1986), "El comercio de los géneros textiles: seda, paños y lienzos", en SANZ LORENZO, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, vol. II, Ayuntamiento de Medina del Campo: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura: Diputación Provincial de Valladolid : Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, Valladolid, p.62.

[251]MARCOS MARTÍN, A. (2000), *op. cit.,* p.385. "A Medina del Campo acudían también los portugueses con especiería y productos de ultramar; su actividad en las ferias, empero, parece haberse centrado más en el papel de compradores, dedicándose a contratar tejidos de lana de distinta procedencia (castellanos, aragoneses y catalanes), seda cruda y elaborada y otros productos cuyo destino final en muchos casos era el mercado colonial portugués"

[252] ABED AL-HUSSEIN, F.H. (1986), *op. cit.,* p.62

[253] *Ibid.* p.61

[254] ASR Caja 192 (32): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 17/01/1576). Los mercaderes de la época sabían perfectamente qué paños eran los que se podían vender con mayor sencillez, tanto por la calidad del producto como por la marca del pañero que lo proporcionaba. Para entenderlo mejor podemos acudir a las observaciones realizadas por Manuel Gomes de Elvas en una carta dirigida a Simón Ruiz en la que proponía un trueque de añil a cambio de paños de calidad y de una familia de pañeros de

era más o menos sencilla dependiendo de los colores que tuviesen estas telas, que debían responder a las preferencias de los consumidores de la época. En este sentido, algunos de los colores más solicitados en este periodo eran el azul, en todas sus variedades, y también el verde, que se conseguía mediante la decoloración progresiva del color azul. Respondiendo a estos criterios, para dar la tonalidad requerida a los paños se utilizaban tintes vegetales que se fijaban a las distintas materias primas con las que se producían las ropas. Los principales colorantes utilizados en la industria pañera castellana eran muy numerosos, el glasto o pastel[255], la roja o rubia, el palo de Brasil, la grana o cochinilla, productos para el tinte que, durante el siglo XV, habían sido las materias primas dominantes en las tintorerías y las más utilizadas por los tintoreros.[256] Uno de estos pigmentos tradicionales era el colorante más utilizado por la industria pañera castellana a mediados del siglo XV, el pastel.[257] Esta materia prima, que se obtenía de algunas hierbas como el glasto o hierba pastel que se criaba en Europa, contaría con un nuevo rival que, poco a poco, se asentaría como el tinte más utilizado.[258] Esta nueva sustancia no sería otra que el añil, una pasta industrial tintórea indispensable para obtener los matices más vivos de los colores azul y verde que se utilizaba para la coloración de los distintos tipos de telas y que se obtenía como el producto resultante de la extracción y posterior tratamiento de las

---

reconocido prestigio como los Bonifaz de Segovia: "Encargo mucho a v.m. se dé salida al barril de añil aunque sea a trueque de veintenos de Bonifaz como tengo avisado"

[255] En la primera mitad del siglo XVI hay que destacar las numerosas compañías que se dedicaban a la venta de Pastel, destacando Toulouse como principal centro de producción de este tinte ecológico. CASADO ALONSO, H. (2001) "La gestion d'une entreprise de commercialisation du pastel toulousain au début du XVIe siècle", en *Annales du mundo*, pp. 457-479.

[256] IZQUIERDO BENITO, R. (1989), *La industria textil de Toledo en el siglo XV*, Caja de Toledo, Toledo, pp. 69-71.

[257] Merece una pequeña aclaración para que no se produzcan malas interpretaciones. Tanto el glasto, como la planta Indigofera y los arbustos añileros, de los que se conocen más de 70 variedades, son añil, ya que de ellos se extrae la indigolina [añil puro]. Por lo tanto, cuando hablamos de pastel, lo hacemos del añil procedente generalmente de Toulouse y que se denomina de esta forma, y cuando hablamos de añil, lo hacemos del procedente de la India o de Guatemala. Para más información en LÓPEZ CAMUÑAS, J. (1890), *El azafrán y el añil, (el algodón y el tabaco) su origen, importancia, plantación, cultivo, cría, recolección.*

[258] Para saber más sobre la utilización y expansión de esta planta en la industria pañera. véase CASADO ALONSO, H. (1990), "El comercio del pastel. Datos para una geografía de la industria pañera castellana", en *Revista Histórica Económica: Journal of Iberian and Latin American Economic Hisdtory*, vol. 8, nº3, pp.523-548.

hojas pertenecientes a un arbusto de un metro de alto, de tallos rectos y olor penetrante. El añil de la mejor calidad existente en los años en los que se ha desarrollado esta investigación se cultivaba en el Indostán, en las Indias Orientales, principalmente en Bengala, y en Guatemala, donde el resultado de su maduración daba lugar a un producto de una calidad extraordinaria.

Antonio Gomes de Elvas proponía a Simón Ruiz la venta de un producto de asombrosa calidad que podía competir en Segovia con el pastel; el añil de la India. En lo que se refiere a los acontecimientos propios de esta nueva empresa, los protagonistas de esta investigación diseñan una estrategia muy meditada para que este negocio tuviese la mayor rentabilidad posible para todos los participantes. La primera piedra del estreno de esta nueva actividad se pondría en el año 1573. Antonio Gomes de Elvas solicitaría a Simón Ruiz que examinase la posibilidad de introducir en Castilla el añil procedente de la India que se vendía en Lisboa. Simón Ruiz era el socio ideal, pues tenía la capacidad de proporcionar la información necesaria sobre precios y la calidad del añil que se demandaba y consumía preferentemente por los tintoreros castellanos. Gracias a sus agentes, podía hacer una buena valoración de los posibles beneficios que se podían obtener con la compraventa del añil. La reacción ante esta nueva oferta en Medina del Campo, como siempre en el caso de Simón Ruiz, sería fría.[259] El retraso en dar respuesta a esta petición llegaría a poner a prueba la paciencia de Antonio Gomes de Elvas, que en sus cartas insistiría en que las condiciones que ofrecía el mercado ofrecían una inmejorable oportunidad de comerciar con el añil. Simón Ruiz no estaba muy convencido de invertir su dinero y su tiempo en esta actividad. En sus cartas llegaría a proporcionar algunas informaciones relativas a los bajos precios del añil en Segovia que no coincidían con las que poseían en Lisboa otros hombres de negocios amigos de la familia Gomes de Elvas.

[259] ASR Caja 20 (216): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 06/01/1573). En esta carta ruega a Simón Ruiz celeridad en su respuesta: "Para ver lo que me dice v.m. acerca del añil, que voy entreteniendo a estos hombres que lo tienen hasta ver lo que v.m. me dice".

Podemos entender que la resistencia de Simón Ruiz estaría relacionada con su forma habitual de proceder, y que no era otra que invertir siempre con prudencia. Para resolver las dudas de Simón Ruiz, Antonio Gomes de Elvas volvería a mostrar la buena mano izquierda de la que gozaba. Desde el más absoluto de los respetos, volvería a poner en entredicho las informaciones recibidas en Medina del Campo con una batería de averiguaciones relativas al comercio del añil que desmontaban los argumentos de Simón Ruiz para no acometer el negocio.[260]

Con los problemas surgidos durante la primera etapa, especialmente con el trigo y los paños, y con las reticencias de Simón Ruiz para involucrarse en la venta del añil lisboeta en Segovia, Antonio Gomes de Elvas daría una vuelta de tuerca para cambiar esta tendencia tan irritante para él. Para terminar con estas resistencias, se vería obligado a ofrecer en el añil algo distinto que lo diferenciase del resto y que provocase el despegue definitivo de las operaciones comerciales con esta mercancía. A fin de lograr este objetivo, no dudaría en comprar varios barriles de añil para remitir a Medina del Campo con un plan concreto, convencer a su socio, no por la cantidad de producto, sino por la extraordinaria calidad de éste.[261] Con una maniobra muy definida, en Lisboa se agilizaba la compra de añil para luego ser remitido a Medina del Campo. Para ello, se utilizarían diferentes vías, bien por tierra, por medio de arrieros que tomaban la vía de Extremadura, o bien por mar, por la vía de Ayamonte, donde sería controlado por algunos de los agentes de Simón Ruiz y de su casa comercial. Para acelerar la venta del producto, Antonio Gomes de Elvas

[260] ASR Caja 20 (216): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 06/01/1573). Las dudas son más que razonables siguiendo el argumento que Antonio Gomes de Elvas presenta a Simón Ruiz para desmontar la información: "No es posible que habiendo tanta falta de pastel y viniendo aquí tan poco añil y siendo por esas tierras tan necesario que no suba mucho, que aquí siendo esta la fuente y donde no suben tanto las mercaderías, ni esta sea tanto, para como entiendo es en esa, ha subido más de un 30%".

[261] ASR Caja 20 (216): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 06/01/1573). Antonio Gomes de Elvas ruega a Simón Ruiz que mande a los mejores conocedores de la calidad del producto: "V.m. me avise muy particular y cuanto habrá ahí [Medina del Campo] y en Segovia. Y todo lo que se pudiere presumir, que ya tengo enviado nueve cargas, bien que van de espacio. Y holgaré que llegando mande v.m. abrir un barril para que vea la diferencia algún amigo que lo entienda, y si le pareciere, hacer concierto con la alcabala de 40/50 quintales".

elegiría su localidad natal como principal centro de operaciones de esta actividad. Su hermano Carlos Núñez y los hijos de este último, Luis Gomes Núñez, desde Lisboa, y Antonio Gomes Núñez, serían los encargados de recibir los paños procedentes de Segovia a cambio del añil procedente del Indostán, operación de cambio muy frecuente con este tipo de mercancía. De tal forma que, a pesar de que el de Belorado consideraba que los beneficios que se podían obtener por la venta del añil no eran excesivos, su participación en este negocio aumentaría progresivamente. Esta vez, lo único que impedía alcanzar un acuerdo absoluto era la diferencia de criterios a la hora de vender el producto. Simón Ruiz consideraba que el precio máximo al que se podría vender el añil en Segovia era de 13 reales la libra, mientras que Antonio Gomes de Elvas exigía que al menos se consiguiesen 14 reales por cada libra de añil, reafirmándose en que la mercancía era de tanta calidad que no se podían permitir dar más margen de comisión. Simón Ruiz era animado a que comprobase la diferencia del añil enviando a una persona que entendiese e hiciese las pruebas necesarias para determinar la calidad de esta mercancía.

La insistencia de Antonio Gomes de Elvas en convencer a los compradores, a través de la calidad del producto, y la seguridad que transmitía en sus posibles beneficios, comenzaría a dar sus frutos. Así se corrobora con la intensificación en la correspondencia en el mes de enero de 1573 para ratificar el envío de varias cargas de añil desde Lisboa con destino a Segovia por la vía de Elvas y Mérida. Además, se remitirían otras 9 cargas por la vía de Ayamonte y otras 14 más que se remitirían a finales de ese mes de enero, pertenecientes a una compañía en la que participaba el hijo menor de Antonio Gomes de Elvas, Duarte Mendes. Paso a paso, toda la familia Gomes de Elvas se iría incorporando en los negocios entre ambas casas comerciales. El negocio con el añil se iría desarrollando a lo largo de la primavera de 1573. Antonio Gomes de Elvas se convertiría en la principal fuente de información sobre cualquier novedad que se produjese en Lisboa relacionada con

la llegada de naos procedentes de la India cargadas con añil y del resto de drogas. Mientras que Simón Ruiz, una vez recibidas todas las cargas, ponía en marcha a uno de sus agentes para que iniciase la venta del producto en Segovia, Juan de Amarita. Durante todo el año, las informaciones sobre la venta de añil circularían en ambos sentidos, siendo Antonio Gomes de Elvas el principal encargado de negociar con los contratadores que poseían la mercancía, de negociar los precios y adquirir los quintales en los que se medían este tipo de mercancías. Por su parte, Simón Ruiz se encargaba de explorar la necesidad de este producto y los potenciales compradores en Segovia, para hacer un cálculo aproximado de la cantidad de añil puro a remitir a Juan de Amarita. En abril de ese mismo año serían ya 20 cargas de añil las que se solicitasen desde Medina del Campo para satisfacer la demanda. Aunque el impulso de esta nueva actividad terminaría por situar a Simón Ruiz en el centro de la acción, al igual que con el trigo o los paños de grana, no sería fácil para Antonio Gomes de Elvas dar continuidad a esta actividad. El principal escollo era que los precios de esta mercancía se mostraban muy volátiles en función de la cantidad que llegase a Lisboa, pues estaban sometidos a la especulación de los contratadores. La explicación a esto último la da el propio Antonio Gomes de Elvas en una carta de septiembre de ese mismo año, en la que confirmaba que la poca cantidad de añil que había llegado con las naves procedentes de la India había provocado que quienes poseían esta mercadería la ofrecieran a 17 reales en Lisboa, cuando sabemos que el precio de venta en Segovia era de 14, lo que eliminaba cualquier posibilidad de compra.[262]

[262] ASR Caja 20 (22): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/09/1573). "Y cuanto a lo del añil, de lo pasado no hay que tratar, pues no tuvimos dicha de gozar de tan buena ocasión (…). Por lo poco que ha venido en estas dos naos, y que las otras dos tardarán tanto, que se entiende que invernarán, y aunque vengan también, se sabe que traen muy poco. Y alguna tabla que hay piden por él a 60.000 reales por quintal de 112. Por tanto, no hay que tratar de ello y dice v.m. que si fuese en más de una mano que no valdrá más de 13 ½. Yo para mí tengo que, aunque lo venido es muy poco, que no dejará de ir de más manos que una, pero que no lo han de dar de 17 para arriba y se lo han de pagar en reales y no para mayo en adelante, el tiempo nos enseñará".

A partir de este momento, rotas las resistencias iniciales de Simón Ruiz a entrar de lleno en los negocios de ultramar, varios son los síntomas que nos indican que, gracias a la compraventa de esta planta tintórea, los negocios entre los Gomes de Elvas y los Ruiz se ampliarán y solidificarán. Este fenómeno explicaría la multiplicación del número de correos remitidos desde Lisboa en ese año de 1573, un hecho que refleja la nueva actitud de estos dos mercaderes. Otra de las consecuencias sería que las operaciones financieras comenzarían a crecer, a la par que las comerciales. Los escenarios donde empiezan a operar se multiplican, incluyendo las ciudades comerciales más importantes del momento. A las plazas de Lisboa y Medina del Campo, se sumarían las de Venecia, Milán y Florencia, Nantes, Marans, La Rochela, Ruan y Lyon, Flandes, Colonia, Hamburgo, Bilbao, Sevilla, Burgos, Segovia, Toledo o Madrid. Este despegue definitivo abre el camino a nuevas actividades comerciales como la compraventa de sal o pimienta.

3.5.1. La implicación de Simón Ruiz crece.

Gracias a la labor de desgaste de Antonio Gomes de Elvas, Simón Ruiz iría cediendo ante la posibilidad real de conseguir jugosos beneficios, tanto de las distintas mercaderías con las que le ofrecía comerciar con la plaza lisboeta, como a nivel financiero, objetivo real de Simón Ruiz, que se sentía más cómodo actuando como intermediario en este tipo de operaciones. El relativo éxito con el añil cambiaría la tendencia anterior, siendo ahora Simón Ruiz quien pidiese actuar a Antonio Gomes de Elvas para potenciar el negocio de la compraventa de sal, proponiendo que este producto se remitiese a Francia, preferiblemente a Nantes y Ruan. En estas plazas, los agentes de Andrés Ruiz se encargarían de su descarga y reexportación, mientras que, para el retorno, la nave se

cargaría de cereales y de todo tipo de pañería, estableciéndose un circuito de estas mercancías a partir del año 1574 y hasta el año 1581.

Los negocios virarían hacia la compraventa de la sal debido al problema de la falta de añil procedente de la India, que había provocado una fuerte subida por la especulación de los precios de los contratadores. A finales de octubre de 1574, desde Lisboa se daría respuesta a la iniciativa impulsada por el propio Simón Ruiz, remitiendo una carta en la que confirmaba que se había iniciado el proceso de compra y envío de una carga de sal.[263] Una de las bases de este negocio era la dependencia que los holandeses tenían por la sal bruta y su utilización como conservante natural en las salazones de la carne y el pescado, especialmente el arenque. También se refinaba para su uso en otras industrias como la de los quesos y las mantequillas, una necesidad que convertía a esta roca en un producto con el que se podían conseguir ganancias importantes, siendo Setúbal el principal mercado donde se abastecían de la misma. El primer negocio con sal que se ejecutaría entre la familia Ruiz y los Gomes de Elvas ascendería a la exportación de 1.000 moyos de sal. La sal se remitiría en dos naves distintas y para asegurar la inversión se concertaría el seguro correspondiente, encargando esta diligencia a Simón Ruiz para que se firmase en Burgos.[264] Como curiosidad, en esta primera incursión en la exportación de sal a Francia, Antonio Gomes de Elvas había confundido el nombre de una de las urcas que transportaría la mercancía y que no sería el León Rojo, tal y como había informado, sino el Ciervo

[263] ASR Caja 23 (285): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/10/1574). "Solamente trataré de sal que es cosa de seguro (…). Lo que se ofrece es que he fletado otra urca que se dice León Rojo como la pasada, maestro Jacome Vrese, vecino de Hamburgo y que llevará cuatrocientos moyos, poco más o menos, cuesta el flete como la pasada, la sal se va comprando, costará poco más que lo pasado, puesto que ha encarecido, procuraré así lo más favorable".

[264] En un estudio sobre las pólizas de seguros marítimos firmados en Burgos realizado por Hilario Casado Alonso, un total de 1.610 pólizas de seguros marítimos registrados entre 1565 y 1597 referentes al comercio portugués, el autor nos confirma que las grandes dinastías mercantiles de Lisboa vinculadas con Amberes, entre ellas los Gomes de Elvas, solían ser las que realizaban los contratos con un valor superior a 4.000 ducados. CASADO ALONSO, H. (2003), "Los seguros marítimos en Burgos. Observatorio del comercio internacional portugués en el siglo XVI", en *Revista da Faculdade de Letras,* vol. 4, Nº. 1, pp. 213-242.

Bermejo.[265] Este hecho no pasaría de ser una mera anécdota, si no fuese porque los seguros exigían el nombre de estas embarcaciones y de sus maestres, el destino de la carga y su procedencia, el tipo de carga, el peso y el valor de la mercancía asegurada. Todo tenía que corresponderse con la realidad para que, en el caso de que surgiese algún problema, los aseguradores cumplieran con las estipulaciones fijadas en la póliza.[266] En esta primera incursión en la exportación de sal, Antonio Gomes de Elvas reconocería a Simón Ruiz que le habían propuesto en Lisboa la compra de toda la sal que le pertenecía, asegurando que lo había rechazado para cumplir escrupulosamente con lo pactado. Una muestra más del absoluto compromiso de los Gomes de Elvas con Simón Ruiz y su casa de negocios, poniendo por delante su palabra sobre la posibilidad de beneficiarse en exclusiva de esta venta. El negocio de la sal comenzaría a generar ganancias para ambos mercaderes. Comenzaba a cerrarse el vínculo de confianza tan necesaria en estos ecosistemas económicos tan frágiles, un hecho que explicaría la extensión en el tiempo de esta relación de amistad. A partir del año de 1575, el negocio quedaba en manos de Antonio Gomes de Elvas, siendo el encargado de informar y tramitar todo lo relacionado con su compra en Lisboa y exportación a Francia.[267] Para ello, las compañías que se formarían para la exportación de sal contarían con la inversión de algunos de los personajes citados

[265] La sal se exportaba desde Portugal a Holanda, Alemania y los países del Báltico. Los barcos llegaban cargados de trigo, madera y retornaban cargados de sal, especias y pez. La otra vía de exportación de sal eran los puertos franceses. MAGALHEÃS GODINHO, V. (1991*), Os descubrimentos e a economía mundial*, vol. IV, Presença, Lisboa, p. 144.

[266]ASR Caja 23 (288): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/11/1574). "Y lo principal para que esta hago es para avisar a v.m. q la primera urca que a v.m. avisé que se llamaba León Rojo, no se llama así, sino Ciervo Bermejo, que le sea a v.m. por aviso para que lo mande enmendar en el seguro, que veinte veces me había dicho de la manera que a v.m. avisé un flamenco intérprete y ahora, al hacer de la carta partida lo supe. Y solamente por este respeto he de hacer ventaja a este hombre que le sea a v.m. por aviso y ningún lugar tengo de me alargar y en esto no haya descuido".

[267] Parece que Antonio Gomes de Elvas se sumaba a la moda de exportación de sal, un producto que partía desde todos los puertos de Portugal, buena parte de ella a Irlanda. Fue tanta la sal que en 1575 salió del país, que el rey Sebastián I tendría que intervenir para imponer penas de prisión y multas pecuniarias a aquellos que no contribuyesen a que Lisboa se abasteciese de esta roca. ALMEIDA, F. (2004), *op. cit.,* Bertrand, vol. II., p. 238.

anteriormente, como Antonio Fernández de Elvas[268], Hernando de Morales, Luis Gomes de Elvas o Manuel Gomes de Elvas. En este aspecto, debemos destacar que no era ni mucho menos un negocio fácil de gestionar. En agosto de 1575 encontramos un ejemplo de las dificultades que planteaba esta actividad. El sobrino de Simón Ruiz, Julián Ruiz, se había encargado de fletar en Nantes dos naves cargadas de *duelas* con destino a Lisboa para retornar a Francia cargadas de sal. En el verano de ese mismo año, Antonio Gomes de Elvas reconocía que se encargaría de este asunto sin formar parte de la compañía y su intención de retrasar la compra de la sal hasta que las naves alcanzasen Lisboa, pues el moyo en esa plaza se había fijado en 4 cruzados para la sal procedente de Setúbal. El problema era que, para que el negocio funcionase, la comisión o el margen de compra debía ser laxo y no estar limitado, pues el precio de 4 cruzados podría variar y eso supondría comprar la sal en origen algo más cara. El otro inconveniente era que, para ahorrar costes, Antonio Gomes de Elvas debía mandar esas naves a que cargasen directamente la sal en Setúbal.[269] A finales de año, Antonio Gomes de Elvas comunicaba a Medina del Campo que los paños remitidos con las naves fletadas desde Nantes habían llegado a Lisboa y su intención de remitir parte de la carga a Sevilla para su venta.[270] Avisaba también sobre los principales problemas que habían surgido con este negocio; el primero, que los precios de la sal se habían incrementado, superando ya los 20 reales el moyo, por la gran competencia que suponía para ellos la llegada de naves holandesas y alemanas con obligación de carga, es decir, gozando de preferencia. El segundo inconveniente, que las naves que se habían contratado para desplazar la mercancía estaban

[268] ASR Caja 28 (30): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 13/11/1575). Aprovechando el envío de sal en una urca fletada por Hernando de Morales a Nantes, Antonio Fernández de Elvas había cargado una partida de pimienta.

[269] ASR Caja 28 (26): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/08/1575).

[270] ASR Caja 34 (26): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 09/02/1576). En febrero de 1576, Luis Gomes de Elvas comunica a Simón Ruiz que se había hecho cargo de parte de la venta de esta ropa de la que ya había conseguido vender 40 fardeles de angeos y 12 fardeles de lavales para cobrar un total de 800 cruzados, dinero que se emplearía en comprar la sal.

amarradas en el puerto debido al temporal que azotaba en la desembocadura del Tajo sin posibilidad de partir con la sal que ya se había cargado. La tercera complicación era de carácter administrativo, de nuevo un error de comunicación había supuesto que se concertase el seguro con un sobrecoste por una mala interpretación de sus palabras.[271] Finalmente, y a pesar de todos los inconvenientes relatados, sabemos que las embarcaciones Samaritana, Espíritu Volante, Cuervo, Ángel, Eladeler, León Dorado (Ciervo Bermejo), serían cargadas con 3.814 moyos de sal con destino Nantes y Ruan, siendo algunas de las naves remitidas a esta última plaza apresadas en las costas de Inglaterra.[272] Como podemos observar, todos estos movimientos de mercancías estaban expuestos a problemáticas difíciles de prever. El apresamiento de estas urcas destaparía algunas de las dificultades que afectaban a esta actividad. El más importante, la desconfianza que generaba el envío de nuevos cargamentos de sal, por la parsimonia que demostraban los aseguradores cuando tenían que hacer frente a sus obligaciones.[273]

En todo caso, la mirada de Simón Ruiz sobre Lisboa ya no se desenfocaría. A raíz de una nueva buena actuación de Antonio Gomes de Elvas, que había sorteado todas las trabas propias de la actividad económica con el trigo, los paños o la sal, había convencido a la casa de negocios de Simón Ruiz para vincularse de lleno con los mercaderes portugueses para dar inicio al comercio con el resto de los géneros llegados a Lisboa desde ultramar: pimienta, añil, palo de Brasil, jengibre, clavo o canela.

[271] ASR Caja 28 (30): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 13/11/1575).

[272] ASR Caja 34 (29): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 24/02/1576). En febrero de 1576, Antonio Gomes de Elvas recibe la noticia de Andrés Ruiz sobre el apresamiento de las naves dirigidas a Ruan cargadas de sal, lo que exigía poner en marcha los mecanismos necesarios para activar el seguro naval. Andrés Ruiz demuestra en este contexto su papel relevante como gran hombre de negocios, aseverando que había hecho las diligencias necesarias con su rey para que la reina de Inglaterra liberase estas naves.

[273] ASR Caja 39 (34): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/01/1577). Antonio Gomes de Elvas se queja amargamente de no haber recibido noticias sobre el cobro del seguro en Burgos, una diligencia de la que se había hecho cargo Pero Ruiz Envito, sobrino de Simón Ruiz.

En este contexto, la buena mano de Antonio Gomes de Elvas para gestionar las necesidades de Simón Ruiz había supuesto abrir definitivamente el abanico de negocios con los que poder ganar una buena suma de dinero. Desde 1568, Antonio Gomes de Elvas había trufado algunas de sus comunicaciones a Simón Ruiz con informaciones sobre la llegada de las naos de India y las cantidades de pimienta, canela o clavo que traían cargadas. Todas estas informaciones no habían tenido respuesta positiva en forma de negocio. Sería a finales de 1574 cuando la tendencia cambie y sea Simón Ruiz quien solicite por primera vez conocer el precio de las especias en Lisboa para saber qué fórmulas de pago eran las más ventajosas para impulsar el negocio.[274] Tras el interés mostrado en las especias, Antonio Gomes de Elvas delegaría inmediatamente el ejercicio de esta actividad en sus hombres de confianza, Manuel Gomes de Elvas y su hijo Luis Gomes de Elvas. Por su parte, Simón Ruiz haría lo propio con Hernando de Morales, que ya se encontraba en Lisboa actuando como su agente en esa plaza.

La aparición de la pimienta como producto estrella del comercio entre ambas casas de negocios coincidiría en el tiempo con los problemas surgidos en la venta de otro de los productos con los que habían desarrollado su relación económica, el añil. La rapidez con la que se pudiese vender el tinte era fundamental para poder ejecutar bien el negocio, pues era un producto difícil de conservar. Si no se le daba salida rápidamente, el polvo azul se hacía pelotillas y los compradores pagaban menos por la libra. Ante esta problemática, nuestros mercaderes se habían planteado dos posibilidades para acelerar su transferencia. Venderlo más barato, con el objetivo de deshacerse de él antes de que llegasen las naos de India, o dar salida a esta mercancía a cambio de paños que se remitirían a Lisboa por la vía de Elvas para su venta. Finalmente, con la autorización correspondiente, se decidirían por el

[274] ASR Caja 23 (289): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/11/1574). "Y cuanto lo que v.m. dice le avise en qué precio está la especiería, porque le importa saberlo, y se dará la pimienta para feria de mayo y octubre, digo señor que no la darán para más plazo (…). Y la verdad tienen razón por los desórdenes de estas ferias y aunque hay abundancia de pimienta parece ha de tomar reputación que está contratada".

cambio del añil por paños. Sin embargo, lo que parecía una buena solución se convertiría en un problema que daría muchos quebraderos de cabeza, por las dificultades que se iban acumulando en la venta de dichos paños. Por primera vez, emergería la figura de Hernando de Morales, quien mediaría para dar un nuevo enfoque a la venta. Ante la negativa de Simón Ruiz de abaratar la venta de los paños remitidos desde Nantes, vendiéndolos todos de una vez a un único comprador, Hernando de Morales[275] se encargaría de interceder en la disputa que se produciría entre ambos mercaderes, a cuenta de la mala venta que tenía el añil en Segovia y de los paños franceses en Lisboa, proponiendo una solución definitiva a todos estos problemas: cambiar los paños por pimienta.[276]

En cuanto al desarrollo de esta actividad, no estaría exenta de divergencias entre Simón Ruiz y Antonio Gomes de Elvas. El problema se parecería mucho al de aquella lejana venta de trigo de 1564 y que había puesto sobre la mesa la intención de Simón Ruiz de controlar la venta de este cereal sin tener en cuenta la palabra de Antonio Gomes de Elvas. Las discrepancias nacerían de una diferencia de visiones sobre dónde remitir la especia comprada en Lisboa. Antonio Gomes de Elvas proponía dar espacio a esta actividad, pero aprovechando la llegada de las naves cargadas de trigo fletadas por Andrés Ruiz desde Nantes y Ruan para cargar pimienta. Por su parte, Simón Ruiz quería abrir un nuevo espacio comercial llevando esta mercancía a Valencia y Alicante, justificando su

[275] ASR Caja 28 (47): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 14/01/1575). "Porque afirmo a v.m. que, desde el día que vine, una sola tarde he salido de casa porque noche y mañana son tantas visitas que no me andado lugar. Ora las noches el señor Antonio Gomes que tenemos dos camas en su pieza y parlamos todas las noches". La participación de Hernando de Morales en la ejecución de los negocios relacionados con la pimienta debe considerarse capital para el desarrollo y crecimiento de la actividad económica de los Gomes de Elvas. Tras pasar por su ciudad natal de Elvas, Hernando de Morales se dirigiría a la casa particular de Antonio Gomes de Elvas, donde descansaría algunos días para recoger información sobre los asuntos que afectaban a ambas casas comerciales. Aquí se mostraría muy cercano con la familia y aprovecharía los primeros días para charlar con su compatriota hasta altas horas de la madrugada, reconociendo en sus cartas a Simón Ruiz el buen trato recibido por la familia elvense.

[276] ASR Caja 34 (19): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 19/02/1576). Hernando de Morales confirma en una de sus misivas los problemas en Lisboa para vender los paños remitidos desde Nantes y de contado, planteando por primera vez su trueque por pimienta.

petición en la necesidad de satisfacer la solicitud de un buen amigo.[277] Las informaciones de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz seguirían una línea concreta para tratar de disuadir a Simón Ruiz de que este negocio se detuviese en la costa levantina. En este sentido, justificaba la falta de envío de pimienta a Valencia por el precio tan alto que había alcanzado esta especia y por la falta de continuidad en la llegada de navíos a Lisboa que cubriesen esa ruta.[278] Todas estas excusas no terminarían de convencer a Simón Ruiz, que consideraba que, desde Lisboa, no se hacía todo lo posible por satisfacer sus exigencias. Podemos intuir el verdadero motivo de la falta de calor que Antonio Gomes de Elvas ponía en este asunto, un hecho y que tenía mucho que ver con su personalidad. Su carácter no le permitía permanecer ajeno a los problemas que acarreaba el desabastecimiento de pan en Portugal. En este sentido, Antonio Gomes de Elvas mostraría su cara más solidaria como comerciante, defendiendo insistentemente a Simón Ruiz en la creación de compañías comerciales para la importación de trigo desde Francia a cambio de esta pimienta. Este intercambio podría ser una buena oportunidad para frenar la carestía. Los reproches en este sentido comenzarían a ser constantes. La cuerda se tensaría tanto que Antonio Gomes de Elvas tendría que intervenir para calmar las aguas:

> Y veo el despacho para que con mucha instancia se cargue para Valencia o Alicante la pimienta que me tiene avisado. Y se agravia v.m. del poco fruto que en mí hacen sus cartas, que por cierto antes yo me pudiera agraviar de esa desconfianza, pero soy tanto de v.m. que quiero pasar por ello. Y si no estuviera satisfecho conmigo me diera disgusto. Y me parecía que así lo estaba v.m. y de mi hijo Luis Gomes, que especialmente tiene a cargo las cosas de v.m. Y por mi vida y la de mis hijos que las cosas de mi hermano Carlos Núñez que tanto tenemos en los ojos no están delante de las de v.m. [279]

[277] ASR Caja 34 (40): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/09/1576).
[278] ASR Caja 34 (44): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 28/09/1576).
[279] ASR Caja 34 (44): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 28/09/1576).

Para poder contentar a ambas partes, Antonio Gomes de Elvas volvería a imponer su criterio sin necesidad de contrariar a su mejor socio. Finalmente, convencería a Simón Ruiz de que la mejor manera de optimizar la venta de este producto consistía en remitir a Valencia hasta 150 quintales de pimienta en una urca cuyo destino era Lyon, pero que haría escala en Alicante y Valencia, añadiendo a la compañía formada a tal efecto a su joven hijo Luis Gomes de Elvas.[280] Esta primera incursión en la venta de pimienta y su definitivo éxito serviría como trampolín para saltar definitivamente al comercio de la especiería. Los negocios se expandirán con la creación de numerosas compañías comerciales creadas para la remisión de pimienta y otras drogas dirigidas desde Lisboa hacia otras plazas europeas como Nantes[281], Marsella y Ruan[282], Bilbao[283], Florencia (Livorno)[284] o Venecia[285], que ya se desarrollarían con los otros grandes protagonistas de esta investigación, Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas. En este sentido, las palabras de Felipe Ruiz Martín en las que afirmaba que desde 1566, un enriquecido Simón Ruiz, optaría por dejar de ser un comerciante para convertirse en financiero quedarían un poco desdibujadas ante la abrumadora información que nos proporcionan las cartas

[280] ASR Caja 34 (44): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 28/09/1576). El galeón donde se remite la pimienta era el San Francisco (sobrenombre, La Francesa Marcela), su capitán era Reinaldo Fillo y para este negocio se encargaría Simón Ruiz de formalizar un seguro en Burgos por valor de 5.000 cruzados. El Galeón partiría desde Lisboa o Belem y se dirigiría a Valencia a la atención de Juan Andrea Julio o Pedro Velázquez.

[281] ASR Caja 34 (29): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 24/02/1576). En febrero de 1576, Antonio Gomes de Elvas recuerda a Simón Ruiz que se habían remitido a Andrés Ruiz 12 sacas de pimienta que se debían cobrar y remitir a Simón Ruiz para pagos de feria de octubre.

[282] ASR Caja 34 (48): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/10/1576). Antonio Gomes informa que: "El correo pasado Manuel Gomes avisó a v.m. como había recibido estas cartas y que v.m. podía asegurar 1.000 ducados en el galeón de Marsella de la manera que antes tengo avisado y será bueno decir sobre especiería, porque cuando no cómprelos 6 quintales de clavo que v.m. avisa, que entiendo sin falta compraré el valor más de pimienta".

[283] ASR Caja 34 (52): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 03/12/1576). A finales del año 1576 Antonio Gomes de Elvas pide a Simón Ruiz que asegure una carga de pimienta dirigida en la nave San Nicolás del maestre Martín Goytisolo, un vecino de Rentería, desde Lisboa a Bilbao por valor de 2.000 ducados, aclarando que la descarga de esta se haría a 4 o 5 leguas en los puertos cercanos a Bilbao.

[284] ASR Caja 34 (45): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 09/10/1576). Antonio Gomes de Elvas recuerda que la nave cargada de pimienta con escala en Alicante se dirigiría a Livorno.

[285] ASR Caja 39 (34): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/01/1577). En enero de 1577 Antonio Gomes de Elvas ruega que: "Haga mandar ahí de asegurar en Burgos o en Madrid, donde mejor le pareciere, 3.400 ducados de aquí a Venecia sobre pimienta cargada por Ángelo Lyon en el galeón torniello nombrado San Martín, capitán Juan Pedro de Michellis, vecino de Venecia y sea de Loja a Loja".

lisboetas en las que la actividad comercial se expandiría desde ese mismo año a otros horizontes, como por ejemplo el Mediterráneo.[286] Consecuencia directa de esta actividad es el incremento en el tráfico de letras de cambio, que pasan de unas pocas para las ferias Medina del Campo, que generalmente servían para que Simón Ruiz se valiese de Jerónimo Lindo en Flandes, a una cantidad ingente de letras de cambio que se utilizaban para disponer de dinero en distintas plazas donde el crédito era fundamental para el comercio.

3.5.2. Primera incursión en los asientos.

El año 1576 es un año muy complejo a nivel comercial para los Gomes de Elvas. En primer lugar, por la escasez de trigo que se había cosechado en Portugal, debido a la meteorología adversa y por la falta de importaciones llegadas desde Francia.[287] En segundo lugar, por el apresamiento en las costas inglesas de aquellas naves cargadas de sal que se dirigían a Andrés Ruiz y que estaban generando mucha tensión con los aseguradores, que iban dando largas al cumplimiento de sus obligaciones. No obstante, como corresponde a un hombre de negocios tan comprometido, Antonio Gomes de Elvas haría frente a todos estos inconvenientes y se afanaría en satisfacer las peticiones de Simón Ruiz, incluso en las ocasiones en las que se le ponía en el compromiso de participar en actividades nada seguras, costosas y poco rentables para la cantidad de tiempo que requería la inversión.[288]

[286] RUIZ MARTÍN, F. (1990), *op. cit.,* p. 66.

[287] ASR Caja 34 (36): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 28/09/1576). Antonio Gomes de Elvas reconoce que: "Y en ella [la carta] no trataré más que acerca de trigos, aunque he entendido de v.m. que es poco aficionado a mis avisos, pero esto ya se puede decir que es sobre pensado, que ya debe entender v.m. que, aunque llovieron en los meses de abril y mayo en este Reino, ha habido muy poca cosecha de pan y empieza a tener mucho valor y se entiende que cada vez tendrá más".

[288] ASR Caja 34 (30): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 08/03/1576). Un ejemplo sería la inversión de 1.000 ducados para comprar calicudes solicitada por Simón Ruiz. En este sentido, Antonio Gomes de Elvas confirmaba que la operación de remitir este dinero a la India había sido harto complicada por la imposibilidad de encontrar reales ,ya que estaban a un 12% de interés, los que negociaban los

Sin embargo, a pesar de que su actitud no había cambiado ni un ápice, se detecta en el tono de sus cartas que todas estas circunstancias comenzaban a afectar a un fatigado Antonio Gomes de Elvas, que mostraba los primeros síntomas de cansancio a finales de año. Por este motivo, había tomado la decisión de ir cediendo más espacio a su hijo Luis Gomes de Elvas y a su hermanastro Manuel Gomes de Elvas. Todos ellos se verían sometidos a un intenso estrés por el desarrollo de una nueva actividad económica que compartirían con Simón Ruiz y que les relacionaba por primera vez con la financiación de la Monarquía Hispánica.[289]

En septiembre de 1575 se paralizarían las consignaciones adeudadas a los banqueros. Una de las muchas causas que había agravado la situación de la Real Hacienda era la guerra en Flandes.[290] Esta suspensión de pagos supondría declarar la nulidad de todos los contratos para provisión de fondos que se habían firmado desde noviembre de 1560, con obligación de revisar los intereses anuales de cada uno de los contratos firmados desde esa fecha.[291] A este respecto, Modesto Ulloa en su investigación sobre la Real Hacienda de Castilla afirmaba que las consecuencias inmediatas de esta suspensión de pagos serían, por una parte, las grandes quiebras de algunas casas de negocios, ya que las cuentas realizadas, según ordenaba el decreto, convertía a algunos de los principales

---

Fúcares, y que de otros banqueros hasta el 15%. "Y entienda v.m. que esto de enviar a la India, que por vida de mis hijos y si no fuese por mi hermano Carlos Núñez o por vs.ms., que no lo hiciese mi hijo, que es cosa de mucho trabajo y en v.m. todo se ha por bien empleado y ruega a Dios llevarlo y traerlo a salvamento". ASR Caja 39 (43): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 29/07/1577).

[289] ÁLVAREZ-NOGAL, C. (2000), "La estrategia de la Real Hacienda en la negociación del crédito de los Austrias", BERNAL, M. A. (ed.), *Dinero, moneda y crédito en la Monarquía Hispánica*, Fundación ICO-Marcial Pons, Madrid, pp. 439-456. Para Carlos Álvarez, Felipe II vio clara la necesidad de dar entrada a los hombres de negocios castellanos en 1575 para tratar de evitar la excesiva presión de los genoveses y eso incluiría a Simón Ruiz.

[290] CARLOS MORALES, C. J. (2013), "Endeudamiento dinástico y crisis financieras en tiempo de los Austrias: las suspensiones de pagos de 1557-1627", en *Librosdelacorte.es*, nº 7, año 5, otoño-invierno, 2013, pp.59-128. "Dichas crisis financieras, que se producían en respuesta a diversas coyunturas: además de los factores ya señalados, las perspectivas del capitalismo internacional en las ferias y plazas de pago, las fluctuaciones de las remesas de Indias, la evolución de los conflictos exteriores, y las relaciones mantenidas con las Cortes de Castilla, cuyo consentimiento a las aportaciones fiscales era sumamente importante".

[291] DE CARLOS MORALES, C. J., (2016), *El precio del dinero dinástico: endeudamiento y crisis financieras en la España de los Austrias, 1557-1647*, vol.1, Banco de España, Madrid, pp.115-119.

acreedores en deudores, y por otra, la paralización de numerosas actividades en España y Génova. El repliegue de los genoveses y sus esfuerzos por anular el decreto pondría en una situación muy difícil a Felipe II, que necesitaba con urgencia fondos en los Países Bajos.[292] En la actualidad, investigadores como Carlos Álvarez Nogal o Carlos J. de Carlos Morales ponen en cuestión la visión monolítica de que la suspensión de pagos y la conversión de la deuda a corto plazo en deuda consolidada supusiese un quebranto de la hacienda de los principales asentistas genoveses. En el caso de Carlos Álvarez Nogal y C. Chamley plantean incluso que con este decreto lo que se buscaba era conseguir el respaldo de las ciudades para que aceptasen un incremento de los impuestos que inicialmente rechazaban.[293] En todo caso, sí que tendría consecuencias concretas, pues la falta de acuerdo en el año de 1576 sería uno de los motivos que impediría la llegada de capital para pagar a los tercios de Flandes, un hecho que tendría una secuela catastrófica para las diversas ciudades que serían saqueadas, entre las que se encontraría Amberes.[294]

En relación con los resultados que tendría esta medida y cómo afectaría en Portugal, algunas de las cartas investigadas arrojan luz sobre este aspecto. Uno de los afectados por el decreto sería el suegro de Luis Gomes de Elvas, Antonio Fernández de Elvas.[295] En una de sus cartas, nos proporciona información muy relevante respecto a las contramedidas adoptadas por los asentistas genoveses que, ante el decreto de suspensión, se habían replegado para tratar de concertar todas las deudas que habían contraído con sus acreedores. Es muy interesante esta cuestión, pues Simón Ruiz, a través de sus personas de

[292] ASR Caja 34 (13): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 20/02/1576).
[293] ÁLVAREZ NOGAL, C.; C. CHAMLEY (2013), "La crisis financiera de Castilla en 1575-1577: fiscalidad y estrategia", en BILBAO L. M.; LANZA R (coords.), *Revista de la historia de la economía y de la empresa: historia empresarial española*, Número 7, pp. 187-211.
[294] ULLOA, M. (1986), *op. cit.,* pp.790-791.
[295] Hay que destacar que las consecuencias del decreto afectarían a los hombres de negocios en cascada. Los genoveses no hacían frente a sus deudas en Madrid o Medina del Campo a los Martínez o a Julio Pasauvri y estos hacían lo propio con sus socios lisboetas, retrasando así sus pagos.

confianza en Madrid, se convertiría en el socio preferente para el cobro de estas deudas que también afectaban a Luis Gomes de Elvas:

> Veo lo que v.m. dice sobre lo que deben esos señores genoveses en Licana[296] [Martín], que aquí tuve carta del licenciado Ruy Gomes en la que dice que fue a Madrid sobre lo que los dichos [genoveses] le deben y que ya veo que se contente con algún dinero y papeles (…). Porque esto toca a mí y a mis hijos en 10.000 o 12.000 cruzados (…). Si v.m. tiene alguna persona desocupada de lo que pasa, recibiré mucha grande merced encaminar a ese pedir y trabaje de ello como cosa de v.m.".[297]

Para que veamos hasta qué punto fue perjudicial para los hombres de negocios de la nación portuguesa, recuperaremos una información de Luis Gomes el viejo:

> La honra de los amigos importa mucho y así suplico a v.m. sea para v.m. solamente y esta [carta] la rompa luego por amor de nuestro señor que v.m. acuda a un negocio que tanto nos importa como es hacerse la feria. Y entiendo que, por no haber quién informe a Su Majestad y a los de su Consejo, está este negocio tan arruinado que, aunque me toca un pedazo del decreto, no lo siento respecto a la dilación de la feria, que cuatro doblas tengo y las he puesto para ella. Y siento en este extremo no poderme valer de ellas y resulta de esto el recelo de tan gran dilación no se hagan las ditas malas. Dios no se lo perdone a los genoveses, que tal mal han causado y por remate han comprometido querer pagar a sus acreedores tan mal, caso grave, sino de gran castigo si hubiere quien les acuse de querer quedarse con las haciendas , que tal son los intereses que nos deben, y quieren pagarnos con los juros que su majestad les da de cuentas tan antiguas y de tan gran desinterés. Quedarán ellos ricos y poderosos y las otras gentes pobres y necesitadas.[298]

[296] ASR Caja 34 (13): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (13/10/1578). Este asunto coleará hasta el año 1579. Una muestra de lo complicado que sería recuperar el dinero de los decretados. "Mándeme v.m. lo que se dice de la feria y de la deuda de los decretados y si habló por mi parte a Martín de Licana".
[297] ASR Caja 34 (13): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (20/02/1576).
[298] ASR Caja 45 (193): carta de Luis Gomes el viejo a Simón Ruiz (Lisboa 29/12/1578).

En cuanto a nuestro protagonista, también se vería indirectamente afectado por este asunto. En su caso, los Lomellini habían contraído una deuda con Luis Gomes de Elvas de 2.000 ducados, un dinero que esperaba que Simón Ruiz pudiese recuperar en Madrid, para lo cual le remitían poderes en causa propia:

> El poder para la deuda de Juan Pausauvri[299] ya me lo había dado el sobrino de Fernán López. Y el negocio va por buenos términos, que hay sentencia y ha empezado a pagar. Y ando trabajando porque no le cueste diezma, lo cual él no merecía (…) Y él había escrito que no era justo que pagase a 400 reales por ducado, pues de aquí lleva interés el dinero (…) Y tal fuera lo de los Lomelín, que estábamos contentos yo y mi hijo por v.m. habernos escrito que estaba determinado a ir en persona a Madrid y holgaría por nuestra parte hiciese alguna trueca o partido.[300]

Como se puede ver, la suspensión de pagos y el posterior decreto habían generado muchos problemas a los Gomes de Elvas para recuperar todas las deudas contraídas por los genoveses. Sin embargo, también es una buena muestra de la riqueza y el poder económico alcanzado por estas casas de negocios lisboetas. Siguiendo la teoría de Felipe Ruiz Marín, el intento de Felipe II de ensanchar la participación del número de hombres de negocios en la financiación de la Real Hacienda, dando más importancia al capitalismo castellano para reducir la excesiva dependencia del capital genovés, supondría por extensión la oportunidad para los socios lisboetas de Simón Ruiz de introducirse en los asientos. En enero de 1573, mucho antes de que se firmase el primer asiento con ellos, los portugueses ya habían solicitado a Simón Ruiz que les informase cumplidamente sobre los asientos que se estaban firmando en Madrid.

> Y lo que toca a pagos de feria, de Corte escriben que de aquí a los 15 o 20 de enero estará aquí el tesorero y los demás, yo no creo nada hasta que se cobren, se han hecho de

[299] Con toda probabilidad hace referencia a Juan y Pau Sauri, mercaderes catalanes y financieros de la Monarquía. HERNÁNDEZ, B. (1997), "Hombres de negocios y finanzas públicas en la Cataluña de Felipe II", en *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and lathin economic history,* 15, nº1, p.73.
[300] ASR Caja 28 (31): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 03/12/1575).

> unos asientos que se paguen y cobren en Italia y Flandes y creo que debe de faltar mucho por proveer (…) Y es que el alzamiento de los esquites [alborotos] de Flandes no cause de algún movimiento, que cierto los negocios andan harto peligrosos.[301]

Tradicionalmente, las relaciones comerciales entre Castilla y Portugal con el Atlántico norte eran uno de los ejes más activos de la economía europea. Se trataba de uno de los espacios demográficamente más poblados y desarrollados a nivel sociocultural y en el que ambos territorios mostraban un elevadísimo interés económico. En un principio, las relaciones entre Portugal y los Países Bajos se habían desarrollado a través de la ciudad de Brujas para luego recalar en Amberes, donde se había establecido una colonia portuguesa que contaba con hombres de negocios que actuaban como agentes de las distintas familias y clanes afincados en Lisboa.[302] Esta importante colonia que residía en Amberes sería una de las piezas clave del primer asiento que firmaría Simón Ruiz. Los hombres de negocios de la nación portuguesa cumplían los requisitos sobradamente, pues a lo largo de más de una década habían demostrado su solvencia económica y contar con los recursos financieros y humanos en Amberes para cumplir con lo estipulado en el asiento. Antonio Gomes de Elvas sabía que el éxito de este tipo de actividad financiera, vinculada a los ritmos de la guerra y a la continua necesidad de numerario de la Corona para financiarla, dependía de la fluctuación de los cambios de moneda. En este sentido, el cambio quedaba sometido a la estrechez o largueza de dinero en las ferias principales y un buen precio podía ser fundamental para que una inversión de este tipo fuese rentable.[303] A este

[301] ASR Caja 34 (44): carta de Simón Ruiz a Antonio Gomes de Elvas (Medina del Campo, 20/01/1573).
[302] CASADO ALONSO, H. (2004), *op. cit.,* pp.11-26.
[303] ASR Caja 28 (31): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 13/12/1575). En una carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz de diciembre de 1575 podemos observar cómo se tenía muy en cuenta los precios de cambio para estas operaciones financieras: "Entiendo como admitían a v.m. con partida gruesa para Flandes y que le daban ahí 375 maravedíes por dar allí un escudo, que debe ser de 72 gruesos a finales de diciembre. Y con que le dieren saca del dinero, que se debe de entender que para donde lo quisieren sacar, que se lo diesen por este precio, y aunque fuese por 370 maravedíes, poquito más o menos, con que den saca para Portugal, mi consuegro, yo y mi hijo holgaríamos con una partida de hasta suma de 15.000 ducados, que le sea a v.m. por aviso y que se procure ahí o en Madrid en la mayor diligencia".

respecto, la decisión definitiva de la familia Gomes de Elvas de incluir entre sus actividades financieras la de la firma de un asiento para Flandes llegaría en 1575, convencidos por Simón Ruiz de lo beneficioso que podría ser para ambas casas de negocios posicionarse como financieros de la Monarquía Hispánica. Antonio Gomes de Elvas impondría algunas condiciones para formalizar su compromiso: que el precio del dinero se situase en torno a los 370-375 maravedíes por escudo, que se admitiese en la participación de este negocio a su hijo Luis Gomes de Elvas y a su consuegro, Antonio Fernández de Elvas[304], y que el asiento llevase aparejada una licencia de saca. A cambio, aportarían la nada desdeñable cantidad de 15.000 ducados, un dinero que se dividiría en tres partes iguales.[305] Todas estas condiciones fueron aceptadas por Simón Ruiz. En enero de 1576 la Real Hacienda seguía buscando financiación para tratar de conseguir el dinero necesario con el que afrontar los pagos que se debían efectuar a los soldados movilizados en Flandes. Aprovechando esta oportunidad se impulsaba definitivamente este negocio, que finalmente gestionaría Simón Ruiz, proponiendo a nuestros protagonistas contribuir para la firma de un asiento por un total de 40.000 ducados, con un cambio de 389 maravedíes por ducado y con licencia de saca.[306]

Respecto a las condiciones exigidas para la firma de este asiento, la información nos la proporciona algunas de las cartas que remite a Medina del Campo el poderoso Antonio Fernández de Elvas, que en enero de 1576 confirmaba su participación en el citado asiento aportando un total de 5.000 escudos. En sus cartas, reconocía que los

[304] ASR Caja 34 (44): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 20/02/1576). El suegro de Luis Gomes de Elvas era tesorero de la casa de la infanta María en Portugal y estaba muy bien relacionado con hombres de negocios y asentistas como el Príncipe de Salerno, Nicolás Grimaldi, Luciano Centurión, Agustín Espínola o Martín de Licana.

[305] ASR Caja 28 (32): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 16/12/1575). Carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz: "Mucho holgaría que viniese a efecto el negocio para Flandes que como mi hijo y consuegro encargaron a v.m. en la pasada carta, y un poco más o menos, no se deje de hacer lo que avisé. Lo avise v.m. a Jerónimo Lindo por lo que tengo advertido y me importa que lo sepa".

[306] ASR Caja 34 (23): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 22/01/1576). "Y v.m. con el señor Francisco de la Presa pretendían de hacer partido de 40.000 ducados y que en él heredaríamos yo y mi hijo y consuegro los 15.000 ducados (...). Beso a v.m. las manos que fuese hecho".

requisitos impuestos por la Real Hacienda exigían que el dinero que se había de cambiar para Flandes se debía pagar a la persona que designase la propia hacienda del rey, y que la licencia de saca que llevaba como premio esta actuación se limitaría al traslado del dinero a Lisboa.[307] Aceptadas todas estas condiciones, esta primera incursión del pequeño capitalismo castellano sucedería con el apoyo de los hombres de negocios de la nación portuguesa. Simón Ruiz había contado para la firma del asiento con la colaboración de los Gomes de Elvas, padre e hijo, y con el influyente Antonio Fernández de Elvas, además de los factores de ambas casas de negocios en Amberes.

En una carta de febrero de 1576 Antonio Gomes de Elvas nos confirma finalmente el definitivo acuerdo alcanzado con la Corte:

> Entiendo como había efectuado con la Corte el partido de tomar para Flandes los 44.000 escudos, los quince mil escudos por cuenta de mi hijo y Antonio Fernández de Elvas y los 29.000 escudos por cuenta de v.m. y del señor Francisco de la Presa y que fue a 385 maravedíes por escudo con saca, que por cierto fue muy aventajado. Y bien parece de la mano de v.m. y cierto hemos llenado mucho contento de más de entender será buen negocio mediante Dios. Por otros respetos y entiendo que v.m.s. deseaban que nos tomásemos la mitad según me había escrito. Así lo mandará asentar y, habiendo lugar, se podrá valer de los 6.000 ducados de Jerónimo Lindo.[308]

Gracias a la investigación realizada por Henry Lapeyre, en su obra dedicada a la firma de los asientos que se realizan durante el reinado de Felipe II, sabemos el resultado final de esta primera incursión en la financiación de la Monarquía Hispánica. En virtud de este acuerdo, la salida de numerario desde Ciudad Rodrigo hacia Portugal se produciría en

[307] ASR Caja 28 (31): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 13/12/1575). En estos términos le describía Antonio Gomes de Elvas: "Especial lo deseo por dar contento a Antonio Fernández de Elvas, su suegro de Luis Gomes, que ya v.m. tendrá noticias de su riqueza y llaneza, que puedo decir que no hay otros negocios más codiciados que los suyos en esta tierra y por ser tales desea mi hijo de ir metiéndoselos a v.m., que, aunque entiendo que no desea negocios, le avise si con estos y los de los Ximenes que son casi semejantes o llevará pesadumbre".

[308] ASR Caja 34 (25): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 08/02/1576).

febrero de 1576, por un total de 10.395.000 maravedíes, y desde Bilbao para Nantes por un total de 6.545.000 maravedíes. Todo ello durante el transcurso del año 1576 y repartidos en 17 navíos, priorizando la llegada de numerario a la desembocadura del Tajo por la insistencia de Antonio Gomes de Elvas.[309] Aprovechando la información de primera mano que nos proporcionan las cartas investigadas, Antonio Fernández de Elvas reconocía que el resultado final de su primera experiencia había supuesto la concesión de una licencia de saca por valor de 56.617 reales, una moneda que además se había apreciado con la llegada de las naos de India, lo que había supuesto un claro beneficio para los poseedores de ésta, en torno a un 4 ó 5 por ciento.[310] Por su parte, los Gomes de Elvas, encabezados por Antonio Gomes de Elvas, confirmaban en sus misivas que la operación había quedado de la siguiente forma:

> Y los dieciséis cajones en los que se traían tres cientos y cinco mil y setecientos y treinta y cinco [305.735] reales que han venido con licencia de Su Majestad, hemos recibido conforme a la orden de v.m. A saber, el señor Antonio Fernández de Elvas recibió cincuenta y seis mil y seiscientos diez y siete [56.617] reales y medio, que v.m. avisa que le pertenecían, y yo y mi hijo recibimos el resto, a saber, ciento y treinta y cinco mil y ochocientos y ochenta y dos Reales [135.882]. Pertenecientes a v.m. y a Francisco de la Presa y herederos de Vítores Ruiz [el resto] de los que he remitido a Flandes, 10.815 cruzados y tres cuartos en siete letras que ayer fueron las primeras. Y con esta van las segundas y el resto, que es por cuenta de mi hijo, y sus 10.000 escudos, que se valió de Jerónimo Lindo conforme a la memoria de v.m. Y entiendo como dicho recaudo lo había

[309] LAPEYRE, H. (1963), *Simon Ruiz et les asientos de Philippe II,* École pratique des hautes études, París, p.23. "Si la majeure partie du numéraire prit le chemin de Lisbonne, c´est parce Antonio Gomez, qui paraissait satisfait de l´opération avant même que´elle ne fût conclue avait une part non officielle dans la lettre signeé Ruiz et Presa".

[310] ASR Caja 34 (13): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 20/02/1576). "Y que el cambio se efectuó a 385 maravedíes por escudo con licencia de saca, que por ellos me mandaba cincuenta y seis mil seis cientos y diecisiete reales que es el valor de los dichos 5.000 escudos".

enviado Fernán Correa de Velasco de Madrid, que lo hizo venir por esa vía de ahí. Y v.m. acertó enviando al dicho Jerónimo.[311]

Hay que subrayar que, en lo que se corresponde al cumplimiento de las obligaciones de cada uno de los protagonistas, podemos confirmar que las letras que se remitieron a Amberes a Jerónimo Lindo, por cuenta de los Gomes de Elvas y en letras de cambio de Simón Ruiz, se pagarían a los Fugger en representación de la Real Hacienda en el mes de febrero de 1576:

Fúcares me presentaron una letra de 10.000 escudos dado a v.m. a pagar a 60 días de la fecha, la cual acepté y al tiempo pagaré con todo honor y la pondré por cuenta del señor Luis Gomes de Elvas a quien toca. Y certifico a v.m. que ha sido muy gentil partido este, y que me holgaría participar en ello, lo que pienso ya no puede ser. Cuanto a lo que v.m. dice que le parece que no pagará S.M. sino en rentas y juros, él tiene el cuchillo y el queso, puede cortar por donde quisiere, más certifico a v.m. que para razón y descargo de conciencia, parece justo que mandase pagar el débito aquí, pues jamás lo toman que a 12 por 100 en tiempo de mucha necesidad, mas es necesario haber paciencia.[312]

Por otra parte, las letras de cambio de Simón Ruiz que se remitieron por cuenta de Antonio Fernández de Elvas a los Ximenes se pagarían de la misma forma:

Solamente decimos haber pagado a los Fúcares los 5.000 escudos por letra de v.m. por cédula que nos presentó del Rey, de que con esta va la copia y quitanza en forma por notario. V.m. será servido de avisarnos como esté a su contento.[313]

De esta forma quedaba cerrada la operación propuesta por Simón Ruiz a los hombres de negocios asentados en Lisboa, siendo un completo éxito para todos los participantes, hecho que se demuestra por el arrepentimiento que muestra el propio Jerónimo Lindo, ya que, en un principio, había rechazado participar en la firma y en el último momento había explorado la posibilidad de incluirse, algo que no sucedería.

[311] ASR Caja 34 (28): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 20/02/1576).
[312] VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1960), *Lettres marchandes d´Anvers*, vol. III, París, p.182.
[313] *Ibid*., p.186.

3.5.3. El segundo asiento y las consecuencias del saqueo de Amberes.

La relativa facilidad con la que se había desarrollado este negocio animaría a los participantes a continuar con esta actividad económica. Todo parecía indicar que se podría firmar un nuevo asiento que incluyese licencia de saca. Tener moneda de plata les permitía disfrutar del efectivo necesario en Lisboa para poder evitar los elevados intereses que los banqueros exigían a estos hombres de negocios, que necesitaban con urgencia el dinero para sus operaciones comerciales. Con el viento a favor, Antonio Gomes de Elvas proponía en abril de 1576 a Simón Ruiz incluir entre los participantes a sus yernos Francisco Rodríguez de Elvas y Juan Rodríguez de Elvas[314], de los que sabemos que, a pesar de que no serían incluidos en la siguiente firma, sí que tendrán su espacio en esta actividad a partir del año 1583.[315]

Sin embargo, como hemos podido comprobar a lo largo de esta investigación, cualquier tipo de actividad económica en este periodo estaba sometida a numerosos riesgos y la firma de un asiento no sería una excepción. En abril de 1576, cuando la nueva operación financiera se estaba planteando aún y Antonio Gomes de Elvas pedía que el asiento se firmase por un total de 40.000 escudos repartidos en cinco partes, en Lisboa se recibirían algunas informaciones procedentes de Flandes que indicaban que los conflictos militares con los rebeldes, lejos de terminar, acechaban ya a la ciudad de Amberes. Por este motivo, advertía a Simón Ruiz:

[314] ASR Caja 34 (31): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 19/03/1576). Carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz: "Mis yernos Francisco Rodríguez y Juan Rodríguez puede ser que escriban a v.m., que, haciéndose partidos con la Corte, sea por su cuenta de cuatro hasta cinco mil escudos, que avisándolo se puede asentar, aunque no heredaran sueldo o libra, o de la manera que v.m. pareciere, pues será menor parte entre ambos que la de cada uno de los otros . Y cuando venga a efecto se debe enviar el dinero muy en breve a muy buen recaudo".

[315] LAPEYRE, H. (1963), *op. cit.,* p. 45.

> Y v.m. debe tener una advertencia que si en Flandes hubiera algunas novedades grandísimas por donde no se pueda cumplir, que no lo haga, porque como está allá más cerca sabrá lo que pasa . Y aquí sí sonó de andar amotinados la gente de a caballo con la muerte del Comendador Mayor, que yo entiendo que si algunas personas de Flandes podrían cumplir, que serán de estos señores y de mi hijo mediante Dios.[316]

Estas noticias, que comunica Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz, coinciden plenamente con las informaciones que su corresponsal en Amberes había transmitido en una carta de 15 de marzo de 1576, en la que notificaba que: "Bien creo que tendrá v.m. entendido de la muerte del Comendador Mayor [Luis de Requesens], que Dios perdone, que fue harto súbita en tres días y de un poco de sarna que se le metió por dentro".[317] Tras la muerte del Comendador Mayor, las noticias sobre la situación de las zonas leales a la Monarquía se sucedían. En este sentido, el 4 de abril de 1576, Jerónimo Lindo advertía de los graves acontecimientos que amenazaban la estabilidad económica de Amberes, aunque hasta ese momento las incursiones de los rebeldes habían sido repelidas:

> Las cosas de la guerra van adelante. Los rebeldes vinieron a los 10 de este mes con 200 navíos a avituallarse a Xerquixea, que salieron a romper la estacada y entraron en la ribera 20 navíos y muchos con vituallas, y tomaron dos galeotas nuestras y un navío de los que vinieron de Laredo, que quemaron, y se escapó casi toda la gente, pero de ellos y de los de Xerquixea, que salieron a romper la estacada que está en dicha ribera con cadenas de hierro, murieron muy mucha gente, que los nuestros tienen hechas la ribera de donde tiran con artillería y mosquetería, que no puede parecer ninguno que no lo acierten. Rompieron dos estacas y sintiendo el gran daño se retiraron sin hacer nada, y dejaron 5 navíos con vituallas de que la mayor parte de la gente hallaron muerta y así se retiraron. Ahora es luna nueva y aguas vivas, y dicen que hacían grandes aparejos para venir por otra parte, y dicen que es imposible que lo puedan avituallar sino es echando

[316] ASR Caja 34 (31): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 19/03/1576).
[317] VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1960), *op. cit.,* p.185

> gente a tierra que sean más poderosos que los nuestros y que los de dentro sufren gran necesidad, que no tienen sino pan, y esto hace días que no dan que a media libra por hombre y día.[318]

Las malas noticias que llegaban desde Flandes no amilanarían en lo más mínimo a nuestros protagonistas. Eran conscientes de que los enfrentamientos con las tropas rebeldes exigirían de un nuevo esfuerzo a la Monarquía hispánica. En los meses de verano, Antonio Gomes de Elvas aprovecharía sus contactos en Madrid para informarse continuamente sobre las necesidades de la Real Hacienda, explorando la posibilidad de continuar con este negocio en junio de 1576. En previsión de que se diese la firma de un segundo asiento, había remitido a Flandes algunas cartas con crédito abierto a la posibilidad de librar letras de cambio:

> Y lo que se ofrece es que he sabido por algunas personas de aquí tienen cartas frescas de Madrid que les dicen que los oficiales de Su Majestad buscaban y entonces a quién dar dinero para Flandes, con saca, y me pareció bien enviar estas dos cartas de crédito de mi hijo para Flandes para 10.000 escudos, los cuales van sobre los Ximenes y sobre Luis Álvarez Caldera, que quedó en los negocios de Jerónimo Lindo[319], que Dios haya, y van repartidos como vuestra merced en dichas cartas verá y no de la manera de las otras que allí están que ya no sirven que se me pueden enviar cuando estas no sirviesen ahora las deje estar porque puede ser que sirvan hasta finales de Septiembre[320]

Simón Ruiz recibiría de buen grado la disposición de los hombres de negocios lisboetas, comenzando a negociar con el Consejo de Hacienda las nuevas condiciones del asiento con el que financiar al ejército de Flandes. En junio de 1576, Antonio Gomes de Elvas se ofrecía a participar, comprometiéndose a enviar letras de cambio a Amberes por valor de 10.000 escudos sobre los Ximenes y Luis Álvarez Caldera, con un precio de

[318] VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1960), *op. cit.,* p.190

[319] *Ibid*. p.196. Como curiosidad, tras estas noticias tan inquietantes, en mayo de 1576 Luis Álvarez Caldera informaba que Jerónimo Lindo se había marchado desde Amberes hacia Aquisgrán a causa de una supuesta enfermedad, haciéndose cargo el propio Luis Álvarez Caldera de los negocios hasta su llegada.

[320] ASR Caja 34 (35): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 29/06/1576).

cambio de 78 gruesos por escudo. En el transcurso de esta nueva acción, en agosto de 1576, se produciría la llegada de las naos de India a Lisboa cargadas de todo tipo de mercancías. Este desembarco había provocado cierta ansiedad en Antonio Gomes de Elvas, que sabía la oportunidad que suponía contar con una nueva licencia de saca para Lisboa. Por este motivo, nuestro principal protagonista se mostraba impaciente con Simón Ruiz, al que pedía que acelerase en la medida de lo posible la firma del asiento, insistiendo en la posibilidad de incluir a sus citados yernos y a otros de los más ricos comerciantes portugueses, como Rodrigo López de Évora y Tomás Ximenes.[321]

Finalmente, el trabajo en Madrid de Simón Ruiz y sus hombres daría sus frutos proporcionando la posibilidad de que Antonio Gomes de Elvas participase en la firma de un nuevo asiento para cubrir las necesidades hacendísticas de la Corona. Todo ello se confirmaría definitivamente en septiembre de 1576. Simón Ruiz llegaría a un acuerdo con el Consejo de Hacienda, lo que supondría la firma de un nuevo asiento por valor de 45.000 escudos a librar en Amberes por Luis Álvarez Caldera, Hernán Ximenes, Rodrigo Núñez y Felipe Denis, en letras de cambio remitidas por Luis Gomes de Elvas, Antonio Fernández de Elvas, Tomás Ximenes y Manuel Gomes de Elvas.[322]

La celeridad con la que se habían firmado estos dos asientos, con apenas 5 meses de diferencia, nos indica el convencimiento con el que actuaban estos hombres de negocios

[321]ASR Caja 34 (37): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/08/1576). "Y cuanto a hacer el partido de corte, que tengo avisado mucho holgaría que viniese a efecto y que fuese con la mayor brevedad que fuere posible. Y entiendo lo que v.m. dice acerca de hacer por los amigos, que avisé que v.m. haga lo que bien le estuviere. Y entiendo que v.m. quiere meter en ello al señor Antonio Fernández, que en eso recibo yo mucha merced. Así la recibiré si en esto se la pidieren mis dos yernos, Francisco Rodríguez y Juan Rodríguez, que se les haga una parte y que sean tratados como el dicho Antonio Fernández de Elvas. Y trabajaré para que en la parte de ellos se quede v.m. un cuarto. Ya digo que haga v.m. lo que bien le estuviere y, cuando le pareciese, meter a dichos que son Tomás Ximenes y Ruy López, que es necesario que v.m. me lo avise presto".

[322] LAPEYRE, H. (1963), *op. cit.,* p.23. "Le 30 septembre 1576, il procura au Conseil des Finances des Lettres de change pour une valeur de 45.000 écus. Le paiement devait être assuré sur le place d´Anvers para Hernan Ximenez et Rui Nuñez, Felipe Denis el Luis Alvarez Caldera. Cette fois-ci, les Bonvisi n´etaient mis á contribution que pour 5.000 écus. Les Lettres portaient la signatura de Luis Gomez, Antonio Fernandez, tomas Ximenez et Manuel Gomez, les plus riches négotiants de Lisbonne".

cuando veían la posibilidad de obtener beneficios. Sin embargo, debido a la inestabilidad propia de la actividad económica del siglo XVI, los vientos favorables con los que habían navegado en la firma de su primer asiento cambiarían, generando una gran incertidumbre en la resolución de este segundo episodio. Los primeros problemas surgen en el otoño de 1576. El desconcierto por la situación en Flandes había provocado las primeras dudas de Simón Ruiz que, comenzaba a especular sobre la incapacidad de cumplir con sus obligaciones de los agentes de sus socios lisboetas. El principal agente de la casa comercial de los Gomes de Elvas en Flandes era Jerónimo Lindo, mientras que Luis Álvarez Caldera y los Ximenes de Flandes lo eran de Antonio Fernández de Elvas en esa plaza. Todos ellos tenían como función principal en la firma del asiento la de librar las letras de cambio que llegasen a Amberes procedentes de Medina del Campo o Madrid a las personas que designase la Real Hacienda. Las dudas de Simón Ruiz estaban bien fundamentadas. Con el paso del tiempo, la situación en Amberes se había ido recrudeciendo. El primer síntoma del deterioro en las comunicaciones aparece recogido en una carta remitida a Medina del Campo a 31 de octubre de 1576 en la que Antonio Gomes de Elvas reconocía la incertidumbre respecto a la ciudad:

> Y entiendo el cuidado que v.m. tenía hasta saber que sus letras son aceptadas en Flandes por las alteraciones que allá había , por haber tenido carta de los Ximenes, que les pesaría que v.m. se hubiese de ellos valido. Que eso no le dé a v.m. ninguna pena, que a mí no me la da, y si algo tengo es por la que v.m. tiene. Lo digo por ese respeto que por otros muchos no puedo dejar de la tener hasta ver si se aquietan aquellos estados y placerá a Dios que, con la llegada de del señor Juan de Austria ,se allane todo.[323]

En noviembre de 1576, Antonio Gomes de Elvas recibía por primera vez informaciones de Simón Ruiz en las que este último volvía a mostrar su lógica preocupación por la posibilidad de que las letras de cambio remitidas a Amberes no fuesen

[323] ASR Caja 34 (50): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/11/1576).

cumplidas por los agentes lisboetas en la ciudad del Escalda. Lejos de mejorar, las noticias sobre la situación de fragilidad en Flandes y la huida de los hombres de negocios de la localidad habían provocado mucha inseguridad a la hora de tomar letras de cambio en Lisboa para Amberes. Con este panorama, Antonio Gomes de Elvas volvería a mostrar su lealtad y responsabilidad con sus socios. Para poder cumplir con el compromiso adquirido en la firma del asiento se había encontrado con la reticencia de los tomadores, que no querían arriesgar su dinero en una situación tan compleja e inestable. A este respecto, nuestro protagonista tomaría una decisión que, aunque perjudicial para su propio negocio, tranquilizaría a su socio. La mayor preocupación de Simón Ruiz era la de cumplir con su compromiso de librar en Amberes el dinero tan necesario para poder afrontar el pago de los soldados, que en algunos casos llevaban hasta dos años sin cobrar. Antonio Gomes de Elvas se tomaba tan en serio sus asuntos y valoraba tanto el compromiso de su palabra, que en noviembre de 1576, cuando el saqueo de Amberes ya se había producido, aunque él no fuese consciente de ello, por la lógica tardanza en llegar la noticia a Lisboa, se comprometía con Simón Ruiz de esta forma:

> Y cierto que hay tan pocos tomadores para Flandes, que es trabajoso tener ahora que remitir [letras de cambio], como lo era hace bien pocos días de lo haber menester. Que yo para mí pienso que, en adelante, cuando vaya llegando la partida de la nave de India, que ha de volver a estrechar, pero de lo que tengo que remitir por v.m. yo le haré diligencia como tengo avisado. Y cierto que si el partido [asiento] se hubiese hecho algunos días antes, juro a v.m. que se hubiese asentado a diez maravedíes menos por escudo. Y entienda v.m. que ninguno tiene más diligencia para remitir que yo y que dejo de remitir lo mío por remitir lo otro a v.m. y que me confirmaron que el señor Antonio Fernández de Elvas y Tomás Ximenes, que después han tenido el aviso de v.m., no han remitido ni un maravedí y los más que toman tienen respeto a mi hijo, porque se los da también en tiempos estrechos. Y con esta carta va una letra de Álvarez de 1.400 escudos

a 77 gruesos y medio para 7 de enero sobre Rodrigo Álvarez Caldera. Y es la segunda, porque la principal se envió a Luis Álvarez Caldera en carta que aquí va desencontrada y en ella le aviso que ponga la mitad a v.m.[324]

Antonio Gomes de Elvas volvía a acusar de forma velada a Simón Ruiz de haber esperado en exceso para firmar el asiento, aunque mantendría su compromiso absoluto con él, sacrificando parte de sus letras de cambio en Amberes para que el dinero se librase a nombre del de Belorado.

Sin embargo, a pesar de la buena voluntad con la que Antonio Gomes de Elvas había actuado, remitiendo sus letras de cambio a los distintos agentes de la ciudad del Escalda, la libranza de estas ya no dependía de él. En diciembre de ese mismo año se confirmaba la catástrofe. Antonio Gomes de Elvas comunicaba que había recibido una carta procedente de Flandes, por la vía de París, y que las noticias que le llegaban no eran muy alentadoras. El propio protagonista lo relataría así:

Entendemos por la de v.m. las ruines nuevas que ahí había de Flandes por vía de París, que las mismas hemos tenido por la misma vía y por algunas cartas particulares que algunos tienen de Flandes . Y cierto que es una cosa de mucha calamidad, que lo remedie Ntro. Señor por su misericordia. Y aunque dicen que españoles y portugueses no recibieron daño en sus personas, todavía se entiende que algunos que estaban fuera del castillo lo recibieron en sus haciendas. Y me huelgo mucho de v.m. no tener hacienda, que holgaríamos de decir otro tanto yo y mi hijo, que tenemos razonablemente de ella y no sabemos dónde estaba. Y según había por carta de Luis Álvarez de 29 de octubre estaba la mayor parte fuera del castillo, ni si ese, el dicho Luis Álvarez, se halló en la urca al tiempo del saco, porque en la carta que me había escrito la suegra de la mujer de Jerónimo Lindo había llegado a Lier, que son tres leguas de allí, y que también el seguiría al mismo lugar dentro de tres o cuatro días, pero cada ocho días debía de venir a Amberes. Y los Ximenes hemos entendido que se habían salido y que estaban en

[324] ASR Caja 34 (51): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 08/11/1576).

> Cambray, y no sé si se vienen a algún lugar de Francia, y por razón bien parece que no se podrá pagar ninguna de las letras que se pasaron de Madrid, ni de otras partes en tierra saqueada y que los moradores de ellas son los robados y los soldados robadores, que soy de razón debe de estar hoy aquella villa ardiendo en guerra y claro está, el rey no tiene ninguna culpa.[325]

Otro de los afectados por la firma del asiento y su coincidencia con el saqueo de Amberes, Tomás Ximenes, muestra algunas de las incertidumbres que este fenómeno había provocado entre todos los participantes del negocio:

> En cuanto a las letras que v.m. libró para Flandes sobre mis hermanos, los que avisaron a v.m. de no hacer asiento, me pesa mucho del disgusto que v.m. a esa causa recibió y cuidado en que llevaba. Los negocios se trastocaron de manera en aquellos estados, como v.m. habrá entendido, que para gente que tiene que ser y consideración en los negocios eran más peligrosos los de esa calidad. En tal coyuntura, no me espanto de haber escrito a v.m. que no lo efectuase (…) Después que hubiese v.m. hecho el asiento y librado sobre ellos, no tenga duda en que las letras se pagarán con todo honor.[326]

Con este panorama, dos son las preocupaciones mostradas por Antonio Gomes de Elvas ante los incidentes que se producirían en Amberes a finales del año de 1576. Por una parte, la lógica intranquilidad por los amigos que se encontraban en la ciudad en ese momento, Jerónimo Lindo, Luis Álvarez Caldera, Hernán Ximenes y Rodrigo Núñez. Por otro lado, el alcance que tendría esta inestabilidad política para el comercio y cómo afectaría a sus negocios y al tráfico de letras de cambio. En enero de 1577, las consecuencias de la tragedia vivida en Amberes comenzarían a afectar a los negocios de los hombres de negocios lisboetas. Sería el propio Simón Ruiz el que pidiese que se

[325] ASR Caja 34 (53): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/12/1576). Este fragmento de una carta mucho más extensa viene acompañado de información sobre el resto de los negocios que tenían en marcha, ya que cada misiva que llegaba al destino era vital para tener una información lo más actualizada posible. En este sentido, podemos confirmar que los negocios con Flandes, aunque difíciles, no pararían. Fuera de escena Jerónimo Lindo, serán los Ximenes y los Bonvisis quienes recepcionen las letras de cambio procedentes de Lisboa.

[326] ASR Caja 34 (50): carta de Tomás Ximenes a Simón Ruiz (Lisboa, 22/11/1576).

dilatase el cobro de las letras de cambio remitidas a Lisboa hasta saber si los Ximenes eran capaces de hacer frente a los pagos exigidos en Amberes y si tenían la suficiente capacidad como para librar las letras de cambio remitidas desde Medina del Campo y Madrid. Ante este nuevo inconveniente, Antonio Gomes de Elvas buscaría una alternativa para tranquilizar los ánimos de Simón Ruiz que, a principios de 1577, andaban muy alterados. Para ello, propondría que este último remitiese sus letras de cambio a Lisboa, para que fuesen abonadas por Antonio Fernández de Elvas y Tomás Ximenes, pero pidiéndole algo de paciencia en hacerlo de esta forma, pues todavía cabía la posibilidad de que los Ximenes y Luis Álvarez Caldera cumpliesen con su cometido en Amberes.[327] Y no le faltaba razón a Antonio Gomes de Elvas sobre el compromiso de los portugueses con el cumplimiento de sus responsabilidades. La familia Ximenes, encabezada en Lisboa por Andrés Ximenes, se había ofrecido a pagar el dinero de las letras de cambio que remitiese Simón Ruiz en Lisboa, cosa que no sería necesaria, pues se cumpliría finalmente con el pago de los 10.000 escudos en Amberes en marzo de 1576, tal y como confirmaba el propio Tomás Ximenes.[328] En el caso de Luis Álvarez Caldera, aunque con muchísimas dificultades, conseguiría ir cumpliendo con los pagos de las letras de cambio remitidas por Simón Ruiz. Este hecho animaría a Antonio Gomes de Elvas a ofrecerse en septiembre de 1577 a participar en un nuevo asiento:

> Entiendo como no había hecho ninguna partida para Flandes con la Corte y bien me parecía que, cuando se hiciese, no se dejara de hacer las partes que le pidió Luis Gomes y

[327] ASR Caja 39 (33): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/01/1577). "Y cuando venga recaudo de que los Ximenes no pagan, lo cual como digo tengo por imposible, y sea forzadísimo no pagar v.m. ninguna parte de dicha mi letra, v.m. no la pague, porque yo no quiero que v.m. tenga la menor pesadumbre del mundo por ninguna vía, que yo me concertaré acá con la persona de quien lo toma, pues es casera como a v.m. tengo avisado (…). No trato, siendo forzoso como digo, que el honor de v.m. tengo yo en mis hijos. Y habiéndose v.m. de valer de los dichos Antonio Fernández y Tomás Ximenes de lo que participaban, como digo, habiendo dinero ahí para aquí [Lisboa] ya v.m. entiendo que holgaría que no fuese del mío, porque mi letra se pagase. Y cuando sea forzoso me envíe luego letras sobre ellos a pagar antes de 20 de febrero".

[328] ASR Caja 3 (131): carta de Tomás Ximenes a Simón Ruiz (Lisboa, 25/03/1577). "Veo que ha recibido la carta de pago de los 10.000 escudos pagados en Flandes".

también a Manuel Gomes. Y que se las hiciera, aunque no se las hubiese prometido, y hacer bueno fuera el dicho partido de la suma, que avisé por cuenta de v.m. y de mi hijo y de Luis Álvarez Caldera. Y según parece, no dejan de hacer alguna cosa , porque yo temo que ha de haber alguna revuelta en Flandes. Y aunque haya trabajo, entiendo que Luis Álvarez lo podrá cumplir mejor que ningún otro.[329]

Sin embargo, a pesar del buen cumplimiento de las obligaciones contraídas por los portugueses en un escenario nada favorable, las circunstancias obligarían a Simón Ruiz a replantearse las inversiones en este tipo de actividad. A finales de marzo de 1576 se acordaría un Medio General en el que se obligaba a que la mayor parte de las deudas contraídas por la Corona se reembolsasen en juros. Esta situación, según Henry Lapeyre, ponía de nuevo en juego, para la financiación de la Monarquía, a las grandes casas de negocios que se habían replegado tras la declaración de la suspensión de pagos de 1575.[330] Los hombres de negocios lisboetas no serían ajenos a estas disposiciones adoptadas por la Corona, ya que se incluían entre los decretados que habían participado en los asientos de 1576, como podemos ver por algunas de las declaraciones de Antonio Gomes de Elvas:

Acerca del decreto, allá parece cosa muy recia pagar los que no tienen culpa por los culpados en se pagar en la misma moneda a los que no interesaron en cosa ninguna con Su Majestad y con los mismos interesados. Y a v.m. encargo mucho lo que se debe a mi hijo, que la diligencia tuviese que aprovechar, yo entiendo que ninguno la tendrá mejor que nosotros, porque basta estar v.m. de por medio y si hubiésemos con los muchos [decretados] tenemos que tener paciencia, que yo holgaría mucho que, como se entienda el desengaño de quedar mi hijo sin esta deuda, que se venda o se trueque con cualquier cosa, que como es poco, que no quería que quedase con poco más de nada de juro. Y

[329] ASR Caja 39 (46): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/09/1577).
[330] LAPEYRE, H. (1963), *op. cit.,* p.29

cuando fuese forzoso y pudiese haber manera para hacerlo, situarlo en Extremadura, Badajoz, Zafra o Mérida, o por ahí cerca.[331]

Estas malas sensaciones con las que finalizaba este segundo asiento no desanimarían a Antonio Gomes de Elvas para continuar desarrollando esta actividad. Durante los dos últimos años de su vida se ofrecería en numerosas ocasiones a Simón Ruiz para seguir participando en los asientos que este último negociase con la Real Hacienda. Una posibilidad que había surgido sobre la firma de un asiento a abonar en París al factor del Rey en esta plaza, Gerónimo de Curiel:

> Entendemos el asunto para París que el señor Simón Ruiz había pedido a v.m. que hiciese por su cuenta y por la nuestra, que besamos las manos a v.m. por el gran cuidado con que lo procuraba. Y somos confiados que más de esa v.m. de lo efectuar por nuestra parte, que por la de dicho señor, y pluguiese a Dios que fuese hecho muy breve por lo que teníamos por muy acertado hacerlo con saca. Y haciéndose luego, se envíe la moneda aquí con grandísima brevedad, que va mucho en se detener. Y aunque fuese por 440 maravedíes por escudo, porque los reales aquí tienen diez por ciento de ventaja. Y entendemos que habrá muy buenos tomadores para Flandes a 95 gruesos, y puede ser que a más, que hay falta de dineros. Esto decimos por nuestra parte y, sobre todo, se haga lo que el señor Simón Ruiz ordenare a quien v.m. luego avisare. [332]

Antonio Gomes de Elvas ya no viviría para ver concertar a su casa de negocios con su gran amigo Simón Ruiz la firma de asientos. No obstante, había conseguido algo más importante y trascendente para su casa de negocios, posicionarla por primera vez a en las actividades económicas relacionadas con financiación de la Monarquía hispánica, pasando con muy buena nota todas las pruebas a las que serían sometidos en el último tercio del siglo XVI.

[331] ASR Caja 39 (52): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/11/1577).
[332] ASR Caja 46 (152): carta de Antonio Gomes de Elvas a Pero Ruiz (Lisboa, 19/02/1578).

3.6. El final de una etapa.

Los últimos años de actividad de un cansado Antonio Gomes de Elvas se afanaría en mantener el control de todos sus negocios y completar la formación de su hijo Luis Gomes de Elvas Coronel, al que poco a poco iría dando el control de las empresas más importantes. También delegaría progresivamente sus negocios en Lisboa en la figura de su hermanastro Manuel Gomes de Elvas, al cual veremos progresar rápidamente. Respecto a la actividad económica, los negocios a nivel global aumentarían. Además de la trilogía, añil, sal y pimienta, a cambio de paños y trigo, aparecerían otras mercancías que no habían sido comerciadas con anterioridad con Medina del Campo, coma sábanas, papel, palo de Brasil, aljófar, perlas, oro, canela, maça o cochinilla. Incluso, se conseguirían a Simón Ruiz algunas peticiones más curiosas, como el envío de unos anteojos o de algunas medicinas para aliviar los dolores, como el jengibre. También se remitirían otros productos exóticos como el almizcle, que el propio Antonio Gomes de Elvas catalogaba como una nueva droga que se estaba demandando mucho y que pisaba fuerte en los mercados. Muchas de sus cartas, las que van desde el año 1577 hasta su muerte, simplemente servirían para dar cubierta y respaldar los negocios que llevaban a cabo todos sus familiares, limitándose a informar y a refrendar el trabajo y el esfuerzo que la familia al completo dedicaba a satisfacer las demandas de Simón Ruiz y de sus socios.

A lo largo de su comunicación con Medina del Campo, hemos podido observar como Antonio Gomes de Elvas desprende una calidad humana incuestionable. Como mercader y banquero ejerce su trabajo con honradez y dignidad. Su principal obsesión, a la que dedica sus últimos esfuerzos en vida, es la provisión de trigo de su querido país, a pesar de todos los problemas que le había generado este negocio tan trabajoso y poco rentable en términos económicos. En este camino que hemos recorrido junto a él, hemos

podido comprobar las graves carestías que sufría su país natal y que hacían que dependiesen siempre de las importaciones de trigo.[333] Desde este punto de vista tan solidario, nunca llegaría a estar de acuerdo con Simón Ruiz y Hernando de Morales. Antonio Gomes de Elvas nunca especulaba cuando de trigo se trataba, llegando incluso a proponer la compra a precios fuera de mercado, asumiendo personalmente la posibilidad de no obtener beneficios con la intención de que los más miserables, así los denominaban ellos mismos, tuviesen acceso al pan.[334] El mejor ejemplo de este tipo de comportamiento piadoso lo encontramos en las cartas remitidas por Antonio Gomes de Elvas en el año de 1578. Esta correspondencia rezuma algo de resentimiento con su socio Simón Ruiz en Medina del Campo, y con su agente Hernando de Morales en Lisboa, por la forma de abordar la compraventa de trigo procedente de Bretaña. Es en este enfrentamiento, que se produce con la llegada de algunas naves cargadas de trigo que se había cargado en Ruan, donde se dejan entrever dos formas de entender la actividad comercial.

El recorrido de esta última gran operación comercial entre Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz se torcería por la gran competencia que ejercían otros hombres de negocios que se dedicaban a esta actividad que contrataban naves cargadas de trigo procedentes de Flandes o Alemania. La oferta de trigo en Lisboa había provocado que el precio de venta de este cereal en el terreno variase por el exceso de oferta. El descenso de los precios afectaba directamente a la compañía, que había comprado el trigo caro, por su extraordinaria calidad. Ante esta situación, Simón Ruiz y Hernando de Morales exigirían que las naves que llevaban la mercancía se escondiesen fuera de la costa lisboeta, a la espera de que las otras naves procedentes de Alemania y Francia descargasen los cereales.

[333] MAGALHÃES GODINHO, V. (1991), *Os descubrimentos e a economía mundial*, vol. III, Presença, Lisboa, p. 217-231.

[334] ASR Caja 46 (89): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/02/1578). "Y también de Alemania y Flandes han venido [trigo], que es tanta la abundancia, que es cosa admirable. Y aunque yo tengo la comisión libre y se remite a mí parcela, v.m. me avise del suyo. Y bien me parece que tendremos buen pedazo de daño conforme a la cantidad que es, que fue bueno no hacerse más, por lo menos yo no proveí de contado en el tiempo que v.m. proveyó".

La intención era guardar el trigo y especular con su venta más adelante, cuando se asegurase una buena ganancia. Sin embargo, Antonio Gomes de Elvas, no compartía esta visión sobre el asunto en cuestión. Intervendría, siempre desde la más absoluta corrección, para defender la venta inmediata del trigo antes de que finalizase el verano, aunque esa decisión generase alguna pérdida. Las palabras cuidadosamente elegidas por Antonio Gomes de Elvas, para defender su posición, tratarían de convencer a Simón Ruiz y rebuscar en lo más profundo de su ser la compasión, recordando que "en cosa de trigos, como no es mucha la cantidad, por el amor de la pobre gente es bueno perder".[335]

Fallada esta apelación a la misericordia, son muchos los argumentos utilizados por Antonio Gomes de Elvas para que el trigo, tan necesario para la alimentación de sus compatriotas, se quedase en Lisboa. Daba de esta forma respuesta a la orden de Simón Ruiz de guardar el cereal en las lonjas, o bien de reexportarlo a Castilla por la vía de Ayamonte. En julio de 1578, transcurridos varios meses desde la llegada de las naves, Antonio Gomes de Elvas pediría a Simón Ruiz que reflexionase sobre su negativa a vender el trigo por debajo del precio de compra. Argumentaría que dejar el trigo guardado sería perder la única baza para poder venderlo de una sola vez, pues poco a poco la calidad del cereal se iría deteriorando.[336] La otra posibilidad, la de la rexportación del cereal a Castilla, nacía de la insistencia de Simón Ruiz en informar que en su tierra el trigo hacía mucha falta. Según el de Belorado, a consecuencia de la carestía, los precios de venta se habían disparado, siendo una oportunidad muy buena para deshacerse del trigo y de generar ganancias para la compañía.[337] Resulta interesante comprobar como la ofensiva de Simón Ruiz para convencer a Antonio Gomes de Elvas para que remitiese el trigo a Castilla se

[335] ASR Caja 46 (89): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/02/1578).
[336] ASR Caja 46 (97): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/07/1578). "Y cuanto es hacer cuenta de guardar la mitad del trigo, cuando se guarde será lo mismo guardar trigo de no se gastar, que el trigo se va dañando, aunque se supiera cierto que no ha de venir [trigo]".
[337] ASR Caja 46 (98): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 13/07/1578). Carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz: "En cuanto al dicho trigo, veo lo que v.m. dice y la mucha falta que por ahí hay y el mucho valor, que ya tengo escrito que esta tierra solo se gobierna por la falta o sobra que tiene".

basaba en informaciones que nuestro protagonista pondría en tela de juicio.[338] La fuerza del argumento de Simón Ruiz sobre la carestía de trigo en Castilla se sujetaba en la mala cosecha de cereal en Francia, un fenómeno que ofrecía una oportunidad única de venta a quienes tuviesen trigo en la tierra. Esta información sería puesta en duda por Antonio Gomes de Elvas que, tras las pesquisas y las consultas sobre este extremo, llegaría a la conclusión de que, lejos de haber sido mala cosecha, en Bretaña había excedentes de trigo.[339] Sin más margen de maniobra y ante la insistencia de Simón Ruiz de que se cumpliese su orden, el último recurso de Antonio Gomes de Elvas para que el trigo no partiese de Lisboa era tratar de convencer a Hernando de Morales de que más de la mitad del trigo se quedase guardado, especulando con una posible mejora en el precio de venta futura, accediendo así a las exigencias de Simón Ruiz, pero conservando buena parte del cereal en Lisboa.[340]

Desde luego, esta posición tan vehementemente defendida por un gran hombre de negocios denota al menos una gran sensibilidad para con la gente de su tierra. Sin embargo, en el transcurso de este negocio se impondría la mentalidad especulativa de Simón Ruiz y Hernando de Morales sobre posiciones más dignas, pero poco rentables.

[338] ASR Caja 46 (89): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/02/1578). Antonio Gomes de Elvas vuelve a dejar en evidencia a Simón Ruiz por su desconocimiento de las leyes sobre navegación en Portugal: "He recibido la carta de v.m. de primero de este mes [enero] en la cual es breve y así lo será la respuesta. Ya avisé a v.m. de la cargada del navío del trigo, el cual está agazapado fuera del terreno. Y me maravillo de v.m. parecer que, de aquí, se podía encaminar para Ayamonte (…) Pero no es v.m. de culpar, pues no sabe la usanza de acá, que los maestros, si entran sin hacérselo saber a sus dueños, como este hizo, y aunque viniese avisado que de la mar lo viniera a decir, no se pudiera encaminar allá que hay graves penas".

[339] ASR Caja 46 (99): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/07/15789. Antonio Gomes de Elvas nunca aceptará como valida esta información. En agosto de 1578, aceptadas ya las exigencias de Hernando de Morales sobre guardar el trigo, Simón Ruiz reconocía que la cosecha de trigo en Francia era abundante, lo que confirmaba las sospechas de nuestro protagonista: "Y veo lo que v.m. dice en cuanto a este trigo de Bretaña, de la mucha instancia que hay en Bretaña y Francia, porque hubo allá mucha cosecha, que yo me maravillaba de antes de ahora nos haber escrito v.m. aquí lo contrario, que allí no lloviera y que había poco pan, que bien me parecía que le habían engañado".

[340] ASR Caja 46 (98): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 13/07/1578). "Vista la voluntad de v.m., hemos visitado el trigo con Hernando de Morales y hemos asentado de guardar la mitad y así, contra mi parecer, no porque conforme al precio que vale, que es el que tengo avisado, pareciese yerro el guardarlo, sino porque temo que se dañe. Y no hallé a Hernando de Morales tan temeroso de que se dañe como a mi hijo, pero considerado uno y otro lo que v.m. dice y la falta de trigo de Bretaña, otros dicen que abundancia, y que es razón que Hernando de Morales tenga voz en ello, asentamos esto de guardar".

Hernando de Morales buscaría una vía intermedia entre reexportar el cereal y guardarlo en Lisboa:

> En las naos en las que vienen los trigos, más por el caso de la gran baja de la moneda, no se podrá hacer, porque parece no se tornará bien. De no haber cumplido la comisión que v.m. dio para comprar más trigos, veo se ha quejado de ello. Así está bien, pues para acá tiene tan bajo precio, que como han llegado las naos de Danzig o Lubeque y de Flandes, como v.m. sabe, no llega al precio de a 6 vintenes, que son 120 gruesos el alquer. Y lo bueno, lo mejor que me parece, que tanto y más cuesta a los que lo traen de Francia. Y no hacen sino que venir ya, ahora han venido más de 20 navíos de Francia y algunos centenos y harinas y trigos de Lubeque y Flandes, que así, por ahora, no hay que hacer caso de vender pan y se guardará para más adelante. Será Dios servido que siempre habrá harto mejor que este trigo estuviese en Francia, como yo pedí, pues se conservaría mejor.[341]

Simón Ruiz daría prioridad a las informaciones de su agente, siendo su decisión de guardar el trigo e ir dando salida a la mercancía, jugando con la demanda de esta, la que se impondría. Años atrás, sin la presencia de Hernando de Morales, es probable que la opinión de Antonio Gomes de Elvas hubiese pesado más y seguramente el cereal se hubiese vendido antes del verano para evitar que se corrompiese. En parte, Antonio Gomes de Elvas había conseguido retener el trigo en Portugal.[342]

El último año de la vida de Antonio Gomes de Elvas lo pasaría tratando de dar salida al trigo, cuya cuenta final se remitiría desde Lisboa en abril de 1579. Muchas de sus cartas irían acompañadas por la firma del sucesor de su casa, Luis Gomes de Elvas Coronel. En julio de 1579, tras un largo periodo sin remitir escritos, un achacoso Antonio

[341] ASR Caja 39 (119): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 31/12/1577).

[342] ASR Caja 39 (119): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 31/12/1577). Hernando de Morales quería que el trigo se utilizase para satisfacer la demanda de cereal en Extremadura remitiendo el navío a Ayamonte o a la Isla del a Paloma. Esta era una opción más que había sido planteada por el propio Hernando de Morales, que también mostraría su desconocimiento sobre las leyes de navegación en Lisboa, pues se encontraba ante el problema anteriormente mencionado.

Gomes de Elvas informaba de la posibilidad de que se hubiese producido un brote de peste en Lisboa, reflejando la preocupación existente en la ciudad del Tajo, pues la expansión de la enfermedad había provocado tal pánico que la gente recelaba de caminar por las calles por temor a contagiarse. Antonio Gomes de Elvas incluso advertía a Simón Ruiz de que las personas de negocios que habían llegado a la ciudad enseguida se habían marchado a las afueras para evitar la enfermedad.[343] Es en estos momentos de pánico cuando Antonio Gomes de Elvas emergería como una persona de carácter especial, volviendo a demostrar su lealtad y compromiso con Simón Ruiz. No abandonaría Lisboa, un hecho que probablemente le costase su propia vida, y por poco la de su heredero y familiares más directos, ya que Luis Gomes de Elvas Coronel, sus hijos y esposa, también caerían enfermos. La última carta que porte su firma estaría destinada a tranquilizar a Simón Ruiz. En la misma, confirmaba que ni él, ni su familia pensaban abandonar la ciudad, siendo este el último compromiso que adquiriría con su homónimo de Medina del Campo. La situación era tan crítica en Lisboa que Hernando de Morales abandonaría la localidad para no volver a la misma hasta julio de 1580. A diferencia de este último, Manuel Gomes de Elvas no se trasladaría, dando un paso adelante para convertirse en el principal referente para todos los negocios en este momento tan convulso, un hecho que recordará continuamente cuando lleguen las primeras acusaciones de Simón Ruiz sobre su comportamiento.

Sobre la muerte de Antonio Gomes de Elvas, sabemos por carta de su hermanastro Manuel Gomes de Elvas que se produciría a finales de octubre o principios de noviembre de 1579. La huella dejada por Antonio Gomes de Elvas en sus familiares y amigos sería muy profunda. El primero en confirmar el deceso y mostrar sus condolencias de forma muy aséptica, sería su hermanastro Manuel Gomes de Elvas. En su descarga, apuntaremos

[343] ASR Caja 55 (152): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/07/1579).

que toda su familia se había marchado de Lisboa y no tenía tiempo para lamentaciones, pues era vital para la casa de negocios seguir con la actividad comercial y financiera:

> En 25 del pasado escribí a v.m. breve, por el tiempo de ser ocasión tan trabajosa como a v.m. avisé y por ser nuestro señor servido de llevar a mi señor Antonio Gomes y buen amigo. Doy muchas gracias a nuestro señor con todo permite él por su misericordia darle gloria, que es lo que más importa.[344]

Más de 20 años de comunicaciones epistolares forjarían entre Simón Ruiz y Antonio Gomes de Elvas una relación que iría mucho más allá de lo estrictamente económico. En las copias de cartas que Simón Ruiz nos ha legado, pudimos encontrar las reacciones de este último ante este aciago acontecimiento. En ellas reconocía el impacto que para él había sido la muerte de su colega y amigo a los nuevos responsables de la casa, Manuel Gomes de Elvas y Luis Gomes de Elvas Coronel. Por el gran cariño que tenía por su socio en Lisboa, un hombre que había mostrado su lealtad hacia él hasta sus últimos días, ofrecía y ponía su casa a disposición de los Gomes de Elvas para todo aquello que necesitasen. Era un momento trascendental para que las relaciones entre ambas casas se prolongasen en el tiempo.[345]

Para Carlos Núñez no sería menor la desdicha, reconociendo que perdía más que un hermano:

> Bien me parece habrá v.m. sabido de la muerte de su gran amigo y muy servidor de v.m., que como tal era mi hermano Antonio Gomes, que Dios haga cuenta. Desconsolados nos dejó a todos, bien creo que por quien v.m. es, que lo sentiría v.m. como era razón en perder a un tan grande servidor como él era de v.m. El consuelo que nos queda es el de

[344] ASR Caja 55 (116): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/11/1579).
[345] ASR Caja 192 (49): copia de carta de Simón Ruiz a Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas. (24/11/1579). "He visto por cartas haber llevado nuestro señor de esta vida al buen amigo Antonio Gomes, de que sabe Dios lo que me ha pesado su muerte, porque cierto le tenía gran amor, y le tenga nuestro señor en su gloria (…) También sé que andaba v.m. indispuesto, y estaré con pena hasta saber de su mejoría".

su fama que dejó de tanta verdad y crédito, amigo de sus amigos, y pocas pesadumbres que en este mundo dio a nadie, ni hombre de pleitos ni de dar descontentos a nadie.[346]

El último en comunicar la muerte de nuestro protagonista sería su hijo Luis Gomes de Elvas. Su desconsuelo se haría presente en las cartas que remitiría a Medina del Campo desde el Sobral, una localidad a la que se había desplazado para recuperarse de la enfermedad. En sus cartas, mostraba el dolor por la pérdida de su padre, a la vez que rogaba Simón Ruiz que no se olvidase de su familia, apelando a la lealtad de Antonio Gomes de Elvas hacia los Ruiz:

Estoy tan lastimado por la muerte de mi buen señor y padre Antonio Gomes que v. m. pueda pensar, porque en verdad que perdí como más que todos los hijos por muchas otras razones. Sea Nuestro Señor servido de le dar su gloria, por su infinita bondad (…). Fuera justo que continuara esto [los negocios], porque entiendo que v.m. ha de llevar mucho contento por mi salud estar bien. Y en verdad que me lo debe v.m. , y bien es de creer que en esto no hay duda, pues el amor heredado de mi señor padre, que haya gloria, que yo siempre fui y soy de v.m.[347]

Sin tiempo para recuperarse de la muerte de su padre y mentor, por las exigencias de continuar con las gestiones económicas de la casa de negocios, la enfermedad en Lisboa arrebataría la vida de su joven esposa Branca Antonia Fernández de Elvas. Además, a punto había estado de llevarse su propia vida y la de sus hijos, dejándonos para el recuerdo una carta conmovedora que explica el sufrimiento de Luis Gomes de Elvas en ese año tan aciago:

Muchos días hace que no he escrito a v.m. deseándolo mucho, y la causa ha sido mis grandes trabajos. Como v.m. allá habrá entendido, por las cartas de algunos deudos y amigos, que hace poco menos de mes y medio que fue el señor de me apartar de mi compañera. Y la traje siete días antes a esta ciudad de una villa donde estaba muy

[346] ASR Caja 54 (239): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 18/11/1579).
[347] ASR Caja 63 (175): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (El Sobral, 25/05/1580).

> enferma pensando que aquí convaleciera. Y significar la pérdida que es, todo hombre prudente lo entiende, y mucho mejor quien de ello ha tenido experiencia, en especial cuando es tanto a la voluntad y quedando tantas prendas como a mí me quedaron, que son seis hijos, tantos machos como hembras, y muriendo en la flor de su edad.[348]

La tragedia también se cebaría con el propio Simón Ruiz, que sumaría a la muerte uno de los colaboradores más importantes para sus negocios con la comunidad portuguesa, la de su propio hermano.[349] El fallecimiento de Antonio Gomes de Elvas y de Andrés Ruiz abrirían un nuevo periodo para las relaciones de la familia Gomes de Elvas con los Ruiz. Luis Gomes de Elvas heredaba una casa de negocios plenamente asentada en el comercio ultramarino y con una estructura empresarial plenamente consolidada que apenas tendría que modificar.

3.6.1. El triunfo de una estrategia para la familia.

A lo largo de este extenso ciclo de correspondencia mantenida entre Antonio Gomes de Elvas y Simón Ruiz, se nos planteaban algunas incógnitas referentes a las motivaciones personales que habían llevado a Antonio Gomes de Elvas a volcarse durante casi 20 años a estrechar su relación personal y comercial con los Ruiz. Para resolver algunas de estas preguntas que sobrevolaban al comienzo de la investigación ha sido necesario ir reconstruyendo el retrato psicológico del personaje en cuestión, un perfil humano que ha ido floreciendo mientras se desenmarañaba la estrategia seguida por

[348] ASR Caja 63 (62): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 27/11/1580).
[349] ASR Caja 63 (62): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 27/11/1580). "Los días pasados supe cómo fue Dios servido de llevar para sí al señor Andrés Ruiz, y lo siento tanto como era razón, porque todos perdemos en él tan buen señor y verdadero amigo, que yo tenía en su poder un poco de jengibre que le fue de Vizcaya y recibiré merced, aunque sea trabajoso a v.m., le hagan bueno lo procedido".

Antonio Gomes de Elvas para cautivar a Simón Ruiz.[350] No obstante, no ha resultado sencillo otear el temperamento, carácter y personalidad de Antonio Gomes de Elvas, porque una de las principales dificultades del manejo de este tipo de documentación es que el contenido de las cartas está claramente marcado por los asuntos económicos.

La primera vez que te sumerges en la lectura de su epistolario, Antonio Gomes de Elvas parece reflejar una personalidad bastante dócil, dando una apariencia de encontrarnos ante un simple agente que haría lo que fuese necesario para satisfacer a Simón Ruiz. El porqué de esta forma de actuar no coincidía con lo que cabría esperar de un hombre de negocios que ya contaba con un potencial económico incuestionable y con una red de agentes muy importante. Sin embargo, volviendo una y otra vez al estudio de sus cartas, hemos ido descubriendo que nada de lo que hacía Antonio Gomes de Elvas en su actividad como hombre de negocios se realizaba de forma azarosa, sino que su comportamiento se corresponde con el de un magnífico estratega. La primera habilidad específica que podemos destacar sería su capacidad para diseñar una estrategia en la que esta actitud de subordinación había sido premeditadamente seleccionada con el objetivo de ganarse la confianza personal de Simón Ruiz. Imaginamos que para un hombre de negocios tan respetado en Portugal, tomar una postura de este tipo no resultaría nada sencilla. Resulta lógico pensar que la decisión de actuar de esta forma había sido elegida fruto del análisis de las informaciones recogidas previamente sobre la personalidad de Simón Ruiz.

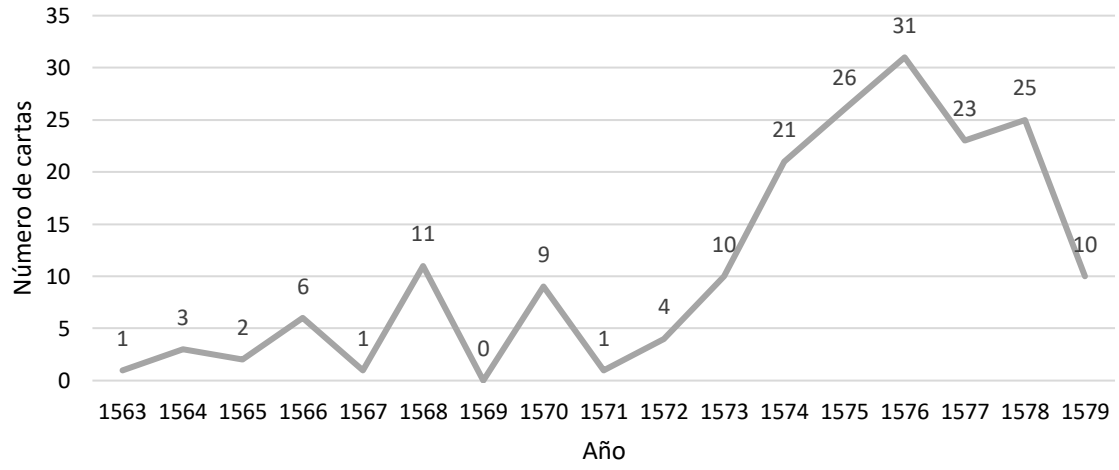
[350] "Data regarding places of activity shows that 76,2% of Castilian agents were settled inside Spanish territory, while only 23,8% were placed abroad. Simon Ruiz has, in fact, chosen as his representative in Nantes, Rouen, Florence and, for some time, in Antwerp, Castilian agents. But in places where higher transfers and risky business were involved, his agents were not from Spain. In Lisbon he counted with a significant number of Portuguese agents, such as Antonio Gomes, Manuel da Veiga or Tomás Ximenes. In Antwerp, after 1575, the Portuguese Filipe Jorge, Luis Alvares Caldera, Simão Rodrigues de Évora and the Genoese Balbanis were Simon Ruiz's favorite agents. In Lyon, the major agents were the Bonvisi, as they would be, later, in Piacenza. SOFÍA RIBEIRO, A. (2015), *Mechanisms and criteria of cooperation in trading networks of the first global age: the case study of Simon Ruiz network, 1557-1597*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, p.152.

Entre las virtudes demostradas por Antonio Gomes de Elvas estaría la de la prudencia y entre sus capacidades la gran visión del entorno económico que le rodeaba. Sin duda, Antonio Gomes de Elvas sabía que en Lisboa disponía de todo lo necesario para impulsar a su empresa al éxito internacional. Pero también era consciente de las debilidades de la plaza. De esto último nos da las claves, transmite continuamente sus problemas, como la endémica largueza de dinero en la plaza, la dependencia del comercio exterior del trigo, la irregularidad y el desorden de las ferias o la arbitrariedad de las medidas económicas adoptadas por Sebastián I. Fruto de su gran experiencia y de su profundo conocimiento del comercio lisboeta aportaba argumentos que Simón Ruiz difícilmente tenía la capacidad de poner en duda.[351] Antonio Gomes de Elvas se nos presenta como un personaje con una gran capacidad para adaptarse ante cualquier complicación y de manejarse en contextos social y económicamente complejos. Lo haría con gran soltura, combinando la búsqueda del beneficio, imprescindible para un mercader, con la piedad que, como individuo que no pierde de vista al prójimo, demostraría para aquellos que no tenían la suerte de ocupar una posición económica como la de su familia. ¿Cuál es el motivo de su éxito? Precisamente saber adaptarse, mimetizarse con el entorno, saber dar gusto a aquello que le pedían, destacando por su perseverancia, su constancia, su insistencia y el corazón que ponía en cada una de las operaciones. En el tablero de ajedrez en el que disputa su partida con Simón Ruiz, sacrificaría algunas de sus piezas por favorecer al regidor de Medina del Campo. A lo largo de toda la correspondencia

[351] ASR Caja 15 (27): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 16/04/1571) . Si el problema que azotaba la actividad económica en Lisboa era la estrechez o largueza de dinero, una situación que durante todo el ciclo de correspondencia preocupaba a Simón Ruiz, Antonio Gomes de Elvas resolvía esta cuestión tranquilizando a su homónimo de Medina del Campo, convirtiendo una debilidad de la plaza lisboeta en una fortaleza: "Y cuanto a lo que v.m. me dice que de razón aquí hubiera de estar el dinero muy estrecho por la grande largueza que hay en Flandes que por cierto v.m. dice muy bien, pero esto muchas veces no se rige por razón y en esta tierra, menos que en todas las otras, y parece que le tiene Dios permitido esto, que siempre está bien provista de trigo y de dinero, con cuanto lo uno y lo otro viene de fuera y nunca en ella hay mucha estrechez".

mantendría un tono monótono, que no vararía ni en los momentos de mayor tensión comercial, bien por un negocio que sale mal, por una mala cosecha o por una nave apresada, transmitiendo la confianza del que está acostumbrado a lidiar con los vaivenes de la economía. A diferencia de Simón Ruiz, que mantiene con sus interlocutores un tono altivo, de superioridad, Antonio Gomes de Elvas muestra su absoluta confianza hacia todos aquellos personajes que cita. La conquista particular de Simón Ruiz la cimentaría sobre varios pilares de comportamiento; la prudencia, su capacidad de adaptación, la sinceridad, su lealtad y la piedad. Los Gomes de Elvas se convertirían gracias a este personaje en unos de los socios más importantes de Simón Ruiz en Lisboa. Como consecuencia de este triunfo, su casa se abriría camino en Castilla para ampliar su espacio económico a otras ferias internacionales.

GRÁFICO 2. Correos remitidos por Antonio Gomes de Elvas



4. LUIS GOMES DE ELVAS: CONVERTIR EL CAPITAL ECONÓMICO EN CAPITAL SOCIAL.

4.1. Aprender el oficio de mercader.

Del grandísimo trabajo organizativo y de administración llevado a cabo en Lisboa por nuestro anterior personaje resultaría la consolidación de los Gomes de Elvas como una de las familias de mercaderes más ricas de Portugal y la notoria expansión económica de la casa de negocios. En sus últimos años de vida, Antonio Gomes de Elvas había conseguido que su familia, acompañada de varios poderosos hombres de negocios portugueses, participase en el negocio de la financiación de la Real Hacienda. No obstante, tras dejarla en una situación inmejorable, no sería él quien disfrutase del éxito logrado. Los frutos de su siembra serían recogidos por su hermanastro, Manuel Gomes de Elvas, y por su hijo mayor, Luis Gomes de Elvas. Es el caso de este último el que abordaremos a continuación, con el objetivo de explicar cómo capitalizaría todo aquello que su padre había creado, llevando a su linaje mucho más allá de lo que el propio Antonio Gomes de Elvas hubiese imaginado. Al respecto, Luis Gomes de Elvas obtendría uno de los cargos más importantes y jugosos a nivel económico del reino de Portugal, el de Correo Mayor, un oficio que heredarían sus descendientes a lo largo de varias generaciones.

Luis Gomes de Elvas había nacido en Elvas en fechas anteriores a 1558 en el seno de una familia establecida en el Alentejo, falleciendo en Lisboa el 2 de diciembre de 1607. Gracias a la documentación investigada, hemos podido analizar con mayor profundidad a este personaje, puesto que la etapa en la que aparece trabajando codo con codo con su padre, su gran referente y mentor, es anterior a la de su explosión como uno de los grandes socios de Simón Ruiz. De modo que, en la historia personal de Luis Gomes de Elvas se

produce algo que con Antonio Gomes de Elvas no habíamos podido observar y que se plantea como interesante, su periodo final de formación como hombre de negocios.[352] En los tres primeros años de relación de la familia Gomes de Elvas con Simón Ruiz, la etapa de exploración inicial en la que ambas casas de negocios comenzaban su aventura comercial, Luis Gomes de Elvas no aparecerá ni siquiera citado en la correspondencia remitida desde Lisboa. No será hasta el año 1566 cuando el sucesor de la casa asome para ser ofrecido al servicio de Simón Ruiz. Lo haría en una operación para la libranza de una letra de cambio, lo que indica que, a partir de ese mismo año, este joven debía de contar ya con una cuenta propia en Lisboa para comenzar a trabajar de forma autónoma.[353] Estos tres años y medio que transcurren sin que tengamos noticias del personaje eran momentos de tanteo en los que su padre había asumido personalmente la comunicación con Medina del Campo. Parece lógico pensar que Luis Gomes de Elvas permanecía en estos momentos en un segundo plano de actividad, observando de cerca las actuaciones de su progenitor. Entendemos que el objetivo era que afianzase los conocimientos necesarios para el desarrollo del oficio de mercader.[354] Recapitulando, nos encontramos ante un personaje en

[352] LANERO FERNÁNDEZ, J.; MONTES ORTEGA, E. (2007), "De aprendiz a mercader: El factor en el comercio internacional inglés del siglo XVI" en *Pecvnia: Revista de la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, nº 5, pp. 145-180. En este trabajo se reconoce que los historiadores se han sentido más atraídos por las sociedades comerciales que por los mercaderes a título individual. Nos pone algunos ejemplos de aprendices, como el caso de Lionel Cranfield, que, de aprendiz con 15 años, con 21 años se convertiría en factor y mercader que actuaría por cuenta propia. Coinciden casi en exactitud con los tiempos de formación de Luis Gomes de Elvas.

[353] ASR Caja 6 (96): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 17/06/1566). Antonio Gomes de Elvas presenta a Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz pidiendo para él un espacio en los negocios que se estaban comenzando a impulsar: "Y porque no me tenga por desatado, esta licencia no doy a otra persona que a v.m. y al señor Blas de Medina y lo mismo a la casa del señor Francisco de la presa. Si pasare v.m. sobre otra persona, tendré celos de eso, excepto de mi hijo Luis Gomes, que es toda una cosa con quien puede v.m. repartir una parte. Él está advertido para aceptar y pagar las letras de los 2.000 ducados que sobre él ha pasado".

[354] Henry Lapeyre ya destacaba que el oficio de mercader exigía mucha sagacidad y gran variedad de conocimientos prácticos. En este sentido, destaca la aparición de algunas obras de creación propia de mercaderes en las que comparten sus experiencias, como por ejemplo, *Practica della mercatura*, de Francesco di Balducio Pegoloti. LAPEYRE, H. (2002), *op. cit.,* p.113.

pleno desarrollo personal y profesional tratando de aprender un oficio que requería de actitudes muy concretas y una formación práctica muy importante.[355]

En efecto, cualquier buen mercader de la época debía controlar a la perfección los numerosos factores que interferían en cualquier tipo de actividad mercantil.[356] Ser hombre de negocios en el siglo XVI exigía tener conocimientos variopintos y, con este fin, lo primero que debía aprender un comerciante era a leer y escribir lo más correctamente posible. Ciertamente, si aproximamos una fecha de nacimiento en torno a los años 50 del siglo XVI,[357] nos encontraríamos con un joven que rondaría una edad aproximada de entre 16 y 20 años. A pesar de la juventud de su hijo, Antonio Gomes de Elvas debió poner mucho empeño en que tuviese una buena técnica de escritura y de lectura. A juzgar por sus cartas, su formación en este sentido fue muy completa, pues sus misivas son impecables en cuanto a la caligrafía. Hay que valorar que son muchos los casos en los que, dentro de las más de 2.500 cartas sobre las que hemos trabajado, nos hemos encontrado epístolas con una escritura endiablada que dificultarían la trascripción hasta al más avezado lector. Luis Gomes de Elvas incluía entre sus cualidades el perfecto empleo y escritura de la lengua castellana. En sus respuestas a Medina del Campo o Madrid utiliza expresiones que denotan que manejaba con mucha naturalidad esta lengua y que contaba con un adiestramiento muy importante en este sentido. Es algo que no nos debiera extrañar, porque nos encontramos ante una familia arraigada en los límites fronterizos entre Castilla y Portugal, donde las gentes y el uso de las lenguas castellana y portuguesa se entremezclaban. Destacamos al respecto que Simón Ruiz nunca planteó en sus respuestas

[355] "El crecimiento de los mercaderes financieros exigió un conocimiento práctico que se hizo más complejo cuando las actividades comerciales traspasaron fronteras". GARCÍA GUERRA, E. M. (2009), "Los manuales de mercaderes y contadores durante la Edad Moderna", en ALVAR EZQUERRA, A. (ed.), *Las enciclopedias en España antes de "l'Encyclopédie"*, CSIC, Madrid, p.319.

[356] CAUNEDO DEL POTRO, B. (2011), "Algunos aspectos de los manuales de mercaduría. El valor del aprendizaje. La pereza es la llave de la pobreza" en *Anuario de Estudios Medievales*, 41, 2, pp. 803-817.

[357] Antonio Marques de Almeida propone una fecha de nacimiento anterior a la de 1558. MARQUES DE ALMEIDA, A. (2009), *op. cit.,* p.405.

queja alguna sobre las cartas que recibía de los Gomes de Elvas. Esta circunstancia sumaba méritos ante el de Belorado, al que en diversas ocasiones y con otros interlocutores, por ejemplo con su buen amigo Hernando de Morales, hemos visto quejarse con amargura por la dificultad que planteaba la lectura de algunas de las misivas que le remitía. A causa de ello, Simón Ruiz llegaba a exigir a los remitentes la mejor caligrafía posible y que el idioma en el que se respondiese a sus cartas fuese el castellano.[358]

Por el éxito de su carrera posterior, que le llevaría a comprar el cargo de Correo Mayor de Portugal, Luis Gomes de Elvas debió ser educado para dar la importancia necesaria a las comunicaciones por correo. Contar con una comunicación fluida podía suponer la diferencia entre disponer de informaciones fiables y actualizadas o con informaciones desfasadas que, en un entorno económico tan fluctuante, resultaban definitivas para llevar un negocio a buen puerto. En este sentido, la primera exigencia era conocer a la perfección las rutas de correos y los mejores itinerarios a utilizar en cada caso concreto. La amplia diversidad territorial en la que ejercían sus actividades requería estar en contacto mediante carta de forma permanente con los distintos agentes que trabajaban para la casa de negocios.[359] En el ámbito peninsular, para la distribución de los correos más comunes se solía contar con los oficiales de la casa de correos. Como el envío de sus misivas podía decidir el futuro de un buen negocio, resultaba obligatorio estar pendiente de la marcha del correo ordinario para remitir las cartas con sus oficiales. En el caso particular de la comunicación internacional, se requería contar con una red de agentes en los puntos

[358] Para que veamos lo importante que era manejar ambas lenguas, Simón Ruiz dependía de un traductor cuando las cartas eran remitidas en portugués. Si no lo tenía, las respuestas de sus cartas se retrasaban generando inconvenientes en las actividades económicas, muy dependientes de una comunicación ágil. ASR Caja (192) 115: carta de Simón Ruiz a Diego Rodríguez de Elvas (Medina del Campo, 31/01/1579). "Le suplico que, cuando me escribiere, sea en castellano porque no tengo en casa quien sepa leer portugués".

[359] Durante el siglo XVI se extendería el uso de manuales de comerciantes por toda Europa en los que se recogían los conocimientos sobre pesos, medidas, cambios y monedas, legislación y ética mercantiles o geografía comercial. También incluían guías para el aprendizaje de las artes y oficios. ASTIGARRAGA, J. (2021), "Un género olvidado: los manuales de comerciantes en la ilustración *temprana* española (1699-1760)", en *Cuadernos dieciochistas*, nº 22, pp. 171-202.

estratégicos de actividad económica. Por mediación de estos agentes, las cartas eran encaminadas a aquellos lugares a los que el correo local no llegaba. Generalmente eran los propios hombres de negocios los que se encargaban de reenviar estas cartas con personas de confianza. Es sencillo imaginar que, antes de establecer su propia correspondencia con Simón Ruiz y sus agentes en Madrid, Luis Gomes de Elvas había asimilado estos conocimientos mientras observaba a su padre gestionar su Casa. Además de conocer las vías de comunicación ordinaria, Luis Gomes de Elvas aprendería a valorar qué informaciones podían esperar y cuáles debían utilizar una red de correspondencia paralela. La necesidad de remitir informaciones importantes obligaba a estos hombres de negocios a contar con un segundo nivel de comunicación epistolar, construido para que las comunicaciones fuesen más efectivas. Para ello, contaban con varios mercaderes de actividad itinerante. Socios que actuaban como portadores de macetes de cartas para aquellos casos en los que el correo ordinario no fuese lo suficientemente rápido. Estos hombres, que se desplazaban para ejecutar sus propios negocios, eran aprovechados para llevar los pliegos de nuestros protagonistas en mano. La volatilidad de los mercados exigía celeridad en el envío de las epístolas y un sistema que permitiese responder lo más rápido posible. Anotamos aquí que, cuando se recepcionaba una carta, la formalidad exigía que se acudiese a la copia anterior remitida para saber sobre qué tema concreto se estaba tratando y a cuál de sus cartas respondía la recibida en ese momento.[360] Las cartas sobre las que hemos trabajado demuestran que, en las comunicaciones epistolares, todo tenía un orden para estos hombres de negocios. Luis Gomes de Elvas conocería a la perfección los procedimientos propios que se empleaban para ordenar la información en el interior de las

[360] FERREIRA, G. (1947), *As comunicações postais luso-espanholas anteriores ao camino de ferro*, Serviços culturais dos CTT, Madrid, p. 18.

cartas, ya que de esta forma se facilitaba al receptor la lectura y se aceleraba la posible respuesta.[361]

Como podemos comprobar, durante su juventud, nuestro protagonista había recibido una educación muy esmerada que incluía lectura, escritura o cálculo, todos ellos estudios teóricos que debía poner en práctica. La familia Gomes de Elvas, antes de introducirse en el mundo de las finanzas, había dedicado buena parte de sus esfuerzos al desarrollo de actividades comerciales. A la sombra de su padre, aprendería el funcionamiento y las cualidades propias de los distintos medios de transporte de mercancías de la época. En sus primeros años de formación debió atender a los consejos de su mentor sobre las variadas formas de enviar los géneros, con arrieros para transportarlos en mulas cuando se encaminaban por tierra, o en barco si se remitían por mar.[362] En este sentido, se requerían ciertos conocimientos sobre los territorios con los que se comerciaba, por ejemplo, estar al tanto de los mejores caminos, de las principales arterias por las que se distribuían los productos o saber cuáles eran las mejores rutas marítimas por las que se remitían las mercancías. En el caso del transporte terrestre, no tendría ningún problema para el aprendizaje, pues la actividad tradicional de la familia en su localidad de Elvas, hasta la marcha de Antonio Gomes a Lisboa, se había desarrollado en el interior peninsular. Hay que destacar que el déficit de vías fluviales navegables obligaba a nuestros hombres a trabajar con arrieros de confianza que se enfrentasen a las dificultades de los caminos. Para ello se debía saber con exactitud cuáles eran las mejores épocas en las que acarrear las mercaderías por tierra. En el caso del transporte marítimo, Antonio Gomes de Elvas había forjado su casa de negocios en uno de los centros mundiales del comercio ultramarino, Lisboa, trabajando durante años para convertirse en el experto hombre de

[361] En este sentido, comenzaban por indicar a qué carta se respondía, facilitando la fecha en la que fue recibida. La carta se dividía en distintos apartados, dando respuesta a cada uno de los asuntos, pero siguiendo el orden de las cuestiones que se planteaban en la carta a la que se respondía.
[362] LAPEYRE, H. (2002), *op. cit.,* pp. 153-187.

negocios que hemos visto a lo largo esta investigación. Todos estos conocimientos serían transmitidos a su hijo, como por ejemplo la importancia de gestionar y elegir qué tipos de naves eran las más beneficiosas para el envío de una mercancía concreta y para cada uno de los escenarios donde se consignaban. A lo largo de su correspondencia veremos a Luis Gomes de Elvas recomendar, también sufrir algunos reveses por sus malas decisiones al comienzo de su aventura personal, que se utilicen urcas para el envío de sal a Francia o embarcaciones más ligeras y maniobrables, que permitiesen la huida en caso de algún intento de asalto, cuando las mercancías atravesaban el Canal de la Mancha. Si la carga era valiosa y la cantidad de mercancía a remitir era excesiva, Luis Gomes de Elvas exploraba siempre la posibilidad de que las naves fuesen artilladas para evitar posibles problemas con la tan extendida piratería.

Y si importante era conocer el tipo de naves, más aún lo era conocer las leyes del mar, los impuestos que aplicaba cada territorio o cómo se formalizaban los seguros navales tan habituales en este periodo, especialmente para el mercader portugués.[363] Gracias a la documentación investigada sabemos que, para la realización de los seguros navales, había que aportar mucha información. Por consiguiente, se recogen en la correspondencia datos muy precisos sobre la formalización de las pólizas, ya que, en caso de pérdida de un cargamento, los aseguradores desplegaban a sus empleados para buscar pruebas que garantizasen que la indemnización se adecuaba a lo firmado por ambas partes. En el caso de la firma de seguros, además de las formalidades propias de la póliza, era importante saber qué compañías eran las más fiables y a qué precio se podía asegurar la mercancía. Sería en Burgos donde Luis Gomes de Elvas ordenaría la firma de sus primeros seguros navales. Como reconoce Hilario Casado Alonso, en el caso de la práctica de la aseguración

[363] En los estudios llevados a cabo por Hilario Casado Alonso sobre los libros de contabilidad de Juan de Castro y Simón Díaz Rico, entre 1465-1511, una gran parte de las pólizas aseguradas ya lo eran de Portugal. CASADO ALONSO, H. (2003), "Los seguros marítimos de Burgos. Observatorio del comercio internacional portugués en el siglo XVI", en *Revista da Faculdade de Letras*, História, III Série, vol. 4, Oporto, p. 215.

marítima, era muy importante la participación de mercaderes financieros castellanos, en especial, los burgaleses y la plaza mercantil de Burgos eran un referente para el tráfico entre Castilla y la fachada Atlántica.[364]

Otro arte que se debía dominar a la perfección es el de las finanzas, especialmente por la necesidad de ejecutar operaciones de crédito para compensar las transacciones y los débitos.[365] Entre todos los instrumentos de crédito, como las cédulas, las obligaciones y las letras de cambio, estas últimas aparecen de forma recurrente en casi todo el epistolario investigado. Las letras de cambio salvaban el grave problema del transporte de dinero en metálico, primero, porque solo a través de licencias de saca se podía extraer numerario; segundo, por los peligros que existían en el envío de remesas en metal y el coste del desplazamiento. El dinero en metálico fluía a pesar de las restricciones a través de sacas fraudulentas, pero la exposición a que fuese requisado y las multas tan elevadas, convertían a las letras de cambio en la mejor solución.[366] Las letras eran un instrumento de validez jurídica que Luis Gomes de Elvas aprendería a utilizar como método de transferencia y de crédito para la buena fluidez de las actividades comerciales de la casa de negocios. A diferencia de su padre, tanto nuestro protagonista, como Manuel Gomes de Elvas, desarrollarían aún más, especialmente a partir de los años 80, la utilización de este instrumento de crédito, aprovechando el beneficio que se obtenía de las tasas de cambio y en los tipos de interés.[367] En este sentido, se adentraría en lo que se denominaba como

[364] CASADO HILARIO, A. (2012), "El comercio de Nueva España con Castilla en la época de Felipe II. Redes comerciales y seguros marítimos" en *HMex*, LXI: 3, pp.936-993.

[365] Los libros de teoría económica para la formación de un mercader existían en la época. Un ejemplo es la *Suma aritmética práctica y de todas mercaderías con la horden de contadores de 1546*, un trabajo de Gaspar de Texeda. En su tesis doctoral, María José Madrid Martín explica que: "El objetivo de la obra es que los contadores dominen su oficio, sepan realizar correctamente cálculos, escribir libros de cuentas y sobre todo que eviten ser engañados por falta de conocimientos matemáticos. Por tanto, son los futuros contadores los lectores hacia los que va dirigida esta obra". MADRID MARTÍN, M. J. (2016), *Los libros de Aritmética en España a lo largo del siglo XVI*, [tesis doctoral, Universidad de Salamanca], Salamanca, p.114.

[366] SANZ AYÁN, C. (2013), *op. cit.*, pp. 105-108.

[367] ASR Caja 2 (343): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 11/03/1566). Las letras de cambio siempre iban acompañadas de una carta de aviso. En una de estas cartas que remite Antonio Gomes de Elvas, podemos observar el interés generado por la ejecución de una letra de cambio. "En fin de semana

contrato de *Ricorsa* que, como Carmen Sanz Ayán explica, incluía la concatenación de muchas operaciones de cambio y recambio sucesivas que se prorrogaban de una feria a otra. En este caso, una operación de cambio que tenía vencimiento en una feria concreta se sustituía por otra en una feria sucesiva.[368] El resultado de estas operaciones era el incremento de las ganancias de los mercaderes banqueros implicados sin tener que realizar operación comercial alguna.[369] Al respecto, se debía contar con las informaciones necesarias procedentes de las ferias de cambio más importantes del periodo. Lugares estratégicos, situados en las principales vías de comunicación en Europa, en los que se celebraban ferias para regular y canalizar las distintas órdenes de pago y cobro que llegaban a la misma, destacando de entre todas ellas las plazas de Lyon, Besanzón, Medina del Campo o Piacenza.

En resumen, al principio de su carrera profesional nos encontramos con un jovencísimo Luis Gomes de Elvas que, poco a poco, se convertiría en una hechura de su padre, no solo por su gran formación, que le otorgaría una gran versatilidad y conocimiento del mundo económico de finales de siglo XVI, también por su forma de entender las relaciones sociales y de comportarse con aquellos hombres de negocios con los que trabajaba.

---

pasado pagué las dos letras que por dos cuentas aparte que v.m. sobre mí pasó, y de ello me he valido para feria de mayo sobre v.m. a tres y medio por ciento, que fue el precio al que todo se hizo".

[368] SANZ AYÁN, C. (2013), *Op. cit.,* pp.31-34.

[369] ASR Caja 87 (254): carta de Heitor Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 23/07/1583). El proceso de cambio y recambio de una letra lo podemos observar a través de uno de los grandes socios de los Gomes de Elvas, Heitor Mendes de Brito: "Y yo escribí a v.m. que si hallase dinero para aquí [Lisboa] a 433 poco más o menos y el cambio se hiciese para Lyon a 395 y para Besanzón poco más, al respecto se valiese de mí de los 10.000 ducados".

4.2. El conocimiento práctico da la experiencia.

Verdaderamente, para llegar a una posición social tan relevante como la que alcanzaría nuestro protagonista, es indiscutible que la asimilación a nivel teórico y la puesta en práctica de todos los conocimientos adquiridos sería efectiva.[370] Sin embargo, aunque el resultado final de su experiencia vital resultase tan exitoso a todos los niveles, el camino recorrido no estaría exento de obstáculos. En los más de 20 años de correspondencia personal con Medina del Campo, le veremos ir ascendiendo peldaño a peldaño, no sin perder el pie en algunas ocasiones, cometiendo errores propios de su juventud, pero aprendiendo de cada fallo hasta llegar a lo más alto de la cima social y económica. Una de las grandes ventajas que Luis Gomes de Elvas tendría respecto a su padre es que, cuando asume la responsabilidad de convertirse en el principal responsable de la casa de negocios, ya habían sido asentados los cimientos de la empresa familiar. Lo que es lo mismo, ya contaba con una estructura dotada de los recursos humanos necesarios para funcionar y se habían tejido las redes clientelares y de parentesco en Lisboa y Elvas. En ella se incluían criados, esclavos, informadores, arrieros, vendedores, hombres de negocios, agentes, factores, etc.

El propio matrimonio de Luis Gomes de Elvas sería uno de los vínculos que mayor rendimiento generaría para el posterior éxito de la empresa familiar. Efectivamente, el caso que nos ocupa es un claro ejemplo de cómo este tipo de organizaciones aprovechaban los enlaces matrimoniales para crecer en capacidad económica. El joven Luis Gomes de Elvas no escaparía a este tipo de matrimonios concertados en los que el amor no era una

[370] La correspondencia propia de Luis Gomes de Elvas da Mata Coronel con Medina del Campo se extiende desde el año de 1567 hasta el año de 1591. Son 24 años de comunicaciones en los que se remiten hasta 171 cartas desde Lisboa o Elvas, a las que habría que sumar aquellas cartas que, remitidas por otro hombre de negocios, eran aprovechadas por nuestro protagonista para remitir en su interior algunas líneas a Simón Ruiz.

prioridad y en los que primaba el beneficio de la familia por encima de cualquier concepción romántica de este sacramento. Al respecto, su padre sería quien se encargase de elegir a su esposa. Par este fin, Luis Gomes de Elvas se casaría con Branca Antonia Fernández de Elvas, hija de Antonio Fernández de Elvas, primo lejano de Antonio Gomes de Elvas y uno de los hombres de negocios más ricos de todo Portugal. Este enlace sería pactado con la premisa de sumar aliados económicos en Lisboa y de añadir a la red comercial a los distintos agentes que trabajaban con su nuevo suegro, en especial a los Ximenes de Aragón.[371] La familia de su esposa habilitaría a la casa de negocios a poder contar con la capacidad financiera y el respaldo de los agentes de los Ximenes en Amberes, como Ruy Núñez y Hernando Ximenes, en Lisboa, Tomás Ximenes, o de Francisco Lamberti en Lyon, además de otros muchos contactos que se irían incorporando a lo largo de su trayectoria como hombre de negocios.

Tras su largo proceso de formación y su matrimonio, el propósito final era que Luis Gomes de Elvas participase de forma gradual en los negocios que comenzaban a formalizarse con el nuevo socio de Medina del Campo. Habiendo dejado pasar el tiempo y con la prudencia que le caracterizaba, Antonio Gomes de Elvas tomaría la decisión de otorgar un espacio propio a su hijo, proponiendo a Simón Ruiz que alguna de las letras de cambio que remitiese a Lisboa, lo hiciese para que fuese librada por el joven mercader. Con este fin, va delegando algunos encargos que desde la localidad medinense se le hacían y que suponían un trabajo demasiado dificultoso y con pocos beneficios para el ambicioso objetivo que se había marcado. El primer compromiso que encomienda a su hijo es el de conseguir algunas sedas chinas que Simón Ruiz deseaba adquirir por su extraordinaria

[371] "A su vez, los Ximenes de Aragão, estaban vinculados con los Fernández de Elvas, principales en cuanto al comercio de esclavos. Entre ellos, destacaba Antonio Fernández de Elvas, quien firmó un asiento con la Corona como arrendador de la contrata de esclavos desde 1615-1624". CASADO HERNÁNDEZ, C. (2019), "Gonzalo Núñez de Sepúlveda: esclavista, financiero, hidalgo. Historia de un ascenso social (1585-1659)", en GARCÍA GUERRA, E. M.; GONZÁLEZ LINARES, H.; PERRUCA GRACIA, M. (eds.), *De la Nobleza y la caballería. Privilegio, poder y servicio en la articulación de la sociedad moderna, ss. XVI-XVII*, New digital press, Palermo, p. 363.

calidad, además de librar alguna letra de cambio que le permitiese demostrar su preparación y capacidad para dar cumplimiento a esta actividad tan habitual. Luis Gomes de Elvas se afanaría en dar cumplimiento a cada uno de estos compromisos, en particular, conseguir las sedas solicitadas por Simón Ruiz se convertiría en su gran preocupación, pues para el proyecto de expansión de la casa de negocios, recordemos que nos encontramos en los albores de la relación comercial con Medina del Campo, suponía una gran oportunidad para demostrar la capacidad de la familia Gomes de Elvas en los negocios.

El momento para Luis Gomes de Elvas había llegado. Para trabajar en las tareas que su padre le había asignado, debía comunicarse de forma personal con Simón Ruiz. De tal forma, que el transcurrir de los acontecimientos le llevaría a emprender su propia relación epistolar con Medina del Campo, una comunicación que se inicia con una carta que remite en julio de 1567. Esta primera misiva es la de su presentación formal, pero nos aporta algunos datos que merece la pena reseñar. Por ejemplo que, además de la influencia de su padre, en eta carta se reconocerá la labor realizada por Hernando de Morales y Blas de Medina para convencer a Simón Ruiz de que trabajase con él. Este hecho confirma la importancia que estos hombres de negocios tendrían en la gestación de esta relación tan fructífera entre los Gomes de Elvas y los Ruiz. Yendo más allá, entre sus líneas observamos a un joven lleno de energía, pero demasiado impetuoso en la que era simplemente su presentación, mostrando una conducta que no coincide con la del resto de personajes que se presentarían a Simón Ruiz recomendados por su padre. Conviene subrayar que, siendo su primera carta, llegaría a solicitar que se le considerase como a uno más entre iguales, insinuando que su capacidad para cumplir con las obligaciones le permitiría prescindir de la mediación de su padre.[372]

[372] ASR Caja 6 (100): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/07/1567). "Los señores Blas de Medina y Hernando de Morales han forzado a v.m. a encargarme en que sirva a v.m. en parte de lo que aquí

Con el apoyo y el respaldo que le habían otorgado hombres de tanta valía como Blas de Medina o Hernando de Morales, Simón Ruiz remitiría una primera letra de cambio, por valor de 2.000 cruzados, para que fuese librada en Lisboa por nuestro protagonista, hecho que se produciría en agosto de ese año de 1567.[373] De esta forma, se puede decir que da comienzo a su propia carrera comercial y financiera, de la mano de su padre y en una plaza tan importante como la de Lisboa, realizando su primera intervención con un hombre de negocios de máxima exigencia como Simón Ruiz. Si bien es cierto, que en estos primeros movimientos siempre estaría avalado y bien protegido por su familia.[374]

Además, estas primeras cartas nos aportan la información suficiente como para situar al prometedor Luis Gomes de Elvas dentro ya del entramado creado para trabajar con Simón Ruiz y su casa de negocios. El buen cumplimiento de esta primera letra confirmaría al joven mercader como referente valido para Simón Ruiz en Lisboa. A consecuencia de esta buena ejecución, dispondría ya por estas fechas de una cuenta a su nombre en Medina del Campo en la que Simón Ruiz anotaría sus operaciones. Estas dos cartas remitidas de su puño y letra son una excepción hasta el año 1573, ya que Luis Gomes de Elvas no volvería a escribir personalmente a Simón Ruiz hasta ese año. Aunque es una especulación, su primera carta mostraba a un joven demasiado impulsivo, por lo que resulta probable que su padre interviniese para controlar la información que su hijo

---

se le ofreciere. Me tengo por dichoso de v.m. lo haga, y de aquí en adelante no hay necesidad que v.m. me envíe carta de Blas de Medina, que lo tomaré como afrenta. Y no digo a v.m. que descargue todo sobre mí, no porque me falte voluntad y fuerzas y confianza para hacerlo, [sino] porque está mi señor Antonio Gomes de por medio y tendría celos de eso".

[373] ASR Caja 6 (101): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 30/08/1567). Luis Gomes de Elvas informa que la letra de cambio de 2.000 cruzados que Simón Ruiz remitió sobre Fernán López fue pagada a finales de julio con un cambio de 406 maravedíes por cruzado y con un interés del 6 por ciento, no pudiendo conseguir un precio mejor por la estrechez de dinero en la plaza lisboeta.

[374] ASR Caja 6 (99): carta de Antonio Gomes de Elva a Simón Ruiz (Lisboa, 1567/09/29). Simón Ruiz recibiría con los brazos abiertos la proposición de Antonio Gomes de Elvas, dando la oportunidad a Luis Gomes de Elvas de remitir sus letras de cambio a Medina del Campo para ser libradas por él mismo, algo que se produce a finales de 1567, como se demuestra en un fragmento de una carta que remite Antonio Gomes de Elvas con un pequeño apartado escrito por su hijo que dice así :"Yo Luis Gomes recibí la de v.m. y veo me había v.m. recibido la mía y como había aceptado la letra, que beso las manos de v.m.".

proporcionaba a Simón Ruiz. La intervención de su padre circunscribiría sus intervenciones, reduciendo su espacio a las cartas que el primero remitía a Medina del Campo, donde dejaba algún resquicio para que Luis Gomes de Elvas incluyese alguna información a Simón Ruiz. Este freno a las comunicaciones no supondría para el personaje un abandono de sus actividades. En unas líneas que se insertan en una carta que Antonio Gomes de Elvas remite en septiembre de 1567, su hijo aprovecharía para agradecer que las letras de cambio que había remitido sobre el propio Simón Ruiz hubiesen sido pagadas, además de reconocer que seguía trabajando incansablemente con el objetivo de conseguir sedas chinas de extraordinaria calidad.[375] En realidad, su padre debió intuir que era pronto para delegarle negocios de más envergadura y que debía seguir trabajando en segundo plano para su formación.

El siguiente paso que Antonio Gomes de Elvas había meditado para que su hijo fuese progresando en la asunción de responsabilidades, era el de introducirle de lleno en la actividad comercial con la que trataba de ganarse la confianza de Simón Ruiz, la importación de trigo desde Nantes. Animados tras una primera experiencia satisfactoria[376], por la buena acogida que la venta de trigo había tenido en Lisboa, ya que esta operación había permitido a Simón Ruiz y a su primo Francisco de la Presa tener importantes beneficios, desde Medina del Campo se abrirían a cargar nuevas partidas de trigo y cebada. Para este negocio solicitarían la creación de compañías comerciales desde las qué gestionar y repartir los posibles beneficios en las partes correspondientes y en función de la inversión de cada uno de los participantes. Las nuevas sociedades que se constituirían a partir de

[375] ASR Caja 8 (84): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 1568/02/10): "Luis Gomes besa las manos de v.m. Y de la china, poco hace caso, excepto si a v.m. le hace falta, que era muy buena, que como así sea, Juan Rojel dará razón de ello".

[376] ASR Caja 6 (97): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/07/1566). En esta carta reconoce que la inversión en trigo de la Rochela sería de en torno a 10.000 y 12.000 ducados, una cantidad muy importante para la época.

julio de 1566 contarían con un nuevo socio con el que repartir beneficios y con el que reducir el riesgo, Luis Gomes de Elvas.[377]

El corte que sufrirían las comunicaciones entre Lisboa y Medina del Campo, debido a los problemas que Simón Ruiz tendría que solucionar en Sevilla con su corresponsal en esa ciudad, Francisco de Mariaca, supondría para Luis Gomes de Elvas un primer obstáculo en su objetivo de seguir progresando en su relación personal con Simón Ruiz. Estos problemas, que el regidor de Medina del Campo abordaría personalmente en la ciudad del Guadalquivir, harían que hasta abril del año 1571 no se recuperasen totalmente las comunicaciones entre ambas casas de negocios. La gran oportunidad para nuestro personaje se presentaría tras un suceso luctuoso, la muerte de Gaspar de Medina a mediados del año 1572. Este deceso le brindaba la posibilidad de convertirse en el agente de los Gomes de Elvas en Medina del Campo, al menos esa sería la intención inicial de Antonio Gomes de Elvas. El trasiego de cartas para tratar esta cuestión delata la absoluta confianza que su padre tenía depositada en él. Sin embargo, los acontecimientos y, seguramente, la reticencia que generaba en Simón Ruiz que Luis Gomes de Elvas se desplazase a Medina del Campo a formarse con él, decidirían la suerte de nuestro protagonista. El hueco dejado por Gaspar de Medina sería ocupado finalmente por un hombre de confianza de ambas casas, Hernando de Morales.[378] Este hecho, que podría

[377] ASR Caja 8 (85): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 16/05/1568). "V.m. escriba al señor Andrés Ruiz que haga buen empleo de esta mercadería y, si fuese el caso que v.s.m.s no quieran entrar en mucha cantidad, mande que se haga de por medio [a mitades]. Y si de todo no quisiesen entrar en ello, me hagan merced de encargar mucho al señor Andrés Ruiz que mande hacer por nuestra cuenta, mía y de mi hijo Luis Gomes, como 200 toneladas de buen trigo, valiendo el precio al que compró este otro y aunque sea algo más, no se deje de hacer".

[378] Tras la muerte de Gaspar de Medina en mayo de 1572, Simón Ruiz aconseja que se busque a un nuevo agente en la localidad, Hernando de Morales será el elegido por el de Medina del Campo. Sin embargo, aunque comparte el consejo, Antonio Gomes propone que sea su hijo Luis Gomes quien marche hacia Medina del Campo. Finalmente se impone la voluntad de Simón Ruiz y será Hernando de Morales quien se convierta en la correa de transmisión entre ambas casas. ASR Caja 17 (259): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/05/1572). "Veo lo que dice, que con su fallecimiento no podré dejar de tener en esa tierra persona particular, que v.m. está en lo cierto, porque, aunque los míos no sean grandes, con los de mis hijos no dejan de ser razonables a Dios gracias. Y a Gaspar de Medina, que haya gloria, se le iban juntando los mejores de la tierra. Y veo el consejo de v.m. me da que habiendo de continuar con otra

haber cambiado su vida, no romperá los planes que Antonio Gomes de Elvas tenía para su hijo, al que quería dar más espacio en los asuntos económicos y al que brindaría la oportunidad de comenzar personalmente su relación epistolar con Simón Ruiz para trabajar como uno más de la empresa más allá de Elvas y Lisboa.

4.3. La experiencia hace la ciencia mercantil.

4.3.1. Del error se aprende.

En el periodo que lleva desde el año 1573 hasta el fallecimiento de su progenitor en octubre de 1579, el número de cartas de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz va aumentando progresivamente. En esta etapa de transición que nos lleva hasta su asentamiento definitivo como heredero de la casa, nuestro protagonista comenzaría a seguir su propia senda. Aunque al principio actuaría siempre bajo el amparo de su padre en Lisboa, de su tío Carlos Núñez en Elvas e incluso de su suegro Antonio Fernández de Elvas, este camino no estaría exento de dificultades. En este sentido, queremos destacar la importancia de los vacíos que se producen en la correspondencia y la importancia de los silencios epistolares en la formación de un mercader. Nos referimos al ostracismo al que sería sometido el joven Luis Gomes de Elvas por su padre, a causa de algunos de sus comportamientos particulares y de los varios errores que iremos viendo que cometería en el desarrollo de este capítulo. Estos deslices formaban parte de su formación, también las decisiones que tomaría su padre al respecto.

---

persona fuese antes con Hernando de Morales, pues en él hay todas las partes que se requiere y ninguna otra persona lo hará mejor, pues tiene tanto amor a mí a mis cosas que donde hay amor no puede a ver yerro. Tengo temor de pedir que se quede ahí, porque entiendo que no mirará más que darme gusto y no echará que a lo mucho que le importa no se deshacer de sus negocios. Muchos días he deseado disponer ahí de uno de mis hijos, que entiendo que con algunos buenos negocios y con el favor de v.m. podría bien servir ahí, mi hijo Luis Gomes no ha visto esa tierra y ha deseado de ir a una feria para hacerlo".

Las primeras intervenciones de Luis Gomes de Elvas se centrarían casi en exclusiva en el tráfico de letras de cambio, actuando como dador o girador según correspondiese. También a la concesión de algún crédito de escasa importancia para algún amigo que lo necesitaba y que anotaba en su cuenta personal.[379] Sin saberlo, estas primeras peticiones estarían favorecidas por su padre, que no perdía de vista las actuaciones de su hijo. En sus cartas, de forma paralela, daba información a Simón Ruiz sobre las gestiones llevadas a cabo por Luis Gomes de Elvas, solicitando que se ejecutasen sus peticiones, cubriendo de esta forma el crédito de éste.[380] Y es lógico que su padre estuviese pendiente de su actividad, pues el ímpetu de Luis Gomes de Elvas le llevaría a cometer algunos errores que la familia no se podía permitir. Con buenas intenciones, asumiría el pago de una letra de cambio por valor de 327 ducados, sin la autorización de su valedor, al padre Adriano, un buen amigo de Simón Ruiz en Lisboa.[381] Luis Gomes de Elvas se precipitaría en la ejecución de este negocio, primero, haciendo caso omiso a las órdenes que desde Medina del Campo se le habían remitido para su realización; segundo, generando malestar en el propio padre Adriano ya que, al no operar correctamente, había sido perjudicado.[382] Esta fogosidad en la asunción de responsabilidades propiciaría las primeras discrepancias con

[379] ASR Caja 20 (225): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 10/03/1573): "Rodrigo López de Ayamonte, que es persona a quien tengo obligación y deseo hacerle todo servicio, me avisó que podría ser de tener menester de ahí para su tienda alguna cosa que importara, 200 o trescientos ducados. Perdone v.m. este fastidio por ser cosa tan poca que me hace merced se mande hacer por algún criado de la casa".

[380] ASR Caja 20 (220): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 20/03/1573): "Luis Gomes besa las manos de v.m. y esta haga por suya. Ha pasado su crédito de 200 o 300 ducados que, si en este año lo pidiese dicho Ruy López de alguna cosilla, me haga merced de mandárselo comprar por algún criado de casa y perdone v.m. este enfadamiento".

[381] ASR Caja 23 (295): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/04/1574): "Hace muchos días que los había pagado al padre Adriano. Y se le pagaron a 436 reales la corona, que son 327 ducados en todas, porque esa es la valía que aquí tienen. Aún le pareció que v.m. en ello quedaba aventajado por hacer muchos días que lo había recibido, que yo le he dado a entender que antes el contado valía más cuando las recibió, como es verdad. Entiendo cuanto v.m. deseaba que tomasen pagados de octubre y no para Flandes, que yo le certifico a v.m. que cuando se pagó, y aún muchos días, después no se hallaba sino al 7%. Y no se hacía ninguna partida, si no fuese por amistad y aunque esto vino cometido a mi señor Antonio Gomes de Elvas, yo quise hacer a v.m. este servicio de dar este dinero para v.m.".

[382] ASR Caja 23 (302): carta de Adriano Cornelio a Simón Ruiz (Lisboa, 18/04/1574): "El señor Antonio Gomes de Elvas me ha dado aquí todo lo que v.m. escribe y aunque en haberlos recibido aquí [Lisboa] hay algún agravio, v.m. no reciba de ello pena ninguna, como sé que en cosas mayores no la recibirá. Más en esto, cuando yo fuere, nos concertaremos de manera que no haya agravio ninguno".

Simón Ruiz, aunque no pasarían de ser una mera anécdota por la intervención de Antonio Gomes de Elvas y por las palabras del propio Adriano que, por respeto a su padre y el buen comportamiento que había tenido con él, intervendría para calmar los ánimos de Simón Ruiz.

Un año después, siguiendo las huellas del camino que su padre había abierto, Luis Gomes de Elvas daría comienzo a la exportación de añil de la India. Para este caso, el negocio estaba claramente pautado antes de que nuestro protagonista se embarcarse en la compraventa de esta materia prima. El tinte se remitía a Simón Ruiz a Medina del Campo, intentando comprarlo en Lisboa por debajo de los 13 reales la libra a aquellos mercaderes que se dedicaban a la comercialización en el terreno, para luego venderlo en destino, en algunos casos hasta por 15 reales la libra.[383] El añil de los Gomes de Elvas se redistribuía principalmente en Segovia, remitiéndose por Ayamonte, donde Juan de Amarita se encargaba de su venta, y en Bilbao, donde Diego de Vitoria, el factor de Simón Ruiz en esa plaza, hacía lo propio. Estas habían sido las vías normales para operar entre ambas casas de negocios. Sin embargo, la primera gran operación de Luis Gomes de Elvas de la que tenemos información, que sería la del envío de doce barriles cargados de añil por la vía de Nantes y con destino a Flandes, no comenzaría de la mejor forma posible para él. Tal y como reconocía su padre, la precipitación en la compra de más cargas de añil, sin haber podido dar salida aún al que se había remitido en años anteriores, obligaría a buscar una alternativa menos segura y más costosa para los socios en esta actividad.[384] De nuevo,

[383] ASR Caja 189 (183): carta de Simón Ruiz a Antonio Gomes de Elvas (Medina del Campo 28/08/1573). Sabemos por algunas de las copias de cartas de Simón Ruiz, aquellas que se remiten a Lisboa, que si las circunstancias eran propicias, es decir, se remitía el añil en el momento preciso, cuando hubiese más demanda que oferta, y ante la falta de añil de Nueva España, el más apreciado, los beneficios por la venta de este producto tintóreo se podían multiplicar.

[384] ASR Caja 23 (292): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 02/01/1575): Antonio Gomes de Elvas reconoce que Luis Gomes de Elvas había comprado añil precipitadamente, y que, ante la negativa de Simón Ruiz de entrar en la empresa, se había decidido remitirlo a Flandes. "Y mi hijo por ver que escribió v.m. de tan buena manera sobre la pasada, ha hecho demasiada diligencia y compró obra de 12 quintales en algunas partidas que uno con otro le cuesta de ventaja 81.000 reales y ha estado indeterminado si haría parte v.m. y visto lo que v.m. dice que no se hará y lo enviará a Flandes".

observamos la ambición con la que actuaba Luis Gomes de Elvas, que en su intento de progresar rápidamente no paraba de generar inconvenientes a la familia.[385] Además de la precipitación en la compra del añil, Luis Gomes de Elvas cometería un segundo error en este asunto con la ruta elegida para el transporte de tan valiosa mercancía. Volvía a mostrarse como un mercader muy bisoño en su conducta, llegando incluso a insinuar que su error había sido provocado por seguir los consejos del propio Simón Ruiz.[386] Era tal la inseguridad que sentía que, a partir de ese momento, remitiría sus cartas por dos vías distintas para asegurar la llegada a su destino, una de las copias la enviaría con el correo ordinario, otra lo haría con una persona de total confianza de su casa, Manuel Rodríguez de Elvas, al que ordenaría que se desplazase a Medina del Campo a entregarla en mano a Simón Ruiz. La vacilación que demuestra para este negocio le llevaría a pedir a Simón Ruiz que interviniese en el asunto, casi suplicando que pidiese a Andrés Ruiz que se quedase con el añil remitido. El objetivo era tratar de venderlo en tierras francesas ante la más que probable posibilidad de que la mercancía no llegase a Flandes en un momento tan convulso y de tanta inestabilidad política en la zona.[387] No sabemos exactamente qué

[385] La compra del primer añil de Luis Gomes de Elvas coincidiría con la negativa de Simón Ruiz a participar en una nueva compra de esta mercancía, lo que llevaría a nuestro protagonista a explorar una nueva alternativa en la comercialización del producto que consistiría en la exportación de añil a Nantes. Aquí sería recibido por los factores de Andrés Ruiz en esa plaza para posteriormente ser remitido a Flandes a Jerónimo Lindo. ASR Caja 28 (33): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 29/12/1575): "Entiendo cómo era llegada la sal a Nantes y el bajo valor que tiene y cierto que me lastima este negocio. Entiendo como aún no era advertido el señor Andrés Ruiz que se había de enviar el añil a Flandes y había de ser a Jerónimo Lindo, recibiré merced de que se le avise, aunque sea por cuarta o quinta vez".

[386] ASR Caja 28 (34): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 20/11/1575): "Y así servirá esta de volverle a encomendar lo de los 12 barriles de añil que envié por vía de Nantes, que me dan cuidado por ser cosa tan importante. Y algunos me dicen que no fui acertado a enviar por esa vía, que para ir por tierra son 200 leguas y parece que era peligroso ir por tierra de Francia en este tiempo y que para ir por rio, me dicen que es pequeña parte del camino y que va contra agua y si me dispuse a enviarlo, lo hice por no entender que era tan lejos y porque v.m. me avisó de que era segurísimo el camino y le parecía muy buena orden enviarlo para allí, y bien entiendo la intención con que v.m. me lo dijo".

[387] Luis Gomes de Elvas había solicitado que las cargas de añil se remitiesen a Flandes en noviembre de 1575. Sin embargo, no sabemos con certeza si ese añil llegaría a su destino, pues rastreando en las cartas que desde Amberes remitió Jerónimo Lindo a Simón Ruiz y que están transcritas por Valentín Vázquez de Prada no aparece ninguna información al respecto. A pesar de que de forma habitual Luis Gomes de Elvas aparece en sus misivas para las distintas operaciones de cambio, no hace referencia nunca a este añil, algo que nos extraña, pues desde 1574 hasta 1576, momento en el que Luis Álvarez Caldera comunica que

sucedería con los 12 barriles de añil remitidos a Nantes. Por la cantidad de tejidos que se remitirían a Luis Gomes de Elvas desde aquí, como lavales y angeos, es probable que se tratase de cambiar el añil por paños, aprovechando los envíos de sal que se hacían a Francia para que las naves retornasen cargadas de estas telas.[388] Esta forma de proceder tan noble, pero a la vez tan ingenua, no es la que se esperaba de un hombre de negocios que debía afrontar la gestión de importantes transacciones que involucraban a tanta cantidad actores. A este respecto, la diferencia con la forma de actuar de su padre es muy acusada. En comparación, Antonio Gomes de Elvas había sabido frenar algunas operaciones comerciales propuestas por Simón Ruiz, cuestionando y rechazando algunas de sus órdenes, cuando no tenía la certeza de que sus indicaciones eran las más beneficiosas para los negocios que tenían en marcha.

A pesar de todos los problemas que venimos relatando, el añil sería uno de los productos que más actividad generaría en nuestro protagonista en estos años iniciales. Ciertamente, en descargo de Luis Gomes de Elvas, el mercado de esta materia prima, a finales de 1575, mostraba ya síntomas de saturación de la oferta, especialmente en Segovia. En consecuencia, Simón Ruiz había puesto freno a este tipo de compras hasta poder dar salida a todo el añil que había recibido.[389] El problema principal para este negocio era que la posibilidad de vender de contado era muy remota y la opción preferida era la de tomar el añil a préstamo, a pagar en una feria determinada o cambiarlo por paños. Finalmente, siguiendo las directrices de su padre, para las nuevas cargas de añil que remitiría a Medina del Campo, aceptaría la propuesta de que la mayor parte de lo que se

---

Jerónimo Lindo se había marchado a Aquisgrán a recuperarse de una enfermedad, Jerónimo Lindo informará cumplidamente de todo lo que sucedía en Amberes.

[388] ASR Caja 34 (26): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 0902/1576): "Y de la nao de las lencerías, los angeos se van vendiendo despacio y hasta ahora estarán vendidos 40 fardeles a lo más, y de los lavales 12 fardeles y el contado que hasta ahora está sacado serán obra de 800.000 reales más dentro de pocos días, que es la vuelta de una feria, se cargarán dineros y seguirá la orden que v.m. da".

[389] A este fenómeno de saturación de la oferta se une una reclamación que se realiza a Simón Ruiz de los derechos en los puertos secos de Portugal de seis cargas de añil, aunque él había declarado que habían entrado por mar y por Ayamonte. ROJO VEGA, A. (2004), *op. cit.,* p.13.

vendiese se cambiase por distintos tipos de paños. Esta actividad se confiaría a Manuel Rodríguez de Elvas, del que se aprovechaba su marcha a Medina del Campo para que cobrase algunas letras de cambio y para que trajese de vuelta algunos paños de lana pardos y de sergulla.[390]

Como podemos observar, la formación práctica de Luis Gomes de Elvas no estaba siendo un camino de rosas, pues en sus primeras actividades son varios los contratiempos que debe ir solucionando. En este recorrido que acabamos de trazar, en el que hemos seguido los primeros pasos de este joven mercader, aún cometería algunos errores más que forjarían su carácter y le servirían como advertencia para tener en cuenta que la impulsividad, la precipitación y la falta de sosiego no eran buenos compañeros para un hombre de negocios. A finales de 1577 reconocía que no había tenido en consideración la estrechez de dinero que había en la feria de Medina del Campo y que había remitido una letra de cambio por valor de 1.000 cruzados sin tener en cuenta este fenómeno y las consecuencias que tenía en las cotizaciones de los cambios.[391] Y es que una de las primeras cosas que debía tener en cuenta un hombre de negocios a la hora de remitir letras de cambio era la necesidad de contrastar y confirmar la veracidad de las noticias recibidas sobre la presencia o ausencia de dinero en otras ferias importantes como las de Besanzón, Lyon o Amberes.[392] La impaciencia de Luis Gomes de Elvas, que no había esperado a

[390] ASR Caja 28 (35): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/11/1575): "No me habiendo hecho la trueca de la carga de añil a los paños el señor Manuel Rodríguez ayudará y los traerá con los suyos y aunque no sea puntual de las suertes que pedí, sino lo que ha dicho Manuel Rodríguez pareciere que está bien. En especial holgará que viniese paño pardo y las diez piezas de sergulla. Dicho Manuel Rodríguez no me ha enviado a pedir crédito para feria de octubre, que entiendo que quiere negociar con contado, que, si me lo pidiera, se lo daría de muy buena gana, que soy mucho de su servicio. Pudiéndolo persuadir a negociar y quiera tomar mil ducados de paños a algunos deudores de las tres cargas de añil de mi cuenta particular, que es de lo pasado, holgaría, que según ellas, son buenas ditas, como v.m. ha escrito".

[391] ASR Caja 39 (58): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 26/11/1577): "Y entiendo la estrechez que ahí había, que me pesa de haber pasado la letra de los 1.000 cruzados a pagar a Diego Fernández".

[392] En este sentido, Medina del Campo era el referente para otras ferias, Simón Ruiz y sus agentes dependían de los avisos, como por ejemplo, la información de los navíos rápidos que se adelantaban a la llegada de los convoyes y que proporcionaban información fundamental sobre las cantidades de oro y plata

recibir estas informaciones y su precipitación habían comprometido a Simón Ruiz, forzando al propio Luis Gomes de Elvas a aceptar cualquier forma de la que pudiese valerse el propio Simón Ruiz sobre ese dinero.[393] Tener en cuenta todos estos detalles eran de vital importancia. Aunque Luis Gomes de Elvas asumiría las consecuencias, estas actuaciones nos muestran todavía a un mercader en pleno desarrollo.

Los dos últimos años de la vida de su padre, los pasaría Luis Gomes de Elvas muy cerca de él, de la persona más importante en su vida, aquella que reconocía en su último año que las fuerzas comenzaban a abandonarle. Buena prueba del agotamiento de Antonio Gomes de Elvas es que una gran parte de las últimas cartas que remitiría a Medina del Campo irían acompañadas de la firma de su hijo, algo que no había sucedido antes durante toda la correspondencia mantenida con Simón Ruiz y que se explica por la necesidad de permanecer acompañado de su hechura.[394] La experiencia que Luis Gomes de Elvas había adquirido a lo largo de los más de 10 años que pasaría al abrigo de su mentor le ayudarían a superar los sinsabores iniciales en algunas operaciones comerciales y financieras. El paulatino abandono de su padre de la primera fila de las actividades comerciales provocaría que, entre los años 1577 y 1579, su carrera como hombre de negocios se acelere. En este sentido, además de las constantes operaciones de cambios, sus contratos mercantiles se multiplicarían, añadiendo a la importación de paños de lana o lino, otros

---

que llegaban a Sevilla. Además, en las copias de cartas, Simón Ruiz siempre informa de los cambios con las distintas plazas, por lo que el error es aún más acusado.

[393] ASR Caja 39 (60): Carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 27/11/1577): "Acerca de la letra de los 1.000 cruzados que he pasado sobre v.m., a pagar a Diego Fernández, llevaría gusto que se tornase para Lisboa y para Flandes holgaría mucho más. Y cuando no pueda ser, se tomen para Sevilla y cuando de ninguna manera pueda ser se tomen para Lyon o Florencia, pero espero que sea el ultimo remedio. Y si a v.m. le pareciera tomarse esto antes para Valencia y se pudiese encontrar con algo de lo que allí envié".

[394] Se puede comprobar que desde al menos el 24 de enero de 1579, hasta el 07 de octubre de 1579, las cartas que remite Antonio Gomes de Elvas las hace en compañía de su hijo y en ellas aparece su firma. El termino hechura es muy apropiado para nuestro protagonista, pues llega a copiar algunos de los comportamientos más piadosos de su padre, como por ejemplo con la compra de trigo aunque el negocio no fuese bueno: ASR Caja 34 (57): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 02/04/1576): "Que va faltando mucho el agua y si no llueve en este mes en mucha cantidad parece que será muy trabajosa la cosecha y ruego a Dios acordarse de los pobres que aunque en esto se perdiese yo lo tendría por muy bien empleado".

tejidos de lana, como granas de Segorbe y rajas de Segovia y de Ávila o tejidos de seda como las rasas venecianas y terciopelos.[395] Por otra parte, en lo que se refiere a las importaciones, los problemas existentes para la venta del añil, reconocidos por el propio Simón Ruiz en las copias de cartas que hemos manejado como algo inaudito en Castilla, forzarían a Luis Gomes de Elvas a buscar otras alternativas comerciales.[396] No podemos saber si esta situación que señala con tanta preocupación Simón Ruiz se trata de un fenómeno coyuntural o es indicativa y una primera muestra de los problemas estructurales que padecerían industrias como la segoviana, que a partir de 1580 se vería acechada por el incremento de la competencia de los paños extranjeros, productos de menor calidad, pero más baratos.[397] Pero lo que si podemos confirmar es que la poca demanda de paños y su repercusión en la venta de añil procedente de Lisboa sería muy real, quedando como un negocio residual para ambas casas de negocios. Los problemas que generaba la venta de este tinte inducirían a que las exportaciones desde Lisboa se diversificasen al envío de otro tipo de mercancías con las que abrir nuevas vías de comercio: pimienta, clavo, jengibre, azúcar, sal, palo de Brasil, paños de la India o perlas. A nivel financiero, hay que recordar su participación en el primer y segundo asiento que la familia Gomes de Elvas ejecutan con Simón Ruiz para la financiación de la Monarquía, una experiencia muy satisfactoria para todos los participantes, en especial para Luis Gomes de Elvas.

[395] ASR Caja 39 (62): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 31/12/1577) : "Con deseo estoy de que se asienten para pagos de octubre las 6 piezas de rasos y aunque se diese algo de contado cuando otro remedio no haya".

[396]ASR Caja 192 (157): carta de Simón Ruiz a Manuel Gomes de Elvas (Medina del Campo, 08/08/1579): "Del añil, tiene tan poca demanda, por el poco gasto de paños, que es cosa nunca vista semejante, que se vende muy despacio este que v.m. acá tiene. De lo del añil, hasta ahora me escribe Juan de Amarita se ha vendido de todo ello obra de 900 libras. Hay tan poco despacho que nunca se ha visto cosa semejante y así sabe Dios lo que me pesa". Para completar esta información nos ha parecido relevante destacar que otro de los tintes con los que comerciaban los Gomes de Elvas en Medina del Campo comenzaba a sufrir las mismas consecuencias, el palo de Brasil. Este hecho nos lleva a pensar que las palabras de Simón Ruiz respecto a lo inédito de la situación es algo real. ASR Caja 192 (160): carta de Simón Ruiz a Luis Gomes de Elvas (Medina del Campo 01/08/1579): "El Brasil por ningún precio puedo vender, que cierto me da disgusto".

[397] Para saber más sobre esta crisis de la industria pañera castellana véase GARCÍA SANZ, A. (2001), *Auge y decadencia de Castilla, estudios de historia económica y social (siglos XVI-XX)*, Crítica, Barcelona, 2016.

4.3.2. Empresa y contingencia.

4.3.2.1 *La peste*.

No podemos obviar que en este periodo de transición, que va desde un año antes de la muerte de Antonio Gomes de Elvas hasta la definitiva incorporación de Luis Gomes de Elvas a la disciplina familiar como encargado de dirigir la empresa, se producirán una serie de acontecimientos históricos en Lisboa que marcarían la experiencia vital del personaje. En estos dos apartados, dedicados a las diversas contingencias a las que tendrían que hacer frente la casa de negocios, se pondrán de manifiesto las fortalezas, también algunas de las debilidades, que este tipo de empresas manifestaban cuando surgían problemas ajenos a propios de la actividad económica. Nos referimos a la capacidad de la empresa familiar de asumir el reto de continuar sus actividades y, en relación con lo anterior, a su éxito incontestable. En la descripción de los acontecimientos, al igual que en sus reacciones, veremos como aparecen reflejadas algunas de las cualidades con las que estas casas de negocios gestarían su encumbramiento.

La situación en Portugal, especialmente en la desembocadura del Tajo, no era la ideal para un Luis Gomes de Elvas que, desecho por la grave enfermedad de su padre, debía asumir más responsabilidad. Hemos de recordar que, durante su etapa de formación, había sido testigo privilegiado de cómo su padre había tenido que lidiar con los graves acontecimientos que se estaban produciendo en Europa y que habían dificultado el avance de los distintos negocios que había asumido su familia, teniendo que adaptarse a un panorama político marcado por las revueltas en Flandes, las Guerras de Religión en Francia o la actividad de los turcos en el Mediterráneo. Todos ellos, problemas que obstaculizarían la actividad económica con las distintas plazas a las que comúnmente

destinaban sus inversiones. En el caso de Luis Gomes de Elvas, las exigencias no serían menores que las que tuvo que afrontar su padre, siendo varios los acontecimientos con los que debería lidiar y en los que tendría que demostrar la eficacia de todo lo aprendido de su progenitor.

Durante el verano de 1578, el panorama económico para los mercaderes lisboetas se complicaría, fundamentalmente por dos factores exógenos que afectarían a la actividad mercantil y que serían los que marcasen el inicio de una nueva etapa de incertidumbre comercial y financiera. El primer elemento de distorsión sería la enfermedad, un episodio de peste que se instalaría en Lisboa a principios de 1578 y sobre el que puntualmente se informaba en Medina del Campo, aunque siempre matizando las informaciones, restando importancia a los efectos de la terrible enfermedad.[398] Con toda probabilidad, en su fuero interno los Gomes de Elvas sabían que los posibles inversores en Lisboa, como Simón Ruiz, podrían frenar sus actividades y transacciones en esa plaza de conocer la auténtica realidad. Para este caso, la tan temida epidemia de peste, que durante siglos periódicamente venía azotando a las grandes capitales europeas, se había propagado por Portugal desde el año 1569. Si bien es cierto que, en la correspondencia remitida desde Lisboa, no se dan señales de la aparición de la enfermedad hasta finales de los años 70. Para ser más concretos, las primeras manifestaciones sobre la posible llegada y expansión de la enfermedad en Lisboa no se comunican a Medina del Campo hasta el mes de julio de 1579. En un intento de calmar a sus socios, Manuel Gomes de Elvas remitiría una carta a la localidad medinense confirmando la aparición de un mal que estaba afectando a la población, pero sin concretar cuál era:

[398] En algunas de las cartas trabajadas, la peste es reconocida como un castigo divino por las malas acciones realizadas. Es un castigo que se inflige a la comunidad cuyos efectos eran devastadores para la vida y la economía de subsistencia. DA MOTTA BASTOS, M. J. (2009), *O poder nos tempos da peste (Portugal, séculos XIV/XVI)*, Universidade Federal Fluminense, Nitéroi, pp.50-62.

> Son tantas las novedades que en esta tierra hay que aunque hubiera habido cien mil ocasiones de escribir a v.m. quedaba el hombre muy disculpado, cuanto más que hace mil días no hayo portador, que ninguno y lo que primero dice es como Dios ha sido servido que sin ocasión ninguna esta tierra se haya despoblado de suerte que no esté en ella persona de negocio, más que mi señor Antonio Gomes y Antonio Fernández de Elvas y el señor Luis Gomes, los cuales nos determinamos a ir mañana de aquí a cinco leguas a un lugar que se llama el Sobral. Yo pienso quedar aquí hasta acabar algunas cosillas y todo esto se ha movido de algunos hombres malos que dicen que había peste en esta tierra que fue la mayor maldad del mundo. En la rúa Nova se puede jugar a la pelota sin que nadie se lo impida.[399]

Afirmando rotundamente en estas manifestaciones que la enfermedad instalada en Lisboa en ningún caso era la peste y que todo formaba parte de un complot de algunos hombres de negocios para desestabilizar la tierra, Manuel Gomes de Elvas mostraba una clara intención de rebajar la tensión entre sus socios. A pesar de esta tentativa, los hechos y la realidad desmontarían sus palabras. Y es que el propio Manuel Gomes de Elvas nos dibuja un panorama desolador para Lisboa, donde la mayor parte de los hombres de negocios que contaban con haciendas fuera de esa tierra habían decidido marcharse, dejando la ciudad prácticamente vacía. Esta tentativa de acusar a las malas lenguas, de lo que hoy diríamos que es la introducción en el ambiente social de un bulo con una intención clara de desestabilizar la actividad económica en Lisboa, no se sostiene si las contrastamos con otras fuentes igualmente fiables, como lo podría ser Juan Rodríguez Bueno. Este cuñado de Hernando de Morales, que también tenía intereses muy importantes en la plaza, no tenía ninguna duda en señalar a la peste como la causante de todos los males en Lisboa:

> He andado muy trabajado que me murieron todos mis criados y esclavos así los que tenía en Lisboa como fuera de ella en otra quinta, que me ha dado grandísima pena que Dios

[399] ASR Caja 55 (106): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 19/07/1579).

> que lo sabe lo remedie. Y en Lisboa tengo mi casa cerrada sin estar allá persona ninguna, ni hay para qué, ni me parece que hay gente allí. Que cierto es que el mal de Lisboa es mucho peor que el del año 1570, porque entonces entró muy furioso y hubo mucha guarda y ahora entró de mansito y no hay guarda y todo está muy contagioso, nuestro señor lo remedie. [400]

Curiosamente, las informaciones de Manuel Gomes de Elvas tratando por todos los medios de desmentir las informaciones sobre los avances de la peste, tampoco se corresponderían con la realidad que estaba viviendo su propia familia. Antonio Gomes de Elvas se había visto afectado por la enfermedad, obligando a su hijo a permanecer con él en casa para continuar la actividad económica de la empresa, lo cual había provocado que transmitiese el mal al propio Luis Gomes de Elvas, que a finales de 1579 caería gravemente enfermo, hasta tal punto que llegaría a reconocer que, durante 8 días, habían temido por su vida.[401] Fuese de peste o no, la realidad es que Antonio Gomes de Elvas fallecería en octubre de 1579[402], mientras que Luis Gomes de Elvas pasaría buena parte del año de 1580 en el Sobral, donde había acudido con su mujer y sus hijos para tratar de curarse de la enfermedad, y no sería hasta finales de ese mismo año cuando regresase a Lisboa.[403] Además, la grave situación epidemiológica también había afectado a su primo Luis Gomes Ángel, que contagiado por la bacteria se marcharía de Lisboa a Elvas para

[400] ASR Caja 63 (125): carta de Juan Rodríguez Bueno a Simón Ruiz (Lisboa, 12/03/1580).
[401] ASR Caja 55 (152): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/07/1579).
[402] ASR Caja 55 (152): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/07/1579). Aunque nuestros protagonistas nunca rebelarán las causas de la muerte de Antonio Gomes de Elvas, son muchas las probabilidades de que lo hiciese por el episodio de peste que se instala en Lisboa a partir del año 1578. El propio Antonio Gomes de Elvas nos da una pista sobre esta posibilidad que planteamos en una carta de julio de 1579, pocos meses antes de su fallecimiento: "Hace algunos días que hemos escrito y hemos recibido algunas cartas de v.m., que la última es de 5 de este mes, y la causa ha sido por ocupaciones que Luis Gomes ha tenido y en pasarse a algunas casas que compró, donde estaba mal dispuesto hace 8 días, ahora a Dios gracias está del todo sano. Hemos estado indeterminados a pasar al campo cerca de aquí, por alguna enfermedad de pestilencia que se apegó en esta tierra, que Dios nos libre".
[403] ASR Caja 63 (171): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (El Sobral, 11/01/1579). Desde este enclave cercano a la ciudad se comunicará con Simón Ruiz remitiendo para todo ese año 7 cartas en las que se mantiene al día de los negocios.

recuperarse de la enfermedad, la misma que posteriormente arrebataría la vida de la joven Branca Antonia Fernández de Elvas.

Debido a la muerte y a la enfermedad que asolaba a la familia Gomes de Elvas, y a las sospechas de que, desde Lisboa, no se estaba siendo completamente sincero con la transmisión de la gravedad del problema, Simón Ruiz ordenaría a Hernando de Morales que realizase un seguimiento de los hospitales y de los centros donde se trataban a los enfermos. Hernando de Morales también había abandonado Lisboa durante un año entero para pasar a residir en la cercana localidad de Santa Iria, desde donde remitiría sus cartas a Simón Ruiz, probablemente durante la etapa más dura de la enfermedad en la región.[404] En abril de 1580, Hernando de Morales abría una vía de esperanza para la recuperación de las actividades económicas en Lisboa reconociendo que:

> En este lugar de Santa Iria el sábado de Pascua buena y así hallé a sus servidores Isabel Dorta y a mis hijos y al señor mi suegro Gaspar Báez Dorta y a sus hijos, sea gloria a nuestro señor que él esté en un lugar muy bueno y cálido. Prometo a v.m. que desde el sábado de Pascua hasta hoy no ha habido persona enferma ni que haya fallecido y lo mismo en otro lugar que está tan cerca de aquí como Guliza de Medina, donde está su servidor Juan Rodríguez Bueno.[405]

Con este panorama tan desolador, en el que la práctica totalidad de los hombres de negocios se habían marchado de Lisboa: Luis Gomes Ángel a Elvas, Hernando de Morales a Santa Iria, Juan Rodríguez Bueno a los Manjones, emergería una figura que destacaría por su arrojo y valentía, Manuel Gomes de Elvas. Su intervención en la ciudad ayudaría a que no se paralizase la actividad económica, dando continuidad a los negocios con Simón Ruiz.

[404] RODRIGUES, T. (1995), "As crises de mortalidade em Lisboa séculos XVI a XIX, un análise global", en *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies* , vol XIII, Nº2, pp.45-74.
[405] ASR Caja 63 (165): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Santa Iria, 30/04/1580).

La situación en Lisboa parece que mejoraría paulatinamente entre la primavera y el verano de 1580, cuando los brotes verdes comenzaban a asomar. En palabras de Hernando de Morales:

> La enfermedad de Lisboa ha sido Dios servido que parece está del todo quitada, que así ha tomado de gente y desde el ante año atrás pasado siempre fue mejorando y parece que esta menguante. También va siendo mejor, que no sabemos hayan herido ni muerto del mal del que Dios nos libre, y recogen ya gente en el hospital, que dicen que había enfermedad de pirolisis y malestar que es a eso todo género de tercianas y cuartanas. No sé yo con este acercamiento que alzaron por rey al señor don Antonio y se metió mucha gente con esa S.A. en Lisboa y llámense todas las gentes de ella que se bajan a meter dentro, permita Dios que no sea ocasión de entrar de nuevo el mal.[406]

Pasada la época estival, Hernando de Morales informaba que la enfermedad les había alcanzado tanto a él como a su familia, aunque creía que se trataba de un simple catarro. También advertía, gracias a diversos contactos que mantenía con informadores de la casa de la salud, que desde hacía varios días no había fallecido nadie. A pesar de ello, la descripción que realiza de Lisboa es cuanto menos inquietante:

> Y fuese Dios nuestro señor servido de dar en esta semana unos bravos fríos, tanto que allá no había yo más frío. Cuando se acababan los hielos sobrevino unas nieblas grandes que parecía que con ellas se había de entender la peste y así lo decían los médicos y otros cortijos de astrología. Y fue Dios servido que con dichas nieblas y fríos de lo nuestro empezó de llover y aplacó el mal de tal manera.[407]

En esta dura realidad que transmiten los protagonistas, se recoge, por un lado, el miedo tan intenso al rebrote de la enfermedad, que parece que a finales del verano de 1580 había abandonado la ciudad, por otro lado, también nos muestra la valentía de aquellos que, arriesgándose a contraer la enfermedad, se quedaban en las ciudades. Entre ellos,

[406] ASR Caja 63 (101): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 30/06/1580)
[407] ASR Caja 63 (109): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 21/12/1580)

Antonio Gomes de Elvas, a quien su lealtad con Simón Ruiz le costaría la vida, o Manuel Gomes de Elvas, que utilizaría como nadie su arrojo al quedarse en la ciudad para cobrarse numerosos favores. Lisboa, cercada por el mal de la peste tendría que hacer frente a otra noticia desgarradora para la estabilidad política del reino, las noticias que desde el norte de Marruecos informaban sobre la muerte del rey Sebastián I en Alcazarquivir.

4.3.2.2. *La guerra: el desastre de Alcazarquivir*.

Como ya hemos anticipado en el final del último párrafo, el segundo problema al que debería hacer frente Luis Gomes de Elvas estaría relacionado con las consecuencias económicas y sociales de la guerra iniciada por Sebastián I de Portugal. De este episodio histórico daremos cuenta, aprovechándonos de la jugosa información que proporciona Hernando de Morales y Manuel Gomes de Elvas en sus cartas. Para ello, hemos de retrotraernos a 1576, año en el que detectamos los primeros movimientos diplomáticos importantes entre Portugal y la Monarquía hispánica, como lo sería el encuentro entre Sebastián I de Portugal y el Rey Felipe II en el monasterio de Guadalupe. La principal novedad que podemos aportar en este sentido es el relato que Manuel Gomes de Elvas nos aporta. Como testigo de la ocasión, retransmitiría a Simón Ruiz cuál era la causa real de este encuentro, y que no era otra que la posibilidad de que el rey portugués hubiese concertado su matrimonio con la hija mayor de Felipe II:

> Aquí se ha entendido de ser casado el Rey de Portugal con la hija de su majestad del Rey don Felipe y se trata de que partirá de aquí a 20 de este a Guadalupe y ahí se verá con su majestad, se tiene por cierto entenderse habrá grandes fiestas. En la pasada avisé a v.m. como el Rey de Portugal estaba concertado con la hija de su majestad del Rey don Felipe más vieja y que se entendía habrá grandes fiestas y habrá mucha demanda de oro de

Milán para guarnecer vestidos y le pido mandase v.m. comprar 150 mazos de oro y 40 de plata y que los mandase venir con brevedad.[408]

Es probable que sus informadores no estuviesen equivocados, sino que simplemente, por la necesidad de ocultar cuales eran las intenciones originales, la información que se transmitiese sobre este encuentro no obedeciese a la realidad del mismo. No obstante, la famosa reunión en el monasterio de Guadalupe serviría para advertir de la ofensiva que el orgulloso rey de Portugal tenía intención de llevar a cabo en el actual Marruecos y para la que solicitaría el apoyo de la Monarquía española. Los preparativos de esta gran empresa militar habían comenzado por intentar recabar ayuda y financiación de la vecina España.[409] El escaso entusiasmo con el que sería recibido el propósito de iniciar una guerra en el norte de África, provocaría un cambio de dirección respecto a la obtención de los fondos necesarios para llevar a cabo el sueño de Sebastián I. Definitivamente, para conseguir sus objetivos volcaría sus esfuerzos en la búsqueda de inversión privada. En lo que nos interesa, sobre este asunto y la posible participación de la familia Gomes de Elvas en la firma de algún asiento con la corona portuguesa para financiar la intervención en Alcazarquivir, no tenemos ninguna información que confirme este extremo en las cartas investigadas. Si bien es cierto que, entre 1576 y 1578, las energías de la casa de negocios se habían centrado en reunir todo el dinero posible para la firma de los asientos que Simón Ruiz negociaba con la Hacienda Real en Castilla, alentados por la posibilidad de traer

[408] ASR Caja 34 (91): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 06/11/1576)

[409] "A dos puntos se reducía el total de la negociación para la que la que fue mandado a Castilla Pedro de Alcaçova Carneiro, siendo el primero pretender que nuestro príncipe las armas auxiliares de su tío, para expulsar de África a los turcos (…). El segundo consistía en querer para su consorte a la infanta Isabel Clara Eugenia (…). El segundo punto de la negociación, que obligó a nuestro príncipe hacer jornada de Guadalupe, consistía en implorar a su tío socorro para destruir a los moros de África. Oída por Felipe esta proposición de su sobrino, después de llevarle al católico pensamiento de la guerra de África, le puso algunos inconvenientes, que dificultaban el despacho de su súplica (…). Conociendo Felipe el obstinado ánimo de su sobrino, que no se dejaba persuadir por la razón, ni de la autoridad de la persona que la proponía, para que no se apartase descontento, le prometió, con aprobación del Duque de Alba, cincuenta galeras y cinco mil hombres pagados a su costa, con tales condiciones, que tácitamente mostraban la repugnancia de la promesa, como también su cumplimiento". MACHADO BARBOSA, D. (1682-1772), *Memorias para historia de Portugal que comprenden o governo del rey d. Sebastián único do nome e decimo sexto entre os monarcas portugueses do año de 1575 até o año de 1578*. Tomo IV. Libro I. Cap. VIII, p.79.

numerario a Lisboa con las licencias de saca que llevaba aparejada esta operación financiera.

Respecto al desastre de Alcazarquivir, la primera información sobre este hecho tan trascendente para la historia personal de nuestros protagonistas, por las consecuencias posteriores, nos las transmite con preocupación el 06 de junio de 1578 Antonio Gomes de Elvas:

> Y también le digo a v.m. que como ha partido con su armada, que partió un día después de san Juan con más de 800 velas, en que dicen que van más de 50.000 hombres de pelea. Quiera Dios darle la victoria, parece con su ausencia no habrá tantos correos para Madrid, pero yo trabajaré por escribir por cualquier vía.[410]

A principios de ese largo verano de 1578, en Lisboa ya se sabía de la partida hacia la guerra del Rey Sebastián I y buena parte de la nobleza portuguesa, aunque los informantes aún no estaban al corriente, o no querían precisar con exactitud hacia donde se dirigía la armada del Rey. Al final del verano se confirmarían los peores presagios, la muerte del rey y el problema sucesorio que se avecinaba por la vejez del cardenal Enrique. A pesar del panorama tan aciago que se presentaba en Portugal, amenazada por la aparición de algunos brotes de peste y acuciada por la cuestión sucesoria, tras la muerte del rey Sebastián I y de buena parte de la nobleza en tierras africanas, durante todo ese año los negocios y el tráfico de letras de cambio no disminuiría, o al menos no con relación al resto de años anteriores. Sin embargo, en el verano siguiente la situación comenzaría a volverse más convulsa en Lisboa. Las dificultades relatadas por Manuel Gomes de Elvas durante todo el año de 1579, para ni siquiera encontrar gente común en las calles, debido a la posibilidad de un

[410] ASR Caja 46 (96): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 30/06/1578). La información que proporciona Antonio Gomes de Elvas es ampliada por Hernando de Morales: "Y que entienda las ocupaciones de la partida de su alteza sería causa de ello que a fe nos lo dio a ocupación, sino mucho trabajo a lo menos. Ha salido de aquí su alteza a 25 de junio derecho a Lagos y al cabo de San Vicente que allí había de tomar su riba. Hasta ahora no se sabe para dónde ni cómo, que es un gran secreto y grande cosa dicen que él va con 1.000 velas y grande artillería de campo y más de 50.000 hombres, ya se sabrá por allá, su designio provea". ASR Caja 46 (229): Carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 10/07/1578)

nuevo brote de peste, y la incertidumbre generada por la disputa sucesoria del trono de Portugal, que amenazaba con llevar la guerra al país, dificultarían la actividad económica de nuestros protagonistas. Recordemos las palabras de Manuel Gomes de Elvas: "En la rúa Nova se puede jugar a la pelota sin que nadie se lo impida".

Es conmovedor el horizonte tan desolador que se nos describe, también la resistencia de algunos hombres de negocios a abandonar Lisboa, una tierra azotada por la enfermedad y la amenaza de la guerra. Hemos visto como las plazas muestran signos de abandono y que, a pesar de que las naos cargadas de pimienta, clavo, canela, macis o palo de Brasil seguían llegando a puerto, la falta de hombres de negocios amenazaba seriamente con desactivar la actividad económica. Por si fuese poco, a todos estos problemas habría que sumar una desgracia más, la carestía de alimento. La escasez de trigo se sumaba al resto de inconvenientes, las malas cosechas harían que los Gomes de Elvas se esforzasen para que no se les abandonase y se continuase remitiendo pan a su tierra:

> Por nuestros pecados ha habido muy mala cosecha de pan y va montando mucho y pido 50 toneladas a Nantes y 50 a Ruan v.m. me haga merced de seme envíen muy a recaudo y con diligencia, aunque se haga alguna costa de ellas.[411]

Esta es la herencia envenenada recibida por Luis Gomes de Elvas tras la muerte de su padre. Peste, guerra y carestía en Lisboa dibujaban una realidad oscura para su casa de negocios. Nuestro protagonista, enfermo, tendría que huir a su hacienda del Sobral, tal y como lo habían hecho gran parte de los hombres de negocios y de sus familiares. Cabe plantearse como Lisboa salió delante de forma tan rápida con un horizonte tan desolador. Simplemente por el arrojo de algunos hombres de negocios, como su tío Manuel Gomes de Elvas. Insensible al miedo, sería capital para mantener incólume el prestigio de la familia, cosa que luego recordará con vehemencia a Simón Ruiz ante las constantes disputas que

[411] ASR Caja 55 (111): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 03/09/1579).

mantendrá con él, pero no anticipemos lo que será una de las particularidades de este hijo de esclava.

4.4. La dirección de una casa de negocios.

La enfermedad y muerte de su padre a finales de 1579 sería un duro golpe personal para nuestro protagonista. La casa de negocios en Lisboa había quedado huérfana del hombre que tanto había peleado para convertir a los Gomes de Elvas en una de las familias más ricas de Portugal. A pesar del impacto que generaría en la familia, debemos subrayar que los cimientos de la casa de negocios habían sido tan bien asentados por Antonio Gomes de Elvas que, de forma casi automática, los sucesores de su casa se sustituirían hombre por hombre y los negocios continuarían funcionando a la perfección desde el primer instante. Ya hemos podido observar en los apartados anteriores como estos mercaderes hacían frente a las contingencias, mostrando capacidades y cualidades personales dignas de confianza. No obstante, debemos valorar la importancia de la red familiar como una de las fortalezas más importantes para evitar los daños en la dirección de la empresa. Nos referimos al periodo de fragilidad de Luis Gomes de Elvas y a la reacción colegiada de sus familiares para dar continuidad a los negocios de la casa. En un primer momento, desde Elvas, sería el hermano de Antonio Gomes de Elvas, Carlos Núñez [412] quien se hiciese cargo de las cuestiones de la familia para este enclave estratégico. Mientras, en Lisboa sería Manuel Gomes de Elvas el encargado de dar continuidad a todas las operaciones financieras en las que la familia estaba inmersa, en un

[412] La intensificación de la comunicación epistolar de Carlos Núñez con Medina del Campo durante el último año de vida de su hermano es evidente. Entre 1574 y 1578 remite 27 cartas a Simón Ruiz, mientras que, simplemente, en el año 1579 remite 21 cartas, lo que podría indicar que sabían que el final de Antonio Gomes de Elvas, achacado por una enfermedad, se acercaba y había que ir tomando las riendas de los negocios de forma progresiva.

periodo que podemos considerar de transición, hasta que su sobrino consiguiese rehacerse de este duro golpe y tomar definitivamente el gobierno de la empresa familiar en Lisboa.[413]

Por lo tanto, a finales del año 1579 Luis Gomes de Elvas sería confirmado como el nuevo cabeza de familia en Lisboa, aunque no sería él quien comunicase esta decisión a Medina del Campo, pues las circunstancias no habían sido las más propicias para encarar de forma inmediata su nueva responsabilidad. Desde la muerte de su padre hasta noviembre de 1580, Luis Gomes de Elvas no tendría la suficiente fuerza como para escribir a Medina del Campo. Todo lo que sabemos de este periodo de pausa para él lo hemos recogido de las informaciones proporcionadas por su tío Manuel Gomes de Elvas. Este último sería el encargado de comunicar el fallecimiento de su hermanastro y, hasta finales de 1580, de recoger la correspondencia y ejercer como intermediario entre Luis Gomes de Elvas y Simón Ruiz en Lisboa:

> Las cartas que venían para el señor Luis Gomes las cuales le enviaré a recaudo. Luego él me ha escrito que escriba a v.m. por él y que bese las manos de v.m., que entienda que esta casa siempre será tanto de v.m. cómo será y con tanto que no deje v.m. de escribir, aunque ahora no le puede escribir lo que le fuere necesario, que en esto no hacemos sino conservar la amistad de que mi señor tenía a v.m. y tan de veras como su hermano Carlos Núñez.[414]

Manuel Gomes de Elvas se haría cargo de los negocios durante todo el año 1580, un hecho capital en la vida de este personaje, pues, su buena gestión en este periodo tan convulso, le haría trascender mucho más allá de ser un mero representante de la familia

[413] ASR Caja 55 (116): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/11/1579). Hay que destacar que el propio Simón Ruiz mostrará su preocupación por la solvencia e la gestión de la casa de negocios de los Gomes de Elvas tras la muerte del cabeza de familia y que incluso sus letras de cambio se remitirán a otros agentes en Lisboa. Sin embargo, Manuel Gomes de Elvas intervendrá rápidamente para pedir confianza al de Belorado con palabras contundentes, que posteriormente demostraría con hechos: "A Dios gracias mucha falta nos hace tan buena compañía como la de mi señor que es gran pérdida, más el negocio a Dios gracias ha dejado a todos los suyos tan bien pintados que en lo que a v.m. se le ofreciere del señor Luis Gomes y de mí, no le faltará como si él fuese vivo, porque en esto hacemos lo que debemos a su ánima en sustentar lo que él conservó, Dios sea loado".

[414] ASR Caja 55 (117): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/11/1579).

para ocupar una posición que ya nunca abandonaría como uno de los grandes aliados de Simón Ruiz. Para entender el porqué de esta situación provisional y la falta de actividad de Luis Gomes de Elvas, a pesar de haber sido reconocido como nuevo jefe de la casa, las cartas remitidas en este año han sido reveladoras para encontrar esta respuesta. No solo sería la muerte de la persona más importante de su vida, aquella que había sido su gran referente y figura protectora, hombre y padre cuyo amor y dedicación por su hijo le habían posicionado como futuro representante de su familia, también tendría que hacer frente a la muerte de su mujer, a la enfermedad de sus hijos y a la suya propia. Efectivamente, a la muerte de su padre, se sumaría la muerte de su mujer Branca Antonio Fernández de Elvas a principios de año, un suceso que debió ser la puntilla definitiva para la moral de Luis Gomes de Elvas, que además había pasado la mayor parte del año enfermo con calenturas. Hablamos de una situación personal que apabullaría a cualquiera, a la que habría que sumar la inestabilidad económica anteriormente relatada. Motivos más que suficientes para dar una explicación conveniente a esta ausencia temporal en asumir la responsabilidad para la que había sido convenientemente preparado.

A finales de año retomaría la correspondencia con Medina del Campo. Pausadamente al principio, apuntalando algunos negocios importantes que había dejado en manos de Manuel Gomes de Elvas, pero sin entrar en profundidad, simplemente limitando su actividad a recepcionar las cartas y dejar hacer cuentas a Simón Ruiz, en quien depositaría su plena confianza. En sus cartas se transmite el sentir de una persona que emana una tristeza enorme por los acontecimientos acaecidos. Y es que, su vida personal, en apenas un año, se había derrumbado. Es comprensible desde el punto de vista humano que necesitase tiempo para asimilar la nueva realidad, afrontar la gran responsabilidad de dirigir una casa comercial sin el apoyo de las dos personas más importantes de su vida. Solo cuando se sintió con fuerzas sería capaz de indicar a Simón Ruiz el motivo de su

desconexión. Sus palabras trasmiten un inmenso dolor, disculpándose por no estar activo con la correspondencia. Dejemos que sea Luis Gomes de Elvas quien nos relate su propia experiencia:

> Muchos días hace que no he escrito a v.m. deseándolo mucho. La causa han sido mis grandes trabajos como v.m. allá habrá entendido por cartas de algunos deudos y amigos que hace poco menos de mes y medio que fue el señor Dios servido de me apartar mi compañera y la traje siete días antes de una villa donde estaba muy enferma pensando que aquí convaleciera y significar la pérdida es todo hombre prudente lo entiende y mucho mejor quien de ello ha tenido experiencia, especial cuando es tanto a la voluntad y quedando tantas prendas como a mí me quedaran que son seis hijos, tantos machos como hembras, y muriendo en la flor de su edad y cierto es que me ha tenido desconsolado, que no he tenido manos para escribir y también yo y algunos de mis hijos hemos estado enfermos de calenturas que a Dios gracias estamos mejores. [415]

Todos estos trances personales a los que tendría que hacer frente endurecerían el carácter de nuestro protagonista, que se apoyaría fundamentalmente en la figura de su tío Carlos Núñez y en la de su suegro Antonio Fernández de Elvas para ir recuperando la confianza. Regenerada su relación epistolar con Medina del Campo, Luis Gomes de Elvas tomaría definitivamente las riendas de la empresa, trabajando como acostumbraba su padre, incansable y eficazmente. No obstante, al igual que su mentor, los acontecimientos históricos del periodo pondrían a prueba de nuevo sus capacidades y actitudes.

4.4.1. Afrontar los cambios políticos, la red se protege.

Los aciagos años 78 y 79 darían paso a una nueva década en la que la inestabilidad parecía que comenzaba a remitir en Lisboa. La enfermedad había desaparecido y el retorno

[415] ASR Caja 63 (62): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 27/11/1580).

de los agentes a la ciudad indicaba que los vientos podían ser favorables para retomar la actividad empresarial. Sin embargo, los sucesos posteriores, inducidos por la crisis sucesoria que se produce en Portugal, con el alzamiento y proclamación de Antonio de Portugal, prior de Crato, en Santarém el 24 de julio 1580, y la posterior respuesta de la Monarquía hispánica, pondrían de nuevo a prueba la resistencia de la casa de negocios de los Gomes de Elvas.[416]

La situación en Lisboa no sería la misma desde aquel lejano año de 1563. La historia política de Europa estaba a punto de cambiar para siempre y Luis Gomes de Elvas sería testigo privilegiado de los acontecimientos que darían lugar a la Unión Ibérica, un suceso que entroncaría la corona de Portugal a la de Castilla hasta la Guerra de Restauración de 1640, año de la proclamación definitiva de la independencia portuguesa firmada en Lisboa en 1668.

Entre la confirmación de la muerte de Sebastián I y la proclamación de Felipe I como nuevo rey de Portugal, hemos manejado documentación muy interesante proporcionada por Manuel Gomes de Elvas, Hernando de Morales, Carlos Núñez y Luis Gomes de Elvas. En la misma, describen paso a paso el conflicto y los efectos que este

[416] Hemos podido ver el auto del juramento de los tres estados de junio de 1579, el juramento de la ciudad de Lisboa, el propio juramento realizado por el duque de Braganza y el del prior de Crato, don Antonio. En estos juramentos, todos ellos se comprometían a que, si Enrique I moría sin descendencia, respetarían la sentencia dictada por la justicia, en un proceso abierto en ese momento. En el caso de don Antonio se compromete a :"Foy, o primeiro día deste mes de junho , mandou chamar os tres estados destes reynos, que por mandado de sua alteza se juntaría nesta cidade pa as cortes (cujo auto sua alteza nelle fez, o primeyro día do mes da abril deste dito ano). Elhes mandou no dito día primeiro de junho por mi prepor, que a causa porque os mandou chamar a Cortes (como sua alteza lo ja tenia comunicado) foy pera tratar da quietaçan y assosiego destos reynos, en caso de que sua alteza nam ficassem decedentes, ou em sua vida nam tomasse determinaçam na sucessam delles. E que porque o casso y direito da dita sucessam esta posto em justiça (…). Eu Dom Antonio, filho do infante Dom Luis, juro y prometto pello juramento dos santos evangelios, en que corporalmente pongo minhas maos em presença vossa alteza de em tudo e por tudo obedecer inteiramente aos gobernadores e defensores destos reynos (…). Juro e promeito pelo dito juramento, que por força da armas, ou por qualquier outro modo ilícito, ou que traiga algua inquiteaçam ou perturbaçam na Republica nam procurarey nem intentarey de aver para mi nem paraoutrem o dereyto da sucessam y posse destes reynos y fazendo o contrario por mi ou por outrem , sou contente, me obrigo e aceito desagora pera entam de encorrer em todas as penas en que comforme a dereito encorrem aquelles que por força procuram de aver posse das cousas em que pretendem algum dereito". AHME libro 1584/82, fol. 391 rto. y vto. y 392 rto.

trance tendría para las actividades económicas de los grandes hombres de negocios de Lisboa. En efecto, la sucesión al trono portugués se manifiesta como un asunto prometedor para las distintas Casas Reales que aspiraban a la misma. Tras la muerte de Sebastián I, el elegido para suplirle sería el cardenal Enrique, Enrique I de Avis, cuya avanzada edad lo convertía en una solución provisional hasta que se decidiese la sucesión definitiva, la cual se abría a distintas posibilidades. Las tres vías principales de sucesión eran la de los Braganza, en la figura de la duquesa, Felipe II, como hijo de Isabel de Portugal y sobrino de Enrique I y Don Antonio, Prior de Crato, hijo bastardo del hermano de Don Enrique, que tenía una ventaja inicial sobre el resto, la aceptación entre el pueblo.[417] Como todos habían previsto, el cardenal Enrique moriría pronto, a principios del año 1580, sin haber dado solución al problema sucesorio, por lo que el choque dinástico sería inevitable. Felipe II, a diferencia del Prior de Crato, contaba con el apoyo de la escasa nobleza que había sobrevivido a la batalla de Alcazarquivir y, como podremos corroborar, con el soporte incondicional de gran parte de la burguesía lisboeta, que apostaría por una unión que les podría reportar grandes beneficios.[418] Los apoyos que ambos candidatos habían recabado para una posible investidura y las diferencias de criterio en cuanto a la legitimidad de los pretendientes imposibilitarían llegar a un acuerdo. La vía diplomática que se había impulsado para tratar de solucionar el conflicto se rompería tras la proclamación unilateral de don Antonio, Prior de Crato, como nuevo rey de Portugal.[419] Los hombres de negocios

[417] BOUZA ÁLVAREZ, F. (2000), *Portugal No Tempo Dos Filipes*. *Política, Cultura, Representações. 1580-1668*, Zaina, Portugal, 2000.

[418] ASR Caja 63 (195): carta de Luis Gomes Ángel a Simón Ruiz (Lisboa, 06/02/1580). Sobre la muerte de Enrique I Avis informa Luis Gomes Ángel: "Tenemos cartas de Corte de cómo ha quedado todo muy quieto y sosegado con la muerte de nuestro rey, haciendo los gobernadores su oficio y todos muy buen tratamiento a los españoles que allá están, Dios nos dé lo que bueno fuere para su servicio".

[419] Don Antonio entró en Lisboa sin ninguna oposición, apoderándose de las alfándegas, los arsenales y de la Casa da India, nombrando nuevos magistrados y vereadores. La llegada de las tropas castellanas por el Alentejo apenas tuvo resistencia, un hecho que podemos afirmar, lo que provocaría, según este autor, la total anarquía en Lisboa, se robaría la plata de las iglesias, las joyas de la corona y todo lo que tuviese algún valor. ALMEIDA, F. (2004), *História de Portugal: instituições políticas e sociais de 1358-1580, 1580-1816*, Bertrand, vol. II. p. 354.

con los que hemos trabajado nos ofrecen una mirada personal de todo este proceso y su correspondencia nos aporta información muy jugosa sobre la participación de estos ricos mercaderes en la cuestión sucesoria y de cuál sería su papel en este asunto.

En la primavera del año 1580 nos encontramos ante un momento crítico para la familia Gomes de Elvas. A pesar de que la estructura forjada por su antecesor había conseguido que la familia y la empresa continuasen con la actividad económica, sí que se comienza a percibir en Simón Ruiz cierta incertidumbre ante la falta de liderazgo de Luis Gomes de Elvas. En él había recaído la responsabilidad de dirigir la casa comercial que le correspondía como heredero natural, pero los negocios más importantes se habían dejado en Lisboa en manos del vehemente Manuel Gomes de Elvas. Todo ello en un momento en el que la incertidumbre de la guerra amenazaba de nuevo con cortocircuitar la actividad financiera y comercial.[420] Recordemos que nuestro personaje se había desplazado a una quinta a las afueras de Lisboa a recuperarse de su enfermedad y pasar el duelo por los sucesos luctuosos que ya hemos relatado. Aquí planteamos la hipótesis de que su larga ausencia del centro de operaciones de la familia no solo se deba a estas causas. Puede que el miedo a las represalias que contra su familia pudiese ejercer el Prior de Crato, por su relación tan intensa con Castilla, le obligasen también a tomar las debidas precauciones.[421] En este sentido, si entendemos que su decisión estaba condicionada por este último extremo, no estaría confundido, pues las informaciones aportadas por Hernando de Morales, insistimos, un personaje extraordinario que merece su propia investigación

[420] ASR Caja 192 (49): carta de Simón Ruiz a Luis Gomes de Elvas (Medina del Campo, 24/11/1579). Creo necesario recordar que Luis Gomes de Elvas se había marchado al Sobral a principios de año de 1580. Sabemos por Simón Ruiz que uno de los motivos que le impidieron sustituir a su padre en Lisboa, o al menos eso es lo que comunicarían a Simón Ruiz, es que se encontraba enfermo: "Después de esto he visto por carta de 17 de este haber llevado nuestro señor de esta vida al buen señor y amigo Antonio Gomes, del que sabe Dios lo que me ha pesado su muerte, porque cierto le tenía grande amor. Deseo mucho por saber de v.m. y de su salud, que aunque no tengo carta de v.m., lo he sabido de otros amigos de ahí lo que ha pasado en su enfermedad y toda su casa tiene mejoría. Suplico a Dios le dé por muchos años como yo deseo".

[421] En Lisboa se lanzaron todo tipo de imposiciones azarosas, se producían extorsiones y procesos irregulares a los comerciantes más ricos. Se tomaron los conventos en busca de dinero. ALMEIDA, F. (2004), *op. cit.,* vol. II. p.355.

particular, demostrarían que Luis Gomes de Elvas no se equivocará en pasar la mayor parte del año de 1580 en su hacienda del Sobral.[422]

Pero quizá, una de las cuestiones más interesantes que nos transmiten los personajes en la correspondencia enviada desde Lisboa durante este periodo de violencia en Portugal, no sea solo la crónica de sucesos acaecidos, ya de sobra conocidos, sino la propia participación, activa o pasiva, de los protagonistas y su capacidad para adaptarse a la nueva realidad política que se avecinaba. En este sentido, cobra mucha fuerza la ejecución de las disposiciones y las informaciones que se filtrarían desde Medina del Campo. Desde esta plaza, Simón Ruiz remitiría sus cartas con correos de confianza que llegaban hasta Mérida, desde donde Tristán de Morales las reenviaba a su hermano Hernando a Lisboa. En estas cartas se indicaba a Hernando de Morales que se encargase de distribuir las informaciones necesarias para tratar de proteger a sus socios portugueses, incluidos los Gomes de Elvas. En las mismas se realizaban advertencias que anticipaban todos los movimientos militares castellanos, dando a todos ellos una oportunidad para guardar sus haciendas. Estos hombres de negocios verían seriamente amenazadas, tanto su integridad física, como su fortuna. Con esta estrategia dirigida por Simón Ruiz se verían beneficiados al contar con información privilegiada, una información que luego compartían con sus deudos y amigos de Lisboa.

Para que toda esta estrategia se desarrollase a la perfección, la función de los portadores de cartas y la conexión postal entre Lisboa, Elvas, Mérida, Madrid y Medina del Campo sería decisiva. A este respecto, podemos indicar que la comunicación epistolar entre Elvas y Medina del Campo rozaría casi la perfección, pues las advertencias sobre la llegada de las tropas dirigidas por el duque de Alba, antes de que atravesasen la frontera

[422] ASR Caja 63 (175): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (El Sobral, 25/05/1580): "Y aunque nos desinquieta más los temores de guerra, aunque yo no me puedo persuadir en que, de ninguna manera, las habrá, espero en Dios que acabemos de tener paz".

lusitana, permitiría a Carlos Núñez maniobrar para proteger sus bienes y su vida.[423] El propio personaje confirmaba desde Elvas la escasa resistencia que en los límites fronterizos de las ciudades y villas se había realizado, un hecho que había evitado un derramamiento de sangre y muertes innecesarias:

> Hasta ahora no se ha derramado sangre, ni quiera Dios que se derrame. Estremoz también ha sido al servicio de su majestad, al duque de Alba, siendo con él el ejército, y así esperamos se haga todo lo demás de estos reinos, aunque don Antonio se haya levantado por rey en algunos lugares de ellos, más como no va fundado por ley, que todo viene puesto al servicio de su majestad como deseamos.[424]

Con todas estas informaciones, advertidos de cada uno de los pasos de la Monarquía hispánica [425] y de que las tropas castellanas habían atravesado la frontera sin problemas, Simón Ruiz aconsejaría a Hernando de Morales que, mientras hacía parecer que desarrollaba una vida normal, en secreto debía esconder todas sus pertenencias[426], rogándole además que mediase con todos aquellos que quisiesen adherirse al proyecto de la nueva Monarquía.

> Siguiendo el consejo de v.m. que me anduviera por allá haciendo públicamente lo que hacía e hiciese secretamente avisando a todos los que se deseaban entender, y siempre le entendí, por cartas de v.m. y de mi hermano, ahora como entendía lo de aquí, que era que

[423] Para saber más sobre la entrega de la primera plaza fuerte de Portugal a Felipe II véase PIRES THOMAZ, A. (1904), *Estudos e notas elvenses, a entrega da Praça d´Elvas a Filippe II de Castella em 1580*, JOSÉ TORRES CARVALHO, A. (ed.), Elvas, pp. 13-25. El 30 de octubre de 1581, Felipe I de Portugal remite una carta a la cámara de Elvas donde admite que de los 1.000 cruzados que se pagaron a su primo Sebastián para "las dispensas de la guerra de África", sobraron 30.000 reales, un dinero que se pondría a disposición de los procuradores de la ciudad que acudieron a las Cortes y que el rey ordenaba que se utilizase para rehacer los muros de la ciudad. AHME, Libro 1584/82, fol. 220 rto.

[424] ASR Caja 63 (208): carta de Carlos Núñez a Simón Ruiz (Elvas, 05/07/1580). En esta carta demuestra su adhesión a la que considera causa legítima del rey Felipe II.

[425] Sabemos que al menos en los meses de mayo y de junio, Simón Ruiz se había desplazado a Madrid, seguramente para estar cerca de la Corte y así conseguir información relevante. ASR Caja 63 (101): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 30/06/1580): "He recibido las de v.m. de 15 y 30, 31 de mayo y la de 20 de junio que todas he recibido a esta hora y veo como quedaba v.m. en Madrid".

[426] En los estudios realizados sobre los inventarios de bienes de los procesos inquisitoriales en Portugal demuestran que La mayor parte de estos hombres de negocios lisboetas, por ser cristianos nuevos, se cuidaban mucho de que su riqueza no fuese visible, de ahí que la mayor parte de ésta estuviese depositada en Flandes o Italia. LUCIO DE AZEVEDO, J. (1922), *Historia dos cristãos novos portugueses*, Livraria Clássica, Lisboa, p.131.

> todos los principales y que tenían razón [razonables] deseaban servir a su majestad y que tuviese y le obedeciese este reino (…). Y sabía que los gobernadores, gentes principales y contracciones deseaban y querían como la vida dar a su majestad el reino y ver como mi país, Elvas, y todas las ciudades y pueblos van dando la obediencia.[427]

El avance de las tropas castellanas, que habían tomado las ciudades fronterizas sin apenas resistencia, anticipaba la posible resolución del conflicto. Por este motivo, todos estos hombres de negocios se prepararían concienzudamente para la llegada de los soldados españoles a Lisboa. En lo que respecta a las grandes casas comerciales que operan en la desembocadura del Tajo, todos aquellos linajes con los que hemos trabajado, los Elvas Coronel, los Ximenes de Aragón, los Castaño, Calvo, Rodríguez de Évora, Mendes de Brito, etc. se posicionarían en favor de Felipe II, al menos así lo demostrarían en las afirmaciones contenidas en las cartas remitidas a Medina del Campo. No obstante, no debemos obviar que esta adhesión incondicional a la causa felipista podría ser una estrategia totalmente razonable cuando los socios a los que remitían sus cartas eran castellanos y favorables a la nueva dinastía. Lo que sí es incuestionable es que el trabajo en Madrid de Simón Ruiz para favorecer con sus informaciones a sus socios en Portugal sería muy efectivo. Hernando de Morales, siguiendo sus instrucciones, les había aconsejado guardar todas sus haciendas y esperar a que la tormenta amainase, un hecho que les beneficiaría notablemente. Ahora tocaba el camino inverso, las informaciones desde Lisboa a Medina del Campo resultarían cruciales para anticiparse a las consecuencias que tendría una posible victoria de Felipe II.

Mientras el resto aguardaba en Lisboa, a principios de verano de 1580, Hernando de Morales comenzará a trabajar sin descanso, exprimiendo a todos sus informadores, para obtener la información más precisa sobre todo aquello que pudiese significar un vuelco en

[427] ASR Caja 63 (102): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 27/08/1580).

la situación política en Portugal. En junio de 1580, Morales informaba a Simón Ruiz de las persecuciones iniciadas por D. Antonio en toda Portugal:

> Su alteza fue ayer a Setúbal, digo que entró ayer allá y anteayer fue a dormir al camino, y entró ayer, la cual estaba ya llana porque los gobernadores y defensores estaban dentro y otros muchos nobles. Y así que, como debieron saber que su alteza iba, dicen se salieron por encima de los muros de la ciudad y se metieron en una carabela y se fueron, dicen que para Castilla. El Duque de Braganza se recogió en Alcácer do Sal, que está cerca de Setúbal, hasta ayer por la mañana no se había ido para su puesto, que había sido llamado que fuese a obedecer por rey y señor a S.A. No sabemos lo que se habrá hecho en Setúbal, que lleva mucha gente de pie y de a caballo.[428]

En este desarrollo de los acontecimientos podemos intuir la presión a la que se verían sometidos los grandes mercaderes en su necesidad de elegir bien el bando al que querían adherirse. En el oeste, los seguidores del prior de Crato controlaban y buscaban adeptos a su causa, no solo entre la nobleza lusitana. El miedo, la desconfianza y las sospechas de traición que en su mente padecía el prior de Crato alcanzaría también a los grandes hombres de negocios lisboetas, como al poderoso Antonio Fernández de Elvas, suegro de nuestro protagonista y que en septiembre de 1580 confirmaba que había sido sometido a interrogatorio para comprobar su fidelidad al declarado rey Antonio:

> Las naos de India han venido a salvamento a Dios gracias, fue merced de Dios que llegasen a salvamento y en tiempo que estaba el Duque llano en la ciudad, en la que se han pasado muchos trabajos. Don Antonio me prendió por decir que le olía a castellano, debiéndome mucho a éstos que lo alzan por Rey.[429]

La llegada de las tropas castellanas a Lisboa se produciría el 25 de agosto de 1580, una noticia que confirmaría Manuel Gomes de Elvas:

[428] ASR Caja 63 (101): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 30/06/1580) .
[429] ASR Caja 63 (21): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/09/1580)

> El Duque [de Alba] entró en la ciudad a 25 de agosto, en que yo me hallé, y fue saqueado el burgo, de ello que fue lástima verle, y por milagro no se ha saqueado la ciudad aquel mismo día. Espero en nuestro señor, después de estos nublados, tendremos grande quietud con la llegada de su majestad el rey nuestro señor, que cierto entendemos que el día que entrare en esta ciudad no habrá que acordarse más de ningún trabajo. Permita nuestro señor venga en breve ya que le ha dado salud de todo para animar y dar aliento a este pueblo.[430]

El ejército comandado por el Duque de Alba iniciaría su andadura hacia la toma de Portugal. Su llegada a Lisboa lejos de causar el mínimo impacto posible, según nos relata el propio Hernando de Morales, sería devastadora para la ciudad, provocando la muerte de muchos inocentes:

> Sea gloria a nuestro señor que me ha hecho tantas mercedes en me haber librado y a toda mi casa de tantas calamidades y trabajos cuantos ha habido en este reino y que me ha dado libertad para poder hacer esto y poder comunicar y escribir libremente a quien yo tanto quiero y deseo como a v.m., que cierto ya se me iba acabando la vida, si Dios no proveyera para que no durara más la barbaridad de los sin razón y sin conciencia que tanto mal causaron para sí y para los que eran inocentes de ello. Y porque ya v.m. tendrá entendido de ellos que más cerca estaba el suceso, que no fue con pequeño daño, sino con mucho más de lo que se puede encarecer, sea nuestro señor loado, que si durara más todo se asolaría y destruiría. Me entendí mejor que todos mis vecinos, que no me ha costado más que el trabajo de mi espíritu y no se me ha tomado ni costado ningún esclavo, ni caballo, ni arma, ni cosa ninguna. [431]

Otros, al igual que Hernando de Morales, correrían mejor suerte, como es el caso de Luis Gomes de Elvas y su familia, que se habían marchado de su casa en Lisboa para

[430] ASR Caja 63 (49): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/10/1580).
[431] ASR Caja 63 (102): carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 27/08/1580).

instalarse en el Sobral. En especial, se beneficiaron aquellos que pudieron pagar para no perder la vida, como en el caso de Juan Rodríguez Bueno, que en octubre de 1580 confirmaba la coacción a la que habían sido sometidos todos estos hombres de negocios en Lisboa, sospechosos para ambos bandos y presas fáciles de robar para los soldados y cuya hacienda había sido su propio salvavidas:

> Muchos días hace que no escrito a v.m. por causa de los grandísimos trabajos que hemos pasado y pasamos porque en cuanto hubiese soldados en esta ciudad andaremos inquietos. Ruega a nuestro señor poner en voluntad de su majestad del rey don Felipe nuestro señor que quiera venir a esta ciudad que, como es tosca, todo se allanará y nos haga muchas mercedes. En cuanto a lo que a mí me acá he sido, fue ser saqueado 3 veces, unos los criados y justicias el señor don Antonio, que yendo de una quinta mía para donde tenía mi casa me prendieron y me dieron y me tomaron 500 cruzados en dinero y más de otros 500 en otras cosas que llevaba conmigo. Me prendieron y preso estuve hasta que entraron en esta ciudad las gentes de su majestad, que soltaron a todos los presos y entre ellos salí yo, antes de esto debí dar despacho en mi negocio, si no se hablaba en ello, respondían que yo era castellano de corazón y que merecía cortada la cabeza. Y así salí como digo y luego me saquearon 2 veces los soldados castellanos, porque adonde me llevaron más de 2.000 cruzados de plata y oro y menaje de casa y fue Dios servido que tenía mi mujer e hijos 8 leguas fuera de esta ciudad a donde no llegaron los soldados y si su majestad viniese a esta ciudad todo se sosegara y estaría hombre quieto y en paz.[432]

Imaginamos la inquietud de los habitantes de Portugal, incluso para una persona tan acostumbrada a manejarse en escenarios tan complejos como Hernando de Morales. En este contexto, debía ser muy complicado mantener la cabeza fría y escoger bien el bando:

> Estuve muy desasosegado, pues después que D. Antonio, prior de Crato, fue levantado y se vino para Lisboa en fin de junio me mandó llamar a Santarém a instancia con un

[432] ASR Caja 63 (128): carta de Juan Rodríguez Bueno a Simón Ruiz (Lisboa, 13/10/1580).

> Fidalgo de su casa, mozo de cámara, que no me haría cosa contra mi voluntad por amistad. Me negué y fue necesario andar escondido y de manera que no fuese a su noticia que yo era en la tierra, que así me viniese a la villa de Arruda.[433]

Hernando de Morales, en una carta fechada a finales de octubre de 1580, hablaba de una ciudad tensionada, donde la sinrazón y la barbarie se habían instalado, nublando el buen juicio hasta de los más racionales. En esta misma carta reconocía que las comunicaciones en el eje Lisboa, Elvas y Madrid preocupaban a nuestros protagonistas, por la cantidad de ladrones que se habían establecido en los caminos y ciudades que, aprovechando el caos en las mismas, robaban y amenazaban a los moradores, sin perder de vista a los propios soldados, que saqueaban todo lo que podían y luego lo ponían a la venta.[434]

A pesar de que los correos con las distintas regiones comenzaban a colapsar y de que la correspondencia se acumulaba por la falta de portadores, la vía de Madrid, menos directa, sería el camino elegido para continuar transmitiendo información desde Lisboa. Informaciones que transmitían que, poco a poco, la situación iba mejorando en Portugal, donde el Prior de Crato había sido forzado a huir hacia la isla Terceira, último refugio de éste antes de la proclamación de Felipe I de Portugal en Tomar. Hernando de Morales hablaba sobre la huida:

> La semana pasada por poco declaran de prender a Don Antonio, que me contó Andrés de Morales, su secretario del marqués de Santacruz, que haciéndose grandes diligencias

[433] ASR Caja 63 (102): Carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 27/08/1580). Tanto él, como su familia política, su cuñado Juan Rodríguez Bueno, mujer e hijos, aprovecharon un descuido para huir secretamente a una hacienda, donde permanecieron escondidos. Previamente habían escondido todas sus mercaderías, dejando en el caso de su cuñado en la ciudad de Lisboa solo aquello que querían que encontrasen y que no superaba el valor de 300 ducados.

[434] ASR Caja 63 (103) Carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 18/10/1580): "Andan tan peligrosos los caminos que desde Elvas hasta aquí han desbalijado a muchos y su majestad había de enviar gente desde Badajoz para allanarlos".

para haberle hallar en una barca camino de Belem una noche a medianoche, con 7 portugueses. Y solo iban embarcados el capitán de la galera real con tres soldados, que saltó dentro allí y vio a los portugueses y miró dentro de la barca si se hallase un fraile dentro.[435]

Aclararemos al lector que la caligrafía de Hernando de Morales, en ocasiones, dificulta que se entiendan con claridad sus exposiciones. Lo que parece claro es que Don Antonio tenía diseñado un plan de fuga que sería abortado por el capitán de la Galera Real, que dando tormento y castigo a los conspiradores obtendría información sobre los pasos dados por el Prior.

4.4.2. La recuperación económica, recapitalizar la empresa.

La familia Gomes de Elvas nos puede servir de muestra para entender como las casas de negocios lisboetas se recuperarían rápidamente de la crisis sucesoria. Son varias las claves que pudieron resultar decisivas para el reinicio de la actividad económica de la casa de negocios. En lo que se refiere a la gestión de las actividades comerciales, podemos considerar que resultaría impecable la capacidad para reaccionar y adaptarse a las necesidades del mercado, como veremos a continuación. En el caso que nos ocupa, debemos destacar que lo harían basándose en algunas fortalezas propias de este tipo de empresas. Por ejemplo, su buena red de comunicaciones, una trama que se había demostrado esencial para superar este periodo de inestabilidad. No debemos olvidar que, en el caso de las informaciones, la red que conformaban los amigos de confianza, los criados e incluso los esclavos, y sus actuaciones como corresponsales para mantener abiertas las comunicaciones, habían salvado a la familia de muchos padecimientos. Todos

[435] ASR Caja 63 (102): Carta de Hernando de Morales a Simón Ruiz (Lisboa, 27/08/1580). Hernando de Morales reconocía que "parecía que el diablo lo escondía".

los integrantes de esta red, que unía informativamente a Madrid, Mérida, Elvas y Lisboa, habían realizado desplazamientos en tiempos de guerra que resultarían decisivos para mantener la fluidez de estas. Su buen hacer sería una de las claves que ayudaría a recuperar la solidez y solvencia de la empresa en apenas unos meses, al haber podido maniobrar protegiendo sus haciendas. Sin estas actuaciones, posiblemente su historia personal hubiese sido otra. El segundo punto que debemos destacar, y que sería decisivo para dar continuidad a las actividades económicas, sería la ventaja de contar con una estructura empresarial cuidada al detalle y muy vinculada a los sólidos cimientos que suponían las relaciones de parentesco y clientela. Solo así se puede entender que, tras la muerte de Antonio Gomes de Elvas y con Luis Gomes de Elvas, su sucesor en la casa de negocios, desconectado e incapaz de cumplir con sus obligaciones, la empresa saliese adelante en estos tiempos tan convulsos. Siguiendo este planteamiento, que hace referencia a la solidez de los cimientos de la empresa, la recuperación de la actividad económica de la familia Gomes de Elvas tendría a dos personas fundamentales en este año de transición, finales del año 1580 y comienzos del año 1581. Serían, Carlos Núñez, que retomaría las riendas de los negocios de la familia desde Elvas y Manuel Gomes de Elvas, que daría continuidad a los negocios en Lisboa. En el caso de Carlos Núñez, roto también por la tragedia familiar, encajaría mucho mejor los golpes de la vida, no perdiendo el tiempo en lamerse las heridas. Desde el primer momento, no solo continuaría con la actividad normal de su oficio, sino que incrementaría el ritmo de su correspondencia con Medina del Campo para ofrecer y recibir información precisa sobre la situación de Lisboa, intentando apuntalar los negocios que estaban en marcha desde Elvas.[436] Desde su posición más alejada de los

[436] Nos basamos para emitir este juicio en las cifras. Entre 1580 y 1581 Carlos Núñez remite a Medina del Campo o Madrid hasta 65 cartas, mientras que Manuel Gomes de Elvas remite 61 misivas, lo que supone una media de unas 30 cartas al año. En comparación con los mejores años de Antonio Gomes de Elvas, en que las cifras no superaban en el mejor de los casos las 17 cartas en un año, nos indica la relevancia que adquirieron el representante de la familia en Elvas, más si lo comparamos con la actividad de Luis Gomes de

padecimientos que hemos relatado, nos deja ver cómo, a pesar de todas las inclemencias que asolaban al país, la maquinaria no se podía detener y que la obligación de su familia era continuar trabajando, salvando cualquier obstáculo, por muy grande que este fuese. Como hemos anticipado, la intervención de Carlos Núñez no sería casual, sino que obedecería a un cambio en el centro de los movimientos comerciales y financieros, que en este momento bascularían hacia Elvas, por la dificultad de continuar con la actividad económica en Lisboa. Desde esta localidad y en contacto continuo con Manuel Gomes de Elvas, generalmente comunicándose a través del criado de éste, Pedro de Arnani, que se desplazaba continuamente según las necesidades de su señor, encontraremos a Carlos Núñez en distintos frentes comerciales que irían, desde la venta de añil, negocio que dejaría a cargo de Simón Ruiz por el trueque de paños segovianos y toledanos, hasta la venta de almizcle. También daría continuidad a la actividad financiera, sobre todo al intercambio continuo de letras de cambio con Simón Ruiz, con el cual se mantendría en contacto mediante correspondencia que se remitía y recibía por la vía de Mérida. Para asegurarse de que sus cartas llegasen a buen puerto, las remitía por duplicado, unas directas a Simón Ruiz por esta vía, y otras al agente de este último en Madrid, Lope de Arciniega. Mientras tanto, si bien es cierto que desde abril de 1580 hasta agosto de ese mismo año, la paralización de la actividad económica en Lisboa sería casi total, Manuel Gomes de Elvas se haría cargo de la empresa sustituyendo a su hermanastro. Su trascendencia durante esta etapa de la historia del linaje es incuestionable, siendo uno de los pocos hombres de negocios que no abandonarían Lisboa y que seguirían al frente de las actividades comerciales y financieras. Durante todo este proceso en el que las calamidades se habían cebado con Lisboa, no pararía de librar letras de cambio en Lisboa, de gestionar el comercio del añil o el palo de Brasil para su exportación a Castilla, o de trabajar para que

Elvas, que en 1580 remite tan solo 7 cartas, 5 desde el Sobral, donde pasa casi todo el año y 2 desde Lisboa, lugar al que retorna y desde el que escribe por primera vez el 27de noviembre de 1580.

los aseguradores pagasen el dinero que les debían por la pérdida de una nave cargada de sal y otra cargada de bacalao. Es tal la seguridad y agresividad comercial de Manuel Gomes de Elvas que, en estos tiempos de incertidumbre, propondría a Simón Ruiz que valorase los precios de otras especias que llegaban a Lisboa, pimienta, macis, clavo, jengibre o el envío de sal o el azúcar de Santo Tomé para impulsar alguna actividad más. Otra de las claves del nuevo impulso que tomarían estas casas de negocios había tenido relación con su elección de mantenerse fieles a los socios castellanos que apoyaban la causa de Felipe II. Recordemos que Simón Ruiz había resultado decisivo, con sus informaciones, para proteger la vida y la hacienda de sus agentes y amigos. Resumiendo, una buena estructura sociolaboral, una red de negocios consolidada y la buena toma de decisiones habían resultado determinantes para el futuro de la casa de negocios. Sin embargo, hay que tener en cuenta otras variables que también beneficiarían una rápida recuperación de la actividad económica.

Por ejemplo, antes incluso de su llegada a Lisboa, el nuevo rey tomaría las primeras medidas que afectaban a su nuevo reino.[437] En nuestra investigación podemos constatar lo rápido que se recuperan las actividades económicas y financieras de los Gomes de Elvas, que crecerían a finales de 1581. Y eso a pesar de que algunas de las primeras medidas adoptadas por el monarca no tendrían el resultado esperado. En agosto de 1580 se produciría la suspensión de los puertos secos de los reinos de Portugal y de Castilla, para que todas las mercancías pasasen sin tener que pagar derechos. Esta primera decisión que, sin ninguna duda, favorecía a Lisboa frente a Sevilla, no duraría mucho, por las

[437] Para Joaquim Romero Magalhães, la política interior portuguesa no sufrió interrupciones. Lo más novedoso aparentemente afectaría al aparato judicial, con la creación del tribunal de la Relação do Porto, una vieja petición de los pueblos de la Beira, Trás-os-Montes y Entre Douro y Miño. Mientras, en Madrid se constituiría el Consejo de Portugal. ROMERO MAGALHÃES, J. (1993), "Os régios protagonistas do poder", en MATTOSO, J. (dir.), *História de Portugal, no alvorecer da Modernidade (1480-1620)*, vol. III, Editorial Estampa, Lisboa, p.567

resistencias de todos aquellos que se favorecían de la existencias de estas aduanas.[438] Otra medida importante, para frenar los problemas que generaba la enfermedad, sería la prohibición expresa de impedir la entrada a toda persona procedente de Portalegre y su término, ni de otros lugares donde la peste estuviese azotando.[439] Este cinturón sanitario, que se establecería tomando una medida tan extrema, beneficiaría la recuperación económica en Lisboa en un momento en el comenzaba a dar síntomas de recuperación y de que el brote de peste había ido remitiendo. La llegada del nuevo rey, que abría un escenario de paz, las primeras medidas adoptadas y la reactivación de los negocios exigiría a los Gomes de Elvas anticiparse en la búsqueda de crédito para reiniciar sus actividades. Sabemos, por las palabras de Manuel Gomes de Elvas, que se tomarían medidas para el reacondicionamiento de la ciudad tras esta etapa de peste y guerra. Se limpiarían las calles, se asegurarían los accesos a la ciudad por las vías tradicionales tanto marítimas, como terrestres. Todas estas actuaciones tendrían su efecto para que se retomaran con frenesí las actividades comerciales.[440] Por lo tanto, una de las claves para le recuperación económica de la que sería testigo Luis Gomes de Elvas sería la del cambio de dinastía. Entre los años 1581 y 1583, Felipe II se instalaría en Lisboa, y las cosas comenzarían a cambiar para bien después de este periodo tan convulso.[441] Tras ser nombrado en Tomar, Felipe II recorrería

[438] Podemos aportar una información adicional contenida en una carta remitida desde Madrid el 23 de agosto de 1592 por Pedralvarez Pereira, secretario del Consejo de Portugal, al corregidor de la cámara de Elvas en la que explica que la idea, aunque con buenas intenciones, no había funcionado y que se volvían a instaurar los antiguos puertos secos: " Quando el Rey nosso senhor succedeo na Coroa Real de Portugal fiz merce aos povos delle mandar levantar os portos secos de castella e Portugal libertandoos dos dereytos que nellos se pagavan declarados na provisao que sobre esto se passou (…). Entendía que della resultaria muyto beneficio aos povos destos reynos, correria entre ellos el comerço e abatiam os preços das cousas (…). As mercaderías mais baratas antes se tem visto que depois para ca se té levantado com um crecimiento do que antes eran os precios de todas as cousas e os nobres e o povo nao reciben utilidade algua da dita libertade". AHME libro 1584/82, fol. 489 rto. y vto. 490 rto. y vto.

[439] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (2004), *O tempo dos filipes em Potugal e no Brasil (1580-1668)*, Colibrí, Lisboa, pp.101-103.

[440] En Tomar, el 14 de mayo de 1581, antes de la llegada del monarca, se publicaría una carta regia para recomendar el cuidado y limpieza de la capital, encontrándose Felipe II camino de la misma. VERÍSSIMO SERRÃO, J. (2004), *Op. cit.,* p.103.

[441] En febrero de 1583 Felipe I de Portugal abandonaría Lisboa para dejar en su ausencia como Virrey al archiduque Alberto de Austria. Hasta 1619, con el viaje de Felipe II de Portugal, el rey no acudiría a Lisboa.

Portugal hasta establecerse en Lisboa. [442] En este sentido, su llegada se percibiría como una oportunidad de negocio. Hernando de Morales nos aporta un relato maravilloso de la fastuosa recepción que se realizaría en la desembocadura del Tajo al nuevo monarca. A estas fiestas asistiría el propio monarca. Durante días harían olvidar a la ciudad la terrible crueldad de la guerra y la situación de precariedad y los precios tan elevados de los productos de primera necesidad que sufrían hasta ese momento. Hernando de Morales advertía en su cartas que había llegado a costar, en tiempos de guerra, una gallina, un ducado, y un huevo, diez maravedíes, además de confirmar que la carne estaba en muy mal estado. La mera descripción de esta realidad nos presenta una situación extrema que exigía de personas muy preparadas para este nuevo desafío y que debían saber aprovechar la nueva oportunidad que se les brindaba.

Y es que la Unión Ibérica no solo es importante para la Historia, también sería trascendental para la historia personal de nuestros protagonistas. En palabras de John H. Elliott, la nueva relación que se establecía entre castellanos y portugueses se enmarcaba en un mundo globalizado que se había conectado gracias a los viajes, conquistas y a las empresas comerciales de ambos pueblos durante el siglo XVI. Es esta una afirmación que

---

En las nuevas tendencias historiográficas que pretenden analizar la realidad de Castilla y Portugal en su conjunto, esta ausencia de los reyes en Portugal es considerada fundamental para entender la incapacidad de la Monarquía para solventar los malestares propios de la incorporación de la nueva Corona. OLIVAL, F. (2012), "Los Virreyes y gobernadores de Lisboa (1583-1640): características generales", en PALOS, J.L.; CARDIM, P. (eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de España y Portugal*, Iberoamericana Vervuert, Madrid, pp. 287-296. En este sentido Joan Lluis Palos y Joana Fraga consideran que la ausencia del rey al que más perjudicaría en el largo plazo es al propio monarca, pues dejar el virreinato del país en manos de los naturales de Portugal incrementaría el papel político de los hidalgos, que terminarían por asumir funciones impensables si el rey estuviese presente en Lisboa. PALOS, J.L.; FRAGA, J. (2012), "Tres capitales virreinales", en PALOS, J.L.; CARDIM, P. (eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de España y Portugal*, Iberoamericana Vervuert, Madrid, p. 347.

[442] El nuevo monarca de Portugal realiza algunas paradas para disfrutar de alguna montería, cazando jabalíes y sin dejar ningún detalle al azar, realizando nombramientos de aquellos nobles que habían defendido su causa. Por otro lado, su comitiva organizaba el protocolo de su llegada, siendo transigente y permitiendo llevar a las gentes de Portugal su ropa típica, los tabardos, sin necesidad de vestir a la castellana. Esto sería un ejemplo del beneficio que supondría su desplazamiento a la ciudad, como la llegada de numerosos sastres con necesidad de tejidos y que traería aparejada la necesidad de importación de gran cantidad de telas a Lisboa. CARRASCO VÁZQUEZ, J. (2004), "Los conversos lusitanos y la unión ibérica: oportunidades y negocios. El caso de Juan Núñez Correa", en CONTRERAS, J.; ALVAR EZQUERRA, A.; RODRÍGUEZ RUIZ, J. I. (coords.), *Política y cultura en la época moderna: (cambios dinásticos, milenarismos, mesianismos y utopías)*, pp. 763-774.

no debemos olvidar si queremos entender bien las causas que movieron a familias ricas como los Gomes de Elvas a apostar por una nueva dinastía que, bajo su manto, acumularía dos imperios globales, los de Castilla y Portugal.[443] La unión de las dos coronas, deseada por las clases dirigentes de Portugal, permitiría a estos mercaderes asumir los negocios más importantes de la Monarquía, como el fornecimiento de esclavos a las Indias de Castilla, una de las actividades más lucrativas en ese momento. La red de negocios había soportado relativamente bien las tensiones a las que se había visto sometida. Ahora tocaba recapitalizar la empresa para retomar todas las actividades económicas. Apuntamos esta cuestión aquí, porque acceder a la plata se antojaba fundamental para estos hombres de negocios, pues el pago de los productos procedentes de las Indias occidentales se realizaba con este metal y, como veremos, Luis Gomes de Elvas no sería ajeno a esta realidad. Con el nuevo monarca en el gobierno, Luis Gomes de Elvas se haría con la dirección de la casa de negocios en Lisboa en un momento histórico en el que se puede observar como la riqueza se concentraba cada vez más en un número reducido de personas y firmas comerciales, al menos en esta última ciudad. La Unión Ibérica era una oportunidad única para estos hombres de negocios de poder satisfacer y beneficiarse de la siempre necesitada Hacienda Real de la Monarquía hispánica. [444]

En este contexto, la dificultad para ejecutar negocios con materias primas, al menos hasta entrado 1582, año en el que Lisboa comienza a dar síntomas de recuperación en cuanto a su habitual actividad comercial, hace que la dedicación de Luis Gomes de Elvas se centre en cumplir las expectativas de sus socios principales, aceptando y pagando una buena cantidad de letras de cambio. Aunque su voluntad es férrea en este sentido, no sería tarea sencilla recuperar el pulso de la actividad económica. Uno de los principales

[443] Este argumento se extrae del texto presentación del libro *España y Portugal en el mundo, 1581-1668*, dirigido por Carlos Martínez Shaw y José Antonio Martínez Torres. ELLIOT, J. (2015), "Spain and Portugal in the world, 1581–1668", en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Historia Moderna, pp. 273-281.
[444] DE OLIVEIRA MARQUES, A. H. (1972), *História de Portugal,* vol. II, Palas editores, Lisboa, p. 124-126.

problemas que debían afrontar era la destrucción de documentos sufrida durante la toma de Lisboa, un fenómeno que provocaría desajustes contables importantes y una catarata de reclamaciones a las que, afortunadamente para él, por la buena decisión de esconder todos los papeles, podría hacer frente.[445] Siguiendo instrucciones de su tío, la prioridad tras la guerra sería la búsqueda de provisión de dinero en las distintas ferias en las que su casa de negocios participaba por medio de sus socios, en especial con los Ximenes en Amberes. Luis Gomes de Elvas incidiría constantemente en la necesidad de que los distintos agentes con los que tenían cuenta abierta remitiesen dinero a Medina del Campo para ser asentado a su cuenta, valiéndose de los distintos socios comerciales con los que contaba su casa de negocios, como los Ximenes en Flandes, los Bonvisi en Lyon o Venecia, los Enríquez en París o Pero Ortiz de Valderrama en Ruán. El plan era recaudar dinero en la feria de octubre de Medina del Campo para conseguir allí, también en Sevilla, que el dinero regresase a Lisboa en reales de plata, siendo Simón Ruiz el hombre clave para esta operación financiera, por el respaldo económico y la confianza que depositaba en la solvencia de los Gomes de Elvas.[446]

Conseguir reales de plata rápidamente les permitiría impulsar nuevas actividades comerciales para las cuales necesitaban numerario con el que pagar a los grandes contratadores del puerto lisboeta, cuyas operaciones comerciales en la India o el sudeste asiático se habían de satisfacer con este metal. Con las aguas más calmadas y con un clima político y social más favorable, el tráfico de especias retomaría en Lisboa su fluidez

[445] ASR Caja 70 (288): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 19/03/1581): "Entiendo como v.m. me pide la letra de los 3.000 cruzados del señor Pero Ruiz Envito que haya gloria y de Juan de la Presa que aquí pagué el año de 1579 y como Hernando de Morales ya les habrá escrito que la mayor es de 2.000 cruzados que se pagó a Ventura de Frías no aparecía y como aquel año fue de muchos trabajos y temores y pestilencia y con las enfermedades del rey don Enrique y para mí especialmente fue ese año trabajosísimo como v.m. sabe, y estando tan enfermo mandé esconder papeles en diversas partes por donde esta letra no se hallaba ni sabía si la tenía Manuel Gomes. He tornado a buscar en mis papeles en estas fiestas y quiso Dios que la he hallado que cierto me ha dado mucha ventura".

[446] ASR Caja 70 (269): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/01/1581): "Y esta hago por la buena costumbre y bien me parece estará en esos pagos de octubre y de lo que en ellos tengo, entiendo se había dispuesto como así tengo avisado en lo que se había de remitir a Sevilla como para ahí para volver en reales. Y la resta también se dará para volver en reales".

habitual. Son constantes los avisos de nuestros protagonistas sobre la llegada de naos desde todas partes de Europa e Indias cargadas de materias primas con las que comerciar. Por algunas de estas especias llegadas desde la India, que necesitaban de nuevos contratadores, pujarían fuertemente varias casas de negocios. El objetivo era hacerse con el control de algunos productos esenciales como la pimienta. Un negocio asiduo para el elvense, al menos hasta el año de 1583, sería la compra de esta especia a algunos de los contratadores, como el milanés Juan Bautista Rovelasca o Duarte Hurtado, para ser exportada a distintos destinos.[447] En este sentido, debemos destacar que Luis Gomes de Elvas daría continuidad a la vía abierta por su padre de remitir la mercancía por la vía de Alicante, asociándose para ello con Antonio Fernández de Elvas y Tomás Ximenes. La pimienta se dirigía al puerto de Livorno, con destino final a Florencia a petición de los Caponis. La embarcación hacía escala en Génova, donde se descargaba parte de la pimienta que pertenecía a Juan Bautista Lita de Milán, para finalizar su trayecto en Venecia, donde se descargaba la parte correspondiente a los Bonvisis, concretamente a la compañía impulsada por Benedetto, Bernardino y Lorenzo Bonvisi. En este negocio, Simón Ruiz se encargaba, por una parte, de la gestión para la contratación del seguro en Burgos sobre las embarcaciones cargadas. Por otra parte, se encargaba de mediar en la transacción con los agentes en las distintas plazas europeas. Estos últimos recibían la pimienta, remitiendo letras de cambio a favor de Luis Gomes de Elvas a Medina del Campo que Simón Ruiz se encargaba de cobrar en las ferias de pagos de dicha plaza. El cobro de las remesas de los Bonvisis, Caponis o los Litas[448] se anotaba a favor de la cuenta de cada uno de los que habían participado en la

[447] ASR Caja 79 (53): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 20/12/1582). En este correo de diciembre de 1582, ambos hombres de negocios, en palabras de Manuel Gomes de Elvas, se disputan el jugoso contrato de la pimienta que había puesto a la venta el rey: "Las alfándegas de estos reinos se han puesto en lance de Juan Bautista Rovelasca por 104 cuentos millones y ahora está en lance de Duarte Hurtado por 105 cuentos, no sé quién se las llevará".

[448] Los *Litta* milaneses, entre los que se encuentra Juan Bautista Lita, mantendrían una estructura de empresas familiares extendiendo sus intereses comerciales a varios puntos de la Península Ibérica.

compañía, siguiendo las órdenes concretas para dividir los pagos recibidos en las partes que correspondiesen a cada uno y así anotarlos en los libros de cuentas.[449]

Además, no se olvidaría del comercio del trigo y de los cereales[450], actividad que nunca cesaría en la familia y en la que se sigue la política iniciada por su padre de minimizar las pérdidas, insistiendo en aprovisionar los graneros. La llegada del rey a Lisboa y su estancia en Portugal traería aparejada el inicio de actividades distintas a las que hemos ido relatando. En particular, lo más novedoso en cuanto a paños es que se solicitarían telas de una calidad extraordinaria, distintas a las clásicas de lana o lino. Un ejemplo de este tipo de peticiones es la solicitud de comprar tres varas de tela de hilo de oro de Milán, 12 pares de guantes blancos y las vueltas amarillas, telas de seda, rasas de Venecia e incluso unas linternas para alumbrar de noche. Luis Gomes de Elvas llegaría a ofrecer hasta 2.000 ducados, con la posibilidad de que, si todas estas mercancías que le enviasen desde Madrid fuesen de la calidad esperada, su comprador en Lisboa invertiría aún más.[451] Si nos guiamos por nuestra documentación, debemos valorar como muy positiva para la ciudad la presencia del nuevo monarca en Lisboa, al menos a nivel económico. Es incuestionable que la actividad financiera se reactivaría e incluso se aceleraría. La presencia del rey en la ciudad traería aparejada la presencia en Lisboa de las más altas Casas nobiliarias de Portugal y de aquellos que aspiraban a hacerse un hueco en la Corte. Puede que este desembarco supusiese una variación en las necesidades y demandas a orillas de la desembocadura del Tajo. En el caso que nos ocupa, sabemos que

---

VILLANUEVA MORTE, C. (2009), "La empresa familiar de los *Litta*, negocios e intereses entre Milán y España desde mediados del siglo XV", en *Edad Media. Rev. Hist.*, nº 10, pp. 307-341.

[449] ASR Caja 86 (264): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/12/1583). "Juan Bautista Lita de Milán y Luis y Alejandro Caponis de Florencia, y los Bonvisis de Venecia, tienen orden de remitir a v.m. el dinero de nuestra parte de la pimienta".

[450] ASR Caja 79 (83): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 06/08/1582). "Ya avisé de que la partida de trigos se ha de poner la mitad de los ¾ a mi cuenta".

[451] ASR Caja 79 (73): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 11/05/1582). "En dicha carta digo que fue la postrera que envié a v.m. escribí pido a v.m. unas telas y chamelotes de oro y seda que a ella me remito para que se envíen a Mérida y no habiendo esto ahí [Madrid] pudiese ser lo hubiese en Medina del Campo".

Luis Gomes de Elvas pasaría de la importación de productos de primera necesidad, como el trigo y la cebada, o los paños de modesta calidad, a comerciar con aljofares[452], perlas de hasta 6 quilates, oro de Milán y diamantes o rubís con los que dar satisfacción a las nuevas demandas.[453] Hay que aclarar que Luis Gomes de Elvas solo pretendía probar en este negocio, del que reconocía que no tenía experiencia, y que lo dejaría en manos del agente de Simón Ruiz en Madrid. Lope de Arciniega se afanaría en cumplir con lo solicitado desde Lisboa buscando las sartas de perlas en algunas almonedas, como la del fallecido duque de Alba, o tratando de obtenerlas en Sevilla.[454] Para Luis Gomes de Elvas este ensayo no tendría los resultados que esperaba, pues las perlas, que se remitirían a Baltasar Suárez a Florencia, serían difíciles de colocar, por lo que se mandarían a Venecia para ser enviadas posteriormente a Flandes para su venta.[455]

Por otra parte, en ese mismo año de 1583, Luis Gomes de Elvas participaría en la firma de un nuevo asiento que Simón Ruiz había gestionado con la Hacienda Real de Castilla para proveer dinero en Flandes y por un valor total de 40.000 cruzados. En este nuevo asiento participaba junto con otros grandes conocidos como los Ximenes, (Jerónimo Duarte y Andrés Ximenes), Heitor Mendes de Brito, Francisco Rodríguez de Elvas, Hernando de Morales, Rodrigo López y Lope Rodríguez de Évora y su tiastro

[452] Sobre los tipos de perlas y sus distintas cualidades y calidades véase LORENZO SANZ, E. (1980), *Comercio de España con América en la época de Felipe II: La navegación, los Tesoros y las Perlas*, tomo II, Servicio de publicaciones de la Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, pp. 20-26

[453] ASR Caja 79 (90): carta de Luis Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 01/10/1582). "Y beso a v.m. las manos por el cuidado de saber si hay algo de esta suerte [pinjantes] y yo holgaría de ser avisado con tiempo y que el amigo tuviese eso en breve para así advertir. Avíseme v.m. si sirven para ahí algunos diamantes y rubíes, aunque los diamantes valen el más alto precio que jamás se vio y los rubíes están en razonable precio y si es mejor chicos y labrados o por labrar".

[454] La buscarán en algunos de los consignatarios en esta plaza como los Espinosa, cuyo banco hasta 1573 mantenía una sucursal en Lisboa y que en 1576 suspendería pagos para luego volver a abrir la entidad en una situación precaria. ASR Caja 79 (86): carta de Luis Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 14/09/1582). "Y entiendo de la prudencia de v.m. que avisó al Espinosa que fuese disimuladamente porque no se alterasen que es en la almoneda de la princesa". ASR Caja 87 (88): carta de Luis Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 29/07/1583). "De los granos de perlas que no hay, pero se esperaba que hubiese almoneda del duque de Alba, que, si hubiere de esto, que avise recibiré muy particular merced que me lo avise".

[455] RUZ MARTÍN, F. (1990), *op. cit.*, p. 131.

Manuel Gomes de Elvas. La firma suponía contar con una licencia de saca que les permitiría contar con numerario por valor de 18.750.000 maravedíes en Lisboa.[456] La participación de Luis Gomes de Elvas en este asiento sería por un total de 4.000 cruzados que se pagarían en una letra de cambio a favor del criado y tesorero de Felipe II, Gonzalo de Salamanca.[457]

4.4.3.Tensiones comerciales en Lisboa, Sevilla y Madrid.

A lo largo de esta investigación hemos ido visualizando la importancia que la familia, como estructura más sólida para el funcionamiento de la casa de negocios, había tenido para los Gomes de Elvas. A pesar de los errores que los participantes en las cuestiones económicas cometían, incluidos los del joven Luis Gomes de Elvas, la familia cerraba filas para proteger el conjunto. Sin embargo, es curioso como una actividad de lo más común para la familia, como era la importación de piezas de grana, que Simón Ruiz compraba para remitir a Lisboa por la vía de Mérida y Elvas, desencadenaría en la misma un conflicto que separará a la casa de negocios en dos vertientes.[458] La simple cantidad de 112.500 maravedíes que, Manuel Gomes de Elvas y el hijo de Carlos Núñez, Luis Gomes Núñez, habían pasado en Medina del Campo a pagar por Luis Gomes de Elvas sería un error que este último aprovecharía para cambiar el futuro de su casa de negocios, desligándose casi por completo de Manuel Gomes de Elvas, de su primo Luis Gomes

[456] LAPEYRE, H. (1963), *op. cit.,* p.44.
[457] ASR Caja 87 (92): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 1583/08/13). "En cuanto a la letra de 4.000 cruzados que v.m. pasó a pagar a Gonzalo de Salamanca, no había porque encargar que la pagase puntualmente, porque con el favor de Dios así acostumbro como se ha hecho y en la misma hora que me la dieron a aceptar". ASR Caja 87 (93): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 06/08/1583). "Y cuando v.m. se haya de servir en alguna cosa de pasar por su cuenta, yo holgaría que, si fuese posible, que no sea a pagar al tesorero del rey y no lo digo porque Gonzalo de Salamanca, que lo tengo por muy honrado hombre, sino como es dinero para soldados, siempre hay fastidio de no quiero esta moneda, no quiero esta [otra]".
[458] CASEY, J. (1996), "La conflictividad en el seno de la familia", en *University East Anglia*, pp. 9-25.

Núñez y de su hermano Duarte Mendes. Sobre este particular, la agresividad mostrada por nuestro protagonista no se corresponde con el modo de actuar de su padre o su tío Carlos Núñez, que siempre habían tratado a su hermanastro, y al resto de los componentes de la familia, como a uno más y al que, incluso, habían defendido en numerosas ocasiones cuando Simón Ruiz había planteado algunas quejas sobre sus actuaciones. A Luis Gomes de Elvas no le temblaría el pulso para ordenar a Simón Ruiz que solo y en exclusiva su tío Carlos Núñez, "sabe que él después de Dios me da el ser", podría disponer del dinero de su cuenta en Medina del Campo, exigiendo que nadie más, incluidos sus hermanos, podían ejercer ese derecho.[459] A este respecto, los cambios y decisiones que Luis Gomes de Elvas adoptaría no parecen casualidad, sino fruto de la influencia que sobre él ejercían Antonio Fernández de Elvas y Tomás Ximenes, ya que ambos participaban como socios en todas las actividades impulsadas en Lisboa por el nuevo jefe de la Casa.[460] De la misma forma que eliminaba parte de sus relaciones horizontales de parentesco, comenzaba a introducir progresivamente a su hijo y heredero de la casa, Pedro Antonio Gomes de Elvas, al igual que su padre había hecho con él.[461] Por otro lado, el acercamiento a otros personajes, como su cuñado Juan Rodríguez de Elvas, al tiempo que se alejaba de su tío, primo y sobrino, era una forma de compensar a aquellos que le habían sido fieles compañeros en los peores tiempos de su vida. Con este personaje había compartido en el Sobral los momentos más duros de su enfermedad y de la guerra. Por consiguiente, lo que si podemos observar es la protección y promoción exclusiva de su núcleo familiar más cercano, pasando el resto de su familia a convertirse en rivales para las distintas actividades económicas.

[459] ASR Caja 87 (75): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 24/01/1583). "Y como tengo avisado no se saque partida de mi cuenta, aunque lo avise cualquiera de mis hermanos, ni Manuel Gomes, a quien quiero tanto como a hermano. Y v.m. no me responda a esto, porque ninguno se agravie, excepto el señor mi tío Carlos Núñez que pueda disponer mejor que yo propio de todo lo que tuviere como v.m. ha entendido".

[460] Cuando se aborde el capítulo dedicado a Manuel Gomes de Elvas se entenderá mucho mejor las causas de esta ruptura y la parte de culpa que los Ximenes tuvieron en ella.

[461] ASR Caja 79 (97): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 13/12/1582). "De aquí en adelante ordene que me venga alguna letra que venga a pagar a mí, a mi hijo Pedro Antonio".

A partir de esta nueva estructura de la casa de negocios en Lisboa y manteniendo la representación de su tío en Elvas, Luis Gomes de Elvas centraría sus esfuerzos en reorientar buena parte de su actividad comercial en la obtención de una participación suculenta en el contrato de la pimienta en Portugal. Un contrato que por otra parte obtendría y mantendría hasta 1598 en la compañía de los hombres de negocios más poderosos de Portugal, como Antonio Fernández de Elvas, Tomás Ximenes, Conrado Rott, Juan Bautista Lita y Juan Bautista Rovelasca.[462] Este contrato exigía a los inversores particulares el embarque y transporte de la especia, tanto en Goa, como en Lisboa, así como la posterior distribución de la pimienta por Europa. Por lo tanto, para llevar a cabo su nuevo proyecto, Luis Gomes de Elvas necesitaba de todo el numerario posible para poder efectuar el pago en Goa. De ahí que la plaza financiera de Sevilla se convirtiese en uno de los escenarios fundamentales donde poder conseguir el preciado metal. En Sevilla, su difunto padre apenas había trabajado en algunas operaciones antes de la caída de Francisco de Mariaca, agente de Simón Ruiz en esta plaza.[463] La oportunidad de participar en el contrato de la pimienta llevaría a Luis Gomes de Elvas a tomar muchos más riesgos que su padre y a volcar sus esfuerzos en tener cuenta abierta en Sevilla. La mala situación económica del banco de los Espinosa forzaría a los Gomes de Elvas a centrar su búsqueda en hombres de negocios que generasen más confianza en las actividades cambiarias. El primero al que se acudiría en esta plaza sería un viejo conocido de su suegro Antonio Fernández de Elvas y de su cuñado Tomás Ximenes, con el que los Gomes de Elvas habían venido trabajando habitualmente desde 1576, Diego Enríquez de León. Este portugués, cuya familia se había establecido en Lisboa y Amberes, era el factor en Sevilla de los Ximenes de Aragón y desde 1577 actuaba en las actividades de cambio con Simón Ruiz, al

[462] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.,* pp. 45-49

[463] Los personajes fundamentales para esta búsqueda de plata en el mercado sevillano aparecen frecuentemente relacionados con Simón Ruiz como Francisco de Mariaca, Gerónimo de Valladolid, García de Xerez y Francisco Morobeli y su socio habitual Luis Pérez. PINTO COSTA, S. M. (2012).: *A compañía de Simón Ruiz. Analise espacial de uma rede de negocios no século XVI*, Op. cit., pp.139-150.

que también suministraba cochinilla y añil.[464] Gracias a las relaciones con este mercader, se aprovecharía el circuito sevillano como uno de los más comunes para cambiar y recambiar letras de cambio procedentes de la actividad comercial del añil o la pimienta. Este hecho supondría un incremento de la actividad financiera, donde Diego Enríquez de León actuaría como cobrador de las letras de cambio que los genoveses Lucían Centurión y Agustín Espínola pagaban a través de su factor en Sevilla, Esteban Cigala.[465] Diego Enríquez de León sería fundamental para Luis Gomes de Elvas en su necesidad de contar con un hombre de confianza en el mercado sevillano, hasta tal punto que, tras la muerte del procurador de Simón Ruiz en esta plaza en mayo de 1585, Francisco Morobeli, rogaría que su puesto lo ocupase este portugués avecindado en Sevilla.[466] En este sentido, contrastan las palabras que Luis Gomes de Elvas dedicaría a su compatriota Diego Enríquez de León, en referencia a su gran comportamiento y su noble forma de actuar, con la falta de profesionalidad de los factores de Simón Ruiz en Sevilla, ya que primero había sido engañado por Francisco de Mariaca y posteriormente por la compañía de Luis Pérez y Francisco Morobeli.[467] Es probable que Diego Enríquez de León trabajase para Simón

[464] SANZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.96.

[465] ASR Caja 55 (58): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 18/06/1579). "Y dicen que las dichas letras están en poder de Hernán Correa en Madrid para cobrarlas y que para eso es necesario poder de Diego Enríquez de León, a quien iban a cobrar en Sevilla de Esteban Cigala, donde por no pagar tornaron protestadas. ASR Caja 55 (59): carta de Antonio Fernández de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 26/06/1579). "Recibiré merced en encomendar a Hernán Correa me avise si Lucián Centurión y Agustín Espínola tenían alguna duda en pagar los 5.000 en sus letras protestadas y si ha mandado Diego Enríquez de León el poder para la cobranza de ellos".

[466] ASR Caja 105 (112): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/06/1585). "He entendido que en Sevilla murió Francisco Morobeli y que allí hacía los negocios de v.m. y por el amor que a v.m. y a sus cosas tengo, que es heredado de mi señor Antonio Gomes, que haya gloria, me pareció bien apuntar que en Sevilla está Diego Enríquez León, que de sus mucha posibilidad y llaneza bien informado debe v.m. estar, pues yo le certifico como hombre de bien, que siempre he hallado en él mucha verdad y conciencia. Y si en alguna manera es recatado demasiado, y si en alguna manera parece un poco seco, es por lo querer [voluntad] ser demasiado, y ha desechado muchos negocios muy principales, pero los de v.m., que tan llanos y honrados son, se habría él por muy dichoso".

[467] SANZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.247. Es interesante destacar que Simón Ruiz había ofrecido los servicios de Morobeli a Luis Gomes de Elvas en repetidas ocasiones, pero, por suerte para este último, los había rechazado amablemente. ASR Caja 087 (96): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 09/10/1583): "Y beso a v.m. las manos muchas veces por lo que avisa a dicho Morobeli que siéndome necesario valerme por mi cuenta lo acepte y pague, que ahora a Dios gracias no me es necesario y podría ser que se me ofreciese alguna cosa para al cabo de éste [año]".

Ruiz hasta 1588, pues Eufemiano Lorenzo Sanz confirma en el primer tomo de su trabajo dedicado a los mercaderes y el tráfico indiano un paréntesis temporal de 3 años entre la muerte de Morobeli y el momento en el que el sería nombrado como nuevo factor en esta plaza, Pedro de Tolosa. Lo que es seguro es que la actividad de Diego Enríquez de León con los Gomes de Elvas continuaría hasta el final de sus días.[468] Hay que subrayar que esta forma de actuar tan pragmática y honrada sería una de las grandes fortalezas, junto con su capacidad de adaptación a los distintos escenarios económicos, que los portugueses manejaban para convencer a sus socios.

Junio de 1585 sería un mes clave para nuestro protagonista y, si se puede extrapolar, para los hombres de negocios de la nación portuguesa. Muchos de ellos comenzarían a desembarcar en Madrid siguiendo el camino que los proyectará, décadas más tarde, como nuevos referentes financieros de la Monarquía hispánica y sustitutos de los asentistas genoveses. Respecto al relato de los acontecimientos, Luis Gomes de Elvas daría un nuevo paso en la consolidación de los negocios y actividades económicas de la familia, enviando a un hombre de confianza a Madrid para gestionar los asuntos de la casa de negocios en esta villa, que había ido, poco a poco, sustituyendo a Medina del Campo como ciudad de referencia en los negocios. El designado para esta tarea sería Luis Mendes de Olivenza.[469] Esta elección no sentaría nada bien a Simón Ruiz, que descubriría rápidamente la presencia de este agente en Madrid, lo que supondría un enfriamiento de las relaciones entre ambas casas de negocios. Esta decisión provocaría que las comunicaciones prácticamente quedaran interrumpidas y que las actividades comerciales entre ambas familias se limitaran

[468] ASR Caja 132 (110): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 11/08/1589). "A pedro de Tolosa enviaré a Sevilla la letra de 944.943 maravedíes que v.m. manda".

[469] ASR Caja 105 (112): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/06/1585). "En cuanto a lo que v.m. dice que no escribe a menudo por entender que tengo en Madrid a Luis Mendes de Olivenza que allí hace mis negocios, el cual persona es con quien tengo razón y como estos días se han ofrecido negocios de poca importancia y v.m. ha estado en Valladolid y entiendo que se iba de Madrid Lope de Arciniega no he continuado, pero ahora, mediante Dios, se ofrecerán negocios y entendido tengo la voluntad de v.m. de me los hacer".

al cobro de las antiguas deudas sobre la venta de añil y otras especias hasta el año de 1586. En este asunto serían dos los sucesos que precipitarían la llegada de Luis Mendes de Olivenza a Madrid. La primera cuestión sería la ausencia de Simón Ruiz de Medina del Campo y su estancia en Valladolid; la segunda, la marcha de Lope de la Cámara Arciniega a su tierra natal y su sustitución en Madrid por Francisco de Bobadilla en junio de 1585. No podemos saber si las disculpas que transmite Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz por hacer sus negocios en Castilla con Luis Mendes de Olivenza son totalmente sinceras. Es obvio que los argumentos que utiliza para justificar su actuación son ciertos y que se producen tal y como el propio Luis Gomes de Elvas los relata. En lo que nos interesa, en el tiempo que transcurre entre la salida de Lope de Arciniega y la llegada de Bobadilla a Madrid, lo que parece nítido es que se abre una ventana de oportunidad que es aprovechada por los Gomes de Elvas para situar una persona de confianza en la Villa. Siendo así, es un paso obvio que la casa de negocios debía ejecutar. La oportunidad que se les presentaba no la podían dejar escapar por varios motivos, por la fuerza que Madrid estaba cobrando como plaza de referencia en los negocios y por las ventajas que suponía ser vasallos de un mismo Rey, un hecho que facilitaría los movimientos de personas en toda la Península Ibérica. Contar con un hombre de la casa en Madrid suponía evitar la mediación de Simón Ruiz en la Villa. La relación nunca volvería a ser la de antes. Es evidente, que analizando el número de cartas remitidas entre 1586 y 1591, que suman en total 6 cartas, el trato comercial entre ambas casas de negocios quedaría totalmente desarticulado. Entendemos que una de las principales causas tiene que ver con este movimiento de Luis Gomes de Elvas situando a este nuevo agente en Madrid. Casi 11 años después de que tengamos noticias por primera vez de este hijo de Fernán Mendes[470], sabemos que pasaría a residir en

[470] Desde agosto de 1574, los Gomes de Elvas acudían a Luis Mendes de Olivenza para que trasladase a Medina del Campo la correspondencia como uno de los portadores de confianza de la familia. ASR Caja 23 (283): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 23/08/1574). "La postrera que escribí a v.m. fue en 13 de éste con el mismo portador, que es el señor Luis Mendes de Olivenza, hijo del señor Fernán

Madrid, siendo habitual su firma en el archivo de protocolos notariales de Madrid relacionado con hombres de negocios de la nación portuguesa. En los primeros años de su estancia en Madrid, será habitual verle trabajar para Manuel Gomes de Elvas, no tanto para Luis Gomes de Elvas, que para el año 1588 había dejado todas las cuestiones comerciales en manos de sus hijos y que había confiado sus asuntos en Madrid a otro amigo de la familia, Juan de Lisboa.[471] En esta delegación progresiva de funciones en sus hijos jugará un papel vital para el futuro de la familia su segundo hijo, Antonio Gomes de Elvas, al que su padre formaría como heredero y al que introduciría pronto en actividades relacionadas con la financiación de la Hacienda Real.[472]

Incluso tras la muerte de Antonio Fernández de Elvas, con la que Simón Ruiz perdería a un poderoso aliado en Lisboa, inclinaría a Simón Ruiz a recuperar la confianza en nuestro protagonista. [473] En sus últimas cartas, Luis Gomes de Elvas se limitaría a rogar a Simón Ruiz que le mandase cualquier cosa que pudiese satisfacerle, ofreciendo incluso la participación de sus hijos, los futuros Pedro Antonio da Mata y Antonio Gomes da Mata Coronel, segundo correo mayor de la familia.[474]

Mendes, que son deudos de mucha obligación y a quien deseo servir (…). Ha de ir a comprar algunas mercaderías a Segovia".

[471] ASR Caja 130 (115): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/10/1588). "Y como me voy sacando de algunos negocios y comenzando a disponer de mis hijos como v.m. allá entenderá". AHPM Libro 1910 fols. 444 r y vto. y 445 r. y vto. En mayo de 1599, Juan de Lisboa firma en Madrid para el pago de una letra de cambio de Cosme Ruiz que remite Heitor Mendes de Brito. Además, participaría como asentista entre los años de 1603 y 1612 para la provisión de la escuadra de Vizcaya. AGS, Contaduría Mayor de cuentas, 3ª época, inventario, legajo 764.

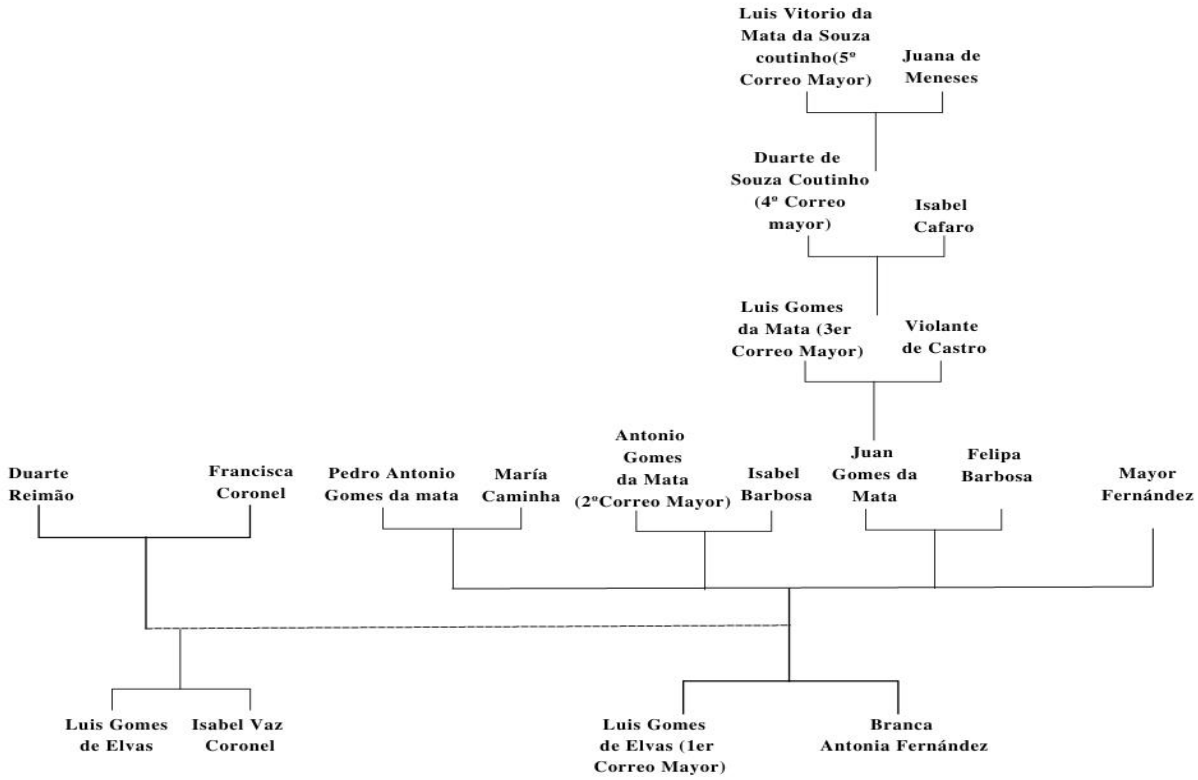
[472] En 1588 cobrará 141.516 reales del rey en el ejecutor del almojarifazgo de la Torre de Moncorvo por una liquidación previa realizada por Antonio Gomes de Elvas por valor de 424.000 reales. ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 4 das ementas da Casa Real*, 1583-1589, fol. 49 rto.

[473] Antonio Fernández de Elvas había conseguido otros 30.000 reales en el ejecutor del almojarifazgo de Pinhel, con lo que podemos intuir una dinámica en la que una parte de las nuevas inversiones se destinaban a financiar la Hacienda Real. ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, livro 4 das ementas da Casa Real, 1583-1589, fol. 49 vto.

[474] ASR Caja 137 (183): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/11/1589). "Ya sabe v.m. como Dios fue servido de llevar para sí al señor Antonio Fernández, nuestro padre y suegro que Dios tenga en gloria y así como él era tan particularmente servidor de v.m. lo somos todos nosotros. Y seremos todos los cinco aquí signados sus herederos".

Debemos destacar que la muerte de Antonio Fernández de Elvas permitiría a Luis Gomes de Elvas asumir una quinta parte de la herencia de este poderoso empresario, con una particularidad que compartiría con Tomás Ximenes, también familia política del fallecido. Ambos, a diferencia de los hijos del difunto, Diego Fernández y Jorge Fernández o su otro yerno, Jerónimo Fernández de Villanova, seguirían vinculados a la actividad comercial y financiera unidos de la mano.[475]

CUADRO 4. Familia Gomes da Mata Coronel.



La red clientelar de la familia Gomes de Elvas estaba sólidamente asentada sobre los cimientos que había construido su padre. Bajo el mando de Luis Gomes de Elvas, estas redes crecerían estimuladas por sus relaciones con Simón Ruiz, aprovechando los contactos que le había ido facilitando a lo largo de los más de 20 años de relación epistolar. En

[475] ASR Caja 137 (143): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 29/10/1589).

Lisboa, a los tradicionales socios de su padre como Juan Bautista Rovelasca[476] o Conrado Rott, los Calvo, Castaño, Vaz, Caldera, Mendes de Brito o los Jorge, la casa de negocios se abriría a la participación de los Ximenes de Aragón, representados por su cuñado Tomás Ximenes. A diferencia de su padre, en Sevilla dejaría sus inversiones en manos de Diego Enríquez de León[477] y de Salvador Fernandes. En Amberes, con la presencia de Luis Álvarez Caldera y de Manuel Fernández de León aseguraban las tradicionales relaciones con Flandes. En París contaría con una persona de confianza como Francisco Enríquez de París[478], con el que trabajaría desde la muerte de Andrés Ruiz en 1580. También establecería una relación muy dinámica con los principales hombres de negocios genoveses, (como los Centurión) Florentinos, (como los Grimaldo), milaneses (como los Litas o los Luqueses Bonvisis). En el caso de esta última familia, su casa de negocios en Lyon era, junto a la de los Caponis, la más poderosa y representativa de esta plaza. Con estos hombres de negocios, que además controlaban las principales plazas de cambio europeas como Lyon, Besanzón o Ruán, se involucraría en el comercio Mediterráneo y en la distribución y venta de la pimienta que tenía contratada en Lisboa. Con estas relaciones plenamente consolidadas, el último golpe para aislar la influencia de Simón Ruiz en la mediación lo ejecutaría Luis Gomes de Elvas poniendo a cuenta de la casa de negocios a un agente propio en Madrid.

En el caso especial de Madrid, este último escenario que acabamos de bosquejar abre una vía para poder entender como estos hombres de negocios, Luis Mendes de Olivenza,

[476] En 1587 Rovelasca recibe 4.000 cruzados como contratador de la alfandega de Lisboa. ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 4 das ementas da Casa Real*, 1583-1589, fol. 52 rto.

[477] Diego Enríquez de León era natural de Badajoz, por lo que es probable que la buena relación que mantenía con los Elvas hubiese nacido de la relación fronteriza entre ciudades. En 1571 solicita ser reconocido como natural de Sevilla. FERNÁNDEZ CHAVES, M. (2020), "Comunidad, individuo y estrategias de representación: los mercaderes portugueses y la negociación de su identidad política y económica en Sevilla (1556-1600)", en *Magallánica, Revista de Historia Moderna*, 7, 13, p.99.

[478] ASR Caja 79 (66): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/04/1582). "Mi tío Carlos Núñez enviará un paquetillo chico el cual es de importancia y por tanto recibiré mucha merced que sea guardado y por mano de v.m. y por ella misma encaminado a París a Francisco Enríquez".

Juan de Lisboa o Antonio Ximenes[479] llegarían a residir y abrir sus casas de negocios en la misma. Sin el respaldo económico de mercaderes como Luis Gomes de Elvas o Manuel Gomes de Elvas, que apostarían por trabajar con ellos, por ser amigos, por lealtad o por pertenecer a una misma patria, es difícil pensar que hubiese sido posible su llegada. Por otra parte, de la incesante actividad económica y el buen hacer de estos primeros actores en Madrid resultaría el desembarco de otros mercaderes banqueros que se desplazarían a vivir a la Villa para abrir sus propias casas de negocios, siempre manteniendo una estrecha relación con sus compatriotas. Finalmente, y de nuestro análisis de las cartas del Archivo Simón Ruiz, con Simón Ruiz y Francisco de Bobadilla[480], podemos constatar que las relaciones de Luis Gomes de Elvas se limitarían a algunas menciones para ajustar alguna cuenta con actividades de escasa importancia.[481] La cuestión que sobrevuela es el porqué del abandono de unas relaciones tan tremendamente fructíferas entre los Gomes de Elvas y Simón Ruiz. Aquí solo podemos especular, aunque la base de esta reflexión sea bastante sólida, pues como podremos comprobar en el capítulo dedicado a Manuel Gomes de Elvas, la guerra por el control de los productos que más beneficios generaban para las casas de negocios lisboetas se recrudecería, generando facciones que competirían por el control de estas. No podemos obviar tampoco que, una vez abierta la vía para crear nuevas casas de negocios en Madrid con las que evitar la mediación de la burguesía castellana, se tensionarían las relaciones entre los mercaderes castellanos y lusitanos que, hasta la Unión

[479] Sabemos de la presencia de Antonio Ximenes en Madrid por dos vías, las del Archivo Histórico de Protocolos y por el Arquivo Distrital de Portalegre. El 22 de enero de 1599, Duarte Mendes, sobrino de Manuel Gomes de Elvas firma en Elvas un acto de *substabelecimento* o transferencia de un poder notarial en favor de Antonio Ximenes y Rodrigo de la Guardia [da Guarda] para el cobro de una letra de cambio que debía haberse hecho efectiva en Hamburgo por valor de 2.000 cruzados. ADP, CN Elv. 04, Livro 7, fol. 154 vto., fol. 155 rto. y vto. y fol. 156 rto.

[480] Bobadilla habla de Luis Gomes de Elvas en estos términos: "Es un hombre tan prolijo y desconfiado que, aunque pocas veces me viene negocio suyo a las manos, cuando viene me pesa". ASR Caja 146 (147): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 11/06/1591).

[481] ASR Caja 146 (154): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 12/04/1591): En este caso, admite Bobadilla que ha dado una letra sobre Pedro Godínez de 145 ducados y 329 maravedíes por cuenta de Diego Pereira a pagar a Luis Gómez de Elvas, con lo que se ajustaban los 515.806 maravedíes que Simón Ruiz mandó que se le remitieran al dicho Luis Gómez de Elvas.

Ibérica, tenían una vinculación de dependencia mutua. El caso que nos ocupa es un ejemplo claro, los Gomes de Elvas se dividirían entre Luis Gomes de Elvas, apoyado por los Ximenes, y Manuel Gomes de Elvas, que como alma libre trabajará con los Mendes de Brito y seguirá operando con Simón Ruiz. También se puede entender que Simón Ruiz tendría que tomar partido por alguna de estas facciones, siendo los Rodríguez de Évora y los da Veiga, Manuel da Costa, Pero Godínez, Manuel Caldeira[482] y otros fieles seguidores los que continúen sus actividades económicas con Simón Ruiz y sus herederos. Todos ellos aparecerán recurrentemente en las cartas remitidas desde Lisboa en los años 90 del siglo y hasta la apertura de la casa de negocios de los Ruiz en Madrid en 1595, donde el encargado de operar con los portugueses sería su sobrino Cosme Ruiz Envito.

4.6. Nuevas estrategias para conseguir el título de Correo Mayor

Octubre de 1592 será la última referencia que podamos aportar a la relación de casi 20 años entre Luis Gomes de Elvas y Simón Ruiz.[483] Tenemos la certeza de que por aquellos años Luis Gomes de Elvas continuaría su actividad económica para la exportación de pimienta a Florencia.[484] Por lo tanto, desde el año 1591 hasta 1606, daría continuidad a sus

[482] Manuel Caldeira tuvo hasta el año de 1583 el contrato para armar las naves destinadas a la India. Para saber más sobre las actividades de Manuel Caldeira véase FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. (2021), "Manuel Caldeira y la trata de esclavos en el Caribe, 1556-1562", en OROVIO NARANJO, C. (ed.) *Sometidos a esclavitud, los africanos y sus descendientes en el Caribe hispano*, Unimagadalena, pp. 47-83. En 1590 es tesorero de los almojarifazgos del reino de Portugal. ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, livro 5 *das ementas da Casa Real,* 1589-1596, fol. 54 rto.

[483] ASR Caja 146 (154): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 29/10/1592). Francisco de Bobadilla informa en esta carta que Luis Gomes de Elvas le había escrito desde Lisboa para recordar que en la letra de cambio de Diego Rodríguez de Andrade, remitida desde Amberes, que había llegado a Simón Ruiz heredaba una parte del dinero.

[484] Apenas alguna mención de Francisco de Bobadilla en marzo de 1590 sobre los contratadores lisboetas en los que aparece mencionado Luis Gomes de Elvas. ASR Caja 139 (128): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 21/03/1590) y ASR Caja 139 (128): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 23/06/1590). En esta carta, Francisco de Bobadilla explica que todo el dinero remitido a Simón Ruiz por Nicolás y Simón Rodríguez de Évora, o desde Florencia, por cuenta de Luis Gomes de Elvas o de su hijo Antonio Gomes, se debía enviar a Lisboa a este último, porque así se lo habían escrito al propio Bobadilla.

actividades comerciales y financieras, teniendo a sus hijos y herederos, entre ellos a Antonio Gomes de Elvas, como principales responsables y encargados de ejecutar las transacciones y operaciones comerciales que mantenía su casa de negocios.[485]

Hasta este momento de la historia de nuestro protagonista se puede entender que había seguido al dedillo las indicaciones de su padre, dando continuidad y extendiendo las actividades económicas y financieras de la casa de negocios. Sin embargo, el objetivo real de Luis Gomes de Elvas iría más allá del comercio y las finanzas. Para él había llegado el momento de convertir el capital económico en capital social.[486] Hemos podido observar cómo las estrategias familiares, entre las que se incluía la política matrimonial, la construcción de redes clientelares sólidas y la participación en asuntos financieros habían sido un rotundo éxito para el crecimiento económico de la empresa. La familia Gomes de Elvas había alcanzado la hidalguía en Portugal, pero con la Unión Ibérica se les abría una vía para poder conseguir este objetivo en Castilla. En este sentido, veremos las nuevas estrategias que Luis Gomes de Elvas utilizaría para conseguir el ennoblecimiento de su linaje en Castilla y el aprovechamiento que ello tendría para el futuro de su familia. [487]

Para seguir afianzando el buen nombre de la familia, Luis Gomes de Elvas concertaría el matrimonio de su hija Brites Coronel con André de Azevedo de Vasconcelos, un hidalgo

[485] En una escritura del año de 1593 se dice que Luis Gomes de Elvas y su mujer Isabel Vaz son residentes en Lisboa, y que viven junto a la iglesia de san Mamede en las casas de los mejores vecinos. AHME, Ms 420 /3º A, fol. 73.

[486] Tomamos este concepto de Carmen Sanz Ayán, pues encaja a la perfección con las intenciones del futuro Luis Gomes da Mata. SANZ AYÁN, C. (2015), "El fracaso de un modelo de proyección cultural en la consolidación de un linaje de origen financiero: el I Marqués de Robledo de Chavela", en MUTO, G; TERRASA LOZANO, A (eds.), *Estrategias culturales y circulación de la nueva nobleza en Europa (1570-1707)*, Doce Calles, Madrid, pp.19-44.

[487] No es un caso excepcional el que abordamos, pues según avanzan las investigaciones sobre el conocimiento de aquella sociedad se puede ver que la permeabilidad de los estamentos sociales era habitual. Tal y como afirma Francisco Quevedo Sánchez en su estudio sobre los Recio Aragonés: "Los que hoy nos parecen los judeoconversos no sólo llegaron a titular como nobles, sino que fueron también artesanos, comerciantes, clérigos...o simples pecheros, pues andando el tiempo, lograda su completa asimilación, se convirtieron en fiel reflejo de la sociedad del tiempo en el que les tocó vivir". QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I. (2017), "Juan Recio Aragonés, un judeoconverso entre la élite lucentina", en *Medievalismo*, 27, 2017, 259-283.

de la casa del rey con un apellido ilustre para la ciudadanía elvense.[488] Para que podamos entender la capacidad económica alcanzada por Luis Gomes de Elvas, en este año de 1592 dotaría a los recién casados de 22.000 cruzados y de un inmueble por valor de más de 50.000 reales para que pudiesen comenzar su andadura.[489] Asimismo, daría los pasos necesarios para seguir reforzando y asentando su apellido con la vinculación de sus hijos con casas nobles por medio de dos enlaces matrimoniales, destacando el doble enlace de sus hijos, los futuros Juan Gomes da Mata y Antonio Gomes da Mata, con Doña Felipa Barbosa e Isabel Barbosa respectivamente.[490] Este doble enlace suponía un nuevo salto social para la familia, pues emparentar con los Barbosas suponía hacerlo con uno de los linajes más importantes de Portugal, cuya limpieza de sangre quedaba fuera de toda duda por ser descendientes de los Reyes Godos.[491] Su segundo hijo, Pedro Antonio Gomes da Mata haría lo propio con María Caminha, hija del poderoso Manuel de la Cerda, capitán de Ormuz.[492]

Con el transcurrir del tiempo, Luis Gomes de Elvas se había centrado en reinvertir buena parte de su hacienda en consolidar sus activos en bienes raíces. En el fondo documental de la familia de los Gomes da Mata, guardado en el *Arquivo Municipal de Elvas*, hemos podido comprobar cómo realizaría algunas inversiones importantes en Elvas. Es el caso de la compra que se produce, durante los años 1590, 1591 y 1592, de varias casas situadas en el *Buinho*, cerca de Elvas. Estas propiedades incluían casas y tierras con

[488] Para este matrimonio se había comprometido ante el Juez de Foro, Jerónimo Ribeiro de Almeida, y ante el escribano o tabelián, Fernán Lorenzo, a pagar una suculenta dote a su nuevo yerno por valor de 22.000 cruzados. AHME, Ms 420/ 3º A, fol. 56 rto y vto., 57 rto. y vto. y 58 rto.

[489] "Que Luis Gomes de Elvas, morador en la ciudad de Lisboa le mandaba dar por Manuel Nunes Reimão cincuenta y tantos mil reales para comprar una heredad a Fernán Mesquita de Brito en pagamento de la dote que le había hecho su suegro". AHME, Ms 420/ 3ºa, fol. 61 rto.

[490] Antonio Gomes da Mata se casaría con Doña Isabel Barbosa y posteriormente con Doña Mecía de Abranches, de las que no tendría herederos. RIBEIRO, A, I. (2005), *Os Correios-mores do Reino. Perfil e traços sociais*, As comunicações na Época Moderna, pp. 97-116.

[491] El primero de la familia Barbosa al que se aferran sus descendientes sería Flavio Egica o Wetiza, conocido como Theodofredo, fue rey de los Visigodos entre el 687-702. DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J. (1992), *op. cit.*, vol. I , Tomo V, p.9.

[492] DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J, (1992), *op. cit.,* vol. V, Tomo XIII, p.58.

olivares que posteriormente arrendaba para asegurarse una renta anual de las mismas, siendo esta una de las actividades favoritas de la familia en su ciudad de origen. Las propiedades de Luis Gomes de Elvas eran gestionadas para esta ciudad por su tío Carlos Núñez y por su tío abuelo, Pero Nunes Reimão.

En su actividad comercial en Lisboa, su cercanía con Andrés Ximenes y Tomás Ximenes, beneficiará su participación en el negocio de la pimienta, pasando de ser tomadores de los contratadores a asumir el contrato en 1591 junto con los Caldeira y los Jorge. En el año 1592, consolidaría con ambos hermanos Ximenes, Duarte Hurtado, Heitor Mendes de Brito y Jorge Rodrigues Solís esta nueva actividad consiguiendo el control de la pimienta.[493] En este contrato de 1592, el consorcio formado por todos estos hombres de negocios se comprometía durante 5 años a traer anualmente de la India 30.000 quintales de pimienta.[494] Por los estudios llevados a cabo sobre la familia Mendes de Brito, sabemos que a partir de 1597 el contrato de la pimienta pasaría a manos del propio Heitor Mendes, junto con otros hombres de negocios, entre los que se incluía el milanés Juan Bautista Rovelasca y Andrés Ximenes. Luis Gomes de Elvas seguiría trabajando con mercaderes como Luis Gomes Núñez, Antonio Gomes Ángel o Manuel Jorge. Lo sabemos gracias a un protocolo notarial firmado ante Antonio de León y con la presencia de Cosme Ruiz Envito. En este acto, Heitor Mendes de Brito reconocía que había recibido un crédito de todos ellos, en mayo de 1599, por valor de 6.327 ducados. Con este crédito había hecho frente al pago de unas letras de cambio que en ese momento debía abonar Juan de Lisboa en Madrid.[495]

Tras la muerte de su primera esposa, Branca Antonia Fernández de Elvas, Luis Gomes de Elvas volvería a recurrir a la institución del matrimonio como factor clave para continuar dando lustre a su casa y familia, retornando al apellido Coronel. Esta vez la

[493] MARQUES DE ALMEIDA, A. (2009), *op. cit.,* p.741.
[494] *Ibid*. p.675.
[495] AHPM Libro 1910 fols. 444 r. y vto. y 445 r. y vto.

elegida sería Isabel Vaz Coronel, nieta del poderoso Pedro Nunes Reimão, enlace del cual nacerían Duarte Reimão Coronel y Francisca Coronel, la que sería monja del convento de Odivelas, un caso singular por su insistencia en acudir al tribunal de la Sacra Rota para poder heredar la parte de la herencia que le correspondía de su padre.[496]

A todas estas inversiones, bien comprando terrenos, casas, bien aportando una dote al matrimonio de sus descendientes, habría que sumar sus intervenciones económicas para apoyar financieramente las necesidades de la Monarquía hispánica. Esta apuesta sería un escaparate decisivo para ascender socialmente, en un momento histórico que coincide con la suspensión de pagos decretada por Felipe II en 1596 y con un brote de peste que se había desatado en Lisboa. Parece que el destino quería dar una segunda oportunidad a la familia. Al igual que pudimos ver en la suspensión de pagos de 1575 y el brote de peste que acabaría con la vida de su padre, los hombres de negocios de mayor capacidad y con posibilidad de gestionar sus asuntos desde fuera de la ciudad se activarían para participar en los asientos de la Corona. Nuevamente, la dependencia de la financiación de la Hacienda Real, que se demuestra subyugada a los genoveses en un momento de contracción de los ingresos, forzaría al rey a aprobar un Medio General en febrero de 1598 con el que poder hacer frente a la deuda flotante, consolidando la misma.[497] Felipe III heredará esta complicada situación financiera en 1598 y su valido, el Duque de Lerma, junto con sus hechuras, Pedro de Franqueza, Ramírez de Prado o Rodrigo Calderón no dudarían en considerar como una verdadera posibilidad para financiar los asuntos de la Monarquía a los hombres de negocios de la nación portuguesa, manteniendo una fluida relación con ellos, tanto en Castilla, como en Portugal. Es en Lisboa donde Luis Gomes de Elvas vería una nueva oportunidad para mostrarse como un mercader banquero respetable

[496] POUTRIN, I.,(2022), "L'affaire Francisca Coronel (1635-1646). Un cas de vocation forcée devant le tribunal de la Rote romaine", en BURKARD, A.; ROGER, A. (dirs), *L'exception et la règle. Les pratiques d'entrée et de sortie de couvents, de la fin du Moyen Âge au XIXe siècle*, Presses universitaires de Rennes, pp. 71-86

[497] DE CARLOS MORALES, C. J. (2016), *op. cit.,* pp. 124-136.

y diligente. Como veremos a continuación, financiar a la Monarquía permitiría a Luis Gomes de Elvas acceder a opositar a la concesión de uno de los cargos más jugosos del reino como el de Correo Mayor. Previamente debería cumplir unos requisitos, entre ellos, el del ennoblecimiento.

El primer paso para intentar alcanzar la cima social sería la compra de numerosos bienes inmuebles, como un palacio en la Rua de San Mamede, o diversas casas en Lisboa. La más importante de sus actuaciones, sobre la compra de bienes raíces, se daría en los últimos años de vida de nuestro protagonista. Con este objetivo, invertiría una suma importante para comprar un terreno a los propietarios del convento de Odivelas con la inmensa fortuna acumulada durante sus más de 30 años en la actividad económica.[498] Aquí fijaría su residencia, en la nueva quinta da Mata en Loures, una propiedad que se construiría en estos terrenos situados a unos 3 kilómetros del centro de Lisboa. Para la compra de un cargo tan importante, Luis Gomes de Elvas necesitaba el reconocimiento de la hidalguía y la tenencia de una casa solar donde desarrollar su cargo. El segundo paso ya lo había dado Luis Gomes de Elvas, acumulando bienes inmuebles que competirían con los de las más altas instancias de la nobleza portuguesa. El siguiente movimiento sería el ascenso social, que se culminaría con el reconocimiento de su condición de hidalgo de la casa del rey Felipe II de Portugal en 1605, un nombramiento que permitiría a nuestro protagonista la modificación de su apellido y contar con un blasón propio.[499] Felipe II de Portugal lo tomaría como hidalgo caballero de su propia casa bajo el pago de 1.800 reales de morada, siendo un privilegio que quedaría ya reservado para él y sus descendientes, que

[498] FERREIRA, G. (1941), *Dos Correios -mores do reino aos administradores gerais dos correios e telégrafos*, Guia Oficial dos C.T.T., Lisboa, p. 50.

[499] "La palabra *nobreza* hace referencia a un universo amplio, en el que estarían incluidos todos aquellos miembros del estamento privilegiado. Sin embargo, y aparentemente, bajo la acepción del término fidalgo, se hace referencia a la categoría jurídica que posee un conjunto de prerrogativas y privilegios. Lo que resulta más importante es que en ambos casos el lenguaje identifica los conceptos de fidalgo y de *nobre* como dos categorías dentro del sistema del honor, otorgando al primero la singularidad del derecho y al segundo una acepción más sistémica". GUILLÉN BERRENDERO, J. A. (2011), "Nobreza e fidalgia. El vocabulario del honor en el Portugal de los Habsburgo", en *Cuadernos de Historia Moderna*, 36, p.48.

serían mozos e hidalgos de la casa del rey.[500] Este último escalón en la ascensión social debemos abordarlo desde la perspectiva de quien instituye un nuevo linaje que parece quiere desmarcarse de los apellidos que heredara de sus padres. Es probable que en su ánimo estuviese la creación de una nueva familia que, con el paso del tiempo, consiguiese perpetuar este nuevo apellido. No solo se ennoblecería de nombre, sino que también actuaría como un verdadero noble invirtiendo en capital espiritual, comprando a los religiosos de San Agustín la capilla de Nossa Senhora da Graça en Lisboa, para que allí reposase su alma y sus huesos tras su muerte. En el Archivo Histórico Municipal de Elvas, en el fondo dedicado a la familia Mata, se conservan los documentos relativos a la institución de esta capilla y las ordenes testamentarias que el propio Luis Gomes da Mata dejaría recogidas para la conservación de esta.[501]

Con su linaje ya totalmente asentado entre las casas nobiliarias de su país natal, el ya Luis Gomes da Mata finalmente compraría uno de los oficios más importantes y jugosos de Portugal en 1606, convirtiéndose en el quinto Correo mayor de Portugal y de los Algarves, pagando la nada desdeñable cantidad de 70.000 cruzados.[502] Como Luis Gomes da Mata era ya demasiado mayor para desplazarse hasta Madrid para solicitar la compra de este oficio enviaría a su hijo y sucesor en el mayorazgo. Previamente a la llegada de Antonio

[500] "Por el Rey hago saber de los que esta mi albarán vieren, que habiendo respondido a los servicios con que me hizo Luis Gomes de Elvas, obré por de lo hacer fidalgo da la mía casa y de solar conocido, he dicho tomar por hidalgos de ella a sus hijos, Antonio Gomes de Elvas, Pedro Antonio Gomes de Elvas, Juan Gomes y Duarte Reimão y así sus hijos, nietos y descendientes (…) Por ello mando que los dichos Luis Gomes de Elvas y sus hijos Antonio Gomes de Elvas, Pedro Antonio Gomes de Elvas, Juan Gomes y Duarte Reimão y así sus hijos, nietos y descendientes de cada uno de ellos no sean obligados a pagar para ninguna finta, peita, pedido ni préstamo, ni a dar ni tomar dinero a cambio". ANTT, *Chancelaria de D. Filipe II, Privilégios*, Livro 2., fol. 91 vto.

[501] "Sepan cuantos este instrumento con el traslado de su testamento de Luis Gomes da Mata, correo mor que fue en estos reinos de Portugal, aprobada por mi valía en el día de nuestro señor Jesucristo de 1616 del día 2 de diciembre, en la ciudad de Lisboa, en el pazo de este tabelián (…). Y me enterrarán en la nombrada santa Misericordia y darán 70.000 reales a las hermanas de dicha casa y le mandarán hagan cinco misas rezadas en el altar mayor, que yo quise de mi voluntad cuanto baste para tener o que se haga una capilla en el dicho monasterio de Nossa señora da Graça en la dicha freguesía de San Mamede. Comenzará el día de mi fallecimiento y hasta mi capilla se irán los restos de mi padre Antonio Gomes y de mi primera mujer Branca Antonia Fernandes. AHME, Ms, 420, fol. 2 rto. y vto. fol. 3 rto y vto.

[502] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.,* p. 52

Gomes da Mata a la Corte, Luis Gomes da Mata había procurado satisfacer bien al rey y contribuir al saneamiento de sus arcas. Para asegurarse la concesión de este oficio ordenaría a su hijo librar 30.000 cruzados sin intereses para el pago de una deuda contraída por la Hacienda Real en la preparación de la armada de Luis Fajardo en los meses de septiembre y octubre de ese mismo año. Lo sabemos por la carta de la venta del oficio, donde se incluían las condiciones de pago. Este adelanto de Antonio Gomes da Mata se completaría con el pago de otros 40.000 cruzados que se pagarían a la Corte, también sin intereses. [503]

> El dicho Luis Gomes da Mata que pagó 70.000 cruzados, a 375 reales por cruzado, pagados de la siguiente forma, treinta mil cruzados en otros tantos que debe don Juan de Cisneros, digo Juan García de Cisneros a Antonio Gomes, hijo del dicho Luis Gomes da Mata, por provisión mía para los meses de septiembre y octubre de este presente año, que son los mismos que sin intereses alguno prestó a mi hacienda (…) Los 40.000 cruzados restantes ha de dar el dicho Luis Gomes da mata en mi Corte un mes después de tomada posesión pacífica y plenamente del oficio.[504]

Se puede entender de este movimiento la inteligencia con la que había jugado sus bazas Luis Gomes da Mata, pues el préstamo sin intereses que su hijo había realizado a la Monarquía, por esta considerable cuantía, sería finalmente merecedor de una recompensa por los servicios prestados, su nuevo oficio.[505]

---

[503] Sobre el ascenso social y limpieza de sangre, Enrique Soria Mesa afirma que: "El Estado Moderno, necesitado más que nunca de numerario, vendió todo lo vendible, desde oficios a señoríos, pasando por títulos, hábitos, rentas y tierras. Poniendo todo ello a disposición de los advenedizos las patentes de nobleza necesarias para formar parte de las categorías superiores a todos los que podían pagárselo". SORIA MESA, E (2016), *La realidad tras el espejo: ascenso social y limpieza de sangre en la España de Felipe II*, Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid, p.17.

[504] AHTT, *Chancelaria Filipe II*, livro 22, fol. 222. rto.

[505] En el documento se otorga a Luis Gomes da Mata el oficio de Correo Mayor de Portugal por el fallecimiento de Manuel Gouveia en el año de 1598 sin descendiente varón. Durante este tiempo el cargo quedaría vacante. Gracias a Luis Gomes de Elvas y la suma de dinero tan importante por la que fue comprado el oficio, el cargo permanecería en casa de los Mata hasta 1797. ANTT, *Chancelaria de Filipe II*, Livro 22, fol. 218 rto. y vto.

El título de Correo Mayor de Portugal otorgaba a su titular el derecho a recibir una tarifa sobre el traslado de los correos. También le permitía arrendar el oficio de correo mayor local a cambio del pago de una cantidad para hacerse con el servicio, más la renta que cada uno de los oficiales debía pagar anualmente. El arriendo y la venta de los oficios de correos y maestros de postas suponía una aportación monetaria muy importante.[506] Una de las personas que más trabajó sobre los correos mayores del reino portugués fue Godofredo Ferreira. A él le debemos haber entendido y poder explicar en qué consistía y que beneficios tenía para su dueño el oficio de Correo Mayor de Portugal y los Algarves. Entre 1520 y 1525, fechas de la creación del primer Correo Mayor de Portugal, se estipulaba que éste recibiría un 10% de lo que llevase cada uno de los correos a sus órdenes por el transporte de las cartas que les fuesen confiadas. Estos correos cobraban según la complejidad del viaje y de la distancia a recorrer.[507] En las cartas del Archivo Simón Ruiz se pueden ver la gran cantidad de movimientos postales que se originaban en el periodo en el que se centra la investigación. Muchas veces se trataba de ahorrar el pago de este trabajo acudiendo a correos propios o aprovechando la partida de los mercaderes que se desplazaban a Madrid o Medina del Campo para reducir este coste.[508] En Madrid, por ejemplo, contar con un oficial del correo mayor de Corte como Juan del Monte, persona de confianza de ambos para gestionar los correos, costaba a Antonio Gomes de Elvas y a Simón Ruiz 50 ducados a cada uno, por abrir cuenta, más luego pagar los portes. Era un esfuerzo que para estos hombres de negocios merecía la pena realizar, ya que, en palabras de Simón Ruiz: "De Madrid no ha llegado acá, se debe de haber perdido. Las cartas que a Madrid van y no se dirigen a persona que tenga cuenta con ellos, se han de

[506] PÉREZ OLEA, M. (1960), *La ordenanza postal y las tarifas del servicio de correos*, Revista de Administración Pública, Nº 3, pp. 259-292.
[507] FERREIRA, G. (1947), *op. cit.,* p. 20.
[508] No eran gratis estos transportes, pues el portador solía recibir un dinero a crédito de la familia Gomes de Elvas.

perder".[509] Sabemos además que no debía ser barato el pago del envío de cada una de las cartas que el correo transportaba. En numerosas ocasiones nos hemos encontrado con problemas sobre quién debía pagar los portes de las cartas. En algunas ocasiones, Simón Ruiz acompañaba su correspondencia con otros macetes de cartas que se dirigían a otras personas residentes en Lisboa. Antonio Gomes de Elvas, que siempre se había comprometido con Simón Ruiz en todo, se negaba a pagar los portes de las cartas que no fuesen suyas.[510] También hay que tener en cuenta que estos hombres de negocios ofrecían el pago de cuantías más elevadas al portador dependiendo del valor del paquete enviado.[511] Al menos podemos aportar una cifra que surge en la correspondencia que desde Madrid mantenía Francisco de Bobadilla con Simón Ruiz. En ella, el factor del de Belorado reconocía el pago de 12 reales de portes por un correo que ni siquiera se llegaría a entregar.[512] Por lo tanto, se entiende que un oficio tan lucrativo estuviese en el horizonte del nuevo Luis Gomes da Mata.

Ya siendo el primer Correo Mayor de la familia, Luis Gomes da Mata utilizaría su inmueble más emblemático en Loures (Lisboa) para dar un nuevo nombre a la propiedad, pasando a denominarse Palacio del Correo Mayor. Este cargo se transmitiría a sus descendientes, consolidándose durante numerosas generaciones. El ejercicio de este compromiso tan importante garantizaría a la familia una relación muy cercana con las más altas instituciones ligadas a la Monarquía. Hay que destacar que el buen funcionamiento de la red de comunicaciones era vital y que las mismas, en buena medida, dependían exclusivamente de la figura del Correo Mayor. La buena marcha de este nuevo oficio culminaría con la adquisición, por decreto del rey Felipe II de Portugal, el oficio de Correo

[509] ASR Caja 189 (148): carta de Simón Ruiz a Antonio Gomes de Elvas (Medina del Campo, 30/12/1572).
[510] ASR Caja 55 (114): carta de Antonio Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 01/08/1579).
[511] ASR Caja 55 (114): carta de Luis Gomes Núñez a Simón Ruiz (Lisboa, 30/04/1582). "Y estimando dicho paquete en 500 cruzados, conforme a esto había el dicho portador que lo llevare el porte como v.m. acostumbra a hacer".
[512] ASR Caja 108 (69): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 20/08/1586).

Mayor de las cartas del mar, para el que había aportado otros 8.000 ducados. En este documento ya se menciona el mayorazgo fundado por nuestro protagonista para proteger los bienes de su primogénito.[513]

4.7. Garantizar la hacienda y el título, el mayorazgo.

El régimen del mayorazgo durante la modernidad quedaba restringido a personas cualificadas, fundamentalmente a aquellas que gozaban de una hacienda considerable. Para poder instituir el mayorazgo se necesitaba la licencia del rey, algo que no debemos olvidar, pues Luis Gomes da Mata constituye el mayorazgo durante la Unión Ibérica y, por lo tanto, proteger su propiedad particular dependía de la voluntad de Felipe III. En este sentido, hasta la reforma de esta figura jurídica y la apertura de esta para poder ser constituida por cualquier particular, la concesión de la licencia era un beneficio o privilegio del que pocos podían disfrutar. De este modo, como medida probatoria de la correcta constitución del mayorazgo se necesitaban la escritura de licencia del rey y la escritura de la institución del propio mayorazgo en la que se recogía la voluntad del fundador.[514] Gracias a un pleito entre su nieto, Luis Gomes da Mata, y Duarte Gomes da Mata, a cuenta de la capilla que costearía el propio Luis Gomes da Mata, hemos podido acceder al testamento de este último de 2 de diciembre de 1607. Con este documento, donde aparecen recogidas las condiciones fundacionales del mayorazgo, hemos podido ver los argumentos económicos

[513] "Hago por bien y por la utilidad pública de mi señor nuestro Rey y por otras justas causas que aviso me mueven anexar al oficio de correo mayor del reino que hoy posee Luis Gomes da Mata, hidalgo de mí casa, vinculado al mayorazgo de sus antecesores, el oficio de correo mayor de las cartas del mar sujeto a los mismos vínculos, sucesiones y perpetuidades del dicho mayorazgo y con las mismas condiciones y libertades de su primera carta y provisión, así a su respecto como de sus asistentes por título merecido de compra y servicio de ocho mil cruzados ". ANTT, *Manuscritos da Livraria*, n.º 168 (145).

[514] Nos hemos basado en el magnífico trabajo de Bartolomé Clavero y su estudio del mayorazgo y su régimen jurídico propio como institución. CLAVERO, B. (1974), *El mayorazgo, propiedad feudal en Castilla (1369-1836)*, Siglo XXI, Madrid, pp.221-239.

que permitirían a la familia de Luis Gomes de Elvas, desde los márgenes territoriales de la monarquía, aprovechar sus servicios al rey para capitalizarlos socialmente con su ennoblecimiento.

Una de las primeras cuestiones que subyacen, antes de introducirnos en el mayorazgo fundado en cuestión, es la inversión que el testador hace en el más allá. No existe duda de que la vida de la familia Gomes de Elvas había sido muy satisfactoria en términos generales. A pesar de la alta tasa de mortalidad del periodo investigado y las grandes posibilidades que existían de morir joven, los miembros de la familia solían disfrutar de una esperanza de vida muy superior a la de la media. Si importante para ellos había sido el buen vivir, también lo sería el buen morir, siendo la muerte tan cierta y la vida tan efímera, Luis Gomes da Mata invertiría en la salvación eterna. Para ello, utilizaría su testamento como instrumento de transmisión de bienes materiales, pero también como forma de encaminar su alma, invocando primeramente a la Santa Fe Católica como testigo de este acto jurídico en el cual se plasmaban también unos sentimientos religiosos.[515] Gracias al poder económico alcanzado por Luis Gomes da Mata se cumpliría su voluntad para que su cuerpo fuese enterrado en el monasterio de Nossa Senhora da Graça. Para cumplir con este deseo, Luis Gomes da Mata invertiría para su entierro la nada desdeñable cifra de 70.000 reales de esmola, un donativo que debía entregarse a la Santa Misericordia y su hermandad, a las que pedía a cambio el privilegio de que se oficiasen 25 misas rezadas en el altar mayor tras su fallecimiento.[516] Y es que el verdadero temor al purgatorio, a sufrir sus tormentos, haría de la misa el auxilio más preciado y con mayor capacidad para la liberación.[517] Por este motivo, Luis Gomes da Mata invertiría aún más hacienda en

[515] MARCOS MARTÍN, A. (2016), "Invertir en el más allá: actitudes mentales y repercusiones económicas", en MARTÍNEZ GONZÁLEZ, R. M.; BERROCAL GONZALO, S.; MARTÍN DE LA GUARDIA , R.; PÉREZ SÁNCHEZ, G. Á. (dirs.): *Estudios en homenaje al profesor Celso Almuiña Fernández*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp.109-124.
[516] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 186 vto. y 187. rto.
[517] MARCOS MARTÍN, A. (2016), *op. cit.,* p. 116.

solicitar al monasterio de las Carmelitas Descalzas 20 misas rezadas y para las que realizaría una donación de 20.000 reales para ayudar a sus obras. Haría lo propio con los capuchinos de Santo Antonio de Lisboa, donando 1.000 reales a cambio de diez misas rezadas, o con el monasterio de las monjas de Santa Marta de Elvas, donando 1.000 reales a cada una de las dos hijas de Andrés Pires, monjas de este monasterio.[518] El estatus alcanzado por Luis Gomes da Mata le permitiría además ordenar a sus herederos que fundasen y mandasen construir una capilla familiar en *Nossa Senhora da Graça*, dos años después de su fallecimiento. Una capilla donde rogará que sean enterrados los huesos de su amado padre, Antonio Gomes de Elvas, y los de su primera mujer, Branca Antonia Fernández de Elvas, también los de su hijo Pedro Antonio Gomes da Mata y los de sus nietos.[519] En este caso, los medios económicos determinaban el número de misas solicitadas, pues este servicio exigía el pago a los religiosos. El dinero también influía en la posibilidad de celebrar una conmemoración anual, para el oficio de una misa en recuerdo de la persona fallecida. Luis Gomes da Mata invertiría aún más en garantizarse el más allá, ordenando a su mujer, Isabel Vaz, que se asegurase que el día de todos los Santos de cada año se oficiase una misa en su nombre, realizando los pagos correspondientes.[520] La capilla que se fundará tras su muerte sería administrada por sus herederos y se incluiría dentro del mayorazgo que fundaría para proteger los bienes de la familia. A todos ellos se les exigiría, para poder disfrutar de este patrimonio, ser fieles a la iglesia Católica y que no cometiesen herejía o delitos de lesa majestad.[521]

Tras estas inversiones materiales en beneficios espirituales, el otro objetivo de Luis Gomes da Mata era propiciar la correcta transmisión de su herencia y garantizar el futuro en el más acá de su familia. Para ello, recurriría a la institución del mayorazgo como forma

[518] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 187. vto. También se darán 1.000 reales a las hijas de Manuel Núñez Reimão, monjas en la ciudad de Badajoz.
[519] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 187. vto.
[520] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 187. vto.
[521] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 196. vto.

más segura de garantizar su legado material. Se produce en esta trasmisión de bienes un fenómeno que cataloga a este mayorazgo como irregular, pues la primogenitura no será el orden elegido para la sucesión, configurándose un mayorazgo de segundogenitura.[522] El motivo de la elección de su segundo hijo, Antonio Gomes da Mata, como heredero se podría explicar por la participación que tendría este último en la compra del cargo oficio de Correo Mayor , para el cual aportaría hasta un tercio del dinero necesario para poder acceder al mismo.[523] Lo primero que ordenaría Luis Gomes da Mata sería que las casas que tenía compradas en la Rua de las Mudas de Lisboa dejasen de ser administradas a perpetuidad por Pedro Antonio Gomes de Elvas y se incorporasen al dicho mayorazgo [524], junto con las casas que había comprado a Lorenzo da Silva, todas ellas situadas en la parroquia de San Mamede de Lisboa.[525] Además, ordenaba que el resto de propiedades que había cedido y que pertenecían a su hijo Pedro Antonio da Mata se incluyesen en esta nueva institución y que todos los herederos quedasen comprometidos a cumplir con las cláusulas establecidas. Este cambio nos induce a pensar que, antes de obtener el privilegio para la creación de este mayorazgo y el oficio de Correo Mayor, el todavía Luis Gomes de Elvas se había decidido a que su legítimo heredero fuese su primogénito, produciéndose un cambio notable cuando se instituya el mayorazgo. Sin duda, la propiedad más importante que quedará vinculada a la familia será la quinta da Mata, que se incluiría dentro de esta nueva institución. Para compensar la legítima que le correspondía a Pedro Antonio Gomes da Mata, su hijo mayor, su ahora heredero, Antonio Gomes da Mata, debía satisfacerle con

[522] Véase cuadro 3, página 270.

[523] A Antonio Gomes da Mata le reconoce el pago de la tercera parte del oficio de Correo Mayor, un dinero que le corresponde legítimamente y que debe tomar de la herencia, imaginamos que para que no se lo puedan reclamar sus hermanos, pues confirma que se ha asesorado y le atiende el derecho. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 193. vto.

[524] El morgado es un instrumento por el cual el instituidor manifiesta su voluntad, bien por contrato o por testamento, por el cual las propiedades quedaban vinculadas a esta figura con los requisitos de indivisión, inalienabilidad, primogenitura y varonía. CALDEIRA PICÃO, J. L. (2007), *O morgadio e a Espansião do Brasil*, Tribuna, Lisboa, pp. 46.

[525] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 188. rto.

el pago de 12.000 cruzados o dándole otras haciendas. [526] La quinta da Mata quedaría así asegurada en el mayorazgo y se transmitiría de generación en generación con el apellido da Mata, como casa del Correo Mayor de Portugal. Todas estas propiedades serían incluidas en el mayorazgo perpetuo para conservarlas en la familia, ordenando a su heredero que en las entradas de estas se pusiesen "piedras con sus armas de da Matas" como signo de distinción del nuevo linaje que emergía tras el éxito económico de la familia.[527]

Respecto al Correo Mayor de Portugal y los Algarves, este cargo quedaría vinculado al mayorazgo instituido para disfrute de su descendencia. En este caso para Antonio Gomes da Mata, que lo recibiría en herencia, además de 4.000 cruzados.[528] Para intentar compensar al resto de sus hermanos, Luis Gomes da Mata encargaría a su sucesor que, con los beneficios de su cargo, pagase la parte de la herencia que les correspondía. Hemos tenido la suerte de poder ver una disposición testamentaria firmada ante Luis Méndez da Silva y el escribano de las justificaciones, André Machado, en la que Luis Gomes da Mata lega a su hijo en 1607 parte de su fortuna y este importante cargo bajo la condición de que siempre fuesen fieles a su majestad y de que no cayesen en herejía alguna:

> Por este por mí escrito y firmado digo yo, Luis Gomes da Mata, que nombro a Antonio Gomes, mi hijo segundo, en el oficio de Correo Mayor de estos reinos conforme a la facultad que tengo de su majestad en la carta de él para nombrar y dar y donar en quien quisiere. Yo doy al dicho mi hijo por título de donación que en este se falló, o por cualquier vía que mejor en dinero valer la pena, con declaración de que lo vinculará al morgado e instituirá para sus hijos y mis descendientes (…). Y le doy estas casas en que vivo para que en ellas esté el dicho oficio, también el dicho morgado y los blasones con el apellido da Mata. Y declaro que en el dinero que se dio para ello tengo desembolsado

[526] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 192. rto. "A Pedro Antonio da Mata, mi hijo más viejo".
[527] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 190. rto.
[528] AHME Ms. 420, 3º A, fol. 191. rto.

de mi hacienda los dos tercios y el dicho mi hijo un tercio que tiene metido en el dicho oficio (…). Y las dos dichas partes que yo tengo metidas le doy (…). El dicho Antonio Gomes de las dichas dos partes que yo tengo metidas pagará a sus hermanos dentro de dos años.[529]

Una parte del pago de esta herencia se la ahorraría el propio Antonio Gomes Da Mata, pues Pedro Antonio Gomes da Mata fallecería en Lisboa en junio de 1609.[530] Gracias al testamento de Pedro Antonio Gomes da Mata podemos confirmar que la inversión en bienes espirituales en la familia se replica. Son numerosas las aportaciones que Pedro Antonio Gomes de Elvas, al igual que su padre dos años antes, realizará a las distintas iglesias y cofradías de la parroquia de San Mamede en las que habían pasado toda su vida.[531] No obstante, lo más importante de este documento es que se da una cifra aproximada de la dimensión alcanzada por su hacienda, más de 31.145.230 reales, alrededor de 76.000 cruzados, eso sin sumar el cargo de Correo Mayor.[532]

[529] AHME, Ms. 420, 3º A, fol. 124. Rto.

[530] En el testamento que se recoge ante notario de Pedro Antonio Gomes de Elvas se reconocen como herederos de su hacienda a sus hermanos Antonio Gomes da Mata y a Juan Gomes da Mata: "Para sendos dichos mis hermanos que siempre heredarán lo que contiene el resto de mi hacienda vinculada en morgado repartida en este a mitad a mi hermano Antonio Gomes da Mata, correo mayor, y otra mitad a Juan Gomes da Mata, con las propias cláusulas y condiciones y justificaciones del testamento de mi padre". AHME, Ms. 420, 3º A, fol. 144 rto. y vto.

[531] "Confiesa a la santa Iglesia de Roma que Pedro Antonio da Mata, hijo de Luis Gomes da Mata, ya difunto Correo Mayor que fue de este reino estando doliente en cama en mi perfecto juicio que nuestro señor me dio, no sabiendo en qué ahora seré servido de llamar, para así ordeno esta cédula de testamento y últimas voluntades. Mi cuerpo será enterrado en depósito de Nossa señora da Graça, como el de mi padre. A la Santa Misericordia se le darán 20.000 reales y se llevará de ofrenda un moyo de trigo y un cuarto de vino. Me acompañarán los frailes de la dicha casa y los de san Francisco y de la Trinidad, y se darán 8.000 reales a cada orden. A la cofradía de Jesús de San Mamede mando que se den pensión de 13.000 reales de esmola [limosna] A la cofradía del santísimo Sacramento de la dicha iglesia 4.000 reales y a la de nuestra señora de la Encarnación de la dicha iglesia y todos me acompañarán y a las de San Gregorio y de Santa Justa otros 4.000 reales. Mando que reciban 40.000 reales los ocho mayordomos del Santo Sacramento de la freguesía de Loures y cuando los cobraren les darán mi testamento y otros 80.000 reales para que hagan un palio. Y mando que cuando mi cuerpo sea enterrado y traído a mi capilla de la iglesia se compren cuarenta mil reales de renta los cuales se darán a un capellán". AHME, Ms. 420 3º A, fol. 137 rto. y vto., fol. 138 rto. y vto., fol. 139. rto y vto.

[532] "La cual hacienda toda sumó treinta y un mil cuentos, ciento cuarenta y cinco mil y doscientos treinta y dos reales de los cuales se tiraron descuentos de ¿? que el dicho Pedro Antonio tenía en su poder a cuenta de la cuarta parte de la tierra que Luis Gomes da Mata, otrora correo mayor que fue en estos reinos, dejó al dicho Pedro Antonio". AHME, Ms, 420, 3º A, fol. 126. rto.

Asegurado casi todo el patrimonio de la familia con la nueva fundación, Luis Gomes da Mata dedicaría una parte de su fortuna al resto de su familia.[533] A los hijos que había tenido con su querida Branca Antonia Fernández de Elvas, cuando se hiciese inventario de sus bienes y de sus partidas, [534] se les darían el resto de sus encomiendas y contratos.[535] Para los hijos de su segunda esposa, Isabel Vaz, ordenaría que se entregasen, además de los 4.000 cruzados de dote que pagó la familia Vaz, otros 10.000 cruzados. Al primero de ellos, su hijo Duarte Reimão, le dejaría la cuarta parte del remanente de su hacienda, mientras que a su hija Francisca Coronel se le apartaría del derecho a reclamar su herencia por estar concertada con el monasterio de Odivelas, aunque la reconoce el pago de 120.000 reales portugueses [536] El 20 de noviembre de 1607, ante la presencia de su gran amigo y vecino, Luis Martín Pinheiro, fallecería Luis Gomes da Mata, primer Correo Mayor de la familia.[537]

Ya hemos podido observar la inversión de Luis Gomes da Mata en bienes espirituales y en la compra de uno de los oficios más jugosos del reino de Portugal, el de

[533] Luis Gomes da Mata ordenaba que el resto de la tercera parte de su remanente se repartiese entre sus cuatro hijos, Pedro Antonio, Antonio, Juan y Duarte Reimão, siendo la parte que a cada uno corresponda cubierta con buenas propiedades, aunque también vinculadas al mayorazgo. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 191. vto.

[534] A Antonio Gomes da Mata le deja encargado que realice un inventario de todos sus bienes para que luego haga el reparto como en este testamento se indica y pide que se anule cualquier otro testamento o últimas voluntades realizadas con anterioridad a esta. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 197. rto. y vto.

[535] Pedro Antonio, Antonio, Juan, Isabel (casada con Nuno Álvarez Pereira), Brites, (casada con Andrés de Azevedo Vasconcelos), Mor Fernández, ya fallecida. Esta parte de la herencia se repartirá entre sus familiares o herederos y se tomará de la hacienda del propio Luis Gomes da Mata. A cada uno de ellos se entregarán 1.000 cruzados, mientras que a Brites se le entregarían 8.000 cruzados de la legítima y otros 14.000 cruzados, a Isabel se le darán 27.000 cruzados. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 194. rto. y vto.

[536] Haría lo propio con dos de sus nietas, Brites y Branca, monjas en el convento de Santa Clara de Elvas, a las que dejará 20.000 reales a cada una de ellas. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 195. rto. Recuerda a sus hijos que tienen que cobrar a algunos deudos dinero que le debían y que tiene inversiones en la India y otras que espera que se cobren por los herederos asignados en este testamento. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 196. rto.

[537] Estando como testigos Fernandes Aires y Felipe Afonso de la Penha, de la Rua de las Muas, Juan Ferreira morador en la iglesia del Carmen, Juan Rodrigues, Domingo Fernandes, morador en la Rua de la Concepción y Gaspar de Noronha, residente en la quinta da Mata, todos ellos estantes en la casa del testador junto con el tabelián Luis da Silva, este escribano reconoce que se deben pagar además 20.000 reales a Victoria Mendes y a Margarita Coutinha. Además, se ha informado con las personas que vivían con Luis Gomes da Mata que todo lo que se dice es cierto y que el testamento fue firmado por el testador. El traslado de este testamento y su validez son confirmadas por Diogo Antunes de Sampaio en 1637, por el asunto que hace referencia al pleito entre Luis Gomes da Mata, tercer Correo mayor y Duarte Gomes da Mata a cuenta de la capilla instituida por Luis Gomes da Mata, primer Correo Mayor. AHME Ms. 420, 3º A, fol. 199. rto. y vto.

Correo Mayor. Merced a algunos pleitos que a lo largo del siglo XVII y XVIII se producen entre los herederos de la casa da Mata, que en muchos casos exigían copias de los testamentos anteriores para certificar cual era la voluntad del testador, hemos podido hacernos una idea final de las principales inversiones de la familia que serían vinculadas en el mayorazgo.[538] Lo primero que debemos destacar es la fuerte inversión que Luis Gomes da Mata y su familia realizarían en la compra de distintos inmuebles. Como no, el más valorado sería el de la Quinta da Mata, palacio del Correo Mayor, con sus tierras y hacienda, que se había tasado en 4.800.000 reales portugueses. A este palacio del Correo Mayor habría que sumar la compra de diversos inmuebles alrededor de la propia parroquia de San Mamede, casas en una de las rúas principales de Lisboa que alcanzarían un valor de 3.200.000 reales portugueses. Las casas que se encontraban en frente de la propia iglesia de San Mamede alcanzarían un valor de 2.600.000 reales portugueses. Además, Luis Gomes da Mata había invertido en la compra de varias viviendas que se encontraban a la entrada de la ciudad, en la Rua das Mudas y que se habían tasado en 2.000.000 de reales portugueses. La suma estimada total de estas propiedades alcanzaría los 12.640.000 reales portugueses, a los que había que sumar las propiedades que había incluido en el mayorazgo el fallecido Pedro Antonio Gomes da Mata tras las disposiciones de su padre para que fuesen incluidas dentro de la propia institución.[539] La inversión en la compra de propiedades en Elvas sería muy importante, sumando a la hacienda de la familia, protegidas por el mayorazgo, la finca de Agoados Banhos, valorada en 1.293.00 reales, la finca de Caiola, que se valoraba en 2.786.000 reales portugueses, la finca da Barriga, por un total de 1.570.000 reales portugueses, la finca de los Pedregais, por 1.295.000 reales portugueses, la finca de san Pedro de Licao, 74.000 reales portugueses y un olivar valorado

[538]Se trata de una demanda por lo civil de André de Azevedo y Vasconcelos y Mata contra Duarte de Souza Coutinho da Mata a causa del mayorazgo instituido por su bisabuelo, Luis Gomes da Mata. AHME Ms 420 3º A, fol. 442.

[539] Véase Imagen 1, p. 270. Se señala la parroquia de San Mamede, donde comprarían la mayor parte de las casas, en el Barrio Alto.

en 331.000 reales portugueses, sumando un total de 8.101.000 reales portugueses. Tras la muerte de su hijo más joven, Duarte Reimão da Mata, quedarían vinculadas al mayorazgo las casas de la ciudad de Lisboa ubicadas en la Rua de Pecelaria, valoradas en 2.200.000 reales portugueses y las casas de san Crispín, tasadas en 1.680.000 reales portugueses. Antonio Gomes da Mata daría continuidad a la expansión de la familia en la actividad inmobiliaria teniendo como prioridad la parroquia de San Mamede donde adquiriría viviendas valoradas en 845.000 reales portugueses y otras propiedades alrededor de la misma por un valor de 1.880.000 reales portugueses.

La otra gran inversión de la familia se ceñiría a la participación en los beneficios que generaban contar con juros consignados sobre distintas rentas reales. La familia Gomes de Elvas se había ido introduciendo progresivamente en las finanzas reales, como hemos ido comprobando a lo largo de este trabajo de investigación. Su participación en varios asientos o la anticipación de algunos pagos sin intereses a la Real Hacienda de Felipe III le habían catapultado a la obtención de un cargo como el de Correo Mayor, el reconocimiento de su hidalguía, pero también les había permitido penetrar en la posesión de juros de los que obtener un buen rendimiento.[540] En el caso de Luis Gomes da Mata, sus inversiones en la compra de deuda pública se ceñirían específicamente al reino de Portugal. En este sentido, la familia invertiría en la compra de padrones de juro en distintas localizaciones portuguesas, comenzando por los 117.660 reales portuguese de situado de juro en el almojarifazgo de la ciudad de Elvas y que se valoraban en 1.882.000 reales portugueses y los 70.000 reales portugueses, situados en el mismo almojarifazgo de Elvas, que se tasaban en 970.000 reales portugueses. En Lisboa se producirían las principales inversiones de la familia en este sentido, fundamentalmente juros situados en la alfandega de la ciudad desembocadura del Tajo. A este respecto, la familia Gomes da Mata contaba

[540] SÁNCHEZ DURÁN, A. (2017), " El crédito portugués en la Monarquía Hispánica de Felipe IV: los asientos de la familia Núñez-Mercado (1640-1652)", en *Cuadernos de Historia Moderna*, 42.1, 57-86.

con la concesión de un juro valorado en 50.000 reales portugueses situado en esta alfandega, y que calculaban que valía 800.000 reales portugueses, otro padrón de juro de 40.000 reales portugueses, por valor de 740.000 reales portugueses, otro más de veinte al millar por 1.000.000 de reales portugueses y otro padrón de juro en la misma alfandega por valor de 355.000 reales portugueses. A ello habría que sumar otros juros situados en otras instituciones de la propia ciudad de Lisboa. En esta casa contaban con un juro valorado en 972.000 reales portugueses y dos más, uno de 16.190, que se tasaba en 259.000 reales, y otro por valor de 50.960 reales portugueses en la misma casa y que se valoraban en 815.000 reales portugueses. Además, contaban con varios juros situados en el almojarifazgo de Oporto, uno de 150.000 reales portugueses que valía 2.400.000 reales portugueses, otro más en el mismo situado de 42.237 reales que valía 804.000 reales y un último de 34.910 que valía 804.000 reales. Todo ello sumaba en torno a 12.089.000 reales. Todas estas propiedades se vincularían al mayorazgo, a las que habría que añadir aquellas que estaban fuera de este vínculo o institución.[541]

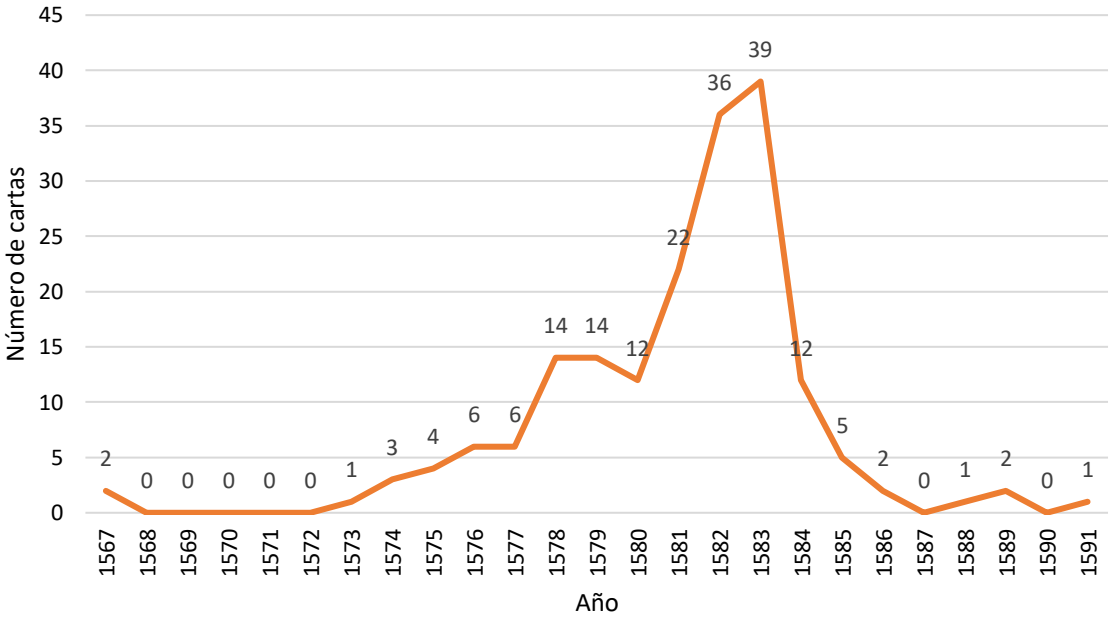
Luis Gomes da Mata había sabido economizar todo el trabajo que su familia venía desarrollando desde mediados del siglo XVI, cuando su padre, Antonio Gomes de Elvas, trasladase su residencia a Lisboa. El ennoblecimiento y nacimiento del nuevo apellido da Mata se sustentaría fundamentalmente en el apoyo financiero que la familia brindaría tanto a Felipe II, como a Felipe III en distintas fases. Sin embargo, nada de ello hubiese sido posible sin la adquisición de la riqueza necesaria para soportar inversiones financieras como los asientos. Financiar a la monarquía sería el último escalón que estos hombres de la nación portuguesa ascenderían. Todo ello, gracias a la intensidad de las actividades comerciales en las que se embarcarían, especialmente con Castilla. Esta labor sería realizada por la familia en su conjunto. De la misma se aprovecharían el resto de sus

[541] AHME, Ms 420 3º A, fol. 479 rto y vto, fol. 480 rto. y vto, fol. 481 rto. y vto., fol. 482. rto.

descendientes. En todo caso, Luis Gomes da Mata no disfrutaría mucho de su nuevo estatus, pues el ennoblecimiento le había llegado tarde, en 1605, pero dejaría en herencia para la nueva casa de negocios, además de toda la riqueza económica e inmobiliaria que hemos citado, protegida por el mayorazgo, un apellido, da Mata, un blasón y el oficio de Correo Mayor por el que aún se les conoce en su localidad de origen y en Lisboa.

El mismo camino trazado por Luis Gomes de Elvas sería seguido por sus hijos, que darían continuidad a las actividades económicas de la familia, entre ellas, la financiación de la Monarquía hispánica. [542]

GRÁFICO 3. Correos remitidos por Luis Gomes de Elvas (da Mata)



[542] Tras la muerte de nuestro protagonista, en un albarán, Felipe II de Portugal hace merced a los hijos de Luis Gomes da Mata para que tomen dinero a razón de juros con el fin de compensar sus aportaciones a la Monarquía. ANTT, Corpo Cronológico, Parte II, mç. 313, doc. 170.

IMAGEN 3. Zona de San Mamede donde tenían la mayor parte de sus inversiones en viviendas. MILCENT, F. D. fl. 1765 1797, [Plano Geral da cidade de Lisboa em 1785].

IMAGEN 4. Vista panorámica del Palacio del Correo Mayor de Portugal (Quinta da Mata) ubicado en Loures, al noreste de Lisboa. Imagen tomada de https://palaciodocorreiomor.pt

5. Manuel Gomes de Elvas, el ascenso económico y social de un mestizo.

6.1. Su posición en la en la estructura sociolaboral.

Hasta este momento de la historia familiar, los personajes que han ido surgiendo parecen seguir un patrón de comportamiento, un estándar cuyo modelo parece replicarse y que se caracteriza por el cumplimiento de una serie de conductas. Entre ellas, debemos incluir: la honestidad en el trabajo, la ejecutividad a la hora de cumplir con las obligaciones, la gran capacidad para satisfacer las demandas de sus socios, la adaptabilidad ante la inestabilidad manifiesta de la actividad económica del periodo o la lealtad hacia aquellos que son dignos de confianza para la empresa familiar. Parece claro que todos en la familia Gomes de Elvas asumían que solo con estas, y otras actitudes semejantes, se podía generar la confianza suficiente como para operar con las grandes casas de negocios de la época y medrar en los negocios. Aunque estas cualidades se puedan ajustar a nuestro siguiente personaje, desde un principio, el hermanastro de Antonio Gomes de Elvas y Carlos Núñez, y tío político de Luis Gomes de Elvas, Manuel Gomes de Elvas, no obedecería a este posible diseño que hemos bosquejado. De esta forma, no parece una hechura de ninguno de sus familiares y amigos, no responde a lo común y su forma de trabajar difiere de la que cabe esperar de un mercader típico de la familia. Pese a esta carta de presentación, Manuel Gomes de Elvas se convertiría en uno de los hombres más ricos de Portugal, alcanzando, al igual que Luis Gomes da Mata, el ansiado ennoblecimiento.

Sabemos que Manuel Gomes de Elvas era hijo de una esclava de Gonzalo Pina, Isabel Vaz, y que compartiría su infancia en Elvas con dos de los personajes destacados de

esta tesis, los hermanos Antonio Gomes de Elvas y Carlos Núñez.[543] Por su buena formación en el difícil mundo de los negocios, haber nacido como hijo de esclava no le impediría ser educado de la misma forma que aquellos con los que compartiría su juventud. Imaginamos que crecer y desarrollarse junto a Manuel Gomes de Elvas sería vital para que Antonio Gomes de Elvas lo comprase y liberase de una vida destinada a la esclavitud.[544] A lo largo de nuestra investigación ha quedado patente el amor que sus hermanastros profesaban a Manuel Gomes de Elvas, al que, por otra parte, trataban, en cuanto a la actividad económica se refiere, como a uno más de la familia. Por contra, parece claro que sus orígenes eran difíciles de ocultar y que la buena disposición que su familia tenía con él para los negocios no sería tan decidida a nivel social.[545] ¿A qué nos referimos con esta afirmación? Se trata de una cuestión que está relacionada con el hecho de que, por motivos de comodidad y para aclarar posibles errores, por la repetición de nombres y apellidos que se producían una misma familia, en todas las cartas investigadas, siempre que se cita a algún familiar, se aclara al receptor la filiación que el citado tenía con la familia, algo que no sucedería con este personaje.[546] En los miles de cartas con las que hemos trabajado y en las que el propio Manuel Gomes de Elvas aparece mencionado, no hemos encontrado ni una sola referencia a cuál es su posición en la familia. Desde el año 1563, año en el que Antonio Gomes de Elvas remite su primera carta a Simón Ruiz, la forma clásica para transmitir confianza al de Belorado, sobre quién es quién en cada uno de

[543] Véase Cuadro 3, p. 59.

[544] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.,* pp.57-64. En la genealogía consultada, Manuel Gomes de Elvas era hijo Luis Gomes de Elvas que, tras la muerte de su primera mujer, Brianda Nunes, en segundas nupcias había contraído matrimonio con Isabel Vaz, una esclava de Gonzalo de Pina, vecino de Elvas, de la cual habría nacido Manuel Gomes de Elvas.

[545] Las razones propuestas para la manumisión de un esclavo son expuestas en DE C. M. SAUNDERS, A.C. (1982), *História social dos escravos libertos negros em Portugal (1441-1555)*, Temas Portugueses, Lisboa, pp. 185-192.

[546] Hay que tener en cuenta que se aclaraba el parentesco a los interlocutores por la repetición de nombres y apellidos que se producía en una misma familia. Un claro ejemplo de este problema es el de Luis Gomes de Elvas, al cual distinguimos por su firma de Luis Gomes de Elvas el Viejo, Luis Gomes Núñez, Luis Gomes Ángel o de Luis Gomes, hijo de Melchor Gomes.

los negocios en los que tratan, consistía en dejar patente la relación que mantenía con la familia. Es decir, para que el lector entienda mejor esta cuestión, si un negocio incluía a un tal Luis Gomes, el remitente aclaraba en todo momento a cuál de ellos hacía referencia. En el caso de que citasen a un familiar, la fórmula habitual era expresar el grado de parentesco, *mi sobrino Luis Gomes, mi señor y tío Carlos Núñez, mi suegro Antonio Fernández*. Esta misma fórmula se repetía y copiaba para el caso de un amigo de la familia, para hablar sobre un criado, un esclavo o un arriero. Este tipo de mención es rutinaria en todas las cartas que hemos leído. Para todos los personajes que han aparecido se ha podido establecer la relación que mantenían con su interlocutor, a excepción de uno, Manuel Gomes de Elvas. El procedimiento habitual para mencionar a Manuel Gomes de Elvas se limitaba a citar su nombre y apellidos. Este hecho podría ser casual, de no ser porque a la inversa, el propio Manuel Gomes de Elvas nunca mencionará su grado de parentesco con sus hermanastros ni con sus sobrinos, limitándose a hablar de ellos como sus señores, algo habitual para aquellos que mantenían una relación de dependencia con la familia.[547] Esta separación social entre Manuel Gomes de Elvas y su familia se puede explicar por su origen tan poco común. Sabemos que era una práctica habitual la de liberar a los esclavos de su condición jurídica, lo que no queda tan claro es si asimilar a uno de ellos como miembro de pleno derecho de una familia de hombres de negocios podría afectar en algo a la misma. En todo caso, lo que si podemos ratificar, en este caso concreto, es que hubo un intento de que la procedencia de Manuel Gomes de Elvas quedase cuanto menos difuminada, otorgando a éste un rol que no enturbiase el linaje, pero dándole la importancia necesaria como para convencer a Simón Ruiz de que se trataba de un hombre

[547] ASR Caja 28 (37) carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 10/03/1575). "Mi señor Antonio Gomes hace más largo". ASR Caja 28 (38): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/04/1575). "Y por cuanto mi señor Antonio Gomes y el señor Luis Gomes son idos a hacer las escrituras del casamiento de Inés de Morales con el señor Juan Rodríguez Bueno". ASR Caja 34 (60): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 123/01/1576). "El señor Carlos Núñez de Elvas ha de enviar a v.m. a mestura de otras cosas un paquete envuelto en cuero de Gante lacrado con lacre bermejo".

de negocios digno de confianza. No sabemos si el de Belorado llegaría a saber siquiera algo del pasado de este nuevo protagonista, al menos hasta su llegada a Madrid, donde sus rasgos y el color de su piel serían difíciles de disimular.

Al igual que su sobrino, Manuel Gomes de Elvas aparece por primera vez en el entramado de relaciones establecidas por Antonio Gomes de Elvas con Simón Ruiz en el año de 1574, cuando la casa se había generado un espacio más amplio para los negocios. De Manuel Gomes de Elvas debemos destacar también su formación. A pesar de su procedencia, había recibido una educación igual que la de su sobrino, sabía leer y escribir tanto en castellano, como en portugués, y dominaba a la perfección todos los elementos necesarios con los que debía operar un hombre de negocios para su trabajo diario, emisión de letras de cambio, seguros navales, contratos, contabilidad, etc. Con el respaldo de Antonio Gomes de Elvas y de Carlos Núñez, se ofrecería para servir a Simón Ruiz en cualquier negocio en el que este último estuviese dispuesto a participar, siempre al servicio y para dar cumplimiento de las exigencias de sus señores. Respecto a su posición en la casa de negocios, a diferencia de Luis Gomes de Elvas, al que pudimos ver durante su proceso de formación y cuya actividad fue creciendo de forma paulatina, Manuel Gomes de Elvas rápidamente se sumergiría en los distintos negocios planteados desde Lisboa, mostrándose como un hombre de negocios con mucha capacidad para fajarse y dispuesto a pisar sobre cualquier escenario comercial, por muy embarrado que este se encontrase. La inmensa confianza que Manuel Gomes de Elvas tenía en sí mismo y que irradia en sus cartas haría que se convirtiese en el principal estandarte de la familia para hacerse cargo de todas aquellas actividades que daban inconvenientes. Se puede decir que, estratégicamente, la figura de Manuel Gomes de Elvas servía como contrapeso de su bisoño sobrino Luis Gomes de Elvas. Los ejemplos sobre las diferencias entre las actuaciones de Manuel Gomes de Elvas y su sobrino aparecen de forma constante durante nuestra investigación.

Una clara muestra de estas dos formas tan distintas de actuar lo encontramos con el negocio del añil. Recordemos que Luis Gomes de Elvas había comprado varias cargas de añil con la intención de enviarlo a Segovia, pero había errado en sus cálculos, al no tener en cuenta la saturación de la oferta de este tinte y su escasa demanda. Como antes había hecho su padre en otros negocios, el joven Luis Gomes de Elvas se sometería a la voluntad de Simón Ruiz, aceptando que estas cargas se remitiesen por la vía de Nantes a Jerónimo Lindo en Amberes. A diferencia de sus familiares, que asumían muchas veces las tesis de Simón Ruiz para no entrar en conflicto, desde su primera intervención, Manuel Gomes de Elvas dejaría claro que estaba dispuesto a defender su hacienda aunque eso supusiese una molestia para Simón Ruiz. La mejor muestra de su comportamiento, la encontramos cuando se produce un error en la contabilidad de los barriles que se habían remitido a Medina del Campo. Este fallo contable suponía una diferencia muy grande, ya que Simón Ruiz solo reconocía la llegada de 8 barriles, mientras que los Gomes de Elvas, encabezados por el propio Manuel Gomes de Elvas, defendían la remisión de 12 barriles del preciado tinte.[548] Desde el primer momento, la forma en la que Manuel Gomes de Elvas se dirigiría a Simón Ruiz sería mucho más agresiva en el tono que las empleadas por el resto de los familiares. El elvense llegaría a corregir al regidor de Medina del Campo, sin ningún tipo de reparo y sin dejar la más mínima posibilidad a la duda, algo fuera de lo común entre el resto de los protagonistas, que resolvían las discrepancias con Simón Ruiz dejando la última palabra a este. Para ello, utilizaban una coletilla que se repetiría en numerosas ocasiones y que cerraba cualquier disconformidad, basándose en el buen juicio de Simón Ruiz para llevar las cuentas. Como veremos a lo largo del capítulo, esta actitud de Manuel

[548] ASR Caja 28 (38): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/04/1575). "Y porque no sé si será cierta [la llegada de la carta] la que mi señor Antonio Gomes escribió a v.m. sobre ello, lo rectificaré y es que v.m. avisó en las últimas cartas cómo no había recibido más de 8 barriles de añil y ninguno de la marca del señor Luis Gomes, habiendo de ser 12 barriles y en otra carta escribió v.m. que tenía 3 vendidos y 7 por vender y 2 que había enviado al señor su sobrino son 12 y no 8 como v.m. escribe".

Gomes de Elvas no se reproduciría, siendo su relación con Simón Ruiz, y sus agentes en Madrid, bastante tensa y solo sostenida por la gran capacidad del de Elvas para trabajar de forma incansable y por su innegable poder económico.

5.2. Sus negocios en el Atlántico.

Emplearemos el mismo modelo planteado con Luis Gomes de Elvas, para tratar de explicar qué estrategias desarrollaría Manuel Gomes de Elvas con el objetivo de alcanzar la cima económica y social. A diferencia de su sobrino, Manuel Gomes de Elvas comenzaría a trabajar con Simón Ruiz desde 1575 de forma independiente a la de sus hermanastros. Al igual que Antonio Gomes de Elvas, el primer gran centro de operaciones comerciales de Manuel Gomes de Elvas sería Francia. Es aquí donde daría comienzo a sus actividades económicas con Andrés Ruiz, remitiendo naves cargadas de pimienta que compraba en Lisboa y que luego exportaba con dirección a Nantes para que se distribuyese una parte en Francia y otra en Flandes. A cambio de la gestión, redistribución y participación en las compañías creadas para la venta de esta pimienta y otras especias, como el clavo de olor, canela y jengibre de Santo Tomé[549], desde Francia se le remitían lencerías y todo tipo de paños: lavales, angeos, sábanas, cañamazos, melinges y bucaranes de distintos colores. Paños que Manuel Gomes de Elvas reconocía que eran muy del gusto de los consumidores Lisboetas.[550] Es en este primer circuito que acabamos de dibujar

[549] ASR Caja 39 (71): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 24/02/1577). "Y con esta carta va el conocimiento para que estando diferente v.m. la mandara enmendar y cargamos en él 60 quintales de muy buena pimienta y un tercio lleno de clavo y una caja de canela y 9 quintales de jengibre".

[550] ASR Caja 4 (60): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 23/01/1576). "Las sábanas de Francia encargo mucho, que es mercaduría de más provecho y, de todas, los bucaranes de colores". ASR Caja 34 (95): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/12/1576). "He escrito al señor Julián Ruiz para que me comprase 8.000 o 9.000 varas de melinges curados muy buenos y tapados y delgados".

donde ya se pueden apreciar algunos matices respecto a la forma de abordar los negocios del resto de la familia y la de un Manuel Gomes de Elvas mucho más incisivo y con mayor disposición a asumir posibles pérdidas. La estrategia comercial de Manuel Gomes de Elvas se basaba en su capacidad para convencer a los socios en la potencialidad de los beneficios y no tanto por la seguridad de sus inversiones. Con esta habilidad, convencería a los Ruiz de la buena venta que tendrían en Lisboa los paños, la lencería e incluso el papel, cuyo precio reconocía que se había disparado en esta última plaza.[551] Todo parecía encaminado para que los negocios fructificasen. Sin embargo, mientras que la pimienta de su compañía se vendería rápidamente en los circuitos comerciales[552], la ropa que había llegado a Lisboa no terminaría de transferirse, desencadenando los primeros desencuentros. Sabemos por las copias de cartas de Simón Ruiz que la paciencia no era uno de los dones de ambos hermanos Ruiz. Cuando se sumergían en algún negocio, en el momento que su dinero estaba en juego, presionaban mucho a los Gomes de Elvas para recuperar su inversión, lo que en momentos anteriores había generado tensiones, como en aquella ocasión en la que Antonio Gomes de Elvas tendría que anticipar el pago de la parte del trigo de Andrés Ruiz sin haber vendido nada del mismo. Pues bien, con los textiles remitidos a Manuel Gomes de Elvas, la presión sobre este último se acentuaría. A pesar de ello, y a diferencia de su hermanastro, a este último no le temblaría el pulso para utilizar todo tipo de pretextos con los que calmar el ímpetu de los hermanos Ruiz. Para ello era capaz de ocultar información que únicamente ponía sobre la mesa cuando advertía los problemas en un negocio. Solo cuando el intercambio de pimienta por paños estaba realizado, y las especias se habían vendido rápidamente, advertiría a sus socios de una información determinante que se había

[551] ASR Caja 34 (65): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 17/04/1576). "Muy pocas veces vale el papel el precio que por ahora se vendieron estas balas que vinieron en esta cargazón más ordinariamente se vendieran a mi parecer a 320, 330 y a 340 siendo muy bueno y si v.m. quisiera enviar 30 o 40 balas de esta suerte y 12 fardeles de labales riquísimos y 100 docenas de sábanas como las que pido atrás y 100 docenas de bucaranes, yo heredaré 1/3 viniendo todo seguro".

[552] ASR Caja 34 (66): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 10/05/1576). "Veo el rendimiento de la pimienta que v.m. mandará asentar a mi cuenta los 170.464 maravedíes".

reservado. Y es que los compradores en Lisboa de este tipo de ropas, cuando las pagaban de contado, solicitaban un descuento del 10% del valor total, además de solicitar diferir el desembolso de una parte de la ropa a pagar en la feria de pagos siguiente. El segundo asunto que trasladaría a Simón Ruiz es el de la escasa demanda de este tipo de productos en Lisboa, a excepción de los bucaranes, una información que chocaba con la buena perspectiva dibujada por el mismo al comenzar este negocio. Pese a las malas noticias sobre la venta de los textiles franceses, Manuel Gomes de Elvas insistiría a Simón Ruiz que mediase para que su hermano Andrés Ruiz remitiese aún más bucaranes y papel a Lisboa, un hecho que pondría en guardia a los Ruiz, que comenzarían a dar largas y a excusarse continuamente para hacer caso omiso a los nuevos encargos.[553] Manuel Gomes de Elvas sabía perfectamente que la venta de ropa en Lisboa y otras zonas de Portugal era muy trabajosa, lo hemos podido comprobar con el resto de la familia y sus negocios al respecto. También sabía que no era sencillo finiquitar una operación de este tipo, como demuestra que hasta mediados de octubre de 1576 no se cerraría la cuenta de todo lo cobrado por la venta de estos textiles. Sin embargo, era capaz de arriesgar, porque sabía que, de venderse, generaban un mayor rendimiento que la venta de trigo o centeno en Lisboa, negocio más seguro, pero menos generoso.

Mientras que los negocios de su hermanastro se volcaban en el intercambio de pimienta por trigo o centeno, el modelo de negocio de Manuel Gomes de Elvas amplía la gama de productos que habíamos visto hasta este momento. En el horizonte comienzan a aparecer esmeraldas, zafiros y ámbar negro, para su venta en París, clavo, jengibre, bacalao, además de la clásica trilogía: pimienta, sal y azúcar, productos que mandaba a Nantes a los sobrinos de Simón Ruiz, Andrés Ruiz el joven y Julián Ruiz. A cambio de que

[553] ASR Caja 34 (74): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (16/07/1576). "Habiendo algunos de estos de París que compren 30 o 40 docenas [bucaranes] y que se carguen con diligencia . Con que sean de colores y de París muy buenos que debe haber ahí muchos".

estas exportaciones diesen rendimiento a las compañías comerciales, Manuel Gomes de Elvas intentaba satisfacer a Andrés Ruiz y su hermano vendiendo la ropa que se le remitía desde Nantes. Esta actividad se convertiría en un auténtico quebradero de cabeza para todos los protagonistas. En ella se pueden apreciar nítidamente algunos de los comportamientos que se desmarcan de la actitud mostrada por sus familiares. Por primera vez, se manifestaría como un hombre de negocios orgulloso y sin ningún tipo de complejo. Dejaremos que hable el propio Manuel Gomes de Elvas, que en febrero de 1578 pasaba al ataque de esta forma:

> Entiendo el mucho cuidado que le da aún estas cargazones de Nantes y como v.m. se queja largamente de mí, tanto a los de casa, como a otros, y como estas cargazones han venido para mí deshonor y daño, que cierto holgará de dar noticia de esta causa para que viesen con cuánta razón v.m. se queja. Primeramente, diré como esta nao de sábanas viejas y labales y papeles llegó aquí en noviembre de 1576 y la mercaduría se empezó a descargar y despachar en el mes de diciembre, que hizo un año en diciembre de 1577. Y luego fui empezando a mandar de esta mercadería 10 fardeles de labales a Elvas y Olivenza y las otras mercaderías las fui vendiendo. Algunas de ellas, como no eran buenas y muy caras, no las quise dar de gracia, y los labales, por los sanear, los envié a Elvas y Olivenza. De ellos vendió Hernán Mendes 8 fardeles, de los cuales hasta hoy no he cobrado ni medio real, ni me lo ha pagado, ni lo debe haber cobrado, porque era la mercancía tan cara que no daba lugar a venderse por bajo precio, que se perdería todo. Luego antes que se sacasen las costas y derechos cargué los 209.000 para Nantes en Juan Galíndez, lo que fui cobrando de cada sábado, 4 o 5 mil reales en cobre y plata la mayor parte, cierto no entiendo de qué se queja, debía v.m. de pensar que esta cargazón era clavo o pimienta u otra mercadería de sustancia, que son sábanas viejas muy malas y bucaranes de los peores. Cierto me ha dado pesadumbre, porque los que no saben entenderán que le tomo a v.m. sus dineros y que no se los quiero dar u otra cosa semejante, basta v.m. hace lo que quiere. Con mucha más razón pudiera yo pedir a v.m.

me hiciese merced de cobrar el dinero del bacalao del que v.m. es asegurador de una parte como dice y no hago mención de ello pues entiendo que cuando sea tiempo se me dará, y mientras voy entreteniendo a los que tiene parte conmigo.[554]

Con la ayuda de Carlos Núñez en Elvas y del padre de Luis Mendes de Olivenza, Hernán Mendes de Olivenza, los paños se irían vendiendo en la zona del Alentejo. Algunos de ellos, los de peor calidad como los labales, serían remitidos a la feria de Vila Viçosa, cerca de Elvas, y poco a poco se irían deshaciendo de ellos.[555] Pero esta situación tan embarazosa, junto con la muerte de Andrés Ruiz, supondrían un antes y después en la relación comercial de Manuel Gomes de Elvas con los Ruiz de Francia, con los que trabajaría escasamente un par de años más. Tras el fallecimiento de Andrés Ruiz a finales de 1580, tendría pocos negocios con los herederos Andrés Ruiz el joven y Julián Ruiz, apenas algunas operaciones que incluirían el envío de trigo a Lisboa.[556]

5.3. Invertir y arriesgar, una estrategia comercial particular.

Con la muerte de Andrés Ruiz, las inversiones de Manuel Gomes de Elvas en Francia se reducirían al mínimo. En tiempos de la Unión Ibérica, las actividades económicas de nuestro protagonista virarían hacia dos mercados distintos, Castilla y el mundo Mediterráneo. En este sentido, para Castilla, seguiría la tónica general del resto de familiares, dando continuidad a la comercialización de mercancías como el añil o el palo de Brasil a cambio de distintos paños. En relación con la exportación de pimienta y otras

[554] ASR Caja 46 (122): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (03/02/1578).
[555] ASR Caja 39 (70): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (18/02/1577). Los labales se vendieron a 140 reales la vara.
[556] ASR Caja 70 (24): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (19/08/1581). La última gran operación que incluye en una compañía a los sobrinos de Simón Ruiz fue el envío de 135 toneladas de trigo a Lisboa. El problema surge cuando el cereal llega mojado y en tan mal estado que Manuel Gomes de Elvas reconoce que el acuerdo que había suscrito con el Rey se había tenido que deshacer.

especias, comenzaría a centrarse en otros mercados como Florencia, Génova y Venecia. A estas plazas remitía la pimienta, aprovechando el interés mostrado por Simón Ruiz en que los barcos hiciesen escala en la cuenca mediterránea, en Valencia y Alicante.[557]

Invertir y arriesgar se convertiría en una actitud particular de este personaje. Muchas son las diferencias que se pueden apreciar en cuanto a la actitud mostrada por Manuel Gomes de Elvas en las más de 440 cartas remitidas a Madrid y Medina del Campo. Este personaje actuaba siguiendo una lógica individual con conductas distintas a las de algunos de sus compatriotas. Además de otras capacidades, la versatilidad que demuestra Manuel Gomes de Elvas en su oficio como hombre de negocios es incuestionable. En tanto que la familia Gomes de Elvas era reacia a abarcar muchos negocios a la vez, dando prioridad al trigo, luego el añil, como actividades más recurrentes, Manuel Gomes de Elvas mostraría una gran capacidad para trabajar en numerosos frentes, un hecho que le diferenciaba claramente del resto, mucho más centrados en invertir en pocos negocios, pero más seguros y menos arriesgados.[558] En este sentido, podemos hablar de Manuel Gomes de Elvas como un verdadero optimista en los negocios. Paralelamente a sus movimientos comerciales en Francia, otra de las actividades que desarrollaría Manuel Gomes de Elvas con la familia Ruiz sería la compra de añil para remitir por la vía de Abrantes o de Ayamonte a Medina del Campo. La dinámica de la comercialización de esta sustancia era la misma que la empleada por Luis Gomes de Elvas. En Lisboa se compraba el añil de la India, desde esta plaza se remitía a Simón Ruiz, que se encargaba de ordenar su

[557] ASR Caja 34 (84): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (29/09/1576). "Y entendimos el gusto que v.m. llevaba de que se cargasen 100 quintales de pimienta para Valencia".

[558] Nos parece muy interesante que, a pesar de que, como actor individual, Manuel Gomes de Elvas se relaciona de forma distinta y su comportamiento individual difiere del resto, esta actuación no menoscabaría su capacidad para abrirse paso en su camino a la riqueza y el ennoblecimiento. Dedieu dice al respecto, sobre el actor y su importancia en la Historia Social: "Habría que analizar las características de cada actor para ver cómo inciden éstas en su relación con las organizaciones a las que pertenece, o cómo la pertenencia a tal o cual organización dota al actor de características que le hacen deseable o indeseable para otras organizaciones u otros actores, aumentando o reduciendo la probabilidad que tienen de establecer lazos con él". DEDIEU, J. P. (2021), "La importancia del actor. Reflexiones sobre el porvenir de la historia social", en *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 47, pp. 183-200.

distribución, remitiendo una parte de la carga a Segovia, a su agente Juan de Amarita que, con posterioridad, lo vendía entre los maestros pañeros. Otra parte del añil se destinaba a Bilbao, al agente de Simón Ruiz en esta plaza, Diego de Vitoria, desde donde se redistribuía a otras zonas de Europa como Flandes. En el caso del añil que se quedaba en la península, su venta, normalmente, era a cambio de otros paños a los que ya hemos hecho alusión como granas o veintidosenos, una ropa que desde Castilla luego se remitía para su comercialización en Elvas por la vía de Mérida, donde eran recogidos por un viejo conocido de la familia, Tristán de Morales. La gran diferencia con el resto de la familia se puede apreciar en su forma de pensar en los negocios. Manuel Gomes de Elvas tampoco seguiría las pautas de su familia en esta actividad, dejando claro en sus cartas que prefería la vía de Ayamonte para remitir sus cargas de añil con la intención de tratar de esquivar el pago de los derechos de los puertos secos de Portugal. No solo insistía en decidir por donde remitir el añil, también se atrevería a conminar a Simón Ruiz a que sustituyese en Segovia a su buen amigo Juan de Amarita[559], al que llegaría a acusar de trabajar poco y mal.[560]

Si hay un ejemplo claro de las diferencias entre el riesgo asumido por Antonio Gomes de Elvas, Carlos Núñez y Luis Gomes de Elvas, respecto a Manuel Gomes de Elvas, lo encontramos en el acontecimiento que supondría la reunión de Felipe II y Sebastián I de Portugal en el monasterio de Guadalupe. Nuestro protagonista volvería a mostrar su voracidad en los negocios y sin esperar a dar validez a las informaciones que había recibido, sobre una posible boda entre el rey de Portugal e Isabel Clara Eugenia,

[559] En febrero de 1587, Juan de Amarita será encarcelado dejando una deuda a Manuel Gomes de Elvas de más de 120.000 maravedíes. En su carta, Manuel Gomes de Elvas exige a Simón Ruiz que la cobre, pues está obligado a ello: "ya que v.m. la hizo y le pagué la encomienda y que me pesa que él haya sido tan desgraciado con v.m. no se lo habiendo merecido". ASR CAJA 123 (76): Carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 28/02/1587).

[560] ASR CAJA 96 (207): Carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 10/11/1584): "Juan de Amarita hace excusa a v.m., allí está ahora Diego Piris, mande v.m. se acabe lo que toca a Carlos Núñez mi señor, que me trata sobre ello cada día, y es vergüenza durar tanto y Amarita lo hace mal que bien".

dando por buenas estas especulaciones, se abalanzaría hacia la compra de oro, plata y otras piedras preciosas como zafiros. Especulamos aquí que, coincidiendo en el tiempo, se podría circunscribir a este optimismo la petición de aquellas ropas procedentes de Francia que luego darían tantos problemas para su venta en Lisboa. Si fuese de esta forma, nunca reconocería haberse equivocado, achacando esta mala venta a la gestión de los demás. Esta posición que adoptaba, lo convertía en víctima y no en fuente del problema.[561] Continuando con la compra de oro, los acontecimientos posteriores demostrarían que sus informadores habían errado, pero la confianza con la que se aventuraba Manuel Gomes de Elvas a realizar sus peticiones era tal, que había conseguido seducir en su inversión al propio Simón Ruiz.[562] Gracias a los libros de cuentas del regidor de Medina del Campo sabemos que, entre los años de 1577 y 1578, adquiriría libretas del preciado metal en Milán.[563] Al igual que con la ropa francesa, la información que Manuel Gomes de Elvas había filtrado sobre la demanda de oro en Lisboa y los altos precios a los que se pagaba en la plaza invitaban a la confianza.[564] Por el contrario, con el transcurrir del tiempo comenzarían los inconvenientes para la venta de las libretas de oro en Lisboa, debido a la competencia que se había instalado en la desembocadura del Tajo. Aquí de nuevo

[561] La visión que Manuel Gomes de Elvas tiene de sí mismo le lleva a acusar a Simón Ruiz de que la ropa era de tan mala calidad que: "Las lencerías, las cuales han venido a mi poder para mi deshonor y perpetuo disgusto, que de ese tiempo tiene aquí algunos muchas y no la han podido dar despacho". ASR Caja 46 (121): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/01/1578).

[562] ASR Caja 34 (91): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 06/11/1576). "Aquí se ha entendido haber casado el rey de Portugal con la hija de su majestad del rey don Felipe y se trata de que partirá de aquí a 20 de éste a Guadalupe. Entiéndese habrá grandes fiestas, v.m. me hará merced si tiene a alguna persona en Milán de mandarme comprar 100 o 150 mazos de oro y 30 de plata, es mercadería que en fiestas tiene gran demanda".

[563] ASR CC L 163- 1, Libros auxiliares del oro venido de Milán (1577-1578). En la anotación dice: "Han de haber en 14 de febrero [1577] 1.344 maravedíes que pasó a cuenta de Manuel Gomes por la cuenta de la alcabala de 198 onzas de oro vendidas en este día. 5.550 maravedíes que pagó a cuenta del dicho por lo que caben de las costas de las que tienen de parte en la mitad de las 150 onzas que tengo del dicho 42.430 maravedíes que son por esta cuenta. Manuel Gomes debe en 14 de octubre 104.040 maravedíes que son por las que le envié de Gomes Milán y Fernán López Cobillana a su fiador para fin de noviembre".

[564] ASR Caja 39 (83): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 15/08/1577). "En cuanto a la parte que me da de las 150 libretas, es muy gran merced y cierto yo para mí menos de las 50 me bastaban como le he escrito, más como eran para su muy amigo de v.m. Luis Gomes, por ese respeto es que yo lo pedí a v.m. el cual con cien libras le contentamos".

emergería la figura orgullosa de nuestro protagonista, que no aceptaba nunca la comisión de falta alguna, llegando a acusar a Simón Ruiz de que los problemas que se habían generado, respecto a la venta de una mercancía tan apreciada, eran culpa de este último.[565] Esta aventura finalizaría en el año 1578 con la venta de las últimas 13 libretas que tenía en Lisboa. Nunca más en los 17 años de relación epistolar con los Ruiz volvería a realizar ninguna petición a tal efecto.

Otra de las actividades económicas que generaría momentos de tensión entre Manuel Gomes de Elvas y Simón Ruiz es la que afectaba a la contratación de seguros navales. Las buenas relaciones de Simón Ruiz con los aseguradores que se encontraban en Burgos habían animado a Manuel Gomes de Elvas a solicitar la contratación de algunos seguros navales para varias de las numerosas operaciones comerciales que había impulsado desde Lisboa. Al respecto, Manuel Gomes de Elvas era muy proclive a asegurar las mercancías que requerían de transporte marítimo. Gracias a las solicitudes que realiza a Simón Ruiz, sabemos buena parte de las actividades a las que este personaje se dedicaba. Por ejemplo, en el verano de 1576 ordenaría que se asegurasen en Madrid o Medina del Campo 500 cruzados para unas naves que partían de Lisboa con dirección a Bahía de todos los Santos sobre algunas mercancías que remitía a Brasil, naves que retornaban cargadas de palo de Brasil pernambucano y otras especias. Por las mismas fechas, Manuel Gomes de Elvas solicitaría la concertación de algunos seguros para garantizar las nuevas inversiones relacionadas con la exportación de pimienta y su distribución en la península italiana. Haría lo propio para asegurar las cargas de azúcar que remitía al puerto de Livorno para ser

[565] En palabras del elvense la tardanza en remitir el preciado metal había provocado que la oferta en Lisboa se disparase afectando a los precios de venta. ASR Caja 39 (86): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/10/1577). "Holgará que quisiera que, estas 100 piezas, heredara yo todas las 75 que yo tengo de parte, ya que no tienen el calor que yo quisiera para que v.m. tuviera más gusto y cuando v.m. no fuese servido, en tal caso, a lo más que puede enviar no sea 20 o 30 piezas, que como digo va despacio".

enviada posteriormente a Génova.[566] Otro de los negocios en los que invertía Manuel Gomes de Elvas estaba relacionado con la actividad pesquera. Una de sus primeras peticiones a Simón Ruiz sería la de asegurar una carga de bacalao. En esta operación comercial, Simón Ruiz, seguramente confiado por la buena disposición mostrada por nuestro protagonista, participaría como asegurado de la compañía creada a tal efecto.[567]

No es de extrañar que este personaje quisiese asegurar sus actividades, pues siempre existía la posibilidad de que las naves comerciales que partían de los puertos europeos terminasen apresadas, o bien en el fondo del mar debido a cualquier inclemencia. Esto es lo que ocurriría con 3 de las 6 naves que habían partido a Cabo Verde[568] a la captura del bacalao, o al menos es lo que Manuel Gomes de Elvas y otro de sus compatriotas, Manuel Dorta, aseguraban que había ocurrido para apelar a la indemnización que les correspondía de los aseguradores en Burgos.[569] Sobre este asunto, al mismo tiempo que la ropa francesa no se vendía y que las previsiones sobre la venta de oro en Lisboa no se cumplían, Manuel Gomes de Elvas reclamaría a Simón Ruiz que se le compensase la pérdida de las naves y su carga. Esta situación pondría de nuevo en un apuro al de Belorado, que se había encargado de formalizar el seguro con sus buenos amigos de Burgos, como Antonio Quintanadueñas. El cobro de la indemnización por la pérdida de estas naves se enquistaría. Manuel Gomes de Elvas tendría que hacer frente a las

[566] ASR Caja 39 (66): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (25/01/1577). "Se me mande hacer el seguro que en ella avisaba lo cual ha de ser en la nao Santa María y San Telmo, maestro Juan María Canabal, 300.000 maravedíes sobre azúcares cargados por mí hasta Livorno y de allí a Génova".

[567] ASR Caja 34 (73): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (07/01/1578). "Le remito la escritura de las 6 naos que de aquí se enviaron a la pescaría [ilegible] de su parte y mía y son partidas de aquí en 4 de mayo y han [ilegible] y querámonos asegurar en ellas de 500 cruzados en cada una [ilegible] [la] venida . Enviamos las escrituras para que vean la llaneza".

[568] En el archipiélago de Cabo Verde los pescadores permanecían dos o tres días en estas islas y atrapaban gran cantidad de pescado. MAGALHÃES GODINHO, V. (1991), *op. cit.,* vol. IV, p. 134.

[569] ASR Caja 46 (129): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (07/01/1578). En esta carta, Manuel Gomes de Elvas explica que las naves partieron de Lisboa el 4 de mayo de 1576 y que, tras varios días de viaje, las naos Espíritu Santo, Cuerpo Santo y Nuestra señora de la Presentación llegaron a la isla de Mayo y que allí fueron tomadas por franceses y que nada más se supo de ellas. Al rescate partieron de la isla de Santiago, del archipiélago de Cabo Verde, algunas naves, pero no consiguieron rescatarlas.

insinuaciones que los aseguradores verterían sobre un supuesto fraude. En este caso, se le acusaba de haber asegurado una nave que, o nunca había partido, o que falsamente había sido apresada. Dos años después de contratado el seguro, mientras Simón Ruiz ya había sido pagado por los aseguradores, era tal la desconfianza que Manuel Gomes de Elvas había generado entre los garantes, que estos últimos enviarían a una persona a Lisboa a interrogar a todo aquel que supiese que había podido pasar con esta nave. Este revés nos sirve para incidir en la personalidad y el comportamiento de Manuel Gomes de Elvas, que mostraría su colera por tal acusación, llegando a culpar directamente a Simón Ruiz de complicidad en este asunto, pues, según sus informaciones, la persona que había acudido a Lisboa estaba comprando las voluntades de los marineros mediante soborno.[570] En 1582, un cansado Manuel Gomes de Elvas llegaría a solicitar que al menos se le pagase un 40% de lo comprometido en el seguro. No tendría suerte, pues al menos hasta 1588 colearía este asunto del bacalao, ya que en una de sus últimas misivas a Medina del Campo, aún pedía a Simón Ruiz que trabajase por cobrar el dinero del seguro.[571] Este asunto tan espinoso, que enfrentaría a Manuel Gomes de Elvas con los aseguradores burgaleses, no le impediría seguir confiando en Simón Ruiz para la mediación en la formalización de distintas pólizas. Sin embargo, se podrá apreciar un cambio sustancial importante. Manuel Gomes de Elvas exigiría que las nuevas pólizas se concertasen en la villa de Madrid.[572] Respecto a los seguros marítimos, no sería la última vez que Manuel Gomes de Elvas entrase en conflicto con los aseguradores, como veremos a lo largo de este capítulo.

[570] ASR Caja 46 (129): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 07/01/1578).
[571] ASR Caja 130 (92): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 03/09/1588).
[572] Entre ellos Antonio Quintanadueñas, uno de los fiadores de Simón Ruiz al que llega a acusar de bellaco y con el que juraba no volver a trabajar. ASR Caja 39 (86): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/10/1577). "Entiendo como v.m. se valió de mí de 568 ducados que cierto no entiendo a Antonio Quintanadueñas, pues que habiendo de pagar tantos dineros como es el del desembolso de las naos perdidas saca ahora el premio. Con el señor Antonio Quintanadueñas no quiero ninguna cuenta y no haré seguros en Burgos, por no hacerlos con él".

Podemos ir viendo en el transcurrir de los acontecimientos como Manuel Gomes de Elvas difería de sus familiares en las formas en las que actuaba en los negocios. Su lógica económica no responderá a la habitual que considera que los hombres de negocios de la nación portuguesa conformaban un cuerpo homogéneo unido por sus orígenes y por su condición de cristianos nuevos. Manuel Gomes de Elvas es una pequeña muestra de que ni siquiera la familia estaría por encima de las ambiciones personales de nuestro protagonista. Los negocios eran lo más importante para él, tal y como demuestra en sus enfrentamientos con Andrés Ruiz, Simón Ruiz, Antonio Quintanadueñas de Burgos[573] o los agentes de Simón Ruiz en Madrid, Lope de Arciniega y Francisco de Bobadilla. Manuel Gomes de Elvas iría un paso más allá, siendo un firme opositor de algunos de sus compatriotas más ricos y respetados en Lisboa, algunos de ellos emparentados directamente con los Gomes de Elvas. No se reservaría nada en sus críticas a la familia Ximenes, a Marcos Nunes, a Luis Méndez de Olivenza, al que no quiere deber nada por trabajar con Luis Gomes de Elvas [574], llegando incluso a culpar a los portugueses de intentar desestabilizar su relación económica con Simón Ruiz, algo inaudito con el resto de los protagonistas de esta investigación.[575]

Manuel Gomes de Elvas observaba a sus homónimos como auténticos rivales y la competencia comercial que se desataría en Lisboa le haría granjearse muchos enemigos. Para algunos de sus negocios pedía absoluta discreción, para no compartir la información y así poder beneficiarse de la misma, excluyendo a sus propios compatriotas y familiares. La

[573] Antonio Quintanadueñas se dedicaba fundamentalmente a la financiación y el transporte de lana, la cual enviaba a su factor en Florencia, Lesmes de Astudillo o a Ruán, a Juan López de Carrión. URIARTE MELO, C. (2008), "Negocio y Fiscalidad: los mercaderes burgaleses en la segunda mitad del siglo XVI", en *Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*, 9º, 2008, p.13.

[574] "El pasado pedí a v.m. una letra que tenía mía de 1.250 ducados sobre Luis Mendes que no la cobrase de él y la pusiese a mi cuenta v.m. No estoy con él tan amigo que le quiera deber nada. V.m. me haga merced de no hacer mención a nadie, ni a Luis Mendes, que paga la letra por otro. ASR Caja 113 (99): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 19/04/1586).

[575] "Y si algunos de aquí me han enemistado con v.m. en este negocio y de mí tener en mala cuenta, me pesa harto, yo de mí le diré a v.m. que entre nosotros ha habido muchas cuentas y nunca en ellas he tenido diferencias con v.m.". ASR Caja 105 (116): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 19/04/1585).

manifestación más significativa de esta forma de actuar es la ruptura tan abrupta que se produciría con su sobrino Luis Gomes de Elvas, al que llegaría a acusar de mentir y manipular a Simón Ruiz.[576] También se desmarcaría de la actitud piadosa de Antonio Gomes de Elvas. Ni siquiera en los peores tiempos de carestía realizaba una operación comercial con cereales si la misma no era beneficiosa para sus intereses. Esto nos da la medida de un comportamiento mucho más ajustado al de un hombre de negocios actual.[577] En este sentido, Manuel Gomes de Elvas no desaprovechaba ninguna oportunidad, aunque eso supusiese un quebranto para su hacienda, si en el horizonte atisbaba un beneficio posterior. Una muestra de esta mentalidad sería su compromiso de suministrar trigo para alimentar a los soldados castellanos acuartelados en la ciudad y que, para su disgusto y el de la compañía formada con Duarte Hurtado, Gabriel Mendes y el propio Simón Ruiz, había supuesto un quebranto de 748.000 maravedíes.[578] Manuel Gomes de Elvas ponía la primera piedra para cumplir bien con sus obligaciones hacia el nuevo Monarca en previsión de lo que luego estaría por llegar.[579]

A pesar de este retrato del personaje que acabamos de presentar, el éxito comercial de Manuel Gomes de Elvas sería rotundo, pues poseía otras capacidades que lo hacían

[576] Luis Gomes de Elvas llegará a pedir a Simón Ruiz que pase todos los negocios de Manuel Gomes de Elvas a su casa de negocios. Manuel Gomes de Elvas tira de ironía para contestar a esta solicitud :"He sentido mucho que le escriba Luis Gomes sobre mí, que sobre de él podría hacerme v.m. mercedes. V.m. me ha de hacer el favor de no sufrir tal carta, porque como he escrito no entiendo que ninguno lo pueda hacer por mí, no como de soberbio, más como hombre que he de hacer el deber con el favor de Dios". ASR Caja 96 (153): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 17/03/1584). Manuel Gomes de Elvas acusaría directamente a su familiar de mentir "Veo lo que v.m. avisa sobre lo de la fianza que pedí a Luis Gomes y que no quiso hacer. Sepa v.m. que quien de tal le avisó que le mintió". ASR Caja 96 (153): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 10/11/1584).

[577] Demuestra una actitud antagónica a la de su hermanastro Antonio Gomes de Elvas, que era capaz de perder dinero para proveer de trigo al reino. ASR Caja 55 (111): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (03/09/1579). "Y todo es trigo aquí, a Dios gracias por nuestros pecados ha habido muy mala cosecha de pan y va montando mucho y pido 50 toneladas a Ruan [a pero Ortiz de Valderrama] y 50 a Nantes [a Andrés Ruiz], v.m. me haga merced se me envíe muy a recaudo".

[578] ASR Caja 70 (228): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/03/1581). A pesar de estar podrido el cereal, Manuel Gomes de Elvas, de nuevo, conseguiría resolver el problema cambiando esta mercancía en mal estado por pimienta.

[579] ASR Caja 70 (258): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 12/10/1581). "En cuanto a la venta de trigo, está bien, cuan buena puede ser como la compra ha sido de mala, y ninguno ha hecho con más ventaja mía al 15%".

especialmente atractivo para sus socios. La mayor demostración de su tesón y de su valía como hombre de negocios, es que todas estas actividades se realizarían en tiempos de zozobra en Lisboa. Solo hay que recordar que entre 1578 y 1579 la peste había generado un clima de tensión en la ciudad que había obligado a muchos hombres de negocios a abandonarla para marchar a sus quintas, alejadas del ajetreo de la actividad comercial de la plaza. Cuando Antonio Gomes de Elvas estaba gravemente enfermo, su hijo Luis Gomes de Elvas se había marchado a las afueras al Sobral o Hernando de Morales había huido aún más lejos, a la población de Santa Iria, Manuel Gomes de Elvas desafiaría a la enfermedad para cumplir con sus compromisos. Le podremos ver, cuando la llegada de las tropas castellanas a la ciudad era inminente y todos los hombres de negocios eran puestos en entredicho, por su posible fidelidad a Don Antonio, mantener su palabra de permanecer a las orillas del río Tajo para cumplir sus compromisos.[580] Su arrojo, y quizá su insensatez, le hicieron ganarse el respeto de Simón Ruiz y de sus correspondientes de la nación portuguesa. De otra manera, no se entendería que la actividad económica de Manuel Gomes de Elvas creciese tal y como lo hizo. Buena muestra de ello es que se convertiría en socio de los hombres de negocios más poderosos de Portugal, entre ellos de Heitor Mendes de Brito, otro descendiente del linaje que nace de la poderosa familia Coronel de Segovia, y contratador de la pimienta en 1592 y 1595.[581]

[580] La mayor demostración de su compromiso con Simón Ruiz se produce en diciembre de 1579, cuando el Duque de Osuna necesitaba disponer en Lisboa de hasta 7.000 ducados para los que Simón Ruiz había remitido una letra de cambio que debía de pagar Juan Rodríguez Bueno o su cuñado Hernando de Morales. Ambos se habían marchado de la ciudad y Manuel Gomes de Elvas fue el encargado de proveer de dinero al Duque, algo que recordará a Simón Ruiz cuando las cosas vengan mal dadas. ASR Caja 55 (121): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 26/11/1579).

[581] MARQUES DE ALMEIDA, A. (2009), *op. cit.,*. P.133-135.

5.4. El comercio negrero y los primeros pasos en la financiación de la Monarquía hispánica.

Otra de las particularidades de Manuel Gomes de Elvas es que no tenía hijos, pero sí muy buena memoria y mucha lealtad hacia Antonio Gomes de Elvas.[582] En este sentido, tras la muerte de este último a finales de 1579, este hijo de esclava, rescatado por su querido hermanastro, haría gala de su responsabilidad hacia él y se haría cargo de cuidar y dar un espacio en su casa de negocios a su sobrino más joven, Duarte Mendes. Para dar cabida a su nuevo agente, crearía para su negocio en Lisboa una estructura propia para la cual reclutaría también a Luis Gomes Núñez[583], hijo de Carlos Núñez, al menos hasta que este último se desligase de su tío para embarcarse en sus propios negocios. A partir de 1583 y con ellos de su lado, la actividad económica de la casa de negocios de Manuel Gomes de Elvas alcanzaría la velocidad de crucero, siendo los años más ajetreados en cuanto a movimientos comerciales se refiere. En este tiempo se daría continuidad a los negocios que más rentabilidad le habían generado hasta ese momento, a los que se añadiría una nueva actividad, el comercio negrero.

Tras el fatídico año de 1579, cuando peste y guerra habían arrasado con la dinámica económica lisboeta, en 1580, con la Unión Ibérica y sus ventajas como motivo de fondo, se intuye en los hombres de negocios de la familia de los Elvas una necesidad acuciante de contar con liquidez y con crédito para poder ejecutar las operaciones de pago

[582] Como luego veremos, Manuel Gomes de Elvas era mestizo, y los matrimonios entre diferentes razas, especialmente si el hombre era negro o mulato y la mujer era blanca, eran una excepcionalidad. De este modo, se podría explicar su falta de descendencia. DE C. M. SAUNDERS, A. C. (1982), *op. cit.,* pp. 196.

[583] Luis Gomes Núñez reside en Lisboa . En el año 1591 compraría al rey 2.200 reales, dinero que pagaba cada año, de foro al almacén del reino de unas casas a la espalda y al pie de la calzada de padre de Mavais en las que vivían 8 personas alquiladas en 40.000 reales cada año. El rey mandaría vender el derecho de las casas por 45.600 reales, a razón de 38.000 reales que Luis Gomes Núñez ya había entregado a Juan Ruiz Paez, tesorero del dinero del Estado. ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 5 das ementas da Casa Real*, 1589-1596, fol. 59 rto.

de los productos procedentes de la India sobre los que realizaban sus inversiones. Manuel Gomes de Elvas se centraría en encontrar dinero para poder pagar a lo contratadores de la pimienta y para financiar todas las operaciones comerciales en las que participaba. La nueva coyuntura política dibujaba un escenario nuevo en el que otras plazas como Madrid y Sevilla se observaban como un objetivo prioritario donde encontrar moneda y desde donde impulsar nuevas aventuras comerciales.[584] En el caso de Sevilla, hay que resaltar que para los portugueses no había resultado complicado residir en las cercanías de los puertos andaluces, por la proximidad y la gran cantidad de marinos que habían participado en la Carrera. También por la fluidez de las relaciones económicas entre las dos plazas más importantes de Portugal y Castilla, Lisboa y Sevilla.[585] Para este caso, nuestros protagonistas ya contaban con factores de la nación portuguesa en esta última ciudad, especialmente en la década de 1580, donde el número de residentes de esta nacionalidad en la ciudad se había incrementado notablemente.[586] Ante esta nueva realidad política para el reino, las casas de negocios como la que encabezaba Luis Gomes de Elvas y sus socios, Antonio Fernández de Elvas y Tomás Ximenes, se habían movido para presentar a Simón Ruiz a su hombre fuerte en esta plaza, Diego Enríquez de León. El objetivo era convencer al de Belorado que se olvidase de Francisco Morobeli y comenzase a trabajar con este nuevo agente en Sevilla.[587] La situación se reproduciría en el caso de Manuel Gomes de Elvas. En su caso, la plena incursión en el comercio indiano de Sevilla sería a través de los

[584] Es interesante la reflexión de J. F. Schaub sobre si España, en tiempos de la Unión Ibérica, vivía bajo el signo portugués, debido a la intensa migración desde Portugal con dirección a Castilla. Para Schaub, Sevilla serviría como referencia para entender como estos actores anónimos, que emigraban en dirección a Castilla, y que lo hacían para refugiarse de las visitas inquisitoriales del Algarve y para insertarse como mercaderes en el tráfico marítimo del Atlántico castellano, son un ejemplo de la imbricación de las economías de las diferentes coronas de la Monarquía. SCHAUB, J. F. (2001), *Portugal na Monarquia Hispânica (1580/1640)*, Livros Horizonte, Lisboa, pp. 48-50

[585] SANZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.48.

[586] *Ibid.*, tomo I, p. 94.

[587] También trabajarán con Salvador Fernandes, residente en Sevilla desde 1580, donde mantiene relaciones comerciales con sus compatriotas Luis Alvares Caldeira, los Gomes Ángel y Esteban Nuñes, haciendo de factor de estos últimos. LORENZO SANZ, E. (1986), *op. cit.,* tomo I, p. 96. En una carta de Luis Gomes de Elvas se manda pagar una letra en Sevilla sobre este personaje. ASR Caja 96 (136): carta de Luis Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 16/06/1584).

Freire[588], de Esteban Nunes[589] y de Lionel de Cuadros, todos ellos hombres de negocios muy activos en el comercio de esclavos.[590] Son las cartas remitidas a Medina del Campo las que dan validez a este argumento, pues el 2 de julio de 1583, Manuel Gomes de Elvas y Pedro Freire se reunirían en Lisboa, siendo desde esta ciudad desde donde se presentaría este último ante Simón Ruiz como socio y deudo de Manuel Gomes de Elvas, solicitando al regidor de Medina del Campo que se le reconociese en esa plaza, y en Madrid, para que se le librasen diversas letras de cambio.[591] Asociado a esta nueva actividad, aparecería por las mismas fechas, concertado también con Manuel Gomes de Elvas, un hombre fundamental para entender las actividades económicas posteriores de nuestro protagonista, Pero Gomes Reinel. Poco antes de la llegada de Pero Freire a Lisboa, desde esta misma plaza, el 24 de mayo de 1583, se presentaba por carta Reinel a Simón Ruiz siguiendo la misma estrategia planteada por Freire. Este portugués, junto con Manuel Gomes de Elvas, había puesto en marcha una exportación de esclavos desde Rio Grande de Sul y Río de San Domingos para llevar a Santo Domingo, en una licencia de esclavos que pertenecía a Antonio Correa. Para los Freire o Pero Gomes Reinel, Manuel Gomes de Elvas era vital en su estrategia de poder contar en las ferias castellanas con una persona de la calidad de Simón Ruiz, no en vano el de Belorado era un socio estratégico de la familia Gomes de Elvas desde hacía ya 15 años. Simón Ruiz era la llave para conseguir en Burgos o Madrid asegurar las naves y las mercancías que se transportaban a un precio más competitivo que

[588] Los Freire podían obtener la licencia oportuna de la Casa de la Contratación, pues llevaban desde mediados del siglo XVI residiendo en Castilla. OTTE, E.; RUIZ BERRUECOS, C. (1958), "Los portugueses en la trata de esclavos negros en las postrimerías del siglo XVI", en *Moneda y crédito*, nº. 85, p.12.

[589]Pedro Freire se volvería a desplazar a Lisboa desde donde confirmaba el pago en Madrid de un dinero que desde Amberes debía remitir su socio Esteban Núñez a cuenta de Manuel Gomes de Elvas. ASR Caja 87 (65): carta de Pedro Freire a Simón Ruiz (Lisboa, 14/04/1584). Esteban Núñez se había retrasado en el pago de este dinero en Medina del Campo, no sabemos si por esta cuestión se desplazaría a Lisboa en febrero de 1585, pero la consecuencia del regreso de Pedro Freire a esta plaza sería la de su detención y encarcelamiento en el castillo. ASR Caja 87 (65): carta de Pedro Freire a Simón Ruiz (Lisboa, 27/02/1585).

[590] Manuel Gomes de Elvas confirma a Simón Ruiz que Pedro Freire es un gran amigo suyo al que tiene mucha obligación y por este motivo ruega que se contesten sus cartas. ASR Caja 87 (32): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 16/07/1583).

[591] ASR Caja 36 (85): carta de Pedro Freire a Simón Ruiz (Lisboa 02/07/1583).

el que se podía obtener en Lisboa.[592] Como el resto de portugueses, Manuel Gomes de Elvas concursaría para contar con las licencias oportunas para poder traficar con los esclavos de África sobre un negocio que en ese momento comenzaba a percibirse como uno de los más lucrativos para estos mercaderes. Las causas, la necesidad de mano de obra en las Indias de Castilla; las ventajas, era una actividad en la que los portugueses contaban con la primacía de las principales fuentes de abastecimiento de esclavos gracias a sus factorías en la costa oeste africana.[593] Debemos resaltar que, antes de esta primera incursión en la trata de esclavos de los años 70 y 80 en Castilla, esta actividad estaba controlada por la Casa de la Contratación y por los mercaderes sevillanos. En muy pocas ocasiones se habían concedido licencias a hombres de negocios de origen portugués, a excepción de algunas de poca importancia otorgadas a Manuel Caldeira.[594] Todo cambiaría a partir de 1583, pues del sistema de concesión de pequeñas licencias, se pasaría a un nuevo método de concesión de grandes licencias para hombres de negocios expertos en la materia, siendo los arrendadores portugueses un referente para conseguir hacerse con estas jugosas licencias.[595] Coincide por lo tanto esta fecha con la asociación de nuestro protagonista con hombres de negocios portugueses vinculados a esta actividad.[596] Aprovechando esta nueva coyuntura, Pero Freire se asociaría con nuestro personaje para trasladar esclavos desde Cabo Verde hasta Tierra Firme, a las actuales Venezuela, Panamá y Colombia, una actividad que se confirma a través de la documentación investigada, pues Manuel Gomes de Elvas conseguiría asegurar varias naves en Madrid para dar un nuevo

[592] ASR Caja 87 (136): carta de Pero Gomes Reinel a Simón Ruiz (Lisboa, 25/04/1583).
[593] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (1978), *op. cit.,* vol. IV, p. 178-179.
[594] DONOSO ANÉS, R. (2001), "Algunos aspectos relacionados con el control administrativo y contables de la renta de los esclavos enviados a Hispanoamérica (Hasta el final del periodo de las licencias)", en *Revista española de financiación y contabilidad*, vol. 30, nº 110, pp. 999-1.001.
[595] LORENZO SANZ, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.525.
[596] ASR Caja 87 (13): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 05/02/1583). "V.m. me haga merced de asegurar 4.000 ducados en el navío nuestra señora de la Victoria, maestre Rodrigo Madera, de las Canarias a Tierra Firme con hacer escala en Cabo Verde. Los 2.000 ducados sobre casco del navío y 2.000 sobre esclavos cargados en Cabo Verde, partiendo cuentas al doctor Simón Tovar, vecino de Sevilla, y a mí o a quien pertenecen y no costara más del 6%".

espacio a este negocio.[597] A este conglomerado se uniría posteriormente Heitor Mendes, que había comenzado sus actividades en Sevilla con el propio Pero Freire, Simón Freire y su socio Marcos López Enríquez.[598] A partir de 1587, coincidiendo con el declive de la relación epistolar de Manuel Gomes de Elvas con Medina del Campo, los Freire desaparecerían de la lista de personajes que trabajarán con Simón Ruiz hasta el final de los días de este último. Eso no significa que dejasen de operar con Manuel Gomes de Elvas o Heitor Mendes de Brito, pues en 1589 firmarían un nuevo contrato de compañía con el contratador de Cabo Verde y Guinea, Ambrosio de Taide.[599]

En relación con el comercio negrero, ya hemos mencionado anteriormente los socios con los que Manuel Gomes de Elvas comenzará a trabajar dedicando parte de sus inversiones en esta actividad tan lucrativa. En lo que respecta a los detalles que las cartas del Archivo Simón Ruiz nos proporcionan, este negocio estaba sometido a las mismas vicisitudes que el acarreo de otras mercancías. Como venimos detallando, todo lo que no hemos podido ver en sus familiares lo hemos podido observar con él. Es el caso de una nueva sospecha que se extiende sobre Manuel Gomes de Elvas que, tras asegurar varios navíos y su carga convenientemente, resultarían apresados, cuando se dirigían a Santo Tomé, en La Rochela y en la isla Terceira.[600] Este hecho volvería a generar las mismas dudas entre los aseguradores, que esta vez sospechaban que la póliza del seguro, que se había firmado por una cuantía muy importante, 10.500 ducados, lo había sido cuando Manuel Gomes de Elvas ya sabía que las naves se habían perdido. El correoso Manuel Gomes de Elvas esta vez atacaría a los aseguradores utilizando un argumento que dejaría

[597] Además de mediar para asegurar las naves, Manuel Gomes de Elvas ponía a su disposición en Madrid el dinero que a su cuenta tenía Simón Ruz. Un ejemplo es el préstamo que efectúa a Juan Freire en Madrid, 300 reales de plata que cobraría en el banco de Andrés Écija y Pedro Villamor. ASR Caja 87 (65): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 10/12/1583).
[598] ASR Caja 113 (177): carta de Heitor Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 14/06/1586).
[599] SANZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.97.
[600] ASR Caja 87 (47): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 24/09/1583). "Las dos naos de Santo Tomé han sido tomadas, la una en la Terceira y la otra en la Rochela".

sin respuesta al propio Simón Ruiz, pero que desataría un nuevo enfrentamiento.[601] Para intentar frenar el progresivo menoscabo que se estaba produciendo en su relación con Lope de Arciniega, un hecho que ponía en riesgo muchas de las operaciones que tenía en marcha, como la del cobro de los aseguradores o la ejecución del pago en Madrid de algunas letras que había librado y de las que dependía de Arciniega para su cobro, Manuel Gomes de Elvas no escatimaría sus recursos en lisonjear al vasco, remitiendo algunas mercancías como papos de almizcle[602], con los que pretendía comprar su favor, e incluso regalando ámbar[603] en Lisboa a las personas en las que Lope de Arciniega remitía sus letras de cambio.[604] A pesar de estos intentos, Lope de Arciniega seguiría escribiendo al margen de las cartas de Manuel Gomes de Elvas que llegaban a Madrid, advirtiendo a Simón Ruiz que se debían desligar de este personaje. En noviembre de 1583 se cortaría el crédito de Manuel Gomes de Elvas en Madrid, lo que supondría un nuevo punto de inflexión que pondría a prueba la capacidad de resistencia de nuestro protagonista.[605]

Esto respecto al comercio negrero, pero Manuel Gomes de Elvas siempre pensaba en grande. La oportunidad de participar como asentista de la Monarquía que se le presentaría en el año de 1576 había sido vital para comenzar su escalada como hombre de negocios. Nuestro protagonista sería uno de aquellos mercaderes que participaría en el segundo asiento que Simón Ruiz negociaría con la Real Hacienda, por un montante total de

[601] ASR Caja 87 (56): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/10/1583). "Veo el descontento que tiene con la pérdida de las dos naos de Santo Tomé, por lo que toca a los aseguradores. A mí me pesa harto por lo que me toca que es más de lo que yo quisiera y si siempre las naos hubiesen de venir a salvo, no tan solamente correría yo el riesgo, más sería asegurador".
[602] ASR Caja 87 (49): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 01/10/1583).
[603] ASR Caja 87 (48): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 30/09/1583).
[604] ASR Caja 87 (55): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 10/10/1583). "Veo como el MARQUES de la Favara [Tábara] había pagado los 1.100 reales. Acuérdese v.m. de las mis deudas para hacerme merced con la del marqués de Terranova y el de Castillón".
[605] ASR Caja 96 (138): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 10/10/1583). "Por el amor de Dios no se moleste v.m. y costando un ducado y otro tómese para Besanzón que es la plaza más estrecha, y un maravedí no sacaré a v.m. en ninguna manera, le temo tanto como a mi señor Antonio Gomes".

45.000 escudos, y en el que, por los azares de la historia, jugaría un papel fundamental.[606] Tras el gran desenlace que tendría el primer asiento en el que habían participado los hombres de la nación portuguesa, Simón Ruiz trabajaría para conseguir participar en la asignación de un segundo asiento. Esta nueva firma requería de la colaboración de nuestros protagonistas. Los elegidos para firmar las letras de cambio serían Luis Gomes de Elvas, Antonio Fernández de Elvas, Tomás Ximenes y el propio Manuel Gomes de Elvas. El negocio seguía los cauces normales, las letras de cambio eran pagaderas en Amberes por los agentes de Antonio Fernández de Elvas en esta plaza, los Ximenes, en su caso Hernán Ximenes y Rodrigo Núñez, y las personas de confianza de Manuel Gomes de Elvas, que serían Felipe Denis y Luis Álvarez Caldera.[607] El problema surgiría en Amberes. Las letras de cambio que habían de librar los Ximenes en esta plaza llegaron a su destino, pero Hernán Ximenes y Rodrigo Núñez ya no estaban en la plaza para abonarlas. Ambos mercaderes, influidos por el miedo, habían abandonado la ciudad de Amberes para marcharse a Cambray, para luego recalar en París, por la inestabilidad que azotaba en la plaza tras la muerte de Luis de Requesens y la llegada de Juan de Austria.[608] Este problema generaría en Simón Ruiz un gran malestar con esta familia que Manuel Gomes de Elvas canalizaría para intentar que el de Belorado desligase sus negocios en Amberes de los Ximenes. En este sentido, la relación de Manuel Gomes de Elvas con los Ximenes no era

[606] LAPEYRE, H. (1963), *op. cit.,* p.23

[607] Ya había comenzado torcido este asiento, pues Manuel Gomes de Elvas se quejaba de que la parte que le asignaban no se correspondía con lo que merecían y de la prioridad que se daba a los Ximenes por encima de los Elvas. ASR Caja 34 (87): Carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz. " Por lo de casa y por la mía entiendo como v.m. se efectuaría un cambio con la Corte y como había mandado las letras a Fernán Correa de Velasco y como algunos habían tomado a 372 y v.m. no quería a menos de 380. Daba v.m. a Antonio Fernández de Elvas 10.000 ducados, de los que 2.500 heredaba v.m. y a Tomás Ximenes 4.000 ducados del os que 1.000 heredaba v.m. y cierto que nos ha dado disgusto dar v.m. dicha parte a Tomás Ximenes, porque no es deudo de mi señor y éste a v.m. (…). Porque no es gente tan llana ni de tan buena conservación".

[608] ASR Caja 34 (153): carta de Tomas Ximenes a Simón Ruiz (Lisboa, 22/11/1576). "En cuanto a las letras que v.m. libró para Flandes sobre mis hermanos, ellos avisaron a v.m. sobre no hacer asiento. Me pesa mucho del disgusto que v.m. a esa causa recibió y cuidado en que llevaba. Los negocios se trastocaron de manera en aquellos estados como v.m. habrá entendido que para gente que tiene ser y consideración en los negocios era más peligroso los de ser de esa calidad (…). No tengo duda en que las letras se pagarán con todo honor".

la mejor que se puede esperar de una familia con la que había emparentado su sobrino Luis Gomes de Elvas. A diferencia del resto de su familia, Manuel Gomes de Elvas, siempre que podía, insinuaba la poca fiabilidad y los problemas que generaba trabajar con ellos, llegando a sugerir que si tenían crédito era gracias al poderoso Antonio Fernández de Elvas.[609] No es nuestro propósito saber si las insinuaciones de Manuel Gomes de Elvas eran acertadas, lo que si podemos corroborar es que, respecto al cumplimiento de los asientos, la palabra dada por Manuel Gomes de Elvas y el compromiso adquirido para que Luis Álvarez Caldera abonase en la plaza la cantidad acordada sería mucho más firme. Al respecto, se mostraría ante Simón Ruiz como un hombre de negocios de gran resolución y compromiso, frente a un Tomás Ximenes que había comprometido la palabra de sus hermanos en Amberes, pero que no podría cumplir con las expectativas hasta que Andrés Ximenes intervenga en Amberes para abonar lo pactado.[610] A pesar de la buena voluntad mostrada, Simón Ruiz descartaría participar en más asientos que incluyesen a los hombres de negocios portugueses, entre ellos el propio Manuel Gomes de Elvas, que deseaba repetir experiencia al haber sido informado por Pero Ruiz de que se había negociado un nuevo asiento. Sus peticiones de participar ya no serían escuchadas, pues Simón Ruiz preferiría pagar lo comprometido en Lyon y no en Amberes.[611]

[609] ASR Caja 39 (70): Carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 18/02/1577). "Hemos recibido las cartas de los Ximenes, que muchos días le he escrito a v.m. qué gente es y cuan mal se puede negociar con ellos (…). Ellos son hombres de mucho trabajo para el que ha de tener con ellos". ASR Caja 39 (76): Carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 13/04/1577). "También entendemos la fechoría que esos Ximenes han hecho en este negocio, que cierto mal se lo merecía a v.m., pues daba sus letras al rey por ellos y se obligaba primero, que los para tomar el dinero 37 días a 69 gruesos para Sevilla, que conocidamente venimos a entender era suyo. Vea si hay más maldad que esta y si hicieran esto unos luteranos y cierto entendemos que deseaban que no se pagasen allá ninguna letra de las que remitimos".

[610] ASR Caja 39 (77): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 23/04/1577). "Malditos sean los Ximenes que nos desgraciaron y pluguiera Dios que todos los 40.000 fueren sobre Luis Álvarez y cierto que a v.m. que hombre que era no puede dejar de decir de ello a Antonio Fernández de Elvas puso en su mano 20.000 cruzados para que los trajesen desde Flandes a Lyon y al cabo de un año y medio de tiempo le dieron de daño 200 cruzados en 20.000 cruzados vea v.m. que gente siesa es esta".

[611] ASR Caja 46 (123): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 19/02/1578). "Del señor Pero Ruiz tuve carta de Madrid de 10 de éste [febrero] en que me avis ase ha valido de 209.945 maravedíes que pagaré muy enteramente (…). Y así avisa que estaba en un asiento con su majestad del cual él por ende de

A pesar de este revés, el giro de la política económica de Manuel Gomes de Elvas ya sería imparable. Tras la Unión Ibérica, sin dejar de lado las actividades comerciales que tanto dinero le habían reportado, la financiación de la Hacienda Real se convertiría en el nuevo motor de sus acciones mercantiles. Manuel Gomes de Elvas pasaría a un primer plano de la actividad financiera asociándose a dos personajes como Antonio Bocarro y Heitor Mendes de Brito, poderosos hombres de negocios afincados en Lisboa. Con ellos de la mano, conseguiría un contrato en el año de 1583 por valor de 3.332.057 reales portugueses para la provisión de los lugares de África, en concreto para aprovisionar los presidios de las ciudades de Ceuta, Arzila y Mazagão, un dinero que luego recibirían en el ejecutor del almojarifazgo de Miranda.[612] También se les había otorgado un contrato por valor de más 2.715.000 reales portugueses en el ejecutor del almojarifazgo de Torre de Moncorvo, cerca de Miranda do Douro, sobre los mismos protagonistas, por un dinero que ya habían entregado para el citado contrato. Revisando el *Livro das ementas* alojado en la Torre to Tombo, las grandes operaciones en las que el rey devolvía dinero a sus acreedores coinciden con la presencia de muchos de los personajes con los que hemos venido trabajando y que mantienen relación en Lisboa con los Gomes de Elvas, como por ejemplo Juan Bautista Rovelasca, que además se convertiría en contratador y tesorero de la alfandega de Lisboa, Manuel Caldeira, que se convertiría en tesorero de los almojarifazgos del reino, luego lo sería Andrés Caldeira, Pedro de Maluenda, que además de tesorero de los almojarifazgos del reino, lo sería de los rendimientos de las almadrabas del Algarve, Ventura de Frías o Heitor Mendes de Brito, socio de Manuel Gomes de Elvas. No solo obtenían contratos con la corona o puestos importantes en la administración, también financiaban los pagos particulares de la Monarquía. Es el caso de Heitor Mendes y de Manuel Gomes de Elvas, que en 1586 cobrarían en Lisboa del contratador y tesorero de la

v.m. le parece haría negocio y que daría a mi señor y a Luis Gomes parte de él. V.m. se acuerde de mí, que Luis Álvarez está advertido de todo o que v.m. ordenare".

[612] ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 3 das ementas da Casa Real*, 1579-1583, fol. 207 vto.

alfandega 4.636.000 reales portugueses, que equivalían a los 8.800 cruzados que Heitor Mendes había prestado y pagado a Juan Gomes de Silva, embajador en Roma de Felipe II, dinero hecho efectivo por Antonio de Fonseca en esa ciudad.[613] Sabemos por las cartas del propio Heitor Mendes que Manuel Gomes de Elvas participaría en esta operación.[614] Esta actividad financiera tendrá continuidad en el tiempo, pues en febrero de 1589 se mandaría pagar a este consorcio otros 3.000.000 de reales portugueses en el ejecutor del almojarifazgo de Pinhel, por el dinero que Manuel Gomes de Elvas y sus socios habían pagado para el aprovisionamiento de los lugares de África, en concreto el pago a los almojarifes, el mantenimiento y las municiones de la ciudad de Ceuta y para el cual habían remitido los certificados correspondientes.[615] Es decir, a partir de la Unión Ibérica, Manuel Gomes de Elvas se metería de lleno en la financiación de la Monarquía, formando parte de consorcios como el citado, en los que los socios actuaban como acreedores que recibían compensación de sus créditos sobre las distintas rentas reales. Con estas operaciones no solo se aseguraban el cobro con el correspondiente interés. Lo más importante para ellos es que se irían ganando la confianza de la Hacienda Real, asumiendo poco a poco el papel de grandes prestamistas de la corona.[616]

[613] ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 4 das ementas da Casa Real*, 1583-1589, fol. 82 vto.
[614] ASR Caja 113 (181): carta de Heitor Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 16/08/1586): "Aquí será una letra de cambio de Manuel Gomes de 550 cruzados sobre v.m. que mandará asentar a cuenta del señor Antonio Fonseca y remitírselos".
[615] ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 4 das ementas da Casa Real*, 1583-1589, fol. 205 vto.
[616] Respecto a los intereses, en la operación de Heitor Menes se paga el cruzado a 507 reales, mientras que en las cartas trabajadas hemos podido ver que el cruzado se pagaba en una horquilla de 422-450, en una carta de los pagos efectuados a Antonio Fonseca se habla de 420 reales portugueses por cruzado. Se puede entender de ello que se percibe un interés de en torno al 20%.

5.5. Las luchas internas por dominar los mercados.

Es incuestionable que la recapitalización de la casa de negocios había sido un éxito. Sin embargo, mientras que para Luis Gomes de Elvas, la familia, los lazos de parentesco y las relaciones clientelares habían sido el motor de la recuperación económica, en el caso de Manuel Gomes de Elvas no podemos decir lo mismo. Mientras que, con sus vaivenes, la solidez de las relaciones del resto de sus familiares se basaban en un fuerte vínculo de confianza, las de nuestro protagonista actual se basaban en su capacidad para obtener beneficios. Esta actitud tan particular, hacía que todo lo bien que comenzaban sus relaciones profesionales, con el paso del tiempo terminasen enturbiándose. Por este motivo, veremos como muchos de los socios y familiares que interactuaban con él, dejarían de hacerlo. En el análisis que hemos realizado de toda la correspondencia remitida por Manuel Gomes de Elvas, comparada con la del resto de los personajes, se produce un fenómeno que no aparece con asiduidad en el resto de la familia y es las repetidas ocasiones en las que sus letras de cambio eran puestas en cuestión para poder ser pagadas. Con el resto de la familia bastaba una carta que diese cubierta a la operación y enseguida se iniciaban los trámites para que sus letras de cambio fuesen abonadas. En el caso particular de Manuel Gomes de Elvas, en muchas ocasiones tenía que pasar segundas y terceras letras de cambio, o bien cumplir la exigencia de proveer antes el dinero en la plaza para que fuesen pagadas, e incluso llegar a realizar el protesto de las mismas.[617] Tampoco Manuel Gomes de Elvas lo ponía fácil. Le hemos visto rechazar a hombres de negocios como Hernán Correa de Velasco, por no pagar sus letras de cambio en Madrid, insinuar la insolvencia de Pero Ortiz de Valderrama, consignatario en Ruan de Simón Ruiz, con el que

[617] Para entender mejor este proceso de protesto de una letra de cambio en este artículo se analiza este recurso sobre una letra de cambio librada por Reinaldo Strozzi a favor de Simón Ruiz. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, G. (1991), "Análisis del proceso de protesto de una letra de cambio a través de la contabilidad de Simón Ruiz (1551-1554)", en *Anales de estudios económicos y empresariales*, Nº 6, Servicio de Publicaciones, pp. 207-226.

Manuel Gomes de Elvas mantendría un desencuentro por el impago de más de 6.000 ducados, o rechazar firmar más seguros en Burgos con hombres tan importantes como Antonio Quintanadueñas, al que calificaría como persona de poca palabra.[618] Este fenómeno, que se produce casi en exclusiva con nuestro personaje, nos permite valorar en cierto modo su agresividad económica. Que sus letras fuesen puestas en cuestión respondía a que no tomaba ninguna precaución a la hora de solicitar libranzas, ya que estaba completamente seguro de su capacidad financiera.

Fruto de estos comportamientos y del resultado de sus actuaciones personales se produciría un cambio en sus relaciones económicas a partir del año 1583. Es en este año en el que Manuel Gomes de Elvas se introduciría de lleno en el comercio negrero, con inversiones muy importantes. En este sentido, separaría definitivamente su camino del de Luis Gomes de Elvas, que había centrado sus esfuerzos en seguir afianzando su apellido, ligándolo al de su suegro Antonio Fernández de Elvas y los Ximenes.[619] Paralelamente a este desencuentro familiar, las buenas relaciones que con tanto trabajo y esfuerzo Antonio Gomes de Elvas había conseguido asentar, comenzaban a agrietarse con Simón Ruiz.[620] El descontento con Manuel Gomes de Elvas entre los socios y amigos de Simón Ruiz sería generalizado: en Vizcaya, Diego de Vitoria dejaría de vender su añil, en Segovia, Juan de Amarita haría lo propio, un revés que rápidamente solucionará buscando otros socios para

[618] ASR Caja 63 (59): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 23/12/1580). "Estoy muy maravillado de la mala orden de Pero Ortiz de Valderrama tiene en el remitir 4.000 o 5.000 ducados, que la tiene hace mil días, v.m. avise".

[619] En una carta de 25/09/1579 Manuel Gomes de Elvas informa que Luis Gomes de Elvas había asistido al enlace matrimonial de Gonzalo Rodríguez Ángel, su primo, y una nieta de Antonio Fernández de Elvas. ASR Caja 55 (15): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 25/09/1579).

[620] Al pie de esta carta, Lope de Arciniega se dirigía así a Simón Ruiz: "Yo Lope de Arciniega digo que me tiene espantado este desvergonzado y he visto las partidas que a v.m. le ha sacado y con las cartas de esta noche me ha sacado 2 partidas, una de 500 ducados y otra 3.750, en cuanto a mí, digo que no hay otro remedio sino echar a huir de él". ASR Caja 87 (59): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 12/11/1583).

su venta como Alfonso Díaz o Francisco Núñez.[621] No obstante, lo que podría parecer un inconveniente, este personaje lo transformaría en una ventaja. Como hemos podido comprobar, para cuando estos hombres lo abandonaban, ya había buscado sustitutos de confianza que eliminaban progresivamente la dependencia de Simón Ruiz y de sus agentes en Castilla para sus negocios.

Otro de los factores que debemos tener en cuenta para entender por qué se resquebrajan en este momento algunas de las relaciones familiares y clientelares de Manuel Gomes de Elvas, sería la apertura para la obtención de nuevos asientos con la Corona. Este nuevo escenario tendría mucha culpa de estos enfrentamientos entre tradicionales aliados. Es el caso del milanés Juan Bautista Rovelasca, antiguo contratador de la pimienta y socio de la familia Gomes de Elvas, a los que vendía buena parte de sus cargas para su redistribución. La lucha por hacerse con el asiento de la pimienta haría que fuese reconocido por el propio Manuel Gomes de Elvas como un enemigo capital para sus negocios.[622] El propio Simón Ruiz se había convertido en un objetivo de todos estos hombres de negocios, la guerra sucia entre ellos había llegado hasta tal punto que se conminaba al de Belorado para que dejase de dar crédito a determinados socios. Recordemos que Luis Gomes de Elvas había maniobrado, siguiendo los consejos de su familia política, para que su nombre se desligase del de Manuel Gomes de Elvas y el resto de sus socios. A la inversa, Manuel Gomes de Elvas sacaba músculo financiero cada vez que podía insistiendo en que su hacienda era tan importante que superaba con creces a la de su sobrino. En todo caso, había sobrepasado todos los límites, colocando a Simón Ruiz

[621] ASR Caja 87 (11): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa 20/04/1583). "Mande que se entreguen a Alfonso Díaz o a Francisco Núñez, morador en Segovia, los 4 barriles de añil que ahí están y los cuatro fardeles que desde Bilbao debe enviar Diego de Vitoria".

[622] ASR Caja 96 (151): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/03/1584). "En cuanto a las letras de Juan Bautista Rovelasca, no se maraville v.m. de avisarme de esto, que somos enemigos capitales". Hay que contextualizar para entender esta rivalidad, pues Juan Bautista Rovelasca participaba y contaba con licencias para remitir esclavos a Sevilla desde Santo Tomé y era competencia directa de los socios de Manuel Gomes de Elvas para esta actividad, como Pedro Freire, que se hará con el contrato de Cabo Verde en 1589. SANCHEZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.525-527.

en una situación muy embarazosa con buena parte de sus socios y amigos. Sin embargo, para Manuel Gomes de Elvas el tiempo había jugado a su favor, pues en Madrid contaría con la irrupción de hombres de negocios como Juan de Lisboa o Luis Mendes de Olivenza, amigos de la familia con los que comenzaría a operar y a encargar sus asuntos en Castilla en febrero de 1584. Coincide que por esas fechas ya se había comprometido a no pasar ni una letra de cambio más sobre Simón Ruiz para todo lo que quedaba de año. En este enfrentamiento por controlar el comercio lisboeta y posicionar hombres de negocios en Madrid o Sevilla, Luis Mendes de Olivenza había apostado por Luis Gomes de Elvas, por lo que Manuel Gomes de Elvas derivaría parte de la gestión de sus negocios en otro nuevo activo que se había asentado en Madrid, su socio, el milanés Antonio Bocarro.[623]

El porqué de que Simón Ruiz no hiciese caso a las advertencias de Lope de Arciniega o a la presión ejercida por el propio Luis Gomes de Elvas[624] para que abandonase sus actividades con Manuel Gomes de Elvas es un asunto que nos lleva a realizar una reflexión sobre quién tenía más dependencia sobre quién. Y es que, con todos los problemas que había generado, Simón Ruiz seguiría remitiendo sus letras de cambio a Lisboa sobre Manuel Gomes de Elvas. Para que entendamos hasta qué punto seguir operando con nuestro personaje influía en las decisiones de Simón Ruiz, es muy reveladora la postura de Lope de Arciniega, que no terminaría de encajar que se siguiese trabajando con él. Coincidiendo en el tiempo, este vasco dejaría la representación de Simón Ruiz en

[623] Antonio Bocaro [Bocarro] estará al menos dos años en Madrid, regresando a Lisboa en 1586 desde donde llega insinuar que Manuel Gomes de Elvas estaba tratando de cobrar el desembolso del seguro de las famosas naves tomadas y sobre las que su hermano Manuel Bocaro heredaba 3 ducados de cada 7. Dando credibilidad a Simón Ruiz, que afirmaba que ya había pagado, ordenaría el embargo del dinero. ASR Caja 113 (36): carta de Antonio Bocarro a Simón Ruiz (Lisboa, 31/05/1586). La desconfianza de Bocarro era infundada. Nosotros, que poseemos las cartas de Manuel Gomes de Elvas durante todo este incidente, sabemos que el de Elvas había ordenado que se pagasen 3.855 ducados sobre 9.000 al citado Antonio Bocarro. ASR Caja 123 (75): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 28/02/1587).

[624] ASR Caja 96 (153): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 17/03/1584). "Lo que he sentido mucho es entender que ha escrito a v.m. Luis Gomes sobre mí y que sobre él podrá v.m. hacerme mercedes, v.m. me ha de hacer merced, que no sufra tal carta, porque como le he escrito no entiendo ninguno lo pueda hacer por mí, no como soberbio, más como hombre que ha de hacer el deber con el favor de Dios".

Madrid y uno de los motivos, sin lugar a dudas, es este.[625] Por otra parte, lo que queda patente es que Manuel Gomes de Elvas, en su pelea con Luis Gomes de Elvas por seguir contando con la preferencia de Simón Ruiz, no solo había conseguido llevar la iniciativa con la fuerza de sus argumentos, su capacidad para seducir o de resolver problemas. Que duda cabe que para ello había jugado un papel fundamental el tamaño que estaba alcanzando su fortuna en Lisboa y su innegable capacidad financiera, a la que añadía también la gran cantidad de propiedades de las que se había hecho poseedor.[626] Podemos ver en todo su esplendor en esta lucha cómo los propios familiares se volverían unos contra otros en busca de conseguir que su casa de negocios fuese la más importante de Lisboa. Para ello, los contendientes no dudarían en emplear cualquier tipo de subterfugio para debilitar a sus rivales. Se produce una lucha feroz en la que Simón Ruiz se convertiría en un espectador de lujo, pero al que las constantes beligerancias salpicaban en sus negocios, en especial con las actividades que llevaba a cabo Manuel Gomes de Elvas, del que podemos destacar que se encontraba muy cómodo con esta situación.[627]

A pesar de la insistencia de los hombres de negocios en intentar cortocircuitar las actividades económicas de Manuel Gomes de Elvas, algo que este último reconoce

[625] ASR Caja 96 (203): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/03/1584). Al pie de esta carta, Lope de Arciniega deja una anotación a Simón Ruiz en la que muestra su desprecio ante el comportamiento de los de Elvas y sus ansias de dinero: "Este es extraño, pues dice que, si Gonzalo Rodríguez Núñez sacare más dinero, se paguen. No tengo duda de que los sacará, v.m. me avise si los debo pagar y cómo me valdré, que los de Elvas cuando aquí llegan en una hora quieren que les den el dinero, líbreme Dios de ellos".

[626] ASR Caja 96 (159): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 20/04/1584). "Luis Gomes de Elvas, no sé si le conoce v.m., y para fiador le pido que vea una letra suya que pasa sobre v.m. y vea si tienen él función de fiar a nadie, pues por ninguno lo haría si tuviese condición como por mí, que además de muy deudos como v.m. sabe somos criados ambos, más no es hombre que ahora es por mi señor si volviera al mundo (..). Tengo de propiedades más de 40.000 ducados, me parece que mi fianza bastaba". ASR Caja 96 (184): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 14/07/1584). "Tengo 1.000 ducados de juros, que me costó al 17 y medio, asentados en los almojarifazgos".

[627] Hay que insistir que los problemas a los que hacemos referencia siempre se producen en Castilla, pues en Lisboa cada una de las letras de cambio que Simón Ruiz o Lope de Arciniega remiten a esa plaza a cuenta de Manuel Gomes de Elvas se cumplen escrupulosamente, incluso antes del plazo fijado para el pago de éstas. Hay que recordar, y así lo hace el propio Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega, que cuando la peste y la guerra azotaban Lisboa y Juan Rodríguez Bueno no quiso librar una letra de cambio de Simón Ruiz, Manuel Gomes de Elvas se hizo cargo de pagar los 6.000 ducados de Simón Ruiz. ASR Caja 96 (163): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa, 12/05/1584).

abiertamente, siendo consciente de que hablaban a sus espaldas y que daban informaciones muy negativas sobre su forma de proceder, no lo conseguirían. [628] Para el año 1585, Manuel Gomes de Elvas seguiría con sus actividades preferidas, en especial el comercio negrero, para el que seguía contando en Sevilla con el citado Pedro Freire.[629] Por otra parte, para ir fortaleciendo su patrimonio, en Sevilla compraría 240.000 maravedíes de juro en las aduanas del pescado salado, en Elvas más de 3.000 ducados de juros en su almojarifazgo y en el de Valencia de Alcántara otros 12.000 ducados, además de adquirir otras propiedades en Lisboa por valor de 16.000 ducados.[630] Estas inversiones le permitían ir asentando sus ganancias en actividades muy rentables reduciendo el riesgo. Todo esto garantizaba su solvencia, pero Simón Ruiz empezaba a alejarse de él. Progresivamente las cartas de Manuel Gomes de Elvas comenzaban a no ser contestadas desde Medina del Campo y Madrid, de ahí que prácticamente todas las cartas remitidas desde Lisboa se repitan siempre las mismas súplicas para el cobro del desembolso del seguro naval de las naves tomadas que citamos con anterioridad. A finales de ese mismo año, Manuel Gomes de Elvas se resistía a que Simón Ruiz no le mandase ninguna letra de cambio a Lisboa para continuar con una relación que contaba que con nada menos que 20 años.[631] Con la marcha de Lope de Arciniega, Francisco de Bobadilla tomaría en Madrid el relevo en las actividades que anteriormente realizaba el vitoriano, aunque esta relación epistolar sería muy breve, a pesar de que Manuel Gomes de Elvas no se cansaría de remitir algunas letras

[628] ASR Caja 96 (105): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 04/02/1585). "Y si algunos de aquí me han enemistado con v.m. en este negocio, me tienen en mala cuenta me pesa harto (…). Si a v.m. le han dicho otras cosas, es desmerecido, cierto me da harto disgusto, más Dios sabe la verdad".

[629] Antiguo contratador de Cabo Verde, en 1595 se halla poco menos que arruinado por lo que tomará la decisión de trasladar negros en dos navíos fraudulentamente a Indias, por lo cual Felipe II da orden de prenderle. SANCHEZ LORENZO, E. (1979), *op. cit.,* tomo I, p.97.

[630]Además de estos juros hay que añadir la compra en 1584 a Diego Lobo de un arbitrio para traer drogas y haciendas de la India y el contrato que compartía con Heitor Mendes sobre el aprovisionamiento de los puestos comerciales portugueses en tierras africanas. BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.,* pp.59-60.

[631] ASR Caja 105 (140): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/10/1585). "Estoy maravillado de ver como v.m. me trata, pues de ninguna manera me quiere responder y veo cuanto mayor sin razón es la que v.m. me hace, que las que yo he hecho, pues redundan en pagar 8 o 10 días las letras que ha dado sobre mí y de que haya hecho tanta suma de quejas".

de cambio para abonar en Madrid a personajes como Marcos Fúcar o Jacome Fúcar (Fugger) o al caballerizo mayor del Príncipe de Parma.[632] Francisco de Bobadilla no tenía la paciencia que Lope de Arciniega había demostrado a lo largo de los casi 5 años que estuvo en Madrid al servicio de Simón Ruiz, algo que queda patente en las quejas del propio Manuel Gomes de Elvas, que veía como su acceso a los hombres de negocios en la villa se estaba cortando de raíz.[633] Con Francisco de Bobadilla de por medio, Manuel Gomes de Elvas se vería dificultado para seguir trabajando con Simón Ruiz. Son muchas las ocasiones en las que Bobadilla exigiría que en Madrid, Luis Mendes de Olivenza, y en Lisboa, Duarte Mendes de Elvas, respondiesen por sus letras de cambio.[634] No sabemos si este caso concreto de enfrentamientos y desencuentros familiares y de socios tradicionales es una excepción, pues para poder entender en profundidad esta cuestión aún queda mucho camino por recorrer. Para asegurarnos, sería necesario ver una imagen panorámica de estas hostilidades, trabajando las más de 11.000 cartas remitidas desde Portugal y analizando las copias de cartas de Simón Ruiz remitidas a Lisboa. Este último es un trabajo que estamos realizando en la actualidad. En él ya se pueden intuir algunas de las tendencias de Simón Ruiz hacia familias concretas como los Rodríguez de Évora.

[632] ASR Caja 123 (78): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 22/01/1587). Con toda seguridad, este crédito de 500 escudos era para Alejandro Farnesio, Duque de Parma.
[633] ASR Caja 123 (78): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 21/10/1585). "Que me tienen hecho cuanto mal puede en este mundo habiendo hecho efecto algunos beneficios de v.m. de ser servido".
[634] ASR Caja 125 (191): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 06/07/1588).

5.6. Madrid como nuevo centro financiero internacional.

Hasta mediados del siglo XVI las ferias de Medina del Campo habían sido las más importantes para la Monarquía en Castilla, a la par que de las que se celebraban en la ciudad de Sevilla. La mayor parte de las compensaciones de pagos que se ejecutaban entre los hombres de negocios y los mercaderes se realizaban mediante letras de cambio en esta plaza, desde la que luego se remitían nuevas letras sobre diferentes lugares de cambio europeos. Esta actividad había sida capitalizada por la feria de Medina del Campo, al menos hasta 1561, cuando el fenómeno de la nueva capitalidad adquirida por Madrid, como sede de la Monarquía hispánica, tuviese como resultado la creación en 1569 de una plaza de cambios, con una delegación en Alcalá de Henares, que iría desposeyendo de ese espacio natural a la villa de Medina del Campo.[635] Alberto Marcos Martín explica muy bien cuales fueron las principales causas de la retracción y posterior decadencia de sus ferias. Entre 1559 y 1578, el desorden provocado por los incumplimientos de los plazos de las ferias, ya fuesen retrasos en la celebración de las mismas, aplazamientos o prorrogas que eternizaban y dilataban los pagos del principal deudor, la propia corona, la pérdida de confianza de otros grandes centros financieros de la época como Génova o la suspensión de pagos de 1575, habían creado el caldo de cultivo necesario como para que Madrid fuese asumiendo el papel de gran mercado financiero de referencia para la Monarquía.[636] En 1583, la real cédula de 7 de julio terminaría por dar libertad de elección a los mercaderes para realizar operaciones de cambio desde el extranjero para el interior peninsular siempre fuera de los plazos en los que se celebraban las ferias de Medina del Campo, lo que suponía de facto el fin del monopolio de la plaza y un cierto reconocimiento de Madrid

[635] DIAGO HERNANDO, M. (2004), "Diego Ignacio de Córdoba y el papel de Madrid en el mercado crediticio en la Castilla del siglo XVII", en *Anales del Instituto de estudios Madrileños*, XLIV, 2004, pp. 59-96.
[636] MARCOS MARTÍN, A. (2017), "Medina del Campo: de mercado internacional de capitales a mercado comarcal de productos agrarios", en PULIDO SERRANO, I. (ed.), *Más que negocios, Simón Ruiz: un banquero español del siglo XVI entre las penínsulas Ibérica e italiana*, Tiempo emulado, Madrid, pp. 62-63.

como nueva alternativa al mercado financiero.[637] Por todo ello, no nos debería extrañar que Manuel Gomes de Elvas reclamase a Simón Ruiz contar con una persona de confianza en la Villa, eso sí, distinta a la de Hernán Correa de Velasco con el que no terminaría bien su relación, como con tantos otros.[638] El elegido para este cometido sería el vasco Lope de la Cámara Arciniega, al menos hasta que en febrero de 1585 Francisco de Bobadilla abandone Badajoz y lo sustituya en Madrid como principal representante de Simón Ruiz en Madrid.[639] Con Lope de Arciniega pasaría lo mismo que con el resto de los hombres de negocios con los que trabajaría Manuel Gomes de Elvas. En los inicios, la buena disposición, sus palabras siempre optimistas, y también, porque no decirlo, su gran capacidad económica, seducirían a este agente de recio carácter que trabajaría incansablemente para dar gusto al de Elvas.[640]

En lo que desde esta investigación podemos aportar a este cambio de tendencia con Madrid, como nuevo punto de referencia financiera, la aparición en escena de Lope de Arciniega en la comunicación epistolar se puede entender como una decisión fruto de esta nueva dinámica. Por un lado, se puede observar cómo los propios hombres de negocios lisboetas advertían de la necesidad de contar con un agente fijo en la plaza. Por otra parte, la variación que se produce en el número de cartas que se remiten a esta Villa procedentes de Lisboa sufren un incremento notable a partir de 1580, cuando hasta ese momento la comunicación con Madrid había sido residual. Este cambio parece evidenciar que la decisión de que buena parte de las comunicaciones de Simón Ruiz, a partir de este año, pasasen previamente por las manos de Lope de Arciniega no sea una disposición aleatoria,

[637] *Id*.
[638] ASR Caja 63 (39): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 07/01/1580). "También me haga v.m. de me dar hombre en Madrid que haga sus cosas para me entender con él, que no quiero que sea Hernán Correa de Velasco"
[639] ASR Caja 98 (26): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Badajoz 06/01/1585).
[640] ASR Caja 79 (4): carta de Manuel Gomes de Elvas a Lope de Arciniega (Lisboa 05/02/1582). "Ya he avisado a v.m. como siempre será bien pagado el crédito de los 11.000 reales al señor don Antonio y soy muy poco cauteloso, que nadie procede más llanamente que yo en ningún negocio ni con tan poca pesadumbre".

sino fruto de un cambio de tendencia en la que Madrid germinaría como gran centro de operaciones financieras y de cambio. En este aspecto, hemos contabilizado al menos 300 cartas que desde Elvas y Lisboa pasarían por las manos de este agente entre 1580 y 1585, momento en el que Francisco de Bobadilla tome las riendas en Madrid y en el que Lope de Arciniega pase a formar parte de una nueva compañía junto con Cosme Ruiz Envito. Con Madrid como telón de fondo, la actividad financiera de Manuel Gomes de Elvas, relacionada con su incesante actividad comercial, también pasaría ahora por esta plaza, donde se abonarían buena parte de las transacciones más importantes, como por ejemplo los pagos por la pimienta remitida a la península italiana. Este cambio de tendencia se puede observar claramente, no solo por las letras de cambio que se remiten a esta plaza para que sean ejecutadas, también por las remesas que recibiría a su favor desde las distintas plazas financieras de Europa como Amberes, Lyon o Besanzón, en las que Madrid, progresivamente, sustituiría a Medina del Campo. A este respecto, habría que sumar a Madrid como nuevo punto de referencia de Manuel Gomes de Elvas para contratar sus seguros, trabajando con nuevos socios en la Villa como Juan Luis de Vitoria[641], al que comenzaría a delegar la contratación de nuevas pólizas.[642] Hay que resaltar que no solo Medina del Campo estaba comenzando a sentir el resultado de los cambios políticos y económicos que estaban afectando a Castilla con la Unión Ibérica, también hemos podido observar las transformaciones que estaba sufriendo la industria pañera en Castilla y como esto afectaba a los hombres de negocios de la nación portuguesa, por sus fuertes inversiones en la compra, distribución y venta del añil. Poco antes de que el nuevo rey de

[641] Sobre este personaje, es muy interesante la cuestión planteada por Alberto Angulo Morales respecto la compañía formada por Cristóbal de Aldana y Carlos Velluti en la última década del siglo XVI. De esta compañía formaría parte Juan Luis de Vitoria y ninguno de los que la formaban tenía lazos familiares o de paisanaje. A diferencia de lo que hemos ido viendo a lo largo de esta investigación, en la que los hombres de negocios de la nación portuguesa cumplen estos criterios fielmente, según el autor, esta empresa indicaría la creación de una novedosa sociedad mercantil por acciones. MORALES ANGULO, A. (1998), "Grandes negocios y tramas mercantiles a finales del reinado de Felipe II: la plaza de Vitoria y sus hombres de negocios", en VV. AA*., Felipe II (1527-1598), Europa y la Monarquía Católica II*, Madrid, p.77.

[642] ASR Caja 79 (21): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Lisboa, 18/05/1582).

la dinastía Habsburgo tomase posesión de la corona portuguesa, la distribución del añil en Segovia o Bilbao comenzaría a colapsar, el tinte no se podía vender, ni siquiera se aceptaba el cambio de la preciada sustancia por aquellas ropas que antaño se vendían tan bien en Elvas. El propio Simón Ruiz, incapaz de dar salida a la venta del otrora preciado tinte, llegaría a reconocer que nunca en su larga vida como mercader había visto la industria pañera tan parada.[643] Si Sevilla era vista por Manuel Gomes de Elvas como el lugar desde donde consolidar su carrera como mercader en el negocio del tráfico de esclavos, Madrid sería considerada, desde los años 80, como la ciudad ideal para contar con agentes que se encargasen de la actividad financiera en referencia a los pagos y cobros que se ejecutaban con el resto de plazas europeas.

5.6.1. El encarcelamiento y su exilio en Madrid.

Para poder continuar la historia de Manuel Gomes de Elvas y entender el porqué de su llegada a Madrid hemos necesitado recurrir a su sobrino Duarte Mendes y a las más de 138 cartas que remite a Simón Ruiz. Con ellas hemos aprovechado para cubrir un vacío temporal que se produce en la vida de Manuel Gomes de Elvas entre finales de 1589 y principios de 1591, año en el que Manuel Gomes de Elvas se desplazaría a Madrid para ejercer su propia representación en la Villa. El porqué de este vacío se produce por una situación que, por ser común en la época, no deja de ser desagradable, y es que Manuel Gomes de Elvas daría con sus huesos en prisión. Gracias a las cartas del hijo más joven de

[643] ASR Caja 192 (154): copia de carta de Simón Ruiz a Manuel Gomes de Elvas (Medina del Campo, 01/10/1579). "De la venta del añil se hace tan poco, que nunca vi menos despacho y así por esto no he enviado, por lo que está en Bilbao tampoco se ha vendido. De los paños tienen tan poca venta que esto es causa se gaste poco añil y para lo que se gasta es usado el de Nueva España". ASR Caja 192 (157): copia de carta de Simón Ruiz a Manuel Gomes de Elvas (Medina del Campo, 08/08/1579). "Del añil hay tan poco despacho que nunca se ha visto cosa semejante y así sabe Dios lo que me pesa de lo tomar por acá y v.m. se guarde de enviar más".

Antonio Gomes de Elvas, sabemos que Manuel Gomes de Elvas había depositado mucha confianza en su sobrino, al que había dejado la gestión de una parte de sus inversiones. Sobre esta cuestión, Duarte Mendes se mostraría como un perfecto aliado, ya que desde 1582 trabajaría en numerosas operaciones donde se libraban letras de cambio de Manuel Gomes de Elvas a importantes personajes como Deifebo Roque, Nuncio Palavicino, Agustín Grimaldi, Jacome Espínola o Simón Freire en Madrid, a los Bonifaz en Segovia, o siendo el encargado de solicitar el cobro de remesas desde Lyon (de los Bonvisis) o desde Amberes (de los Jorge). Además de su compromiso profesional, la relación con su tío iba mucho más allá de lo estrictamente económico. Se detecta en Duarte Mendes un profundo sentimiento de agradecimiento de aquel que lo acogió en su casa tras la muerte de su padre. Por este motivo, cuando a Manuel Gomes de Elvas se le exigían determinadas fianzas o avales en Madrid para seguir trabajando con él, su sobrino no dudaría en escribir en repetidas ocasiones a Simón Ruiz para avalar a su tío con su propia hacienda.[644] Todo parecía ir bien para los negocios de Duarte Mendes, al que Manuel Gomes de Elvas dejaba maniobrar en sus propias inversiones con mucha libertad y al que respaldaba y protegía cuando alguna de las operaciones comerciales no había salido como se esperaba.[645] Hay que destacar, y es fundamental señalarlo que, de no haber acabado en la cárcel su tío, es probable que Duarte Mendes hubiese terminado sus días en Madrid. Creemos que con esta intención ordenaría Manuel Gomes de Elvas la marcha de su sobrino a la Villa a gestionar diversos asuntos, entre los que cabe destacar la compra de unos lienzos de Milán. Sabemos

[644] ASR Caja 123 (111): carta de Duarte Mendes a Francisco de Bobadilla (Lisboa, 09/05/1587): "Por algunas veces le he dicho a v.m. cuanto me va en las cosas de Manuel Gomes de Elvas y porque v.m.s. no lo tuvieren en cuenta de hombre sin orden les hubiera escrito que en los negocios del dicho Manuel Gomes se hiciese todo, que sin ningún límite fuese todo sobre de mí y ahora pido a v.m.s que me lo hagan de aceptar y pagar las letras del dicho Manuel hasta la cuantía de 8.000 ducados".

[645] Duarte Mendes también tendría un pleito con los aseguradores por una nave cargada de algodón y de azúcar de Brasil, y su tío ordenaría que este asunto se separase de la disputa que él mantenía con los aseguradores. ASR Caja 97 (27): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 10/11/1584).

que Duarte Mendes aparece como firmante en Madrid de esta operación en la que Manuel Gomes de Elvas había conseguido comprar la citada mercancía a Jerónimo Leyva.[646]

Sin embargo, todo cambiaría para ambos en el verano de 1588, cuando Manuel Gomes de Elvas fue capturado y enviado a prisión, a pesar de las advertencias que Duarte Mendes le había hecho y en las que le anunciaba que, según sus informaciones, iba a ser detenido.[647] Con las circunstancias que rodean a este apresamiento podemos vislumbrar qué posición de influencia habían alcanzado los Gomes de Elvas en su conjunto, como poderosos hombres de negocios de la nación portuguesa. Tras este golpe, Duarte Mendes, siguiendo instrucciones de Manuel Gomes de Elvas, se había movido entre bambalinas con personajes cercanos a la Corte para intentar evitar el apresamiento, consiguiendo obtener un compromiso de que el asunto no iría a más si su tío pedía el perdón del Felipe I de Portugal. Es este un episodio que nos permite entender algo más del perfil psicológico del personaje, cuando sabiendo que iba a ser apresado, Manuel Gomes de Elvas se negaría a pedir perdón por algo que consideraba injusto, confiando en que podría demostrar su inocencia.[648] La obstinación de Manuel Gomes de Elvas y su negativa a pedir indulgencia para minimizar el castigo le llevaría a ser apresado y encarcelado en la torre de San Juan, junto con el resto de los acusados. A pesar de ello, sabemos que su hacienda no sería retenida y que los cargos no eran muy importantes, al menos así se lo haría saber López Suárez, el secretario del Rey, a Duarte Mendes.[649] En prisión, ordenaría a su sobrino que se hiciese cargo de todos sus negocios, una cuestión nada sencilla, pues Duarte Mendes se encontraría con numerosos problemas para la gestión de las operaciones comerciales y

[646] AHPM, Libro 1250, fol. 21 rto.
[647] La única mención que se hace de los motivos de su apresamiento la hace Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz en una carta en la que menciona que la causa del encarcelamiento era la posible connivencia demostrada por los apresados por la causa defendida por Don Antonio, prior de Crato. ASR Caja 125 (204): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 14/09/1588).
[648] ASR Caja 130 (51): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 17/09/1588).
[649] ASR Caja 130 (152): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 17/09/1588).

financieras que su tío tenía en marcha.[650] Siguiendo con la guerra por controlar el comercio y las finanzas en Lisboa, aprovechando que Manuel Gomes de Elvas estaba fuera de juego, muchos serían los que intentarían amedrentar al joven Duarte Mendes. Pero no contaban con la ascendencia de su tío. Entre los que presionaban a su sobrino se encontraba el propio Simón Ruiz, que intentaría conseguir que Duarte Mendes fiase a su tío en Madrid. Sin embargo, desde prisión y sin perder un ápice de su orgullo, Manuel Gomes de Elvas se negaría en rotundo, tal y como llevaba haciendo durante 4 años, a incluir la hacienda de su sobrino y comprometerla en sus asuntos. Este comportamiento es una nueva muestra de la seguridad en sí mismo con la que vivía Manuel Gomes de Elvas, basada en la tremenda dimensión de su fortuna.[651] Sin embargo, esta situación tan dramática sí que supondría un quebranto para Manuel Gomes de Elvas y el propio Duarte Mendes en varias operaciones que tenían con los Bonvisis de Lyon o con Baltasar Suárez en Florencia, que habían dejado de pagar o que incluso negaban la deuda. En el caso de este último, no quería afrontar el pago de una carga de Jengibre y cochinilla, [652] asumiendo la teoría de que, cuando Manuel Gomes de Elvas saliese de la cárcel, lo haría arruinado, como defendía Francisco de Bobadilla. [653] Casi 8 meses después de su encarcelamiento, Manuel Gomes de Elvas recuperaría la libertad, aunque con unas condiciones que le obligarían a marcharse de Lisboa, cosa que sucederá, siendo Madrid el lugar elegido para fijar su nueva residencia. [654]

La historiografía ha señalado tradicionalmente que en el Portugal de los Felipes la mayor parte de las familias portuguesas que se desplazaron a Castilla pertenecían a dos

[650] ASR Caja 130 (154): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 29/10/1588). Duarte Mendes explica que su tío, seis días antes de que lo prendiesen, envió una carta a Simón Ruiz donde expresaba que Duarte Mendes quedaba como su representante de facto.
[651] ASR Caja 130 (152): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 16/07/1588).
[652] ASR Caja 137 (221): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 01/01/1589).
[653] ASR Caja 132 (36): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 04/01/1589).
[654] ASR Caja 144 (175): carta de Duarte Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 01/01/1589). "Está despachado que se le devuelva su hacienda y se vaya a morar a su lugar de Castilla que al servicio de su majestad debiere por su servicio, que se piensa también que es Córdoba, pero para esto me parece que con él favor de Dios tendremos remisión, ruego a [Dios] que nos ayude".

grupos, las familias de nobles, magistrados o militares atraídos por el calor de la Corte del nuevo soberano, y los cristianos nuevos portugueses, que compartían un sentimiento de unión por la fe profesada por sus antepasados.[655] Dentro de estas últimas familias, encontraríamos una gran diversidad respecto a los oficios que ocuparían, destacando la presencia de un nutrido grupo de hombres de negocios entre los que debemos incluir a nuestro protagonista. Nuestro caso no se corresponde con exactitud a ninguna de las dos causas anteriores. En realidad, no sabemos qué habría pasado de no haber sido apresado en Lisboa, de hecho, consideramos que, probablemente, Manuel Gomes de Elvas no hubiese abandonado Lisboa. Sobre este asunto, lo que queda claro es que, obligado por las circunstancias, se vería forzado a elegir un nuevo destino para refundarse como hombre de negocios de prestigio y donde seguir ejerciendo su exitosa carrera. Este destino sería Madrid, donde llegaría en 1591. Es aquí donde se desplazaría para comenzar una nueva vida y es cerca de la Corte donde comenzará su nueva aventura personal.[656] Al respecto, hemos podido comprobar este extremo por varias vías, entre ellas las del propio Archivo de Simón Ruiz, en el que encontramos unas pocas cartas que certifican su presencia en la localidad por aquellos años.[657] También sabemos que, para ser vecino de Madrid, se solicitaba debía solicitar una petición de avecindamiento al Concejo de Madrid. Para que fuese concedida se debían de cumplir unos requisitos. Por ejemplo, haber vivido en la Villa al menos diez años o más, o comprometerse a vivir en ella durante ese periodo y tener casa poblada en Madrid o su tierra, asegurándose que durante este tiempo se contribuía con el

[655] FRANCIO HERNÁNDEZ, J (2010), "Familias portuguesas en la España moderna", en HERNÁNDEZ FRANCO, J.; SOARES DA CUNHA, M. (dirs.), *Sociedade, Família e Poder na Península Ibérica: Elementos para uma História Comparativa*, CIDEHUS, Évora, pp. 21-43.

[656] La colonia portuguesa en Madrid iría creciendo progresivamente desde el último cuarto del siglo XVI y durante todo el siglo XVII. Son razones económicas y sociales las que hacen decantarse a Manuel Gomes de Elvas por Madrid. La nación portuguesa fuera de Portugal será muy numerosa en la villa, tal y como demuestra el estudio realizado por Ignacio Pulido Serrano sobre la hermandad y el hospital de San Antonio de los portugueses en Madrid. PULIDO SERRANO, I. (2004), "La Hermandad y Hospital de San Antonio de los Portugueses de Madrid", en *Anales del instituto de Estudios madrileños*, tomo XLIV, pp.299-331.

[657] ASR Caja 146 (193): carta de Manuel Gomes de Elvas a Simón Ruiz (Madrid, 30/10/1591). Carta en la que Simón Ruiz se niega a acomodar la deuda de Manuel Gomes de Elvas en Madrid sobre las letras que desde Flandes le remiten, obligando a Manuel Gomes de Elvas a proveer el dinero en Medina del Campo.

consumo y la producción pagando los impuestos al rey y al municipio.[658] Criterios que debió cumplir con escrupulosidad Manuel Gomes de Elvas, del que sabemos que fijaría su residencia en Madrid, donde comenzaría una nueva aventura empresarial que le llevaría a codearse con la nobleza castellana y portuguesa que residía en la Corte.[659] Asumiendo que debió ser un cambio importante en la vida de Manuel Gomes de Elvas, entendemos que no le resultaría difícil adaptarse a la plaza, pues ya contaba la misma con una nutrida presencia de hombres de negocios de la nación portuguesa que se habían desplazado a la Villa. Algunos ejemplos de esta última afirmación son los casos de Luis Mendes de Olivenza, íntimo amigo de la familia y que ya residía en 1591 como vecino de la misma y al que en el año 1592 veremos todavía gestionando para Manuel Gomes de Elvas y Antonio Bocarro[660] el cobro del seguro de las naves perdidas en Santo Tomé y Cabo Verde, o Juan de Lisboa, Antonio Ximenes[661] y Antonio Pinto, algunos de los hombres de negocios que se habían marchado de Lisboa y afincado en Madrid.[662] En todo caso, sabemos que ya residiendo en Madrid, Manuel Gomes de Elvas seguiría manteniendo relaciones con aquellos hombres de negocios con los que había creado su fortuna, como es el caso de los Freire, con los que había compartido varias empresas dedicadas al comercio de especias y colorantes y que para los años 90 de siglo XVI se habían asentado ya plenamente en el comercio negrero.[663]

[658] ALVAR EZQUERRA, A. (1989), *El nacimiento de una capital europea, Madrid entre 1561 y 1606*, Turner Libros, Madrid, p.41.

[659] "Otro de los socios más antiguos de Simón Ruiz, Manuel Gomes de Elvas, también vivía por esos años en la calle de los Preciados, junto a la Puerta del Sol, donde los mercaderes tenían abiertas sus lonjas y sus negocios". PULIDO SERRANO, I. (ed.), (2017), *op. cit.,* p.307.

[660] En diciembre de 1592 se realiza un pago a Antonio Bocarro por valor de 279.666 reales en el almojarifazgo de la casa de la fruta de la ciudad de Lisboa por el pago de 839.700 reales aportados para el aprovisionamiento de Arzila a sus capitanes, oficiales y soldados. TT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 5 das ementas da Casa Real*, 1589-1596, fol. 117 vto.

[661] PULIDO SERRANO, I. (2022), "Transmutación de linajes: la solicitud del foro de *cristiano viejo* por los Ximenes", en MORENO MARTÍNEZ., D.; PEÑA DÍAZ M. (coords.), *Herejía y sociedad: La inquisición en el mundo hispánico*, Editorial Comares, Granada, pp. 116-130.

[662] AHPM, Libro 1908, fols. 266 r. y vto. y 267 r. y vto.

[663] OTTE, E.; RUIZ BERRUECOS, C. (1958), *op. cit.,* p.16.

5.7. Distintos caminos, mismos resultados: alcanzar la cima social y económica.

Hemos podido ir apreciando algunas de las actuaciones de Manuel Gomes de Elvas como hombre de negocios, que se diferencian de las obras llevadas a cabo por el resto de su familia. No obstante, el objetivo final de nuestro protagonista era el mismo que ansiaban el resto de sus homónimos, escalar socialmente, algo que se detecta en sus comportamientos últimos en Madrid y Valladolid. No en vano, alcanzaría la hidalguía siendo reconocido por Felipe III como tal. La gran diferencia entre Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas es el dónde, el cómo y con quiénes activarían sus influencias para conseguir este estatus. Para conocer los últimos movimientos de Manuel Gomes de Elvas en Madrid ha sido necesario bucear entre los protocolos notariales. En ellos hemos podido confirmar por otra vía su presencia en la Capital. En su caso, hemos podido rastrear la aparición de su firma en algunos de los protocolos que en Madrid certificaría el notario Antonio de León y de los que daremos algunas pinceladas sobre años concretos y que nos ha permitido secuenciar la actividad económica de Manuel Gomes de Elvas en Madrid. Gracias al análisis de esta fuente de archivo, sabemos que el propio Manuel Gomes de Elvas actuaría en Madrid como agente de grandes hombres de negocios como Heitor Mendes de Brito, que en ese mismo año comenzaba las negociaciones con la Corte de Madrid para impulsar el Perdón General.[664] En Madrid, tanto Francisco de Bobadilla, como en Medina del Campo, Simón Ruiz, no se lo pondrían fácil a Manuel Gomes de Elvas, al que ya hemos visto como se le negarían el acomodo de algunas de sus letras de

[664] ASR Caja 144 (181): carta de Heitor Mendes a Simón Ruiz (Lisboa, 11/07/1590). Al igual que con Manuel Gomes de Elvas, las relaciones de Heitor Mendes con Francisco de Bobadilla y Simón Ruiz se complican, llegando a un punto que se romperían por el impago en Madrid a Antonio Pinto, del Consejo (de Estado) de Portugal, que residía en Madrid y al que Heitor Mendes había otorgado un poder notarial para poder cobrar el impago por la quiebra de los Hurtados.

cambio para saldar sus deudas. Entendemos que uno de los primeros asuntos que tendría que abordar en su nueva residencia, es la reticencia que generaba para los hombres de negocios castellanos la presencia de todos estos portugueses que empezaban a abrir sus casas de negocios en Madrid, por la competencia que para ellos suponía. El primer choque en Madrid con Simón Ruiz y Francisco de Bobadilla no tardaría en estallar, obligando a intervenir a Manuel Gomes de Elvas, observándose las primeras fricciones entre castellanos y portugueses. En el caso de Simón Ruiz, haría todo lo posible por boicotear al nuevo vecino, llegando a cobrar letras de cambio sin esperar a las distintas operaciones que se efectuaban para llevarlas a efecto.[665] Por lo tanto, los primeros años en Madrid de Manuel Gomes de Elvas los pasaría trabajando para sus socios de Lisboa solucionando los asuntos más farragosos y comprometidos, algo que no ha de extrañar, pues si algo sabía hacer Manuel Gomes de Elvas era navegar entre aguas revueltas. En el caso de Manuel Gomes de Elvas, trabajaría en Madrid para cobrar el impago de los Hurtados. Una deuda muy importante de 3.000 escudos, con un cambio de 400 maravedíes por escudo, sobre su socio Heitor Mendes de Brito obligaría a los socios lisboetas a recurrir a amigos poderosos como Antonio Pinto, miembro del Consejo de Portugal, para que interviniese en Madrid en el cobro de la deuda. Manuel Gomes de Elvas actuará como testigo, a finales de 1592 en Madrid, como uno de los firmantes en el documento notarial que pedía que se ejecutase la deuda.[666] Para el año 1594, Manuel Gomes de Elvas aparecería reiteradamente en documentos notariales donde se confirmaban algunas operaciones de cambio en las que realizaría la labor que antes efectuaba el propio Simón Ruiz. Esta novedad indica que ya se había movido bien en Madrid, donde se convertiría en el referente para Heitor Mendes y el

[665] AHPM Libro 1908, fol. 93r-vto. El primer enfrentamiento se produce por el impago de una letra de cambio de Rodrigo de Andrada, dinero que dejaría a deber Juan de Verrio, que Francisco de Bobadilla no esperaría para cobrar sobre el propio Rodrigo de Andrada y a la que tendría que hacer frente en Madrid el propio Manuel Gomes de Elvas en 1591. Manuel Gomes de Elvas se obligaría en Madrid con Francisco de Bobadilla a pagar por Juan de Verrio un total de 73 ducados y 9 sueldos a 447 maravedíes por ducado.
[666] AHPM, Libro 1908, fols. 215 rto. y vto. y 216 rto. y vto.

resto de sus socios en las distintas plazas europeas.[667] Su presencia en la capital le sería muy beneficiosa. Lejos de aquella visión de Francisco de Bobadilla de un Manuel Gomes de Elvas arruinado cuando saliese de prisión, la capacidad de resistencia de este personaje y la solidez de su hacienda harían que su desembarco en Madrid fuese un éxito personal, algo que se demuestra en los más de 20 años que viviría en este lugar. Manuel Gomes de Elvas conseguiría en Madrid ampliar su relación con la alta nobleza, a la que proveería de dinero en Lisboa, como por ejemplo al marqués de Terranova, al marqués de la Favara, Fernando de Silva, o el marqués de Auñón. También en Madrid, pide que se pague a influyentes hombres de la nación portuguesa, como el Conde de Monsanto y señor de Cascais, Antonio de Castro, o a la condesa del Vimioso. Para el año 1599 trabajaría como apoderado y autorizado a cobrar en Madrid por el poderoso Heitor Mendes de Brito todo su dinero en ausencia de Luis Mendes de Olivenza y de Juan de Lisboa.[668] Se había convertido en un personaje importante en Madrid. En marzo de 1601 firmaría en Madrid un poder notarial a favor de Cosme Ruiz Envito para el cobro en los pagos de feria donde se le debían abonar importantes cantidades a las que tenía obligados a los deudores.[669] A pesar de todos los problemas generados, de las zancadillas de Simón Ruiz y sus socios en Madrid, Cosme Ruiz Envito se plegaría a trabajar para Manuel Gomes de Elvas, tras su marcha a Valladolid, cobrando sus letras de cambio en Madrid, una muestra más de la potencia económica alcanzada por personaje.

En Madrid, Manuel Gomes de Elvas participaría en distintos contratos de la Hacienda Real, entre ellos el del comercio negrero de África.[670] Como hemos visto con anterioridad,

[667] ASR Caja 165 (259): carta de Francisco de Bobadilla a Simón Ruiz (Madrid, 18/05/1594).
[668] AHPM, Libro 1910, fols. 444 rto. y vto. y 445 rto.
[669] AHPM, Libro 1911, fol. 223 rto. y vto.
[670] "Mas for de la metrópole, eles también dominavan os contratos de la Fazenda Real, assim como o tráfico de mercadorias e de escravos. No mesmo quinquenio de 1600, auferiam os direitos dos siguentes monopólios: da África, o consórcio de Manuel Gomes de Elvas". B.A. 51-VIII- 7, citado por Isabel Braga Abecasis de GONÇALVES SALVADOR J. (1981), *Os magnatas do tráfico negreiro: séculos XVI e XVII*, S. Paulo, Livraria Pioneira Editora, pp. 10-11.

una de las actividades en las que invertiría, junto a Pedro Freire o Simón Freire, era el comercio de esclavos. Con la Unión Ibérica, para los portugueses, esta actividad entraba en una etapa completamente distinta. Hasta ese momento los genoveses ocupaban una posición destacada en el envío de esclavos a las Indias de Castilla. Con los nuevos súbditos portugueses, se ponía a disposición de la Monarquía las bases comerciales de Portugal en la costa oeste de África, teniendo en Lisboa la nueva capital para el comercio de esclavos.[671] Para el año 1595, el cambio en el régimen de licencias por el de asientos, con contratos a largo plazo, permitiría a los hombres de negocios disputarse estos contratos siendo un portugués, Pedro Gomes Reinel quien firmaría el primer asiento negrero.[672] Entre 1595 y 1640, casi de forma ininterrumpida, los portugueses dominarían este comercio y en él debemos entender que participaría nuestro protagonista, por su estrecha relación con los Freire, que en 1589 habían conformado una sociedad con Simón Ferreira, Ambrosio de Taide y Diego Enriques para enviar a las Indias 3.000 negros.[673] También queda clara su relación con el primer asentista portugués, Pedro Gomes Reinel. La lógica nos llevaba a entender que Manuel Gomes de Elvas se beneficiaría de alguna forma o participaría del negocio que, entre 1595 y 1610, quedaría en manos de los portugueses Pedro Gomes Reinel, Juan Rodríguez Coutiño y Gonzalo Vaez Coutiño, un negocio que supondría la concesión de 75.389 licencias.[674] El documento definitivo que demuestra la participación de Manuel Gomes de Elvas aparece en la licencia concedida al propio Pero Gomes Reynel del año1595. En su caso, Manuel Gomes de Elvas formaría parte de los propios fiadores de Pero Gomes Reinel para que la Corona se asegurase el pago de la renta

[671] ELLIOT, J.H. (2017), *Imperios del mundo Atlántico, España y Gran Bretaña (1492-1830)*, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U., Barcelona, p.134-135.
[672] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (1978), *op. cit.,* vol. IV, p. 178-179.
[673] OTTE, E.; RUIZ BERRUECOS, C. (1958), *op. cit.,* pp. 15-18.
[674] VILA VILLAR, E. (1973), "Los asientos portugueses y el contrabando", en *Anuario de estudios americanos*, 30, p. 557-724.

que tenía que abonar por haber obtenido este asiento. Manuel Gomes de Elvas sería eximido del pago de ésta en enero de 1598:

> Presidente y los de mi Real Consejo de las Indias, porque con las fianzas que Pero Gomes Reynel ha dado para seguridad de la renta que ha de pagar en cada un año por razón del asiento de los negros, quedan libres los fiadores que de antes había dado, como quiera que nunca se habían admitido aquí las fianzas os mando proveáis se vuelvan a los fiadores las escrituras de fianzas que habían hecho y en especial haréis volver a Manuel Gomes una cédula que dicho en que se obligó de hacer escritura de fianza en cantidad de seis mil ducados que por la presente le doy por libre y quito de la dicha obligación y por rota y cancelada la dicha cédula y mando que ahora ni en tiempo alguno no se use de ella y el dicho Manuel Gomes quede y sea libre como si no la hubiera hecho y mando que tomen la razón de esta mi cédula mis contadores de cuentas que residen en el dicho mi Consejo de las Indias.[675]

El ascenso social de Manuel Gomes de Elvas también estaría relacionado con su capacidad para asentarse como financiero de la Monarquía hispánica. La muerte de Felipe II y la llegada al trono de Felipe III generaría cierta incertidumbre, especialmente en Portugal.[676] Sin embargo, en Madrid, con el nacimiento de una nueva institución como la del valimiento, la sucesión supondría una nueva oportunidad para Manuel Gomes de Elvas, en tiempos de cambio para la Monarquía hispánica.[677] Es incuestionable que con el Duque de Lerma se hace permeable la posibilidad de contar con nuevos asentistas con los que financiar la siempre deficitaria Hacienda Real y que esta nueva realidad acercaría a los hombres de negocios de la nación portuguesa a entablar nuevas conexiones con las

[675] AGI, *Contaduría*, 261, fol. 55 rto.
[676] AHME, libro 1584/82, fol. 196. rto. Carta regia de noviembre de 1598 en la que el heredero Felipe II de Portugal contesta a la cámara de Elvas sobre la inquietud mostrada por esta por la sucesión en los reinos. "Juiz, vereadores e procuradores da cidade de Elvas (…). Recebí a vossa carta e agradecemos muito o que nella me dizeis sobre o fallecimiento de meu señor que esta em gloria. E minha sucessao nestos reynos, que he muy conforme de taes, e tan bons vasallos se debe esperar (…). E podéis tener por certo que achareis en mim o mesmo favor e merce que sempre achasteis en sua magestad".
[677] Para el fenómeno del valimiento, véase TOMAS Y VALIENTE, F. (1982), *Los validos en la monarquía del siglo XVII*, Siglo XXI, Madrid.

hechuras del duque de Lerma, Pedro de Franqueza, Ramírez de Prado o Rodrigo Calderón.[678] Es en este nuevo escenario político donde se desenvolvería Manuel Gomes de Elvas, en las cercanías de la Corte, un hecho que se puede entender mejor con su traslado a Valladolid cuando el nuevo monarca había fijado la capital allí. Gracias a los protocolos notariales hemos podido comprobar que en 1602 Manuel Gomes de Elvas se desplazaría a Valladolid, lugar donde se encontraría con los hombres más importantes de Castilla, dejando sus actividades en Madrid en manos de su antiguo socio, Antonio Bocarro.[679] Es aquí en Valladolid donde, gracias al retrato de la ciudad que en 1603 nos legó Tome Pinheiro da Veiga, hemos podido resolver una de las singularidades más importantes del personaje. Algunas de las cuestiones más interesantes que plantea la historia de Manuel Gomes de Elvas están relacionadas con la condición de esclavo heredada de su madre.[680] Entre los siglos XVI y XVIII esta situación no debería resultarnos extraña, pues la esclavitud era una actividad económica que reportaba importantes beneficios a todos aquellos que se dedicaban a la trata negrera consiguiendo licencias para traficar con estas vidas humanas.[681] Lo que sí podría resultar más insólito para el caso que nos ocupa, es que Manuel Gomes de Elvas fuese mulato.[682] En ningún documento manejado se cita su color de piel y no se conservan, o al menos no se han descubierto, representaciones de él. La única descripción que tenemos de Manuel Gomes de Elvas es la que realiza el magistrado

[678] PULIDO SERRANO, I. (2006), "Las negociaciones con los cristianos nuevos en tiempos de Felipe III a la luz de algunos documentos inéditos (1598-1607)", en *Sefarad*, vol. 66, nº2, Madrid, p.361-372.
[679] Antonio Bocarro ha de cobrar el crédito concedido por el propio Manuel Gomes de Elvas, por un total de 715.900 maravedíes, a Juan Núñez Correa . AHPM, Libro 1911, fol. 1086 rto y vto. El crédito debía ser abonado por Juan Dubois, que, a partir de 1595, junto con su socio Julián de la Comte, eran contratadores de los lugares de África, en su caso de la ciudad de Tánger, a la que daban aprovisionamiento. Recibieron un total de 2.492.400 reales por la remisión de 260 moyos de trigo. TT, Casa Real, núcleo antiguo 124, livro 5 das ementas da Casa Real, 1589-1596, fol. 212 rto.
[680] VERÍSSIMO SERRÃO, J. (1978), *op. cit.,* vol. IV, p. 181-188.
[681] Fortunato de Almeida confirma que la manumisión de los esclavos fue favorecida por la doctrina cristiana. En este caso, señala que la mayor parte de las veces la libertad se alcanzaba en recompensa por los servicios prestados, por generosidad o por ser hombres hábiles. ALMEIDA, F. (2004), *op. cit.,* vol. II. pp.107-108.
[682] CANO LÓPEZ, D. (2022), *Manuel Gomes de Elvas*: un caso singular de ascenso social en la España de Felipe II, en *Congreso de Jóvenes Investigadores*, Santiago de Compostela, p.5. (pendiente de publicación).

y escritor Tome Pinheiro da Veiga en la *Fastiginia*, un retrato del Valladolid de 1603 en el que el autor narra los 4 meses que pasaría en la Corte de Felipe III.[683] En este trabajo dedicó un pasaje de su narración a la figura de un hidalgo portugués al que describe de la siguiente manera, *Manuel Gomes de Elvas es una cosa fantástica, a modo de hombre, entre bruto y racional; según frase de Blas Faya, entre hombre y piltrafa, y según los vallisoletanos, entre hombre y portugués, el cual anda suelto por las calles como los demás*. [684] No podemos obviar que se nota cierto desprecio hacia las actitudes y comportamientos de Manuel Gomes de Elvas, un hecho que se confirma con una última anotación que el autor hace al lector y que puede ser interpretada como una referencia hacia el color de su piel: *De suerte que es el verdadero sumivenditor de los latinos, y así lo parece en la color: este título y privilegio tiene adquirido con 50.000 cruzados*.[685] Esta última frase sería la clave para entender el carácter y los orígenes de nuestro protagonista y por eso nos detendremos en ella. En este aspecto, la transcripción realizada de la palabra latina *sumivenditor* estaría equivocada, pues se ha leído como una *s* alta, cuando en realidad se trataría de una *f*. Por consiguiente, el término correcto sería *Fumivenditor*, vendedor de humo, haciendo referencia al carácter fantasioso y charlatán de Manuel Gomes de Elvas. La segunda interpretación, que sería definitiva para defender el mestizaje de Manuel Gomes de Elvas, es que también haría referencia al tono de su piel, tostada o quemada por el humo, un elemento que enriquecería el camino recorrido por el personaje, ya de por sí sorprendente.[686] Lo que es incuestionable es que el color de piel no sería un obstáculo para Manuel Gomes de Elvas en su objetivo de alcanzar el éxito económico y el tan ansiado reconocimiento social. En Madrid, alcanzaría la cima de su éxito personal. No

[683] *Ibid*.
[684] PINHEIRO DA VEIGA, T. (1916), *Fastiginia o fastos geniales*, Valladolid, p.156.
[685] *Ibid*. p.157
[686] Quiero agradecer a la Catedrática de Filología de la UAH Teresa Jiménez Calvente, cuyas líneas de investigación son la Epigrafía Clásica y Latina su ayuda para resolver esta cuestión. Gracias a su colaboración, es posible que hayamos resuelto una de las incógnitas más importante que rodea a Manuel Gomes de Elvas, su mestizaje.

dudaría en activar todos sus contactos, entre los que se incluirían al poderoso duque de Lerma, que le abriría las puertas para participar en la financiación de algunas actividades de la Corona que irían aumentando su buena reputación social en la Villa.[687]

5.6.2. Su oposición al Perdón General de 1605.

Una de las incógnitas que nos vemos obligados a plantear está relacionada con las afirmaciones recurrentes sobre la participación de Manuel Gomes de Elvas en la concesión del Perdón General a los cristianos nuevos de 1605. Son varios problemas los que se plantean en este asunto, pues en el diccionario de Antonio Marqués de Almeida se afirma, en el apartado dedicado a Heitor Mendes "el rico", que Manuel Gomes de Elvas había trabajado en Madrid para este fin.[688] En cierta forma, esta afirmación se sostiene en la gran relación temporal y comercial mantenida entre Manuel Gomes de Elvas y Heitor Mendes.[689] A la luz de la documentación aportada por Ignacio Pulido Serrano, el primer procurador en la negociación sería Martín Álvarez de Castro, con Heitor Mendes como promotor de esta iniciativa. Ante este proyecto, en Lisboa se activaría una contraofensiva para intentar frenarlo, aunque no tendría éxito en su objetivo de cortocircuitar las negociaciones. En este sentido, trataremos de argumentar el porqué de que los Gomes de Elvas se opusiesen al citado pago.

---

[687] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.* pp.60-61. "Passará temporadas na corte española, onde se torna próximo de poderosos que dele necessitam. Uno deles, como já referido, o duque de Lerma (…). Em 1604 e 1605, Manuel Gomes de Elvas financia con 12.000 cruzados a preparaçao das naus que iriam para a Índia. Em 1609, juntamente con otros mercadores, providencia, en Goa, letras de câmbio num total de 33.600 cruzados para a construção de embarcaciones feitas na Índia (…). Um ano mais tarde concede, como os mesmos mercadores, outro empréstimo ao rei de 71.667 cruzados, igualmente para preparar as naus para a Índia".

[688] MARQUES DE ALMEIDA, A. (2009), *op. cit.,* p.133.

[689] Florbela Veiga plantea una duda al respecto de si el "padre de los afligidos", término utilizado para el defensor de esta causa desde finales del siglo XVI, es Heitor Mendes, el denominado como "el rico", o si por el contrario sería su tío, también llamado Heitor Mendes, que estaba casado con su tía paterna Leonor Nunes Coronel, quien encabezaba esta cuestión. VEIGA FRADE, F. (2006), *op. cit.,* p.242.

El Perdón General de 1605 sería negociado en último extremo por Alfonso Gomes, procurador de los hombres de la nación, llegando a poner sobre la mesa el pago final de 2.000.000 de cruzados. Un dinero que se exigía a todos los cristianos nuevos de Portugal, incluidos los que ya residían en España, para la liquidación del pago.[690] Para intentar esquivarlo, Manuel Gomes de Elvas, junto con algunos de sus familiares, presentaría una serie de documentos con los que pretendía demostrar que la familia de los Elvas emparentaba con la del linaje de los Coronel de Segovia, lo que a efectos legales les otorgaba una serie de privilegios. Este documento debía ser motivo suficiente como para excluirles de pagar la indemnización en la parte correspondiente sobre los 2.000.000 de cruzados que los defensores de la causa abonarían. Toda esta información la hemos podido ver en unos legajos que aparecen misteriosamente entre los documentos conservados en el Archivo de la casa de Alba, vinculados a los papeles del conde-duque de Olivares.[691] El 23 de marzo de 1605, Manuel Gomes de Elvas solicitaba la devolución de los documentos originales aportados a la causa, un privilegio y una sentencia, para tratar de desmarcarse del pago del Perdón General en su intento de desligarse del pago de los 2.000.000 de cruzados acordados por el procurador de los cristianos nuevos, Alfonso Gomes, y la Monarquía hispánica:

> Dice Manuel Gomes de Elvas, morador en esta ciudad de Lisboa, que él y sus hijos[692] trajeron una causa por ante vuestra merced, la cual es fenecida, con la disputa de los de la nación sobre la calidad de su persona, en el cual pleito juntó un privilegio antiguo y porque a él le es necesario el propio original.[693]

[690] Por lo tanto, ante esta premisa, muchas familias se opondrían al pago de este servicio por diferentes causas. Muchos no estaban de acuerdo por la antigüedad de sus antepasados y contaban con sentencias anteriores a su favor que así lo demostraban. Por todo ello, se verían seriamente perjudicados por este perdón. *Ibid.*, p.369.

[691] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.

[692] Manuel Gomes de Elvas no tuvo hijos, pero varios de sus sobrinos eran tratados como tal por él. En especial, Francisca Coronel, con la que pasaría sus últimos años de vida. Los hijos de esta última serían los que disfrutasen de los dos mayorazgos fundados por Manuel Gomes de Elvas.

[693] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.

La copia que se le entrega a Manuel Gomes de Elvas es una traducción al castellano de los documentos originales en portugués que se firma en Valladolid en marzo de 1605 realizada por Tomás Gracián Dantisco. La solicitud de estos documentos es realizada por Pero Núñez da Costa. Este era Desembargador de los agravios (juez de los agravios) y procurador de los pleitos de la casa del rey y veedor de su hacienda y de la casa de la suplicación. Los documentos que se entregan al solicitante son muy importantes y vienen a demostrar que, a lo largo de su vida, la familia Gomes de Elvas había sabido capitalizar sus vínculos con el linaje de los Coronel. El primer documento que utilizaría Manuel Gomes de Elvas para tratar de esquivar el pago referido hace referencia a una disputa anterior relacionada con este mismo asunto. Es decir, antes de que el Perdón General de 1605 se llevase a cabo, en 1601 se alcanzaría un primer acuerdo entre los hombres de la nación portuguesa y la Corona para obtener la libertad de movimiento de todos los cristianos nuevos de Portugal, mediante el pago de 200.000 cruzados.[694] A pesar de las buenas relaciones que mantenía con todos estos hombres de negocios que se desplazarían a Madrid para defender esta causa, como Rodrigo de Andrada o Jorge Rodríguez Solís, sabemos que, en el caso de Manuel Gomes de Elvas, no compartiría su defensa de la misma. Nuestro protagonista no se beneficiaba de la libertad de movimientos que se ofrecía a cambio. Ya hemos explicado anteriormente que, obligado por las circunstancias, pasaría a residir en Madrid, llegando incluso a desplazarse sin ningún problema a Valladolid. Es decir, ya contaba con una libertad de movimientos y en nada se podía beneficiar de este primer acuerdo. Hemos podido contrastar que la familia Gomes de Elvas al completo, sin fisuras, trataría de evitar el pago correspondiente de estos 200.000 cruzados. Para ello, en Lisboa, en el año 1601, la familia Gomes de Elvas presentaría un

[694] PULIDO SERRANO, I. (2006), *op. cit.,* pp.361-372.

privilegio que durante generaciones había sido custodiado por la familia para justificar su negativa:

> Certifico yo, Manuel Riveiro Pereira escribano del dicho lanzamiento y de las causas o pleitos que se mueven, que en mi poder está un pleito fenecido de Carlos Martínez [Núñez] y su hijo Luis Gomes Núñez, y de Luis Gomes de Elvas, y su hijo Pero Antonio y Antonio Gomes y Toribio Gomes, moradores en esta ciudad en la parroquia de San Mamed, en la adicción Nicolao, en que son partes los diputados de lanzamiento de los dichos doscientos mil cruzados. En el cual pleito está una petición y despacho y privilegio de que todo el traslado es el siguiente: dice Luis Gomes de Elvas, morador en esta ciudad de Lisboa, que a él le es necesario, para bien de su justicia y conservación de su derecho, el traslado del privilegio que Fernando e Isabel, reyes de Castilla, concedieron a Fernán Pérez Coronel, natural y regidor de la ciudad de Segovia, así como el traslado del instrumento que sacó Manuel Núñez Reimao Coronel, tío del dicho suplicante [Luis Gomes de Elvas] que todo está en poder de Damián da Costa.[695]

Este privilegio iba acompañado de una sentencia favorable a la familia sobre una reclamación presentada por Manuel Núñez Reimão, para conseguir ser eximido de un tributo lanzado en la ciudad de Elvas en el que se le pedían pagar hasta 2.000 cruzados. Con este documento, este familiar pretendía demostrar su hidalguía, lo que equivalía a tener una serie de privilegios y exenciones:

> Hijo de Pero Núñez, de noble generación de hidalgos en Castilla y de él siempre se sirvieron a ley de nobleza con caballo y esclavos y mozos y mozas que los sirven y nunca pechó ningún pago o pecho ni alcabala por ser notoriamente noble. Y fue elegido había cinco años por hermano de la Santa Misericordia de los nobles y que en aquel tiempo no se elegía por cofrade si no era persona muy calificada en nobleza. Su madre, Beatriz de Castro tampoco pagaba ningún pecho ni alcabala y era hija de maestre Andrés, médico del duque de Braganza (…). Y siendo así, sin embargo de su nobleza, le

[695] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.

eran dicho que los oficiales de la cámara lo metían en el número de las personas que para el dicho servicio que repartieron y metieron el n la dicha ciudad y en la ejecución de ella (…). En la petición de dicho Manuel Núñez era contenido, con la cual el ofreció, el traslado y provisión del infante y filiación de caballero hidalgo, de la cual en su petición hace mención, de la cual hicieron traslado los oficiales de la cámara de la ciudad de Elvas.[696]

La cuantía era tan importante que los oficiales de la cámara de Elvas habían exigido a Manuel Núñez que vendiese alguna de sus propiedades para poder efectuar un primer pago de 1.000 cruzados, dejando pendiente hacer frente a la otra mitad de este. La sentencia sobre este asunto se firmaría en marzo de 1579. En la misma se reconocía que:

Acordé que el suplicante era agraviado por el juez y oficiales en obligándole a pagar para mi servicio y prosiguiendo en su agravio, vista la forma de la provisión y lo que el dicho suplicante alega de su calidad, en procuranza mando que no le obliguen y teniéndolo pagado se le devuelva y por ende mando lo cumpláis así, y hagáis en todo y por todo muy enteramente cumplir y guardar así y por la manera que aquí por mí es acordado, juzgado y determinado. Luego por vos está mi carta de sentencia fuere presentada siendo primero pasada por mi Chancillería.[697]

Como vemos, la sentencia había sido favorable para los intereses del suplicante, y por ende para sus familiares y había sido dictada, si entendemos bien, por la instancia más alta, el propio rey. La familia Gomes de Elvas solicitaba que se le devolviese este privilegio sin ninguna tachadura o mancha que pusiese en duda la veracidad del documento en cuestión. Sin duda era muy importante su conservación, porque se trataba de un instrumento en el que se afirmaba el reconocimiento que se había hecho a Fernán Pérez Coronel (Abraham Senior) y sus descendientes:

Habiendo memoria y respeto a los muy grandes, honrados y loables servicios que vos, Fernán Pérez Coronel, de nuestro Consejo, vecino y regidor de la ciudad de Segovia nos

[696] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.
[697] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.

> habéis hecho y hacéis cada día. Y señaladamente, habiendo acatamiento a los muy grandes trabajos que sufristeis en el tiempo en nuestro principado por nos, igualar y conservar y concertar con el señor Rey don Enrique[IV] nuestro hermano, que en santa gloria esté, y finalmente mediante vuestros trabajos y solicitud e industria nos concertamos y asentamos los negocios que pertenecían a nuestro servicio de estos reinos y señoríos (…). Que vos, el dicho Fernán Pérez Coronel y vuestros hijos e hijas, yernos, nietos y descendientes, así los que ahora son nacidos, como os que nacieren de aquí en adelante para siempre jamás serán tenidos y comúnmente reputados por hombres hijosdalgo de solar conocido según el fuero y costumbre de España y devengar 500 sueldos y uséis y gocéis y podáis usar y gozar vosotros los dichos vuestros hijos e hijas, yernos y nietos y descendientes y cada uno de vosotros y de ellos de todas las honras, gracias y libertades, exenciones, privilegios y prerrogativas que pueden gozar y usan los otros hombres hijos de algo de los nuestro reinos.[698]

Este privilegio eximía a Fernán Pérez Coronel y sus descendientes, nuestros protagonistas, de pagar cualquier tipo de pecho o tributación.[699] Otro de los documentos que acompañaba la reclamación de Manuel Gomes de Elvas para la exención del pago, hacía referencia a las justificaciones llevadas a cabo por el propio Manuel Núñez Reimão en 1595, en las que volvía a exigir que se le reconociese como hijo de Pero Núñez Reimão Coronel y nieto de Tristán Reimão Coronel. Son muchos los testigos de la ciudad de Elvas que acreditarían esta condición ante Jorge carneiro, inquiridor, y el escribano Lope Sánchez. Un ejemplo de estas testificaciones es el de la noble familia elvense de los Pegado. Su representante, Manuel Pegado lo justificaba así:

> Manuel Pegado, caballero hidalgo morador en esta ciudad de Elvas, testigo que juró ante los Santos Evangelios y preguntado por los generales dijo: el dicho testigo conoce muy bien al suplicante, Manuel Núñez Reimão Coronel, morador en esta ciudad de Elvas. Es

[698] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.
[699] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.

> hijo legítimo de Pero Núñez Coronel, morador que fue de esta ciudad y que oyó decir a su madre, del dicho testigo, que eran hidalgos y gente noble y que oyó decir públicamente que Pero Núñez Coronel procedía por línea derecha de Fernán Pérez Coronel (…). El suplicante es hombre muy honrado y de bien.[700]

Con todos estos documentos, los Gomes de Elvas tenían todas las de la ley para evitar ser incluidos en el dicho pago sobre el Perdón General de 1605. Su oposición sería compartida por ilustres apellidos como los Da Veiga, los Ximenes, Fernández de Elvas, Mendes, los Gomes Ángel o los Rodrigues de Évora, que también pretendían desmarcarse en este asunto. En representación y defensa de sus intereses en la Corte, nombrarían a Manuel Gomes de Elvas como su mediador para proteger sus intereses.[701] En cierta forma, la defensa de los beneficios generales que compartían todos ellos primaría sobre los particulares, siendo Manuel Gomes de Elvas el hombre perfecto para defender la oposición al pago del tributo, por las consecuencias económicas que en estos hombres de negocios generaba. La elección de nuestro protagonista coincide con su presencia en Valladolid y con la cercanía mostrada con el duque de Lerma. Paradójicamente, esta cuestión ahondaría más en las dudas que genera la consideración de que la comunidad de cristianos nuevos de la nación portuguesa formaba una unidad monolítica y reforzaría la idea de que los intereses económicos comenzaban a priorizar sobre los intereses de una supuesta colectividad unida por su antigua fe.

[700] ADA, Fondo principal, Caja 115, nº 165.

[701] "E protestão oss suplicantes e que assi pedem e requerem não possa nem de perjudicar en algum modo nem tempo a limpeza e justicia que tem etender muitas das seus pessoas em este requerimiento assinadas e para em nome das pessoas a que mais pode tocar a presentarem esta petición e protesto que será tambem asinado por Andrés Ximenes, Manuel Gomes de Elvas e Antonio Gomes de Elvas estantes ora en Valladolid, assi a la pessoa real de v. mag como neu supremo conselho". ANTT, Coselho Geral do Santo Oficio, livro. 314, fols. 54 rto y vto.

5.7.2. La institución de sus mayorazgos.

Es fascinante la capacidad de Manuel Gomes de Elvas para revertir cualquier inconveniente. De ser expulsado de Lisboa, por su posible connivencia con el enemigo de la nueva dinastía, enterrado financieramente por quienes pensaban que ya no levantaría cabeza, a ser nombrado por el rey Felipe II de Portugal hidalgo de su casa, consiguiendo que se le excluyese de pagar "finta, peita, pedido ou empréstimo para nenhuma coisa de cualquier género e condição que seja a que fosse obrigada gente de nação ou de negocios".[702] Aunque pueda parecer que el objetivo estaba cumplido, la progresión de Manuel Gomes de Elvas en el mundo económico y financiero no se detendría con el nuevo estatus personal del personaje o con la obtención de privilegios. Su actividad como hombre de negocios continuaría durante su estancia en Madrid y Valladolid, orientada hacia la financiación de los negocios más importantes para la Monarquía. En abril de 1601 Manuel Gomes de Elvas, desde la nueva sede de la Monarquía, se haría cargo de gestionar, a través de sus procuradores, la entrega a Juan Martins da Veiga, el tesorero de los bastimentos, 400 fanegas de trigo que, por orden del Capitán General, Marqués de Castel Rodrigo y Virrey de Portugal, Cristóbal de Moura, se habían comprado para abastecer al ejército. El precio pagado sería de 14 reales la fanega y el cereal sería remitido a la gente acantonada en el castillo de Sagrés.[703] Esta nueva actividad se refrenda con los documentos consultados en el trabajo de James C. Boyajian en el Archivo General de Simancas, ya que para el año de 1604, Manuel Gomes de Elvas participaría en la financiación para la preparación de las naves que marcharían a la India portuguesa ese mismo año.[704] A la par que desarrollaba estas actividades, tal y como había hecho con anterioridad, Manuel

[702] ANTT, Chancelaria de D. Filipe II, Privilégios, livro. 2, fol. 91 vto.
[703] ANTT, Corpo Cronológico, Parte II, mç. 300, n.º 215
[704] BOYAJIAN, J. C. (1993), *op. cit.*, p. 92.

Gomes de Elvas había ido comprando algunos juros. A los anteriormente mencionados, se sumarían los 400.000 maravedíes de juro situados en las alcabalas del obispado de Lugo de la siguiente manera,32.500 maravedíes en las alcabalas de la abadía de Sobrado, 54.500 en las alcabalas de los abadengos de Usera y Sanda, 90.500 en las de Ulloa, 90.500 en las alcabalas de la tierra de O Ca y 14.500 en O Courel, 45.000 en las alcabalas de Monterroso, 54.500 en las de Abeancos y 18.500 maravedíes en las de tierra de la Orden de Santiago. [705] Este juro al quitar había sido empeñado por el Duque de Alburquerque y Marqués de Cuéllar al que pertenecía el juro en origen. Las condiciones concedidas a Manuel Gomes de Elvas suponían un interés de 18.884 al millar, en torno a un interés del 5,5% anual, con la condición de que, si se efectuaba el pago de la cuota principal aportada sobre la que se asentaba dicho juro por parte del poseedor original, Manuel Gomes de Elvas se vería obligado a su devolución, mientras que si fuese desempeñado por la Hacienda real, si el interés pagado por el desempeño era superior a 14.000 maravedíes el millar se debía de devolver al Duque de Alburquerque y Marqués de Cuéllar o a sus herederos los intereses que excedían este acuerdo.[706] En el caso de este juro, Manuel Gomes de Elvas y el Monasterio de N. señora de los Peligros, como su cesionaria, plantearían un pleito contra los bienes y los herederos de Pedro de Villamor, un banquero importante de Madrid. [707]

[705] AGS, CME 737, 51,fol. 61.

[706] Hemos tomado como referencia para establecer los intereses este trabajo de Carlos Javier de Carlos Morales donde se indica que 16.000 maravedíes al millar suponían un interés de 6,25% y de 20.000 maravedíes al millar un 5% y de 14.000 maravedíes al millar un 7,14 %. DE CARLOS MORALES, C. J. (2008), *Felipe II, un imperio en bancarrota, la Hacienda real de Castilla y los negocios financieros del Rey prudente*, Dilema, Madrid, pp. 28 y 45-46.

[707] En este litigio se reconocía que Manuel Gomes de Elvas había firmado una carta de venta a favor de este mercader sobre los 400.000 maravedíes de juro que nuestro protagonista poseía sobre las alcabalas de la ciudad, con la condición de que, si Manuel Gomes de Elvas quisiese cobrar su juro, Pedro de Villamor debía de renunciar a él o que, para compensación, pagase a Manuel Gomes de Elvas el dinero que montaba la operación principal, 5.600.000 maravedíes, con los intereses que hubiesen corrido hasta la fecha. Esta operación había sido sellada ante notario y las cláusulas del contrato exigían esta compensación o devolución del juro. BNE, Porcones/194(1), fol.76 vto.

Manuel Gomes de Elvas también compraría juros a la Hacienda Real de Felipe II de Portugal, algunos de ellos imaginamos que con elevados intereses.[708] En 1620, el Consejo de Hacienda intentaría anular algunos de estos juros por considerarlos usurarios. Los herederos de Manuel Gomes de Elvas, Francisca Coronel y su hijo Luis Núñez Coronel acudirían a los procuradores de la Hacienda para tratar de llegar a un acuerdo, ofreciendo al Rey una buena cuantía como compensación. La escritura en la que se remitía esta oferta sería aceptada por Felipe III:

> Esta escritura confirmo, apruebo y ratifico con todas las cláusulas y condiciones de ella. Mando que se cumpla y guarde enteramente como en ella se contiene, y éste no pasará por la Chancillería y se registrará en las notas donde se lanzó la escritura, para así saber cómo tuve por bien por mí aprobar.[709]

Fruto de todas estas actividades económicas y de sus buenas relaciones personales con las más altas instancias de la Monarquía, Manuel Gomes de Elvas comenzaría a ocupar algunos cargos importantes en Portugal. Por su incuestionable éxito, aparecerá en diciembre de 1606 ya como Tesorero de los almojarifazgos del reino y de los rendimientos del almojarifazgo de Guarda. A él se le pediría que efectuase un pago de 612.500 reales portugueses al Mayordomo Mayor de la reina, Ruy Méndez de Vasconcelos.[710] En 1606 también le veremos inmerso en la financiación de la Armada, esta vez suministrando trigo, a un precio de 14 reales la fanega, para una inversión total de 190.400 maravedíes. Gerónimo de Vitoria, pagador de Su Majestad le haría efectivo el pago de 5.600 reales por este servicio prestado a la Corona en el que se le asignaba la tarea de que el trigo llegase hasta el Castillo de Sagrés, al suroeste del Algarve.[711] Para el año 1609 se reafirmaría en este tipo de actividad junto con Heitor Mendes, Nuno Días Carlos y Francisco Duarte

[708] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 44 rto.
[709] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 45 vto.
[710] ANTT, Casa Real, núcleo antiguo 124, *livro 8 das ementas da Casa Real*, fol. 190 rto.
[711] ANTT, Corpo Cronológico, Parte II, mç. 317, n.º 139.

Ximenes. En este caso, la financiación se destinaba a Goa, pagando allí un total de 33.500 cruzados para la construcción de embarcaciones en esa plaza, además de aportar otros 71.667 cruzados para preparar las naves de India que partirían desde Lisboa.[712] No parece casualidad que uno de los socios mencionados arriba, Nuno Días Carlos fuese en 1618 confirmado por Felipe III como contratador de Santo Tomé.[713] En marzo de 1619 se efectuaría un nuevo pago a Manuel Gomes de Elvas por la financiación realizada por este último sobre la compra de los aparejos o jarcias que entregaría para el servicio de la Armada. En este caso, había pagado en total 293.932 reales y se le reconocería el pago de 4.120 reales en libranza de Fernando de Alvia de Castro al pagador Gerónimo de Vitoria.[714] Este dinero, que recupera nuestro protagonista, sería fruto del pago realizado por la compra de jarcia nueva en Portugal, en concreto 11 cables para amarrar los galeones comprados en octubre de 1618 para sustituir a aquellos que se habían roto por una gran tormenta, según se reconocía en el documento.

Durante su vida, su carrera como hombre de negocios lo había llevado a alcanzar la cima económica y social. En su muerte, era el momento de legar su patrimonio y de que su nombre fuese recordado para siempre. En sus últimos años, Manuel Gomes de Elvas dedicaría sus esfuerzos a conseguir la autorización necesaria del rey para poder construir en un terreno que poseía en Lisboa, en la cuesta de San Jorge en Campolide, un monasterio que sería conocido como Convento de Nossa Senhora dos Remedios.[715] Para la construcción de este monasterio, Manuel Gomes de Elvas cedería los terrenos y se comprometería a pagar 3.500 cruzados de renta anual para el mantenimiento de las personas necesarias para el servicio y gestión de este lugar.[716] Manuel Gomes de Elvas, del que no tenemos noticias de que hubiese tenido relación sentimental alguna y que no tendría

[712] BOYAJIAN, J. C. (1993), *op. cit.*, p. 95.
[713] AHU-São Tomé, cx. 1, doc. 57.
[714] ANTT, Corpo Cronológico, Parte II, mç. 338, n.º 13.
[715] BRAGA ABECASIS, I. (2017), *op. cit.,* p. 61.
[716] ANTT, Chancelaria de D. Filipe II, Privilégios, livro 4, fol. 155 rto. y vto.

descendencia directa, no solo anhelaría legar este sitio de descanso y oración, también manifestaría su deseo de asegurar la transmisión patrimonial del mismo a sus herederos. Para ello iría redactando distintos testamentos hasta llegar al del año 1620, cuando signaría por fin sus últimas voluntades, entre las que se incluiría la de instituir dos morgados o mayorazgos. Debemos destacar que, tan interesante es el propio testamento, cómo la forma en las que nos ha llegado. Lo ha hecho gracias a un pleito que a finales del siglo XVIII plantearía Luis José Correa de la Cerda Coronel de Sáa y Meneses. En este documento solicitaba y exigía sus derechos a nombrar a los capellanes del convento Nossa Senhora dos Remedios, tal y como recogía el testamento de su ancestro.

Manuel Gomes de Elvas firmaría su testamento sentado en su silla y en la casa de la que había sido su último soporte, Francisca Coronel, encomendando su alma como buen cristiano a la Santísima Trinidad y al Espíritu Santo.[717] En él, reconocía por primera vez desde que comenzamos esta investigación sus orígenes y el nombre de su madre, Isabel Vaz.[718] Manuel Gomes de Elvas agradecería en sus últimas palabras la generosidad con la que había sido bendecido por la Santísima Trinidad durante toda su vida y por ello se comprometía a ejecutar una promesa que había realizado, dar significado al salmo 40 de David *In die mala liberabit eum domninus.*[719] En este último documento, incide en su deseo de que el resto de los testamentos anteriores carezcan de ninguna validez jurídica, siendo su última voluntad legar su hacienda en favor de su sobrina Francisca Coronel, hija de su hermanastro Antonio Gomes de Elvas y esposa de su sobrino Luis Gomes Núñez, aquel hijo de Carlos Núñez que, junto con Duarte Mendes, permanecerían fieles a su tiastro en los momentos más convulsos en Lisboa. Los hijos de esta pareja serían los herederos

[717] "Sentado em huma cadeira". ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 21 rto.
[718] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, *Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas*, fol. 4 rto.
[719] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 5 rto.

directos de la inmensa fortuna acumulada por nuestro protagonista, Luis Núñez Coronel y Carlos Núñez Coronel. Manuel Gomes de Elvas devolvía con esta herencia el cariño que confiesa que le había transmitido su sobrina Francisca Coronel, no en vano, este documento lo firmaría en la casa donde imaginamos que Francisca lo había cuidado en sus últimos días y en presencia del licenciado Luis Martínez y de Rodríguez da Cunha, abogado de la casa de la suplicación.[720]

Al igual que su sobrino, Manuel Gomes de Elvas invertiría parte de su hacienda en bienes espirituales. Tras su muerte, solicitaría que se oficiasen 1.000 misas por su alma y para su eterno descanso en la Santa Casa de la Misericordia de Lisboa, institución con la que habían colaborado siempre, tanto en Lisboa, como en Elvas. Es aquí donde reconocería que contaba con los permisos necesarios para ejecutar la obra que sus sentidos ya no disfrutarían, la construcción del monasterio de Nossa Senhora dos Remedios de la orden de la Santísima Trinidad para la redención de los cautivos a la que había sido tan devoto y para el que aportaría 1.400.000 reales portugueses de su hacienda.[721] Con este dinero quería Manuel Gomes de Elvas que se incorporasen 40 monjas y rogaba a sus herederos que dispusiesen todo lo necesario tras su muerte para ejecutar su voluntad.[722] Para este monasterio, lugar donde quería que reposasen sus huesos, decretaría a sus herederos recuperar los restos mortales de su padre Luis Gomes de Elvas y los de su querido hermanastro, Antonio Gomes de Elvas, para que descansasen junto a él. Mientras su voluntad se transformaba en piedra, Manuel Gomes de Elvas dejaría ordenado que sus restos mortales fuesen depositados en el Monasterio del Carmen, donde se daría una misa

[720] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 7 vto.
[721] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 8 rto.
[722] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, 9 rto.

en su honor cada día.[723] La voluntad de Manuel Gomes de Elvas es que este monasterio contase con dos capellanes que oficiasen misa a diario con obligación de administrar los divinos sacramentos a las monjas y por cuya administración recibirían cada año 70.000 reales portugueses de renta. Estos capellanes serían elegidos por los testamentarios entre clérigos de buena vida.[724]

Para que todo el fruto de su trabajo quedase protegido jurídicamente, ordenaba que sus herederos instituyesen dos mayorazgos, pidiendo a los mismos que le entregasen tras su muerte y de su hacienda 10.000 cruzados a Francisca Coronel "por la buena voluntad que siempre me tuvo". Para Carlos Núñez ordenaría que se instituyese un mayorazgo por un total de 1.000.000 de reales portugueses en juros y demás bienes que tuviese. Vinculado a esta institución quedarían para uso y disfrute de Francisca Coronel, mientras estuviese viva, las casas que tenía en Valverde, unas fincas que, una vez fallecida su sobrina, pasarían al morgado instituido por Carlos Núñez Coronel.[725] Con las mismas condiciones dejaría a sus herederos el casal de Monte-Mor y el casal de Loures, aquella casa que había sido utilizada por su familia durante los peores años en los que la peste azotaba Lisboa. A Luis Núñez y a Carlos Núñez les dejaría 1.000 cruzados de renta anual para que se instituyese otro mayorazgo para el que daba 1.500 cruzados vinculados a juros y hacienda. En este segundo mayorazgo quedaría vinculado otra casa solariega que Manuel Gomes de Elvas tenía en Caneças, cerca de Odivelas.

Como morir joven era norma común a principios del siglo XVII, Manuel Gomes de Elvas dictaría en su testamento las órdenes necesarias para que estos dos mayorazgos

[723] Esta es la voluntad de Manuel Gomes de Elvas, que choca con la de su sobrino Luis Gomes da Mata. Este último también había pedido que los restos mortales de Antonio Gomes de Elvas reposasen junto a él y su familia en la capilla del convento de Nossa Senhora da Graça. ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 10 rto.

[724] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 32 vto.

[725] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 13 rto.

quedasen vinculados a la familia o al menos a aquellas personas que habían sido de su confianza. Por este motivo, ordenaba que, fallecido su sobrino nieto, Carlos Núñez, el morgado quedase en manos de sus hijos siguiendo los criterios de primogenitura.[726] A los hijos de sus testamentarios les dejaría 300.000 reales portugueses anuales y para Luis Núñez Coronel ordenaba que, una vez fallecido, el morgado se transmitiese a su hijo Francisco de Sa y Meneses. En todo caso, en previsión de que Carlos Núñez Coronel no tuviese descendencia, Manuel Gomes de Elvas ordenaba que su mayorazgo quedase unido al de su hermano Luis Núñez Coronel.[727] También dejaría a Brianda Núñez de Elvas, esposa del poderoso Francisco Rodríguez de Elvas, ya fallecido, y al que ya hemos mencionado en numerosas ocasiones, 4.000 cruzados que se sumarían a la hacienda de esta familia, que también fundaría una capilla en Lisboa, la Capela da invocação das almas en São Domingos.[728]

Manuel Gomes de Elvas sería muy generoso con la familia Gomes Ángel. Faltando descendencia en ambos testamentarios y si los padres sobrevivían a sus hijos, Manuel Gomes de Elvas añadía una nueva vía para que sus bienes pasasen a Guiomar Núñez Ángel, la mujer de Manuel Soares de Vilas-Boas, con obligación de que lo heredara su hijo mayor. En su defecto, la herencia sería para Manuel de Beja, hijo de Ruy López y de Isabel Gomes.[729] También sería generoso con la familia de su sobrino Duarte Mendes, otro de los soportes de Manuel Gomes de Elvas en sus peores momentos, dejando al hijo de este último 3.000 cruzados. Tendría un recuerdo para su hermana María Vaz, su esposo Diego

[726] Para Carlos Núñez testa de esta forma Manuel Gomes de Elvas porque no estaba casado.

[727] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 14 rto.

[728] DA COSTA FELGUEIRAS GAYO, M. J. (1992), *op. cit.,* vol. V, Tomo XIII, p. 48.

[729] También dejaría a Isabel Gomes Ángel 3. 000 cruzados y a Francisca López, hija de Mor Nunes y de Ruy Días Ángel, esposa de Belchor Gomes, hijo de Juan Rodríguez de Elvas, 150.270 reales de su hacienda. A los hijos de Gonzalo Rodríguez Ángel, también hijo de su hermana Mor Núñez Coronel y de Ruy Díaz Ángel, les dejaría 4.000 cruzados. A la citada esposa de Manuel Soares de Vilas-Boas, Guiomar Núñez, la dejaría también 4.000 cruzados y a los hijos de Gonzalo Rodríguez, los nietos de su hermana Mor Núñez, 3.000 cruzados para que fuesen administrados por Ruy Díaz Ángel y otros 12.000 cruzados a Luis Ángel. ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 15 rto. y 16 rto y vto.

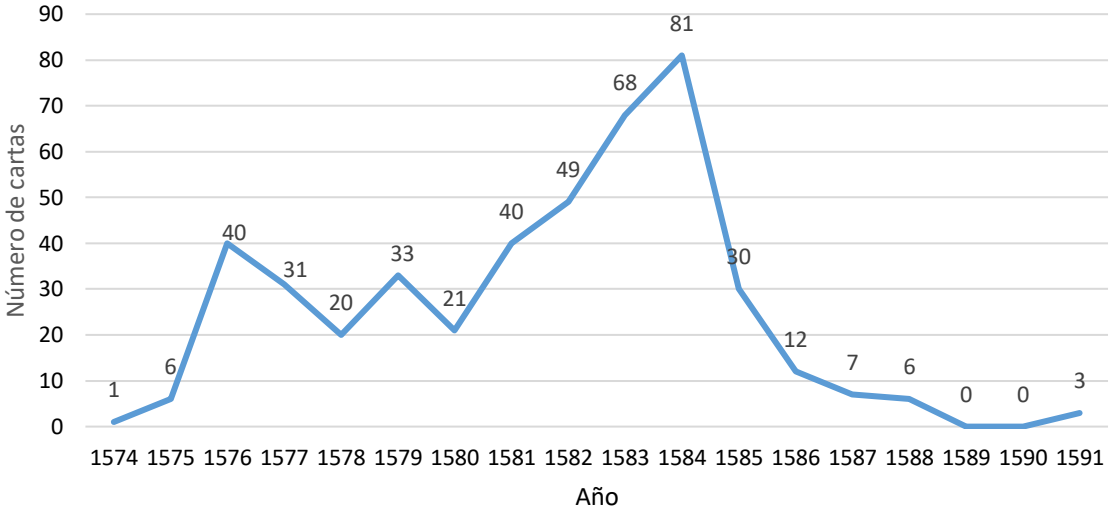
Duarte y para Jerónima López, su hija, encargando a sus testamentarios que no les faltase de nada por la buena voluntad que siempre le habían demostrado. Para ellos dejaba 200.000 reales portugueses de renta anual y un solo pago de 4.000 cruzados que encargaba a sus testamentarios ejecutar de la mejor forma que se les acomodase.[730] Manuel Gomes de Elvas dejaría para el futuro monasterio 1.400.000 reales portugueses, 700.000 en un juro y otros 700.000 en hacienda. Su última voluntad era que los restos mortales de su padre Luis Gomes, enterrado en Santo Domingo de Elvas, y los de su madre, Isabel Vaz, fuesen trasladados al monasterio.[731]

IMAGEN 5. Convento de Nossa Senhora dos Remédios de Campolide | Museu de Lisboa | Maqueta de Lisboa antes do Terramoto de 1755 | Pormenor. © CML | DMC | DPC | José Vicente 2012.

[730] Mientras se realizaba este testamento, fallecería Brianda Núñez, motivo por el cual rectificaba sobre los 4.000 cruzados que le había dejado pasando este dinero a Diego Duarte Reimão y a Jerónima López. ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 17 vto. y 19 vto.

[731] ANTT, Hospital de São José, escrivão Botelho, mç 158, nº4, cx. 886, Autos de conta da capela de Manuel Gomes de Elvas, fol. 19 rto.

GRÁFICO 4. Correos remitidos por Manuel Gomes de Elvas



CONCLUSIONES.

Para culminar este trabajo de investigación es obligado hacer una recapitulación. En este estudio que hemos llevado a cabo sobre algunos de los componentes de la familia Gomes de Elvas pueda parecer que se obvia el carácter judeoconverso del linaje en cuestión. Esto se explica porque nuestra intención es la de no profundizar en exceso en los aspectos religiosos, a pesar de que las dinámicas actuales sobre los estudios de familias de cristianos nuevos de la nación portuguesa invitan a ello. Es incuestionable que los Gomes de Elvas se incluyen dentro de este grupo y que sus actividades económicas, especialmente en Lisboa, Elvas, Sevilla o Amberes, estarían marcadas por sus relaciones con otras familias de cristianos nuevos, si bien no lo estarían tanto para el caso de otras plazas europeas en las que trabajan, como Medina del Campo, Madrid, Florencia, Venecia, Besanzón, Lyon o Ruán, donde lo harán a través agentes locales con los que simplemente compartían el deseo de beneficiarse mutuamente. Queremos aclarar que uno de los principales motivos para no penetrar en este asunto está relacionado con la documentación investigada, eminentemente epistolar, que tampoco nos ha permitido traspasar el último velo del ser humano, como es el de su intimidad. No por ello hemos dejado de aprovechar los numerosos estudios de eminentes historiadores que han abordado la cohesión interna alcanzada por los cristianos nuevos de origen portugués, por haber logrado un mismo estatus económico y por su relación de pertenencia a la antigua nación judía. Sin embargo, en mi opinión, si tratásemos de abordar este asunto desde las fuentes epistolares del Archivo Simón Ruiz, las conclusiones podrían quedar algo distorsionadas. En realidad, sus comportamientos como buenos cristianos serían intachables. Y lo serían durante su vida, participando en fundaciones católicas como la Santa Casa de la Misericordia de Elvas con comportamientos religiosos que no difieren ni en sus expresiones de los de un cristiano

viejo, apelando siempre a la voluntad de Dios para un negocio, para la llegada de las naos de India o para entender la muerte como un camino que transitar hacia una nueva vida. También por su comportamiento e inversión en bienes espirituales tras su muerte, hasta tal punto que las dos grandes obras que legarán los Gomes de Elvas, cuando la muerte ya les había alcanzado y ya no habría necesidad de esconderse, quedarían encomendadas, la de Manuel Gomes de Elvas sobre una doctrina central de la Iglesia Católica como es la Trinidad, la de Luis Gomes da Mata con la fundación de una capilla a la advocación de la Virgen de Nuestra Señora de Gracia. La cuestión trata sobre su verdadera sinceridad, y sobre este asunto solo podríamos manifestar una opinión, eso sí basada en los miles de cartas que hemos trabajado convenientemente. Esta debilidad del tipo de carta del Archivo Simón Ruiz, respecto a actitudes y comportamientos particulares, se transforma en una gran fortaleza cuando desde las mismas se abordan aspectos comerciales, relaciones económicas, lazos de sangre y nudos clientelares, redes geográficas o la importancia de los instrumentos financieros y de intercambio. Cada una de las cartas que hemos trabajado en el laboratorio virtual tiene recogidas convenientemente citadas las materias con las que comerciaban, las plazas donde actuaban, los personajes que intervenían en las distintas operaciones económicas que también aparecen clasificadas según su tipo. Es aquí donde hemos centrado nuestros esfuerzos, en tratar de alumbrar las actividades de una casa de negocios lisboeta cuyo éxito sería incontestable intentando poner en relación distintos escenarios.

Gracias a este trabajo de investigación, se ha podido ver el recorrido y la evolución de una casa de negocios típica del periodo y los objetivos alcanzados por la misma en un amplio arco temporal que nos ha llevado desde 1563 hasta 1620. A través de Antonio Gomes de Elvas, hemos pretendido visualizar la importancia del modelo de familia extensa y de la creación de redes clientelares para el crecimiento socioeconómico de una casa de

negocios. Antes de entrar en esta cuestión, hay que señalar que su éxito en Lisboa no se podría entender sin la experiencia acumulada por la familia durante tantos años desarrollando actividades comerciales en Elvas. En nuestra investigación se demuestra la enorme inversión en bienes raíces de la familia en su localidad natal, transformando el fruto de su actividad comercial en la compra de este tipo de propiedades sobre las que obtener una buena renta. De la aplicación de todas estas experiencias mercantiles surgirían hombres de negocios como Antonio Gomes de Elvas, plenamente preparados para afrontar el desafío que suponía abrir una casa de negocios en Lisboa. No puede ser casual que familias como los Elvas, los Évora, los Olivenza, todas ellas forjadas en las cercanas fronteras con Castilla, no solo alcanzasen el éxito en Lisboa, sino que luego lo replicasen en Madrid. De nuestra investigación se deduce la importancia de conocer a la perfección la lengua castellana como vía de comunicación indispensable para poder forjar relaciones bilaterales. Saber leer y escribir en castellano sería vital para el progreso de la casa de negocios de los Gomes de Elvas, y para tantos otros hombres de negocios que aparecen en la correspondencia portuguesa. No solo tenían la ventaja de manejar el idioma, también conocían a la perfección el territorio vecino; su geografía, sus aduanas, su comercio o las ferias. Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas, especialmente este último, que llegaría a vivir en Madrid, son una pequeña muestra de la versatilidad de estos mercaderes. Qué mejor muestra que la comparación con su homónimo de Medina del Campo, Simón Ruiz. Siendo uno de los hombres más ricos de Castilla y teniendo unas cualidades innegables para los negocios, era incapaz de leer siquiera una carta en portugués, necesitaba de un traductor. A lo largo de la correspondencia hemos visto su total desconocimiento sobre la ejecución de diversos negocios en Lisboa. En contraposición, la familia Gomes de Elvas es una pequeña demostración de que estas empresas estaban muy

bien preparadas, sus estructuras eran muy sólidas, de ahí que, llegado el momento no les costase desembarcar en Madrid y, en algunos casos, abrir sus casas de negocios.

En su actividad en Lisboa, se ha podido comprobar la solidez estructural de la empresa, en los diversos tramos de actividad condicionada por las distintas contingencias políticas, bélicas o epidemiológicas, fundamentalmente basada en la firmeza de los lazos de parentesco y de la red en la que participan. Solo hay que recordar que, tras la muerte de Antonio Gomes de Elvas, la empresa apenas sufre, pues inmediatamente el modelo se replica. A nuestro modo de ver, por la forma en que se organizan nuestros protagonistas, el modelo de familia extensa se instituía en función de múltiples familias nucleares que terminaban uniéndose por lazos de sangre o parentesco, haciendo crecer red en todas las direcciones posibles. Para que estas familias quedasen vinculadas se aprovechaba las ventajas que suponía que el padre decidiese el futuro matrimonio de sus hijas e hijos, dando preferencia en la política matrimonial a las relaciones endogámicas, etnogeográficas y socioeconómicas. Ninguna de estas tres vertientes puede ser analizada de forma independiente, pues la elección de un contrayente, en el caso de los Gomes de Elvas, incluía todas estas perspectivas. Sirva como ejemplo, el doble matrimonio elegido por Antonio Gomes de Elvas para su heredero, el futuro Luis Gomes de Elvas (da Mata), o el de su hija Branca Mendes, para los que se optaría por emparentar con otra rama del linaje de los Elvas, los hijos del poderoso Antonio Fernández de Elvas.[732] A mi entender, debemos tener muy en cuenta las cuestiones económicas en este tipo de decisiones y no reducirlas únicamente a la endogamia practicada por lo cristianos nuevos, una óptica que simplificaría demasiado la complejidad del análisis. Basándome en las casi 2.100 cartas trabajadas, me atrevería a afirmar que la prioridad, para el caso de esta familia en cuestión, era la de garantizar su estatus económico con sólidas redes clientelares, forjadas por

[732] Véase CUADRO 1, página 55.

vínculos de confianza, que en un momento de zozobra respondiesen económicamente por su íntima relación familiar. En este aspecto, la endogamia cobra sentido al analizar la Dote destinada a cada uno de estos enlaces. Por ejemplo, en la del matrimonio entre los primos Luis Gomes Núñez, hijo de Carlos Núñez, y de Francisca Coronel, hija de Antonio Gomes de Elvas, toda la hacienda que se invertía para el pago de la misma quedaba vinculada a la familia.[733] Un fiel reflejo de lo efectivo que eran este tipo de matrimonios sería la elección de Manuel Gomes de Elvas para la institución de sus mayorazgos de los hijos fruto de este último matrimonio. Todo el patrimonio obtenido a lo largo de su vida quedaba en posesión de la familia. También se puede apreciar claramente como cada núcleo familiar contaba con absoluta independencia en los asuntos económicos. Antonio Gomes de Elvas y sus hijos formaban una asociación, Carlos Núñez y sus hijos otra, replicando el formato cuando los hijos alcanzaban la madurez y podían contar con sus propios sucesores. En el caso analizado, ya hemos resaltado que, a pesar de la cohesión interna que se les suponía, por pertenecer a la comunidad de cristianos nuevos, los Gomes de Elvas, encabezados por Manuel Gomes de Elvas, no tendrán reparos en romper sus vínculos con otras familias como los Ximenes, con los que compartían lazos de parentesco, cuando los negocios exijan imponerse sobre alguna actividad comercial. Me parece de interés recalcar que, cuando se negociaba el perdón a los cristianos nuevos y se les exigía contribuir como tales, los Ximenes y Manuel Gomes de Elvas, enemigos declarados, defenderían de forma conjunta su oposición al pago referido, constatando que las relaciones podían resultar muy dinámicas y cambiantes en función de los objetivos económicos.

En los casos de Luis Gomes de Elvas y Manuel Gomes de Elvas se ha podido observar la forma en la que estos hombres capitalizarían socialmente el éxito cosechado económicamente. Con Luis Gomes de Elvas hemos podido apreciar el camino recorrido

[733] Véase CUADRO 2, página 56.

por un mercader hasta alcanzar el ennoblecimiento y un título tan importante como el de Correo Mayor de Portugal. A lo largo de esta investigación, hemos explicado el proceso de formación de Luis Gomes de Elvas hasta convertirse en jefe de su propia casa de negocios. Lo más interesante, a mi juicio, es que se ha podido comprobar la ascendencia de su mentor en la formación práctica de un mercader. Hacemos referencia, por ejemplo, a los silencios epistolares obligatorios que se producen durante sus inicios, que no son casuales, sino forzados por su padre para garantizar la transmisión de las experiencias particulares y así replicar un modelo de hombre de negocios. En este sentido, mientras que Luis Gomes de Elvas puede considerarse una hechura de su padre, sometido a un control estricto hasta casi el último año de vida de su mentor, no haber hecho lo mismo con Manuel Gomes de Elvas podría explicar las constantes tensiones epistolares en las que se vería envuelto con sus homólogos. En el caso de Luis Gomes de Elvas, hemos podido vislumbrar y distinguir las estrategias seguidas por algunos de estos mercaderes. Se entiende perfectamente la progresión, primero centrarían sus esfuerzos en actividades puramente comerciales, para , tras la acumulación de capital obtenida con el comercio colonial, extender sus movimientos económicos a la compra de juros o a la participación en la financiación de la Monarquía hispánica, a través de la firma de distintos asientos, como el de la pimienta. Tras la Unión Ibérica y el proceso de recapitalización de la empresa, ayudándose para ello de sus socios en Sevilla y de la presencia de nuevos agentes a Madrid, todos los pasos de Luis Gomes de Elvas serían convenientemente dados para obtener el título de Correo Mayor de Portugal. Hay que subrayar que, antes de fundar sus casas en Madrid, familias como la investigada pavimentarían el camino de forma cuidadosa y se convertirían en el sustrato que llevaría a otros portugueses a incrementar su presencia en la Villa. En ella se integrarían en todas las capas sociales, pero destacando aquellos que llegarían a Castilla para convertirse en los principales asentistas y arrendatarios de rentas reales, poco después

de las fechas hasta las que alcanza esta tesis doctoral. La obtención del título de Correo Mayor de Portugal es la culminación para la familia Gomes de Elvas, luego Da Mata, de tantos años de trabajo y actividades económicas.

En el caso de Manuel Gomes de Elvas, siendo las relaciones de parentesco tan sólidas y adhesivas como se las presupone, este mercader no tendría reparos en separar sus caminos de Luis Gomes da Elvas y de su familia en general, en su batalla por seguir controlando las actividades comerciales en Sevilla, Madrid y Lisboa. No es el único, pues nuestros protagonistas no tenían problema en dejar de lado a sus hermanas y hermanos, dando preferencia a las relaciones verticales, es decir, a sus hijos, un hecho que se oficializa con la institución de sus mayorazgos. Es el caso de Duarte Mendes, hermano de Luis Gomes de Elvas, que sería recogido por su tiastro tras la muerte de su padre. Para el caso de Manuel Gomes de Elvas, debemos destacar las diferencias tan acentuadas que han ido apareciendo a lo largo de esta tesis doctoral respecto a sus comportamientos. En particular, para este mercader, el secreto de su éxito radica en su capacidad para cumplir con sus obligaciones en Lisboa y el fuerte compromiso que tenía con el rendimiento económico de sus actividades. A pesar de que su palabra fuese puesta en cuestión, es innegable que cumplir con las obligaciones adquiridas sería uno de los principales motivos de su éxito económico y social. En Manuel Gomes de Elvas se detecta una pequeña evolución y una nueva forma de entender los negocios. Mientras que el resto de la familia tomaba muchas precauciones por controlar bien la diferencia entre gastos e ingresos y limitaba sus aventuras comerciales, la ambición de Manuel Gomes de Elvas le llevaría a abarcar todo el abanico posible de actividades económicas. Pimienta, cochinilla, palo de Brasil, jengibre, almizcle, canela, clavo de olor y otras drogas se exportarán desde Lisboa, hacia el Mediterráneo, el Atlántico o el Mar del Norte. Sin embargo, a diferencia de sus familiares, a las especias, Manuel Gomes de Elvas sumaría el negocio de los esclavos, una

actividad que Antonio Gomes de Elvas rechazaba de pleno y en las que su heredero no participaría. Curiosamente, un hijo de esclava, mestizo, como Manuel Gomes de Elvas, se lucraría notablemente sin ningún tipo de escrúpulo por su antigua condición. El resultado final para él es el mismo que el de Luis Gomes de Elvas, el ennoblecimiento.

Queremos finalizar planteando una cuestión que está relacionada con la explicación dada sobre la tendencia de estos hombres de negocios a abandonar las actividades económicas y vivir de las rentas. Por un lado, queda claro que su afán por consagrarse y distinguirse socialmente serviría de acicate para abordar los negocios de forma más ofensiva. Si extrapolamos el resultado alcanzado por esta familia en concreto, estas actuaciones individuales tendrían como consecuencia un incremento notable de las actividades económicas en general en el mundo ibérico y europeo. En la familia Gomes de Elvas, mientras se realiza este proceso de ascenso social, durante casi un siglo, sus actividades económicas se disparan, beneficiándose ellos y el conjunto. Es cierto que la compra de numerosos bienes raíces, (tierras, olivares, fincas), reforzaría esta idea de obtener rentas inmovilizando el capital. Si bien, habría que seguir investigando si a la compra de estas tierras, al menos en Elvas, le seguían distintos arriendos o que modelos de explotación se utilizaban.

ANEXO GRÁFICO

GRÁFICO 1. Correos remitidos por Carlos Núñez

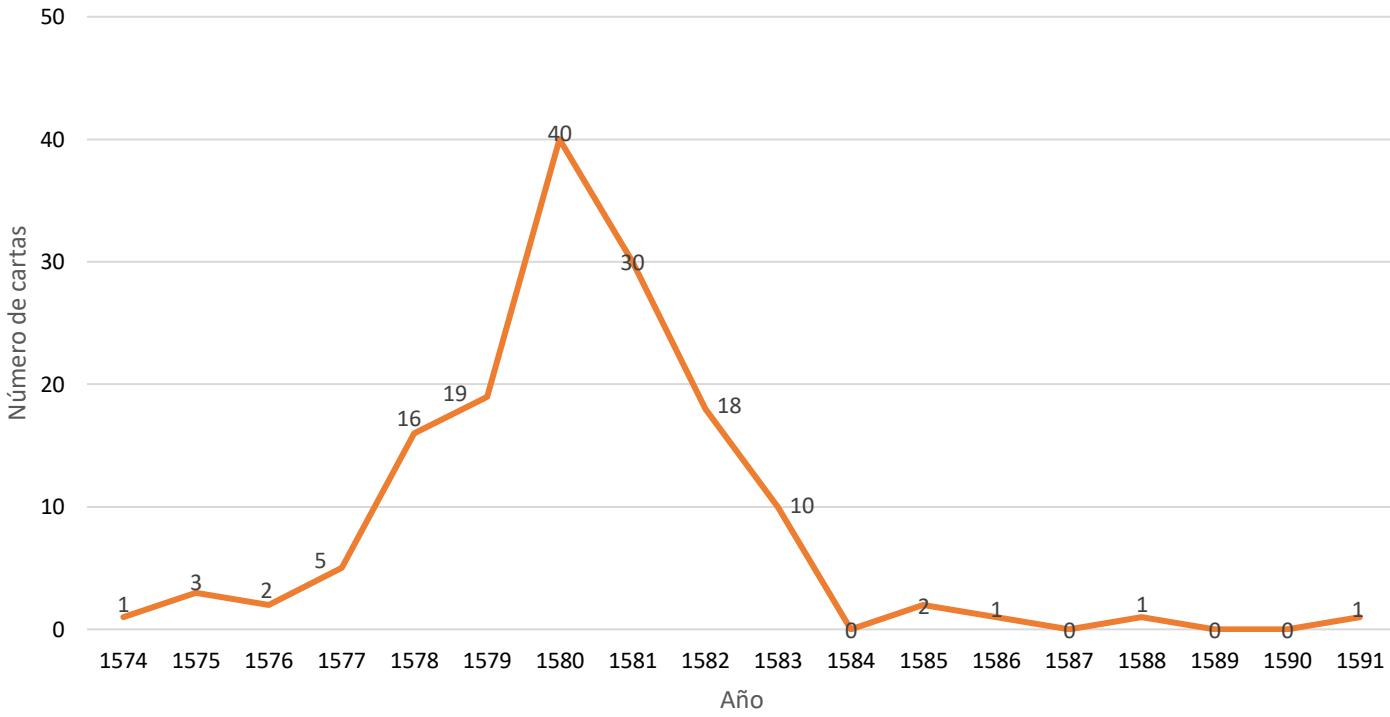


GRÁFICO 2. Correos remitidos por Antonio Gomes de Elvas

GRÁFICO 3. Correos remitidos por Luis Gomes de Elvas (da Mata)

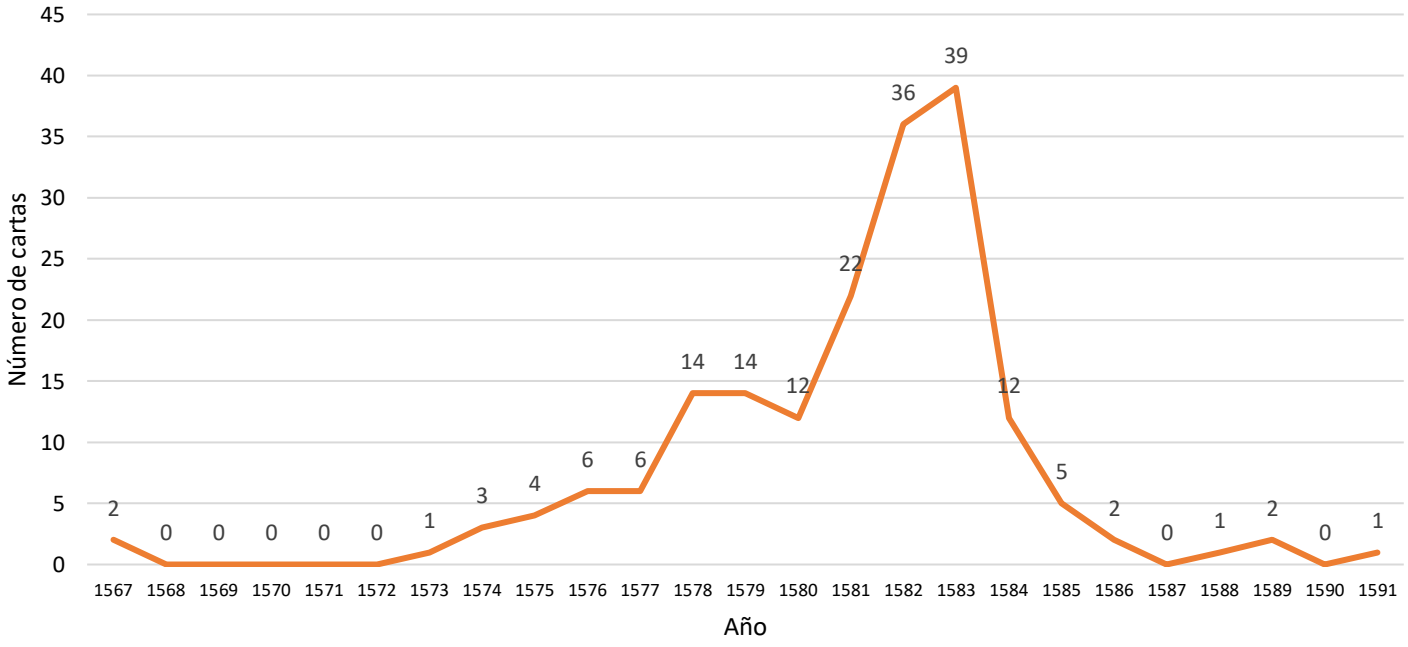


GRÁFICO 4. Correos remitidos por Manuel Gomes de Elvas

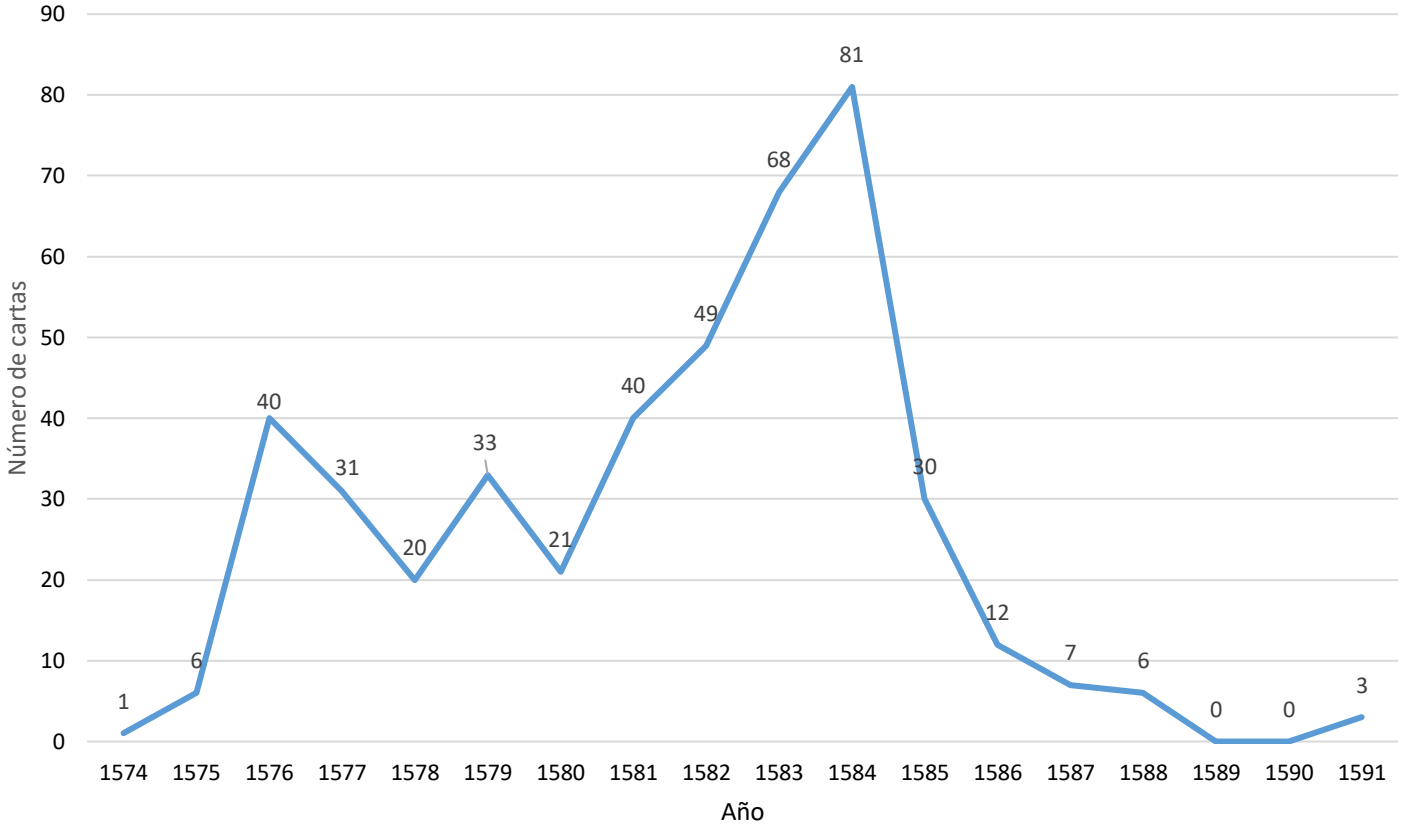


GRÁFICO 5. Cartas remitidas en el periodo 1563-1591

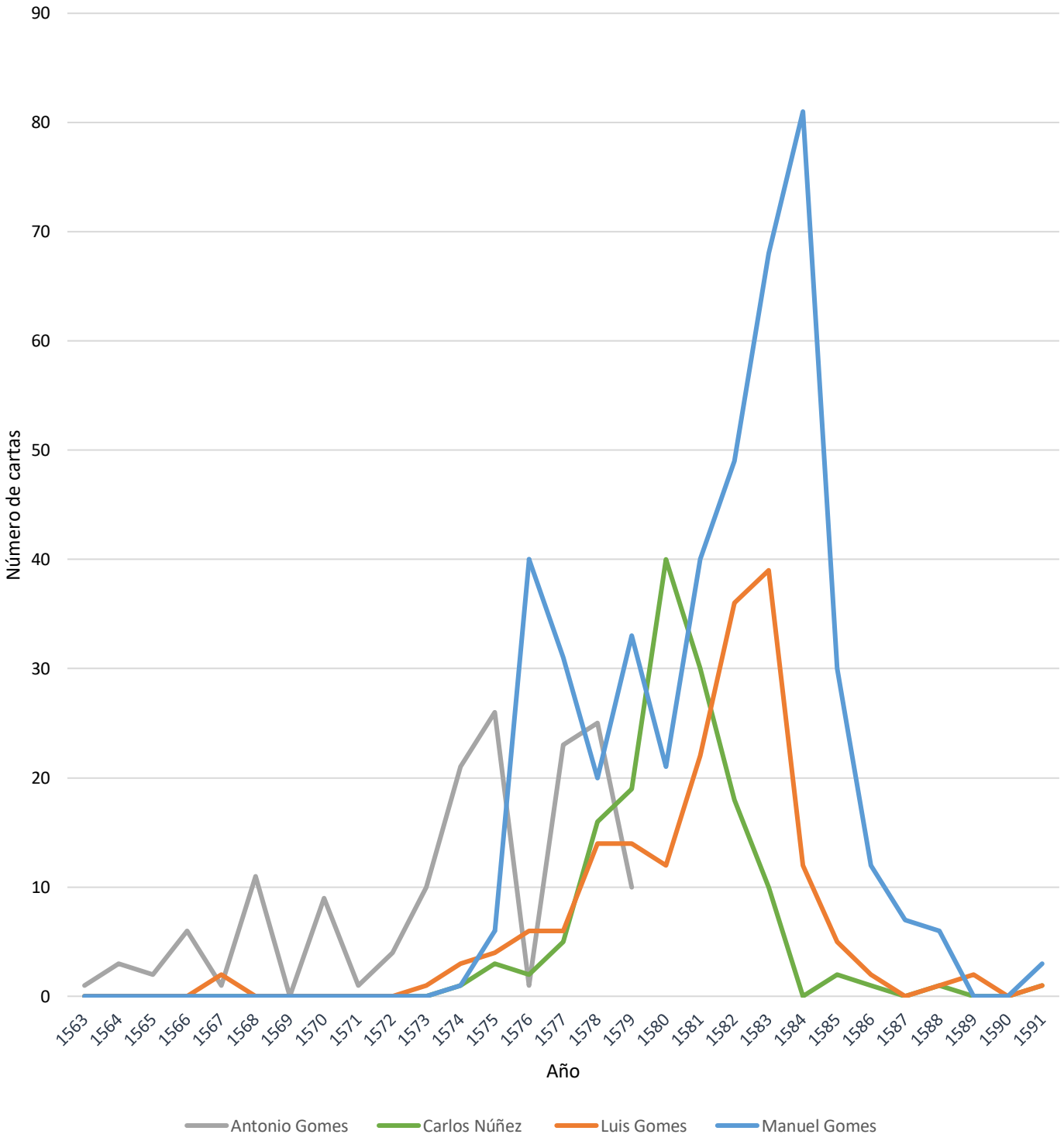


GRÁFICO 6. Línea temporal

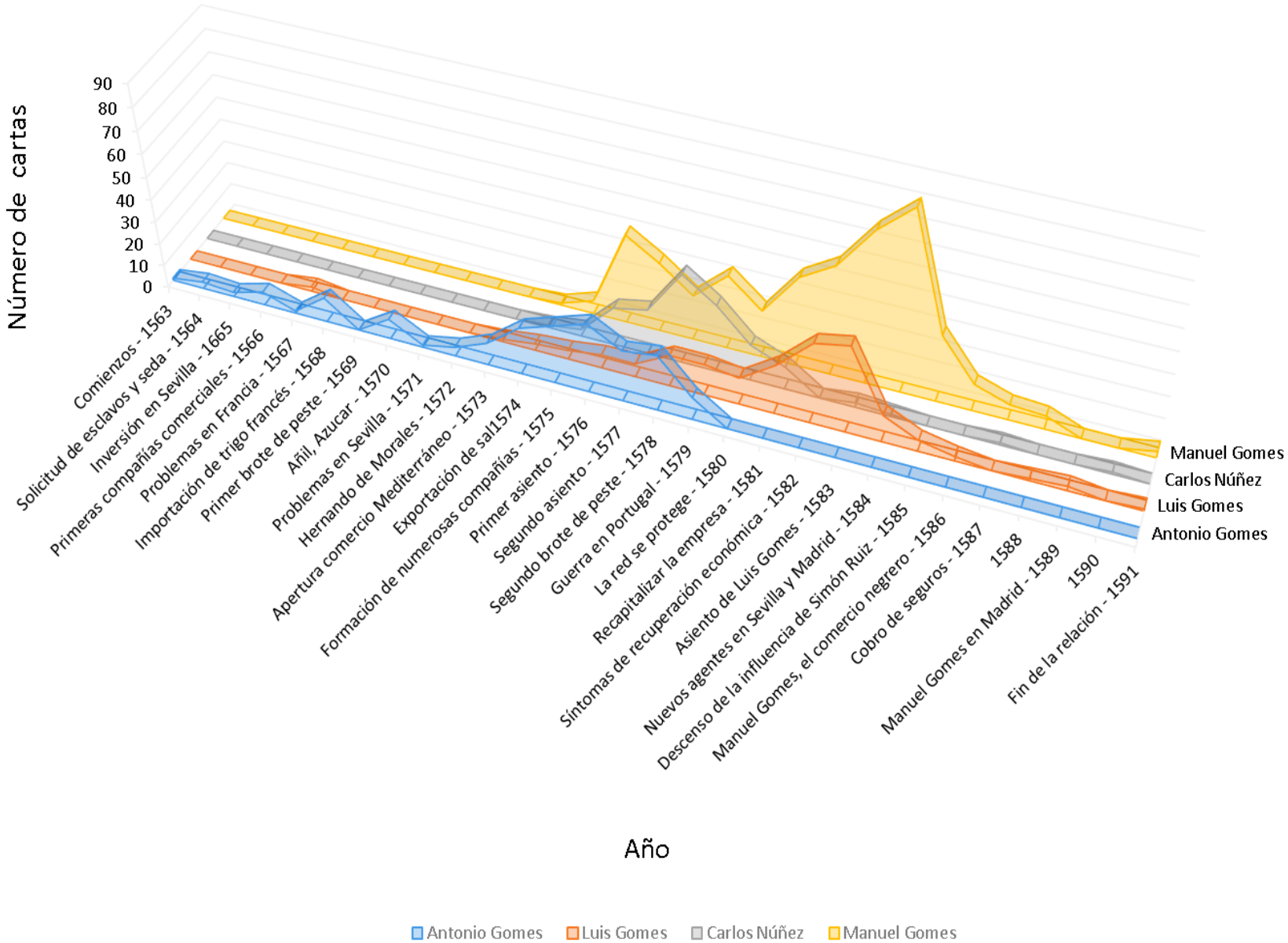
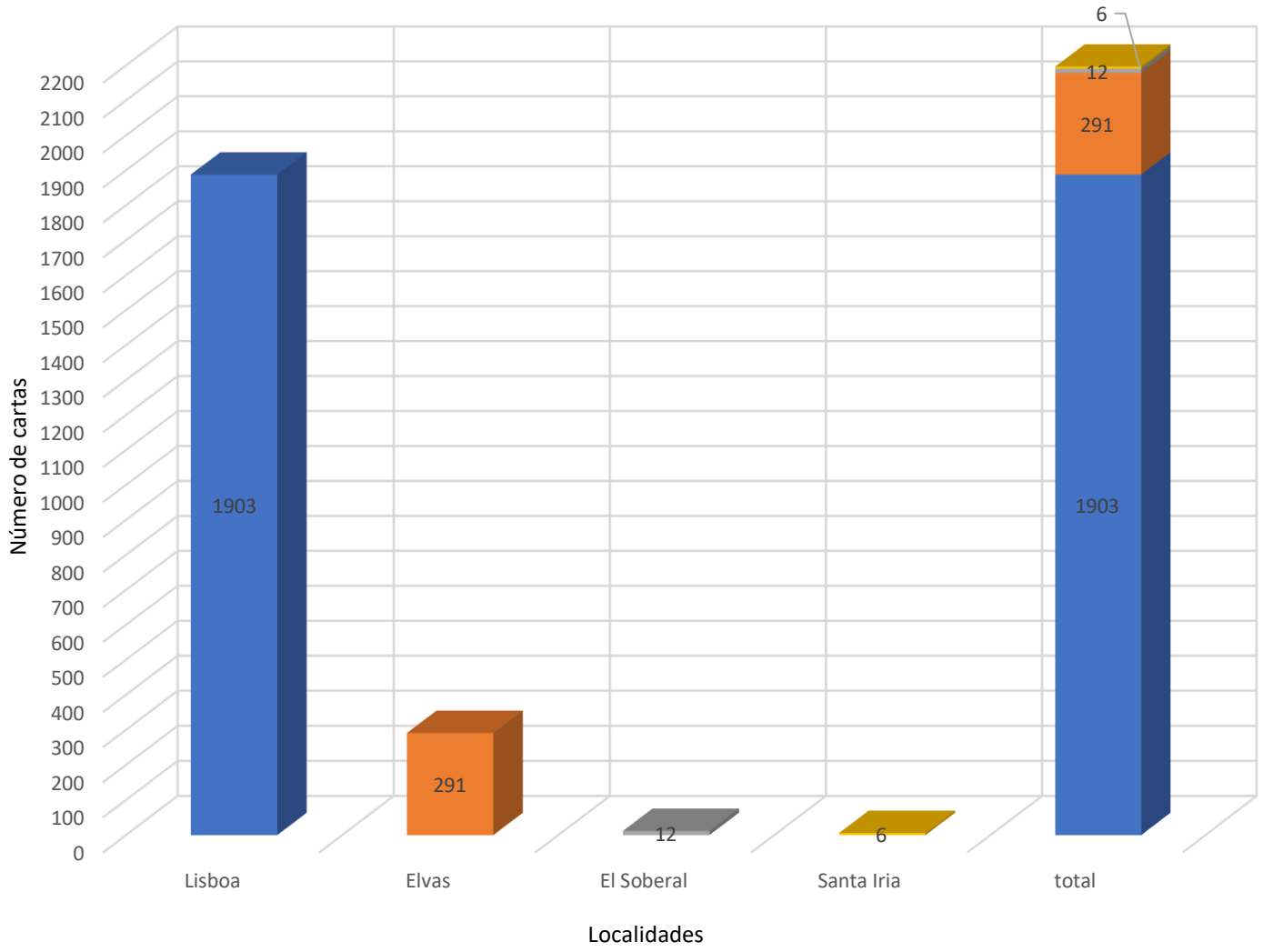


Gráfico 7. Total de cartas trabajadas



Nombres / Lisboa	Cartas personajes principales
Manuel Gomes de Elvas	448
Antonio Fernández de Elvas	136
Duartes Mendes	136
Luis Gomes Núñez	142
Heitor Mendes	167
Luis Gomes de Elvas	167
Antonio Gomes de Elvas	182
Tomás Ximenes	184
Jerónimo Duarte/Andrés Ximenes	40
Luis Gomes Ángel	61
Copias Simón Ruiz	151
Otros	***181**
Total	**1903**

Nombres / Lisboa	Cartas realizadas / * Otros
Adriano Cornelio	1
Alonso de Mújica	1
Álvaro Fernández	2
Ambrosio Gomes	1
Antonio Bocarro	11
Antonio Calvo	1
Antonio Díaz	1
Antonio Gomes Ángel	19
Benedito Ugochoni	2
Bernardo Drago	6
Carlos Francisco	1
Carlos Núñez	2
Diego de Salazar	2
Diego Díaz	1
Diego Fernández de Elvas	2
Diego Rodríguez	1
Diego Rodríguez de Lisboa	1
Duarte Hurtado	1
Francisco de Bobadilla	2
Francisco Rodríguez de Elvas	2
Gonzalo Rodríguez Ángel	1
Gregorio Fernández	2
Gregorio Santotís	3
Herederos Antonio Fernández	5
Hernán López	1
Inés Álvarez	1
Joaquín Burgueño	1
Jorge Fernández de Elvas	1
Jorge Gomes	1
Jorge y Luis Fernández Serrano	14
Juan Rodríguez Bueno	12
Juan Rodríguez de Elvas	2
Lope Duarte	5
Lope González	1
Luis Álvarez Caldera	1
Luis Gomes el Mozo	2
Manuel Jorge	20
Martín de Barraondo	4
Pedro de Écija	5
Pedro Freire	2
Pedro Godínez	8
Pedro Gomes de Elvas	2
Pedro Gomes Reinel	1

Pero Ortiz de Velasco	1
Rodrigo de Andrade	8
Rodrigo López y Lope R.	1
Salvador Vaz	10
Simón Ferrera	4
Tomás da Veiga	1
Vasco Martínez da Veiga	1
Otros	**181**

BIBLIOGRAFÍA

- AGLIETTI, M. (1996), "Cavalieri spagnoli nell'ordine di Santo Stefano. L'esempio dei Montalvo", en *Toscana e Spagna nel secolo XVI. Miscellanea di studi storici.* Edizioni ETS, Pisa, pp. 273-300.

- AGLIETTI, M. (2001), "Nobili e cavalieri di Santo Stefano tra Toscana e Spagna a metà del XVIII secolo", en *Quaderni Stefaniani*, año XX, pp.105-173.

- AGLIETTI, M. (2007), "Patrizi, cavalieri e mercanti. Politiche e nobiltà tra Toscana e Spagna in età moderna", en AGLIETTI, M. (ed.), *Istituzioni, potere e società. Le relazioni tra Spagna e Toscana per una storiamediterranea dell'Ordine dei Cavalieri di Santo Stefan*o, Convegno Internazionale di Studi, Edizioni ETS, Pisa, pp. 341-377.

- AGUILERA-BARCHET, B. (1988), *Historia de la letra de cambio en España (seis siglos de práctica trayecticia)*, Tecnos, Madrid.

- ALONSO GARCÍA, F. (2004), *El correo en el Renacimiento Europeo: estudio postal del Archivo Simón Ruiz (1553-1630)*, Museo de las Ferias y Fundación Albertino Figueiredo, Madrid.

- ÁLVAREZ NOGAL, C. (1997), *El crédito de la Monarquía Hispánica en el reinado de Felipe IV*, Junta de Castilla y León, Ávila.

- ÁLVAREZ NOGAL, C. (2000), *Sevilla y la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla.

- ÁLVAREZ NOGAL, C.; MARSILIO, C.; LO BASSO, L. (2004), "La rete finanziaria della famiglia Spinola: Spagna, Genova e le fi ere di cambio (1610-1656)", en *Quaderni Storici*, 124/1, pp. 97-110.

- ÁLVAREZ NOGAL, C. (2005), "El transporte de moneda en la España del siglo XVIII: mecanismos y costes", en *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History (Second Series)*, 23/S1, pp. 379-408.

- ÁLVAREZ NOGAL, C. (2009), *Oferta y demanda de deuda pública en Castilla. Juros de alcabalas (1540-1740)*, Banco de España, Madrid.

- ÁLVAREZ NOGAL, C.; CHAMLEY, C. (2013), "La crisis financiera de Castilla en 1575-1577: fiscalidad y estrategia", en *Revista de la Economía y de la Empresa*, VII, pp. 187-211.

- ÁLVAREZ NOGAL, C. (2014), "Debt Policy under Constraints: Philip II, the Cortes, and Genoese Bankers", en *Economic History Review*, 67/1, pp. 192-213.

- ANGULO MORALES, A. (1988), "Grandes negocios y tramas mercantiles a fines del reinado de Felipe II. La plaza de Vitoria y sus hombres de negocios", en *Felipe II (1527-1598). Europa y la monarquía católica*, Congreso Internacional: Universidad Autónoma de Madrid, vol. 2., Parteluz, Madrid, pp. 67-88.

- ANGULO MORALES, A. (2001), "La resistencia a un poder desconocido. La polémica de los mercaderes portugueses en Guipúzcoa (1600-1612)", PORRÉS MARIJUÁN, M. (ed.), *Poder, resistencia y conflicto en las Provincias Vascas (siglos XV-XVIII)*, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 151-184.

- ANTUNES, C.; POLÓNIA, A. (eds.) (2016), *Beyond Empires: Global, Self-Organizing, Cross-Imperial Networks, 1500-1800*, Brill, Boston/Leiden.

- ARBEL, B. (2001), "Jews in International Trade. The Emergence of the Levantines and Ponentines", en DAVIS R. C.; RAVID, B. (eds.), *The Jews of Early Modern Venice*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, pp. 73-96.

- BAYARD, F. (1971), "Les Bonvisi, marchands banquiers à Lyon, 1575-1629", en *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 26/6, pp. 1234-1269.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1953), "Simón Ruiz, burgalés: el acaudalado mercader de Medina del Campo era natural de Belorado", en *Boletín de la Institución Fernán González,* 3er trim., año 32, núm. 124, Burgos, pp. 663-672.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1954), "Mercaderes burgaleses del siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 33, 1er trim., nº 126, 1954, pp. 55-67 (1ª parte); año 33, 2º trim., nº 127, Burgos, pp. 156-169 (2ª parte).

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1954),"La azarosa vida del mercader Juan de la Presa", en *Boletín de la Institución Fernán González*, 3er trim., año 33, núm. 128, Burgos, pp. 281-294.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1954/1955), "Francisco de la Presa, hijodalgo y mercader. Historia de un hombre de negocios del siglo XVI" (I, II y III), en *Boletín de la Institución Fernán González,* (I) 1er trim., año 33, núm. 129, Burgos, 1954, pp. 347-362; (II) 1er trim., año 34, núm. 130, 1955, pp. 470-486; (y III) 2º trim., año 34, núm. 131, Burgos, 1955, pp. 538-552.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1957), "Contribución al estudio del seguro marítimo en el siglo XVI", en *Revista de Derecho Mercantil*, nº 66 (octubre-diciembre), pp. 307-346.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1959), "El factor de negocios entre los mercaderes burgaleses del siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González,* año 38, 3er trimestre, nº 148, Burgos, pp. 742-749.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1960), "Los Miranda, mercaderes", en *Boletín de la Institución Fernán González,* año 39, 1er trim., nº 150, Burgos, pp. 30-43.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1960), "El mercader y regidor Diego de Curiel", en *Boletín de la Institución Fernández González,* año 39, 2º trim., nº 151, Burgos, 1960, pp. 159-172.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1960), "Los libros mercantiles de la Compañía de García y Miguel de Salamanca (Burgos, siglo XVI)", en *Boletín de la Institución Fernán González,* año 39, 3er trimestre, nº 152, Burgos, pp. 227-241.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1961), "Mercaderes y Corsarios en el siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González,* nº 154, Burgos, pp. 442-453.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1961), "El Mercader burgalés Gómez de Quintanadueñas", en *Boletín de la Institución Fernán González,* 2º trim., año 40, núm. 155, Burgos, pp. 561-576.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1961), "Fray Diego de Miranda, Abad de San Juan, Burgos, y hermano del mercader Simón Ruiz", *en Boletín de la Institución Fernán González,* 3er trim., año 40, núm.156, Burgos, pp. 646-661.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1961), "Los sobrinos de Simón Ruiz", en *Boletín de la Institución Fernán González,* 4º trim., año 40, núm. 157, pp. 756-776.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1961), "Burgos en el comercio lanero del siglo XVI", en *Moneda y crédito*, nº 77, pp. 37-68.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1962), "Testamento y bienes del mercader burgalés Vítores Ruiz Embito, hermano de Simón", en *Boletín de la Institución Fernán González*, 1er sem., año 41, núm. 158, Burgos, pp. 20-40.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1962), "Testamento y mayorazgos del mercader Simón Ruiz", en *Boletín de la Institución Fernán González*, 2º sem., año 41, núm. 159, Burgos, pp. 299-319.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1963), "Priores y Cónsules de la Universidad de Mercaderes y Consulado de Burgos en el siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 42, 2º sem., nº 161, pp. 679-691.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1963), "La Hacienda de Simón Ruiz", en *Boletín de la Institución Fernán González*, 1er sem., año 41, núm. 160, Burgos, pp. 481-504.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1964), "Linajes vascongados en la Universidad de mercaderes de Burgos", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 63, 1er sem., nº 162, Burgos, pp. 111-128.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1964), "Banqueros burgaleses del siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 43, 2º sem., nº 163, Burgos, pp. 314-332.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1965), "Mercaderes burgaleses en la Sevilla del siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 44, 1er sem., nº 164, Burgos, pp. 483-502.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1965), "Relaciones económicas entre Burgos y Florencia en el siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 44, 2º sem., nº 165, Burgos, pp. 689-713.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1966), "Tráfico atlántico asegurado en Burgos a mediados del XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 45, 1er sem., nº 166, Burgos, pp. 62-87.

- BASAS FERNÁNDEZ, M. (1986), "Relaciones económicas de Burgos con Medina del Campo en el siglo XVI", en LORENZO SANZ. E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, t. II. Medina del Campo, Ayuntamiento de Medina del Campo y otros, pp. 437-479.

- BAYARD, F. (1971),"Les Bonvisi, marchands banquiers à Lyon, 1575-1629", en *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. 26eannée, nº 6, pp. 1234-1269.

- BEN YESSEF GARFIA, Y. R. (2011), "Entre el servicio a la corona y el interés familiar. Los Serra en el desempeño del oficio del Correo Mayor de Milán (1604-1692)", en HERRRO M.; BEN YESSEF GARFIA, Y. R. BITOSSI, C.; PUNCUH, D. (eds.), *Génova y la Monarquía Hispánica, 1528-1713*, vol. I, Attidella Società Ligure di Storia Patria, Nuova Serie, Génova, pp. 303-330.

- BEN YESSEF GARFIA, Y. R. (2012/2013): "Redes genovesas en la monarquía imperial hispánica: los Serra en la banca sevillana a inicios del Seiscientos", en *Annali dell'Istituto Italiano per gli Studi Storici. Studi per Ovidio Capitani*, 1/XXVII, pp. 457-491.

- BEN YESSEF GARFIA, Y. R. (2016): "A Genoese Merchant and Banker in the Kingdom of Naples: Ottavio Serra and his Business Network in the Spanish

Polycentric System, c. 1590-1620", en *European Review of History*, 23/3, pp. 367-399.

- BEN YESSEF GARFÍA Y. R. (2022), "Los Serra entre la República de Génova y la Monarquía Hispánica. Servicio, redes y espacios de identidad (1576 ca.-1650 ca.)", Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

- BENASSAR, B. (1957), "Facteurs Sévillans au XVI[e]siècle. D'après des lettres marchandes", en *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 12[e]année, nº 1, pp. 60-70.

- BILBAO, L. M.ª; LANZA GARCÍA, R. (2009), "Entre Castilla y Francia: comercio y comerciantes en Bilbao a mediados del siglo XVI", en *Revista de Historia Económica*, año XXVII, nº 1, primavera, pp. 103-140.
- BORGES COELHO, A. (2001), "Política, dinheiro e fé: cristãos novos portugueses no tempo dos Filipes", en *Cadernos de Estudos Sefarditas*, 1, pp. 101-130.

- BORGES COELHO, A. (2015), *Os Filipes. História de Portugal*, Vol. V, Caminho. Lisboa.

- BOTTIN, J. (1990), "Grand comerse et produit textile á Rouen (1550-1620)", en *Bulletin du Centre des Spaces Atlantiques*, 5, pp. 265-279.

- BOUZA ÁLVAREZ, F. (2000), *Portugal No Tempo Dos Filipes. Política, Cultura, Representações. 1580-1668*, Cosmos, Lisboa, 2000.

- BRAGA ABECASIS. I. (2017), *Entre a fogueira e a nobreza, a sobrevivência de uma família em Portugal nos séculos XVI A XIX*, Guerra e paz, Editores, S.A., Lisboa.

- BRAUDEL, F. (1966), *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'èpoque de Philippe II*, 2 vol., Armand Colin, París.

- BRAUDEL, F. (1983), *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*, Einaudi, Torino.

- BRAUDEL, F. (1993), *Civiltà materiale, economia e capitalismo. Le strutture del quotidiano* (secoli XV-XVIII), Einaudi, Torino.

- BRULEZ, W. (ed.) (1965), *Marchands flamands à Venise (1568-1605)*, Vol. I. Academia Belgica Coll, Bruselas/Roma.

- BRULEZ, W.; DEVOS, G. (1986), *Marchands flamands à Venise (1606-1621)*, Vol. II, Academia de Bélgica, Bruselas/Roma.

- CARANDE, R. (1944), "Cartas de mercaderes (en torno a 1575)" en *Moneda y Crédito*, nº 9, junio, Madrid, pp. 13-48.

- CARANDE, R. (1954), "Un banquero de Felipe II en Medina del Campo", en *Moneda y Crédito*, nº 49, Madrid, 1954, pp. 13-24.

- CARANDE, R. (1965), *Carlos V y sus banqueros*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid.

- CARLOS MORALES, C. J. (2006), "Felipe II y sus banqueros", en SANZ AYÁN, C.; GARCÍA GARCÍA, B. J. (eds.), *Banca, crédito y capital. La Monarquía Hispánica y los antiguos Países Bajos (1505-1700)*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, pp. 329-344.

- CARLOS MORALES, C. J. (2008), *Felipe II: el imperio en bancarrota*, Dilema Editorial, Madrid.

- CARLOS MORALES, C. J. (2013), "Endeudamiento dinástico y crisis financieras en tiempo de los Austrias: las suspensiones de pagos de 1557-1627", en Libros de la Corte.es, 7, pp. 59-128.

- CARLOS MORALES, C. J. (2016), *El precio dinástico: endeudamiento y crisis financieras en la España de los Austrias, 1557-1647*, vol. 1, Banco de España, Madrid.

- CARRASCO VÁZQUEZ, J. (2004), "Los conversos lusitanos y la unión ibérica: oportunidades y negocios. El caso de Juan Núñez Correa, en CONTRERAS, J.; ALVAR EZQUERRA, A.; RUIZ, J. I. (Eds.), *Política y cultura en la época moderna: (cambios dinásticos, milenarismos, mesianismos y utopías)*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, pp.763-774.

- CASADO ALONSO, H. (1982), "La propiedad rural o la oligarquía burgalesa en el siglo XV", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 61, nº 198, Burgos, pp. 173-189.

- CASADO ALONSO, H. (1993), "El comercio internacional burgalés: en torno a algunas publicaciones extranjeras", en *Boletín de la Institución Fernán González*, tomo LXV, nº 206, Burgos, pp. 69-80.

- CASADO ALONSO, H. (1997), "Crecimiento económico y redes de comercio interior en la Castilla septentrional (siglos XV y XVI)", en *Imagen de la diversidad: el mundo urbano en la Corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Universidad de Cantabria, Santander, pp. 283-322.

- CASADO ALONSO, H. (1997), "De la judería a la grandeza de España. La trayectoria de la familia de mercaderes de los Bernuy (siglos XIV-XIX)", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 76, nº 215/2, Burgos, pp. 305-326.

- CASADO ALONSO, H. (1999), "El mercado internacional de seguros de Burgos en el siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 78, nº 219/2, Burgos, pp. 277-306.

- CASADO ALONSO, H. (2000), "Le commerce des "marchandises de Bretagne" avec l'Espagne au XVI^{e} siècle", en ANTOINE, A. (ed.), *Les activités textiles dans l'Ouest XVI^{e} – XIX^{e} siècles*. Número especial de *Annales de Bretagne et des Pays de l'Ouest*, Tomo 107, nº 2, pp. 29 – 50.

- CASADO ALONSO, H. (2001), "Medina del Campo Fairs and The Integration of Castile into 15th to 16th Century European Economy", en CAVACIOCCHI, S. (ed.), *Fiere e Mercati nella Integrazione delle Economie Europee. Secc. XIII – XVIII*, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" di Prato, Florencia, pp. 495 – 517.

- CASADO ALONSO, H. (2001), "La gestion d'une entreprise de commercialization du pastel toulousain au début du XVIe siècle", en BRUMONT, F. (ed.). *Le commerce du pastel, de la laine et des draps, XIV^{e} – XVI^{e} siècle*s. Número especial de *Annales du Midi, Revue de la France méridionale*, Tomo 113, nº 236, pp. 457-479.

- CASADO ALONSO, H. (2003), *El triunfo de Mercurio. La presencia castellana en Europa (siglos XV y XVI)*, Caja Círculo, Burgos.

- CASADO ALONSO, H. (2003), "Los seguros marítimos de Burgos. Observatorio del comercio internacional portugués en el siglo XVI", en *Revista da Faculdade de Letras, História, Porto*, III Série, vol. 4, pp. 213-242.

- CASADO ALONSO, H. (2008),"Los flujos de información en las redes comerciales castellanas de los siglos XVI y XVII", en *Investigaciones de Historia Económica,* nº 10, pp. 35-68.

- CASADO ALONSO, H. (2010), "Comercio y mercaderes en el Valle del Duero (siglos XV y XVI), en *Estudios de Historia de España,* vol. XII, tomo 1, pp. 93-115.

- CASADO ALONSO, H. (2010), "El comercio del pastel. Datos para una geografía de la industria pañera castellana", en *Revista Histórica Económica: Journal of Iberian and Latin American Economic History*, vol. 8, nº3, pp.523-548.

- CASEY, J. (1989), *Historia de la familia*, Espasa Calpe, Madrid.

- CASEY, J; HERNÁNDEZ FRANCO, J (Eds.) (1997), *Familia, parentesco y linaje*, Universidad de Murcia, Murcia.

- CASTILLO, Á. (1962), "Valentin Vazquez de Prada, Lettres marchandes d'Anvers", en *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations,* 17^{e} année, nº 1, pp. 177-180.

- CARVALHO DA COSTA, A, (1650-1715), *Corografia Portugueza e descripçam topografica do famoso reyno de Portugal, com as noticias das fundações das cidades, villas, & lugares, que contem, varões illustres, genealogias das familias nobres, fundações de conventos, catalogos dos bispos, antiguidades, maravilhas de natureza, edificios & outras curiosas observaçoens.*

- CAUNEDO DEL POTRO, B. (1984), "La actividad de los mercaderes ingleses en Castilla (1475-1492)", en *Cuadernos de historia medieval,* Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, nº 5, pp. 9-86.

- CHACÓN JÍMENEZ, F. (1987), "La familia en España: una historia por hacer", en CASEY, J.; VILAR, P., *La familia en la España mediterránea: siglos XV-XIX*, Centre d'Estudis d'Historia Moderna "Pierre Vilar", Barcelona, Grijalbo, p.13

- CHAUNU, H. P. (1955-1959), *Séville et l'Atlantique* (1505-1650), Paris.

- CID PÉREZ, M.ª D. (1990), *Simón Ruiz. Correspondencia de Portugal (1558-1572),* Valladolid.

- CRIVELLI, B. (2015), "Fiere di cambio e fi nanza internazionale: la rete degli intermediari fi nanziari tra Milano e Lisbona nella seconda metà del xvi secolo", en *Storia Economica*, XVIII/2, pp. 349-381.

- CORREIA BRANCO, F. (2013), *Elvas na idade media,* ediçoes colibrí, CIDEHUS: Universidade de Évora, Évora, 2013 pp. 27-41.

- DÁVILA, R.; DURÁN, M.ª M.; GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (2004): *Diccionario histórico de telas y tejidos*, Salamanca, Junta de Castilla y León.

- DE ROOVER, R. (1953), *La evolution de la lettre de change (XIV-XVIII siècles)*, Paris.

- DIAGO HERNANDO, M. (2004), "Diego Ignacio de Córdoba y el papel de Madrid en el mercado crediticio en la Castilla del siglo XVII", en *AIEM*, XLIV, pp. 59-96.

- DÍEZ HERMANO, M.ª J. (2012), "Un libro de cuentas del Hospital General de Simón Ruiz de Medina del Campo (1633-1647)", en *IX Jornadas de la Sociedad*

Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas (Vitoria-Gasteiz, 23 y 24 de junio de 2011), Vitoria, Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas, pp. 305-316.

- DÍEZ HERMANO, M.ª J. (2013), "Escribir para administrar: los censos del hospital de la Piedad de Medina del Campo en época moderna", en *Funciones y prácticas de la escritura. I Congreso de investigadores Noveles en Ciencias Documentales*, Universidad Complutense de Madrid – Ayuntamiento de Escalona, Madrid, pp. 49-56.

- DISNEY, A. R. (1981), *A decadencia do imperio da pimienta*, Ediçôes 70, Lisboa.

- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. (1960), *Política y Hacienda de Felipe IV*, Editorial de Derecho Financiero, Madrid.

- ENCISO RECIO, L. M. (1982), "Henri Lapeyre y la Historia de España", en *Investigaciones Históricas*, vol. 3-5, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 7-35.

- ESPEJO, C. y PAZ, J. (1908), *Las antiguas ferias de Medina del Campo*, Imp. del Colegio Santiago, Valladolid.

- FALCÓN RAMÍREZ, J. (1989), "Ámbitos y rutas marítimas españolas: Mar del Norte, Mediterráneo, Atlántico y Pacífico", en VV.AA.: *España y el ultramar hispánico hasta la Ilustración*, Madrid, pp.5-34.

- FERNANDES CHAVES, M. F. (eds.), *Comercio y Cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 1237-1252.

- FIGUEIRA PIMENTA, M. J. (2014), *Diocese de Elvas (1570-1636), Criaçao, Organizaçao e Recepçao Tridentina*, Universidade Católica Portuguesa, Lisboa.

- GAETANO C. (ed.), *Gli Ebrei e Venezia, secoli XIV-XVIII*, Edizioni Communità, Milano, pp. 210-260.

- GALLI, G. (2010), *Una familia de mercaderes castellanos del Siglo de Oro. Contextualizzazione dei Ruiz di Medina del Campo (XVI-XVII secolo) e proposte per un nuovo studio del loro archivio*, [Tesina leída en la Universidad de Verona, Verona].

- GALLI, G. (2013), "Gli oggetti preziosi di un mercante arricchito del Siglo de oro. L'inventario di simon Ruiz (1597)", comunicación presentada en *Vestir las joyas. Modas y modelos*, II Congreso Europeo de Joyería, Museo del traje, Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico (CIPE) Madrid, pp. 163-178.

- GALLI, G. (2013), "On two small luxury trades: "Mariana de Paz Ruiz y sus negocios en Florencia" (1584–85)", *Gender in the European town: medieval to modern*, South Denmark University, Odense.

- GALLI, G. (2015), "Carriages and horses in the Spanish Golden Century. The Ruiz, a family of wealthy merchants (1560-1610)", Social History Society Annual Conference, University of Portsmouth.

- GALLI, G. (2015), "Los Ruiz de Medina del Campo. Redes familiares y comerciales en el Siglo de Oro", en IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. J.; PÉREZ GARCÍA R. M.; FERNÁNDEZ CHAVES, M. (eds.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna* (Comunicaciones de la XIII Reunión de la Fundación Española de Historia Moderna), Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 315-331.

- GALLI, G. (2016), *La famigilia Ruiz di Medina del Campo. Persone, tessuti e vestiti nella Castiglia del siglo de oro (1566-1600)*, [Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Verona, Verona].

- GALLI, G. (2016), "Estilos de vida y cultura material en el Siglo de Oro. Una aproximación al microcosmos del vestido entre el archivo Ruiz, Medina del Campo y Valladolid (1566-1600)", in García Fernández, Máximo (ed.), *Familia, cultura material y formas de poder en la España Moderna* (Actas del III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna), FEHM, CCHS-CSIC, Valladolid, pp. 549-564.

- GARCÍA, F.J. (Ed) (1770): *Descripción genealógica e historica de la ilustre casa de Sousa, con todas las reales y muchas de las grandes que de ella participan, continuada desde que faltó la varonia y fue sobstituida por la real de Portugal en los Sousas Dionises.*

- GARCÍA PUENTE, R. y PULIDO SERRANO, J. I. (2014), "Lo material e inmaterial en la correspondencia de un mercader del siglo XVI: Simón Ruiz", en CASTILLO GÓMEZ, A.; SIERRA BLAS, V.(dirs.), *Cartas-Lettres-Lettere: discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, pp. 207-227.

- GARCÍA SANZ, A. (2016), *Auge y decadencia de Castilla, estudios de historia económica y social (siglos XVI-XX)*, Crítica, Barcelona, 2016.

- GENTIL DA SILVA, J. (1956), *Stratégie des affaires à Lisbonne entre 1595 et 1607. Lettres marchandes des Rodrigues d'Évora et Veiga*, École Pratique des Hautes-Études, París.

- GENTIL DA SILVA, J. (1959-1961), *Marchandises et finances. Lettres de Lisbonne (1563-1578*), 2 vols. (t. II-III), SEVPEN, Paris, 1959-1961.

- GENTIL DA SILVA, J. (1965), *En Espagne. Développement économique, subsistance, declin*, Mouton, Paris.

- GONZÁLEZ FERRANDO, J. M.ª (1982), "Los 'libros de cuentas' de la familia Ruiz, mercaderes-banqueros de Medina del Campo (1551-1606)", en *Actas del Primer Congreso sobre Archivos Económicos de Entidades Privadas*, Banco de España, Madrid, pp. 23-46.

- GONZÁLEZ FERRANDO, J. M.ª (2010), "Análisis de un fragmento del libro manual de un "cambio de feria" de medina del Campo no identificado, correspondiente a la feria de octubre de 1564", en *Pecvnia*, nº 10, pp. 133-201.

- GONZÁLEZ TORGA, J. M. (2005), "Simón Ruiz, un mercader-banquero (siglo XVI), volcado a Europa desde Medina del Campo", en *Altar Mayor*, nº 97, pp. 409-417.

- GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, Á. (1972-1973), "Estudio histórico-económico de Castilla y Burgos durante el siglo XVI", en *Boletín de la Institución Fernán González*, año 51, 2º sem., nº 179, Burgos,1972, pp. 266-282 (1ª parte); año 52, 1er sem., nº 180, Burgos, 1973, pp. 566-583 (2ª parte).

- HAMILTON, E. J. (1934), *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1565*, Harvard University Press, Cambridge.

- HELMER, M., (1967), "Lettres d'Amérique dans la correspondance de Simón Ruiz (1562- 1595)", en *Homenaje a Jaime Vicens Vivens*, vol. II, Universidad de Filosofía y Letras, Barcelona, pp. 231-245.

- HERNÁNDEZ, B. (1997), "Hombres de negocios y finanzas públicas en la Cataluña de Felipe II", en *Revista de Historia Económica*, año XV, nº 1, invierno, pp. 51-86.

- HERNÁNDEZ FRANCO, J. (2010), "Familias portuguesas en la España Moderna", en *Sociedade, Família e Poder na Península Ibérica: Elementos para uma História Comparativa*, CIDEHUS, Évora, pp.21-43.

- HERNÁNDEZ FRANCO, J.; SOARES DA CUNHA, M. (dirs.), (2010), *Sociedade, Família e Poder na Península Ibérica: Elementos para uma História Comparativa,* CIDEHUS, Évora.

- HERRERO SÁNCHEZ, M. (1999), *Las Provincias Unidas y la Monarquía Hispánica (1588-1702),* Arco Libros, Madrid.

- HERRERO SÁNCHEZ, M.; KAPS, K. (2017): "Connectors, Networks and Commercial Systems. Approaches to the study of Early Modern Maritime Commercial History", en HERRERO SÁNCHEZ, M.; KAPS, K. (eds.), *Merchants and Trade Networks in the Atlantic and the Mediterranean*, Routledge, New York, pp. 1-37.

- IGUAL LUIS, D.; NAVARRO ESPINACH, G. (1997), "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", en *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 24, pp. 261-332.

- IANNUZZI, I. (2017), "La diplomazia della cultura. Pietro Martire d'Anghieri un intellettuale italiano al servizio dei re Cattolici", en PLEBANI, E., VALERI, E.; VOLPINI, P. (eds.), *Diplomazie. Linguaggi, negoziati e ambasciatori fra XV e XVI secolo*, Franco Angeli, Milano, pp. 89-117.

- IRIGOYEN LÓPEZ, A. (2020), Homenaje historiográfico a Francisco Chacón Jiménez Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones, Murcia.

- IRIGOYEN LÓPEZ, A. (2002), *Familia, transmisión, y perpetuación (siglos XVI-XIX)*, Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones, Murcia.

- JESUÍNO, R. (2016), *A toponímia do concelho de Elvas*, Colibrí, Lisboa.

- JEULIN, P. (1932), "Une page de l'historie du commerce nantais du XVI^{e} siècle au debut du XVIII^{e} siècle", en *Annales de Bretagne*, tome 40, nº 2, pp. 284-331.

- KELLENBENZ, H. (2000), *Los Fugger en España y Portugal*, Junta de Castilla y León, Gráficas Varona, Salamanca.

- LAMIKIZ, XAVIER (2017), "Social Capital, Networks and Trust in Early Modern Long-Distance Trade. A Critical Appraisal", en HERRERO SÁNCHEZ, M.; KAPS, K. (eds.), *Merchants and Trade Networks in the Atlantic and the Mediterranean*, Routledge, New York, pp. 39-61.

- LAPEYRE, H. (1948), "El archivo de Simón y de Cosme Ruiz", en *Moneda y Crédito*, nº 25, Madrid, pp. 3-13.

- LAPEYRE, H. (1953), *Simón Ruiz et les "asientos" de Philippe II*, Armand Colin, Paris.

- LAPEYRE, H. (1955), "Los orígenes del endoso de letras de cambio en España", en *Moneda y Crédito*, nº 52, Madrid, pp. 3-19.

- LAPEYRE, H.(1955), *Une famille de marchands: les Ruiz. Contribution à l'étude du commerce entre la France et l'Espagne au temps de Philippe II*, Armand Colin, Paris, 1955.

- LAPEYRE, H. (1957), "Simón Ruiz et Cervantes", en *Anales Cervantinos*, Imprenta Viuda de Galo Sáez, t. 6, Madrid, pp. 256-261.

- LAPEYRE, H. (1963), "Documents pour servir a l'histoire des foires de Lyon", en *Homenaje a Ramón Carande*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, pp. 221-246.

- LAPEYRE, H. (1967), "Le trafic negrier avec l'Amériq espagnole", en *Homenaje a Jaime Vicens Vives*, vol. II, Universidad de Filosofíay Letras, Barcelona, pp. 285-306.

- LAPEYRE, H.; RUIZ MARTÍN, F. (1971), *Simón Ruiz (1525-1597) en Medina del Campo*, Cámara de Comercio e Industria. Valladolid.

- LAPEYRE, H. (1972), "El Archivo Ruiz: veinte años después", en *Revista de Occidente*, nº 107, pp. 160-179.

- LAPEYRE, H. (1975), "Documents valenciens des Archives Ruiz", en *Homenaje al Dr. Juan Reglà Campistol*, vol. I., Universitat de València, Valencia.

- LAPEYRE, H. (1978), "Simón Ruiz et Valence", en *Homenaje a Julio Caro Baroja*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

- LAPEYRE, H. (1986), "Simón Ruiz Embito y su carrera de hombre de negocios", en LORENZO SANZ, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, t. II. Ayuntamiento y otros, Medina del Campo, pp. 367-392.

- LAPEYRE, H. (2008), *Una familia de mercaderes: los Ruiz*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2008.

- LASO BALLESTEROS, ÁNGEL (ed.) (2008): Inventario del Archivo de Simón Ruiz, Consejería de Cultura y Turismo, Valladolid.

- LOBO CABRERA, M. (1990), "Mercaderes de Burgos en Canarias: Francisco Manrique", en *Historia Económica*, nº 36, pp. 493-513.

- LOHMANN, G. (1968), *Les Espinosa, une famille d'hommes d'affaires*, Paris.

- LORENZO SANZ, E. (1979-1980), *Comercio de España con América en la época de Felipe II*, 2 vol., Diputación Provincial, Valladolid.

- LORENZO SANZ, E. (coord.) (1986), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, 3 tomos, Ayuntamiento de Medina del Campo y otros, Medina del Campo.

- LORENZO SANZ, E. (1986), "Los Ruiz Embito en el comercio con Sevilla y América", en LORENZO SAN, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, t. II, Ayuntamiento de Medina del Campo y otros, Medina del Campo, pp. 393-435.

- LUCAS VILLANUEVA, Ó. (2001), "Las relaciones financieras entre España y Portugal, 1563-1580", en *Studia histórica. Historia Moderna*, nº 23, pp. 173-198.

- LUCAS VILLANUEVA, Ó (2009), *El comercio internacional castellano a través del puerto de Laredo en la época de Felipe II, según la correspondencia de Simón Ruiz,* [Tesis doctoral presentada en Universidad de Cantabria, Santander].

- LUCAS VILLANUEVA, Ó. (2005), "El Cantábrico y el espacio económico Atlántico en el siglo XVI", Comunicación al VIII Congreso de la Asociación Española de Historia Económica, Santiago de Compostela.

- LUCAS VILLANUEVA, Ó. (2012), "El transporte terrestre a través de la cordillera Cantábrica en tiempos de Felipe II. Un estudio a partir de la correspondencia de Simón Ruiz con Laredo", en *Studia historica. Historia Moderna*, nº 34, pp. 257-281.

- LÚCIO DE AZEVEDO J. (1973), *Épocas de Portugal Económico*, Livraria Clássica Editora, Lisboa.

- LYNCH, J. (1992), *Spain 1516-1598, From Nation to World Empire*, Blackwell, Oxford-Cambridge-Massachusetts, pp. 514.

- MADDALENA, A. (1967), Affaries et gens d'affaries lombards sur les foires de Bisenzone. L'example des Lucini, en *Annales*, XXII, Paris, pp.939-990.

- MAGALHAES GODINHO, V. (1978): "1580 e a Restauraçâo", en *Ensayos, II. Sobre Histórica de Portugal*, (2ª ed.), Sá da Costa, Lisboa, pp. 379-421.

- MANRIQUE FIGUEROA, C. S. (2009), "Las cartas de Amberes de Simón Ruiz, y su agrado por las tapicerías flamencas", en *Congreso Internacional Imagen Apariencia*, Universidad de Murcia, Murcia, 2009.

- MANSO DE LIMA, J. (1929), *Familias de Portugal*, vol. III, Lisboa, pp. 459-460

- MARCOS MARTIN, A. (1978), *Auge y declive de un núcleo mercantil y financiero de Castilla la Vieja*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1978.

- MARCOS MARTIN, A. (1978), "El sistema hospitalario en Medina del Campo, en el siglo XVI", en *Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 2.

- MARCOS MARTÍN A. (2000), *España en los siglos XVI, XVII y XVIII. Economía y Sociedad*, Crítica, Barcelona.

- MARCOS MARTÍN A. (2007), "Movilidad social ascendente y movilidad social descendente en la Castilla Moderna", en GÓMEZ GONZÁLEZ, I.; LUIS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. (eds.), *La movilidad social en la España del Antiguo Régimen*, Comares, Granada, pp. 19-48.

- MARCOS MARTIN, A. (2015), "Crédito y banca, política y economía en los siglos XVI y XVII. Reflexiones en torno a una ponencia…cuarenta años después", en REY CASTELAO, O; SUÁREZ GOLÁN, F. (eds.) *Los vestidos de Clío: métodos y tendencias recientes de la historiografía modernista española (1973-2013)*, VII Coloquio de Metodología Histórica Aplicada, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, pp.393-422.

- MADARIAGA, J. J. de (1966), *Bernal Díaz y Simón Ruiz de Medina del Campo*, Cultura Hispánica, Madrid.

- MARTINEZ GIJÓN, J. (1970), "La práctica del comercio por intermediario en el tráfico con las Indias durante el XVI", en *Anuario de Historia del Derecho*, XVL, pp. 5-83.

- MELIS, F. (1976), *Mercaderes italianos en España. Siglos XIV-XVI*, Universidad de Sevilla, Sevilla.

- MENDES DO REMEDIOS, J. (1895), *Os judeos em Portugal*, Coimbra.

- MENDES DO REMEDIOS, J. (1895), *Os judeos em Amsterdam*, Coimbra.

- MÉNDEZ SILVA, R. (1645), *Población general de España*, Madrid.

- MOLEÓN GAVILANES, P. (1999), *El oro y la plata de las Indias: en la época de los Austrias (catálogo de la exposición)*, Fundación ICO, Madrid, 1999.

- MONTOJO MONTOJO, V. (2013), *Correspondencia mercantil en el siglo XVII: Las cartas del mercader Felipe Moscoso (1660-1685)*, Editum Fuentes, Murcia.

- MORALEJA PINILLA, G. (1971), *Historia de Medina del Campo*, Imprenta de Manuel Mateo, Medina del Campo, pp. 486-497.

- NAVARRO GARCÍA, L. (1988), *El Hospital General de Simón Ruiz en Medina del Campo, Fábrica e idea*, Junta de Castilla y León, Salamanca.

- NOVAIS GONÇALVES A.; BAPTISTA, J.; DE COURBES, J. (1635), *Relação do Bispado de Elvas. Com hum Memorial dos senhores bispos que o governaraõ*.

- OLIVAL, F., (2012), "Los Virreyes y gobernadores de Lisboa (1583-1640): características generales", en PALOS, J.L.; CARDIM, P. (Eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de España y Portugal*, Iberoamericana Vervuert, Madrid, pp. 287-296.

- PACINI, A. (2005), "Grandes estrategias y pequeñas intrigas: Génova y la monarquía católica de Carlos V y Felipe II", en *Hispania,* LXV/1/219, pp. 21-44.

- PANCIERA, W. (1996): *L'arte matrice. I lanifi ci della Repubblica di Venezia nei secoli* XVII e XVIII, Fondazione Benetton Studi Ricerche, Treviso.

- PIKE, R. (1963), "The Image of the Genoese in Golden Age of Literature", en *Hispania,* 4/46, pp. 705-714.

- PIMENTA FERRO TAVARES, M.J. (1982-1984), *Os Judeus em Portugal no século XV,* vol. I, UNLFCSH, Lisboa, pág. 74.

- PINTO COSTA, S. M.ª (2012), *A companhia de Simón Ruiz: Analise espacial de uma rede de negócios no século XVI,* [Tesis doctoral presentada en la Universidad de Oporto, Oporto].

- POLÓNIA, A.; PINTO, S.; RIBEIRO, ANA (2014): "Trade Networks in the First Global Age: The Case Study of Simón Ruiz Company: Visualization Methods and Spatial Projections", en CRESPO SOLANA, A. (ed.), Spatio-Temporal Narratives. Historical GIS and the Study of Global Trading Networks (1500-1800), Cambridge Scholars Publishing, Newcastle upon Tyne pp. 140-177.

- PULIDO BUENO, ILDEFONSO (1996), *La Real Hacienda de Felipe III*, Artes Gráficas Andaluzas, Huelva.

- PRIOTTI, J. PH. (1994), "Réseaux marchands en conflit et hiérarchisation des centres économiques. L'Atlantique franco-espagnol, 1560-1570", en *Mélanges en l'honneur de J. Jacquart*, Publ. de la Sorbonne, Paris, pp. 251-161.

- PRIOTTI, J. PH. (2002), "Uso material e inmaterial del dinero. Un análisis social para el estudio de los patrimonios mercantiles en España y América (siglos XVI-XVII)", en ROBLEDO HERNÁNDEZ, R.; CASADO ALONSO, H. (coords.), *Fortuna y negocios: formación y gestión de los grandes patrimonios (siglos XVI-XX)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 45-72.

- PRIOTTI, J. PH. (2004) *Bilbao et ses marchands au XVIe siècle. Genèse d'une croissance*, Lilles.

- PRIOTTI, J. PH. (1993), "Nantes et le commerce atlantique: les relations avec Bilbao au XVIe siècle", en Annales de Bretagne, 3, Rennes, pp.265-283.

- PRIOTTI, J. PH. (1996), *Los Echávarri. Mercaderes bilbaínos del siglo de oro. Ascensión económica y social de una familia*, Bilbao.

- PRIOTTI, J. PH. (2012), "Cash flows, Commercial Competitive Forces, Towns Privileges and Central Power. Dynamis in the French-Spanish Trade in the Late Sixteenth Century", en DE LUCA, G.; SABBATINI G. (eds.), *Growing in the Shadow of an Empire. How Spanish Colonialism Affected Economic Development in Europe and in the World (XVIth-XVIIIth centuries)*, Storia della Società dell'economia e delle Istituzioni – FrancoAngeli, Milán, pp. 211-237.

- PULIDO SERRANO, I. (2003), *Los conversos en España y Portugal*, Arco Libros, Madrid.

- PULIDO SERRANO, I. (2003), "Portugueses en la construcción de España durante el siglo XVII, en RUIZ RODRÍGUEZ, J. I.; SOSA MAYOR, J., *Construyendo identidades: del protonacionalismo a la nación*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, pp. 113-131.

- PULIDO SERRANO, I. (2006), "Hermandades portuguesas fuera de Portugal (siglos XVI-XVIII)", MATEUS, M.ª da G. (ed.), *O Associativismo das Cofrarias e Irmandades aos Movimentos Sociais Contemporâneos*, Ediçoes Colibrí, Lisboa, pp. 29-49.

- PULIDO SERRANO, I. (2006): "Las negociaciones con los cristianos nuevos en tiempos de Felipe III a la luz de algunos documentos inéditos", en *Sefarad*, 66, pp. 345-376.

- PULIDO SERRANO, I. (2010), "Procesos de integración y asimilación: el caso de los portugueses en España durante la Edad Moderna", en CRESPO SOLANA, A. (ed.), *Comunidades transnacionales. Colonias de mercaderes extranjeros en el Mundo Atlántico (1500-1830)*, Doce Calles, Madrid, pp. 189-206.

- PULIDO SERRANO, I. (2013), "Cervantes y los portugueses", en FINE, R; GUILLEMONT, M.; VILA, J. D. (eds.), *Lo converso: orden imaginario y realidad en la cultura española (siglos XIV-XVII)*, Iberoamericana: Vervuert, Madrid, Frankfurt, Main, pp. 391-412.

- PULIDO SERRANO, I. (2013), "Pedro de Baeça, un empresario de origen judío: la administración de las aduanas españolas hacia 1600", en *Hispania Judaica Bulletin*, 9, pp. 193-232.

- PULIDO SERRANO, I. (ed.) (2017), *Más que negocios: Simón Ruiz, un banquero español del siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana*, Tiempo emulado, Madrid.

- PUENTES QUESADA, E. (1992), "Un linaje 'portugués' en Pastrana. La familia de sederos de Simón Muñoz", Manuscrito, núm.10, pp. 157-182.

- RAMOS GONZÁLEZ, F. (2005), "La botica y el botamen del Hospital General de Medina del Campo", en VV.AA., *El botamen de la farmacia de Simón Ruiz en*

Medina del Campo, Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valladolid y Fundación Museo de las Ferias, Valladolid, pp.31-47.

- RÉVAH, ISRAEL. S. (1963): "Pour l'histoire des Marranes à Anvers: recensements de la 'Nation Portugaise' de 1571 à 1666", en *Revue des Etudes Juives*, CXXII, 1-2, pp. 123-147.

- RIBEIRO, A. S. (2015), *Early modern trading networks in Europe: cooperation and the case of Simon Ruiz*, Taylor & Francis Group, Londres.

- RODENAS VILLAR, R. (1990), *Vida cotidiana y negocio en la Segovia del siglo de oro, El mercader Juan de Cuellar*, Salamanca, 1990.

- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, I. (1903-1904), *Historia de la muy noble, muy leal y coronada villa de Medina del Campo*, Impr. de San Francisco de Sales, Madrid, pp. 166- 167, 309, 482 y 483.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1990), *Los libros de cuentas del mercader Simón Ruiz. Análisis de una década (1551-1560)*, 6 tomos, [Tesis doctoral presentada en la Universidad de Valladolid, Valladolid]

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1991), "Análisis del proceso de protesto de una letra de cambio a través de la contabilidad de Simón Ruiz (1551-1554)", en *Anales de estudios económicos y empresariales*, nº 6, pp. 207-226.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1992), "Los libros de contabilidad conservados en el Archivo de los Ruiz de Medina y sus correlaciones", en *Cuadernos de investigación contable*, vol. 4, nº 1 y 2, pp. 157-169.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1995), *Mercaderes castellanos del Siglo de Oro*, Universidad de Valladolid, Valladolid.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (2000), "La negociación cambiaria en la banca de Simón Ruiz", en BERNAL RODRÍGUEZ, A. M. (ed.), *Dinero, moneda y crédito en la monarquía hispánica: actas del Simposio Internacional "Dinero, moneda y crédito: de la monarquía hispánica a la integración monetaria Europea",* 4-7 de mayo de 1999, Marcial Pons, Madrid, pp. 679-694.

- ROJO VEGA, A. (2004), *Guía de mercaderes y mercaderías en las ferias de Medina del Campo, siglo XVI*, Fundación Museo de las Ferias con la colaboración de la Diputación de Valladolid.

- ROOVER, R. (1953), *L'évolution de la lettre de change. XIV^{e}-XVIII^{e} siècles*, Armand Colin, París.

- RUIZ MARTÍN, F. (1965), *Lettres marchandes échangées entre Florence et Medina del Campo*. SEPVEN, Paris.

- RUIZ MARTÍN, F. (1968), "Las finanzas españolas durante el reinado de Felipe II", en *Cuadernos de Historia: Anexos de la revista Hispania*, 2/II, pp. 108-173.

- RUIZ MARTÍN, F. (1970), "La banca en el proceso económico-social de España durante los siglos XV, XVI y XVII", en el *V Congreso internacional de la historia Económica,* Editorial "Nauka" – Departamento Central de Literatura Oriental, Moscú, pp. 1-10.

- RUIZ MARTÍN, F. (1970), "La Banca en España hasta 1782", en VV. AA., *El Banco de España. Una historia económica.* Banco de España, Madrid, pp. 3-196.

- RUIZ MARTÍN, F. (1972), "La Banca Privada" 2ª Parte, en *Quarta settimana di studio di Prato: Credito, Banche e Investimenti, seccoli XIII-XX*, Istituto Internazionale di Storia Economica "Francesco Datini", Prato.

- RUIZ MARTÍN, F. (1975), "Crédito y banca, comercio y transportes en la etapa del capitalismo mercantil", en *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*, t. III, Vigo, pp. 725-749.

- RUIZ MARTÍN, F. (1985), "Henri Lapeyre", en *Revista de Historia Económica*, año III, nº 1, pp. 127-132.

- RUIZ MARTÍN, F. (1986), "Simón Ruiz Embito, mercader banquero en las ferias de Medina del Campo" en LORENZO SANZ., E.(coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, t. II. Ayuntamiento de Medina del Campo y otros, Medina del Campo, pp. 288-299.

- RUIZ MARTÍN, F. (1990), *Pequeño capitalismo, gran capitalismo. Simón Ruiz y sus negocios en Florencia*, Crítica, Barcelona.

- RUIZ MARTÍN, F. (1992), "La plaza de cambios de Valencia (siglos XVI-XVIII)", en GARCÍA DELGADO, J. L.; SERRANO SANZ, J. M.ª (eds.), *Economía española, cultura y sociedad: homenaje a Juan Velarde Fuertes*, vol. 1, Universidad Complutense, Madrid, pp. 181-210.

- RUSPIO, F. (2002), "Una comunità di marrani a Venezia", en *Zakhor: Rivista di Storia degli Ebrei d'Italia*, vol. V, Torino, pp. 53-85.

- RUSPIO, F. (2007), *La nazione portoghese, Ebrei ponentini e nuovi cristiani a Venezia*, Silvio Zamorani Editore, Torino.

- SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. (coord.) (2007), *Ferias y finanzas. El mercado del dinero. Siglos XVI y XVII* (Catálogo de la Exposición), Fundación Museo de las Ferias, Valladolid.

- SANZ AYÁN, C.; GARCÍA GARCÍA B. J. (2006) ((eds.), Banca, crédito y capital. La Monarquía Hispánica y los antiguos Países Bajos (1500-1700), Fundación Carlos de Amberes, Madrid, pp. 205-232.

- SANZ AYÁN, C. (2015), *Los banqueros y la crisis de la Monarquía hispánica de 1640*, Marcial Pons Historia, Madrid.

- SANZ AYÁN, C. (2013), *Un banquero en el Siglo de Oro: Octavio Centurión, el financiero de los Austrias*, La esfera de los libros, Madrid.

- SOARES DA CUNHA, M; HERNÁNDEZ FRANCO, J. (coords.) (2010), *Sociedade, familia e poder na península ibérica*, Universidad de Murcia, Murcia.

- SPOONER, F. C. (1962), "Venice and the Levant: an aspect of Monetary History (1610-14)", en BARBIERI, G. (ed.), *Studi in onore di Amintore Fanfani*, vol. V. Giuffrè, Milano, pp. 645-667.

- TRIVELLATO, F. (2005), "Discourse and practice of trust in business correspondence during the early modern period", en *X Simposio de Historia Económica: Análisis de Redes en la Historia Económica*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

- URIARTE MELO, C. (2008), "Negocio y Fiscalidad: los mercaderes burgaleses en la segunda mitad del siglo XVI", en *Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*, 9º, pp.1-26.

- URREA, J.; PARRADO DEL OLMO, J. M. (1986), "El arte de Medina del Campo", en LORENZO SANZ, E. (coord.), *Historia de Medina del Campo y su Tierra*, tomo I, Ayuntamiento y otros, Medina del Campo, pp. 661-718.

- VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1956), "La economía española en la época de Felipe II vista a través de una firma comercial", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, vol. LXII, nº 3, pp. 739-754.

- VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1964), "Los Ruiz en la vida económica del siglo XVI", en *Città, Mercanti, dottrine nell'economia europea dal IV al XVIII secolo. Saggi in memoria di Gino Luzzatto*, Giuffrè, Milán.

- VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1968), "Les rèlations economiques et financières entre l'Espagne et les Pays'Bas mèridionaux au XVI du point de vue de la croissance èconomique", en *Overdud nit Tijdscrift voor Economie*, 3.

- VÁZQUEZ DE PRADA, V. (1971), *Lettres marchandes d'Anvers*, 4 vols., École Pratique des Hautes Études, Paris.

- VERÍSSIMO SERRÃO , J. (1979): *História de Portugal, Vol. IV. Governo dos reis espanhóis (1580-1640)*, Verbo, Lisboa.

- VIEIRA RIBEIRO, A. S. (2011), Mechanism and Criteria of Cooperation in Trading Networks of the First Global Age. The Case Study of Simon Ruiz Network (1557-1597). [Tesis doctoral, Universidad de Oporto, Oporto].

- VILA VILLAR, E. (1977), *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.

- VILA VILAR, E.; VEGA FRANCO, M. (1984), *El tráfico de esclavos con América*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.

- VILA VILAR, E. (1999), "El poder del Consulado sevillano y los hombres del comercio en el siglo XVII: una aproximación", en VILA VILAR, E.; KUETHE, A. J. (eds. Lit.), *Relaciones de poder y comercio colonial: Nuevas perspectivas*, CSIC–Escuela de Estudios Hispanoamericanos (EEHA), Sevilla, pp. 3-34.

- VILA VILAR, E.; LOHMAN VILLENA, G. (2003), *Familia, linajes y negocios entre Sevilla y Las Indias, los Almonte*, Fundación MAPHRE, Madrid.

- VV.AA. (2005), *El botamen de la farmacia de Simón Ruiz en Medina del Campo*, Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valladolid y Fundación Museo de las Ferias, Valladolid.